

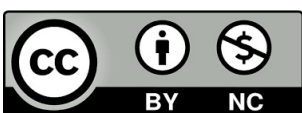
Leyre Blasco Gil

# La revolución siria. Una revolución desde abajo

Director/es

Pasamar Alzuria, Gonzalo Vicente  
Ceamanos Llorens, Roberto

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>



Universidad de Zaragoza  
Servicio de Publicaciones

ISSN 2254-7606



**Universidad**  
Zaragoza

Tesis Doctoral

# LA REVOLUCIÓN SIRIA. UNA REVOLUCIÓN DESDE ABAJO

Autor

Leyre Blasco Gil

Director/es

Pasamar Alzuria, Gonzalo Vicente  
Ceamanos Llorens, Roberto

**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**  
**Escuela de Doctorado**

Programa de Doctorado en Historia Contemporánea

2025





**Universidad**  
Zaragoza

**Tesis Doctoral**

**La revolución siria**  
**Una revolución desde abajo**

**Autora**

**Leyre Blasco Gil**

**Directores**

**Dr. Gonzalo Vicente Pasamar Alzuria**

**Dr. Roberto Ceamanos Llorens**

Facultad de Filosofía y Letras

2025



## Resumen

La guerra civil siria, que comenzó como un levantamiento pacífico inspirado en la Primavera Árabe de 2011, se transformó rápidamente en un conflicto prolongado, violento y multifacético, exacerbado por la intervención de potencias extranjeras en diversos frentes. En más de trece años de hostilidades, se estima que más de medio millón de personas perdieron la vida y más de seis millones fueron desplazadas, tanto internamente como hacia regiones vecinas y otros continentes según datos de las Naciones Unidas.

A pesar de la caída del régimen de Bashar al-Assad en diciembre del 2024, la magnitud y complejidad del conflicto han impedido alcanzar una solución definitiva, ya sea militar o negociada. Esto subraya la complejidad de la crisis siria, considerada una de las más difíciles de resolver en la historia contemporánea.

Esta investigación analiza las principales causas que impulsaron la revolución, los factores que obstaculizaron un cambio político en sus primeras etapas y las dinámicas que transformaron el levantamiento en un conflicto armado alimentado por intereses internacionales. Además, se examinan los distintos tipos de apoyo brindados por actores extranjeros y su influencia en el desarrollo del conflicto. Finalmente, se exploran las consecuencias humanas de la guerra, incluyendo el impacto en la población civil y las diversas rutas de escape emprendidas por los refugiados sirios.

**Palabras Clave:** Revolución siria, Primavera Árabe, Baaz, Al-Assad, Guerra Civil siria, refugiados, crisis humanitaria, Islam.

## Abstract

The Syrian civil war, which began as a peaceful uprising inspired by the Arab Spring of 2011, quickly evolved into a prolonged, violent, and multifaceted conflict, exacerbated by the intervention of foreign powers on various fronts. Over more than thirteen years of hostilities, it is estimated that more than half a million people lost their lives and over six million were displaced, both internally and to neighboring regions and other continents, according to United Nations data.

Despite the fall of Bashar al-Assad's regime in December 2024, the magnitude and complexity of the conflict have prevented the achievement of a definitive solution, whether military or negotiated. This highlights the intricacy of the Syrian crisis, considered one of the most challenging to resolve in contemporary history.

This research analyzes the main causes that fueled the revolution, the factors that hindered political change in its early stages, and the dynamics that transformed the uprising into an armed conflict driven by international interests. Additionally, it examines the various types of support provided by foreign actors and their influence on the development of the conflict. Finally, the human consequences of the war are explored, including its impact on the civilian population and the diverse escape routes undertaken by Syrian refugees.

**Key words:** Syrian Revolution, Arab Spring, Ba'ath, Al-Assad, Syrian Civil War, refugees, humanitarian crisis, Islam.

## **Agradecimientos**

A lo largo de estos años son innumerables los desafíos que me ha presentado la vida. No los hubiera superado sin la inestimable ayuda de mi familia, mis padres y mi hermano. Gracias por el apoyo brindado y el amor y cariño que me han acompañado durante este trabajo. Me gustaría agradecer en especial a mi pareja Iván, mi madre María Victoria y mi padre José Ángel, quienes han estado a mi lado cada día animándome para completar este proyecto en días que era difícil incluso salir de casa. Debo agradecer también a mis dos directores, el Dr. Roberto Ceamanos y el Dr. Gonzalo Pasamar por su ayuda desde el comienzo de esta aventura, su tiempo, sus correcciones y sus ideas. Sin ellos este trabajo no hubiera sido posible. También me gustaría agradecer a mi tía, la Dra. María José, por su paciencia, sabiduría y experiencia como profesora para poder guiarme en la complejidad de esta investigación. Sin ella habría tirado la toalla hace mucho tiempo. No puedo olvidar a todas las personas de Siria que se vieron obligadas a abandonar sus hogares y que han perdido a muchos de sus seres queridos a lo largo de esta guerra. Mi trabajo se lo dedico a ellos, así como todos los activistas que comenzaron este proceso revolucionario en marzo del 2011 con la esperanza de encontrar dignidad, un cambio social y democrático. Por vosotros.

Hablamos de una mujer, cuyos derechos fueron enterrados con ella  
Un cordón umbilical une la dignidad y la razón

Porque el dolor es mayor que el papel, yo bailo  
Porque la poesía no basta cuando lo femenino ya no está

... canto por las mujeres  
Desde Assalamiya hasta al-Ghouta – para un pueblo con orgullo

Porque el vientre de la tierra es inmenso...  
Eres mujer y eres el pueblo – los árboles y limones de Nazareth

Te presento mi locura, te dedico mi esperanza.  
Te estoy haciendo sagrado, un estándar de fluidez, dentro de mis oraciones.

Una revolución de la dignidad  
El árbol, el sol, Homs, la danza de los mudos  
A un tambor damasquino  
El honor no es sangre de paloma

El honor de la revolución debería mantenerse con orgullo.

(Canción de Al-Raas y Al Sayyed Darwish) en *Syria Speaks*



## Índice General

<b>Resumen.....</b>	<b>2</b>
<b>Abstract .....</b>	<b>2</b>
<b>Agradecimientos .....</b>	<b>3</b>
<b>Índice General.....</b>	<b>6</b>
<b>Índice de abreviaturas.....</b>	<b>12</b>
<b>Glosario.....</b>	<b>16</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>20</b>
Estado de la cuestión.....	22
Objetivos .....	36
Metodología .....	39
Terminología y conceptualización de la revolución siria .....	40
Organización de los contenidos .....	43
<b>Capítulo Primero: Historia reciente de Siria .....</b>	<b>47</b>
1. Contexto Histórico.....	49
2. La Gran Guerra en Siria y el Aam al Nakba. El sistema Millet.....	55
2.1. La expansión de nuevas ideas: el nacionalismo.....	56
2.2. La Gran Guerra y la caída del Imperio otomano .....	58
2.3. Declaración Balfour.....	60
2.4. El Acuerdo Sykes-Picot.....	61
3. El Mandato francés 1920-1946.....	67
3.1. La revolución drusa de 1925.....	75
3.2. La Constitución de 1928 .....	81
3.3. El Tratado franco-sirio de 1936 .....	81
3.4. El periodo de entreguerras en Siria.....	85
3.5. La Segunda Guerra Mundial y la independencia siria.....	85
3.6. La independencia de Siria, 1946.....	87
4. De la Independencia al gobierno de Hafez al-Assad 1946-1970.....	89
4.1. La Liga Árabe .....	91
4.2. Primera guerra árabe-israelí.....	94
4.3. Golpes de Estado, 1949 .....	98
5. La oposición se organiza.....	102
5.1. El Baaz.....	103
5.2. Siria durante la Guerra Fría y la República Árabe Unida (RAU).....	110

5.3.	La presidencia de Amin al-Hafez .....	115
5.4.	Contragolpe neobazista.....	117
5.5.	La guerra de los Seis Días.....	119
5.6.	La Fractura del Comité Militar y Septiembre Negro .....	120
<b>Capítulo Segundo: La época de Hafez al-Assad .....</b>		<b>126</b>
1.	Hafez al-Assad.....	129
2.	El movimiento Rectificador.....	131
2.1.	Los alauitas .....	133
3.	La guerra de Yom Kippur.....	136
4.	La Guerra Civil libanesa: 1975-1990.....	139
4.1.	Los Acuerdos de Camp David.....	143
4.2.	La ocupación del Líbano.....	145
4.3.	Guerra de Liberación en el Líbano (1989-1990) .....	147
5.	La Guerra del Golfo.....	149
5.1.	El proceso de paz con Israel .....	150
6.	La política interior de Hafez al-Assad. Un populismo modernizador	152
6.1.	Los Hermanos Musulmanes y la masacre de Hama en 1982 .....	156
6.2.	Últimos días de Hafez al-Assad.....	164
6.3.	Treinta años de represión.....	166
7.	¿Revolución o golpe de Estado? Un autoritarismo populista .....	167
7.1.	Política económica bajo el populismo autoritario: de la revolución al neo-mercantilismo.....	170
7.2.	Revolución agraria desde arriba.....	171
<b>Capítulo Tercero: Bashar al-Assad, de la sucesión a la revolución .....</b>		<b>177</b>
1.	El ascenso al poder de Bashar al-Assad.....	179
2.	Las bases del partido Baaz.....	183
2.1.	Los apoyos de Bashar al-Assad y el mujarabat .....	186
3.	El décimo congreso Baaz.....	188
3.1.	La destitución de la Vieja Guardia y el segundo gobierno de Bashar	188
3.2.	La lucha por la reforma económica .....	192
3.3.	Los cambios en la economía siria .....	193
4.	La dificultad de reformar el partido. El Décimo Congreso Nacional del Partido Baaz. 195	
5.	El clientelismo sectario. Los alauitas en el poder.....	198
5.1.	El caso de las compañías de móviles .....	200
6.	La Primavera de Damasco .....	201

6.1.	La Declaración de Damasco .....	210
7.	Modernización del autoritarismo .....	213
7.1.	La retirada del Líbano .....	215
8.	La concentración del poder .....	217
9.	Incorporación económica internacional .....	219
9.1.	Los recortes en servicios sociales .....	221
9.2.	Los costes de modernizar el autoritarismo. La oposición.....	222
10.	El semi-sultanismo del régimen.....	224
11.	Siria en 2008 .....	226
12.	El efecto de la crisis económica global.....	229
<b>Capítulo Cuarto: La revolución siria. De la guerra civil a la cronificación de un conflicto internacional (2011-2013) .....</b>		<b>233</b>
1.	La revolución desde abajo .....	234
2.	El comienzo de la revolución.....	237
2.1.	Las Primaveras Árabes .....	238
2.2.	El primer Día de la Ira .....	239
3.	Los jóvenes de Deraa, un punto de inflexión.....	243
3.1.	Las primeras respuestas de Bashar .....	245
3.2.	El discurso de la conspiración extranjera.....	247
4.	El incremento de la represión y la espiral revolucionaria.....	249
4.1.	Las protestas en Hama y el recuerdo de los sucesos de 1982.....	251
5.	La oposición en la revolución de 2011 .....	252
5.1.	Los primeros grupos de oposición .....	253
6.	La izquierda en la revolución siria.....	256
6.1.	La izquierda prorrégimen: el partido Baaz y el Frente Nacional Progresista (NPF).....	257
6.2.	La oposición tradicional de izquierdas: la Agencia de Coordinación Nacional para las fuerzas del cambio democrático (NCB).....	259
6.3.	El centro-izquierda: Frente Popular para el Cambio y la Liberación .	262
6.4.	La izquierda de las bases de las protestas .....	263
6.5.	Los Hermanos Musulmanes.....	264
7.	Movimientos pacíficos. Lucha contra el sectarismo.....	267
7.1.	Movimientos no violentos .....	269
7.2.	Comités de Coordinación Local (LCC) y Consejos Locales .....	270
8.	Las demandas por la dignidad .....	274
9.	Militarización de la revolución. El inicio de la Guerra Civil.....	276

9.1.	Cronología de la Guerra Civil Siria .....	284
10.	El Sectarismo y sus narrativas .....	288
10.1.	La estrategia sectaria del régimen .....	291
10.2.	El discurso anti-sectario de la oposición .....	295
10.3.	Narrativa salafista-yihadista .....	300
11.	¿Por qué no triunfó la revolución?.....	309
12.	¿Por qué las minorías sirias permanecieron leales al régimen?.....	317
13.	La revolución siria en los medios de comunicación. ....	320
13.1.	Primera fase.....	327
13.2.	Segunda fase.....	328
13.3.	Tercera fase .....	330
	<b>Capítulo Quinto: El Kurdistán.....</b>	<b>335</b>
1.	Contexto Histórico .....	338
1.1.	El Millet del Kurdistán .....	340
1.2.	Los kurdos durante el Mandato francés .....	343
1.3.	El periodo post-Mandato, la identidad siria y el crecimiento de los partidos políticos kurdos .....	349
1.4.	La toma de poder del Baaz y el silencio de los sirios kurdos .....	353
1.5.	La llegada del Partido de los Trabajadores Kurdos en Siria (PKK) ...	356
1.6.	Paradojas de la política del PKK .....	358
1.7.	Las movilizaciones públicas en la primera década del siglo XXI .....	358
2.	Los Kurdos durante la revolución del 2011 y el nacimiento de la Autonomía kurda en Siria .....	361
2.1.	La Revolución de Rojava y la Batalla de Kobane .....	365
2.2.	La Batalla de Kobane.....	366
3.	La cuestión del Estado en Irak y Siria: perspectivas políticas.....	372
3.1.	Políticas de Estado en Irak: el referéndum del 2017.....	377
3.2.	Políticas de Estado en el Kurdistán sirio .....	378
3.3.	La tercera vía, el Partido de la Unión Democrática (Partiya Yekîtiya Demokrat)	381
	<b>Capítulo Sexto: Las dimensiones internacionales de la revolución siria y los acuerdos de paz.....</b>	<b>388</b>
1.	La seguridad regional en Oriente Medio .....	390
1.1.	Irán y el bloque chiita .....	391
1.2.	El bloque sunní .....	395

2.	El papel de las potencias en el conflicto sirio: hegemonía en la política mundial	397
2.1.	La intervención rusa.....	399
2.2.	La intervención china.....	405
2.3.	La intervención de Estados Unidos .....	406
3.	La crisis de los Refugiados .....	409
3.1.	Distribución .....	412
3.2.	Refugiados en el Líbano .....	413
3.3.	Refugiados en Turquía.....	415
3.4.	Refugiados en Jordania, Irak y Egipto.....	417
3.5.	Refugiados en Europa.....	419
4.	En busca de una solución política para el fin de la violencia .....	426
4.1.	El proceso de paz de Ginebra.....	428
4.2.	Ginebra II.....	430
4.3.	El proceso de paz de Astana .....	431
	<b>Conclusiones.....</b>	<b>438</b>
	<b>Fuentes .....</b>	<b>464</b>
	<b>Bibliografía.....</b>	<b>465</b>
	<b>ANEXOS.....</b>	<b>509</b>
	Cronología de los eventos principales en Siria .....	510
	FIGURA 1.....	518
	FIGURA 2.....	519
	FIGURA 3.....	520
	FIGURA 4.....	521
	FIGURA 5.....	522
	FIGURA 6.....	523
	FIGURA 7.....	524
	FIGURA 9.....	526
	FIGURA 10.....	526
	FIGURA 11.....	527
	FIGURA 12.....	528
	FIGURA 13.....	529
	FIGURA 14.....	530
	FIGURA 15.....	531
	FIGURA 16.....	532

FIGURA 17.....	533
FIGURA 18.....	534
FIGURA 19.....	535
FIGURA 20.....	536
FIGURA 21.....	537
FIGURA 22.....	538
FIGURA 23.....	539
FIGURA 24.....	540
FIGURA 25.....	541
FIGURA 26.....	542
FIGURA 27.....	543
FIGURA 28.....	544
FIGURA 29.....	545
FIGURA 30.....	546

## Índice de abreviaturas

**AKP:** Partido de la Justicia y Desarrollo. Partido que gobierna en Turquía desde el 2002 bajo el mando de Recep Tayyip Erdogan. Partido creado en Ankara, Turquía el 14 de agosto de 2001 bajo la inspiración ideológica de los Hermanos Musulmanes. El AKP defiende la democracia como la mejor forma de gobierno, aunque con tintes islamistas. Promueve valores sociales conservadores, como la importancia de la familia y la religión. Busca una sociedad más justa e igualitaria, con énfasis en la lucha contra la pobreza. El AKP apuesta por un modelo económico liberal que fomente el crecimiento y la creación de empleo. Apoya la integración de Turquía en la Unión Europea, aunque con ciertas reservas. En Abril del 2025 miles de personas protestaron en las calles de Estambul demandando la caída del presidente Erdogan.

**KDP:** (Kurdistan Democratic Party), Partido Democrático del Kurdistán, liderado por Masrour Barzani. El KDP es el principal partido político del Kurdistán Irakuí.

**KDPP:** Partido Democrático kurdo Progresista de Siria es uno de los partidos kurdos más antiguos de Siria, habiendo estado activo desde que se separó del Partido Democrático Kurdo de Siria en la década de 1960. Destacado por Abd al-Hamid Darwish, quien fue descrito como “uno de los últimos activistas políticos kurdos que quedaban”.

**KDPS:** Partido Democrático del Kurdistán de Siria (en Kurdo *Partiya Demokrat a Kurdistanê li Sûriyê*). También conocido como PDK-S, es un partido político kurdo que fue fundado en 1957 por kurdos nacionalistas del norte de Siria. Actualmente, el partido tiene su base en Hamburgo, Alemania, aunque mantiene otras sucursales en otras ciudades europeas.

**KNC:** (Encûmena Niştîmani ya Kurdî li Sûriyê), Consejo Nacional Kurdo con sede en el Kurdistán sirio. Creado en Erbil, Irak, el 26 de octubre de 2011 bajo el patrocinio del presidente Massoud Barzani, presidente del Kurdistán Irakuí desde 2005 y el presidente del KDP, al tiempo que se creaba el Consejo Nacional Sirio. El KNC es una coalición de quince partidos políticos fundado en 2011 para unir a los partidos kurdos y beneficiarse de la popularidad de los grupos juveniles. El KNC rechaza la legitimidad de las instituciones del PYD.

**MFW - Kurdish Future Movement:** (Movimiento Kurdo por el Futuro). Se creó 29 de mayo de 2005 en Qamishli, Siria. Único partido que se unió a la Coalición Nacional de 2012. Fue uno de los primeros partidos en apoyar a la revolución siria.

**PAK:** Partido de la Libertad Kurda. Es un grupo militante nacionalista kurdo que actualmente tiene su sede en la región de Kurdistán, aunque sus orígenes se remontan al este de Kurdistán. El grupo fue fundado por Said Yazdanpanah, un exmiembro de las Guerrillas Populares Fedai, en mayo de 1991, como la Unión de Revolucionarios de Kurdistán. A partir de 2017, la organización mantiene estrechos vínculos con el Partido Democrático del Kurdistán iraní (PKDI) y mantiene relaciones amistosas tanto con el Partido Democrático de Kurdistán (PDK) como con la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK).

**PKK:** Partido de los Trabajadores del Kurdistán. Establecido formalmente en 1978, el PKK es un movimiento político y militar de Turquía y Norte del Kurdistán. Fundado, entre otros, por Abdullah Öcalan, el PKK ha estado envuelto en una lucha armada contra el Estado turco por su autodeterminación. El partido es considerado un grupo terrorista por países de la Unión Europea, Turquía, Estados Unidos y Reino Unido, pese al anuncio del cese de la lucha armada en 2013.

**PUK:** (Patriotic Union of Kurdistan): Unión Patriótica del Kurdistán. Se creó el 1 de junio de 1975 en Kirkuk, Kurdistán Irakuí. Se trata de uno de los partidos más importantes del Kurdistán Irakuí. Su liderazgo está en manos de Jalal Talabani y comparte con el KDP su ideología de nacionalismo kurdo y autodeterminación. Es un partido político Irakuí de ámbito regional; sólo tiene presencia en las seis Provincias del norte del país donde viven casi todos los kurdos Irakuíes. En sus inicios era un partido de extrema izquierda marxista; pero con los años se ha moderado hasta ser un partido de tendencia socialdemócrata que tiene la condición de miembro pleno en la Internacional Socialista.

**PYD:** (Partîya Yekîtiya Demokrat), Partido de la Unión Democrática, liderado por Asya Abdullah y Salih Muslim. Es un partido político kurdo establecido en 2003 en Rojava, Siria. Sus aspiraciones pasan por la reestructuración del sistema político en Oriente Medio y no sólo en Siria. Aboga por una democracia descentralizada y basada en el consenso, donde todos los grupos étnicos y religiosos del Kurdistán sirio tengan una participación justa.

Apoya un sistema federal para Siria, en el que el Kurdistán sirio tenga una amplia autonomía. promueve la igualdad de género y la participación de las mujeres en todos los aspectos de la vida pública. El PYD y su fuerza militar, las Unidades de Defensa del Pueblo (YPG), ejercen actualmente un poder paraestatal en las regiones kurdas de Siria desde que establecieron una autonomía democrática en 2013.

**SDC:** Consejo Democrático Sirio. Se estableció el 12 de octubre de 2015 en la ciudad de Al-Malikiyah, en el noreste de Siria. Es el ala política de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) en las que están incluidas las Unidades de Protección Popular (YPG). Su objetivo a corto plazo es introducir una zona de exclusión aérea.

**SDF:** Fuerzas Democráticas Sirias. Se crearon el 11 de octubre de 2015 como una coalición de milicias kurdas, árabes y asirias que luchaban contra el Estado Islámico (EI) en Siria. Fuerza armada liderada por el YPG, que fue apoyada militar y económicamente por Estados Unidos con el fin de acabar con el Daesh. Liderada por Mazloum Abdi.

**SNC/ CNS:** Consejo Nacional Sirio. Formado originalmente en 2005 como una coalición opositora al régimen de Bashar al-Assad. Reactivado en 2011 durante el levantamiento sirio para unificar a la oposición. Coalición opositora siria creada durante el levantamiento.

**TEV-DEM:** Movimiento por una Sociedad Democrática. Es una coalición política que gobierna las áreas autónomas del norte de Siria, conocidas como Rojava. A este Movimiento se unieron los siguientes: PYD, Partido Liberal, Partido Comunista de Kurdistán, Partido de la Paz Democrática, Unión Patriótica del Kurdistán y Comunidad Democrática Siria. Además, la organización de mujeres Yekitiya Star (Kongra-star), que se establecieron en 2004; las organizaciones juveniles, las unidades comerciantes, los sindicatos y las organizaciones humanitarias, también fueron componentes importantes de TEV-DEM. Étnicamente kurdos, árabes, turcomanos, sirios, caldeos, armenios y chechenos; de base religiosa y corriente de los sunnitas y alauíes (incluidos musulmanes, cristianos y yazidís) representaban la diversidad social en Rojava. También se predijo que esta diversidad social podría tomar decisiones conjuntas en el proyecto de organización propuesto.

**YPG:** Unidad de Protección Popular. Las YPG se formaron en julio de 2012 en la ciudad kurda de Kobani, en el norte de Siria, se trata de es una milicia kurda siria. Es el brazo militar del Partido de la Unión Democrática (PYD), un partido político kurdo en Siria. Las YPG son el principal componente de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF), una coalición de grupos armados que luchan contra el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS). Es la fuerza armada de Rojava, o la región autónoma kurda de Siria.

**YPJ:** Unidades de Protección Femeninas. Se creó en 2012 en Rojava, Kurdistán sirio. Milicia militar femenina afiliada del YPG, que tuvo un papel fundamental contra la lucha del Daesh. Las YPJ forman parte de las Unidades de Protección Popular (YPG), una fuerza militar kurda que lucha contra el Estado Islámico y otros grupos extremistas.

**PYKS:** Partido Yekîtî del Kurdistan. Es un partido kurdo activo en las áreas kurdas de Siria que busca un federalismo kurdo en Siria. Su primera conferencia tuvo lugar en el año 2000. Es un partido revolucionario que busca encontrar una solución al problema de los kurdos en siria a través de un sistema federal similar al de Irak.

## Glosario

**Alauita:** Identidad étnica y religiosa. Miembro de una secta musulmana que data del siglo XI y que es predominante entre las montañas del este de Latakia. Los alauitas también están presentes en la zona rural del valle de Orontes.

**Azaque:** Tributo que los musulmanes están obligados a pagar de sus bienes y consagrar a Dios

**Baaz:** Partido nacionalista árabe, originalmente constituido en Damasco a comienzos de 1940 por Michel Aflaq y Salah al-Din Bitar. Sus ideales son la unidad, la libertad frente a la dominación extranjera y el socialismo.

**Chiita:** constituye una de las principales ramas del islam junto al sunismo

**Druso:** Grupo religiosos sincrético que proviene del islam. Los drusos se localizan en la zona del Hawran, al sur de Damasco y en partes del Monte Líbano.

**Hachemita:** Nombre de una dinastía árabe descendiente directa del Profeta Mahoma que proporcionó a los guardianes de las Santas Ciudades de la Meca y Medina hasta que fueron expulsados por Ibn Saud (fundador de Arabia Saudí) en 1924-5. Los hachemitas lideraron una revuelta nacionalista árabe contra los turcos otomanos durante la Primera Guerra Mundial y establecieron brevemente un reino en la Gran Siria.

**Gorran:** También conocido como Movimiento Gorran es un partido político kurdo en la Región del Kurdistán en Irak. Fue fundado en 2009 por político Nawshirwan Mustafá quien pretendía luchar contra la corrupción del KDP y PUK, pero falleció en 2017 y los apoyos al partido han caído tanto que ya no cuenta con ningún representante en la Asamblea Irakuí.

**Mando Regional:** organismo encargado de la administración superior de cada región, que tiene por objeto el desarrollo social, cultural y económico de la región.

**Mandato:** Un concepto novedoso en la ley internacional establecido en el Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de Naciones en 1919. Un Mandato era otorgado a una “nación avanzada” para proporcionar tutelaje a los pueblos anteriormente gobernados por Turquía o Alemania, pero se les consideraba que no estaban listos para el “mundo moderno”. Su creación se hacía con la intención de preparar al pueblo para su completa independencia bajo el principio de “bienestar y desarrollo”

**Maronita:** miembros de una secta cristiana que predomina en algunas partes del Líbano, pero con seguidores que se reparten por la Gran Siria. Esta secta religiosa ha salvaguardado sus propias tradiciones y su propia estructura

**Millet:** Pequeña comunidad a la que le era otorgada un autogobierno por el sultán otomano. Estas divisiones se hacían de acuerdo a comunidades confesionales como eran la cristiana y la judía.

**Mujarabat / Mukhabarat:** Palabra árabe que define a los servicios de inteligencia – especialmente se refiere a las agencias de inteligencia del gobierno sirio.

**Muntadiyat:** foros de discusión para el debate político

**Notable:** Término empleado para denotar la importancia e influencia de familias poderosas durante el periodo de la Gran Siria y el Imperio otomano.

**Peshmerga:** Su nombre procede del kurdo y el persa y significa “aquellos que enfrentan a la muerte”. Es un término empleado para referirnos a los combatientes kurdos armados.

**Sanjak:** Palabra turca empleada para denominar una provincia durante el Imperio otomano.

**Salafi:** Su significado literal es “seguidor de los antepasados”. El término se emplea para denominar a musulmanes sunníes que siguen una forma del islam rígida y literal, intentando basar su vida tanto como sea posible en la del Profeta y sus discípulos en el siglo VII.

**Sharía o ley islámica:** es la base del derecho islámico que establece cómo deben de ser la conducta y la moral de las personas musulmanas

**Sociedad de los Hermanos Musulmanes:** una organización política con un ideario basado en el islam

**Sunní:** identidad étnica y religiosa

**Takfir:** Acusación hacia otro musulmán de ser un apostata y merecedor de la pena de muerte. La palabra “takfiri” se referiría a alguien acusado de este delito.

**Tanzimat:** Referente a una serie de reformas impulsadas por el Imperio otomano durante el siglo XIX.

**Taqiyya:** Tradición islámica, extendida generalmente en el ámbito chií, que expresa el disimulo o negación preventiva de creencias y prácticas religiosas. Algunos grupos minoritarios del islam han tenido que recurrir a menudo a la *taqiyya* para preservar su integridad frente a la presión de grupos mayoritarios del islam como es el sunismo.

**Ulemas:** Especialistas en el saber religioso islámico y la sharía. El termino significa “los que tienen el conocimiento” y se emplea para referirse a la clase académica de las sociedades musulmanes cuya ocupación principal es el estudio de los textos que componen la tradición islámica.

**Uniata:** Miembro de la iglesia cristiana de tradición oriental que reconoce la autoridad y primacía del Papa formando parte de la Iglesia católica, pero admitiendo en su seno diferentes ritos.

**Wahabí:** Corriente fundamentalista estricta del islam fundada por Muhammad Ibn Abdul Wahhab en Arabia Central a mediados del siglo XVIII. Es la ideología predominante en Arabia Saudí en la actualidad y se superpone a la corriente del salafismo.

**Yazidis:** Miembro de una minoría religiosa tradicionalmente kurda cuyas raíces se remontan al 2000 a.C. Aunque los yazidís hablan un dialecto kurdo, el kurmanji, su culto muestra una gran influencia de antiguas religiones sirio-mesopotámicas, el zoroastrismo persa y el sufismo islámico. Sin embargo, esta religión es marcadamente sincretista. Su población se reparte entre Irak, Siria, Irán, Georgia o Armenia, aunque existen pequeñas comunidades en otras regiones. En total se calcula que suman unos 800.000 fieles, aunque esta estimación es poco precisa debido a secretismo que envuelve esta confesión.

**Yishuv:** Palabra hebrea usada para describir a la comunidad judía en Palestina antes del establecimiento del Estado de Israel.



## Introducción

Desde mediados de 2011 Siria se ha visto sacudida por un conflicto armado que ha causado una de las mayores crisis migratorias del siglo XXI y ha desestabilizado Oriente Medio. La revolución siria brotó desde las raíces del pueblo como un movimiento de protesta iniciado por los niveles más bajos de la pirámide social, especialmente de los jóvenes. Caracterizada por la amplia participación popular, la revolución fue liderada por el pueblo. Aquellos que provenían de las zonas rurales y habían ido a la ciudad en busca de trabajo comenzaron a organizarse de forma espontánea para pedir libertad y dignidad. Inspirados por las revoluciones en Egipto y Túnez, los manifestantes no se movilaron entorno a una identidad religiosa y mostraron al comienzo un gran respeto por la diversidad de Siria. La revolución comenzó siendo un movimiento no violento organizado en torno a estructuras creadas en la comunidad de cada localidad y así se mantuvo hasta el otoño de 2011 cuando comenzaron a surgir grupos armados para dar respuesta a la represión del ejército sirio.

Este movimiento de protesta, influido por las Primaveras Árabes, despertó la esperanza de formar parte de los países regionales que consiguieran acabar con los gobiernos autoritarios y democratizar el país. Los orígenes de esta revolución y posterior conflicto se retrotraen a los procesos descolonizadores llevados a cabo a lo largo del siglo XX por las potencias internacionales en Oriente Próximo. Durante este periodo, las potencias occidentales dejaron por el camino sistemas de gobierno autoritarios, que no reconocían los derechos y libertades de la población ni atendían a las demandas territoriales de las diferentes etnias. A corto plazo, la sucesión de regímenes autoritarios en Siria incrementó la corrupción, el descontento social, la diferencia de etnias y creencias en el país, la precariedad del sector agrícola y la violencia de las fuerzas de seguridad. Sin duda, la injerencia de actores regionales e internacionales y con intereses y agendas diversas ha contribuido a la prolongación e intensificación de la guerra. Esta crisis es una manifestación del complejo problema geopolítico que caracteriza a la región de Oriente Próximo y que se define por el enfrentamiento entre suníes y chiíes, las dos principales ramas del islam. Es la base del combate latente por el control regional que libran la suní Arabia Saudí y la chií Irán. La participación internacional ha sido también fundamental para alargar este conflicto en el que Rusia ha apoyado abiertamente a Al-Assad hasta diciembre de 2024 con el fin de mantener a su aliado y, en concreto, su base militar en Tartús. Por su lado, petro-monarquías como Arabia Saudí y Qatar, así como Turquía han

mantenido su apoyo a la oposición suní dejando a Occidente en una posición ambigua. A ello se suma una economía en ruinas desde que comenzara la guerra. Un caos económico que ha dejado a la población sin electricidad, servicios básicos ni bienes de consumo, lo que hace de la economía de guerra una actividad muy lucrativa en los escenarios de enfrentamiento entre los propios rebeldes, divididos entre los más y menos extremistas. Las estremecedoras cifras que deja la guerra civil siria dan testimonio de un drama humano que llega también a Europa. La agencia de las Naciones Unidas para los refugiados, ACNUR, estima que ya hay cerca de 4.9 millones de refugiados y unos 7.6 millones de desplazados internos por el conflicto y 13,5 millones de personas necesitan ayuda humanitaria en el territorio sirio. Actualmente, la emergencia en Siria supone la mayor de las crisis de refugiados a nivel mundial y la peor crisis de refugiados a la que se ha enfrentado ACNUR en su historia.<sup>1</sup>

Además de la guerra en Siria, el avance del islamismo radical y la descomposición de los Estados de Oriente Próximo, que comprende desde Egipto hasta Irán, está provocando grandes movimientos de población hacia una Europa que refuerza sus fronteras. El éxodo masivo de la población siria no sólo ha sido provocado por los combates, sino que también se debe al deterioro de las condiciones de vida en el país. La cuestión de los refugiados se reduce a la lucha de las personas por el acceso a los derechos, un fenómeno que no es excepcional ni va a ser pasajero. El importante número de refugiados de guerra y demandantes de asilo que están llegando a Europa se acerca a las cifras que se dieron en los conflictos armados de la reciente historia contemporánea, más de nueve millones de refugiados.

En 2015 se acordó entre los estados miembros de la Unión Europea llevar a cabo el Plan de Reubicación de refugiados comprometiéndose a la acogida de 160.000 personas. Para el año 2023, se garantizó la protección de la Unión Europea a 1.3 millones de refugiados sirios.<sup>2</sup> El número total de refugiados acogidos por España desde que se puso en marcha dicho programa de la Unión Europea en Julio de 2015 asciende a 17.000, según el secretario de Estado para la Unión Europea, Fernando Sampedro. De este modo, cerca de 583 refugiados sirios acogidos al Programa de acogida e integración para

---

<sup>1</sup> Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR). Para más información véase <http://www.acnur.org/> (Consultado el 05/06/2018).

<sup>2</sup> “Europe gave 1M Syrians fleeing war international protection. Some countries want to deport them”, *Político*, 23 de Octubre de 2023. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.politico.eu/article/europe-syria-refugees-protection-deportation-eu-sanctions/#:~:text=Since%20then%2C%20nearly%204.5%20million,EU%20between%202015%20and%202023.> (Consultado el 11/01/2025)

solicitantes y beneficiarios de protección internacional han llegado a Aragón procedentes de campos de refugiados en Grecia y otros países. Hemos tratado de reunir el relato oral de sus experiencias y memorias, además de conocer su situación en la comunidad aragonesa, y ello a través de las ONG y entidades sociales de Aragón como ACCEM<sup>3</sup>, Cruz Roja<sup>4</sup>, CEPAIM<sup>5</sup> o APIP<sup>6</sup> que se encargan de gestionar el Programa de acogida del Ministerio de Empleo y Seguridad.<sup>7</sup>

### Estado de la cuestión

Para Birgit Schaebler, las historiografías siria y libanesa se enfrentan a los mismos problemas a los que se enfrentó Occidente al escribir su historia, en especial Alemania y Francia. Aunque los acontecimientos, la terminología y las interpretaciones están siempre sujetas a categorías políticas y a la perspectiva general del historiador sobre el pasado, las historiografías contienen ideas del presente y esperanzas para el futuro. Tal y como narra Birgit Schaebler en “Coming to Terms with Failed Revolutions: Historiography in Syria, Germany and France”, esto es muy visible en situaciones históricas de cambio radical y puntos de inflexión de la historia como son las revoluciones. Las revoluciones, triunfen o no, actúan de foco de atención de la nación y su conciencia como nación. Si son exitosas, como en los casos continentales de Francia y la Revolución rusa, se convierte en un elemento imprescindible de la conciencia nacional. Si fracasan o son parcialmente exitosas, acaban dejando una brecha en la sociedad y un punto doloroso en la conciencia nacional, la cual tiende fragmentarse.<sup>8</sup>

Autores como el corresponsal irlandés en Oriente Medio Patrick Cockburn nos advierten de que la realidad de lo que ha ido ocurriendo en Siria es difícil de conocer. El régimen de Bashar Al-Assad se encargó de requisar los visados de todos los periodistas extranjeros antes de que comenzara la guerra y, una vez extendida la violencia, el Ejército Libre Sirio y otros grupos que habían logrado liberar territorios

---

<sup>3</sup> Para más información véase: <https://www.accem.es/>

<sup>4</sup> Para más información véase: <https://www.cruzroja.es/principal/web/cruz-roja/inicio>

<sup>5</sup> Para más información véase: <http://cepaim.org/fundacion/centros-cepaim/molina-de-aragon/>

<sup>6</sup> Para más información véase: <http://www.redaragonesa.org/entidades-sociales/41-asociacion-para-la-promocion-e-insercion-profesional-apip.html>

<sup>7</sup> Para más información véase: <http://www.syriaahr.com/en/>. (Consultado en 11/06/2018)

<sup>8</sup> Schaebler, Birgit, "Coming to terms with failed revolutions: Historiography in Syria, Germany and France.", *Middle Eastern Studies*, Taylor & Francis, 1999, pp.17-44.

del Norte de Siria mostraban a los corresponsales únicamente lo que ellos querían que se publicara, transformando así la información en propaganda. De esta manera, los análisis más precisos proceden, no tanto de autores extranjeros, sino de los observadores y activistas sirios, que siguen trabajando en la zona, o de exiliados, que mantienen la comunicación con la ya escasa sociedad civil siria que queda en el país.

La búsqueda de información para elaborar el presente trabajo ha sido compleja dada la contemporaneidad de los hechos. La existencia de estudios exhaustivos sobre la revolución y posterior guerra era prácticamente mínima, y a ello se sumaba la falta de diversidad en las fuentes y la escasez de ediciones en español. Gran parte de este problema se resolvió trabajando con obras y artículos extranjeros y a través del seguimiento de las noticias. También se ha ido complementando con congresos, eventos y conferencias, y mediante entrevistas o charlas con testigos de primera mano de los acontecimientos recientes en Siria.

A mediados de 2011 comienza la publicación de artículos científicos y periodísticos que tratan de hacer un análisis más objetivo de lo que comenzó siendo una de las tantas protestas llevadas a cabo durante la Primavera Árabe. Posteriormente se fueron ampliando el número de publicaciones de libros y ensayos que analizaban el comienzo de una guerra civil, centrándose en aspectos como la política, la cultura, la economía, aspectos religiosos e ideológicos y del propio conflicto. En este sentido, podemos distinguir diferentes trabajos que se centran en los aspectos internos del conflicto, tal y como explica Tamara al Om, investigadora en la Universidad de St. Andrews, en su trabajo *The Emergence of the political voice of Syria's Civil society from within the non-violent movements of the Syrian uprising* y otros que ponen su foco en la internacionalización de la guerra como es el caso del profesor de la Universidad de Lyon Fabrice Balanche en *Syrie: guerre civile et internalisation du conflit*.<sup>9</sup>

Posteriormente, el interés por la crisis humanitaria de los refugiados sirios ha provocado que muchos analistas publiquen obras centradas principalmente en la experiencia de los refugiados. De hecho, ciertas novelas de ficción han basado su argumento en la trágica experiencia de los refugiados, como el libro del periodista

---

<sup>9</sup> Al Om, Tamara, *The Emergence of the political voice of Syria's Civil society from within the non-violent movements of the Syrian uprising*, Syria Studies, Vol. 8, N° 2, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, Fife, 2016. Balanche, Fabrice, "Syrie: guerre civile et internationalisation du conflit", *Eurorient*, N° 49, 2013, pp. 14-30.

Wolfgan Bauer *Cruzando el mar. El éxodo a Europa*.<sup>10</sup> En esta obra, el reportero de guerra del *Die Zeit* cuenta la travesía de los refugiados desde las costas de Egipto hasta llegar a Europa, una travesía en la que las mafias de personas acaban engañando a todo aquel que buscan desesperadamente huir de la guerra.

El elevado número de fuentes consultadas para la realización de esta tesis doctoral hacen casi imposible su análisis completo, por lo que mencionaré las obras más relevantes que han permitido su escritura. La relación de obras que se comentan a continuación reflejan el hilo conductor de este estudio, así como las principales causas y acontecimientos que fueron poniendo los cimientos para la revolución de 2011: cambios políticos, desestabilidad, reforma agraria y política, crisis económica y, finalmente, la revolución y la guerra. Una gran parte de las obras seleccionadas están escritas en inglés y otras en francés, dado que la mayor parte de los estudios sobre la guerra siria se han desarrollado en universidades extranjeras y no están disponibles en castellano. Una de las ventajas de trabajar con obras originales es la de acercarnos a las ideas de los autores tal y como las han expresado.

El primer capítulo está dedicado a la historia reciente de Siria, desde el Imperio otomano hasta el golpe de Estado o movimiento correctivo de Hafez Al-Assad en 1970, pasando por la firma del tratado de Sykes-Picot (1916) y la creación y caída de la RAU (República Árabe Unida). Para ello ha sido fundamental trabajar con manuales de Historia que enmarcan el proceso evolutivo de Siria, desde su fragmentación tras la caída del Imperio otomano, hasta el Movimiento Rectificador de Hafez al-Assad. La narrativa está construida usando diversos artículos y libros que resumen esta etapa como la obra del especialista en Oriente Medio Ignacio Álvarez Ossorio, *Siria Contemporánea*, que resume la primera etapa del primer país árabe en independizarse y ofrece una idea de cómo fue el contexto social y cultural tras el mandato colonial.<sup>11</sup> El manual del historiador John McHugo *Syria. A recent History* ilustra la fragilidad política de los nuevos estados-nación creados tras la descolonización europea y relaciona las consecuencias de este periodo con la guerra civil siria.<sup>12</sup>

El segundo capítulo analiza el gobierno de Hafez al-Assad, desde su toma de poder hasta su fallecimiento. En este capítulo se exploran las políticas internas que llevó a cabo el presidente sirio y cómo logró mantenerse en el poder a través del debilitamiento

---

<sup>10</sup> Bauer, Wolfgang, *Cruzando el mar. El éxodo a Europa*, Capitán Swing, Madrid, 2016.

<sup>11</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria contemporánea*, Síntesis, Madrid, 2009.

<sup>12</sup> McHugo, John, *Syria: a recent history*, Saqi, 2015.

de las fuerzas de oposición. Para ello, el Profesor Raymond Hinnebusch aborda la importancia de la reforma agraria que se produjo tras el ascenso al poder del partido Baaz en "Agriculture and Reform in Syria".<sup>13</sup> En este artículo se analiza cómo estas reformas impulsaron el sector agrícola y beneficiaron a las áreas rurales acabando con el tradicional dominio de la tierra que poseía la oligarquía. Sin embargo, este crecimiento no se vio acompañado de una revolución industrial. Con la prosperidad en el mundo rural se produjo una gran movilidad hacia las ciudades, pero el crecimiento urbano no fue paralelo al industrial y las ciudades se vieron desbordadas al mismo tiempo que el desempleo se disparaba. Una crisis de desempleo que heredó Bashar al-Assad.

El tercer capítulo está dedicado al ascenso al poder de Bashar al-Assad, hijo del anterior presidente, y a las reformas políticas que inicia, que acabarían propagando la Primavera Árabe hasta Siria. El profesor David W. Lesch resume los primeros años de gobierno de Bashar al-Assad en su obra *The New Lion of Damascus: Bashar al-Assad and Modern Syria* en la que plantea cómo la falta de preparación del nuevo presidente le llevó a cometer graves errores que desestabilizaron la economía del país y provocaron el descontento de la ciudadanía.<sup>14</sup> Posteriormente, este mismo autor escribió la obra *The Fall of the House of Assad* en el que atiende a los problemas económicos y sociales que llevaron en 2011 a la revolución siria.<sup>15</sup>

De forma general, existe un acuerdo en la literatura académica sobre el papel instrumental que ha tenido el gobierno sirio para perpetrar y exacerbar el conflicto. La cuarta edición de Nikolaos van Dam *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Ba'th Party* es un relato fidedigno de cómo el partido Baaz, y en particular la dinastía de la familia Assad, consolidaron su poder a través del uso de la fuerza, durante más de cuarenta años antes del 2011. En su obra *Asad: The struggle for the Middle East*, el periodista británico Patrick Seale emplea un amplio número de entrevistas con el presidente Hafez al-Assad para dibujar un retrato del líder y fundador de la dinastía de los Assad y muestra las aspiraciones nacionalistas árabes del líder sirio, sus objetivos en Oriente Medio y su lucha contra Israel.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Hinnebusch, Raymond, et al., "Agriculture and reform in Syria.", *Syria Studies* 3.1, 2011, pp. 1-79.

<sup>14</sup> Lesch, David W., *The New Lion of Damascus: Bashar al-Assad and Modern Syria*, Yale University Press, 2005.

<sup>15</sup> Lesch, David W. *Syria: The fall of the house of Assad*. Vol. 7, Yale University Press, New Haven, 2012.

<sup>16</sup> Seale, Patrick, *Asad: The Struggle for the Middle East*, University of California Press, California, 2016.

Aunque era imprevisible que fuera Bashar al-Assad quien acabara ocupando la presidencia del país, la muerte de su hermano Basil en un accidente automovilístico en 1994 le obligó a renunciar a su exitosa carrera como oftalmólogo en Western Eye Hospital de Londres y ocupar el puesto de heredero natural, que había ostentado su hermano. Su llegada al poder supuso un halo de esperanza para muchos que creían que iba a traer la democracia al país. Tras diversas reformas liberales, este sueño quedó truncado y Bashar se perpetuó en el cargo como había hecho su padre, implementando ínfimas concesiones al pueblo, que anhelaba mayor libertad. Su reforma agraria supuso un cambio singular para Siria pues, aunque la producción aumentó también lo hizo la población que dependían principalmente de la gestión del agua y la lluvia. La sequía que se produjo en 2000 fue un catalizador del malestar general. Como han defendido en su trabajo *Changing Regime Discourse and Reform in Syria* las investigadoras Aurora Sottimano y Kjetil Selvikjetil, la población iba en aumento y no se hacían inversiones en tecnología para mantener la seguridad alimentaria. Todo ello agrandó la presión sobre un gobierno que estaba a las puertas de claudicar.<sup>17</sup>

Uno de los análisis más exhaustivos sobre la reforma agraria de Bashar Al-Assad es el elaborado por Munzer Khaddam, un economista de la agricultura siria, quien trabajó como profesor en la Universidad de Teshreen, en Latakia, Siria. La publicación de su obra *Syrian's Agriculture between Reality and Potential* se produjo antes de su detención en 2015 en un puesto de control del régimen.<sup>14</sup> Por aquel entonces había comenzado a ser el portavoz del Comité de Coordinación Nacional para el cambio Democrático (AFP), pero algunos de sus comentarios críticos sobre los bombardeos rusos contra rebeldes sirios, publicados en su cuenta de Facebook, hicieron que fuera acusado de un peligro para la seguridad militar y ser detenido a sus 67 años.<sup>18</sup>

Todas estas reformas son también analizadas por el historiador Raymond Hinnebusch en "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution".<sup>19</sup> En este texto introduce el concepto de "modernización del autoritarismo" para dar nombre a las reformas que llevan a cabo los regímenes autoritarios poscoloniales. Al mismo tiempo, la investigadora Gema Martínez Muñoz analiza en perspectiva histórica el periodo

---

<sup>17</sup> Sottimano, Aurora; Selvik Kjetil, Selvik, *Changing Regime Discourse and Reform in Syria*, St. Andrews Papers on Moderns Syrian Studies N°1, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, Fife, 2008.

<sup>18</sup> Khaddam, Munzer, *Syrian's Agriculture between Reality and Potential* Syria Studies, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, Fife, 2011.

<sup>19</sup> Hinnebusch, Raymond, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?.", *International Affairs* 88, no. 1, 2012, pp. 95-113.

poscolonial de los países que se han visto afectados por la Primavera Árabe para averiguar las causas y examinar los diferentes resultados de esas mismas en los diferentes países en su artículo “Las revoluciones árabes y el fin de la era poscolonial”.<sup>20</sup>

A estos trabajos se suman la investigación llevada a cabo por Tina Zintl, junto con historiador Raymond Hinnebusch, *Syria from Reform to Revolt: Volume I*.<sup>21</sup> En este trabajo estudian las divisiones internas del régimen sirio y del ascenso de Bashar al-Assad al poder en julio del 2000 tras la muerte de su padre. Además, investigan la política nacional e internacional de los últimos años del régimen antes de que se extendieran las primaveras árabes. Otros aspectos que se analizan en este trabajo es la consolidación del partido Baaz durante los años setenta, el control de los movimientos de la oposición, las reformas económicas de Bashar al-Assad y la habilidad de las ciudades sirias en manejar el flujo de refugiados procedentes de Irak.

Otra de las obras más contemporáneas empleadas para obtener una perspectiva histórica es la de Sam Dagher, *Assad or We Burn the Country: How One Family's Lust for Power Destroyed Syria*. En su obra emplea entrevistas exclusivas con Manaf Tlass, miembro de la poderosa familia Tlass y mano derecha tanto de Hafez al-Assad como de Bashar al-Assad, para revelarnos cómo se desarrollaba el régimen en su vertiente interna. En su trabajo, Sam Daguer revela el desarrollo del régimen a través de un testigo directo. Además, muestra cómo Bashar al-Assad logra salir del paso durante las primeras protestas del 2011 manipulando el discurso de la oposición y demostrando lo que significa “El reino de las mentiras, miedo y terror de Assad”.<sup>22</sup> Por su parte, Emily Hokayem comenta en *Syria's uprising and the Fracturing of the Levant* que el “tejido social de Siria” se estaba deteriorando hacia el 2013.<sup>23</sup> La periodista libanesa Rania Abouzeid afirma acertadamente en *No Turning Back: Life, Loss, and Hope in Wartime Syria*, que la “Siria de Assad” ya estaba luchando por su existencia desde que se produjeron las primeras manifestaciones en marzo del 2011.<sup>24</sup> También sostiene que para entonces “el gran muro de miedo que existía se había desquebrajado, y el silencio se había roto”

---

<sup>20</sup> Muñoz, Gema Martín. "Las revoluciones árabes y el fin de la era poscolonial." *Ayer*, 2013, pp.257-271.

<sup>21</sup> Hinnebusch, Raymond A.; Zintl, Tina (ed.), *Syria from reform to revolt, Volume 1: Political economy and international relations*, Syracuse University press, Nueva York, 2015.

<sup>22</sup> Daguer, Sam, *Assad or We Burn the Country: How One Family's Lust for Power Destroyed Syria*, Little Brow, Nueva York, 2019, p.458.

<sup>23</sup> Hokayem, Emile, *Syria's Uprising and the Fracturing of the Levant*, The International Institute for Strategic Studies, Londres, 2013, p.192.

<sup>24</sup> Abouzeid, Rania, *No Turning Back: Life, Loss, and Hope in Wartime Syria*, W. W. Norton and Company, Nueva York, 2018, p.21.

irrevocablemente, dejando al régimen acorralado entre la vida y la muerte en una lucha contra la oposición por el futuro del país.<sup>25</sup>

Inevitablemente, el malestar se había generalizado por todo el país y con la llegada de la Primavera Árabe los ánimos acabaron crispándose, estallando en decenas de protestas que dieron comienzo a la revolución. Al final de este capítulo vemos como la población comienza a organizarse y analizamos los acontecimientos que llevaron a la aparición de protestas masivas. Para este análisis hemos contado con la obra de la periodista Carsten Wieland *Syria: A Decade of Lost Chances: Repression and Revolution from Damascus Spring to Arab Spring*.<sup>26</sup> Es un trabajo contrafactual que analiza las posibilidades que tuvo Bashar al-Assad de actuar antes de que se extendiera la Primavera Árabe en Siria. También ha sido imprescindible el análisis de la obra *The Syrian Uprising: Dynamics of an Insurgency* en la que han participado Adam Alqvist, Helena Nassif y Carsten Wieland.<sup>27</sup> Este trabajo se centra en la insurgencia siria desde tres perspectivas, las oportunidades perdidas durante de la década de 2000, el ciberactivismo transnacional y el profundo impacto de las complejas lealtades de una famosa actriz siria. En él también podemos encontrar incluido un memorando del comité asesor presidencial del presidente Bashar al-Assad mostrando una reveladora brecha entre las famosas declaraciones públicas del presidente en las que aseguraba que la Primavera Árabe no se extendería a Siria y las advertencias que recibió sobre las consecuencias que realmente podrían tener en Siria.

Antes de que se produjeran importantes manifestaciones en Deera y otros pueblos de Siria en marzo del 2011, ya se habían organizado multitudinarias protestas contra el régimen. Nos estamos refiriendo a la lucha de Hafez al-Assad contra la oposición islámica fundamentalista, en la que más de 30.000 personas fueron masacradas en Hama a modo de represión, así como las protestas kurdas en 2004 y 2005. Eventos que se explicarán más adelante en el cuarto y quinto capítulo. La respuesta coercitiva del Estado en ambos casos prefiguraba cuál sería la respuesta de Bashar al-Assad a la Primavera Árabe. David W. Lech expone en *Syria. The fall of House Asad* cómo las reformas económicas y estructurales del gobierno de Bashar al-Assad no tuvieron el efecto esperado y precipitaron las divisiones sociales y las protestas, una situación que se

---

<sup>25</sup> *Ibidem*, p.6.

<sup>26</sup> Wieland, Carsten, *Syria: A Decade of Lost Chances: Repression and Revolution from Damascus Spring to Arab Spring*, Cune Press, Seattle, 2012.

<sup>27</sup> Alqvist, Adma; Nassif, Helena; Wieland Carsten, *The Syrian Uprising: Dynamics of an Insurgency*, Syria Studies, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, Fife, 2013.

prolongó al no acordar un compromiso ni escuchar las demandas del pueblo.<sup>28</sup>

La gran mayoría de los trabajos académicos y literatura sobre la revolución coinciden en que la represión ejercida por las fuerzas prorrégimen exacerbó la respuesta de la oposición y en que esta derivó en un conflicto. Tras la revolución inicial, el uso de la violencia dio paso a más violencia en una guerra civil sangrienta en la que la oposición estaba muy dividida y sobre la que no hay análisis muy exhaustivos. En el cuarto capítulo abordamos cómo se produce esta primera etapa en la que la oposición comienza a organizarse, pero también a dividirse y las oportunidades que esta guerra traerá para el Kurdistán sirio.

Tal y como explican Waed Athamneh y Caroleen Marji Sayej en su investigación *Engaging the Authoritarian State: Voices of Protest in Syria*, al comienzo de las protestas y durante la guerra, el discurso de Bashar Al-Assad se fue transformando.<sup>29</sup> Al igual que ha ocurrido en otras guerras civiles, la narrativa del conflicto dentro de Siria estaba macada por el discurso patriótico y heroico del régimen de al-Assad. Este discurso dejaba patente su lucha contra una supuesta intervención extranjera. Estas protestas serían organizadas por conspiradores o terroristas para hacer derrocar un régimen “estable”. Este trabajo dibuja con claridad las características de lo que se conoce como “Estado bunker”, y que se caracterizaría por la escasa o nula independencia de la sociedad frente a las fuerzas sociales tradicionales que han dirigido el país durante una fase de nacionalismo turbulento tras el fin del mandato colonial. Estas fuerzas sociales que han logrado el control del Estado, explican Waed Athamneh y Caroleen Sajej en “Engaging the authoritarian state: voices of protest in Syria”, son normalmente minorías tribales (chiíes) o partidos únicos (partido Baaz), y religiosas, que normalmente son rechazadas por la mayoría de la población. Su gobierno es considerado ilegítimo al trabajar solo para servir a los intereses de su minoría y necesita del empleo de la coerción para la aceptación social y su mantenimiento en el poder.

Al hilo de la aplicación de medidas de coerción contra la población, la autora Lisa Wedeen escribía ya en el 2000 una obra en la que analizaba las razones por las cuales este tipo de levantamiento, que se produjo en 2011, no se produjo antes. En la *Ambigüedad de la dominación: Política, Retórica y Símbolos en la Siria*

---

<sup>28</sup> Lech, David W., “Bashar’s Fateful Decision”, *The Syrian uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Routledge, St. Andrews Syrian studies Series, Oxon, 2018 pp. 128-140.

<sup>29</sup> Athamneh, Waed; Caroleen Marji Sayej, “Engaging the authoritarian state: voices of protest in Syria”, *Journal of Arabic and Islamic Studies* 13, 2013, pp.169-190.

*Contemporánea*, esta profesora de Ciencias Políticas en la Universidad de Chicago aborda el autoritarismo y los problemas de legitimidad para explicar la inacción de la ciudadanía mediante la fidelidad al Estado.<sup>30</sup> También habla de cierta resistencia contra el régimen desde las bases de la sociedad en forma de transgresiones individuales, aunque no desembocaran entonces en una acción colectiva. A través del análisis de películas, del humor y de las caricaturas políticas demuestra que el régimen de Siria carecía de legitimidad.<sup>31</sup>

Otra de las cuestiones que suelen examinarse en la literatura académica es identificar quiénes conformaban la oposición política y la oposición armada antes y después de que se inicia la revolución. Además de ello se cuestiona qué los lleva a salir a la calle a afrontar la severa represión del régimen. A diferencia de cómo Bashar al-Assad los retrata como terroristas islámicos o un producto de conspiraciones extranjeras, los primeros manifestantes abarcan una amplia gama de grupos de población religiosos y económicos. En la segunda edición del libro *Syria*, Samer Abboud sostiene que todos ellos comparten una serie de demandas económicas y políticas contra el gobierno, así como una falta de experiencia en la escena política siria.<sup>32</sup>

Aquellos que se unían a las protestas o mostraban su apoyo a las mismas eran asesinados, torturados, arrestados o acusados de formar parte de una conspiración extranjera. Como vemos en la obra de Raymond Hinnebusch, *The Syrian uprising: Domestic origins and early trajectory*, Assad demostró durante los primeros meses que prefirió gobernar sobre un país yermo a perder el poder.<sup>33</sup> En *The Impossible Revolution: Making Sense of the Syrian Tragedy*, Yassin Al-Haj Saleh comenta que la decisión de Bashar al-Assad no era casualidad, sino que derivaba de la concepción de la familia Assad de ver a Siria como su propiedad privada. Como explica en su obra Yassin Al-Haj Saleh, los eslóganes de aquellos que apoyaban a Bashar expresaban: “¡Assad o nadie!, ¡Assad o quemamos el país!, ¡Assad o vamos al infierno con el país!”.<sup>34</sup> Unos eslóganes que asumían la propiedad del país en manos de Bashar al Assad.

---

<sup>30</sup> Wedeen, Lisa, *Ambigüedad de la dominación: Política, Retórica y Símbolos en la Siria Contemporánea*, University of Chicago, Chicago Press, 2000.

<sup>31</sup> Bobbio, Norberto et. Al. *Diccionario de Política*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 2007.

<sup>32</sup> Abboud, Samer N., *Syria*, Segunda Edición, Polity Press, Cambridge, 2018, pp.54-73.

<sup>33</sup> Hinnebusch, Raymond, and Omar Imady, eds. *The Syrian uprising: Domestic origins and early trajectory*. Routledge, 2018.

<sup>34</sup> Al-Haj Saleh, Yassin, *The Impossible Revolution: Making Sense of the Syrian Tragedy*, Haymarket Books, Chicago, 2017, p.282.

Pese a la represión violenta por parte del régimen baazista, los manifestantes continuaron saliendo a la calle de manera pacífica, como explica Wendy Pearlman en su trabajo “Moral Identity and Protest Cascades in Syria”, quien defiende que lo hacían por motivos basados en una identidad moral.<sup>35</sup> Sus entrevistas con cientos de desplazados sirios demuestran que aquellos que iniciaban las protestas lo hacían con orgullo y alegría por un cambio, apoyados con una serie de ideales similares y que sufrieron juntos las consecuencias de las demostraciones públicas. A su vez, esto llevaba a una nueva oleada de protestas en contra de la represión gubernamental. Algunos de ellos recuerdan cómo se sentían durante aquellos días: “estábamos embriagados, empoderados, nos sentíamos liberados y al mismo tiempo aterrados”.<sup>36</sup>

Otro debate muy común en la literatura académica y que se explora en el cuarto capítulo es cómo y cuándo las protestas pacíficas quedan engullidas por la resistencia violenta, abriendo paso a la guerra civil. Samer N. Abboud critica en *Syria* que algunos análisis exponen un relato en el que hay una “clara división entre el elemento popular de las movilizaciones no violentas y el de la militarización”.<sup>37</sup> Por ejemplo, *The Impossible Revolution: Making Sense of the Syrian Tragedy* de Yasmin al-Haj Saleh retrata la primera fase del conflicto como una protesta pacífica popular entre marzo y agosto del 2011 y asegura que fue después de este periodo cuando la oposición se sintió abandonada por la comunidad internacional, cuando los manifestantes decidieron tomar las armas.<sup>38</sup> Por el contrario, Mohja Kahf sostiene en “The Syrian Revolution, Then and Now” que no hubo una progresión lineal desde las protestas no violentas a la resistencia armada, sino que la violencia estaba perpetuada por el gobierno y parte de la oposición desde el comienzo del conflicto.<sup>39</sup> Abouzeid ilustra dos de estos casos. En un primer caso, habla de cómo los manifestantes consiguen sacar temporalmente a las fuerzas armadas sirias de Rastan en abril del 2011 y describe cómo, más adelante, algunos de los salafistas que entrevista participaron en la masacre de las fuerzas del régimen en Jisr al-Shughour en junio del 2011.<sup>40</sup> Finalmente, la incapacidad de las movilizaciones no violentas y de la

---

<sup>35</sup> Pearlman, Wendy, “Moral Identity and Protest Cascades in Syria”, *British Journal of Political Science*, 48 (4), 2028, p. 877.

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 879.

<sup>37</sup> Abboud, Samer N., *Syria*, Segunda Edición, Polity Press, Cambridge, 2018, p.90.

<sup>38</sup> Al-Haj Saleh, Yassin, *The Impossible Revolution: Making Sense of the Syrian Tragedy*, Haymarket Books, Chicago, 2017, p.282, pp.76-79

<sup>39</sup> Kahf, Mohja, “The Syrian Revolution, Then and Now”, *Peace Review*, 26 (4), 2014, pp. 556–563.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p.46.

oposición externa para derrocar a Assad en los primeros meses de la revolución condujo a muchos sirios a creer que el uso de la fuerza era la única manera de derribar al régimen.

El foco de atención de muchos trabajos en este campo ha sido el protagonismo que adquirieron las manifestaciones de la oposición principalmente sunní. Los conocidos como Comités de Coordinación Local (CCL) o Consejos Locales (CL) merecen un reconocimiento particular al comienzo de la revolución al no existir instituciones de oposición previas o estructuras con la que los sirios pudieran contar para organizarse contra el régimen. Miembros de estas organizaciones no jerárquicas y descentralizadas intentaron cubrir el vacío que habían dejado las fuerzas gubernamentales de los territorios que abandonaron. Servicios que incluían proporcionar asistencia médica, educación o dar refugio a comunidades locales que habían perdido sus hogares. En su obra, *Pais en llamas: Siria en la Revolución y en la Guerra* Robin Yassin-Kassab y Leila al-Shami atribuyen a la colaboración de los Comités de Coordinación Local el haber hecho de la revolución siria una de las más documentadas de la historia. Sin embargo, la asfixiante represión por parte del régimen junto con la falta de recursos de los Comités Locales de Coordinación hizo difícil movilizar una sustancial parte de la población local.<sup>41</sup> Además, al tratarse de organizaciones fragmentadas fueron incapaces de crear un movimiento de oposición unificado que hubiese constituido una amenaza directa al gobierno de Assad. Similares problemas organizativos afectaron al conocido como Ejército Libre Sirio (ELS). Robin Yassin y Leila al-Shami ilustran también en este libro los intentos del ELS de desarrollarse como algo más que un término que se refiere a un paraguas de cientos de milicias llenas de divisiones. Al igual que los Comités de Coordinación, el ELS quedó devorado por cientos de divisiones y la falta de apoyo internacional. Algunos poderes extranjeros prefirieron apoyar a milicias que defendieran sus agendas en lugar de proporcionar ayuda al conjunto del Ejército Libre Sirio para facilitar su unidad. La periodista Rania Abouzeid describe en *No Turning Back: Life, Loss, and Hope in Wartime Syria* cómo, con el paso del tiempo, varias milicias asociadas con el Ejército Libre Sirio quedaron corrompidas a los ojos de la población local:

La revolución se ha acabado hace tiempo. Se disolvió en una anarquía. Los grupos rebeldes competían entre sí por la financiación extranjera, el territorio, el poder y la reputación de cientos comandantes...Eran una banda de rivales, no hermanos, que no eran

---

<sup>41</sup> Yassin-Kassab, Robin & al-Shami, Leila, *Burning Country: Syrian in Revolution an War*, Pluto Press, Northampton, 2018, p.172.

bienvenidos por los locales – hombres con poca camaradería, grupos indisciplinados, algunos de los cuales saquearon los hogares de los civiles a los que decían proteger.<sup>42</sup>

Las hendiduras que plagaban al ELS se manifestaban también en los grupos de oposición en el exilio como en el Consejo Nacional Sirio. Las limitaciones de esta organización las explora el doctor en Ciencias Políticas de la Universidad Panthéon-Sorbonne Arthur Quesnay en *Civil War in Syria: Mobilization and Competing Social Orders*. En este libro describe cómo los Hermanos Musulmanes fueron acusados de dominar la organización y cuántas discrepancias tuvieron sobre la implementación de un gobierno transicional, así como la participación armada de Occidente.<sup>43</sup> La continua falta de coordinación entre la oposición en el exilio y los activistas y militantes en el terreno incrementó las divisiones entre la oposición. Los miembros del SNC y del NC raramente visitaban las zonas en conflicto.

El sectarismo ha sido empleado frecuentemente como factor determinante para el incremento de la violencia y el extremismo durante la revolución. Uno de estos casos lo ilustra Paulo Gabriel Hilo Pinto en *Sectarianization: Mapping the New Politics of the Middle East* donde define el sectarismo como “la movilización política de las diferencias religiosas como un marco para la distribución de derechos, privilegios y/o violencia entre cierta población.<sup>44</sup> De acuerdo con este autor, el régimen de Assad ha contribuido a incrementar y explotar las diferencias religiosas de múltiples maneras. Comenzando por identificarse como el único defensor de la etnia alauita y de otras minorías religiosas. Asimismo, defiende que el extremismo y radicalización sectaria se ha producido a nivel estatal. Bente Schiller describió en *The Wisdom of Syria's Waiting Game: Foreign Policy Under the Assads* cómo el gobierno central buscó convencer a la minoritaria comunidad cristiana de que su supervivencia dependía del mantenimiento del régimen. Grupos extremistas como al-Nusra y Daesh agravaron las tensiones sectarias centrandose sus ataques en la población chiita alauí de Siria y minorías cristianas.<sup>45</sup>

En este mismo capítulo cuatro se incluyen algunos apartados sobre la

---

<sup>42</sup> Abouzeid, Rania, *No Turning Back: Life, Loss, and Hope in Wartime Syria*, Oneworld Publications, 2018, p. 171.

<sup>43</sup> Bacsko, Adam; Giles, Dorronsoro & Quesnay, Arthur, *Civil War in Syria: Mobilization and Competing Social Orders*, Cambridge University Press, Cambridge, 2018, pp. 135-138.

<sup>44</sup> Hilo Pinto, Paulo Gabriel, “The Shattered Nation: the Sectarianization of the Syrian Conflict”, en *Sectarianization: Mapping the New Politics of the Middle East*, ed. Nader Hashemi y Danny Postel, Hurst, Londres, 2017, p. 124

<sup>45</sup> Schiller, Bente, *The Wisdom of Syria's Waiting Game: Foreign Policy Under the Assads*, Hurst, London, 2013, p. 7.

aparición de grupos terroristas islámicos. El profesor de árabe del Instituto de Estudios Políticos de París, Stéphane Valter ha dedicado sus estudios a analizar el surgimiento de grupos armados radicales. Entre sus trabajos destaca su artículo “Rivalités et complémentarités au sein des forces armées: le facteur confessionnel en Syrie” en el cual se cuestiona el interés del régimen de al-Assad por introducir la religión como un factor más de desequilibrio en la revuelta.<sup>46</sup>

Asimismo, en este estudio se incluye un último apartado sobre las expresiones artísticas que han surgido de la revolución siria. Aunque hay gente que todavía cree que el activismo artístico no es una forma de expresión de la cultura popular, para los sirios fue un inicio fundamental tras cuarenta años de silencio histórico. La popular obra *Syria Speaks: Art and Culture from the FrontLine* recoge la producción artística de cincuenta artistas, músicos, escritores y activistas en los primeros meses de protestas.<sup>47</sup> En su mayoría todos se han visto obligados a huir de Siria, pero este libro mantiene despierta la esperanza. Se popularizó en 2016 cuando el 25 de julio de ese mismo año la psicóloga Faizah Shaheen fue retenida en el aeropuerto de Doncaster (Reino Unido) después de que miembros de la tripulación de la aerolínea Thomson la denunciaran a las autoridades por temer que se tratara de una terrorista. Tras este episodio se produjo un gran movimiento que animaba a la lectura del libro en lugares públicos para acabar con la islamofobia.

En el quinto capítulo movemos el foco hacia el Kurdistán y la importancia que ha tenido la revolución y guerra civil siria para la adquisición de un mayor territorio por parte del movimiento kurdo y el proyecto político que allí se desarrolla. Es un tema algo desconocido, pero las obras de Joost Jongergen, profesor en la Universidad de Wageningen en Holanda, aportan cierta luz sobre la complejidad regional y las diferentes agendas de los partidos kurdos. Su artículo comparativo entre el Kurdistán sirio y el Irakuí, “Governing Kurdistan: Self-Administration in the Kurdistan Regional Government in Irak and the Democratic Federation of Northern Syria”, ponen en

---

<sup>46</sup> Valter, Stéphane, “Rivalités et complémentarités au sein des forces armées: le facteur confessionnel en Syrie”, *Les Champs de Mars*, Revue d'études sur la guerre et la paix, N° 23, Presses de Sciences Po, 2012.

<sup>47</sup> Halasa, Malu; Omareen, Zaher; Mahfoud, Nawara, *Syria Speaks: Art and Culture from the Front Line*, Saqi Books, Londres, 2014.

evidencia las diferencias ideológicas y organizativas entre ambos países.<sup>48</sup> En el primero se apuesta por el modelo de estado-nación y en el segundo se siguen las directrices Abdullah Öcalan, fundador del partido independentista kurdo PKK, y de su proyecto de sociedad autoorganizada.

Finalmente, en el sexto y último capítulo, se evalúan las grandes consecuencias que ha traído consigo la guerra, entre ellas el gran número de desplazados que llegan a las fronteras de Europa, así como los futuros proyectos de paz. La contemporaneidad de este estudio me ha llevado a consultar blogs y reportajes digitales de asociaciones y organizaciones como son las de ACNUR, Cruz Roja o el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos. La web ‘Syria Untold’ ha resultado muy útil para seguir el día a día de lo que ocurre en Siria a través de artículos, vídeos y pequeños reportajes que nos mostraban la situación del país.<sup>49</sup> También se incluyen ciertas perspectivas de futuro de la mano de Aron Lund en *Syria’s Civil War. Government Victory or Frozen Conflict?* en el que vemos que en 2018 al-Assad había logrado controlar las principales ciudades del país y sólo quedaban tres áreas fuera de su control.<sup>50</sup> La primera sería el área de Al-Tanf, una base militar estadounidense que se encuentra al sur del país y que permite controlar las vías de transporte entre Bagdad y Damasco. El área sirve como base del Revolutionary Command Army, creado durante la intervención americana anti Daesh en 2016. La segunda sería el área del noroeste, todavía en manos de la oposición, y, por último, el Kurdistán sirio, que habría ampliado su frontera tradicional.<sup>51</sup>

Sin lugar a duda las obras publicadas por diferentes historiadores para la Universidad de St. Andrews en Escocia son una referencia para la historia de Siria de los siglos XX y XXI. La mayor parte de las ediciones están dirigidas por el Profesor de Relaciones Internacionales y Políticas de Oriente Medio, Raymond Hinnebusch, quien realizó un análisis muy acertado, junto con Omar Imady, sobre cómo se llevaría a cabo el proceso de “Reconciliación” o pacificación del conflicto. En *Syria’s Reconciliation Agreements* apunta a cuatro tipos de acuerdos que darían paso a un

---

<sup>48</sup> Jongergen, Joost, “Governing Kurdistan: Self-Administration in the Kurdistan Regional Government in Iraq and the Democratic Federation of Northern Syria”, *Ethnopolitics*, Vol. 18, Nº1, 61-75, Routledge, 2019.

<sup>49</sup> Su página principal es: <https://syriauntold.com/en/>. (Consultado el 15/01/2025).

<sup>50</sup> Lund, Aron, *Syria’s Civil War: Government Victory or Frozen Conflict*, FOI, 2018.

<sup>51</sup> Hinnebusch, Raymond; Imady, Omar, *Syria’s reconciliation agreements*, University of St. Andrews Research, 2017.

proceso de paz. El primero de ellos se basaría en el desplazamiento de la mayor parte de la población para reasentarse de acuerdo a la entidad religiosa con la que se identifiquen y el apoyo o no al régimen.<sup>23</sup> El segundo tipo se trataría de un acuerdo menos punitivo que requeriría la rendición de los soldados de la oposición a cambio de levantar el asedio y restaurar los servicios sin el desplazamiento de un gran número de habitantes. En el tercer tipo de acuerdo, los rebeldes mantendrían el control de sus áreas a cambio de la devolución de armas pesadas, el alto el fuego contra el régimen y estos levantarían el asedio a las ciudades que controlan y se restaurarían ciertos servicios mínimos. En el cuarto tipo de acuerdo la oposición mantendría el control de ciertas ciudades en las que se encuentran recursos esenciales como agua o petróleo. En contrapartida, el régimen permitiría el control de la ciudad por parte de la oposición.

A lo largo de este trabajo he recurrido también a fuentes periodísticas para ampliar la información y contrastar algunos datos. En su mayoría se trata de medios estadounidenses o británicos, dada la escasez de noticias sobre Siria en España. Esta consulta se ha realizado a través de internet, ya que la mayoría de ellos cuentan con la digitalización de su hemeroteca. De entre los periódicos consultados destacan *El País*, *La Vanguardia*, *The Washington Post*, *Daily Mail* o *The Guardian*.

### **Objetivos**

El propósito de esta tesis es analizar en profundidad las causas, el desarrollo y las consecuencias de la revolución siria, situando este proceso dentro de un marco que contemple tanto las dinámicas internas propias del país como las tendencias regionales e internacionales. El estudio no solo busca comprender el caso sirio en su especificidad, sino también aportar claves interpretativas para el análisis de los procesos revolucionarios cotemporáneos en el mundo árabe y, en particular, en Oriente Medio.

Entre los objetivos generales se encuentran el analizar los factores políticos, sociales, económicos e internacionales que explican la transformación de un movimiento de protesta pacífico en una guerra civil en Siria, así como las consecuencias de dicho proceso.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Examinar la naturaleza del régimen instaurado por la familia Assad y su evolución hasta el estallido de la revolución.

- Identificar las condiciones estructurales y coyunturales que propiciaron el surgimiento del movimiento revolucionario.
- Analizar los principales actores del levantamiento y sus formas de organización.
- Evaluar las respuestas del régimen frente a las protestas.
- Explorar las alternativas políticas que emergieron tras la caída del régimen en 2024.
- Estudiar el papel desempeñado por los movimientos islamistas fundamentalistas y yihadistas, y su impacto como fuerzas de contrarrevolución.
- Analizar las intervenciones internacionales y su influencia en el desarrollo del conflicto.
- Investigar el impacto de las redes sociales en la organización, difusión y visibilización del movimiento.
- Examinar el rol de las comunidades étnicas y religiosas en la dinámica del conflicto.
- Estudiar las causas económicas de la revolución, con especial atención a las reformas neoliberales y sus efectos en la desigualdad social.

Con base en los objetivos anteriores, esta tesis se articula en torno a un conjunto de preguntas clave que orientan el análisis:

- ¿Cuál es la naturaleza del régimen instaurado por la familia Assad?
- ¿Qué condiciones estructurales y coyunturales hicieron posible el surgimiento del proceso revolucionario?
- ¿Quiénes fueron los principales actores del levantamiento y cómo se organizaron?
- ¿De qué manera respondió el régimen frente al movimiento de protesta?
- ¿Qué alternativas políticas se planteaban tras la caída del régimen en 2024?
- ¿Cuál fue el papel de los movimientos islamistas fundamentalistas y yihadistas? ¿Constituyeron una forma de contrarrevolución?
- ¿Cómo influyeron las intervenciones internacionales en el desarrollo del conflicto?
- ¿Qué impacto tuvieron las redes sociales en la movilización, la difusión y la visibilización del movimiento?
- ¿Qué papel desempeñaron las comunidades étnicas y religiosas en el marco de la crisis?

- ¿Por qué, pese al crecimiento económico derivado de las reformas neoliberales, Siria pasó de la liberalización económica a la revolución y, finalmente, a la guerra civil?

Estas preguntas, profundamente interconectadas, estructuran el eje analítico de la investigación y permiten articular un análisis integral sobre el conflicto sirio.

#### Hipótesis de trabajo

La investigación se apoya en dos hipótesis principales que buscan explicar el estallido y el desenlace del conflicto:

1. Hipótesis económica: La implementación de reformas neoliberales bajo el auspicio de organismos internacionales debilitó el Estado de bienestar y profundizó la desigualdad social. La reducción de los programas sociales, que habían proporcionado estabilidad y seguridad a la población, erosionó el apoyo popular al régimen y favoreció el inicio del levantamiento.
2. Hipótesis política-sectaria: La perpetuación y modernización de un régimen autoritario sostenido por un círculo reducido de la élite vinculada a Bashar al-Assad, mayoritariamente chií, profundizó las divisiones sectarias con la población de mayoría sunní. Estas tensiones, sumadas a las desigualdades socioeconómicas, contribuyeron decisivamente a la escalada del conflicto y a la posterior guerra civil.

Ambas hipótesis permiten comprender la revolución siria como el resultado de la convergencia entre factores internos —políticos, sociales y económicos— y factores externos —intervenciones regionales e internacionales— que transformaron un movimiento inicialmente pacífico en una guerra civil con profundas repercusiones en Oriente Medio.

Somos conscientes de las limitaciones y desafíos que supone analizar un proceso que permanece abierto. La guerra en Siria y la inestabilidad regional han continuado incluso tras la caída del gobierno de Bashar al-Assad en 2024, y probablemente persistirán en los próximos años. No obstante, este trabajo sostiene que es posible realizar un análisis riguroso del origen y desarrollo de la revolución y la contrarrevolución siria, ofreciendo

una interpretación que contribuya al debate académico sobre los procesos de cambio político en la región.

### **Metodología**

La elección de este tema responde a un recorrido académico y vital vinculado al estudio del mundo árabe, iniciado en el Grado en Historia y consolidado en el Seminario de Investigación para la Paz de Zaragoza. Esta investigación nace de un interés por comprender la complejidad del conflicto sirio más allá de los relatos simplistas, integrando tanto análisis histórico como aproximaciones desde las Relaciones Internacionales.

La presente investigación se enmarca en el campo de la Historia Contemporánea y se centra en el análisis histórico del proceso revolucionario iniciado en Siria en 2011. Para comprender con rigor historiográfico las causas profundas, el desarrollo y las consecuencias de este conflicto, se ha adoptado un enfoque metodológico interdisciplinar que combina la perspectiva crítica propia de la disciplina histórica con herramientas provenientes de campos afines, como la sociología política, los estudios sobre conflictos armados y las Relaciones Internacionales. El enfoque metodológico combina el método histórico analítico-sintético, propio de la Historia Contemporánea, con herramientas de las Ciencias Políticas. La revolución siria se concibe no como un fenómeno aislado ni estrictamente local, sino como el resultado de una compleja articulación de factores internos, regionales e internacionales. Por ello, esta tesis adopta una metodología que permite estudiar tanto procesos de larga duración como coyunturas clave, incorporando la dimensión estructural del conflicto junto a las dinámicas identitarias, ideológicas y políticas que lo han configurado.

A través de la descomposición de los factores políticos, sociales, económicos y culturales que dieron lugar a la revolución siria, se reconstruye una visión global del conflicto. El análisis histórico se apoya en fuentes primarias y secundarias —obras académicas, testimonios, artículos especializados y conferencias— que han permitido contrastar narrativas, identificar causas profundas y elaborar una interpretación compleja de los hechos.

Parte fundamental del trabajo ha consistido en el estudio crítico de diferentes corrientes historiográficas y politológicas. Autores como Omar Dahi, Yasser Munif o François Burgat han ofrecido perspectivas centradas en las transformaciones sociales,

políticas y culturales previas al conflicto.<sup>52</sup> También se han considerado interpretaciones geopolíticas y sectarias (Ajami, Amin), que aportan claves para entender cómo se ha narrado y manipulado el conflicto desde dentro y fuera de Siria.

El contacto directo con refugiados y activistas sirios durante mi residencia en Reino Unido ha sido una fuente invaluable para complementar el análisis académico. Estos testimonios orales —recogidos en conversaciones informales y eventos como conferencias o actividades comunitarias— aportan una dimensión humana que ha enriquecido la comprensión del conflicto y sus múltiples lecturas identitarias.

Desde las Relaciones Internacionales, se emplean dos marcos teóricos principales: el Realismo y el Constructivismo. El Realismo permite explicar el papel de actores estatales como Rusia, Irán, Turquía, Arabia Saudí y EE. UU., en clave de intereses estratégicos y lucha por el poder. Por otro lado, el Constructivismo, siguiendo a Alexander Wendt, permite abordar la dimensión ideológica del conflicto, analizando cómo identidades, valores y percepciones han moldeado las dinámicas internas de la revolución y su evolución hacia la guerra civil.<sup>53</sup>

Así, esta investigación combina métodos históricos con el de las Relaciones Internacionales para ofrecer una visión interdisciplinar y crítica del conflicto sirio, atendiendo tanto a los factores estructurales como a las experiencias individuales y colectivas que lo han configurado. Mediante el análisis contextualizado de fuentes diversas y el diálogo constante con la historiografía, se busca contribuir a una comprensión más compleja y matizada de uno de los episodios más significativos de la historia reciente de Oriente Medio.

### **Terminología y conceptualización de la revolución siria**

Algunos de los términos que hemos empleado en la tesis han estado sujetos a grandes cambios durante la última década. En otros momentos hemos empleado palabras anglosajonas para definir movimientos religiosos que no se ajustan a la denominación entendida en castellano. A continuación, se explican algunos de ellos.

---

<sup>52</sup> Amin, Samir, *The reawakening of the Arab world: challenge and change in the aftermath of the Arab Spring*, NYU Press, 2016.

Dahi, Omar S.; Yasser Munif, "Revolts in Syria: Tracking the convergence between authoritarianism and neoliberalism." *Journal of Asian and African studies* 47, no. 4, 2012, pp. 323-332.

Burgat, François, "Syria and Bilad al-Sham.", *Understanding Political Islam*, Manchester University Press, Manchester, 2019, pp. 108-131.

<sup>53</sup> Wendt, Alexander, "Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics", *International organization*, 1992, vol. 46, no 2, pp. 391-425.

- **Daesh:** es un término o acrónimo esencialmente árabe formado por las letras del nombre del grupo en árabe “al-Dawla al-Islamiya fil Irak wa al-Sham”. Aunque no tiene ningún significado concreto en árabe, suena desagradable para los seguidores del grupo por lo que se oponen a su uso. Su sonido es similar a un verbo árabe que significa pisotear o aplastar algo. Este término ha ido ganando adeptos pues es una forma de cuestionar al grupo terrorista. Además, la palabra “Estado” implicaría su reconocimiento como tal y el uso del adjetivo “islámico” confundiría al identificar la religión musulmana con terrorismo. El grupo yihadista se autodenominó Estado Islámico de Irak en 2011 y se conoció como ISI por los medios británicos. Más adelante, en abril del 2013, cuando su líder Abu Bakr al-Baghdadi declaró que la organización se unía a Jabhat al-Nusra comenzó a llamarse Estado Islámico de Irak y el Levante (ISIL por sus siglas en inglés). En junio del 2014 cuando su líder declaró la creación del califato se le llamó Estado Islámico, aunque los medios de comunicación prefirieron emplear “autodenominado Estado Islámico”.
- **Sectarismo:** el sectarismo, entendido como fanatismo e intransigencia en la defensa de un dogma, ha sido un poderoso mecanismo de control a lo largo de la lucha social con la creación de lazos de dependencia entre la clase popular y la burguesía.<sup>54</sup> De este modo, las clases populares han sido privadas de su existencia como entidades políticas independientes y más bien han acabado definidas por su estatus confesional. En este trabajo analizaremos la manera en la que el régimen sirio, desde la llegada al poder de Hafez al-Assad en 1970, ha utilizado el sectarismo y sus identidades como un arma para dividir a la sociedad siria en líneas étnicas y religiosas. Además, estudiaremos las políticas sectarias del régimen que también afectaron a la comunidad kurda y profundizaron las divisiones en el país. El sectarismo también fue empleado por la oposición radical islamita elevando la inestabilidad en el pueblo sirio.
- **Revolución:** el análisis de conflictos políticos y movilizaciones implica un cierto nivel de cambio social. Los diferentes enfoques de la Historia y las Ciencias Sociales han generado diferentes preguntas sobre rebeliones, golpes de Estado, revoluciones desde abajo o simplemente revoluciones. El concepto de “golpe de Estado” se refiere a la sustitución por la fuerza de una fracción de la elite por

---

<sup>54</sup> Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.8 en línea]. Disponible en el siguiente enlace: <https://dle.rae.es/sectarismo> (Consultado el 19/01/2025).

otra, mientras que la “rebelión” es un levantamiento masivo espontaneo contra la política general o las opciones específicas de un gobierno.<sup>55</sup> Los golpes de Estado han estado muy presentes en Siria y obviamente han tenido profundas consecuencias políticas y sociales. Estos golpes son entendidos también por el concepto “revolución desde arriba”, que aparecerá en el segundo capítulo, definida como un cambio radical iniciado e impuesto en la sociedad y que implica grandes transformaciones a nivel de las elites, instituciones y estructura social, con poca o ninguna participación de ningún grupo popular anterior al derrocamiento del Estado.<sup>56</sup> El concepto de “revolución desde arriba” es interesante para nosotros puesto que el régimen del partido Baaz sirio llegó al poder en 1963 y puede compararse en muchos sentido con la noción de “revolución desde arriba”, especialmente con el Movimiento Rectificador de Hafez al-Assad. Raymond Hinnebusch explica claramente este fenómeno en su libro *Siria, revolución desde arriba* estableciendo cuál era la situación social y las consecuencias políticas del acceso al poder del Baaz en Siria.<sup>57</sup> En este trabajo hemos considerado que el término “revolución” como tal, pese a diversas interpretaciones y significados, se define como una forma de acción colectiva en la que los contendientes luchan por la soberanía política sobre una población y en la que el objetivo es al menos desplazar a los actuales detentadores del poder.<sup>58</sup> Por otro lado, cuando empleamos el término “revolución desde abajo”, escogido como título de esta tesis, nos referimos a la lucha de las clases bajas de la sociedad de la nación contra la jerarquía de poder representada por el régimen de Bashar al-Assad a través de una movilización masiva.

---

<sup>55</sup> Dunn, Lewis A., “Military politics, nuclear proliferation, and the ‘nuclear coup d’etat’”, *Journal of Strategic Studies* vol. 1, 1978, p.32.

<sup>56</sup> Kraminick, Isaac, "Reflections on revolution: Definition and explanation in recent scholarship.", *History and Theory* 11, no. 1, 1972, pp. 26-63.

<sup>57</sup> Hinnebusch, Raymond, *Syria: Revolution from above*, Routledge, London, 2004.

<sup>58</sup> Tilly, Charles, "From mobilization to revolution.", *Collective violence, contentious politics, and social change*, Routledge, 2017, pp. 71-91.

## **Organización de los contenidos**

Esta tesis doctoral está organizada en seis capítulos. No obstante, antes de que atendamos a los contenidos de cada uno he visto necesario incluir una cronología sobre los acontecimientos más importantes que se han dado en el territorio sirio a lo largo de la Historia. Además, vemos preciso añadir un índice de abreviaturas y un glosario con palabras que pueden parecer poco familiares para el uso cotidiano, pero que son imprescindibles en el estudio de Oriente Medio. Hemos intentado que aparecieran los términos más importantes. Otras acepciones son explicadas en las notas al pie de página. Cronológicamente, este trabajo abarca la Historia de Siria en mayor profundidad desde finales de la Gran Guerra (1918) hasta las conversaciones de paz durante la guerra civil en el régimen y los rebeldes (2015). La elección de esta cronología responde a la necesidad de explicar los factores políticos, económicos y sociales en la que se encontraba Siria en el inicio de las protestas del 2011. Es necesario comprender las divisiones étnicas, religiosas y políticas que derivan de la disolución del Imperio otomano y las múltiples fuerzas de poder que se van consolidando tras la independencia del país. También consideramos preciso analizar los movimientos de protesta que se produjeron durante el gobierno de Hafez al-Assad para entender las demandas del pueblo sirio en 2011. Hemos incluido un epílogo para explicar los acontecimientos más recientes posteriores a la caída de Bashar al-Assad en diciembre de 2024.

En el primer capítulo exponemos la historia reciente de Siria desde el Imperio otomano hasta la llegada al poder de Hafez al-Assad. Consideramos que es imprescindible para entender las dinámicas sociales y políticas de la Siria de 2011 analizar el gran papel que tuvieron las potencias occidentales en el territorio de Oriente Medio y el gran desequilibrio que surgió de la firma del Tratado de Sykes-Picot. En este capítulo también subrayamos la importancia que adquirieron las minorías religiosas y étnicas en Siria durante el Mandato francés (1920-1946). Finalmente, estudiamos cómo Siria obtuvo la independencia tras la Segunda Guerra Mundial, no sin antes sufrir los bombardeos de Francia. En la segunda parte del capítulo examinaremos los sucesivos golpes de Estado que se dan en Siria, la gran inestabilidad que generó la creación del Estado israelí y el fracaso de la unión del país con Egipto en la República Árabe Unida (RAU).

El segundo capítulo es posiblemente uno de los más breves, pero también de los más significativos para analizar el origen del Estado autoritario y patrimonial de los al-Assad. En este examinaremos las políticas realizadas por Hafez al-Assad desde su toma del poder en 1970 hasta su muerte en 2000. Nos plantearemos si este golpe de Estado, conocido como “Movimiento Rectificador”, fue, en realidad, una “revolución desde arriba”. También veremos cuáles fueron los procesos y las políticas empleadas por el nuevo régimen, que creó una red de lealtades políticas en varios sectores de la sociedad siria para asegurarse el poder. A nivel regional, se estudiará el papel que jugó Siria en las guerras contra Israel, la guerra civil en el Líbano o la Guerra del Golfo. Asimismo, se observa en este capítulo cómo comienza una continua y gradual represión a cualquier forma de organización política y social, mientras que las instituciones establecidas por el Partido Baaz acaban convirtiéndose en instrumentos de control, movilización y represión. Los cambios económicos que llevó a cabo el nuevo presidente generaron una nueva burguesía dependiente del Estado leal a la familia al-Assad lo que facilitará el relevo de poder en su hijo Bashar al-Assad.

En el tercer capítulo nos centramos en los cambios económicos y sociales introducidos por Bashar al-Assad. Comenzamos por analizar el periodo de transición tras la muerte de Hafez al-Assad y la toma de poder de su hijo llegamos a la destitución de la llamada “Vieja Guardia” o figuras clave del régimen de Hafez al-Assad. Más adelante, durante la década de Bashar al-Assad Siria experimenta un afianzamiento del carácter patrimonial del Estado en manos de la familia Assad a través de sus políticas neoliberales y la sustitución de figuras políticas por parientes o personas cercanas y leales a Bashar al-Assad. Las consecuencias socio-económicas de las políticas neoliberales son analizadas más adelante.

El cuarto capítulo examina la situación siria en 2001, se pregunta por cuáles son las principales influencias que dan inicio a las protestas, qué papel jugaron las primaveras árabes de otros países y cómo son las dinámicas de los diferentes actores durante el primer año de manifestaciones pacíficas. En este mismo capítulo se exploran los motivos que llevan a la militarización de las protestas y la división de poderes cuando se crean los Comités de Coordinación Locales estableciendo nuevos núcleos de poder en el país, que generan una alternativa al régimen de Bashar al-Assad. Ahondaremos en la gran amenaza que esto supuso para la supervivencia del régimen autoritario y cómo se puso freno a esta revolución a través del uso de la violencia, caracterizando al movimiento como una conspiración terrorista extranjera o de grupos

armados. La escalada gradual de represión y violencia por parte de las fuerzas del régimen llevó a la desertión de un número cada vez mayor de soldados y oficiales del Ejército, pero sobre todo acabó con la toma de las armas por parte de los civiles, que se habían manifestado hasta entonces de forma pacífica. El mensaje inclusivo del levantamiento fue perdiendo cada vez más atractivo entre algunos sectores de la población siria. Todo ello culminó con el establecimiento del Ejército Libre Sirio (ELS), que se caracterizó por su pluralidad dado el gran número de grupos que se generaron bajo este paraguas y que continuaron creciendo entre finales del 2011 y 2012. De nuevo, abordaremos cuáles fueron las dinámicas que intervinieron para la evolución de estos grupos armados de la oposición y finalmente cómo se produjo una paulatina marginación de las redes del ELS. Esta marginación se debió principalmente a su creciente dependencia de países extranjeros, la ausencia de cualquier forma de centralización para coordinar más eficazmente sus estrategias y la escasez de un liderazgo político competente y arraigado capaz de unir a los distintos grupos armados. Siendo uno de los capítulos más largos e importantes, debíamos incluir un análisis de las crecientes opciones políticas democráticas y civiles que ofrecía la oposición al régimen de Bashar al-Assad tanto dentro del país como en el exilio, y cómo ello llevó al posterior ascenso de los movimientos fundamentalistas islámicos y yihadistas vistos como una alternativa al cada vez más debilitado, y en algunas ocasiones corrupto, ELS. Para finalizar este capítulo, analizamos las diversas formas de comunicación que empleó la oposición democrática durante la revolución y, posteriormente, durante la guerra civil. Estas hicieron del conflicto sirio una de los más mediatizados de la historia. También se aborda su repercusión en el arte moderno.

El quinto capítulo está dedicado al estudio de la mayor nación sin Estado reconocido en el mundo. Hablamos de los kurdos, una población que forma parte de la historia moderna siria y que ha influido mucho en la guerra. Comenzando por el contexto histórico, examinaremos cuál ha sido la participación kurda en la política siria desde antes de su independencia, cómo se va generando el movimiento nacionalista kurdo y qué papel tiene en Irak. Asimismo, analizaremos cómo llega el partido kurdo de Turquía, el PKK, a Siria y cómo fue su relación, primero con Hafez al-Assad y, más adelante, con Bashar al-Assad. También mostraremos la forma en la que han participado de la revolución con gran número de jóvenes kurdos combatiendo, junto a otros sectores del pueblo sirio, contra el régimen a través de los Comités de Coordinación Locales. Veremos que casi todos los partidos políticos kurdos no estaban

preparados inicialmente para involucrarse en el movimiento de protesta, pero que sin duda la población kurda tuvo un papel preponderante en la cooperación para la formación de Comités de Coordinación Locales. Sin embargo, esta cohesión se verá progresivamente disminuida por el discurso de los principales representantes de la oposición árabe-siria en el exilio, que rechazaban las demandas nacionales de los partidos políticos kurdos. Además, la creciente influencia del Partido de la Unión Democrática (PYD), con la benévola actitud del régimen de Bashar al-Assad, tomará cada vez más control en los territorios del norte de Siria y será determinante en la política del país, lo que conllevó el desgaste de los vínculos establecidos entre la oposición árabe y la población kurda en Siria. El resto del capítulo se centra en el ascenso al poder del PYD, cuáles son sus aspiraciones estatales, su enfrentamiento con diversas fuerzas armadas de la oposición, el establecimiento de la región autoadministrada “Rojava”, sus enfrentamientos con el Daesh y el Gobierno Regional Kurdo en Irak dirigido por Barzani.

En el sexto y último capítulo exploramos la internalización del conflicto sirio y las intervenciones, directas o indirectas, de varios actores internacionales y regionales en el país. Se observará en detalle la implicación de los grandes aliados de Damasco: Rusia, Irán y Hezbollah, así como las consecuencias que su intervención ha tenido a nivel internacional. Por otro lado, veremos la implicación que han tenido otras potencias hegemónicas en el conflicto como son China o Estados Unidos. En este análisis se observará que las potencias occidentales, especialmente Estados Unidos no tuvieron ninguna voluntad de intervenir masivamente en el país para derrocar al régimen y solo actuaron excepcionalmente para bombardear al Daesh. Mientras, las monarquías del Golfo y Turquía actuaron de forma muy dividida con proyectos políticos en el país muy polarizados. Por consiguiente, la intervención de todos estos actores políticos internacionales fue un factor notable para la prolongación de la guerra. Al final del capítulo examinamos el coste humano de la guerra. Veremos como el estallido de la violencia condujo a la mayor crisis de refugiados de la historia reciente y cómo la llegada masiva de inmigrantes transformó la política europea. Exploraremos finalmente cuáles han sido los procesos de paz que se han iniciado desde 2011 y cuanto éxito tuvieron en Siria.

## **Capítulo Primero: Historia reciente de Siria**

La importancia de Siria en la Historia es incuestionable. Considerada la cuna del alfabeto árabe y del arabismo, fue foco de importantes acontecimientos e hitos culturales. Siendo parte del Creciente Fértil, fue el lugar donde se produjo la primera revolución agrícola, donde las plantas y los animales fueron domesticados, convirtiéndose en alimento básico para el mundo. En una excavación al norte de Latakia, fue donde se descubrió el alfabeto fenicio, el primer alfabeto del mundo. Sus tierras han sido testigo de diversas invasiones, desde hititas y egipcios hasta mongoles, pasando por asirios, macedonios y cruzados. Bajo la dinastía islámica de los Omeyyas, Damasco fue la sede de un vasto imperio. Fue testigo de la Revuelta Árabe (1916-1918) contra los otomanos y del primer golpe militar en la historia contemporánea árabe (1949), aunque también de las primeras elecciones libres (1931). Junto con Egipto, es el primer país que se embarcó en el proyecto de unión árabe y donde el partido Baaz consiguió hacerse con el poder. También ha sido lugar de refugio para peregrinos y poetas y desplazados provenientes de Irak o Palestina. Su localización geográfica le permitió ser enclave de las vías de comercio más importantes, como la ruta de las caravanas o la Ruta de la Seda. Sin duda alguna, la religión también ha tenido un papel preponderante en la región con las diversas disputas entre las principales variedades del monoteísmo abrahámico.<sup>59</sup>

Como resultado de los diferentes vaivenes históricos a los que Siria ha estado sujeta, multitud de comunidades se han ido constituyendo en su interior, dando como resultado una sociedad heterogénea. Hoy en día podemos decir que alrededor del 90% de la población es árabe, aunque existen importantes núcleos kurdos, además de armenios, circasianos y turcomanos. En lo referente a la confesionalidad, el 65% de los sirios son árabes suníes, mientras que los árabes alauíes representan en torno al 10 o 12% de la población. Otro 10% está constituido por cristianos, que en su mayoría son árabes ortodoxos y católicos orientales, aunque también hay asirios, caldeos y armenios. Los kurdos, que son en su mayoría árabes suníes, constituyen otro 10% y el resto son drusos, ismailíes, chiíes duodécimanos o imamíes y turcomanos. También existía una minoría judía de unos 40.000 habitantes, pero muchos abandonaron el país tras la creación del Estado de Israel en 1948, así como yazidíes. Sin embargo, todas estas categorías no hacen justicia a la gran diversidad que existe dentro de cada grupo.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Shoup, John A., *The history of Syria*, Bloomsbury Publishing USA, California, 2018, p.34.

<sup>60</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid, 2009, p.11.

Además de los veinte millones de habitantes con los que contaba el país antes de la guerra, debemos sumar otros dos millones de refugiados, en su mayoría Irakuíes, que llegaron como consecuencia de la invasión de su país en 2003. Otros son palestinos expulsados de Israel en 1948. La mayor parte de la población siria es joven, siendo el 36% menores de quince años y el 50% se encuentra por debajo de los veinticinco. La extensión del territorio sirio no alcanza los 180.000 kilómetros cuadrados, lo que equivaldría a un tercio del Estado español. El país no cuenta con importantes yacimientos de recursos naturales, excepto algunos campos de extracción petrolífera en el norte. Su valor reside en su posición geoestratégica al compartir frontera con Israel, Líbano, Jordania, Irak y Turquía.<sup>61</sup> Si ordenamos los países en función de su índice de desarrollo humano, de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Siria se encontraba en 2019 en el puesto 152; es decir, sus habitantes están en un mal lugar dentro del ranking de desarrollo humano (IDH).<sup>62</sup> El Programa tiene en cuenta las variables de esperanza de vida, la tasa de mortalidad y la renta per cápita.<sup>63</sup>

## 1. Contexto Histórico

Desde la antigüedad, Siria ha servido de nexo de unión entre tres continentes, Europa, Asia y África, al ubicarse ente el Mediterráneo, Anatolia, Egipto, Arabia y Mesopotamia. Antes de su conquista por Jalid Ibn al-Walid en el 635, Siria había sido ocupada por egipcios, cananeos, fenicios, arameos, asirios, babilonios, persas, griegos, seléucidas, romanos y bizantinos.<sup>64</sup>

En árabe, la palabra *Bilaad al-Shaam* significa “la tierra a la izquierda” puesto que, desde Arabia, mirando hacia el norte, Shaam se encuentra a la izquierda.<sup>65</sup> Lo que se conocía antiguamente como *Bilaad al-Shaam* o la Gran Siria estaba conformado por los actuales países de Siria, Líbano, Israel, Palestina y Jordania, incluyendo parte del sur de Turquía. La ciudad de Damasco era conocida como Shaam.<sup>66</sup>

---

<sup>61</sup> *Ibidem*, p.12.

<sup>62</sup> The Levant: Ethnic Composition. Each color represents an ethnic or religious group. (Michael Izady / The Gulf/2000 Project at Columbia University)

<sup>63</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio y Gutiérrez de Terán, I., “La república hereditaria siria: el fracaso de una transición”, en Izquierdo, F., *Poder y regímenes en el mundo árabe actual*, Bellaterra, Barcelona, 2009, p. 5.

<sup>64</sup> Ayubi, Nazih, *Política y sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del Estado árabe*, Bellaterra, Barcelona, 1998, p.15.

<sup>65</sup> Sluglett, Peter; Weber, Stefan (ed.), *Syria and Bilad Al-Sham Under Ottoman Rule: Essays in Honour of Abdul Karim Rafeq*, Brill, 2010, p.102.

<sup>66</sup> Véase Figura 1.

A lo largo de la historia, Siria ha sufrido diversas invasiones dada su situación geográfica, siendo difícil de defender. En ella se encuentra la ruta entre África y Eurasia. Ha sido constantemente ocupada. Los faraones de Egipto tenían gran interés estratégico en el territorio y su pueblo dependía de esta tierra para su abastecimiento alimenticio si el Nilo no llegaba a inundar las tierras anexas. Siria sufrió también las invasiones de los hititas, asirios, persas, aqueménidas y la del Gran Alejandro de Macedonia, quien tomó el imperio aqueménida en el siglo IV a.C. Tras su muerte en el 323 a.C., la Gran Siria quedó dividida entre los Estados sucesores dirigidos por sus generales, pero cayó en manos de Roma en el 64-63 a.C.<sup>67</sup> Más tarde, el imperio persa sasánida volvió a invadirla hasta que llegaron los conquistadores árabes desde el sur entre los años 630-640 d.C. Su llegada marcó el final de mil años de dominación cultural griega y la mayor parte de sus habitantes adoptaron el árabe como lengua y se convirtieron al islam. La Gran Siria se convirtió en el centro del gran Imperio árabe de los omeyas, estableciéndose en Damasco hasta el 750, dejando como reliquia la mezquita de los omeyas.<sup>68</sup>

Damasco se convirtió en el siglo VII en la capital del Califato Omeya hasta que los abasíes se hicieron con su control. Fue entonces cuando los omeyas buscaron refugio en Al-Ándalus, pero el avance musulmán en Occidente causó preocupación entre la cristiandad. La caída de los Santos Lugares, actuales territorios de Palestina e Israel, en manos de los abasíes hizo que el Papado reaccionara promoviendo expediciones militares, las conocidas como Cruzadas. A comienzos del siglo XII los cruzados se asentaron y establecieron el Principado de Antioquía en lo que es la franja litoral de Siria, pero en 1263 este fue destruido por el sultán Baibar I.<sup>69</sup>

Los Cruzados, que llegaron a Siria en el 1098, no fueron expulsados hasta 1291 por los mamelucos. Estos tuvieron que hacer frente a las invasiones del este como las de los mongoles y Tamerlan, cuyo ejército llegó a Damasco en 1400-1401. Masacró a la población y secuestró a los artesanos para decorar su capital. Los mamelucos volvieron a recuperar el control del territorio, pero brevemente pues los turcos otomanos lograron hacerse con el territorio. Su sultán, Selim el Grim conquistó la Gran Siria y Egipto en 1516 durante el periodo cumbre del Imperio. Sin embargo, los turcos

---

<sup>67</sup> León, Jorge Orbe; Peralta, José, *La guerra civil en Siria y la geopolítica mundial*, AFESE, 2013, p.28.

<sup>68</sup> Gabrieli, Francesco, "Consideraciones sobre el califato omeya de Oriente", *Al-Andalus*, 1974, vol. 39, no 1, p. 407.

<sup>69</sup>Baibar I (1223-1277) fue el cuarto sultán mameluco de Egipto y Siria. Capturado y hecho esclavo se acabó convirtiendo en comandante de la Guardia Personal del sultán al-Salh Ayyub.

otomanos fueron perdiendo poco a poco el territorio que controlaban en Europa y tan sólo mantuvieron para el siglo XIX la Gran Siria fuera de Anatolia.<sup>70</sup>

El final del siglo XIX y los primeros años del siglo XX estuvieron marcados por el imperialismo europeo. En Europa se extendía el nacionalismo y el orgullo y el prestigio cobraban más valor para las naciones europeas, que buscaban extender su influencia en el extranjero.<sup>71</sup> Este proyecto convirtió a los países europeos en competidores por adquirir colonias en África y Asia, lo que provocó la Gran Guerra. El Imperio otomano se convirtió en un objetivo claro de las ambiciones europeas.<sup>72</sup>

Francia, Gran Bretaña, Alemania y Rusia fueron las potencias más interesadas en ocupar la Gran Siria. Rusia se autoproclamó protectora de los cristianos ortodoxos y estableció fuertes vínculos con la comunidad ortodoxa hasta que la victoria bolchevique en 1917 la obligaron a renunciar a sus intereses en el país. No será hasta 1940, con la URSS, cuando los rusos vuelvan a intervenir en Siria.<sup>73</sup> En el caso de Alemania, no existían ambiciones territoriales sobre el Imperio otomano, sino más bien diplomáticas. Alemania buscaba un aliado en la zona y su amistad acabó obligando al Imperio otomano a intervenir en la Primera Guerra Mundial en noviembre de 1914. Por otro lado, Gran Bretaña había logrado ya arrebatar Egipto y Chipre al control otomano en la segunda mitad del siglo XIX. La política británica se enfocaba más en controlar el Imperio otomano para prevenir que Francia o Rusia se hicieran con los territorios y amenazar el control del Canal de Suez, que se había abierto en 1869. En el caso de que se produjese una guerra y el Imperio otomano quedase dividido, los intereses británicos se centraban en el control de la parte sur de la Gran Siria e Irak, que servirían como puentes entre Egipto y la India.<sup>74</sup>

Los intereses franceses en la Gran Siria iban más allá que los británicos. Francia estaba interesada en el mercado de las materias primas. Se trataba del algodón y la seda, esenciales para la industria textil de Lille, Roubaix y Lyon.<sup>75</sup> Además, Francia había invertido mucho dinero en la red ferroviaria siria, infraestructuras y desarrollo urbano.

---

<sup>70</sup> Hourani, Albert, *Historia de los pueblos árabes*, Ariel, Barcelona, 1992, p.36.

<sup>71</sup> Hobsbawm, Eric, *Age of Extremes*, Vintage, 1996, pp.21-53.

<sup>72</sup> Goffman, Daniel. *The Ottoman empire and early modern Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, p.114.

<sup>73</sup> Spagnolo, John P. "French Influence in Syria Prior to World War I: The Functional Weakness of Imperialism", *The Middle East Journal*, 1969, pp. 45-62.

<sup>74</sup> Gildea, Robert, *Empires of the mind: The colonial past and the politics of the present*, Cambridge University Press, 2019, p.45.

<sup>75</sup> Sammam, Ahmad & Yueyati, Rafic, *Antecedentes y bases de la industrialización de Siria*, 1955, p.25, Disponible en el siguiente enlace: <https://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/cuaderno-de-estudios-africanos/numero-30-abriljunio-1955/antecedentes-y-bases-de-la-industrializacion-de-siria-1>.

Asimismo, se veía como protectora de los católicos en el Imperio otomano y habían logrado mucho más que los rusos con los ortodoxos. La poderosa comunidad cristiana maronita asentada en el Monte Líbano y cuyo catolicismo se remontaba a la época de los cruzados fue la principal aliada de Francia. Durante los siglos XVIII y XIX, un gran número de cristianos de la Gran Siria se convirtieron al catolicismo, algo que ya habían hecho los maronitas hace tiempo. Estas comunidades católicas orientales que, pese a reconocer al Papa de Roma como guía supremo, se definieron como iglesias particulares o autónoma, pasaron a llamarse uniatas.<sup>76</sup> Ejercieron un poder importante en Alepo donde ya en 1849 se realizaban procesiones públicas y se mostraban las cruces católicas. Los uniatas comerciaron frecuentemente con las compañías occidentales y hablaban generalmente francés dada la influencia de Francia.<sup>77</sup> Dichos intereses religiosos, culturales y comerciales encajaron con las creencias y valores franceses de la época sobre civilización, especialmente con su deseo de extender estos valores a través de su autoconvencida *mision civilisatrice*, un proyecto que en la Gran Siria estaba unido a una memoria francesa idealizada de las Cruzadas.<sup>78</sup> Durante el Segundo Imperio francés (1852-1870) la canción *Partant pour la Syrie* se convirtió en el himno más escuchado, incluso por delante de la *Marsellesa*.<sup>79</sup> Era una canción inspirada en la campaña de Napoleón en Egipto y trataba sobre el deseo de un cruzado por ser el soldado más valiente y casarse con la mujer más bella del mundo. Esta obra ilustra la imagen maquillada de una misión civilizada mezclada con el romanticismo nostálgico de la época cruzada para Occidente.<sup>80</sup>

Entre 1516 y 1574 el mundo árabe fue integrándose en el Imperio otomano. Sin embargo, fue gracias a su sistema administrativo flexible, que las sociedades árabes frenaron su desintegración e hicieron posible su resurgimiento como territorios independientes. El Imperio otomano permitía a la administración de cada entidad, la libertad suficiente como para mantener sus costumbres locales y tradiciones. Lo único

---

<sup>76</sup> Gil Benumeña, Rodolfo, *Permanencia y Mutación en el Cercano Oriente*, Arbor; Madrid Vol. 81, Iss. 313, 1 de enero de 1972, p. 61.

<sup>77</sup> McHugo, John. *Una breve historia de los árabes*, Turner, 2016, p.21.

<sup>78</sup> Burrows, Mathew, "Mission civilisatrice: French cultural policy in the Middle East", 1860–1914, *The Historical Journal*, 1986, vol. 29, no 1, pp. 109-135.

<sup>79</sup> Himno del Segundo Imperio Francés, (1852–1870) National Anthem "Partant pour la Syrie", Música compuesta por Hortense de Beauharnais y el texto por Alexandre de Laborde en 1807. Disponible en el siguiente enlace: [https://www.youtube.com/watch?v=5sJvIMn1aLQ&ab\\_channel=NorwegianBaron](https://www.youtube.com/watch?v=5sJvIMn1aLQ&ab_channel=NorwegianBaron) (Consultado el 30/04/2024).

<sup>80</sup> Arabi, Hassan, "El Discurso Colonialista En África Y Oriente Medio: De La Misión Civilizadora a La Misión Democratizadora" *Encrucijada Americana* 6 (1), 2014, p. 52. Disponible en el siguiente enlace: <https://doi.org/10.53689/ea.v6i1.74>. (Consultado el 18/06/2024).

que buscaba era gobernadores locales, leales, y respetados, que aseguraran el cobro de impuestos regularmente, protegieran sus rutas estratégicas y evitaran la intervención extranjera.<sup>81</sup>

Históricamente, las diferencias socioculturales y geográficas entre las ciudades eran también una muestra de la diversidad religiosa. Hacia 1516, cuando los turcos otomanos conquistan la Gran Siria, un tercio de la población continuaba siendo cristiana. Con el tiempo, una reducción en la tasa de natalidad de la comunidad cristiana y su emigración redujeron la proporción en favor de los musulmanes. Pequeñas y antiguas comunidades judías dedicadas al comercio se concentraron en las ciudades y en Palestina.<sup>82</sup>

La mayor parte de los musulmanes seguían la forma del islam del sultán otomano, el sunismo. La Gran Siria también estaba habitada por alauitas y drusos.<sup>83</sup> Eran dos grupos que emergieron del chiismo y que se extendieron por todo el territorio islámico. Tanto drusos como alauitas y chiíes practicaron la llamada *taqiyya*, haciéndose pasar por sunnís para evitar llamar la atención y sufrir persecución.<sup>84</sup> Las comunidades de estas sectas minoritarias encontraron refugio en las montañas de la costa. Los alauitas se concentraron en esta zona hasta el este de Latakia. En las montañas, estas sectas locales crearon lazos en una sociedad predominantemente campesina. Los drusos dominaban la zona del Hawran y el sureste de Damasco, y los chiíes los alrededores de Ba'lbek y el Sur de Sidón.<sup>85</sup>

La élite política siria a finales del siglo XIX provenía de familias adineradas sunnís que hablaban turco y árabe. Los miembros de estas familias eran notables que mantuvieron un rol de intermediarios entre el pueblo y el Imperio otomano. Este patrón de élite política estaba extendido por otras regiones del imperio y no se limitaba tanto a los musulmanes sunnís. El mismo sistema se empleaba con otras minorías, aunque los notables sunnís dominaban la mayor parte de las ciudades de la Gran Siria. Su riqueza provenía principalmente de la renta y los beneficios extraídos de sus extensos cultivos. Estas familias ricas proporcionaban al Estado administradores y líderes religiosos, así como sus redes de patronaje mantenían unida a la sociedad de la Gran Siria. Muchas

---

<sup>81</sup> Zisser, Eyal, "Who's afraid of Syrian nationalism? National and state identity in Syria", *Middle Eastern Studies*, 2006, vol. 42, no 2, pp. 179-198.

<sup>82</sup> Douwes, Dick, *The Ottomans in Syria*. I.B Tauris Publishers, London, 2016, p.90.

<sup>83</sup> Véase Figura 1.

<sup>84</sup> Firro, Kais M., "The Attitude of the Druzes and Calawis Vis-à-Vis Islam and Nationalism in Syria and Lebanon", *Syncretistic Religious Communities in the Near East*, Brill, 1997. pp. 87-99.

<sup>85</sup> Commins, David Dean, *Islamic reform: Politics and social change in late Ottoman Syria*, Oxford University Press, USA, 1990, p.7.

familias dependían de ellos para vivir, tanto en el campo como en las ciudades. Su influencia servía de intermediario para el control otomano de sus *millets*.<sup>86</sup>

A mediados del siglo XIX se fue extendiendo sobre la élite de la Gran Siria educada en Europa nuevas ideas representadas con conceptos como constitución, democracia, liberalismo o secularismo. Un pensamiento que llegaba desde Europa a través de los sirios, que volvían de realizar sus estudios en el continente o de profesores e intelectuales occidentales que llegaban para trabajar como misioneros y en escuelas.<sup>87</sup> Estas ideas también llegaron de forma indirecta por los reformadores otomanos, que trataban de modernizar al imperio, unos reformadores que lograron algún éxito en 1856 con la abolición de las antiguas distinciones religiosas bajo las que el sultán gobernaba a sus súbditos no musulmanes por medio de los líderes de sus comunidades religiosas. Buscaban transmitir de alguna forma un sentimiento de patriotismo otomano entre los diferentes grupos étnicos del imperio.<sup>88</sup> En 1876 se llegó incluso a crear un parlamento otomano en el que tuvieron cabida representantes de las principales comunidades de la Gran Siria, aunque sólo duró dos años.<sup>89</sup>

---

<sup>86</sup> Conde, Gilberto, “Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica”, *Estudios de Asia África*, vol.53 no.1, Ciudad de México 2013, p. 13

<sup>87</sup> Ma'oz, Moshe, “Attempts at creating a political community in modern Syria”, *The Middle East Journal*, 1972, pp. 389-404.

<sup>88</sup> Véase Figura 2.

<sup>89</sup> Sharif, Malek, “A Portrait of Syrian Deputies in the First Ottoman Parliament”, *The First Ottoman Experiment in Democracy*, Ergon-Verlag, 2010. pp. 285-311.

## 2. La Gran Guerra en Siria y el Aam al Nakba. El sistema Millet

El territorio de la actual Siria estuvo bajo el gobierno del Imperio otomano desde 1516 hasta 1917. En 1516 el sultán Selim I conquista la Gran Siria (Bilad al-Sham) quedando bajo dominio otomano los territorios de Siria, Líbano, Transjordania e Israel.<sup>90</sup> Durante esta época se estableció el sistema *millet* para gestionar el territorio dado que el gobierno central de Estambul se encontraba a cientos de kilómetros de distancia.<sup>91</sup> Era un sistema basado principalmente en el hecho de que se delegaba a las comunidades religiosas la administración de su territorio. Era un gobierno más directo y local, basado en la tradición. Pero este sistema no reconocía todas las creencias.<sup>92</sup> Los alauíes, al ser considerados un grupo herético, carecían de un *millet*. A pesar de contar con gobiernos locales, los *millet* debían contribuir al Estado central abonando los impuestos y entregando hombres al ejército.<sup>93</sup>

A mediados del siglo XIX, la economía siria quedó estancada como consecuencia del sistema económico otomano. Las condiciones de pobreza, hambruna y las constantes epidemias provocaron el desplazamiento de miles de sirios hacia Sudamérica, Norteamérica, el Caribe y África occidental. El carácter islámico del gobierno turco estaba en manos del departamento de propaganda e imperaba el nacionalismo turco.<sup>94</sup> Sin embargo, en las provincias árabes también se vivió un despertar del nacionalismo cultural, recuperando el árabe clásico como lengua de educación y política.<sup>95</sup> Todos los intentos reformistas de descentralizar el imperio fueron frenados por una dura represión y los otomanos se mantuvieron granas al objetivo europeo de mantener el equilibrio internacional. Cuando llegó la Primera Guerra Mundial, Turquía se alió con Alemania, alterando ese equilibrio y poniendo en

---

<sup>90</sup> Lyde, Samuel, *The Asian Mystery Illustrated in the History, Religion and Present State of the Ansaireeh or Nusairis of Syria*, Elibron Classics, 2005, p.71.

<sup>91</sup> White, Benjamin. The Nation-State Form and the Emergence of 'Minorities' in Syria. *Studies in Ethnicity and Nationalism*, 2007, vol. 7, no 1, pp. 64-85.

<sup>92</sup> Rabbath, Edmond, *L'evolution politique de la Syrie sous mandat*, Marcel Rivuère Editeur, París, 1928, p.40.

<sup>93</sup> Barkey, Karen; Gavrilis, George. "The Ottoman millet system: Non-territorial autonomy and its contemporary legacy", *Non-territorial Autonomy in Divided Societies*, Routledge, 2018. pp. 24-42.

<sup>94</sup> También conocido como patrioterismo. Es la creencia narcisista de que lo propio del país o región al que uno pertenece es mejor o superior en cualquier aspecto, denigrando al reto. La palabra proviene del nombre de Nicola Chauvin un personaje histórico condecorado en las guerras napoleónicas.

<sup>95</sup> Karpat, Kemal H., "Millets and nationality: The roots of the incongruity of nation and state in the post-Ottoman era", *Studies on Ottoman Social and Political History*, Brill, 2002. pp. 611-646.

su contra a la Triple Entente. Al apoyar el Emir Faisal a Gran Bretaña, también entró en el juego del reparto del territorio otomano.<sup>96</sup>

### 2.1. La expansión de nuevas ideas: el nacionalismo

El nacionalismo, tanto en Oriente Medio como en Europa, representa un fenómeno moderno generado por la desintegración del feudalismo, el ascenso de una nueva clase media y dos revoluciones: la francesa y la industrial.<sup>97</sup> El nacionalismo, definido como un proceso, más que como un evento, entra en el campo de la política y se convierte en una parte integral del imaginario colectivo y de la creación y desarrollo de la nación.<sup>98</sup> Este proceso de creación de la nación se articula en su versión abstracta con una élite cultural que extiende esta idea a través de un lenguaje literario nacional y un sistema moderno de propaganda y educación.<sup>99</sup> El nacionalismo árabe o arabismo, como proceso histórico, emerge como resultado de la convergencia de diferentes factores socioeconómicos y políticos que se dan en el siglo XIX.<sup>100</sup> De acuerdo con el profesor Youssef Chouerir, la mayor parte de los nacionalistas árabes consideran la existencia de su nación como una entidad histórica anterior al desarrollo del movimiento nacionalista, permitiendo a ciertos grupos darse cuenta de su identidad singular.<sup>101</sup> La nación árabe se va gestando progresivamente conforme la lengua árabe se convierte en una lengua de comunicación y se va extendiendo el islam como una nueva cultura a través de la cual se van creando instituciones. El nacionalismo árabe representa la conciencia árabe, así como su proyecto de construir un Estado moderno capaz de representar el deseo común de la nación.<sup>102</sup>

La invasión de Napoleón de Egipto y Siria a finales del siglo XVIII supone, de alguna forma, el inicio de la historia moderna de los árabes. Esta invasión se produce como consecuencia de la rivalidad de Francia con el Reino Unido, que competían por

---

<sup>96</sup> Trumpener, Ulrich, "Germany and the End of the Ottoman Empire", *The Great Powers and the end of the Ottoman Empire*, Routledge, 2005. pp. 117-146.

<sup>97</sup> Lippi, Marcela, "Las principales teorías interpretativas del imperialismo", *Estudios de Historia Económica y Social. De la Revolución Industrial a la Globalización*, Buenos Aires, Biblos, 2002, p.48.

<sup>98</sup> Anderson, Benedict, "Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism", en *The new social theory reader*, Routledge, 2020. pp. 282-288.

<sup>99</sup> Watenpugh, Keith David, *Being modern in the Middle East: revolution, nationalism, colonialism, and the Arab middle class*, Princeton University Press, 2006, p.104.

<sup>100</sup> Gershoni, Israel. *Rethinking Nationalism in the Arab Middle East*. Columbia University Press, 1997, p.79.

<sup>101</sup> Choueiri, Youssef M, "Arab nationalism", *The Routledge Handbook of Muslim-Jewish Relations*, 2016, p. 20.

<sup>102</sup> *Ibidem*, p.23

asegurarse los mercados.<sup>103</sup> Los franceses acabaron siendo derrotados por una alianza entre la fuerza naval británica, la resistencia militar otomana y la oposición popular.<sup>104</sup>

La llegada del nacionalismo a la Gran Siria fue progresiva. Algunos musulmanes sunníes creían que la identidad nacional debía quedar supeditada a un sentido más amplio de la comunidad musulmana, lo que se conoció como pan-islamismo.<sup>105</sup> De acuerdo con dicha creencia, la Gran Siria, siendo una tierra predominantemente musulmana, debería mantenerse como parte del Imperio otomano y para el pueblo de la Gran Siria eso era igualmente compatible con mantener la identidad y el orgullo árabe. Sin embargo, ya a principios del siglo XX, algunos reformadores religiosos en Siria comenzaron a cuestionar que fuera apropiado que líderes del islam fueran turcos establecidos en Estambul, cuando el nacimiento religioso se había producido entre los árabes y la lengua del islam era el árabe. Conocedores de la gran cantidad de minorías religiosas que habitaban en Siria, los reformadores entendían que debía existir pluralismo y favorecieron formas constitucionales de gobierno. Además, todavía quedaba en su mente el recuerdo de la catastrófica guerra entre maronitas y drusos en 1860.<sup>106</sup>

La masacre que sufrieron los cristianos llevó a muchos a refugiarse en Damasco, en donde creció la tensión puesto que eran considerados aliados de las potencias europeas, que amenazaban el territorio. En julio de 1860 y ante la pasividad de las autoridades locales, drusos y musulmanes atacaron el barrio cristiano de Damasco donde muchos se habían refugiado. Se produjo una nueva masacre. Pese a estos tristes acontecimientos, es necesario recordar que también muchos musulmanes dieron refugio a cristianos. Tras lo sucedido, el Imperio otomano temió que dichos ataques sirvieran como argumento a Francia para intervenir en defensa de los maronitas. Restablecieron el orden, acabaron con los disturbios y se ejecutó al gobernador de Damasco y a todo aquel que participó de la violencia.<sup>107</sup> Esta estrategia trajo consigo dos consecuencias a largo plazo. Una de ellas fue el acuerdo entre los europeos y otomanos de crear una provincia específica para los cristianos maronitas del Monte del Líbano, el Sanjak o Mutasarrifiyya del Líbano en

---

<sup>103</sup> Louis, William Roger, *The British Empire in the Middle East, 1945-1951: Arab Nationalism, the United States, and Postwar Imperialism*. Oxford University Press, 1984, p.28.

<sup>104</sup> Ibidem, p.30

<sup>105</sup> Ozkan, Behlül, “Turkey, Davutoglu and the idea of pan-Islamism”, *Survival*, 2014, vol. 56, no 4, pp. 119-140.

<sup>106</sup> Martín Asuero, Pablo, “El Líbano en textos en español 1869-1910”. *Tonos digital*, nº 9, 2005, p.6.

<sup>107</sup> Al-Latif, Tibawi, *A Modern History of Syria – Including Lebanon and Palestine*, Macmillan, London 1969, p.130.

1861.<sup>108</sup> Este logro sirvió de punto de partida para el nacionalismo maronita.<sup>109</sup> En segundo lugar, fue la decisión del Imperio otomano de hacer todo lo posible para que este tipo de disturbios no se volvieran a producir. Para ello mejoraron la seguridad e invirtieron en infraestructura y educación. Los resultados fueron haciéndose visibles con la mejora de la convivencia entre musulmanes y cristianos. Mientras los maronitas se fueron sintiendo cada vez más alejados de los arabo-parlantes, los cristianos y musulmanes de Siria se dieron cuenta de que existía una gran diferencia entre ellos y sus gobernadores turcos. La mejora de la educación durante la segunda mitad del siglo XIX impulsó un renacimiento de la lengua árabe y su cultura, un periodo conocido como la *Nahda*.<sup>110</sup> La explosión literaria que se vivió inspiró una conciencia árabe más que musulmana y compartida con cristianos no maronitas.<sup>111</sup>

El nacionalismo árabe en Siria no se popularizó hasta la promulgación de la constitución de 1908, cuando los sirios comienzan a articular sus demandas nacionales.<sup>112</sup> Estas incluían la adopción del árabe como lengua oficial de Siria en lugar del turco, la construcción de una red de escuelas, el establecimiento de consejos representativos locales y el nombramiento de árabes en puestos oficiales.<sup>113</sup> Para asegurar que se cumplieran sus demandas, se fundaron organizaciones y se eligieron diputados sirios para el parlamento otomano que se asegurarían de que se respetase el programa nacionalista. El inicio de la Primera Guerra Mundial complicó la situación.<sup>114</sup>

## 2.2. La Gran Guerra y la caída del Imperio otomano

El Imperio otomano se unió a la guerra en apoyo de Alemania en noviembre de 1914. Uno de los motivos por los que se sumó a la lucha fue la toma de poder en 1908 de un grupo de oficiales del ejército conocidos como los Jóvenes Turcos, quienes buscaban

<sup>108</sup> Harris, William W. *Lebanon: A history, 600-2011*. Oxford University Press, 2012, p.147.

<sup>109</sup> Mateos, Elvira Sánchez, “Líbano y las relaciones sirio-israelíes: un análisis de Líbano como microcosmos de Oriente Medio”, *Revista CIDOB D’Afers Internacionals*, 1996, pp. 171-190.

<sup>110</sup> La *Nahda* significa “despertar” o “Renacimiento” y hace referencia al movimiento cultural que floreció en las regiones de habla árabe del Imperio otomano durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX., conocida también como Renacimiento o Ilustración árabe.

<sup>111</sup> Pormann, Peter E., “The Arab ‘Cultural Awakening (Nahda)’, 1870–1950, and the classical tradition) 1870–1950, and the classical tradition”, *International Journal of the Classical Tradition*, 2006, vol. 13, pp. 3-20.

<sup>112</sup> Fahrenthold, Stacy D. *Between the Ottomans and the Entente: The First World War in the Syrian and Lebanese Diaspora, 1908-1925*. Oxford University Press, 2019, p.83.

<sup>113</sup> Abu-Manneh, Butrus. “The Christians between Ottomanism and Syrian nationalism: the ideas of Butrus al-Bustani”, *International Journal of Middle East Studies*, 1980, vol. 11, no 3, pp. 287-304.

<sup>114</sup> Harran, Tag, *Turkish-Syrian relations in the Ottoman constitutional period (1908-1914)*, University of London, School of Oriental and African Studies (United Kingdom), 1969. p.64.

expandir el territorio otomano a expensas de Rusia. Esperaban reconquistar los territorios perdidos del Cáucaso e incluso extenderse hasta Kazajistán.<sup>115</sup>

La Gran Guerra supuso una catástrofe para la Gran Siria.<sup>116</sup> El abastecimiento de comida fue requisado por el ejército turco, todos los puertos fueron bloqueados por las potencias aliadas y los campesinos fueron obligados a servir como reclutas del ejército turco, mientras los bosques del país eran arrasados para proporcionar combustible para el ferrocarril. Una fuerte sequía y una plaga agravaron la situación de Siria causando grandes hambrunas. Se estima que un quinto de la población del Monte Líbano falleció durante este periodo.<sup>117</sup> En los últimos meses de la guerra, los ejércitos liderados por el general británico Edmund Allenby avanzaron hacia el este de Egipto, después de derrotar a los turcos en Gaza. Allenby capturó Jerusalén en diciembre de 1917 y Damasco en octubre de 1918. Alepo cayó poco después del armisticio. Otro ejército británico había tomado el control de la mayor parte del territorio otomano que más tarde se convertiría en Irak, pasando los aliados a tener el control militar. Tras la guerra, era claramente visible que Turquía sería obligada a ceder su territorio y sería Gran Bretaña quien decidiría su destino en la conferencia de paz.<sup>118</sup>

La fuerte posición de Reino Unido, gracias al vasto imperio que controlaba, le permitió marcar las pautas futuras de los territorios. En un principio, aceptaron respetar la idea propuesta por los revolucionarios bolcheviques rusos y el presidente norteamericano Woodrow Wilson de la “autodeterminación del pueblo”, y así se evidenció en la declaración que publicaron de forma conjunta Francia y Gran Bretaña una semana después de la rendición de Turquía, el 7 de noviembre de 1918. En ella declaraban que su objetivo principal era la “emancipación de los pueblos que habían sido oprimidos durante tiempo por los turcos y el establecimiento de gobiernos y administraciones nacionales”.<sup>119</sup> Sin embargo, tanto Francia como Gran Bretaña negociaron en secreto el reparto de los territorios. Francia consideraba que debía ser compensada por los daños sufridos durante la guerra en la zona del este del país y por lo tanto debía adquirir nuevas

---

<sup>115</sup> Castro Arcos, Javier. “El Kemalismo: Un caso de centralitarismo práctico-radical en la disyuntiva identitaria turca Mustafá Kemal Atatürk (1881-1938)” *Universum (Talca)*, 2011, vol. 26, no 2, pp. 83-99.

<sup>116</sup> Çiçek, M. Talha. *War and state formation in Syria: Cemal Pasha's governorate during World War I, 1914-1917*. Routledge, 2014, p. 16.

<sup>117</sup> Longrigg, Stephen Hemsley, *Syria and Lebanon under French Mandate*, Octagon Books, 1972 p. 49.

<sup>118</sup> Mchugo, John, *Syria: a recent history*, Saqi Books, Londres, 2015, p. 33.

<sup>119</sup> Hansard, Parliamentary Debates, Commons, 25 de Julio de 1921, Col. 36. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.parliament.uk/business/publications/hansard/commons/by-date/> (Consultado el 30/04/2024).

colonias de las potencias derrotadas. Tanto Francia como Gran Bretaña compitieron por adquirir más territorio, aunque en 1916 llegaron al acuerdo secreto Sykes-Picot sobre cómo dividir Siria y partes colindantes del Imperio otomano.<sup>120</sup> Con ciertos ajustes, la línea que separaba ambas esferas de influencia fue trazada sobre lo que hoy es la frontera sur de Siria y Líbano.<sup>121</sup>

### 2.3. Declaración Balfour

Otro de los actores que entró en juego fue el sionismo, una forma de nacionalismo judío que se había extendido entre algunos judíos europeos a finales del siglo XIX como respuesta al caso Dreyfus y al antisemitismo que se había extendido por Europa, sobre todo oriental.<sup>122</sup> Los sionistas tenían como misión crear una nación moderna con un Estado soberano para el pueblo judío en la zona conocida en la historia bíblica como Eretz, Israel o la tierra de Israel, en lo que era Palestina.<sup>123</sup> A comienzos de 1880, cuando la población judía de Palestina no alcanzaba más que un 3%, los sionistas comenzaron a asentarse allí con la intención de sentar las bases de un Estado.<sup>124</sup> Para la Primera Guerra Mundial los judíos ya habían logrado aumentar su proporción en la población hasta un 10% y el movimiento siguió creciendo, especialmente después de que el secretario de Asuntos Exteriores británico, Arthur Balfour, prometiera en 1917 apoyar al sionismo.<sup>125</sup> Se trataba de un documento de vaga descripción, llamado Declaración Balfour. Comprometía a Gran Bretaña a luchar por el ideal sionista.<sup>126</sup> Aun así, en él quedaba recalcado que “no se haría nada que perjudicase los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías en Palestina”.<sup>127</sup> Bajo la Declaración Balfour muchos colonos

---

<sup>120</sup> Maiquez, Miguel, “Acuerdo Sykes-Picot (1916)”, *Recortes del Medio Oriente*, 2017, p.10. Véase Figura 6.

<sup>121</sup> Bilgin, Pinar, “What is the point about Sykes–Picot?” *Global Affairs*, 2016, vol. 2, no 3, pp. 355-359.

<sup>122</sup> Barnavi, Élie, et al. *Cinco proposiciones sobre la historia del sionismo político*, Araucaria, 2008, vol. 10, N° 19, p. 94. Egido, José Antonio, *El problema nacional judío: judaísmo versus sionismo*, Editorial El Viejo Topo, 2006, p. 34.

<sup>123</sup> Shlaim, Avi, “The Balfour Declaration and its consequences”, *Yet more adventures with Britannia: Personalities, politics and culture in Britain*, 2005, pp. 251-270.

<sup>124</sup> Carta considerada el primer documento en el que vemos el respaldo del gobierno británico al establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina. (Anexo 2).

<sup>125</sup> Referencia imagen: Centenario de la Declaración Balfour: un siglo de desposesión y de resistencia en Palestina. Disponible en el siguiente enlace: <https://vientosur.info/centenario-de-la-declaracion-balfour-un-siglo-de-desposesion-y-de-resistencia/> (Consultado el 30/04/2024).

<sup>126</sup> Véase Figura 5.

<sup>127</sup> Schneer, Jonathan, *The Balfour Declaration: The Origins of the Arab-Israeli Conflict*, Bloomsbury Publishing, 2011, p. 341

judíos consideraron que estaban en su derecho de apropiarse de Palestina.<sup>128</sup> Para Gran Bretaña el documento se convertiría, después de la Segunda Guerra Mundial, en una forma de exoneración por no haber intervenido en la Alemania nazi antes, así como un intento de reducir la inmigración judía a su país.<sup>129</sup>

#### 2.4. El Acuerdo Sykes-Picot

Mientras se libraba la Primera Guerra Mundial, en el Creciente Fértil surgía un movimiento que reclamaba la unidad de los estados árabes bajo la autoridad de la dinastía hachemí. El 5 de junio de 1916 tiene lugar la Rebelión Árabe, una sublevación que movilizó a varias tribus beduinas apoyadas por Gran Bretaña y bajo las órdenes del jerife de la Meca, Hussayn ibn Ali (1853-1931) y sus hijos, contra las fuerzas otomanas de Palestina. Su objetivo era crear un Estado árabe unificado desde Alepo hasta Adén, en Yemen. El 29 de octubre de 1916 Husayn se proclamó rey de los árabes, pero tan solo tuvo el reconocimiento de su principal apoyo europeo, Gran Bretaña, y acotado a la región árabe de Hiyaz. Para evitar los contraataques turco-alemanes destruyeron la línea del ferrocarril en la zona y en 1917 se hicieron con el puerto de Aqaba. El líder de la Rebelión Árabe, el emir Faisal (1883-1933), entró en Damasco el 1 de octubre de 1918.<sup>130</sup>

Faisal era el hijo del Sharif Hussein de la Meca y había encabezado una revuelta árabe en la Gran Siria alentada por los británicos. En 1915, Thomas Edward Lawrence (Lawrence de Arabia), agente de los servicios secretos británicos, y sir Mac Mahon, Alto Comisario británico en El Cairo, prometieron al emir Faisal el reconocimiento de una entidad árabe independiente si se rebelaba contra el Imperio otomano.<sup>131</sup> Faisal era un gobernador semindependiente de la región de Hiyaz de Arabia y guardia de los Lugares Santos del islam, la Meca y Medina. Además, era el trigésimo octavo descendiente del profeta Mahoma y una figura de considerable prestigio. Al comienzo de la guerra, los

---

<sup>128</sup> Brichs, Ferran Izquierdo, “Sionismo y separación étnica en Palestina durante el Mandato británico: la defensa del trabajo judío”, *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2006, vol. 10, pp. 205-228.

<sup>129</sup> Levene, Mark. “The Balfour declaration: a case of mistaken identity”, *The English Historical Review*, 1992, vol. 107, n. 422, pp. 54-77.

<sup>130</sup> Del Hoyo, María Constanza Apodaca, “El proyecto de la Gran Siria y las relaciones internacionales en Oriente Medio: 1945-1947”, *No es país para jóvenes*, Instituto de Historia Social Valentín Foronda, Valentín de Foronda Gizarte Instituta, 2012. p. 130.

<sup>131</sup> Lawrence, Thomas Edward, *Evolution of a Revolt*, Praetorian Press LLC, Estados Unidos, 2011, p. 53.

otomanos habían temido que se produjera una revuelta árabe entre sus tropas por lo que muchas de ellas fueron enviadas al frente.<sup>132</sup>

El reino del terror que imperó en la Gran Siria con el virrey turco Jamal Pasha hizo que se colgara a decenas de sospechosos de ser activistas nacionalistas, lo que acabó por posicionar al pueblo sirio en contra del liderazgo turco. Mientras, Faisal había mantenido reuniones con sociedades secretas de Damasco en 1915. Estas sociedades le ofrecieron su apoyo para una revuelta, la cual Sharif ya estaba contemplando con el apoyo británico. Bajo la promesa británica, se intentaría establecer un Estado árabe independiente que incluyera todas las provincias otomanas con lengua árabe y la integridad de la Península Arábiga, excepto algunas zonas en torno a Adén, las cuales reconocían ser parte de las colonias británicas.<sup>133</sup> En abril de 1915, estando Faisal todavía en Damasco juró ser miembro de Al-Fata y los integrantes de las sociedades le pidieron que iniciara la revuelta, pero no fue hasta junio de 1916 cuando proclamó la revuelta árabe en La Meca.<sup>134</sup> Así estaba estipulado en el acuerdo con Gran Bretaña a través del intercambio de misivas entre Sharif Hussein y Henry MacMahon, el Alto comisionado británico en Egipto. En ellas, MacMahon prometía “reconocer y apoyar la independencia de los árabes” con las fronteras que Sharif había propuesto a excepción de “Damasco, Homs, Hama y Alepo” cuyo estatus quedaría sujeto a discusión.<sup>135</sup>

La revuelta tomó La Meca y Medina gracias a la participación de tribus beduinas. A ellas se les sumaron otras tribus del desierto del Este, que se dirigieron hacia la Gran Siria y actuaron como flanco derecho del ejército británico entre 1917 y 1918 conforme ascendían por Palestina. Faisal intentó formar una tropa regular, pero nunca alcanzó los diez mil hombres. Consiguió derrotar a las tropas otomanas en lo que hoy es Jordania. Conforme avanzaban, muchos soldados otomanos de habla árabe desertaron y se unieron a la causa de Faisal. De esta forma, logró la alianza de grandes oficiales de la Gran Siria y lo que hoy es Irak. Los apoyos de Faisal demostraron que era la mejor fuerza política organizada y que contaba con un amplio apoyo entre los notables. La bandera árabe de la revuelta sharifiana saludaba a los soldados del oficial británico Allenby a su llegada a

---

<sup>132</sup> Salhi, Muhannad, Faysal, “The first king of Syria”, *The Origins of Syrian Nationhood*, Routledge, 2012. pp. 255-287.

<sup>133</sup> Grand, Stephen, "Democratization 101: Historical Lessons for the Arab Spring." *The Arab awakening: America and the transformation of the Middle East*, 2011, pp. 21-28.

<sup>134</sup> Véase Figura 8.

<sup>135</sup> Fildis, Ayse Tekdal, “The troubles in Syria: Spawned by French divide and rule”, *Middle East Policy*, 2011, vol. 18, no 4, pp. 129-139.

Alepo, Beirut, Damasco, Hama o Homs y tiraban flores desde los balcones.<sup>136</sup> Faisal, a su llegada a Damasco, aseguró que las diferentes religiones monoteístas contarían con los mismos derechos puesto que antes que musulmanes, judíos o cristianos, todos eran árabes, mostrándose así a favor del secularismo en el nacionalismo árabe. Sin embargo, Faisal contaba con dos debilidades. Una, su dependencia del apoyo británico para obtener entrenamiento, asesoramiento militar, armamento y dinero. Y, en segundo lugar, había sido realmente el ejército británico y no el árabe el que había logrado tomar Palestina y forzar a los turcos a abandonar la Gran Siria.<sup>137</sup> Faisal y su ejército habían actuado como el brazo derecho de Allenby para tomar la Gran Siria y la zona del Este. Tristemente, Faisal se convertirá en uno de los primeros líderes nacionalistas árabes que será traicionado y sacrificado por los poderes occidentales con los que no le quedará otra alternativa que cooperar.<sup>138</sup>

Con la derrota otomana en Siria, las tropas británicas bajo el mando Henry Allenby entraron en Damasco en 1918 acompañadas de las tropas de la Revuelta Árabe lideradas por Faisal.<sup>139</sup> La rebelión dio paso a un interregno dirigido por el emir Faisal en Siria que duró dos años. Sus principales apoyos fueron las élites sirias que habían apoyado al Imperio otomano y el incipiente movimiento nacionalista, que había nacido como respuesta a la *turquización* de los Jóvenes Turcos y que reclamaban la independencia de los pueblos árabes.<sup>140</sup> A ello se sumó su apoyo a la causa sionista tras el acuerdo Weizmann-Faisal el 3 de enero de 1919 por el cual el príncipe hachemí daba su respaldo al proyecto judío de colonizar Palestina.<sup>141</sup> Algunos llegaron a pensar que “su movimiento hacia el arabismo fue por conveniencia, con el propósito de llenar un vacío ideológico y preservar su posición social”.<sup>142</sup> Apoyado en el motivo nacionalista, Faisal logró el apoyo de las élites locales, que le permitieron continuar reinando pese a sus largas ausencias del país, y el 8 de marzo de 1920 el Congreso Nacional Sirio lo designó rey de

---

<sup>136</sup> Grainger, John D., *The Battle for Syria: 1918-1920*, Woodbridge and Rochester, The Boydell Press, 2013, pp.186-187.

<sup>137</sup> Eldar, Dan. France in Syria: the abolition of the Sharifian government, April-July 1920. *Middle Eastern Studies*, 1993, vol. 29, no 3, pp. 487-504.

<sup>138</sup> Tauber, Eliezer, *The Arab Movements in World War I*, Routledge, 2014, p.78.

<sup>139</sup> Mapa de la revuelta árabe de 1918 a 1918. Las líneas azules describen el avance de los británicos y las flechas rojas el de la revuelta árabe. O'Brien Browne - *Creating Chaos: Lawrence of Arabia and the 1916 Arab Revolt*. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.historynet.com/creating-chaos-lawrence-of-arabia-and-the-1916-arab-revolt/> (Consultado el 17/06/2024).

<sup>140</sup> Algunos de estos grupos se trataban de las sociedades de al-Fatat, al-Nadi al-Arabi y al-Ahd.

<sup>141</sup> Eisenberg, Laura Zittrain; Caplan, Neil, *Negotiating Arab-Israeli peace: patterns, problems, possibilities*, Indiana University Press, 2010, p. 12.

<sup>142</sup> Khoury, Philip Shukry, *Urban Notables and Arab Nationalism. The Politics of Damascus: 1860-1920*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983, p. 75.

Siria.<sup>143</sup> Este hecho dio paso a la intervención francesa. En julio de ese mismo año Faisal abandonaba el país poniendo rumbo a Londres, donde se refugiaría hasta que el 23 de agosto de 1921 fue designado rey de Irak por los británicos.<sup>144</sup> Mientras tanto, Damasco era tomada por los franceses de acuerdo a la reparto de Sykes-Picot. Algunos miembros de las élites que habían apoyado el reinado de Faisal también se vieron obligados a huir y buscaron refugio en El Cairo donde fundaron el Partido de la Unidad Siria, del cual surgiría en 1920 el Congreso Sirio-Palestino.<sup>145</sup>

Faisal estableció el primer gobierno militar árabe en Damasco en octubre de 1918.<sup>146</sup> La nueva administración árabe estaba formada por gobiernos locales en las principales ciudades de Siria y la bandera de la revuelta árabe o la bandera panárabe se alzó por toda Siria. Los árabes esperaban que se cumplieran las promesas británicas y que el nuevo Estado árabe incluyera todas las tierras desde Alepo en el norte de Siria a Adén al sur de Yemen. Sin embargo, el general Allenby, cumpliendo con el acuerdo secreto de Sykes-Picot entre Gran Bretaña y Francia, asignó a la administración árabe solo el interior de las regiones de Siria.<sup>147</sup> Palestina quedó reservada para los británicos y el 8 de octubre las tropas francesas desembarcaron en Beirut y ocuparon toda la costa del Líbano hasta Naquora, reemplazando a las tropas británicas allí apostadas. Los franceses disolvieron de inmediato los gobiernos árabes locales de las regiones y demandaron la completa implementación del Acuerdo Sykes-Picot y la colocación de Siria bajo su influencia. El 26 de noviembre de 1919 los británicos salieron de Damasco para evitar cualquier confrontación con los franceses, dejando el gobierno árabe en manos de Francia.<sup>148</sup> Como sabemos, los británicos no fueron sinceros con Faisal sobre el acuerdo Sykes-Picot con Francia, ni sobre las promesas al sionismo.<sup>149</sup> Poco a poco el comandante Allenby permitió que los franceses se fueran asentando en la costa de Alejandreta y Beirut. El gobernador cherifiano de Beirut fue depuesto y los franceses avanzaron hacia el Monte

---

<sup>143</sup> Salhi, Muhannad, "Faysal: The first king of Syria", *The Origins of Syrian Nationhood*, Routledge, 2012. pp. 255-287.

<sup>144</sup> Husry, Khaldun S. "King Faysal I and Arab Unity: 1930-33", *Journal of Contemporary History*, 1975, vol. 10, n. 2, pp. 323-340.

<sup>145</sup> Véase Figura 10.

<sup>146</sup> Pipes, Daniel, *Greater Syria: the history of an ambition*, Oxford University Press, USA, 1990, p. 54.

<sup>147</sup> Berdine, Michael D., *Redrawing the Middle East: Sir Mark Sykes, Imperialism and the Sykes-Picot Agreement*, Bloomsbury Publishing, 2018, p. 58.

<sup>148</sup> Véase Figura 9.

<sup>149</sup> Tell, Tariq, *Sykes-Picot Agreement. International Encyclopedia of the First World War*, 1914, pp. 321-3.

Líbano y la costa Este de Latakia.<sup>150</sup> Los nacionalistas árabes cherifianos y los franceses compitieron por ganar el territorio de la Gran Siria y las promesas que los británicos hicieron al padre de Faisal y sus demandas nacionalistas árabes fueron ignoradas durante la Conferencia de Paz de París.<sup>151</sup>

El 28 de agosto de 1919, una comisión creada por los aliados para averiguar los deseos de los habitantes de la Gran Siria sobre la administración territorial, presentó su informe a la Conferencia de Paz de París.<sup>152</sup> La comisión visitó parte de Palestina, Siria, Líbano y Anatolia y estaba liderada por dos estadounidenses, Henry Churchill King y Charles R. Crane.<sup>153</sup> El informe King-Crane confirmaba que el programa político más apoyado en Siria era el establecimiento de un Congreso en Damasco, y se mostraban a favor de una Siria unida e independiente en la forma de una monarquía constitucional descentralizada bajo Faisal.<sup>154</sup> Los ciudadanos también confirmaron que, en el caso de que debieran ser tutelados por poderes extranjeros, sería una situación acotada en el tiempo y preferiblemente concretada en una tutela asignada a Estados Unidos, quien no mostraba los intereses imperiales de Francia y Gran Bretaña. El apoyo al control francés se daba entre la población maronita del Monte Líbano, católicos y alauitas.

La comisión también observó que el programa sionista no podría ser implementado sin perjudicar los derechos de los árabes de Palestina o causando algún conflicto. Además, concluía que “ningún oficial británico consultado por la comisión creía que el programa sionista pudiera llevarse a cabo sin el uso de la fuerza”.<sup>155</sup> Además de los datos que aportó el informe, el general Edmund Allenby escribió en mayo de 1919 que, a su parecer, Palestina y Siria no debían ser separadas puesto que “iba en contra de los deseos e intereses de la gran mayoría de la población”.<sup>156</sup> No obstante, el informe King Crane no era del agrado de Gran Bretaña y Francia por lo que fue mantenido en secreto hasta 1922 cuando fue publicado por el gobierno de los Estados Unidos.

---

<sup>150</sup> Macmillan, Margaret, *Peacemakers: the Paris Peace Conference of 1919 and its attempt to end war*, John Murray, Londres, 2001, p.24.

<sup>151</sup> Helmreich, Paul C., *From Paris to Sèvres: the partition of the Ottoman Empire at the Peace Conference of 1919-1920*, The Ohio State University Press, 1974.

<sup>152</sup> Fisher, John, “Syria and Mesopotamia in british middle eastern policy in 1919”, *Middle Eastern Studies*, 1998, vol. 34, no 2, pp. 129-170.

<sup>153</sup> Knee, Stuart E., “The King-Crane Commission of 1919: The Articulation of Political Anti-Zionism”, *American Zionism: Missions and Politics*, Routledge, 2014. pp. 175-208.

<sup>154</sup> Reimer, Michael, “The King-Crane Commission at the juncture of politics and historiography”, *Critique: Critical Middle Eastern Studies*, 2006, vol. 15, no 2, pp. 129-150.

<sup>155</sup> The King-Crane Commission Report, 28 de Agosto de 1919, Section II, “Recommendations”. Disponible el texto complete en el siguiente enlace: [https://ecf.org.il/media\\_items/951](https://ecf.org.il/media_items/951) (Consultado el 14/09/2021), p.39.

<sup>156</sup> Allenby to War Office, 19 de mayo de 1919, citado en Grainger p.229.

Aunque Faisal fue proclamado rey de una Gran Siria independiente por el Congreso Nacional Sirio en marzo de 1920, no pasó de ser un gesto temporal de las potencias. Los franceses no reconocieron la completa soberanía e independencia del país que demandaba el Congreso puesto que consideraban que habían hecho una oferta más que razonable.<sup>157</sup> Permitirían la supervivencia del reino de Faisal si ellos aceptaban el Mandato francés, reducirían el ejército sirio y el control de las principales vías ferroviarias pasaría a manos de los franceses. A Faisal no le quedó más remedio que aceptar.<sup>158</sup>

Los aliados, ignorando cualquier acuerdo pactado con Faisal, dividieron en dos a la Gran Siria durante la Conferencia de San Remo en abril de 1920. Traicionando a las promesas hechas a Sharif Hussein, la Gran Siria quedó dividida en un mandato francés de Siria y Líbano y un Mandato británico de Palestina, incluyendo a Transjordania. Siria todavía hoy recuerda cómo los deseos de su pueblo fueron ignorados y traicionados con el acuerdo Sykes-Picot, la Declaración Balfour y la partición en diferentes Mandatos de sus territorios durante la Conferencia de San Remo. Sharif sintió que la deslealtad británica le había traicionado, especialmente tras perder la Meca y Medina en favor de un clan saudí rival en 1924 y vivió obsesionado con contar al mundo la verdad hasta que falleció en el exilio.<sup>159</sup> Todos los ruegos que hizo al rey Faisal fueron en vano y en el verano de 1920 un ejército francés con tropas coloniales de Argelia y Senegal se dirigió a Damasco. Faisal dio la orden de no usar resistencia armada puesto que entendía que era una causa perdida. Sin embargo, esas órdenes no fueron respetadas por el ministro de Defensa Yusuf al-Azma, quien por honor se enfrentó a un pequeño ejército a las fuerzas francesas en el paso de Khan May Saloun el 23 de julio de 1920.<sup>160</sup>

Tal y como todos esperaban, el ejército sirio de no más de 4.500 hombres fue derrotado y Yusuf al-Azm asesinado. Su valentía aquel día fue un símbolo de resistencia del pueblo sirio a la colonización francesa.<sup>161</sup> El año 1920 fue conocido en Siria como el Año de la Catástrofe, *aam al nakba*, pues se produjo la ocupación francesa de Siria y la ocupación británica de Irak.<sup>162</sup> Bajo el Mandato francés, zonas de mayoría árabe del

---

<sup>157</sup> Reimer, Michael, "The King-Crane Commission at the juncture of politics and historiography", *Critique: Critical Middle Eastern Studies*, 2006, vol. 15, no 2, p. 129-150.

<sup>158</sup> Gelvin, James, "The Ironic Legacy of the King-Crane Commission", *The Middle East and the United States*, Routledge, 2018. pp. 30-46.

<sup>159</sup> Véase Figura 10.

<sup>160</sup> Stein, Leonard. *The Balfour Declaration*, Simon and Schuster, New York, 1961, p.60.

<sup>161</sup> Shalaim, Avi, "The Balfour Declaration and its consequences", *Yet more adventures with Britannia: Personalities, politics and culture in Britain*, 2005, p. 251-270.

<sup>162</sup> Amru, Numan Atif, *The Role of the Political Action in Supporting the Palestinian National Security 1920-2016*, Basic Education College Magazine For Educational and Humanities Sciences, 2017, no 32.

norte de Alepo, fueron entregadas a Turquía a cambio de su neutralidad en la Segunda Guerra Mundial que se avecinaba. Como afirma Álvarez Ossorio, especialista en Oriente Medio, “hasta cierto punto, los orígenes del conflicto árabe-israelí, las guerras civiles libanesas y la actual inestabilidad crónica en Irak y Siria pueden rastrearse hasta ese temprano episodio de la cartografía imperialista y la ingeniería sectaria de siglo XX”.<sup>163</sup>

### 3. El Mandato francés 1920-1946

Tras la Primera Guerra Mundial, el Imperio otomano se desmorona y sus territorios acaban divididos entre las fuerzas europeas vencedoras, que establecen diversos Mandatos.<sup>164</sup> Siria sufrió especialmente esta división franco-británica y quedó a merced de las potencias europeas, tal y como se recoge en el artículo 22 del Tratado de Versalles que atañe a los territorios gobernados por los otomanos.

Los siguientes principios se aplicarán a las colonias y territorio que, como consecuencia de la guerra, han dejado de estar bajo la soberanía de los que anteriormente los gobernaban y que están habitados por pueblos que todavía no son capaces de dirigirse por sí mismos.<sup>165</sup>

Pese a que estos territorios quedaban bajo Mandato francés y británico, en la práctica fueron administrados como una colonia.<sup>166</sup> La repartición de los territorios no fue equitativa y Reino Unido consiguió hacer valer su opinión.<sup>167</sup> En el acuerdo secreto de Sykes-Picot los dominios otomanos fueron divididos entre zonas de gobierno directo y esferas de influencia.<sup>168</sup> El acuerdo fue pactado en secreto entre Gran Bretaña y Francia con la aprobación de Rusia para el reparto de las zonas de control del Imperio otomano en Oriente Próximo.<sup>169</sup> Las negociaciones contaron con la influencia rusa, que

---

<sup>163</sup> *Ibidem* p.24

<sup>164</sup> Steiner, Zara, *The Treaty of Versailles Revisited, The Paris Peace Conference, 1919*, Palgrave Macmillan, London, 2001. p. 13-33.

<sup>165</sup> El 28 de junio de 1919 se firma el Tratado de Versalles que puso fin a la Gran Guerra y cedió a la Sociedad de Naciones la administración directa de las antiguas provincias otomanas del Creciente Fértil.

<sup>166</sup> Haim, Sylvia G. (ed.), *Arab Nationalism: An Anthology*, Berkeley, University of California Press, 1974, p. 82.

<sup>167</sup> Stephens, Waldo E., *Revisions of the Treaty of Versailles, Revisions of the Treaty of Versailles*, Columbia University Press, 1939, p. 79.

<sup>168</sup> Mapa en Figura 6

<sup>169</sup> Dawisha, Adeed, *Arab Nationalism in the Twentieth Century: From Triumph to Despair*, Princeton (New Jersey), Princeton University Press, 2003, 2016, p. 52.

deseaba obtener una salida al Mediterráneo en el Estrecho de Dardanelos.<sup>170</sup> Fue ratificado el 16 de mayo de 1916 y estipulaba la división de Siria, Líbano, Irak y Palestina en áreas de administración francesa y británica, rompiendo así las promesas realizadas a los árabes a cambio de su levantamiento contra los turcos.

Londres y París ignoraron los deseos árabes, pese a las promesas de Mc Mahon al jerife Husayn. Se estableció una zona de control británico (zona B) y otra de control francés (zona A). En estas zonas las potencias occidentales tendrían derecho preferente para establecer empresas y préstamos, y sólo ellas podrían nombrar consejeros y funcionarios extranjeros a petición del Estado Árabe.<sup>171</sup> La Revolución rusa liberó a los franceses y británicos de los compromisos adquiridos con los rusos, pero también hizo público el contenido del Acuerdo Sykes-Picot, dejando en evidencia la traición a Husayn y a otros líderes árabes.<sup>172</sup> Los británicos consiguieron entonces el control directo del este de Irak y Transjordania, el norte de la península Arábiga y el resto de Irak como zonas de influencia. En el caso de Francia, Líbano, Siria y parte de Anatolia Central quedaban bajo su control directo y el norte de Irak como zona de influencia. Palestina quedaría bajo tutela internacional. Sin embargo, la posguerra y la revolución bolchevique trastocaron los planes del acuerdo e Irak quedó por completo en manos de Reino Unido la cual también impulsó la conversión de Palestina en un destino para el pueblo judío tras los compromisos adquiridos con el movimiento sionista en la Declaración de Balfour en 1917. Los kurdos, por su parte, no heredaron ningún espacio del territorio otomano ya desmantelado, y quedaron divididos entre Siria, Turquía, Irak e Irán.

Dichas reparticiones no fueron fortuitas. El interés francés por Siria se había mantenido desde la campaña de Napoleón en Egipto en 1798. A mediados del siglo XIX arrancó la inversión económica francesa en Siria con la instalación de diversas manufacturas de seda en Monte Líbano y la construcción de varias vías de ferrocarriles.<sup>173</sup> El rédito por mantener dicho territorio era evidente, pero ¿cómo podían justificar esta nueva colonización?<sup>174</sup> Al tiempo que la colonización estaba marcada por

---

<sup>170</sup> Choueri, Joussef M., *Arab Nationalism: A History. Nation and State in the Arab World*, New York, Blackwell, 2001, p. 21.

<sup>171</sup> Tabitha Petran, *Syria*, Ernest Benn, Londres, 1992, p. 45.

<sup>172</sup> Doran, Michael S., *Pan-Arabism Before Nasser: Egyptian Power, Politics and the Palestine Question*, New York, Oxford University Press, 1999, p. 78.

<sup>173</sup> Said, Edward W., "Orientalism reconsidered", en *Postcolonial criticism*, Routledge, 2014, pp. 126-144.

<sup>174</sup> Shorrock, William, "The Origin of the French Mandate in Syria and Lebanon: the Railroad Question, 1901-1914", *International Journal of Middle East Studies*, 2, 1970.

el interés económico, tanto en el imperio británico como en el francés, en este último caso se incorporaba también el antiguo razonamiento de la “misión civilizadora”. Pese a haber superado la cuestión religiosa durante el primer período colonial, en el siglo XIX se hacía necesaria una justificación moral que fuera más allá de lo económico. Paradójicamente esta “misión civilizadora” fue asumida por órdenes religiosas cristianas. Fue el Vaticano el que había encomendado a Francia dicha misión cuyos matices recordaban a las Cruzadas medievales. Este nuevo ideario se vio favorecido por la instauración de diferentes colegios, universidades e instituciones educativas regentadas por franceses.<sup>175</sup> En especial, se encomendó esta tarea a órdenes religiosas que contaban con el apoyo de la asociación *Ouvre des Ecoles de l'Orient*.<sup>176</sup>

Como respuesta a la influencia occidental y la dependencia de los gobiernos árabes, surgió una nueva ideología secular, el nacionalismo árabe. A comienzos del siglo XX, en Turquía ya se advertían ciertos atisbos de regeneración incluso antes de que cayera el Imperio. El tradicional otomanismo fue quedándose obsoleto y dio paso a un nacionalismo turco, que perdió su preocupación por las provincias del Imperio. Este cambio acabó por favorecer el surgimiento de un nacionalismo árabe local que comenzó a dar sus pasos en Siria y en el resto de Oriente Medio, y que culminó con la Revuelta Árabe de 1936.<sup>177</sup> Este nacionalismo nace en las primeras décadas del siglo XX, aunque no se desarrolló plenamente hasta la época de entreguerras como reacción al reparto colonial de Oriente Medio.<sup>178</sup> Como prueba de ello se celebró en París, del 17 al 23 de junio de 1913, un Congreso Panárabe enfocado al nacionalismo árabe de los diferentes territorios pertenecientes al Imperio otomano y en el que Siria jugó un papel protagonista.<sup>179</sup> A ella acudieron diferentes organizaciones árabes secretas como al-Fata, al-Nadi y al-Ahd, que reclamaron por primera vez la independencia de los pueblos árabes.<sup>180</sup>

---

<sup>175</sup> Burrows, Mathew, “Mission civilisatrice: French Cultural Policy in the Middle East, 1860-1914”, *The Historical Journal*, 29:1, 1986, p. 75.

<sup>176</sup> Asociación creada en abril de 1856 con el patronaje de la Iglesia Católica para apoyar a las escuelas e instituciones católicas francesas en Oriente Medio.

<sup>177</sup> Hidalgo, Diego Checa, “Una historia en construcción: resistencias no-violentas al colonialismo en Palestina durante el siglo XX”, *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 2021, vol. 124, n. 4, p. 163-189.

<sup>178</sup> Dawn, Ernest, “The Development of Nationalism in Syria”, en Jabara, A y Terry, J., (eds.), *The Arab World from Nationalism to Revolution*, Wilmette, 1971, p.149.

<sup>179</sup> Rocamora, José Antonio, *Nacionalismos en Palestina durante la era otomana y el Mandato británico*, Investigaciones Geográficas (España), 2011, n. 54, pp. 71-100.

<sup>180</sup> Lapidus, Ira, *A History of Islamic Societies*, Cambridge University Press, Nueva York, 1999.

El nacionalismo árabe de 1900 carecía de una base social y política que lo apoyara en su proyecto unificador. Décadas más tarde la élite urbana intelectual se uniría a la burguesía y a la clase media para reclamar la ruptura total con el Imperio otomano. Este nacionalismo incipiente se interesaba por la lengua, la historia y la cultura árabe al considerarlos factores de cohesión entre las diferentes etnias y confesiones religiosas. Frente al panislamismo de al-Afgani, el panarabismo empleó la lengua como principal elemento vehicular de los árabes, tal y como recoge el autor nacionalista irakuí Sati al-Husri (1882-1968).<sup>181</sup>

Una vez tomado el mando del territorio, Francia no se conformó con el área de lo que hoy es Siria y Líbano, y buscó expandir substancialmente el territorio ocupado hacia el Norte y Oeste. Lo que no esperaba es que dos años después de la Gran Guerra Turquía comenzara a recuperarse al constituirse la república liderada por Mustafá Kemal, también conocido como Atatürk o “padre de la nación turca”. Aunque Francia se impuso en algunas escaramuzas, el nuevo poder en Turquía le obligó a centrarse en el territorio que le fue concedido inicialmente. Su presencia allí estaba apoyada y mantenida por el lobby colonial francés, que veía a Siria y a Líbano como mercados donde empresas francesas pudieran hacer negocios con unos términos ventajosos. También estuvo sostenido por el lobby católico, que buscaba proteger y privilegiar a los cristianos locales, especialmente a los maronitas y unionistas.

La Sociedad de Naciones atribuyó a Francia el Mandato sobre Siria y Líbano, y actuó en beneficio propio para prepararlos para la independencia.<sup>182</sup> Este encargo realizado por la Sociedad de Naciones, una organización internacional creada por los países victoriosos y que fue precursor de las Naciones Unidas, contenía en el artículo 22 de su documento fundacional que durante el Mandato debía prevalecer el desarrollo del pueblo sirio y libanés. Por lo tanto, el tutelaje de Siria y Líbano fueron confiados a Francia porque no habían alcanzado suficiente “nivel de desarrollo en el que su existencia como naciones separadas pudiera ser reconocida”.<sup>183</sup> Francia debía ser supervisada por la Comisión de la Liga de Mandatos y los deseos del pueblo bajo su tutela debían respetarse.

---

<sup>181</sup> Sati al-Husri es considerado uno de los padres del nacionalismo árabe. Este maestro y filósofo nació en una familia sunnita de origen sirio en San'a. Denunció el control occidental de las sociedades árabes y llegó a ser Ministro de Educación Nacional durante el breve gobierno del rey Faisal y acabó uniéndose al partido Baath.

<sup>182</sup> Shorrock, William, “The origin of the French mandate in Syria and Lebanon: The railroad question, 1901–1914”, *International Journal of Middle East Studies* 1.2, 1970, pp. 133-153.

<sup>183</sup> “The Covenant of the League of Nations”, Lillian Goldman Law Library 2008, Yale Law School. Disponible en el siguiente enlace: [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/leagcov.asp#art22](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/leagcov.asp#art22) (Consultado el 30/04/2024).

Sin embargo, la comisión tenía poco poder y Francia ignoró los deseos de los sirios.<sup>184</sup> Las fronteras que se trazaron fueron completamente arbitrarias. En el norte comunidades turcas quedaron atrapadas en Siria, mientras que muchos árabes se quedaron al sur de Turquía, así como otras etnias como los kurdos.<sup>185</sup> Hasta ese momento, Palestina solía ser denominada como el sur de Siria y no existían líneas divisorias entre sus habitantes. Ahora, con las nuevas líneas dibujadas por los franceses y británicos y con el permiso de la Sociedad de Naciones, todo aquel que viviera al sur de Deraa vivía en un territorio extranjero. De repente, muchas familias se encontraron separadas y tenían que lidiar con diferentes gobiernos que aprobaban sus propias leyes y recaudaban diferentes impuestos.

Aunque el sistema de Mandatos había sido aprobado en 1919, los Mandatos no fueron establecidos hasta agosto de 1922. El general francés Henri Gouraud con experiencia en la Primera Guerra Mundial, fue elegido como primer Alto Comisionado francés para dirigir los Mandatos de Siria y Líbano. Un puesto que ocupó entre 1920 y 1923.<sup>186</sup> Como Alto Comisario tuvo soberanía completa sobre el conjunto de territorios del Mandato.<sup>187</sup> En el primer artículo del régimen de Mandatos figuraba: “La potencia mandataria adoptará las medidas para facilitar el desarrollo gradual de Siria y Líbano como Estados independientes”.<sup>188</sup> Sin embargo, la realidad fue muy diferente y durante el período del Mandato el gobierno francés tenía control absoluto sobre el aparato legislativo, judicial y ejecutivo de Siria y Líbano.<sup>189</sup> De hecho, trataron de imponer la cultura francesa. En los colegios de primaria y secundaria se impuso la lengua francesa como primera lengua y se les hacía cantar *La Marsellesa* a los alumnos. Los monopolios de tabaco y seda quedaron en manos de empresas europeas y los grandes terrenos agrícolas fueron repartidos entre una pequeña élite local que era leal a las autoridades mandatarias. Por otro lado, los franceses ayudaron en la construcción de nuevas infraestructuras en el país. Durante estos veinticinco años de Mandato se construyeron un gran número de carreteras y puertos, se mejoró la red ferroviaria, la distribución del agua

---

<sup>184</sup> Khoury, Philip Shukry, *Syria and the French Mandate*, Princeton, 1987, pp. 104-105.

<sup>185</sup> Neep, Daniel, *Occupying Syria under the French mandate: insurgency, space and state formation*, Vol. 38. Cambridge University Press, 2012, p.45.

<sup>186</sup> Gouraud, Philippe, “Le général Henri Gouraud au Liban et en Syrie 1919-1923”, *Le général Henri Gouraud au Liban et en Syrie 1919-1923*, 1993, pp. 1-192.

<sup>187</sup> Rabbath, Edmond, *L'évolution politique de la Syrie sous mandat*, Marcel Rivuère Editeur, París, 1928.

<sup>188</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid, 2009, p. 29.

<sup>189</sup> Tibawi, Abdul Latif, *A modern history of Syria, including Lebanon and Palestine*, Macmillan, Londres, 1969, p. 98.

y la electricidad y se crearon escuelas estatales, aunque detrás de todo este trabajo solía haber un interés comercial y militar.

Traer el desarrollo económico a Siria era uno de los objetivos de Francia, pero su propia economía no pasaba por sus mejores momentos después de la Gran Guerra y el franco estaba fluctuando intensamente. En Siria, los bienes industriales importados provocaron poco a poco que las empresas manufactureras nacionales se convirtieran en improductivas. El sistema de Mandatos afectó severamente a la industria artesanal siria, especialmente a la textil, puesto que Palestina era su principal mercado de salida y, bajo el control británico, los nuevos aranceles aplicados a las importaciones dificultaron la exportación de producto. Asimismo, Francia gastaba la mayor parte de los impuestos recaudados en la defensa del territorio. El presupuesto en defensa pública dejaba un estrecho margen para la inversión en infraestructuras y economía, y menos en educación o agricultura. Las empresas y comerciales franceses eran además favorecidos con un trato especial en las cortes “mixtas”, saltándose los acuerdos del Mandato. Empresas francesas solían disfrutar del favoritismo de jueces europeos a la hora de ganar concesiones y contratos.<sup>190</sup>

Las tropas francesas no fueron bienvenidas en el país y se encontraron con una situación de abierta hostilidad. Sus primeras políticas no ayudaron a apaciguar la resistencia de la población pues trataron de imponer su autoridad clausurando periódicos locales, prohibiendo la actividad política y dividiendo el país en diferentes regiones autónomas. Entre 1919 y 1920 se contabilizaron un total de 3500 bajas en soldados y 150 en oficiales franceses. Antes de que las tropas francesas llegaran a Damasco, tuvieron que hacer frente a la resistencia en Maysalaunen en julio de 1920 y a partir de ahí planearon el futuro de Siria y Líbano.

Con el fin de controlar a la población, los franceses optaron por la estrategia de “divide y gobierna”.<sup>191</sup> Su principal objetivo era dividir a la sociedad y en especial debilitar a la comunidad árabe suní ligada al nacionalismo árabe. En primera instancia con la subdivisión territorial y más tarde empleando el motivo confesional y étnico, creando instancias y consejos legislativos propios para cada comunidad religiosa.<sup>192</sup> Su

---

<sup>190</sup> Álvarez-Ossorio Alvariño, Ignacio, “La herencia colonial en la Siria actual: fracturas sociales e implicaciones políticas”, *MEAH Sección Árabe-Islam*, N<sup>o</sup> 69, Universidad de Granada, 2020, p.108.

<sup>191</sup> Neep, Daniel, *Occupying Syria under the French mandate: insurgency, space and state formation*. Vol. 38. Cambridge University Press, 2012, p. 87.

<sup>192</sup> Gutiérrez de Terán Gómez-Benita, Ignacio, “Siria y Líbano, a la espera. Un año de Mandato de Bashar al-Asad”, *Nación Árabe*, 45, Madrid, 2001, pp. 38-41.

objetivo era transformar su Mandato en un conglomerado de territorios semiautónomos pero dependientes sobre los que que controlaría. Ya en 1920, las partes de las provincias del Imperio otomano que habían sido gobernadas desde Alepo y Damasco, pero que estaban ahora bajo el Mandato, fueron reconstituidos como “Estado” separados para reducir el sentimiento nacionalista sirio y evitar que las élites de ambas ciudades se unieran contra el gobierno francés. El distrito de Alejandreta se mantuvo bajo el control de Alepo, pero les fue concedido el estatus de semiautónoma por su gran minoría turca.<sup>193</sup> Había también tres zonas donde destacaba una minoría y las cuales Francia separó del resto de Siria. Por un lado, estaba el Monte Líbano o el Sanjak con su comunidad de cristianos maronitas a la cual se le añadieron los distritos de Trípoli, Ba’lbeq, Sudan y Tyre. Todos estos territorios conformaron el Gran Líbano qcon las fronteras que conserva actualmente. Aunque la mayor parte de la población de estos territorios eran musulmanes, que demandaron que sus distritos volvieran a ser parte de Siria, Francia pretendía que fuera toda una entidad dominada por los maronitas. La siguiente zona era la que estaba dominada principalmente por los alauitas y se centraba en la zona de Latakia. Aunque los alauitas eran una minoría en la ciudad, las montañas que se encontraban al este eran su lugar de origen. Por último, los drusos se concentraron en el Hawran, alrededor de la ciudad de Suwayda. A ambas regiones, la alauita y la drusa les fue otorgada la autonomía en 1922 y se les alentó a separarse de Siria. No obstante, en 1936 Francia decretó que debían ser tratados de igual manera que otras partes de Siria, aunque en 1939 estos distritos fueron separados de nuevo y reincorporados finalmente a Siria en 1942.<sup>194</sup>

A los desiertos al este del Éufrates, en donde destacaba una población predominantemente beduina, conocidos como Jazirah, les fue otorgado su propio régimen especial con la esperanza de aislar la zona de los sentimientos nacionalistas, que crecían en las ciudades. Líbano permaneció separado y eventualmente se convirtió en un Estado soberano independiente cuando acabó el Mandato. A finales de 1939 Francia se vio obligada a ceder el Sanjak a Turquía tras sus presiones, rompiendo de nuevo el acuerdo del Mandato. Esta concesión se enmarcaba dentro de la estrategia francesa de mantener a Turquía a su favor durante una futura guerra europea, que se iba perfilando. Mientras Francia desplegaba su autoridad a lo largo del país, una gran mayoría siria cuestionaba su

---

<sup>194</sup> Véase Figura 12.

legitimidad. La estrategia militar francesa consistió en mandar tropas por todo el país en una muestra de poder y fuerza. El paso de las tropas por los diferentes distritos disuadía de la idea de una revuelta, aunque los cuarteles del país necesitaban bastante personal en el caso de que se produjera una rebelión. El descontento era generalizado y la gente se preguntaba qué estaba haciendo Francia en su país. De hecho, el éxito de Atatürk contra los franceses en el norte persuadió a muchos que pensaron que si hacían insostenible la vida de los franceses en Siria se retirarían pronto.

Francia tuvo que someter a las montañas alauitas antes de que su autoridad se extendiera por el interior. Además, tuvo que sofocar el levantamiento de Alepo, liderado por un notable local que había sido oficial en el ejército de Faisal durante la Revuelta árabe, Ibrahim Hananu. Tanto los alauitas como Hananu recibieron apoyo de Turquía hasta que Francia desistió en sus demandas en septiembre de 1921. Aunque estas insurgencias fueron reprimidas con gran rapidez, eran también una muestra de los problemas que se encontrarían en el futuro. Las tribus alauitas se habían levantado anteriormente frente al Imperio otomano a causa de los impuestos, y en esta ocasión cooperaron con la revuelta de Hananu en Alepo pese a no ser alauita. Las zonas que más la apoyaron fueron Jisr al-Shughour, en el entorno agrícola de Idlib, y en las montañas de Jebel al-Zaqiya, donde fueron derrotados. Ambas localizaciones tendrían un papel significativo noventa años más tarde en la revuelta contra Bashar. Tras el fracaso de la rebelión, Hananu se exilió y fue capturado por los servicios de inteligencia británicos en una visita a Jerusalén. Fue extraditado y sometido a juicio en marzo de 1922, del cual fue absuelto para evitar que se convirtiera en un mártir de la causa árabe.

El siguiente paso de Francia fue buscar familias notables que controlaran la administración. Tras el ascenso al poder de la izquierda en Francia en mayo de 1924 (“Cartel des gauches”) fue nombrado un nuevo Alto Comisario para Siria y Líbano, que desembarcó en Beirut el 2 de enero de 1925. El General Maurice Sarrail era un conocido héroe de guerra que había salvado a París de la ocupación alemana de 1914 en la batalla de Marne y destacaba por su fuerte sentimiento republicano e ideas anticlericales, aunque no por ello era menos autoritario.<sup>195</sup> Uno de sus primeros cambios fue el fin de la ley marcial, que garantizó la formación de partidos políticos nacionalistas, y convocó elecciones en octubre de 1925. La victoria fue para el conocido como Partido del Pueblo, semejante al nombre del partido nacionalista de Kemar Atatürk. Estaba liderado por

---

<sup>195</sup> Longrigg, Stephen Hemsley, *Syria and Lebanon under French Mandate*, Oxford University Press, Oxford, 1958, p. 65.

Abdul Rahman Shanbandar, un nacionalista de Damasco que había sido el nexo entre Faisal y los británicos. Sus acciones nacionalistas hicieron que lo encarcelaran y después se exiliara, aunque el nuevo gobierno francés le permitió volver a casa. El Partido del Pueblo, pese a estar formado por la élite de Damasco, contaba con el apoyo de la calle y su objetivo era lograr una constitución para Siria que garantizara la independencia.<sup>196</sup> Entre sus ideas se encontraba el fin de la división social y religiosa y de la dominación extranjera en la economía siria. Las demandas de Shahbandar por la independencia incluían también la restauración de la unidad de la Gran Siria, a excepción del Monte Líbano.<sup>197</sup> Sus ideas empaparon en la sociedad siria hasta tal punto que cuando Lord Balfour, firmante de la carta dirigida a los sionistas, fue a visitar Damasco el 8 de abril de 1925, miles de manifestantes se congregaron en la mezquita de los Omeyas al grito de “*yasqut wa'd Balfour*” (Abajo la Declaración Balfour).<sup>198</sup>

### 3.1. La revolución drusa de 1925

Antes de 1925, los franceses tuvieron que lidiar con otras revueltas, como la de los alauitas de 1920 a 1921, la de los notables de Alepo en 1921, la de los beduinos en 1920 y la de los habitantes del Hawran en 1921.<sup>199</sup> La resistencia se mantuvo durante gran parte del Mandato, destacando la Gran Revuelta siria, que duró dos años, entre 1925 y 1928. No todas las revueltas estaban organizadas por nacionalistas. Muchas de ellas eran lideradas por notables que durante la época otomana habían gozado de gran poder, pero que con la llegada francesa habían quedado relegados a un segundo plano.

La Gran Revuelta fue iniciada en la Montaña drusa por el sultán al-Atrash, un líder druso que ya había combatido a los otomanos y que había tomado de nuevo las armas para preservar la autonomía drusa. Logró imponerse en diversas escaramuzas en torno a Suweida. Esto animó a los nacionalistas sirios, que habían quedado sin líder desde la salida de Faisal. El 23 de agosto estalló la sublevación general y se intentó liberar el conjunto del territorio, animando a unirse a la revuelta y poniendo en jaque a las tropas francesas.<sup>200</sup> En poco tiempo se extendió a zonas urbanas como Homs, Hama

---

<sup>196</sup> Gouraud, Henri, *La France en Syrie*, Revue de France, 1922, p.31.

<sup>197</sup> Levene, Mark, "The Balfour declaration: a case of mistaken identity." *The English Historical Review* 107.422, 1992, pp. 54-77.

<sup>198</sup> McHugo, John, *Syria. From the Great War to Civil War*, Saqi Books, p.81

<sup>199</sup> Joarder, Safiuddin, *The Early Phase of the French Mandatory Administration in Syria: With Special Reference to the Uprising, 1925-1927*, Harvard University, 1967, pp. 63-66

<sup>200</sup> Thomas, Martin C., "French intelligence-gathering in the Syrian mandate: 1920-40", *Middle Eastern Studies*, 2002, vol. 38, no 1, pp. 1-32.

o Damasco, preocupando al alto comisionado francés. La implicación del sultán Abd-al-Rahman Shahbandar transformó una rebelión local en una revuelta popular.<sup>201</sup> No fue hasta que Francia ordenó el envío de tropas, especialmente desde Senegal, que la revuelta fue sofocada.<sup>202</sup> Tras los dos años de revuelta, 6.000 rebeldes habían perdido la vida y 100.000 personas quedaron sin hogar.<sup>203</sup> Damasco quedó casi en ruinas tras los bombardeos y se ordenó descabezar al movimiento nacionalistas. Las tropas francesas pasaron de 15.000 a 50.000 efectivos en un año.<sup>204</sup>

En julio de 1925 los drusos que habitaban el Hawran protagonizaron una revuelta que prendió la mecha para una insurrección que se extendió hasta el norte de Hama y por unos días parecía que podía llegar a expulsar a los franceses del país. Todo comenzó cuando los drusos se dieron cuenta que la autonomía que les habían prometido los franceses, era en realidad, una forma de interferir en sus vidas, manipular a los notables drusos para actuar a su favor y expandir su control en el territorio druso. También conocían la estrategia política francesa de “divide y gobierna” y les habían alejado de Damasco. Líderes drusos como el Sultán al-Atrash habían contactado con nacionalistas de Damasco y de Amman, capital de Transjordania, para aclarar si su revuelta era en nombre de la independencia siria y no para un Estado druso.

Hasta 1925 el pueblo del Hawran no había dado muchos problemas a los franceses, aunque sí eran conscientes del descontento que se iba acumulando. El punto de inflexión se produjo por el comportamiento del capitán Carbillet, que había sido elegido para liderar el Estado druso temporalmente hasta que los franceses decidían a quién escoger como gobernador, dado que debía ser étnicamente druso. Carbillet con sus fuertes valores republicanos pretendía traer el mundo moderno y las nuevas creencias al Hawran. Para ello contaba con el completo apoyo del Alto Comisario Sarrail. En su objetivo de modernizar la región decidió dividir la tierra comunal entre familias de campesinos de acuerdo con un programa de reforma de la tierra, que pretendía acabar con lo que él entendía como “feudalismo”. Su decisión no fue muy bien acogida puesto que creaba un conflicto de intereses en el uso del suelo. Además de esta medida, su decisión de reclutar

---

<sup>201</sup> Provence, Michael, "A nationalist rebellion without nationalists? Popular mobilizations in mandatory Syria 1925–1926." *The British and French Mandates in Comparative Perspectives/Les mandats français et anglais dans une perspective comparative*, Brill, 2004, pp. 673-692

<sup>202</sup> Amster, Hillary W., "Report of the Independent International Commission of Inquiry on the Arab Syrian Republic." *International Legal Materials* 51, n. 6, 2012, pp. 1381-1466.

<sup>203</sup> Wright, Quincy, "The Bombardment of Damascus", *American Journal of International Law*, 20, 1926, pp. 264–279.

a drusos de todos los segmentos de la sociedad como mano de obra para construir carreteras no fue bien recibida por los líderes de los clanes, que vieron como un insulto contra los drusos el empleo de trabajos forzados para construir carreteras, que solo facilitarían la llegada del recaudador de impuestos y del ejército francés.

Con el objetivo de transmitir su descontento, tres líderes drusos llegaron a Damasco tras la invitación de Sarrail para discutir estos problemas, mientras Carbillat se ausentaba. Sarrail decidió tomarlos como rehenes para aleccionar a los drusos sobre el buen comportamiento y los encarcelaron en Palmira. Este ataque a las tradiciones hospitalarias de los drusos y el trato a los emisarios dio lugar al alzamiento del líder del clan druso más importante, Sultán al-Atrash, cuyo padre había sido ejecutado por los otomanos. Aunque terminó siendo un oficial del ejército otomano, se convirtió en un líder fuerte de la revuelta árabe de Faisal. Con él a la cabeza, varios batallones franceses fueron emboscados y destruidos en el Hawran. También repelieron una expedición de castigo. Durante las primeras semanas de la rebelión, un millar de soldados coloniales franceses murieron y los drusos se hicieron también con artillería. La revuelta no tardó en extenderse a otras comunidades musulmanas y cristianas, que se unieron a ella. La marcha drusa que se dirigía hacia Damasco solo pudo ser frenada a finales de agosto por un ataque aéreo y un escuadrón a caballo de Marruecos. Panfletos escritos por diferentes autores árabes de Damasco y firmados por el sultán al-Atrash aparecieron en muchos barrios. Denunciaban los intentos franceses de dividir Siria y demandaban la completa independencia de la Siria árabe, la constitución de un gobierno popular y elecciones libres, así como la evacuación del ejército de ocupación extranjero. No obstante, en pocos días los alrededores de Damasco volvieron a estar bajo el control de las fuerzas del Mandato.<sup>205</sup>

Tras estos acontecimientos, los franceses arrestaron a líderes del Partido del Pueblo en Damasco y otros rebeldes, aunque muchos lograron escapar como Abdul Rahman Shahbandar, que huyó al Hawran e intentó establecer un gobierno provisional el 9 de septiembre. Con la ayuda de refuerzos, los franceses consiguieron entrar en el Hawran y derrotar a fuerzas drusas acuartelándose en el fuerte de Suwayda hasta que sufrieron una crisis de abastecimiento y tuvieron que retirarse, otorgando una pequeña victoria a los

---

<sup>205</sup> La Mazière, Pierre, *Partant pour la Syrie*. Baudinière, 1928, pp.20-25. La Mazière era un periodista que fue a Siria al mismo tiempo que Henry de Jouvenel, el nuevo Alto Comisario elegido en noviembre de 1925 para calmar la revuelta y liderar el Mandato. El contenido del libro son testimonios diarios sobre la vida en Siria durante la revuelta, incluyendo cartas y recortes de los Fondos de Henry de Jouvenel.

drusos, que hizo que se extendiera la rebelión. El 4 de octubre, las tropas sirias en Hama se amotinaron bajo el liderazgo de Fawzi al-Qawuqji, un capitán de la unidad de caballería que se había unido al ejército del Mandato francés.<sup>206</sup> Rápidamente se hizo con el control del resto de cuarteles de Hama, aunque las autoridades no tardaron en enviar la fuerza aérea para bombardear a Hama hasta su sumisión. Los notables de Hama pidieron a Qawuqji que se retirara para evitar una mayor destrucción de la ciudad. Aun así, los insurgentes acabaron rodeando el campo de Hama actuando como una guerrilla para atacar a las comunicaciones francesas.<sup>207</sup> Las fuerzas galas también perdieron el control de Ghouta y del campo de Damasco donde aparecieron bandas insurgentes. El contrataque francés no daba sus resultados, por lo que tuvieron que reclutar bandas circasianas y armenias para combatir, puesto que no confiaban en la mayoría árabe. Diversos pueblos, incluyendo el asentamiento druso de Javana, eran sistemáticamente atacados y los arrestados asesinados. En una ocasión, las autoridades francesas llegaron a ejecutar a cien vecinos de los pueblos de Ghouta y se llevaron a más de dieciséis jóvenes a Damasco para ser ejecutados en la plaza central de Marja donde los cuerpos fueron dejados a la vista del público en la que fue llamada operación Ain Albu Gomaa. Después del incidente varios cuerpos de milicianos circasianos fueron encontrados cerca de Bab Sharqi en una respuesta a la guerra sucia que estaba empleando Francia. El 18 de octubre de 1925 los rebeldes se hicieron con el control de Damasco quemando y asaltando el Palacio Azm, la residencia del gobernador y donde esperaban capturar al General Sarrail. Asesinaron a su paso a refugiados armenios que habían huido de Turquía y habían acampado al sur de la ciudad de Qadam puesto que pertenecían supuestamente a las milicias que habían participado en la masacre de Ghouta. Muchos barrios cristianos y judíos participaron en las manifestaciones nacionalistas que se produjeron durante las celebraciones musulmanas del cumpleaños del Profeta unas semanas antes.<sup>208</sup>

Prácticamente en octubre todos los distritos apoyaban la insurgencia. Los rebeldes trataron con especial cuidado a los cristianos y judíos, evitando que se produjeran pillajes en sus barrios. Este gesto ilustraba que, al contrario de los que consideraban los franceses,

---

<sup>206</sup> Khoury, Philip Shukry. "Syria and the French mandate", *The politics of Arab nationalism: 1920-1945*, Princeton, 2014, p.460.

<sup>207</sup> Schaebler, Birgit, "Constructing an Identity between Arabism and Islam: The Druzes in Syria." *The Muslim World*, 103, no. 1, 2013, pp. 62-79.

<sup>208</sup> Ailony, Reem. "Transnationalism and the Syrian Migrant Public: The Case of the 1925 Syrian Revolt." *Mashriq & Mahjar: Journal of Middle East and North African Migration Studies* 1, no. 1, 2013, p. 23.

el nacionalismo árabe no era “fanatismo islámico”.<sup>209</sup> Los sucesos obligaron a los franceses a actuar como lo habían hecho en Hama, pero con más violencia. Durante dos días bombardearon sin cesar Damasco dejándola prácticamente en ruinas, con muchas calles irreconocibles, como la que renombraron como *Hariqah* (fuego).<sup>210</sup> Se calcula que unas 1.500 personas perdieron la vida durante esos bombardeos, a las que se añadían a 344 en Hama.<sup>211</sup> Los franceses solo reconocieron el fallecimiento de 76 personas y todas ellas insurgentes. Y al igual que pasó en Hama, fue una delegación de notables la que tuvo que persuadir a los rebeldes para que abandonaran la ciudad y pagaran a las autoridades para que cesaran los ataques.<sup>212</sup> Los rebeldes se quedaron en el entorno de la ciudad y continuaron atacando las comunicaciones francesas. Durante ese invierno las conexiones ferroviarias con Damasco fueron cortadas con frecuencia. Al mismo tiempo, los franceses siguieron agrediendo pueblos donde se refugiaban los rebeldes como en Maydan, que sufrió asaltos constantes. En el último ataque francés contra Maydan, en mayo de 1926, cien casas y tiendas fueron destruidas por las bombas y hubo 1.000 fallecidos. Entre ellos se encontraban mujeres y niños, y tan solo 50 combatientes. Todo un barrio de 30.000 personas fue destruido. Los franceses habían conseguido su objetivo y varias familias de Maydan, Ghouta y Hawran se convirtieron en refugiados. Para el verano de 1927 Francia ya tenía la revuelta bajo control, algo que fue posible por el gran número de tropas coloniales que trajeron desde Argelia, Senegal y Madagascar. Mientras, el sultán al-Atrash y Abdul Rahman Shahbandar se tuvieron que refugiar en Jordania.<sup>213</sup>

Podemos concluir que la rebelión drusa, que comenzó con unas reivindicaciones pacíficas, emergió del resentimiento por la presencia francesa y la escasa legitimidad que tenía el Mandato. La rebelión demostró la capacidad de las diferentes confesiones - cristianos, musulmanes y drusos- de unirse por una causa común. Cuando acabó la revuelta era innegable que un sentimiento nacionalista sirio se estaba gestando, un sentimiento que era aún más fuerte entre la mayoría árabe sunní y los drusos.<sup>214</sup>

---

<sup>209</sup> Provence, Michael, *The Great Syrian Revolt and the Rise of Arab Nationalism*, Austin, 2005, p.128.

<sup>210</sup> MacCallum, Elizabeth Pauline, *The Nationalist Crusade in Syria*, Foreign Policy Association, New York, 1928, pp. 132-145.

<sup>211</sup> Miller, Joyce Laverty. *The Syrian revolt of 1925*. International journal of Middle East studies, 1977, vol. 8, no 4, pp. 545-563.

<sup>212</sup> Newman, Elias, “The Bombardment of Damascus”, *Current History and Forum*, CH Publishing Corporation, 1926. p. 490.

<sup>213</sup> Bailony, Reem, “Transnationalism and the Syrian migrant public: the case of the 1925 Syrian Revolt”, Mashriq & Mahjar: *Journal of Middle East and North African Migration Studies*, 2013, vol. 1, N° 1.

<sup>214</sup> Véase Figura 14.

El fracaso de la revuelta se hizo evidente desde el inicio. El poder militar de Francia y el apoyo de las tropas especiales nativas, que habían reclutado en el país hacían casi inviable que la revuelta prosperara. Además, las diferentes facciones que se unieron a la revuelta tenían claras diferencias en cuanto a objetivos y estrategias lo que impedía que hubiera un liderazgo central.<sup>215</sup> Su punto de unión fue acabar con el Mandato francés empleando el nacionalismo como recurso para movilizar a las masas y lograr el apoyo de la población urbana. Tras la revuelta, el movimiento nacionalista se estructuró dentro del Bloque Nacional creado en 1927 por Ibrahim Hananu y Hashim al-Atasi. Una de las ideas que imperaron tras la Gran Revuelta fue que la independencia no se lograría a través de las armas o con una guerra de liberación, sino con negociaciones respaldadas por movilizaciones populares pacíficas.<sup>216</sup>

En la primavera de 1928 se celebraron las primeras elecciones desde la llegada francesa para un cuerpo representativo de todos los sirios. El Bloque Nacional ganó menos de un tercio del hemicycle y el resto de delegados eran independientes. La mayoría de los representantes trataron de sacar adelante una constitución que declararían a Siria como una república parlamentaria con sufragio universal masculino. Dicha Constitución daría poderes al presidente para declarar Siria independiente por lo que Francia se negó en rotundo. En 1930 el Alto Comisario Henri Ponsot aceptó finalmente la Constitución, pero sólo después de añadir un artículo que dejaba la decisión final a la autoridad francesa sobre cualquier asunto que afectase a los derechos y obligaciones del poder mandatario. Además, publicó leyes gubernamentales separadas para las áreas de mayoría drusa, alauita y del Sanjak de Alejandreta, tratándolas como zonas semindependientes del resto de Siria. De esta forma, Ponsot logró que Francia mantuviera su poder en la región. Las siguientes elecciones se celebraron en 1932 y los franceses continuaron con las prácticas que habían utilizado anteriormente: el fraude electoral y la manipulación de resultados para evitar el predominio de los nacionalistas en la Cámara. A pesar de ello, diecisiete de los sesenta y nueve diputados eran fervientes nacionalistas que cooperaron para llegar a acuerdos.

---

<sup>215</sup> Miler, Aaron David, *The Arab States and the Palestine Question: Between Ideology and Self-Interest*, Praeger Press, Nueva York, 1986, p. 50.

<sup>216</sup> Al-Shami, Raheem Hassan Muhammad, *The national community and its impact on the political development in Syria after the great Syrian revolution 1927-1936*, Adab Al-Kufa, 2017, no 33, p. 93.

### 3.2. La Constitución de 1928

Tras la Gran Revuelta, Francia tomó una serie de medidas destinadas apaciguar el país a través del Alto Comisionado Henri Ponsot. Se derogó la ley marcial, los tribunales especiales redujeron su actividad y la censura dejó de ser tan intensa. En abril de 1928 el Alto Comisario designó a Tay al-Din al Hasani como nuevo presidente de Siria, cargo que ostentó hasta 1932. Una de las primeras medidas fue la celebración de elecciones ese mismo año, en las cuales se impusieron los conservadores. El nacionalista Hashim al-Atasi ocupó la presidencia de la Asamblea. Su tarea principal fue elaborar una constitución en tres meses. La Constitución de 1928 establecía una república parlamentaria con una sola cámara elegida por sufragio universal cada cuatro años.<sup>217</sup> Fue aprobada por la Asamblea Constituyente el 7 de agosto, pero frenada por el Alto Comisario, quien exigió la retirada de seis de sus artículos relacionados con las fronteras, el reconocimiento del Mandato y las regiones confesionales.<sup>218</sup>

El Alto Comisario disolvió la Asamblea el 14 de mayo de 1930 y promulgó cuatro constituciones diferentes para los diferentes Estados, a saber: Siria, Latakia, Jabal al-Druze Montaña drusa y la provincia de Alejandreta.<sup>219</sup> El movimiento nacionalista volvió a movilizarse tras su aprobación, pero la liberación de presos nacionalistas calmó la tensión. Francia trató de apaciguar el área de la Montaña drusa con la creación de infraestructuras, concesión de créditos y la construcción de presas y canales. La zona alauí continuó con su propia dinámica al no haber participado en la Gran Revuelta, por lo que los nacionalistas pensaron que la mayoría alauí era favorable al Mandato.<sup>220</sup>

### 3.3. El Tratado franco-sirio de 1936

Durante los años treinta creció el odio hacia los franceses, incrementado por la crisis económica de la Gran Depresión, que se manifestó en forma de disturbios y huelgas, así como en el boicot a las empresas francesas. En 1930 Reino Unido e Irak firmaron un tratado de amistad que dio paso a su independencia dos años más tarde.

---

<sup>217</sup> Mestyan, Adam, "From administrative to political order? Global legal history, the organic law, and the constitution of mandate Syria, 1925–1930". *Journal of Global History*, 2022, vol. 17, no 2, pp. 292-311.

<sup>218</sup> Lybyer, Albert Howe, "Steps Toward a Syrian Constituent Assembly", *Current History (1916-1940)*, 28 (3), 1928, pp. 507-513.

<sup>219</sup> Zisser, Eyal, "Chapter Nine. Writing A Constitution: Constitutional Debates In Syria In The Mandate Period" *Liberal Thought in the Eastern Mediterranean*, Brill, 2008. pp. 195-216.

<sup>220</sup> Longrigg, Stephen H., "New groupings among the Arab State in Syria", *International Affairs*, 34: 3, Royal Institute of International Affairs, 1958, pp.305-317.

Este hecho incrementó las demandas independentistas sirias. Ponsot tomó entonces ciertas medidas reconciliadoras como la incorporación de los nativos a la administración o la celebración de nuevas elecciones. Por segunda vez triunfaron los conservadores en detrimento de los nacionalistas. Muhammad Ali al-Abid fue designado primer presidente de la República siria. Antes de abandonar su cargo en favor del conde Damien de Martel, Ponsot decidió aumentar la brecha en Siria haciendo saber que la única zona susceptible de llegar a un acuerdo de independencia con Francia sería el Estado Sirio (abarcaba de Damasco a Alepo), mientras que los territorios druso y alauí quedaban bajo su control. La firma del acuerdo entre Gran Bretaña y Egipto firmado en 26 de agosto de 1936 para retirar sus tropas propició una nueva revuelta popular en Siria por la independencia. A ello se sumó la revuelta palestina de ese mismo año cuyo objetivo era reducir la migración judía a gran escala y la venta de tierras, así como establecer un gobierno palestino. Esta huelga influyó para que el 1 de enero de 1936 fuera convocada una huelga general.<sup>221</sup> Durante las manifestaciones cientos de personas fueron asesinadas. En enero de 1936 cuatro manifestantes fueron asesinados en los alrededores de la mezquita omaní de Damasco. Al día siguiente, veinte mil personas asistieron a su funeral y se organizó una huelga general, así como diversas manifestaciones.

En 1934, Francia había tratado de imponer un tratado de independencia para Siria que era significativamente favorable a los intereses galos. Aunque en él se prometía una independencia gradual, las montañas sirias quedarían bajo control francés, medida que aprobaba el jefe del Estado sirio y marioneta de Francia, Ali Bay al'Abid. La fuerte oposición de líderes nacionalistas parlamentarios como Hashim al-Atassi convocó una huelga de sesenta días, que logró movilizar a la población en múltiples manifestaciones para que no se aprobara.

La relación de Siria con Francia parecía pasar por el peor momento de la historia desde la revuelta de 1925 hasta que en junio de 1936 tomó el poder el socialista del Frente Popular en Francia, León Blum. Estas manifestaciones amenazaron con extenderse a las colonias francesas del Magreb por lo que el primer ministro francés decidió retomar las negociaciones con el Bloque Nacional. El gobierno del Frente Popular aceptó reconocer al Bloque Nacional como legítimo representante del pueblo

---

<sup>221</sup> Tibawi, Abdul Latif: "American Interests in Syria", *A Study of Educational, Literary and Religious Work*, Oxford Press, Orford, 1961; y *A Modern History of Syria including Lebanon and Palestine*, 4, n. 2, Macmillan, Londres, 1971, pp. 226

sirio e invitó a Hashim al-Atassi a las negociaciones por la independencia en París, lo que culminó con la firma de un acuerdo de amistad el 9 de septiembre. El acuerdo final fue firmado el 22 de diciembre de 1936 por Pierre Viënot como representante francés y Jamail Mardam. El Parlamento sirio ratificó unánimemente el tratado cinco días después. En este se reconocía la independencia de Siria de manera inmediata como república independiente soberana, con una emancipación completa garantizada en el plazo de veinticinco años. El tratado respaldaba la incorporación de las regiones drusa y alauita, previamente autónomas, a la Gran Siria, no así el Líbano, con el que Francia firmaría un tratado similar en noviembre. El tratado también prometía la progresiva reducción de la intervención francesa en asuntos nacionales, así como la reducción de las tropas francesas, el personal y las bases militares en Siria. A cambio, Siria se comprometía a la cooperación en defensa y la ayuda mutua en la guerra, incluyendo el uso del espacio aéreo.<sup>222</sup>

A partir de entonces el número de tropas francesas se redujo, pero conservaron dos bases aéreas durante cinco años. Su vigencia sería de veinticinco años desde la entrada de Siria en la Sociedad de Naciones.<sup>223</sup> Para el 14 y 30 de noviembre fueron convocadas nuevas elecciones, las cuales representaban un referéndum sobre el acuerdo. Como era de esperar, el Bloque Nacional logró hacerse con la mayoría, pese a la reticencia de las zonas que habían mantenido su “independencia” durante este tiempo (territorio alauí) y el *Sanyaq* (provincia) de Alejandreta.<sup>224</sup> Hashim al-Atasi regresó triunfante a Siria el 27 de septiembre de 1936 y fue elegido presidente. Posteriormente designó primer ministro a Yamil Mardam, fundador del movimiento al-Falat.<sup>225</sup>

Sin embargo, la expansión de la amenaza nazi, la caída del gobierno de Blum y la inestabilidad europea ante la posible entrada en guerra, paralizó la ratificación del acuerdo. El gobierno francés consideraba que cualquier concesión a Siria podría afectar a sus otras colonias como Marruecos, Argelia y Túnez. La inestabilidad volvió a Siria con la decisión francesa de ceder a Turquía la zona del Sanjak de Alejandreta en 1938. Esto suponía una violación del régimen del Mandato de acuerdo con los estatutos de la Sociedad de Naciones, que prohibía a los poderes del Mandato ceder cualquier parte del

---

<sup>222</sup> Véase Figura 15

<sup>223</sup> Hecho que se produjo tres años después de la firma del acuerdo.

<sup>224</sup> Longrigg, Stephen Hemsley, *Syria and Lebanon under French mandate*, Oxford University Press, Londres, 1958, p.32.

<sup>225</sup> Jordan, Nicole, *The Popular Front and Central Europe: The Dilemmas of French Impotence 1918-1940*. Cambridge University Press, 2002, p.58.

territorio a otros Estados. Tras una serie de decisiones que echaban atrás cualquier acuerdo y la dimisión de al-Atassi, el nuevo Alto Comisario, Gabriel Puaux, suspendió la Constitución y disolvió la Cámara, comenzando a gobernar por decreto. Francia buscaba mejorar las relaciones con la Turquía de Kemal antes de la Segunda Guerra Mundial. La cesión de Alejandreta supuso consecuentemente el abandono forzado de sus hogares de la población árabe y armenia de la zona, que tuvo que migrar a otras regiones del Mandato sirio. En este contexto, volvió también la represión contra los manifestantes, la censura y el encarcelamiento de los nacionalistas.<sup>226</sup>

La década anterior al estallido de la Segunda Guerra Mundial estuvo marcada por los cambios en la política francesa en Siria dados los cambios de dirección que se producían con cada cambio de gobierno en Francia. Al mismo tiempo, el Bloque Nacional no tenía más alternativa que adaptarse a las inconsistentes posturas francesas para ganar sus concesiones. Diversas figuras panarabistas emergieron durante esta década. Una de ellas el ya emblemático Abdul Rahman Shahbandar, fundador del Partido del Pueblo y quien había tratado de establecer un gobierno provisional en el Hawran durante la rebelión de 1925. Ahora trataba de reunificar la Gran Siria en una confederación bajo el liderazgo del Emir Abdullah de Jordania. Sus ambiciones panarabistas pudieron estar también detrás de su asesinato en Damasco en junio de 1940.

Otro de los defensores del panarabismo fue Shukri al-Quwatli, que había sido miembro de la sociedad secreta nacionalista de al-Fata y se unió a la revuelta árabe. Era considerado un héroe nacional por su encarcelamiento y tortura en Damasco por los turcos otomanos durante la Gran Guerra. Tras la llegada francesa al país se exilió y trabajó sin descanso por la reunificación de Siria y Palestina, manteniendo el contacto comercial con una nueva figura importante del mundo árabe como era Ibn Saud, jefe tribal y principal promotor del *wahabismo*. El *wahabismo* es una forma estricta y conservadora del islamismo que defiende una vuelta radical a la pureza del islam y se opone a todo tipo de innovaciones. Esta idea era defendida por Ibn Saud, quien había echado a los hachemitas de Hiyaz y las ciudades santas de la Meca y Medina en 1924 y desplazado al antiguo rey Hussein, el Sharif, que se había rebelado contra los turcos en 1916, y unió en 1932 a la mayor parte de la Península Arábiga en un solo reino llamado en su honor Arabia Saudí. Los hachemitas nunca se lo perdonaron, pero también se convirtió en una

---

<sup>226</sup> Satloff, Robert B., "Prelude to conflict: communal interdependence in the Sanjak of Alexandretta 1920–1936", *Middle Eastern Studies*, vol. 22, no 2, 1986, pp. 147-180.

figura de referencia para los políticos anti-hachemitas de Siria y apoyó a Shukri al-Quwatli.

#### 3.4. El periodo de entreguerras en Siria

La población siria creció bruscamente durante este periodo de impasse entre las dos guerras. Las ciudades eran incapaces de acoger a todos los que llegaban del campo. El número de habitantes en Damasco se duplicó durante los veinte años que siguieron a la ocupación francesa en 1920. Los barrios de las ciudades comenzaron a poblarse en exceso y los notables y clase alta fueron poco a poco saliendo al extrarradio de la ciudad. Estas zonas se iban también europeizando, adquiriendo nuevas tendencias incluso en lo referente a la educación. Las consecuencias de la crisis económica de 1929 también alcanzaron a Siria provocando altas tasas de inflación y bancarrotas. Al mismo tiempo produjeron nuevos avances económicos e infraestructuras. Uno de estos cambios fue la introducción del agua corriente en los hogares damascenos desde la fuente de ‘Ayn al-Fija.<sup>227</sup>

El impacto europeo en la sociedad siria se extendió a lo cultural. Muchos líderes religiosos apoyaron al Bloque Nacional y al nacionalismo por la amenaza que los franceses suponían para la cultura islámica. Intelectuales conservadores y religiosos no tardaron en atacar los primeros signos de emancipación de la mujer como el no cubrirse el rostro con un velo, la mezcla de mujeres y hombres en público o que la mujer caminara cogida del brazo de un hombre. Muchos consideraron la adopción del vestido occidental de mujer como una traición a su cultura, nación e identidad y quedaron horrorizados al ver que la mujer acudía al teatro o al cine.<sup>228</sup>

#### 3.5. La Segunda Guerra Mundial y la independencia siria

Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, el 3 de septiembre de 1939, las esperanzas de lograr una independencia a corto plazo se desvanecieron, pese a que también supuso un importante debilitamiento de la posición francesa en el Levante. El alineamiento del gobierno de Vichy con la Alemania nazi obligó a Gran Bretaña a cerrar sus fronteras con Siria, al tiempo que Puaux fue reemplazado por el general Henri Dentz.

---

<sup>227</sup> Hole, Frank; Smith, Ronald, “Arid land agriculture in Northeastern Syria”, *Land Change*, Science Springer, Dordrecht, 2012. pp. 209-222.

<sup>228</sup> Parrot, André, “Les fouilles de Mari sixième champagne” (automne 1938), *Syria*, 1940, pp. 1-28.

El 8 de junio de 1941 las tropas británicas junto con la Francia Libre tomaron Siria y el Líbano. Para agosto de 1943 hubo nuevas elecciones en las que Quwatli, candidato del Bloque Nacional y hombre de confianza de Hashin al-Atasi, se impuso y fue elegido presidente. Irak, Estados Unidos y la URSS reconocieron la independencia de Siria en 1944 tras su declaración de guerra a la Alemania nazi.

Sin embargo, Francia no se lo puso tan fácil y trató de imponerse hasta el final. El 29 de mayo de 1945 el general De Gaulle bombardeó Damasco por tercera vez desde 1920 causando medio millar de muertes y la destrucción de la Asamblea del Pueblo.<sup>229</sup> Cuando las tropas francesas trataron de detener al presidente Quwatli y a su primer ministro, los británicos amenazaron con intervenir, forzando así la salida de las tropas francesas del país.<sup>230</sup> La actitud de Francia durante todo el proceso y la cantidad de contratiempos que presentó para retrasar el reconocimiento de la independencia de Siria, le impidieron jugar sus cartas para lograr la firma de un tratado que le garantizase una posición privilegiada en el proceso de independencia.<sup>231</sup>

Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, la independencia siria parecía tan lejana como al comienzo del Mandato francés. En julio de 1939 Francia suspendió la constitución, incrementó la autonomía de las zonas alauitas y drusas y estableció un control directo sobre el Este del país, el Jazirah. Los nacionalistas quedaron dependientes de los apoyos externos, lo que llevó al faccionalismo. Abdul Rahman Shahbandar quería proclamar al Emir hachemita Abdullah de Jordania rey de Siria y el Bloque Nacional buscaba apoyo de su rival Ibn Saud. Los franceses jugaron con ambos bandos, aunque el Alto Comisario, Gabriel Puaux, favoreció a los sauditas pues su monarquía estaba basada en el islam, y no en el amenazante nacionalismo árabe.

Después de la caída de Francia en manos de Hitler en junio de 1940, las autoridades francesas del Líbano y Siria declararon su fidelidad al régimen de Vichy, que colaboraba con los nazis. Vichy permitió al Eje establecer bases aéreas en Siria y los Aliados se vieron obligados a responder.<sup>232</sup> El 8 de junio de 1944 aviones enviados desde la zona de Palestina controlada por los británicos lanzaron panfletos en el sur de Siria y Líbano

---

<sup>229</sup> Zamir, Meir, "De Gaulle and the Question of Syria and Lebanon during the Second World War: Part I." *Middle Eastern Studies*, 2007, vol. 43, n. 5, pp. 675-708.

<sup>230</sup> Las últimas tropas salieron el 17 de abril de 1946, día en el que se celebra la independencia nacional siria.

<sup>231</sup> Melki, James A., "Syria and state department 1937-47", *Middle Eastern Studies*, 1997, vol. 33, n. 1, pp. 92-106.

<sup>232</sup> Sapag, Pablo, *Siria en perspectiva: de una crisis internacionalmente mediatizada al histórico dilema interno*, Ediciones Complutense, 2019, pp. 1-320.

prometiéndole la independencia. Estaban firmados por el General Cattroux, el representante de las Fuerzas Libres francesas del General De Gaulle, que había continuado luchando después de que Francia se rindiera ante los alemanes en junio de 1940.<sup>233</sup> El problema apareció cuando las fuerzas leales a Vichy en Siria y Líbano se rindieron. De Gaulle creía en la grandeza de Francia y no iba a permitir perder los territorios franceses tan fácilmente. Francia pretendía preservar su posición privilegiada en Siria y Líbano incluyendo el derecho de permanencia de sus fuerzas.<sup>234</sup>

### 3.6. La independencia de Siria, 1946

Una vez la Francia Libre logró establecer un control administrativo en el país, su gobierno trató de dejar a un lado las ideas de independencia puesto que temía que cualquier renuncia a los derechos franceses en cualquier parte de su imperio podría ser aprovechada por sus oponentes de Vichy. Una vez más los intereses domésticos de una potencia europea se ponían por delante de los deseos de Siria. La Francia Libre continuó estableciendo acuerdos con Siria y el Líbano, siguiendo con la línea de Gaulle y asumiendo que el Mandato continuaba. No obstante, su posición estaba ahora mucho más debilitada. Su presencia en Siria y en el Líbano dependía de la aprobación británica, los cuales habían hecho promesas de independencia.<sup>235</sup> Por esta razón se vieron obligados a hacer ciertas concesiones a los nacionalistas.<sup>236</sup> En septiembre de 1945 el general De Cattroux sacó adelante una declaración de independencia para Siria, pero Francia retenía el control de las fuerzas armadas y de la policía, así como todos los servicios públicos, comunicaciones y economía.<sup>237</sup>

Dado que la constitución continuaba suspendida pudo colocar como presidente a un notable no nacionalista que cooperaría. Las victorias de los aliados en el norte de África pusieron en entredicho el argumento de que Siria debían mantenerse bajo un fuerte control de las potencias debido a la guerra, lo que llevó a las elecciones de julio de 1943. Los resultados devolvieron el poder al Bloque Nacional bajo el liderazgo de Shukri al-

---

<sup>233</sup> Nepp, Daniel, *Occupying Syria under the French Mandate: Insurgency, Space and State Formation*, Cambridge Middle East Studies, Cambridge, 2012, pp. 199-200.

<sup>234</sup> *Ibidem*, p. 107.

<sup>235</sup> Khoury, Philip S., "Continuity and change in Syrian political life: the nineteenth and twentieth centuries", *The American Historical Review*, 1991, pp. 1374-1395.

<sup>236</sup> Kerr, Malcolm H., "Hafiz Asad and the changing patterns of Syrian politics" *International Journal*, 1973, vol. 28, no 4, pp. 689-706.

<sup>237</sup> Longrigg, Stephen, "The decline of the west in the Middle East: An alternative view." *International Affairs*, Royal Institute of International Affairs, 29, no. 3, 1953, pp. 322-323.

Quwatli, a quién la cámara eligió como presidente de la República.<sup>238</sup> Las elecciones coincidieron con las del Líbano, donde una alianza entre cristianos y nacionalistas árabes sunnís aseguró que los libaneses se mantuvieran firmes frente a los franceses. La mayor parte de los libaneses sunnís habían aceptado ya mantenerse en el territorio pese a los distritos perdidos en favor de Siria.<sup>239</sup>

Finalmente, en octubre de 1943, el gobierno sirio y libanés notificaron al representante francés Jean Hellew, sucesor de Catroux, su intención de volver a su Constitución con el fin de lograr una independencia completa. La respuesta francesa fue arrestar en el Líbano al presidente, primer ministro y otros políticos el 11 de noviembre. La sociedad libanesa se echó entonces a la calle para demandar su libertad. Las manifestaciones en Siria y en otros países árabes en contra de la presencia francesa, así como la presión británica, obligaron a Francia a retirarse. Desde ese momento Francia no pudo hacer cambios en la Constitución. En diciembre de 1943, el primer ministro sirio acabó reconociendo el Mandato y el resto de ministros juraron la Constitución.<sup>240</sup>

Durante el transcurso de 1944 a 1945 Francia entregó el control gubernamental a Siria excepto el de las Tropas Especiales, un ejército creado por los franceses y constituido principalmente por comunidades minoritarias. Pese a ello, Francia fortaleció sus efectivos en el país rechazando la idea de que su rol en Siria y el Líbano había acabado.<sup>241</sup> Ni siquiera se molestaron en buscar un tratado que preservara al menos los intereses franceses en el país. Siria y Líbano, por otra parte, estaban decididas a demostrar su independencia por lo que declararon la guerra a Alemania y a Japón en febrero de 1945, haciéndoles merecedores de ser miembros fundadores de las Naciones Unidas.<sup>242</sup>

Gran Bretaña usó entonces su influencia para mediar en la situación. Esto llevó a una disputa entre Winston Churchill y Shukri al-Quwatli cuando el primer ministro británico se entrevistó con el presidente sirio en una cumbre de líderes árabes en Egipto en febrero de 1945. Como ministro en el gobierno británico responsable de Oriente Medio tras la Gran Guerra, Churchill se había opuesto firmemente a la completa independencia

---

<sup>238</sup> Khoury, Philip S., "The Syrian independence movement and the growth of economic nationalism in Damascus", *British Society for Middle Eastern Studies. Bulletin*, 1988, vol. 14, no 1, pp. 25-36.

<sup>239</sup> Heydemann, Steven, *Authoritarianism in Syria: Institutions and social conflict, 1946-1970*, Cornell University Press, 1999.

<sup>240</sup> Kikulwe, Daniel, et al., "From Independence to dependence: Experiences of Syrian refugees", *International Migration*, 2021, vol. 59, no 5, pp. 216-229.

<sup>241</sup> Parker, Joel D., *The Makers of Modern Syria: The Rise and Fall of Syrian Democracy, 1918-1958*, 2021, pp.77-83.

<sup>242</sup> The New York Times, Syria Declares War on Germany, Japan, 7 febrero 1945. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.nytimes.com/1945/02/27/archives/syria-declares-war-on-germany-japan.html> (Consultado el 30/04/2024).

de Irak y Egipto, así como era un firme defensor del programa sionista que se estaba llevando a cabo en Palestina. En su reunión con Quwatli, Churchill le pidió que permitiera que Francia se apaciguara por el bien del esfuerzo bélico, pero esto no le llevó a ningún punto y comenzó a intimidarlo. Quwatli no dio su brazo a torcer y después de la charla se ganó el respeto del primer ministro británico.<sup>243</sup>

Los franceses continuaron con su empeño de mantener y fortalecer sus fuerzas en la zona y en respuesta se organizaron manifestaciones en Beirut y en Damasco el 19 de mayo de 1945, seguidas de disturbios en diferentes áreas, incluyendo Alepo, Homs, Hama, Deir al-Zour y los distritos drusos y alauitas. A finales de mes el orden en las calles se había perdido y las tropas francesas bombardearon desde el aire Damasco el 29 y 30 de mayo de 1945, asesinando a unas cuatrocientas personas. Cuando los guardias del parlamento dejaron de saludar de forma oficial a la bandera francesa, los bombardeos casi destruyeron el edificio.<sup>244</sup> Los ataques franceses demostraron el poco interés que tenían en cumplir su promesa de preparar a Siria para la independencia, una promesa que hicieron cuando aceptaron encargarse del Mandato.<sup>245</sup> A Gran Bretaña ya no le quedó más remedio que intervenir para evitar intensificar las hostilidades de los árabes y fueron las tropas británicas quienes tomaron el control y restauraron el orden. París dio entonces permiso para ceder el control de las Tropas Especiales. Las últimas tropas francesas y británicas abandonaron Damasco y Beirut el 17 de abril de 1946, haciendo realidad la independencia siria. En general, el balance del periodo del Mandato francés fue decididamente negativo. Los franceses fracasaron en su intento por permear en la sociedad siria, puesto que el Mandato fue desde el momento en el que se impuso un obstáculo para el pueblo sirio.<sup>246</sup> Esto se visibilizó con el ascenso del primer presidente de la independencia siria, Shukri Quwatli, quien eliminó rápidamente cualquier recuerdo de influencia francesa en el país, tanto en el sistema educativo como en la política.

#### 4. De la Independencia al gobierno de Hafez al-Assad 1946-1970

La historia que acabamos de exponer sobre cómo Siria alcanzó finalmente su independencia de Francia no fue la mejor forma de comenzar su nueva etapa. Tras la

---

<sup>243</sup> Zamir, Meir, "The 'Missing Dimension': Britain's Secret War against France in Syria and Lebanon, 1942-45-Part II", *Middle Eastern Studies*, 2010, vol. 46, no 6, p. 791-899.

<sup>244</sup> Parliament destroyed after the French bombing of Damascus - 29 May 1945, <http://www.syrianhistory.com/en/photos/7034>

<sup>245</sup> Mardam, Salma, *Syria's Quest for Independence: 1939-1945*, Ithaca Press, 1997, pp.26-30.

<sup>246</sup> Véase Figura 3.

salida francesa, Siria se quedó prácticamente sin aliados y era descrita como una “huérfana política”.<sup>247</sup> Los sirios por fin gozaban de un Estado propio y de una democracia, pero esta era frágil, así como lo era su Estado y su sentido de nación. Durante los veinte años de ocupación francesa, apenas se habían producido avances en la renta per cápita siria.<sup>248</sup> Los gastos de los franceses se centraron en seguridad y administración, y el transporte, las infraestructuras, la educación o el gasto social quedaron marginados. La comunidad sunní fue la más afectada por el abandono en la educación puesto que algunas comunidades como la cristiana contaban con sus propias escuelas.<sup>249</sup>

Según el censo francés de 1921, se estima que en Siria en 1932 vivían unos tres millones de personas, por lo que se calcula que para 1945 habría tres millones y medio hasta que se realizó el siguiente censo en 1960 que calculaba la población en cuatro millones y medio.<sup>250</sup> El avance económico durante el Mandato fue bastante limitado. Algunos de los éxitos se centraron en la sustitución de la industria de importación de algunos productos en los años treinta, mejorando la producción de cemento y algodón para cubrir al menos la mitad de la necesidad del país. Extendieron también el área total cultivable, aunque la mayor parte de las vías ferroviarias pertenecían a Francia cuyas empresas gozaban de monopolio en la región. El transporte estaba limitado y el país dependía aun en gran medida de los puertos libaneses de Trípoli y Beirut.<sup>251</sup>

En lo que respecta al país como nación, Siria era en 1946 un nuevo Estado fruto de cambios geográficos. La casi totalidad del país era árabe parlante, exceptuando entre un ocho y un diez por ciento que pertenecían a la población kurda concentrada en el norte y este del país, y unas minorías armenias y circasianas. Alepo continuaba siendo el centro neurálgico del comercio y la ciudad más grande del país, y había mantenido su vínculo con Bagdad y Mosul durante el Mandato. Muchos políticos de la ciudad apostaban por la unión de Siria con Irak en una federación o en una unión completa. Existía en general un amplio consenso sobre las divisiones de los Estados árabes que habían sido anteriormente provincias otomanas. Sin embargo, todos sabían que Irak estaba todavía gobernada por

---

<sup>247</sup> Landis, Joshua, “Syria and the Palestine War: Fighting King Abdullah’s Greater Syria Plan”, *The War for Palestine*, Cambridge 2001, p. 177.

<sup>248</sup> Owen, Roger; Şevket Pamuk, *A history of Middle East economies in the twentieth century*, Harvard University Press, 1998, p.66.

<sup>249</sup> Hassoun, Rosina, “Between the Ottomans and the Entente: The First World War in the Syrian and Lebanese Diaspora, 1908–1925”, 2020, p. 13.

<sup>250</sup> Woodbury, Robert M., *Population Movements*, Journal of the American Statistical Association, Vol. 32, No. 197, 1937, Taylor & Francis, pp. 227-229.

<sup>251</sup> Kikulwe, Daniel, et al., “From Independence to dependence: Experiences of Syrian refugees”, *International Migration*, 2021, vol. 59, no 5, pp. 216-229.

la monarquía Hachemita establecida por Faisal, quien había sido rey en Damasco brevemente y que el país continuaba bajo el control e influencia de Gran Bretaña. Muchos sirios temían que Irak tratara ahora de absorber Siria y pasar a depender de los británicos. En la frontera Norte, Turquía no parecía un aliado fiable, especialmente tras la pérdida de Alejandreta. Por el Sur, Jordania contaba con uno de los ejércitos más potentes de los países árabes y el rey hachemita Abdullah, fiel amigo de los británicos, aspiraba a ser algún día rey de la Gran Siria e instalarse en Damasco. Siria contaba ahora con una frontera con Palestina en la zona del río Jordán y al este con el mar de Galilea, pero el sionismo estaba presionando a Reino Unido para acoger a judíos europeos supervivientes del Holocausto, lo cual incrementaba la inestabilidad de la zona. El único vecino que no se presentaba como una amenaza para Siria era el Líbano. Ambos países recién independizados cooperaron hasta que diferentes políticas económicas los separó en 1950.

#### 4.1. La Liga Árabe

La independencia de muchos países que sufrieron la partición de sus territorios después de la caída del Imperio otomano, allanó el terreno para un proyecto de unidad del mundo árabe. La Liga Árabe, un grupo de Estados árabes, había sido formado en El Cairo en marzo de 1945 y Siria era un miembro fundador.<sup>252</sup> La Liga estableció un club de naciones en el que Egipto, al ser la más potente, sería el líder natural.<sup>253</sup> El único rival serio para Egipto era Irak, pues temía que lograra la reunificación de todas las provincias otomanas, en lugar de buscar la unión general de los árabes.<sup>254</sup> Cuando los franceses abandonaron Siria, el debate que surgió entonces sobre su identidad nacional fue el de unificar la Gran Siria o buscar una unión más amplia, pan-árabe.

La Liga de los Estados Árabes fue fundada para coordinar las políticas de los Estados miembro recién independizados y preservar su soberanía, integridad territorial y sistema de gobierno. La sede permanente de la Liga Árabe se estableció en El Cairo, dirigida por un secretario general y un consejo representativo de todos los Estados miembros. Asimismo, se estableció una serie de comisiones encargadas de asegurar la implementación de las medidas acordadas en el plano económico, social, cultural y otros

---

<sup>252</sup> Zisser, Eyal, "The Syrian army: between the domestic and the external fronts", *Middle East Review of International Affairs*, 2001, vol. 5, n. 1, pp. 6-27.

<sup>253</sup> MacDonald, Robert W., *The League of Arab States: A Study in Dynamics of Regional Organization*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1965, p. 34.

<sup>254</sup> Masters, Jonathan; Sergie, Mohammed Aly, "The Arab League. Objavljeno u Council on Foreign Relation". Dostuono na URL: <http://www.cfr.org/middle-east-and-northafrica/arab-league/p25967> (11.10.2016), 2014.

asuntos de interés común. La fundación de la Liga Árabe era el resultado de unas prolongadas negociaciones iniciadas por el primer ministro, Mustafá al-Nahlas, en 1943. Representantes de los siete Estados miembros -Siria, Líbano, Jordania, Yemen, Arabia Saudí, Irak y Egipto- acudieron a estas rondas preliminares donde acordaron volver a reunirse en Alejandría en septiembre de 1944.<sup>255</sup> Los siete Estados miembros, junto con un representante de Palestina, emitieron al final de la Conferencia preparatoria de Alejandría un protocolo en el que preveían el establecimiento de una Liga de Estados Árabes presidida por un consejo de representantes de todos los miembros que poseía la autoridad de asegurarse la implementación de las políticas comunes, especialmente en el plano de la política exterior. El hecho de que el protocolo señalara al Líbano como un Estado cuya “soberanía e independencia” serían respetadas y fortalecidas significaba que otros Estados Árabes veían en la Liga el paso previo a una futura unificación. Sin embargo, el pacto final no se firmó hasta el 22 de marzo de 1945.<sup>256</sup>

La fundación de la Liga Árabe representaba una respuesta a la creciente llamada de la opinión pública a la unidad árabe, especialmente notable en varias conferencias pan árabes y congresos políticos y empresariales. Uno de estos eventos fue la Conferencia de Bludan, celebrada en Siria en 1937. En ella hizo visible la cuestión panarabista. Existían diferentes propuestas para conseguir esta unidad. La principal era el Plan del Creciente Fértil, presentada por el gobierno británico y el primer ministro Irakuí, Nuri al-Sa'id, en enero de 1943.<sup>257</sup> El plan Irakuí, aunque en un principio se limitaba a la Gran Siria y a Irak, contemplaba una federación o liga árabe. En una carta dirigida al Ministerio de Asuntos Exteriores Británico en 1939, Nuri al-Sa'id proponía diferentes puntos. El primero era que Siria, Líbano, Palestina y Transjordania se unieran en un solo Estado. Su forma de gobierno sería decidida por los ciudadanos. También se crearía una Liga Árabe a la que Siria e Irak se unirían y a la cual podría pertenecer cualquier otro país. Dicha Liga Árabe tendría un consejo permanentemente nominado por los Estados miembros y presidido por uno de los líderes estos países.<sup>258</sup>

Al llegar su independencia, Irak se convirtió en el centro de gravedad de los movimientos independentistas pro-hachemíes, mientras que Egipto, tras la firma del

---

<sup>255</sup> Doran, Michael Scott. *Pan-Arabism before Nasser: Egyptian power politics and the Palestine question*. Oxford University Press on Demand, Oxford, 1999, p.12.

<sup>256</sup> Hourani, Cecil A. The Arab League in Perspective. *The Middle East Journal*, 1947, pp. 125-136.

<sup>257</sup> MacDonald, Robert W., *The League Of Arab States: A Study In Dynamics Of Regional Organization*, Princeton University Press, New Jersey, 1965, p.31.

<sup>258</sup> Kauffeldt, Jonas, *Arab Nationalism: A History: Choueiri, Youssef M.*, Blackwell Oxford, 2002, p. 207.

Pacto de Londres en 1936 en el que obligaba a Reino Unido a retirar todas sus tropas del país, excepto aquellas destinadas a la protección del Canal de Suez, intentó asumir un mayor protagonismo en el liderazgo del movimiento panarabista. La necesidad de contrarrestar los esfuerzos Irakuíes para llevar a cabo la unión del Creciente Fértil para incorporar en un mismo reino a las antiguas provincias árabes otomanas y las grandes movilizaciones populares que generaron el levantamiento de la población palestina contra las autoridades británicas entre 1936 y 1939 fueron determinantes para marcar el nuevo objetivo de Egipto.<sup>259</sup>

Pese a que la influencia británica en Oriente Medio decreció tras la Segunda Guerra Mundial, Londres siguió apoyando el proyecto hachemí del rey Faisal de Irak y de Abdallah de Jordania. En esta unión sólo tenían cabida Siria, Irak y Jordania por lo que El Cairo se centró en que una nueva organización incluyera a todos los países árabes independientes, incluyendo Arabia Saudí, cuya dinastía era enemiga de los hachemíes después de que expulsaran al jerife Husayn de Hiyaz. Finalmente, fue Egipto quien, logrando el respaldo tácito de Londres, orquestó la creación de una Liga de Estados Árabes cuya intención era favorecer la cooperación. El Protocolo de Alejandría firmado el 7 de octubre de 1944 establecía en su primer punto:

El objeto de la Liga Árabe será controlar la ejecución de los acuerdos que alcancen los Estados miembros; celebrar encuentros periódicos que fortalezcan las relaciones entre dichos Estados; coordinar sus planes políticos, así como asegurar su cooperación; proteger su independencia y soberanía contra toda agresión; y supervisar los asuntos e intereses de los países árabes.<sup>260</sup>

Recalcaba también que los miembros debían actuar a través de la vía diplomática para resolver sus diferencias y se solicitaba la cooperación en materia económica, cultural y social. El Pacto de la Liga Árabe reforzaba varios puntos del Protocolo de Alejandría y especificaba nuevos aspectos. En su artículo 2 reclamaba la cooperación económica y financiera, el desarrollo de las comunicaciones y el fortalecimiento de la cultura. El artículo 7 establecía que las decisiones del Consejo aprobadas por unanimidad por todos

---

<sup>259</sup> Toffolo, Cris E., *The arab league*, Infobase Publishing, 2008, p. 27.

<sup>260</sup> The Alexandria Protocol; October 7, 1944 (1), Yale University, Disponible en [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/alex.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/alex.asp) (Consultado el 14/10/2021)

los Estados miembros eran vinculantes y finalmente, en artículo 8, recalca que todos los Estados debían respetar la forma de gobierno de otros Estados miembros.<sup>261</sup>

Al principio, la Liga Árabe sólo agrupó a aquellos miembros que en aquel instante eran formalmente independientes, como Arabia Saudí, Yemen, Irak, Siria, Líbano, Transjordania y Egipto. Pese a que su voluntad era actuar de forma conjunta y coordinada dentro de un contexto complejo y delicado, tuvo que hacer frente desde un primer momento a las múltiples diferencias ideológicas que separaban a sus miembros.

#### 4.2. Primera guerra árabe-israelí

Siguiendo el Acuerdo Sykes-Picot, Palestina quedó bajo mando del británico Herbert Samuel en 1920, un político de origen judío, que fue el primer Alto Comisario británico encargado de la zona. Simpatizante del sionismo, Samuel facilitó la transformación de Palestina en el “hogar nacional del pueblo judío”, cumpliendo con lo prometido en la Declaración Balfour, pero también intentó mejorar las relaciones con la población árabe.

En abril de 1920 Palestina era todavía considerado oficialmente un territorio enemigo gobernado por una administración militar británica. Su población estaba representada por unos 570.000 árabes y 66.000 judíos.<sup>262</sup> Los árabes palestinos protestaron violentamente en contra del apoyo británico al sionismo en 1920 y 1921, en un intento vano de disuadir a Londres de ratificar el Mandato, y con ello la Declaración Balfour.

Después de las sangrientas manifestaciones árabes que se produjeron en mayo de 1921, el Alto Comisario Herbert Samuel fue presionado por Londres y la administración militar británica en Oriente Medio, encabezada por Edmund Allenby, para ralentizar la llegada de judíos a Palestina. Herbert Samuel decidió llevar a cabo una política de apaciguamiento con la población árabe y limitar la llegada de población judía. En junio de 1922 Reino Unido publicó los *Libros Blancos de Churchill* después de las masivas protestas árabes en Palestina en la región de Jaffa. En este documento, el gobierno británico declaraba que los judíos debían ser aceptados en Palestina, pero que la intención de Londres no era imponer un Estado judío. Los *Libros Blancos de Churchill* eran

---

<sup>261</sup> Carta fundacional de la Liga Árabe (1945), Recortes de Oriente Medio, Disponible en el siguiente enlace: <https://recortesdeorientemedio.com/carta-fundacional-de-la-liga-arabe-1945/> (Consultado el 14/10/2021).

<sup>262</sup> Hyamson, Albert M., *Palestine under the mandate: 1920-1948*, Routledge, Londres, 2022, p.34.

informes oficiales de una comisión investigadora del gobierno británico para restringir el éxodo judío hacia el Mandato de Palestina. Este documento era una forma de calmar la ira de la población árabe ante la llegada de inmigrantes judíos, la cual se limitó durante la década de los veinte gracias a las políticas de Herbert Samuel y la ausencia de medios económicos por parte de la comunidad judía que deseaba migrar a Oriente Medio.

Pero si hay algo que acentuó el fenómeno de la migración palestina fue la llegada de la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. Las demostraciones antisemitas que comenzaron a organizarse en Europa Central en la década de los treinta llevó a un crecimiento en el volumen migratorio judío hacia Palestina. En 1931 llegaron un total de 4.000 judíos al territorio, y para 1935 llegaban ya 62.000 al año. El ascenso del nazismo aumentó de forma masiva el número de emigrantes judíos europeos que llegaban de Alemania a Palestina.<sup>263</sup> Atendiendo a las cifras, en 1922 el porcentaje de población judía en Palestina era de un 13% y el 1948 representaban el 31,5%, es decir, medio millón de personas. Sin embargo, el asentamiento de los judíos no fue tan sencillo, dado que tan sólo un 7% de ellos era propietario de las tierras destinadas a su Estado.<sup>264</sup> Entre 1933 y 1936 el número de colonos que llegaron a Palestina prácticamente se duplicó. La presión de dicha colonización sobre la población palestina hizo que los palestinos convocaran una huelga general en abril de 1936 promoviendo el boicot a cualquier intercambio económico con la comunidad *yishuv* (residentes judíos en Palestina antes de la creación del Estado de Israel).<sup>265</sup> Esta huelga duraría más de tres años y sería conocida como la primera intifada,<sup>266</sup> expandiéndose a otros países de Oriente Medio y desencadenando movilizaciones populares en Siria y Egipto.<sup>267</sup>

Pese a que los británicos habían prometido a la comunidad árabe limitar la llegada de judíos a Palestina, el recrudecimiento de la Segunda Guerra Mundial y del genocidio judío hicieron imposible el cese de la migración. El sionismo, ante tales hechos, adoptó un nuevo programa en mayo de 1942 en el que llaman, una vez terminada la guerra, a la creación de un Estado judío en Palestina, que se extendiera desde el río Jordán hasta el

---

<sup>263</sup> Kelsted, Charlotte Elizabeth, *Multiple Intimate Colonialisms: British Women and the Population of Mandate Palestine (1920-1948)*, University of Exeter (Reino Unido), 2021, p.156.

<sup>264</sup> Resolución que fue votada el 29 de noviembre de 1947 en la que se recomendaba la partición de Palestina en un Estado judío, un Estado árabe y una zona bajo régimen internacional. La resolución no fue aplicada y medio año después de su aprobación fue proclamado el Estado de Israel.

<sup>265</sup> Wasserstein, Bernard. "Herbert Samuel and the Palestine Problem." *The English Historical Review*, vol. 91, no. 361, 1976, pp. 753–75.

<sup>266</sup> Otros historiadores consideran la rebelión en el campo de refugiados de Jabalia en 1987 la primera intifada.

<sup>267</sup> Alvarez-Ossirio, Ignacio, *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid, p.58.

Mediterráneo (programa Biltmore). Al concluir la Segunda Guerra Mundial, el flujo migratorio clandestino de judíos continuó a pesar del cerco de vigilancia de las tropas británicas. Gran Bretaña, debilitada por la guerra, ya no estaba en las condiciones óptimas para afrontar el problema palestino y, además, la presencia de una influyente comunidad judía en Estados Unidos incrementaba la presión sobre el gobierno británico para facilitar el asentamiento de judíos en el territorio. Finalmente, Reino Unido decide transferir el problema a la ONU y el Comité de las Naciones Unidas creó una instancia para Palestina (UNSCOP). El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la resolución 181 que dividía Palestina en dos Estados mientras Jerusalén quedaba bajo control internacional.

Mientras los británicos abandonaban el territorio, las reacciones a la fragmentación del territorio palestino fueron múltiples, como la del revisionista y activista del sionismo Zeev Jabontinsky, que rechazaba cualquier acuerdo que no incluyera al conjunto de Palestina. Sin embargo, acabó imponiéndose la visión sionista de David Ben Gurion con la consecuente oposición de los palestinos, quienes consideraban que Europa concedía a los judíos ese territorio para limpiar su conciencia después del Holocausto permitiendo que se produjera una nueva colonización europea a través de la ocupación judía.<sup>268</sup>

A partir de 1947 los británicos comienzan a evacuar sus tropas de Palestina, teniendo como objetivo finalizar el 15 de abril de 1948. Sin embargo, la violencia ya se había extendido a las calles. El día siguiente de la resolución 181 de la ONU, siete judíos fueron asesinados por árabes en tres incidentes distintos. Entre noviembre de 1947 y febrero de 1948 las incursiones, bombardeos y diversos ataques entre los contendientes se multiplicaron ocasionando setecientos muertos y ocho mil heridos entre ambos bandos.<sup>269</sup>

El 14 de mayo de 1948 se proclama el Estado independiente de Israel y se designa a David Ben Gurion primer ministro. El Estado de Israel recibió el reconocimiento *de facto* de Estados Unidos once minutos después de su declaración, pero la Unión Soviética, fue el primer país en reconocer el nuevo Estado *de iure* tres días más tarde.<sup>270</sup> Once días

---

<sup>268</sup> Segev, Tom, *A State at Any Cost: The Life of David Ben-Gurion*. Farrar, Straus and Giroux, 2019.

<sup>269</sup> Cohen, Michael J., *Palestine to Israel: From Mandate to Independence*, Routledge, 2012, p.29.

<sup>270</sup> El Reconocimiento *de iure* es el reconocimiento definitivo y pleno de un Estado o un Gobierno, realizado conforme a un procedimiento formal. Mientras que el reconocimiento *de facto* se entiende como un reconocimiento provisional y de efectos limitados, con frecuencia implícito, de un nuevo Estado o de un Gobierno que ejerce de hecho una autoridad o poder efectivo. En la práctica suele consolidarse como un reconocimiento *de iure* por aplicación del principio de efectividad.

después, el 25 de mayo, el presidente estadounidense Harry S. Truman se reunía en Washington con el primer presidente israelí Chaim Weizmann.<sup>271</sup>

Inmediatamente después de proclamar su independencia, Israel es invadida por Egipto, Siria, Jordania, Irak, Líbano y milicias árabes palestinas apoyadas por tropas internacionales dando comienzo a la primera guerra árabe-israelí. Fue la denominada guerra de Independencia o *Milchemet Halzmaut* para Israel.<sup>272</sup> Con la victoria israelí, no sólo el nuevo Estado se consolidó, sino que ocupó una mayor porción de Palestina, incluyendo el puerto de Eliat sobre el mar Rojo que le despojaron a Egipto, con lo que aumentó en un 40% el territorio que le correspondía según la partición de la ONU y controló el 78% del territorio de Palestina.<sup>273</sup> A partir de entonces se intensificó la política migratoria de judíos de todo el mundo a su hogar nacional con la Ley de Retorno, gran parte de ellos, en torno a 850.000 procedentes de Oriente Medio y el Norte de África.<sup>274</sup> Para los palestinos esta fecha marcó el comienzo de la *Nakba* (catástrofe), que supuso el desplazamiento de más de 900.000 palestinos.<sup>275</sup> La guerra concluyó en 1949 con la firma de los Acuerdos de Rodas y el desplazamiento de cientos de miles de palestinos desplazados hacia Siria y hacia el Líbano.<sup>276</sup> Con los Acuerdos de Rodas se fijó la frontera oficiosa del Israel, conocida como la Línea Verde. Jerusalén Este y Cisjordania quedaron anexionadas a Jordania mientras que Gaza pasó a manos egipcias. La guerra árabe-israelí de 1948 también fue el impulso final al nacionalismo árabe, pues a partir de ese momento

---

<sup>271</sup> Spiegel, Steven L., *The Other Arab-Israeli Conflict: Making America's Middle East Policy From Truman to Reagan*, The University of Chicago Press, Londres, 1986, p.21.

Véase también detalles de la visita a la Casa Blanca en el siguiente enlace: <https://www.trumanlibrary.gov/museum/ordinary-man/recognition-of-israel> (01/12/2022).

<sup>272</sup> Brown, Philip Marshall, "The Recognition of Israel", *American Journal of International Law*, 1948, vol. 42, no 3, pp. 620-627.

<sup>273</sup> Ottolenghi, Michael, "Harry Truman's recognition of Israel", *The Historical Journal*, 2004, vol. 47, no 4, pp. 963-988.

<sup>274</sup> Khalidi, Rashid, *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, Columbia University Press, Nueva York, 1998, p. 179.

<sup>275</sup> Kakowicz, Arie M., *Peaceful Territorial Change*, University of South Carolina Press, Columbia S.C., 1994.

<sup>276</sup> Los Acuerdos de Rodas dan nombre al Armisticio árabe-israelí de 1949 firmado entre Israel y sus vecinos Egipto, Jordania, Líbano y Siria y que supuso el establecimiento de la demarcación o líneas de armisticio con cada uno de los países. Estos acuerdos reflejaron el resultado de la guerra en la Israel acabó quedándose con el control del 77% de Palestina Occidental mientras que Transjordania pasaría a controlar Judea y Samaria. La línea del armisticio, conocida también como *Línea Verde*, se convirtió en la frontera entre Israel y Jordania entre 1949 y 1967. Estos acuerdos eran provisionales hasta que se firmaran los tratados permanentes de paz, los cuales no se firmarían hasta pasadas unas décadas. Los Acuerdos serían rotos siete años más tarde con la guerra de los Seis Días.

la sociedad comenzó a demandar la unidad de los países árabes para poder recuperar Palestina y derrotar a Israel.<sup>277</sup>

La resolución 194 de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948 falló que los refugiados palestinos podrían volver a sus hogares si lo deseaban y que debían ser compensados por las pérdidas sufridas. Aun así, Israel, con el apoyo de Estados Unidos, se negó a cumplir las resoluciones y manifestó que los refugiados debían naturalizarse en los países de acogida. Aunque los nacionalistas árabes vieron la fundación de Israel como un ataque a los árabes, los hachemíes lo consideraron una oportunidad para la creación de un reino árabe. Jordania acabó anexionando Cisjordania y el 24 de abril de 1950 proclamó la creación de un Reino Hachemita haciendo realidad el pacto secreto Naharayim, firmado el 13 de noviembre de 1947 entre el rey Abdallah y la dirigente sionista Golda Meir.<sup>278</sup>

En la lucha por Palestina, el ejército sirio no intentó más que retomar asentamientos sionistas en torno al mar de Galilea y las marismas del norte. Los políticos, que habían hecho gala de su fuerza y superioridad sobre los israelíes durante sus discursos sufrieron las consecuencias cuando cesó el fuego y los sirios fueron conociendo la situación del sufrimiento de sus allegados palestinos que cruzaron la frontera. Para el verano de 1948, habían llegado a Siria unos 70.000 refugiados palestinos, los cuales se asentaron inicialmente cerca de la frontera con Israel y más tarde fueron asentados en ciudades como Aleppo, Homs y Hama. La comunidad judía de Siria, una de las más asentadas a lo largo de la historia en Damasco y Aleppo y árabe parlante, también sufrió las consecuencias. Una comunidad de aproximadamente treinta mil personas comenzó a tener dificultades de movilidad y la imposibilidad de hacer transacciones bancarias. Cuando pudieron, decidieron emigrar, hasta que la comunidad acabó desapareciendo a principios del año 2000.

#### 4.3. Golpes de Estado, 1949

El ejército sirio se sintió humillado por los políticos, quienes lo utilizaban como cabeza de turco del desastre bélico, además de haber sido enviados al frente sin el equipamiento y los suministros adecuados. El enfrentamiento entre el coronel Husni Zaim

---

<sup>277</sup> Sa'di, Ahmad H., "Catastrophe, memory and identity: Al-Nakbah as a component of Palestinian identity", *Israel Studies*, vol. 7, no 2, 2002, pp. 175-198.

<sup>278</sup> Shlaim, Avi, *Collusion Across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement and the Partition of Palestine*, Clarendon Press, Oxford, 1998, p.15,

y el presidente al-Quwatli no se hizo esperar y el 30 de marzo de 1949 tropas del ejército sirio ocuparon posiciones clave en Damasco, arrestaron al presidente y lo mandaron al exilio. El Coronel Husni Zaim se declaró entonces jefe del Estado.

Husni Zaim había servido en el ejército otomano y posteriormente en las fuerzas francesas durante el Mandato puesto que tenía orígenes kurdos. Fue expulsado por la Francia Libre al considerar que había recibido fondos de Vichy. Era de sobras conocido que Husni Zaim era un hombre ambicioso y hasta cierto punto algunos autores como Sami Moubayed han considerado que la CIA facilitó su golpe de Estado.<sup>279</sup> Estados Unidos no estaba muy contento con el papel de Shukri al-Quwatli, quien era de los únicos presidentes que no habían firmado un armisticio con Israel y no aprobaba la construcción de un conducto de petróleo que llegaba desde Arabia Saudí. A ello se suma que los poderes políticos occidentales estaban preocupados por la indecisión y lentitud del presidente sirio y del Parlamento para llegar a un acuerdo en las demandas estadounidenses de garantizar el derecho de paso del oleoducto transarábico Tapline. El oleoducto fue construido entre 1947 y 1949, en nombre de la petrolífera arabo-americana Aramco. En aquellos momentos, el oleoducto Tapline era el proyecto más importante en la región árabe y esperaba distribuir petróleo desde Qaisumah en Arabia Saudí hasta el puerto de Sidón en el Líbano. Un oleoducto con un valor estratégico significativo al permitir proveer de petróleo a los aliados de Estados Unidos en Europa occidental en el contexto posbélico. Debido a la fundación de Israel en 1948 y la inestabilidad regional, el plan original de construir el oleoducto que acabara en el puerto palestino de Haifa fue abandonado. En su lugar se planteó una nueva ruta que cruzaría primero Jordania y después los Altos del Golán sirios acabando en el puerto libanés de Sidón. Los intereses económicos de la compañía Aramco hacen sospechar que pudieron presionar a los agentes de la CIA en Siria para facilitar el golpe de Estado de Zaim.<sup>280</sup>

Estados Unidos sabía que el coronel Zaim deseaba tomar el poder y se lo facilitaron.<sup>281</sup> Este golpe marcó el inicio de una nueva etapa y fue también el primero de los tres que se produjeron ese mismo año. Uno de los objetivos de Zaim era recuperar las relaciones con Occidente, especialmente con Estados Unidos. Tras su toma de poder,

---

<sup>279</sup> Moubayed, Sami, *Syria and the USA: Washington's Relations with Damascus from Wilson to Eisenhower*, Bloomsbury Publishing, 2012, p.42.

<sup>280</sup> Little, Douglas. *1949-1958, Syria: Early Experiments in Covert Action*, Press for Conversion, 2003, vol. 51, pp. 12-13.

Quandt, William B. *Secret War in the Middle East: The Covert Struggle for Syria, 1949-1961*. 1996.

<sup>281</sup> Copeland, M., *The Game of Nations*. Weindenfeld and Nicolson, Londres, 1969.

Zaim trató de formalizar la situación con Israel e inició una campaña anticomunista, replegó todas las tropas sirias del Sanjak de Alejandreta, firmó un armisticio con Israel para finalizar con la guerra palestina y aceptó acoger a refugiados palestinos en su territorio. Pese a que Ben Gurión se negó a aceptar sus condiciones, Zaim entregó algunos soldados comunistas del ejército sirio a Estados Unidos a cambio de recibir ayuda.<sup>282</sup> Asimismo, aprobó la concesión y construcción del oleoducto Tapline en mayo de 1949, satisfaciendo los intereses comerciales de la compañía estadounidense Aramco.<sup>283</sup> Cuando Zaim disolvió la Asamblea sin mayor resistencia puso en marcha dicha construcción, la cual logró transportar un tercio de la producción de Aramco.<sup>284</sup>

En cuanto a su breve gobierno de cuatro meses, se podría decir que fue bien recibido por la población al poner en marcha una serie de medidas que tenían como objetivo romper con el antiguo régimen.<sup>285</sup> Algunas de ellas fueron la concesión del voto a las mujeres con estudios primarios y la modernización de los códigos civiles. En lo que respecta a la política regional, Zaim se centró en continuar con el programa de Quwatli entablando relaciones con Arabia Saudí y Egipto para asegurar su apoyo frente a las reivindicaciones hachemitas.<sup>286</sup> En contrapartida, ilegalizó los partidos políticos y encarceló a decenas de políticos. Sin embargo, su gobierno fracasó por diferentes razones. Una de ellas fue su personalidad errática, percibida como una megalomanía que no daba mucha confianza a Occidente. Se nombró a sí mismo Mariscal. Además, cometió un error: fue entregar a Antun Saade, líder del Partido Nacional Socialista Sirio (PNSS) fundado en 1932, a las autoridades libanesas por su supuesta implicación en la revuelta del PNSS. Las autoridades libanesas condenaron a muerte a Saade, quien fue ejecutado el 8 de julio de 1949 en Beirut. Este hecho, unido a su plan de trasladar unidades del ejército al Jabal druso –un área al sur de Damasco donde los habitantes son mayoritariamente drusos– con el objetivo de acabar con la relativa autonomía de la que gozaban los líderes tribales,

---

<sup>282</sup> Moubayed, Saim, *Syria and the USA: Washington's Relations with Damascus from Wilson to Eisenhower*, I.B. Taurus, Londres, 2012, p. 77.

<sup>283</sup> Little, Douglas. *Cold War and Covert Action: The United States and Syria, 1945-1958. Middle East Journal*, 1990, vol. 44, n. 1, p. 51-75.

<sup>284</sup> Quandt, William B., *Secret War in the Middle East: The Covert Struggle for Syria, 1949-1961*, Tauris, 2003, p.80.

<sup>285</sup> Shlaim, A., "Husni Zaim and the Plan to Resettle Palestinian Refugees in Syria", *Journal of Palestine Studies*, 1986, p. 75.

- *Collusion Across the Jordan. King Abdullagh, the Zionist Movement and the Partition of Palestine*. Columbia University Press, Columbia, 1989.

<sup>286</sup> د. رحيم جودي غياض. Nuri al-Saeed's position on the regime of Hosni al-Zaim in Syria in 1949. *Journal of College of Education/Wasit*, 2022, vol. 1, no 46, p.2.

acabaron por motivar a un grupo de oficiales liderados por el coronel Sami Hinnawi para deponer a Zaim.<sup>287</sup>

El 14 de agosto de 1949, menos de cinco meses y después de que tomara el poder, Zaim fue arrestado en pijama en su casa, golpeado y fusilado. Zaim fue derrocado y asesinado junto a su primer ministro por un grupo de oficiales del ejército miembros del PNSS Antun Sa'ada. Actuaron de este modo como venganza por el asesinato de su líder por las autoridades libanesas a las cuales Zaim había entregado. Su líder, el coronel Sami Hinnawi, trató de restaurar el orden constitucional organizando unas elecciones legislativas, pero el 19 de diciembre, después de estas, fue sustituido por otro coronel, Adib Shishlakli, quien gobernaría Siria hasta febrero de 1954. Su gobierno fue de cierta manera indirecto, pero era respetado y popular entre el ejército. Shishlakli incrementó las fuerzas armadas a 43.000 hombres a finales de 1951 dada la situación en Palestina.

El lugar de Adib Shishlakli fue ocupado por el general Sami Hinnawi, perteneciente a la comunidad drusa, en nuevo golpe apoyado por Irak, que temía un alineamiento con Egipto que echara a perder su proyecto de unión del Creciente Fértil.<sup>288</sup> No obstante, su gobierno contó con pocos apoyos puesto que veían esta posible federación con los hachemíes como un intento de los británicos de acabar con la independencia siria. El oficial del ejército Adib Shishakli, con el apoyo económico de Egipto y Arabia Saudí, encabezó un nuevo golpe de Estado el 19 de diciembre de 1949.<sup>289</sup> Shishakli acumuló muchos poderes manteniendo alejados a los drusos, a los cuales consideraba su potencial enemigo, hasta convertirse formalmente en un dictador. El 24 de febrero de 1954, el coronel Adnam Malki protagonizó un nuevo golpe militar derrocando al dictador.<sup>290</sup> Cuando se quiso recuperar la democracia en 1954 el poder ya estaba en manos del Ejército.

---

<sup>287</sup> Moubayed, Sami, *Steel and Silk. Men and Women Who Shaped Syria, 1900-2000*, Cune Press, Seattle, 2006, p. 21.

<sup>288</sup> Sami Hinnawi estudió en la Academia Militar de Estambul y formó parte del Ejército otomano y también de la Revuelta Árabe. Tras la independencia de Siria militó en el PNSS de Saade y combatió a Israel junto a Zaim. Hinnawi se refugió en Beirut tras el golpe de Shishakli, pero fue asesinado por un primo de Muhsin al-Barazi, primer ministro de Zaim.

<sup>289</sup> Moubayed, Sami, "The History of Political and Militant Islam in Syria", *Terrorism Monitor*, III, 2005, p. 34.

<sup>290</sup> Shishakli (1909-1964), líder militar sirio, se refugió primero en Líbano, pero las continuas amenazas del líder druso Kamal Yumblat le obligaron a huir a Brasil, donde fue asesinado en 1964 por un druso.

## 5. La oposición se organiza

Como hemos ido adelantando en estas páginas, los políticos que gobernaban Siria como una república parlamentaria pertenecían a las viejas familias de notables del periodo del Mandato francés. Habían sido elegidos por su posición de liderazgo en la sociedad siria y la influencia que ejercían.<sup>291</sup> Por su parte, el Bloque Nacional, que había logrado conducir a Siria hacia la independencia, se encontraba dividido por la rivalidad entre los dos principales centros políticos, Aleppo y Damasco.<sup>292</sup> Como resultado de ello, el Bloque Nacional acabó dividiéndose entre: los seguidores del presidente en Damasco que formaron el Partido Nacional; y la facción de Aleppo que constituyó el Partido del Pueblo en 1948.<sup>293</sup>

Durante los años siguientes Siria fue cambiando. Poco a poco la educación se extendió a casi todas las zonas rurales del país. Con ello también vino una conciencia nacional aún más fuerte entre los jóvenes, sobre todo entre estudiantes de secundaria y universidad, produciéndose una revolución social en la que aparecieron en escena diferentes corrientes ideológicas, que pasamos a explicar. Una de ellas la representaba el ya citado PNSS de Antun Sa'da.<sup>294</sup> Su líder era un cristiano ortodoxo que apostaba por el proyecto de una Gran Siria unida, la cual podría extenderse más allá de los montes Taurus y del desierto del Sinaí. Defendía un nacionalismo territorial puesto que consideraba que existía un vínculo irrompible entre la población y la tierra. Rechazaba cualquier intrusión del islam o de la lengua árabe como fuente del nacionalismo. No era un partido panárabe.<sup>295</sup> El partido estaba fuertemente influenciado por ideas fascistas europeas y, como cualquier organización política, estableció movimientos de jóvenes paramilitares.<sup>296</sup>

En el otro extremo de la balanza se encontraba el pequeño Partido Comunista Sirio, puesto que la fuerza proletaria industrial de Siria era todavía escasa para formar las bases

---

<sup>291</sup> Khoury, Philip S., "Divided Loyalties? Syria and the question of Palestine: 1919-39", *Middle Eastern Studies*, vol. 21, no 3, 1985, pp. 324-348.

<sup>292</sup> Khoury, Philip S., "The tribal shaykh, French tribal policy, and the nationalist movement in Syria between two world wars", *Middle Eastern Studies*, vol. 18, no 2, 1982, pp. 180-193.

<sup>293</sup> También conocido por su acrónimo en francés PPS o "Part Populaire Syrien".

<sup>294</sup> Beshara, Adel, "Antun Sa'adeh: Architect of Syrian Nationalism", *The Origins of Syrian Nationhood*. Routledge, 2012. pp. 341-363.

<sup>295</sup> Ferwagner, Péter Ákos, "Antoun Saadeh and the Concept of the Syrian Nation" *Histories of Nationalism beyond Europe*, Palgrave Macmillan, Cham, 2022. pp. 35-51.

<sup>296</sup> Watenpaugh, Keith D. "Creating Phantoms: Zaki al-Arsuzi, the Alexandretta Crisis, and the Formation of Modern Arab Nationalism in Syria", *International Journal of Middle East Studies*, vol. 28, no 3, 1996 pp. 363-389.

de un partido amplio. Estaba liderado por Khaled Baqdash, un conocido abogado kurdo de Damasco.<sup>297</sup> Su apoyo provenía de la comunidad kurda y de un buen número de damascenos. Su buena posición social también le garantizó apoyos independientemente de su ideología. Las mujeres con una educación primaria, que recibieron el derecho al voto, también comenzaron a apoyar al partido comunista por su compromiso en favor de los derechos de la mujer. Su partido buscó alianzas con otros partidos de izquierda para extender su influencia.<sup>298</sup>

Por otro lado, estaba el islamismo. El principal problema que existía con los islamistas era su lucha constante por la vuelta a las raíces morales del Islam y su oposición a cualquier occidentalización de la sociedad. Su entrada en la política fue gradual y al principio solo apoyaron a candidatos que respetaran los valores musulmanes. Después de que se fundara los Hermanos Musulmanes en Egipto (1928), una rama siria fue creada en 1945-1946 apoyada por una base islámica creada durante el Mandato.<sup>299</sup> Bajo el liderazgo de Mustafa al-Siba'i aceptaron participar en la política democrática respetando a quien fuera elegido, siempre y cuando se respetaran los valores del islam. Tanto en las elecciones de 1947 como en las de 1949 candidatos islamistas independientes apoyados por la Hermandad lograron asientos en el hemicycle.<sup>300</sup>

### 5.1. El Baaz

La dominación francesa, la división del mundo árabe y la creación de Israel contribuyeron al fortalecimiento del movimiento nacionalista árabe en el cual se produjo un cambio significativo. Si durante el período colonial el nacionalismo árabe trataba de democratizar y seguir las prácticas constitucionalistas de Occidente; en el período democrático, Occidente se convirtió en el opresor.<sup>301</sup>

---

<sup>297</sup> Jones, Matthew, "The preferred plan: the Anglo-American Working Group report on covert action in Syria (1957)", *Intelligence and National Security*, Volume 19, Issue 3, Taylor & Francis, 2004, pp.407.

<sup>298</sup> Quintana Pali, Santiago, "Secularist discourse as ethnic ideology: a case from the arab East", *Studies on Asia and Africa from Latin America*, El Colegio de México, Ciudad de México, 1990, pp.153-155.

<sup>299</sup> Teitelbaum, Joshua, "The Muslim brotherhood in Syria, 1945-1958: Founding, social origins, ideology", *The Middle East Journal*, vol. 65, no 2, 2011, p. 213-233.

<sup>300</sup> Khatib, Line, *Islamic revivalism in Syria: the rise and fall of Ba'thist secularism*, Routledge, 2012, p.58.

<sup>301</sup> Ayudi, Nazih. N., *Política y sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del Estado árabe*, Bellaterra, Barcelona, 1998, p.54.

El partido Baaz se convirtió en un símbolo del nacionalismo sirio.<sup>302</sup> Estaba fundado bajo las bases de la filosofía política conocida como baazismo, el cual promueve el nacionalismo árabe secular, el socialismo árabe, el panarabismo y el militarismo.<sup>303</sup> El baazismo se desarrolló como resistencia a la colonización europea en el mundo árabe y ganó prominencia en Siria en los años cuarenta. Fue fundado en 1947 por Michel Aflaq (cristiano) y Salah al-Din al-Bitar (musulmán) cuando regresaron de estudiar en la Sorbona en 1934.<sup>304</sup> Nacidos en Damasco, su objetivo era liberar a Siria de la ocupación francesa y establecer un gobierno socialista.<sup>305</sup> Consideraban que la “arabidad” venía dada por la lengua y la historia en común entre los pueblos árabes y que el individuo sólo se realizaría si se liberaba de sus ataduras religiosas.<sup>306</sup>

El partido logró vincular la lucha contra la oligarquía y el sentimiento nacionalista árabe. Sin embargo, el eslogan del baazismo denota que también empleó el significado religioso en la identidad árabe para ganar más adeptos, pues en él se lee: “Una nación árabe con un mensaje eterno (*Umma arabia uahida thata risala halida*).” La palabra empleada para mensaje (*risala*) es el término que se utiliza para denominar el mensaje revelado al profeta Mahoma (también llamado mensajero en árabe) y la palabra que emplea para nación es *umma*, palabra que describe la comunidad musulmana internacional. En este sentido, tal y como describen Yassin-Kassab y al-Shami “El baazismo debería ser visto como uno de los muchos intentos del siglo XX de compensar el fracaso de la religión tradicional y de canalizar las energías religiosas hacia fines políticos”.<sup>307</sup> A pesar de su sentido islámico, el Baaz atrajo a todo tipo de minorías pues era capaz de unir a la *umma* y a la *chía*, a cristianos, a campesinos y a la clase media. El movimiento Baazista, desde sus orígenes, abogaba por un estado árabe unificado que fuera desde Marruecos hasta Irak, y desde Sudán hasta Siria. Un Panarabismo que seguía las líneas de la Gran Siria reivindicada por el PNSS.<sup>308</sup>

---

<sup>302</sup> Batatu, Hanna, *The Old Social Classes and Revolutionary Movements of Irak*, Saqi, Londres, 2012.

<sup>303</sup> Edwards, Richard, “Baathism”, *The Encyclopedia of the Arab-Israeli Conflict: A Political, Social, and Military History*, ed. Spencer Tucker, Santa Barbara, 2008, pp. 184-185.

<sup>304</sup> Michel Aflaq escribió “La lucha solo puede basarse en la mayoría de los árabes, y ellos no participarán en ella si están explotados”, citado en Batatu, Hanna, *The Old Social Classes and Revolutionary Movements of Irak*, Saqi, Londres, 2012.

<sup>305</sup> Lee Butters, Andrew, “Clerical Era: Syria gets Religion,” *The New Republic*, 2006, pp. 16-18.

<sup>306</sup> Lapidus, Ira M., *A History of Islamic societies*, Cambridge University Press, New York, 1999, p.40.

<sup>307</sup> Yassin-Kassab, Robin; Al Shami, Leila, *País en llamas, los sirios en la revolución y en la guerra*, Capitán Swing, Madrid, 2016, p.28.

<sup>308</sup> Pierret, Thomas, “The Syrian baath party and Sunni Islam: conflicts and connivance”, *Middle East Brief*, vol. 77, 2014, pp. 1-8.

Para 1946 el Baaz ya contaba con un periódico propio donde expresaban la ideología del partido y en 1947 celebraron su congreso constituyente. Al congreso no acudieron más de 200 simpatizantes, pero algunos de ellos se convertirían en figuras importantes del partido. Entre ellos se encontraba Wahib al-Ganim, de origen alauí, quien se convertiría en ministro de salud. La constitución del partido sirio Baaz, aprobada tras el congreso condenaba la colonización europea (art.3).<sup>309</sup> El socialismo se convertiría en la pieza angular de movimiento al considerar que este lograría un “crecimiento constante en la producción material e intelectual” (art.4). Por último, incluía a la mujer árabe en el proyecto Baaz y se comprometía a garantizar su integridad y derechos civiles.<sup>310</sup> Al prometer la igualdad entre los árabes, diferentes minorías confesionales se sintieron atraídas por el movimiento.<sup>311</sup> En 1952 el Baaz se unió al Partido Socialista Árabe (PSA) de Akram Hawrani y pasó a llamarse Partido Socialista Árabe Baaz.<sup>312</sup>

Hawrani provenía de la ciudad de Hama, de una familia de terratenientes que habían perdido su poder. Después de estudiar derecho en la Universidad de Damasco volvió a casa y junto a uno de sus primos estableció un nuevo movimiento que lucharía por los derechos de los campesinos. Hawrani era socialista de convicción y había militado en un grupo paramilitar vinculado al PNSS quienes habían intentado asesinar al primer ministro Subhi Barakat por sus alianzas con Francia.<sup>313</sup> Uno de sus principales objetivos era la reforma agraria para repartir las tierras entre el campesinado. Los latifundios pertenecían principalmente a unas pocas familias de Hama como los Barazi, Azm o Kaylani, que eran dueños de noventa y una del total de ciento trece aldeas. Con treinta y un años Hawrani era el miembro más joven del parlamento y le preocupaba la pobreza, el egoísmo de las élites y el apoyo a la sociedad. En 1943 Hawrani se hizo con un escaño militando en las

---

<sup>309</sup> Kostiner, Joseph, *Conflict and cooperation in the Gulf region*, Sozialwissenschaften, Wiesbaden, 2009, p.15.

<sup>310</sup> Batatu, Hanna, *Syria's Peasantry, the Descendants of its Lesser Rural Notables, and Their Politics*, Princeton University Press, Princeton, 1999, p.42.

<sup>311</sup> Galvani, John., “Syria and the Baaz Party”, *Middle East Research & Information Project*, Meria Reports 25, 1974, p.10.

<sup>312</sup> El PSA era un movimiento principalmente campesino, fundado como respuesta al desempleo del campesinado. Akram Hawrani (1912-1996), se convirtió en una figura clave de la lucha de clases. Se educó en el odio a los *zawaat*, los grandes propietarios de la ciudad y su arabismo se radicalizó cuando su amigo, Ali al Armanaazi, fue colgado por los turcos en 1915 en la plaza central de Beirut. Hawrani llegó a ser uno de los principales promotores del Partido Socialista Árabe. Su movimiento exigía “La tierra para el campesino”. En 1952 el ASP se fundió con el partido Baaz, nutriéndole de gran parte de su base popular. Hawrani estaba convencido de las declaraciones en favor de los campesinos por los que apostaban los principales líderes del Baaz en aquel momento como Michel Aflaq. En 1954 se legalizó el voto secreto y Hawrani obtuvo un escaño en el Parlamento.

<sup>313</sup> Alvarez-Osorio, Ignacio, *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid, 2009, p. 53.

filas del Bloque Nacional y dos años después fundó el Partido Socialista Árabe, que acabó uniéndose al Baaz. Sus principales apoyos procedían del campo y su lema era “La tierra pertenece al campesino”.<sup>314</sup>

El baazismo fue la ideología que más apoyos y que más profundizó en las raíces sirias. La palabra “Baaz” expresa resurrección o renacimiento, y esta era la intención de Michel Aflaq y Salah al-Din Bitar cuando estudiaban en París entre 1929 y 1934.<sup>315</sup> Ambos venían del barrio damasceno de Maydan y eran hijos de comerciantes de grano que sufrieron gravemente las restricciones que impuso el Mandato en el comercio entre Siria, Palestina y Jordania. En Maydan, convivían musulmanes, cristianos y drusos. Era un lugar en el que muchos se quedaban al llegar a la ciudad desde el campo además de convertirse en un punto importante de rebelión durante la revuelta drusa entre 1925 y 1927.<sup>316</sup>

Tanto Aflaq como al-Din Bitar ya eran convencidos nacionalistas antes de viajar a Francia, pero fue en París donde conocieron nuevas ideologías, como la del socialismo. Tras acabar sus estudios volvieron a Siria siendo más conscientes de los problemas sociales que afectaban a su país y comenzaron a enseñar en Tajhiz, una escuela de secundaria masculina para los hijos de la élite gubernamental. Salah al-Din se convirtió en el organizador del movimiento, mientras Michel Aflaq era el ideólogo. Sus principales objetivos eran la unidad árabe, el fin de la ocupación y la implantación del socialismo. Aflaq detalló posteriormente que el término “libertad” hacía referencia a la libertad personal, libertad de expresión, de asamblea, así como libertad de expresión artística. Su concepto de socialismo árabe difería del socialismo materialista y el marxismo europeo que había conocido en París. Diferente a esa idea de lucha del proletariado que, por su misma naturaleza, era contraria al sentimiento nacionalista. Insistía en que la salvación del pueblo árabe dependía del amor entre unos y otros.<sup>317</sup> Este ideal le llevó a afirmar que “nacionalismo era amor ante todas las cosas”.<sup>318</sup> Según Aflaq y Bitar, el sentido de la arabidad lo otorgaban la lengua y la historia compartida por los pueblos árabes, y creían

---

<sup>314</sup> *Ibidem* p. 54.

<sup>315</sup> Roberts, David, *The Ba'th and the Creation of Modern Syria (RLE Syria)*, Routledge, Londres, 2013.

<sup>316</sup> Haim, Sylvia G., *Arab Nationalism: an Anthology*, University of California Press, 1974, pp. 71-72.

<sup>317</sup> Seale, Patrick, *The Struggle for Syria*, Yale University Press, 1984, p. 154.

<sup>318</sup> *Ibidem*, p.155.

que: “el individuo sólo se realizaría plenamente en el seno de la nación árabe una vez que se liberase de sus ataduras religiosas, comunitarias y regionales.”<sup>319</sup>

La unidad, el socialismo y la libertad eran inseparables e imprescindibles para la unidad de los árabes. Eran conscientes de la diversidad religiosa de su país y consideraban negativa cualquier interferencia de la religión en la política o cualquier tipo de discriminación por motivos religiosos.<sup>320</sup> Sin embargo, la ideología baazista no estaba exenta de contradicciones. En el artículo uno de su Constitución adoptada el 17 de junio de 1947 se declaraba que

La tierra árabe es un unidad política y económica indivisible. Ninguna región que la conforme reúne las condiciones para vivir aislada de las otras. La nación constituye una entidad espiritual y cultural, y todas las divergencias entre sus hijos son contingentes y falsas, y desaparecerán al despertar la conciencia árabe. La tierra árabe pertenece a los árabes y sólo ellos tienen derecho a disponer de ella y de sus riquezas y a dirigir su destino.<sup>321</sup>

Cada país árabe no era más que una región de una tierra árabe más amplia. El Partido contaba con un Comité Regional, que era el encargado de organizar el partido dentro de su territorio; y por encima estaba el Comité Nacional.<sup>322</sup>

La Constitución condenaba la colonización europea como una “obra criminal que los árabes combaten con todas sus fuerzas y ante la cual se solidarizan, según sus posibilidades materiales y morales, con los pueblos que luchan por su libertad”.<sup>323</sup> En ella también aclaraba que por árabe se entiende “toda persona cuya lengua es el árabe y que vive, o aspira a vivir, en territorio árabe, y está convencida de su pertenencia a la nación árabe”.<sup>324</sup> Y en su artículo tercero declaraba que:

El nacionalismo es una realidad viva y permanente, y el sentimiento nacional que une al individuo con su nación es un lazo íntimo, un sentimiento sagrado rico en fuerza creadora,

---

<sup>319</sup> Alvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid, p. 49.

<sup>320</sup> Kostiner, Joseph. *Conflict and cooperation in the Gulf region*, Sozialwissenschaften, Wiesbaden, 2009, p.90.

<sup>321</sup> Artículo I de la Constitución baazista de 1947 aprobada en el Primer Congreso Nacional del Partido Baaz. Disponible en <https://www.scribd.com/document/368701765/Baath-Arab-Socialist-Party-Constitution-Approved-in-1947> (Consultado el 02/10/2021) y en <http://syriahistory.com/en/photos/1903?tag=Documents> (consultado el 02/10/2021).

<sup>322</sup> Lapidus, Ira M., “The Evolution of Muslim Urban Society”, *Comparative Studies in Society and History*, Vol.15, No. 1. 1973, pp. 21-50

<sup>323</sup> *Ibidem*

<sup>324</sup> *Ibidem* (artículo 10)

que suscita el sacrificio, fomenta el sentido de la responsabilidad y contribuye a dar al humanismo del individuo una orientación concreta y útil.<sup>325</sup>

La ideología baazista estaba centrada en la “regeneración de la nación árabe”, tal y como expresa Aflaq en su obra *En el camino de la resurrección* (1947) en el que recalca que el socialismo debe acompañar y dirigir la lucha del pueblo árabe.<sup>326</sup> Este combate no sólo estaba enfocado frente a la ocupación extranjera sino, también contra la mentalidad tradicional de la sociedad. Si bien su movimiento estuvo centrado principalmente en el movimiento estudiantil dada su condición de profesores, fueron poco a poco extendiéndose y preocupándose por las clases medias de ciudades como Damasco, Alepo, Homs o Hama, así como por la situación del campesinado en las zonas rurales. En su obra conjunta *El nacionalismo árabe y su posición ante el comunismo* (1978), Aflaq y Bitar explican que la sociedad árabe no solo sufría por la ocupación europea “sino también por las heridas sociales de nuestra población, enferma de ignorancia y falsedad” y añadían que “para ser efectiva, la lucha contra el colonizador debería implicar un cambio de mentalidad y de pensamiento, una profundización de la conciencia nacional y de los estándares morales”.<sup>327</sup> En su artículo doce habla de la inclusión de la mujer en el Partido y en la sociedad pues, “la mujer árabe goza de la integridad de los derechos civiles, y el Partido lucha por su promoción para que sea capaz de ejercerlos”.<sup>328</sup> Así es que el Baaz reclamó, junto al Partido Socialista Árabe, la participación activa de la mujer en la política del país.<sup>329</sup>

Al primer Congreso baazista apenas asistieron unas doscientas personas, la mayoría estudiantes. Entre ellos estaba Zaki Arsuzi de Alejandreta, quien atrajo un gran número de simpatizantes alauitas. El partido también acercó a otras minorías como la drusa o los ismailíes, puesto que enfatizaban su carácter ideológico y no el comunitario y prometían legislar de forma igualitaria para todos los árabes, independientemente de su

---

<sup>325</sup> *Ibidem* (artículo 3)

<sup>326</sup> Seale, Patrick, *The Struggle for Syria. A Study of post-war Arab politics 1945–1958*, Oxford University Press, Oxford, 1965, p.153

<sup>327</sup> Verre, Filippo, "Michel 'Aflaq and the origins of the Syrian Baathist Party: the ideological construction of a Civil Religion: 1947-1952" *Africana: rivista di studi extraeuropei*: XXVI, 2020, pp. 197-212.

<sup>328</sup> Torrey, Gordon H. The Ba'th: Ideology and Practice. *Middle East Journal*, 1969, vol. 23, no 4, pp. 445-470.

<sup>329</sup> Makhoul, Ivanho Toufic. *The Ba'th Arab Socialist Party: Reasons For Unity With Egypt In 1958*, Duquesne University, 1970.

confesión.<sup>330</sup> Las nuevas ideas que trajo el Baaz transformaron las bases comunitarias de los grupos, generando nuevos modelos de lealtad, solidaridad e identidad.

El golpe de Estado de 1949 fue visto como una oportunidad para Akram Hawrani y los baazistas de gobernar sin la clase notable. El gobierno interino formado tras el golpe de Hinnawi estaba dominado por miembros del Partido del Pueblo de Alepo, aunque incluía a Michel Aflaq como ministro de educación dada su gran influencia sobre los estudiantes universitarios, y Akram Hawrani como ministro de agricultura. Al igual que Hawrani, Shishakli era de Hama y los dos se conocían desde pequeños. Habían luchado juntos en Palestina entre 1947 y 1949, pero Hawrani se negó a participar en el golpe que llevó a Shishakli al poder, pues ambos se oponían a la unión de Siria con Irak, una opción que sí aceptaban miembros del Partido del Pueblo. Adib Shishakli tomó el poder para asegurarse de que esto no sucedería. Al principio Shishakli y Hawrani mantuvieron una relación cordial. Hawrani había comenzado a construir un movimiento del campesinado en torno a Alepo, que trascendía los límites étnicos. Obtuvo algunos éxitos como acabar con el viejo monopolio del tabaco, que había sido heredado de la época francesa y dejaba a los agricultores en una situación similar a la esclavitud. Además, se decretaron unas extensiones máximas para el control de la tierra sobre los terratenientes, mientras el resto se distribuía entre el resto de los campesinos. Conforme Adib Shishakli fue tornándose más autoritario, la relación con Hawrani se fue enfriando, mientras este se acercaba más a los líderes baazistas. Ambos unieron sus partidos políticos en 1952 para crear el Partido Socialista Árabe.<sup>331</sup>

El activismo urbano del Baaz, tan exitoso entre los intelectuales y estudiantes de las ciudades, se unió a los apoyos del entorno rural de Akram Hawrani en Hama. Hawrani había regresado de la guerra en Palestina con la convicción de que el orden social árabe era la raíz del desastre. Hawrani consideraba, al igual que Michel Aflaq y Salah al-Din Bitar, que la política debía ser secular. Sin embargo, en aquel momento en el que Shishakli hizo de Siria un país con un solo partido en agosto de 1952, los tres se vieron obligados a huir al Líbano en vez de luchar por sus creencias.<sup>332</sup>

El gobierno de Shishakli cayó el 25 de febrero de 1954 después de meses de manifestaciones y huelgas contra su mandato. Instigadas por Irak, comenzaron en Alepo

---

<sup>330</sup> Galvani, John, *Irak y Siria, dos experiencias baathistas*, Periferia, Buenos Aires, 1974, p. 5.

<sup>331</sup> Torrey, Gordon H.; Devlin, John F., "Arab Socialism", *Journal of International Affairs*, 1965, pp. 47-62.

<sup>332</sup> Anderson, Eric A. "The role of the military in Syria: the Shishakli years (1949-1954).", California State University, 1971, p. 131.

y se extendieron rápidamente a Homs, Hama e incluso Damasco, hasta que se produjo una revuelta militar en Alepo, que se extendió a todas las bases militares del país. Shishakli huyó a Beirut y después a Brasil, donde fue asesinado por un druso en 1964, probablemente vengándose de la masacre que provocó durante el bombardeo de la ciudad drusa de Suwayda. El orden parlamentario fue reestablecido ese mismo año y el partido Baaz se fue haciendo cada vez más fuerte en la última etapa democrática siria, que duró hasta la unión de Siria con Egipto en 1958.<sup>333</sup>

## 5.2. Siria durante la Guerra Fría y la República Árabe Unida (RAU)

Durante las dos primeras décadas de la Guerra Fría el poder de los viejos imperios coloniales europeos fue disipándose en Oriente Medio para dejar paso a la lucha titánica entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Conforme los imperios coloniales fueron debilitándose en la zona, la libertad parecía llegar para los países colonizados.<sup>334</sup> En 1951, oficiales de la OTAN visitaron diversos países árabes tratando de recabar apoyos contra la amenaza soviética. En Siria solicitaron el uso de los servicios de transporte en el caso de una guerra entre el bloque occidental y el soviético. Esta solicitud mostraba el poco conocimiento del sentimiento de la población árabe hacia los británicos, franceses y estadounidenses. No solo no se habían liberado completamente de los países coloniales, sino que cuando pedían ayuda contra Israel y demandaban la restauración de los derechos de Palestina, sus voces eran completamente ignoradas. Entre 1948 y 1953, la ayuda estadounidense a Israel alcanzó los 250 millones de dólares, mientras que para el resto de los países árabes juntos no llegó a los 108 millones.<sup>335</sup> Algunos políticos americanos no dudaron en denigrar a los países árabes para ganar votos, como es el caso del vicepresidente de Estados Unidos Barkeley cuando se refirió a Israel como “un oasis de libertad en un desierto de opresión”.<sup>336</sup> Debe también considerarse que el acercamiento de Siria a la Unión Soviética durante este periodo estuvo influenciado por los intentos de Estados Unidos y Reino Unido de apoyar golpes de Estado y cambios de gobierno fallidos

---

<sup>333</sup> Droz-Vincent, Philippe. "Syria: Coup Politics, Authoritarian Regimes, and Savage War.", *Oxford Research Encyclopedia of Politics*, 2021, p. 71.

<sup>334</sup> Ryan, Curtis, "The new Arab cold war and the struggle for Syria." *Middle East Report* 262, 2012, pp. 28-31.

<sup>335</sup> Moubayed, Sami, *Syria and the USA: Washington's Relations with Damascus from Wilson to Eisenhower*, I.B. Tauris, 2013, p. 103

<sup>336</sup> *Ibidem* p. 92.

como en Irán o Guatemala a través de operaciones encubiertas.<sup>337</sup> La historiografía sugiere que se produjeron hasta tres operaciones encubiertas, entre las cuales se encuentran: “Operation Straggle”, entre marzo y octubre de 1956;<sup>338</sup> “Operation Wappen”<sup>339</sup>, liderada por la CIA con el objetivo de apoyar disidentes ultraderechistas del ejército sirio en su golpe de Estado para reponer a Shishakli como dictador de Siria y que fue descubierta en septiembre de 1957;<sup>340</sup> y el “Preferred Plan”, desarrollado en septiembre de 1957 enfocado a ataques armados en países vecinos y el asesinato de figuras militares y políticas clave que habían detenido los golpes anteriores.<sup>341</sup> Además, los Estados Unidos animaron a Turquía a invadir Siria después de agosto de 1957,<sup>342</sup> mientras que Reino Unido buscaba un ataque de Jordania o Irak a Siria para forzar su entrada en el Pacto de Bagdad.<sup>343</sup>

Durante los años cincuenta, el movimiento panarabista se extendió por todo el mundo árabe. El 22 de julio de 1952 tuvo lugar en Egipto el golpe de los Oficiales Libres, que acabó con la monarquía impuesta por Muhammad Ali en 1805. Gamal Abd al-Nasser tomó el poder y dejó claro que sus objetivos eran la unidad, la liberación y el socialismo, pese a que una de sus primeras medidas fue la supresión de los partidos políticos. Mientras tanto, en Siria, la caída de Shishakli había precipitado unas nuevas elecciones que se celebraron en agosto y octubre de 1954. Fueron consideradas una de las elecciones más libres. A ellas concurren los grandes partidos como el Partido del Pueblo o el Partido Nacional.<sup>344</sup> Sin embargo, fueron los partidos independientes quienes vencieron, acabando así con el orden de los partidos tradicionales y evidenciando la cada vez mayor influencia extranjera durante la Guerra Fría. Shukri al-Quwatli fue elegido presidente el 6 de septiembre de 1955.<sup>345</sup>

---

<sup>337</sup> Little, Douglas, “Cold War and Covert Action: The United States and Syria, 1945-1958”, *Middle East Journal*, 1990, vol. 44, n. 1, pp. 51-75.

<sup>338</sup> Gorst, Anthony; Lucas, W. Scott, “The other collusion: Operation straggle and Anglo-American intervention in Syria, 1955–56”, *Intelligence and National Security*, 1989, vol. 4, no 3, pp. 576-595.

<sup>339</sup> Maddock, Robert, *Operation Wappen: A War That Never Was*, Xlibris Corporation, 2020.

<sup>340</sup> North, David, “US Imperialism and the Proxy War in Syria”, *Global Research*, 2013.

<sup>341</sup> Jones, Matthew, *The preferred plan: the Anglo-American Working Group report on covert action in Syria, 1957*, 2004.

<sup>342</sup> Lesch, David W. “The 1957 American-Syrian Crisis: Globalist Policy in a Regional Reality”, *The Middle East and the United States*, Routledge, 2018. pp. 111-127.

<sup>343</sup> Pearson, Ivan. The Syrian Crisis of 1957, the Anglo-American ‘special relationship’, and the 1958 landings in Jordan and Lebanon. *Middle Eastern Studies*, 2007, vol. 43, no 1, pp. 45-64.

<sup>344</sup> Easter, David, “Soviet intelligence and the 1957 Syrian crisis”, *Intelligence and National Security*, 2018, vol. 33, no 2, pp. 227-240.

<sup>345</sup> Cargo que abandonaría con la unión a la RAU (República Árabe Unida) y la toma del cargo por parte de Nasser.

El coronel Nasser, nuevo líder de Egipto, logró lo que otros predecesores no habían conseguido: firmar el 19 de octubre de 1954 un tratado con Gran Bretaña para que las tropas británicas abandonaran el suelo egipcio antes de junio de 1956. El 24 de febrero de 1955 se firmó el Pacto de Bagdad u Organización del Tratado Central (CENTO) entre Irak, Pakistán, Irán, Turquía y Gran Bretaña como una forma de extender la OTAN y prevenir la penetración soviética en Oriente Medio. El pacto también servía a Gran Bretaña para recuperar su poder e influencia desde su salida de Palestina pues tenía como objetivo fortalecer la cooperación y protección mutua de los aliados, al tiempo que reducía el expansionismo soviético. Los países firmantes tendrían acceso a las ayudas americanas, pero era un dardo envenenado que no podrían aceptar ninguno de los líderes sirios.<sup>346</sup> Las armas que los americanos suministrarían no podrían utilizarse en contra de Israel, incluso suponiendo una gran amenaza para Siria. Nasser rehusó entrar en el pacto al entender que se trataba de una táctica para expandir de nuevo el colonialismo. La organización acabará por disolverse tras la Revolución Islámica de Irán en 1979, aunque el rey Saud ya la había roto dos años más tarde de su ratificación. El punto de inflexión en esta situación fue el ataque de Israel a la zona ocupada por Egipto en Gaza el 28 de febrero de 1958. En la llamada operación “Flecha negra”, treinta y ocho soldados egipcios murieron a causa de los ataques a un campamento militar por parte de Israel, humillando a Nasser, quien no podía contar con la ayuda americana. Cuando le fue denegada cualquier tipo de cooperación para defenderse contra Israel, Nasser acabó solicitando ayuda al bloque comunista. Egipto recibió su primer cargamento de armas soviéticas desde Checoslovaquia en julio de 1955.<sup>347</sup>

Para Siria, la llegada de armas modernas a Egipto supuso una esperanza para su lucha. En octubre de 1955 firmó un pacto de defensa con Egipto. En abril de 1956, tropas egipcias fueron invitadas a unirse a sus colegas sirios en la marcha de Damasco que celebraba el décimo aniversario de la partida final de las tropas francesas. En julio de 1956 Estados Unidos represalió Egipto por su compra de armas soviéticas, rechazando la financiación para la construcción de la presa de Aswan, el proyecto más importante para el desarrollo de Egipto.<sup>348</sup> Nasser decidió entonces nacionalizar el Canal de Suez para

---

<sup>346</sup> Bosenberg, Luis E., “Estados Unidos y el Medio Oriente: moderación, rivalidad y hegemonía”, *Historia crítica*, 2003, no 26, pp. 9-28.

<sup>347</sup> Shaughnessy Skaggs, Thomas Michael, *The Czech-Egyptian arms deal of 1955 : a turning point in Middle Eastern Cold War history*, Electronic Theses and Dissertations. Paper 2287, University of Louisville ThinkIR: The University of Louisville's Institutional Repository, 2015.

<sup>348</sup> También conocida como doctrina de las Represalias masivas y como doctrina Dulles fue una doctrina militar geoestratégica formulada por el Presidente de Estados Unidos Dwight D. Eisenhower

lograr el dinero ignorando a otros accionistas como Reino Unido o Francia. Ambos países junto a Israel invadieron Egipto entre octubre y noviembre de 1956 en un intento de derrocar a Nasser, pero la presión de los Estados Unidos y la URSS les obligó a retirarse. Estados Unidos no podía permitir este comportamiento de sus aliados en Egipto si quería ganar credibilidad en su lucha por la retirada de la URSS de Hungría. La humillación que supuso la retirada de sus tropas por orden de las Naciones Unidas hizo que el primer ministro británico Anthony Eden dimitiera y que Francia tensara aún más sus relaciones con Washington. En 1966 Francia, por otras razones, dejaría de ser parte del mando militar de la OTAN hasta 2009.

El 29 de octubre de 1956, durante la Guerra del Sinaí, Israel invadió la península del Sinaí y las tropas británicas y francesas intervinieron el canal. Siria apoyó a Egipto y trató de internacionalizar el conflicto volando tramos del oleoducto Tapline para presionar a Estado Unidos y la URSS a intervenir. Nasser consiguió finalmente que las potencias europeas se retirasen y que Moscú financiase la presa. Nasser se convirtió entonces en el gran vencedor y consiguió plenos poderes en Egipto.<sup>349</sup>

Tras la crisis, Estados Unidos temía que Siria anexionara el Líbano y lo empleara como plataforma para la expansión del comunismo, lo que provocó la movilización de tropas estadounidenses en virtud de la doctrina Eisenhower. Dicha movilización reforzó el sentimiento de vulnerabilidad de Siria, que aceleró su proceso de unidad con Egipto. En estos momentos, la URSS aprovechó para entablar relaciones diplomáticas con Siria en 1956 y comenzó a venderle armas. La relación con Egipto fue haciéndose poco a poco más estrecha hasta el punto en el que tropas egipcias viajaron a Latakia en octubre de 1957 en muestra de solidaridad con el pueblo sirio. Las conversaciones sobre la unión con Egipto se fueron intensificando entre los oficiales y políticos sirios. Les atraía la idea de la identidad árabe y su necesidad de ser parte de una unidad más grande después de su experiencia tras la independencia. Aunque esta idea de la unión iba cobrando apoyos, no había sido debatida lo suficiente cuando oficiales del ejército sirio volaron a El Cairo en enero de 1958 para reunirse con Nasser y el 1 de febrero de 1958 firmaron el tratado de unión. Egipto y Siria se convirtieron oficialmente en la República Árabe Unida con

---

(1890-1969). Sobre las políticas de Oriente Medio en 1957. Los puntos a destacar fueron que los Estados Unidos debían usar sus fuerzas militares en todos los casos en los que se vean amenazadas la independencia o integridad territorial de los países de esa región por fuerzas comunistas, y que Estados Unidos debía dar soporte económico y técnico a los países de Oriente Medio para su desarrollo.

<sup>349</sup> López García, Bernabe; Fernández Sudor, Cecilia, *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*, (vol. 17), Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1985.

capital en El Cairo contando con el apoyo de la URSS quien la aprovisionaría de armamento. El éxito diplomático de Nasser le hizo ganar popularidad y aprovechó el tirón para demandar que todos los países árabes se unieran y adoptaran una posición neutral entre Estados Unidos y la URSS. Asimismo, Egipto tomó parte en el movimiento de los No-Aliados, un foro de concertación política para los países del sur cuya finalidad era conservar su posición neutral y no aliarse con ninguna de las superpotencias durante la Guerra Fría y que nació en 1955 en Bandung, consolidándose en 1961 en la Conferencia de Belgrado.

Siria dejó de ser un Estado independiente y miembro de las Naciones Unidas. Se convirtió en la Región Norte de la República Árabe Unida. (RAU) lo que supuso el final de la democracia real del país y de lo que era el antiguo Partido Baaz, que se vio obligado a disolverse para entrar en la RAU. Los sirios pronto se dieron cuenta de la apresurada decisión que tomaron al quedar absorbidos por una entidad mucho más grande y dominada por la abrumadora personalidad de Nasser. Egipto tenía en aquel entonces una población cinco veces mayor que la de Siria y controlaba el Canal de Suez y el río Nilo. Shukri al-Quwatli se vio obligado a cesar en sus funciones como presidente de Siria. Los intereses sirios quedaron representados por 200 representantes en la asamblea de la RAU, que se unían a los 400 representantes egipcios. Aunque Siria parecía estar bien representada, incluso desproporcionadamente, la realidad es que su participación era solo una fachada. Las decisiones reales eran tomadas por Nasser.<sup>350</sup>

Antes de la unificación, el Estado apenas estaba implicado en la economía siria, aunque se habían producido cambios significativos. Las redes ferroviarias francesas y otros servicios fueron nacionalizados y se implementaron las recomendaciones que hizo el Banco Mundial en 1954 de invertir en agricultura y en transporte. En los primeros diez años de independencia de Siria, la comunidad mercantil y de negocios se fue desarrollando, especialmente en Alepo. La inversión privada mejoró la distribución y el tipo de cereal que se cultivaba transformando la agricultura siria, que comenzó a exportar cereal. Por el contrario, durante la unión con Egipto el Estado comenzó a intervenir intensamente en las políticas agrícolas que se empleaban en Siria para asemejarlas al modelo egipcio de distribución de la tierra. Los bancos privados sirios fueron nacionalizados, así como otras instituciones financieras, que quedaron al amparo de Egipto.

---

<sup>350</sup> Sehade, Juan, "Desintegración de la" RAU". *Estudios*, n. 529, 1961, pp. 684-687.

Como cabría esperar, las tensiones internas entre Siria y Egipto fueron constantes durante los tres años de unión, especialmente por la posición hegemónica que adquirió Nasser.<sup>351</sup> Todas las formaciones políticas fueron disueltas y perseguidas. Los consejeros egipcios desplazaron del poder a los miembros de las Fuerzas Armadas y la Administración siria. Las críticas hacia la RAU se fueron generalizando en Siria. La presión sobre el país fue tal que el 28 de septiembre de 1961 oficiales sirios dieron un golpe de Estado en Damasco dirigido por el coronel Abd al-Karim Nahlawi y apoyados por la comunidad empresarial damascena y externamente por Jordania y Arabia Saudí, dos monarquías amenazadas por la creciente expansión del nacionalismo y el panarabismo. En un principio, los oficiales comunicaron que tan sólo querían negociar las reformas, pero cuando Nasser se negó a negociar dieron por terminada la unión.<sup>352</sup>

### 5.3. La presidencia de Amin al-Hafez

El cuartelazo del coronel Nahlawi, dio paso a unas nuevas elecciones, que se celebraron el 1 de diciembre de 1961. Nazim al-Qudsi fue nombrado presidente, se alió con Occidente. Qudsi no tardó en frenar las reformas realizadas en los últimos tres años, privatizando empresas que habían sido nacionalizadas y legalizando los partidos de nuevo. El principal freno a sus medidas fue la resistencia de los militares nasseritas y baazistas. El Comité Militar del Partido Baaz fue conformado por cinco jóvenes oficiales destinados en Egipto durante la época de la RAU. Los miembros de dicha cúpula pertenecían a diferentes minorías confesionales tradicionalmente excluidas. Entre ellos se encontraban los alauíes Hafez al-Assad, Muhammad Umran y Salah Yadid. También contaban con los ismailíes Abd al-Karim al-Yundi y Ahmad al-Mir. Pese a que todos ellos eran nacionalistas y panarabistas, no aceptaron el papel de Siria durante la unión a Egipto, ni la disolución del Baaz en la Unión Nacional. Dicho comité militar trabajó desde entonces en secreto para derrocar al presidente Qudsi.<sup>353</sup>

Nasser no perdonó al régimen secesionista y empleó la propaganda para socavar los nuevos gobiernos sirios y desequilibrar al país. Mientras los partidos políticos como el Baaz trataron de rehacer sus organizaciones, suprimidas durante la RAU, el país se

---

<sup>351</sup> Kemou, Athina, "Nasser's National Interest: A "Sociology of Power" Analysis" *FIMAM*, Altafulla, 2007.

<sup>352</sup> Nassif, Hicham Bou. Turbulent from the start: Revisiting military politics in Pre-Ba'th Syria. *International Journal of Middle East Studies*, 2020, vol. 52, n. 3, pp. 469-488.

<sup>353</sup> Jankowski, James P., *Nasser's Egypt, Arab Nationalism, and the United Arab Republic*, Lynne Rienner Publishers, 2002, p. 25.

tambaleaba una vez más. A comienzos de 1962 hubo un intento de golpe de Estado que fracasó y después el 8 de marzo de 1963 un grupo de oficiales, entre los que se encontraban nasseristas, baazistas e independentistas, tomaron el poder. De la intentona golpista los políticos sacaron grandes lecciones. Una de ellas era la necesidad de contar con el apoyo de las Fuerzas Armadas, especialmente con el de los oficiales más relevantes. De esta forma, comenzaron a relacionarse con las figuras más destacadas del ejército.

Los baazistas eran miembros de un comité militar secreto que se había formado en El Cairo y todavía creían en la idea de la unión árabe. Se plantearon con Nasser cómo reconstruir la unión entre ambos países de una manera en la que Siria no quedara completamente dependiente de las decisiones de Egipto.<sup>354</sup> Fue en este momento cuando se produjo un relevo tribal en los poderes políticos que pasaron a manos de las minorías alauitas, cristianas, drusas e ismailíes, sin excluir a los sunnís, pero dejando a un lado su preponderancia. Nasser, viendo que fracasaría su proyecto de unir a Egipto, Irak y Siria en la conocida como RAU (República Árabe Unida o en árabe *Al-Jumhuriyya al-'Arabiyya al Muttahida*), organizó un contragolpe de Estado en julio de 1963 en los cuarteles y emisoras de radio de Damasco y en el que se produjeron violentos episodios que provocaron la muerte de un centenar de personas. El 8 de marzo de 1963, un golpe de Estado de la Junta Militar apartó a Nazim al-Qudsi del gobierno, que quedó controlado por un Consejo Nacional constituido principalmente por miembros del Consejo Militar y del Baaz. El partido Baaz se convirtió en el único partido legal y el resto de las formaciones fueron suprimidas. La presidencia quedó en manos de Amin al-Hafez, quien contó con el apoyo del fundador del Baaz, Michel Aflaq. Ambos se necesitaban dado que Aflaq daba cierta legitimidad panárabe e internacional y este necesitaba a Amin al-Hafez para llegar al poder.<sup>355</sup> El Comité Militar dejó la política en manos de Amin al-Hafez y se centró en controlar al Ejército, repartiendo entre sus miembros el mando de las principales bases militares.<sup>356</sup> En este sentido es significativo que Hafez al-Assad acabase controlando la base aérea de Duma y casi la práctica totalidad de la fuerza aérea siria.

---

<sup>354</sup> Podeh, Elie. "To Unite or Not to Unite: That Is Not the Question: The 1963 Tripartite Unity Talks Reassessed." *Middle Eastern Studies*, vol. 39, n. 1, Taylor & Francis, Ltd., 2003, pp. 150-85, <http://www.jstor.org/stable/4284280>.

<sup>355</sup> Moubayed, Sami M., "The History of Political and Militant Islam in Syria", *Terrorism Monitor*, III: 16, 2005.

<sup>356</sup> Galvani, John, "Syria and the Baath Party. *Merip Reports*, 25, 1974, pp. 3-16.

El gobierno baazista que tomó el poder no contaba con un programa político consensuado ni con la experiencia de liderar el país. La clase empresarial no veía con buenos ojos un gobierno de izquierdas que amenazara con nacionalizar constantemente sus fábricas y bienes. El malestar se extendió por todo el país. Se convocaron manifestaciones en mayor parte de las ciudades y gran parte de la élite comercial comenzó a abandonar el país.

Aunque el golpe tenía como objetivo volver a restaurar la RAU, la falta de determinación política hizo imposible su puesta en marcha. Además, el nasserismo y el baazismo estaban enemistados, pues ambos se consideraban los precursores del panarabismo. El Baaz acabó centrándose en el regionalismo sirio, mientras Nasser puso en marcha una campaña para desprestigiar al Baaz.<sup>357</sup>

Perdida la oportunidad de resucitar la RAU, el Baaz retomó el proyecto de Unión del Creciente Fértil con Irak, el cual también fracasó. El Baaz decidió entonces renovar su ideología con un programa de corte soviético y marxista. Yasin al-Hafez se centró en implantar una democracia popular para garantizar los derechos de la clase trabajadora.<sup>358</sup> Para ello tomó medidas como nacionalizar la red eléctrica y el sistema bancario o controlar el mercado. Sin embargo, esta deriva marxista no contó con el beneplácito de toda la sociedad siria y despertó la furia de los poderes religiosos que lo veían como una amenaza secular. En abril de ese mismo año los Hermanos Musulmanes sirios lideraron una revuelta islamista que fue reprimida con violencia tras la cual el régimen acabó por tomar el control de todos los bienes religiosos.<sup>359</sup>

#### 5.4. Contragolpe neobazista

Salah Jadid, con el apoyo militar dio un nuevo golpe de Estado el 23 de febrero de 1966. Una de sus primeras decisiones fue debilitar al Mando Nacional del Baaz y dejar en manos del sunní al-Din al-Atad la presidencia de la República. El militar alauí perteneciente al clan Kalbiyya, Hafez al-Assad, tomó el mando del Ministerio de

---

<sup>357</sup> Nasser, apoyado por los panarabistas, trató de dar un golpe de Estado en Siria que fue abordado el 18 de julio de 1962.

<sup>358</sup> Pelmutter, Amos, "From Obscurity to Rule: The Syrian Army and the Bath Party". *The Western Political Quarterly*, 22:4, 1969, pp. 827-845.

<sup>359</sup> Los imanes desde la mezquita llamaron a la población para emprender una yihad contra el gobierno. En la represión perdieron la vida 70 islamistas y un Guardia de la Nación.

Defensa.<sup>360</sup> Su ascenso al poder suponía el control del Ejército por un alauita, en un Estado mayoritariamente sunní.<sup>361</sup> Los alauíes se aliaron entonces con otras minorías - drusos, ismailíes y cristianos- para garantizar su poder.<sup>362</sup>

En febrero de 1966 se produjo una purga interna dentro del partido Baaz que incluía a aquellos que habían formado parte de la secesión con Egipto marcando el fin de la influencia de la vieja guardia baazista liderada por Michel Aflaq. También fueron destituidos importantes figuras como el general Amin al-Hafez, comandante de las fuerzas armadas y el aparente líder de Siria hasta que se le vinculó con un espía israelita. Michel Aflaq huyó del país, primero a Beirut, después a Brasil y acabó sus días en Irak donde aparecía ocasionalmente de forma pública para dar apoyo al partido Baaz de Hasan al-Bakr y Saddam Husein.

El líder que estaba detrás último golpe era el oficial alauita Salah Jadid. El país pasó a estar gobernado por oficiales del Ejército, que no habían completado siquiera la formación educativa superior. El cargo de presidente fue suprimido y tan sólo mantuvieron el de primer ministro y el de ministro de asuntos exteriores. Se produjeron al mismo tiempo, grandes purgas militares, que redujeron el número de oficiales sunníes en puestos de alto mando. El 3 de marzo de 1964 fueron retirados 104 oficiales y tres días más tarde unos 150 oficiales de rango medio-bajo. Entre 1964 y 1966 se siguieron produciendo purgas en el Ejército.<sup>363</sup>

El gobierno de Salah Jadid fue uno de los más radicales que vivió Siria.<sup>364</sup> El régimen estaba resentido con el viejo mundo de notables privilegiados, que habían gobernado hasta entonces, y trataron de dismantelar todos sus negocios a través de nacionalizaciones y limitando su campo de negocio y de influencia.

---

<sup>360</sup> El clan Kalbiyya o de Banu Kalb es una de las cuatro tribus de la comunidad alauí de Siria. La familia de Bashar al-Assad pertenece a ella. Las tres restantes son la tribu Matawira, la Haddadin y la Khayyatin.

<sup>361</sup> Olson, R., *The Ba'ath and Syria, 1947-1982. The Evolution of Ideology, Party and State*. The Kingston Press, Princeton, 1982.

<sup>362</sup> La alta presencia alauí en el ejército se explica por las políticas coloniales francesas que querían aumentar la representación de las minorías en las Tropas Especiales, lo que se unía a su deseo de salir de una situación económica precaria para ascender socialmente.

<sup>363</sup> Faksh, Mahmud A., "The Alawi community of Syria: a new dominant political force", *Middle Eastern Studies*, 1984, vol. 20, n. 2, pp. 133-153.

<sup>364</sup> Ben-Tzur, Avraham, "The Neo-Ba'ath Party of Syria", *Journal of Contemporary History*, 1968, vol. 3, n. 3, pp. 161-181.

### 5.5. La guerra de los Seis Días

El gobierno sirio no estaba preparado para la Guerra de los Seis Días que se produjo en junio de 1967, pero tampoco lo estaban el resto de los países.<sup>365</sup> Sin embargo, se habían producido un gran número de tensiones que incrementaban la posibilidad de una nueva guerra.<sup>366</sup> Una ellas se produjo por la canalización de la cuenca alta del río Jordán por parte de Israel desde 1964.<sup>367</sup> Pese a que Israel canalizaba el agua del río, amenazó al resto de países que trataran de hacer lo mismo puesto que amenazarían el volumen de agua que recibiría Israel.<sup>368</sup> Siria permitió que las guerrillas palestinas de *fedayines* aprovecharon para sabotear y atacar instalaciones aledañas al canal. Israel estaba esperando la excusa perfecta para iniciar una guerra y batir a Egipto en el campo de batalla para desquitarse de su derrota política en la crisis del Canal de Suez. Nasser, consciente de su debilidad militar, firmó un Pacto de Defensa bilateral con Siria el 7 de noviembre de 1966. El líder egipcio quería mostrar su liderazgo entre los Estados árabes y, aun siendo consciente de que no estaba en una buena posición para atacar a Israel, anunció que bloquearía a Israel el puerto de Eilat en el Golfo de Aqaba en el Mar Rojo. Creyó que, en el contexto de la Guerra Fría, podía forzar a Israel a retirarse; obteniendo una victoria similar a la del acuerdo diplomático logrado en 1956 cuando nacionalizó el Canal de Suez.<sup>369</sup>

En la mañana del 5 de junio de 1967 Israel atacó Egipto con la intención de evitar cualquier otro ataque en el futuro y obligar a los países árabes a negociar. En el primer día del conflicto, Israel acabó con la fuerza aérea egipcia y siria, avanzó en las líneas fronterizas y aseguró sus posiciones. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas hizo una llamada al cese del fuego el 6 de junio. Siria aceptó, pero los ataques israelíes continuaron hasta el 9 de junio y, aunque se esperaba que Siria volviera a atacar, corrió el rumor de que la ciudad estratégica de Quneitra había caído lo que tuvo un efecto dominó en el ejército sirio, que acabó huyendo. El ministro de defensa Hafez al-Assad salió a desmentirlo, pero ya era demasiado tarde. Israel ganó una gran ventaja y logró

---

<sup>365</sup> Quigley, John. *The Six-Day War and Israeli self-defense: questioning the legal basis for preventive war*, Cambridge University Press, 2012.

<sup>366</sup> Ginor, Isabella; Remez, Gideon, *Foxbats over Dimona: the Soviets' nuclear gamble in the Six-Day War*, Yale University Press, 2008.

<sup>367</sup> Wolf, Aaron T., *Hydropolitics along the Jordan River: Scarce water and its impact on the Arab-Israeli conflict*, United Nations University Press, 1995.

<sup>368</sup> Neff, Donald, "Israel-Syria: conflict at the Jordan river, 1949-1967", *Journal of Palestine studies*, 1994, vol. 23, n. 4, pp. 26-40.

<sup>369</sup> Quigley, John. *The Six-Day War and Israeli self-defense: questioning the legal basis for preventive war*, Cambridge University Press, 2012.

vencer en unos pocos días expandiendo su territorio más allá de Palestina al ocupar Cisjordania, Jerusalén Este, la Franja de Gaza, el desierto del Sinaí y los Altos del Golán.<sup>370</sup> La guerra no sólo tuvo consecuencias negativas para los vencidos, sino que también la imagen de Estados Unidos se vio gravemente dañada entre los países árabes por su apoyo a Israel. En consecuencia, la mayoría de los países árabes envueltos en la guerra de los Seis Días rompieron relaciones diplomáticas con Washington.<sup>371</sup>

### 5.6. La Fractura del Comité Militar y Septiembre Negro

El Baaz sirio estaba dividido formalmente entre un comité nacional y un comité regional. Teóricamente, el nacional se encargaba de los asuntos panárabes y estaba integrado por intelectuales de clase media, incluyendo a los fundadores del partido. El regional, por su parte, se encargaba de lo relativo al Estado sirio y estaba dominado por militares. Aunque la mayoría de puestos civiles del Gobierno del Baaz estaban ocupados por miembros del comité nacional, la última palabra la tenían los oficiales del comité regional.<sup>372</sup> Con el tiempo, las diferencias entre los dos comités se hicieron irreconciliables. Además de proceder de distintas comunidades etnorreligiosas y clases sociales, la división ideológica era importante. El comité nacional era más precavido y defendía una transformación lenta de la economía, mientras que el regional defendía una política más intervencionista y radical.

Tras la Guerra de los Seis Días, el *nasserismo* y el *baazismo* demostraron ser incapaces de lograr la unidad popular y su legitimidad quedó dañada.<sup>373</sup> De alguna manera el panarabismo y el *baazismo* habían sido derrotados. La respuesta de Yásid tras la derrota fue negarse a participar en cualquier proceso de paz que incluyera a Israel, pues consideraba que hacerlo era asumir su reconocimiento.<sup>374</sup> Su postura fue penalizada por resto de países árabes, especialmente de Arabia Saudí, Kuwait y Libia, que estaban haciendo donaciones a los países que habían sufrido la guerra. En el marco de la política interior, todos se acusaron mutuamente de haber perdido la Guerra de los Seis Días.

---

<sup>370</sup> Zisser, Eyal, "Syria—from the six day war to the Syrian civil war", *British Journal of Middle Eastern Studies*, vol. 44, no 4, 2017, pp. 545-558.

<sup>371</sup> Hahn, Peter L. "The Cold War and the Six Day War: US Policy towards the Arab-Israeli Crisis of June 1967", *The Cold War in the Middle East*, Routledge, 2007, pp. 26-44.

<sup>372</sup> Ensalaco, Mark. *Middle eastern terrorism: From black September to September 11*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2008, p. 47.

<sup>373</sup> Barakat, Haddad, "Al-muytama' al-'arabi al-mu'asir", *Markaz dirasar al-wahda al-arabiya*, Beirut, 1991.

<sup>374</sup> Se negó a aceptar la resolución 242 de las Naciones Unidas que demandaba la retirada israelí de los territorios palestinos a cambio de la pacificación de la zona.

Pese al desgaste sufrido por la guerra, Jadid no pensó en cambiar su política de apoyo a los *fedayines* palestinos, sino que les proporcionó mayor cobertura si cabe para así mantener el estado de guerra en Siria. Esta intensificación de la actividad bélica en un momento en el que habían sufrido uno de los mayores desgastes militares preocupó a Hafez al-Assad, quién comenzó a restringir la capacidad de actuación de las organizaciones palestinas y apartó a los hombres de confianza de Jadid de los puestos claves del ejército y de los servicios de inteligencia.

El conflicto entre las guerrillas palestinas y la monarquía jordana había adquirido el carácter de guerra civil y puso a Siria en una posición difícil. Salah Jadid apoyaba las razones ideológicas de la OLP y ordenó al ejército sirio a actuar contra Jordania, que estaban llevando a cabo ataques en ciudades jordanas como Irbid donde la OLP tenía gran peso. Siria se vio obligada a atacar, pese a las reticencias de Hafez al-Assad quien era consciente de que el ejército no estaba preparado. Jordania pidió ayuda a Reino Unido y a Estados Unidos para intentar neutralizar los ataques, lo cual le obligaba a permitir el paso de aviones israelíes en su territorio. Contingentes sirios fueron atacados y a Hafez al-Assad no le quedó otra alternativa que ordenar la retirada siria.

Sus temores no eran infundados. El Movimiento Nacional Palestino fue haciéndose cada vez más fuerte, poniendo en jaque a algunos países que habían acogido refugiados. En 1970 consiguieron que los refugiados en Jordania se manifestaran en la capital, Amman, haciendo peligrar la estabilidad del rey Hussayn.<sup>375</sup> El conflicto adquirió una notable gravedad cuando Jordania aceptó el Plan Roger en julio de 1970 y disparó la crispación palestina.<sup>376</sup> El 6 de septiembre el Frente Popular para la Liberación de Palestina secuestró cinco aviones. El ejército jordano respondió atacando las posiciones palestinas en Amman e Irbid el 16 de septiembre. La crisis se extendió cuando Nixon recomendó la actuación militar israelí para mantener a salvo a la corona jordana.<sup>377</sup> El 22 Jordania atacó a los tanques sirios y Estados Unidos movilizó a la VI flota en el Mediterráneo. Siria, bajo la presión de la URSS y Egipto, acabó retirando sus efectivos. Esta maniobra que no condujo a nada para Siria, minó la popularidad de Jadid y dejó en

---

<sup>375</sup> Al Abed, Oroub, "Palestinian refugees in Jordan", *FMO Research Guide*, 2004.

<sup>376</sup> El Plan Roger fue una propuesta de acuerdo para la paz con el objetivo de frenar la beligerancia en el conflicto árabe-israelí tras la Guerra de los Seis Días,

<sup>377</sup> Zak, Moshe, "Israel and Jordan: Stratellically Bound", *Israel Affairs*, 1:3, 1996.

evidencia a Siria ante la comunidad internacional. Jordania rompió sus relaciones con Siria un año más tarde, el 12 de agosto de 1971.<sup>378</sup>

Después de la caída de la ciudad de Qunaytrah en manos israelíes el 9 de junio, prácticamente indefensa, el malestar público por la pérdida de la guerra se extendió entre los sirios y generó una brecha entre Hafez al-Assad y Salah Jadid. Hafez al-Assad restituyó en puestos clave a militares de confianza, que habían sido purgados y que, a partir de su restitución, debían un favor a al-Assad quien logró así controlar a todo el ejército. Del 25 al 28 febrero de 1969, Hafez al-Assad extendió su poder gracias a la ayuda de su hermano Rifat al-Assad, quien contaba con un alto cargo en el Ministerio del Interior como comandante de las Fuerzas Especiales. Durante la noche del 25, bajo las órdenes de los hermanos al-Assad, decenas de tanques fueron movilizadas en la ciudad, al tiempo que los editores de periódicos como *al-Thawra* y *al Ba'th*, presentadores de radio, oficiales del gobierno y líderes del partido fueron sustituidos por gentes cercanas a Hafez al-Assad. El jefe de la Oficina de Seguridad Nacional, encargado de prevenir revueltas y de proteger al presidente, se suicidó, lo que fue aprovechado por al-Assad para tomar el control de la seguridad.<sup>379</sup>

El pulso entre ambos líderes terminó el 10 de octubre de 1970 durante la Conferencia del Partido Baaz. Nasser había muerto recientemente de un ataque al corazón el 28 de septiembre cuando volvía de un viaje a Amman tratando de reconciliar al ejército del rey Hussein con las guerrillas palestinas de la OLP lideradas por Yaser Arafat durante el Septiembre Negro.<sup>380</sup>

Durante la conferencia del Partido, Salah Jadid trató de retomar el control y acusó a Hafez al-Assad de derrotismo y de actitud servil al imperialismo. Él y su socio Mustafa Tlas quedaron aislados y fueron destituidos de sus puestos. Poco después, Hafez al-Assad ordenó a sus tropas ocupar las oficinas del Partido y de todas las organizaciones vinculadas a este. El golpe de Estado transcurrió sin demasiada violencia. De hecho, el Partido Baaz de Siria se mantendría en pie, lo que dio a conocer este golpe como el movimiento rectificador o *al-harakah al-tashiniyyah*. Se volvía a poner en marcha la

---

<sup>378</sup> Fruchter-Ronen, Iris, “Black September: The 1970–71 events and their impact on the formation of Jordanian national identity”, *Civil Wars*, vol. 10, no 3, 2008, pp. 244-260.

<sup>379</sup> Kania, Merve, “Hafez al-Assad’s Seizure of Power Despite the 1967 War Defeat: On the Importance of Friends, Loyalty, and Fear in the Ba’th Regimes”, *Strife Journal*, Issue 11 (Autumn 2019), p.9. Disponible en el siguiente enlace: [https://www.strifejournal.org/wp-content/uploads/2020/05/STRIFE\\_11\\_02\\_KANIA\\_18\\_37.pdf](https://www.strifejournal.org/wp-content/uploads/2020/05/STRIFE_11_02_KANIA_18_37.pdf) (Consultado el 08/01/2023).

<sup>380</sup> El septiembre Negro, también denominada como guerra civil jordana, fue una guerra de baja intensidad que tuvo lugar en Jordania en septiembre de 1970 entre la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y el régimen de Hussein de Jordania.

revolución baazista. Hafez al-Assad fue a ver a Salah Jadid a su oficina donde le amenazó de muerte si trataba de retomar el poder. Jadid fue encarcelado y allí pasó sus últimos días hasta su muerte el 19 de agosto de 1993.

Como anteriores líderes, Al-Assad basó su poder en el apoyo del ejército que, desde su formación en 1930, durante el Mandato francés, este había atraído a personas procedentes de un ámbito socioeconómico empobrecido, como agricultores y obreros.<sup>381</sup> Además de las ventajas económicas que ofrecía alistarse, también otorgaba prestigio social, orgullo y poder. Conforme su influencia en la política interna del país iba creciendo, las Fuerzas Armadas atrajeron no solo aquellos que querían mejorar su estatus económico, sino también a aquellos con ambiciones políticas. El período de 1949 a 1970 se caracterizó por los múltiples levantamientos militares que enfatizaron la importancia de ser un oficial militar para derrotar al poder político. Entre 1950 y 1960 los oficiales pertenecían a diferentes etnias, regiones y religiones por lo que las alianzas internas se realizaban de acuerdo a ideologías políticas y clase socioeconómica, más que por su pertenencia a una determinada tribu o religión.<sup>382</sup> Sin embargo, las luchas internas entre los oficiales baazistas después de 1963 llevaron a una concentración del poder militar en las manos de oficiales alauitas y, más tarde, de oficiales leales a Hafez al-Assad.<sup>383</sup> Desde finales de 1960 en adelante el dominio de los alauitas en el ejército creció. El mismo Hafez al-Assad, de orígenes rurales humildes, se convirtió en presidente en 1970 tras un golpe de Estado. Consolidó su poder nombrando a oficiales leales y familiares en puestos clave del ejército y de las instituciones estatales.

Para prevenir cualquier defección de sus oficiales Hafez al-Assad desarrolló un fuerte aparato paramilitar y de inteligencia.<sup>384</sup> Una vez en el poder, estableció que el objetivo del ejército era proteger a la ciudadanía frente a un enemigo externo y llevar a cabo un proceso de desarrollo económico. Con el objetivo de lograr cierta autarquía y obtener acuerdos con las políticas económicas socialistas, fueron creadas diferentes compañías regentadas por el Ejército.<sup>385</sup> Su creación en 1970 fue costada a través de los

---

<sup>381</sup> Batau, Hanna., *Syria's Peasantry: The Descendants of its lesser Rural Notables, and their Politics*, Princeton University Press, Princeton, 1981

<sup>382</sup> Rabinovich, Itamar, *Syria under the Ba' th, 1963-1966: the army-party symbiosis*, Halstead Press, Nueva York, 1972.

<sup>383</sup> Seale, Patrick, *Asad: The Struggle for the Middle East*, University of California Press, Berkeley, California, 2011, p.32.

<sup>384</sup> Makara, Michael, "Coup-Proofing, Military Defection, and the Arab Spring", *Democracy and Security* 9: 4, 2013, pp. 334-359.

<sup>385</sup> Said, Salam, "The uprising and the economic interests of the Syrian military-mercantile complex" in *The Syrian Uprising. Domestic origins and Early Trajectory*, pp. 56-76.

ingresos de la venta de petróleo. Estas compañías se encargaban de proporcionar bienes como uniformes, zapatos, muebles o útiles para la construcción y la sanidad.<sup>386</sup> Muchos oficiales encargados de algunas de estas compañías evadían las leyes y manipulaban los contratos del gobierno con empresas privadas. Se dedicaban también al tráfico ilegal de armas y drogas, especialmente tras la intervención siria en Egipto.<sup>387</sup> En consecuencia, generales con mucho poder como Ghazi Kan'an y Shafiq Fayyad acumularon un capital significativo gracias a ventajas como el monopolio del mercado, el acceso a materias primas, el control político y el bloqueo económico a cualquier empresa extranjera. Esta tendencia cambió cuando, a finales de los años setenta, se produjo una crisis económica que obligó a la apertura del mercado para la entrada de empresas extranjeras. Esta liberalización generó una sociedad urbana burguesa y sunní, que acabaría apoyando al régimen<sup>388</sup>

---

<sup>386</sup> Perthes, Volker, "Stages of Economic and Political Liberalization", in *Contemporary Syria: Liberalization between Cold War and Cold Peace*, edited by Eberhard Kienle, British Academic Press, London, 1994, pp. 189-219.

<sup>387</sup> Mora, F. & Wiktorowicz, Q., "Economic Reform and the Military: China, Cuba and Syria in Comparative Perspective". Entrevistas realizadas por la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Dallas, Texas, 27-29 de marzo de 2003.

<sup>388</sup> Perlmutter, Amos, "From Obscurity to Rule: The Syrian Army and the Ba'th Party", *Western Political Quarterly*, vol. 22, no 4, 1969, pp. 827-845.



## **Capítulo Segundo: La época de Hafez al-Assad**

El golpe militar de Assad en 1970, conocido como “Movimiento Rectificador” o “Revolución Correctiva”, subrayó el papel de la violencia como un factor para el control del poder en Siria. Este levantamiento acabó con la dualidad de autoridad y poder entre las instituciones civiles y el Ejército, que existía en Siria desde 1949. En 1971 Assad se convierte en el primer presidente no sunní de la historia moderna siria, acabando con una larga fase de inestabilidad en la que, como hemos visto, se iban sucediendo golpes militares. Se inaugura un período de relativa estabilidad política. Sin embargo, este golpe también iba a significar el fin del baazismo, tal y como se creó, pese a que siguió cumpliendo un rol de religión del Estado.<sup>389</sup>

La toma de poder del Baaz en había 1963 marcado el inicio de una era política dirigida por un régimen populista autoritario, que trató de poner en marcha una estrategia socialista de desarrollo económico basada en el estatismo y en la autarquía.<sup>390</sup> El camino baazista para la modernización del país se había caracterizado por un fuerte nacionalismo, la percepción del Estado como motor para la actividad económica, programas basados en nacionalizaciones, reforma agraria, subsidios, control de los precios, sustitución de las importaciones y protección de la industria local.<sup>391</sup> El Baaz representaba una fuerza modernizadora opuesta a la clase enemiga compuesta por oligarcas, burguesía y grupos burocráticos, quienes de acuerdo con su retórica partidista eran “incapaces de proteger la riqueza del país”.<sup>392</sup> Su proyecto estaba dirigido principalmente hacia trabajadores y campesinos a los que debía transmitir el mensaje de que “ya no estaban en guerra contra las autoridades (del gobierno)” y que el papel de los sindicatos, tradicionalmente defensores de los derechos de los trabajadores, quedaba asumido por el partido Baaz cuyo eslogan pasó a ser “unidad, libertad y socialismo”.<sup>393</sup> La estrategia económica baazista transformó por completo el panorama económico sirio con la redistribución de los bienes a escala nacional, la marginalización de los antiguos terratenientes y la burguesía así

---

<sup>389</sup> Van Dan, Nikolaos, *The struggle for power in Syria: sectarianism, regionalism and tribalism in politics, 1961-1980*, Croom Helm, Londres, 1981.

<sup>390</sup> Entendemos el populismo como un fenómeno político que se caracteriza por un enfoque que busca movilizar a las masas populares contra las élites tradicionales, a menudo utilizando un discurso que presenta al pueblo como un colectivo homogéneo, en contraste con las "élites corruptas" que se perciben como responsables de la opresión o desigualdad. Aunque tiene sus raíces en la Europa del siglo XX, experimenta un desarrollo en el siglo XXI.

<sup>391</sup> Sottimano, Aurora, “Ideology and Discourse in the Era of Ba’thist Reforms: Towards an Analysis of Authoritarian Governmentality”, *Changing Regime Discourse and Reform in Syria*, St. Andrews Papers on Modern Syrian Studies, Issue N°1, Centre for Syrian Studies, University of St. Andrews, Fife, Otoño 2008

<sup>392</sup> Arab Socialist Ba’th Party, *Some Theoretical Principles*, 1974 (*Muntalaqat*), p.56.

<sup>393</sup> Programa del Partido Baaz, cita, p.33.

como la formación de un fuerte sector público que fomentó la riqueza nacional.<sup>394</sup> Sin embargo, para 1970 este modelo de desarrollo baazista había quedado algo obsoleto y era discutido. Con la toma de poder de Hafez al-Assad, en noviembre de ese mismo año, el modelo económico y político fueron objeto de una “rectificación”, de acuerdo con el nombre con el que se conoce este movimiento. Hafez al-Assad introdujo cambios significativos en la política económica de Siria, que se alejaban de los dogmas socialistas. Assad sabía que una economía estrictamente *dirigiste* condenaba al país al estancamiento, mientras que las políticas socialistas que se habían llevado a cabo hasta ahora no eran sostenibles a largo plazo.<sup>395</sup> Hafez al-Assad decidió abrir tímidamente Siria al capital extranjero y las iniciativas privadas, promoviendo un modelo mixto que tomaba la forma de un capitalismo de Estado, relajando las restricciones al comercio internacional y estrechando sus relaciones con Estados árabes más conservadores, que no seguían la línea socialista.<sup>396</sup> Todos estos cambios fueron justificados a través del llamado “movimiento rectificador” (*haraka tashihiya*), que no intentaba modificar lo hecho hasta ahora, sino mejorarlo y rectificar los cambios.<sup>397</sup>

Una de las primeras medidas que llevó a cabo Hafez al-Assad fue una liberalización parcial de la economía, que contribuyó a la formación de una burguesía urbana dependiente, compuesta principalmente por sunnís. Otra de las medidas con la que obtuvo amplios apoyos fue la reforma agrícola. Despojó a los grandes terratenientes de sus tierras y sacó de una situación de semi-esclavitud a miles de agricultores, que trabajaban en unas condiciones extremas, se repartieron la tierra y se crearon cooperativas.<sup>398</sup> En el campo de la política, Assad estableció la Asamblea de la Gente y el Frente Nacional Progresista, una coalición de partidos de izquierda y nacionalistas árabes que aceptaron trabajar bajo el mando del Baaz, aunque estaba lejos de ser un foro democrático. Por supuesto, era imprescindible cooptar todos los poderes y rodearse de los miembros de confianza de su clan. Así pues, llevó a cabo una profunda purga y otorgó los cargos militares principales a miembros de su clan y su familia. Muhammad al-Khawli se quedó con la dirección de Inteligencia Presidencial, Ali Dubah con la de

---

<sup>394</sup> El Baaz tradicionalmente había estado luchando contra el capitalismo (*al-rasmaliya*), imperialismo (*al-imberaliya*) y las fuerzas reaccionarias (*al-raja'iya*).

<sup>395</sup> Imadi, Etude analytique de l'Economie syrienne en 1978-1979, en *Rapport Economique Syrien 1978-1979*, A-1.

<sup>396</sup> Sottimano, Aurora, “The politics of economic reform in Asad's Syria”, *Journal of Mediterranean Studies*, vol. 14, Nº 1 y 2, 2004, pp. 134-138.

<sup>397</sup> Perthes, *The Political Economy of Syria under Asad*, Tauris, Londres, 1999.

<sup>398</sup> Kanovsky, Eliyahu, *What's behind Syria's current economic problems?*. Vol. 89. Dayan Center for Middle Eastern and African Studies, Shiloah Institute, Tel Aviv University, 1985.p.17.

Inteligencia Militar y Ali Aslam como Jefe de Gabinete.<sup>399</sup> Pese a que el partido Baaz había perdido su poder original, su ideología continuó copando la narrativa principal del gobierno, dictando cualquier acción política y social y suprimiendo otras alternativas ideológicas. Las diferentes organizaciones del Partido, tales como sindicatos o asociaciones juveniles, ocuparon un rol importante en la movilización y socialización de las fuerzas sociales, tendiendo puentes institucionales entre la sociedad y el régimen.

La interdependencia que creó Hafez al-Assad con sus barones le condujo a un dilema. Si se enfrentaba a estas redes clientelares, contribuiría a limitar la corrupción y mejoraría la credibilidad y confianza en el régimen; pero esto pondría en peligro la estabilidad de su régimen, que dependía de estas redes para su supervivencia. Cuando en 1977 Assad formó un comité para investigar ingresos ilegales, se vio obligado a cerrarlo al descubrir que en estas redes estaban implicados altos oficiales del ejército pertenecientes al núcleo duro del partido Baaz.

Respecto a la política internacional, esta ocupó gran parte de la agenda presidencial, centrándose en la liberación de los territorios ocupados, especialmente los Altos del Golán por Israel, lo que le condujo a fortalecer la alianza con la Unión Soviética.

### 1. Hafez al-Assad

Hafez al-Assad nació en 1930 en un pueblo de Qardaha, una zona montañosa predominantemente alauita.<sup>400</sup> Su familia campesina lideraba un pequeño clan del pueblo. Como alauita, procedía de una minoría poco aceptada por el resto de musulmanes, que cuestionaban su credo. Durante su infancia, entre los años treinta y cuarenta, los alauitas se mantuvieron como un grupo discreto a los pies de la sociedad siria. Sus padres lograron que fuera a la escuela de secundaria de Latakia, la única en toda la provincia.<sup>401</sup>

En 1946 se unió al Partido Baaz como activista estudiantil y participó en la campaña para nacionalizar el monopolio del tabaco. Su familia no podía permitirse pagarle los estudios de medicina, la cual era su primera opción, por lo que se unió a las fuerzas aéreas como piloto cadete mientras se mantenía activo políticamente. Sus méritos le hicieron

---

<sup>399</sup> Batatu, Hanna, "Some Observations on the Social Roots of Syria's Ruling, Military Group and the causes for Its Dominance", *Middle East Journal* 35: 3, pp. 331-344, 1981.

<sup>400</sup> Force, Air, "Hafez al-Assad". *Presidency*, 2000, vol. 1970, p. 5.1.

<sup>401</sup> Stocker, James, "The Edge of the Precipice: Hafez al-Assad, Henry Kissinger, and the Remaking of the Modern Middle East", *Middle East Journal*, Vol. 71, No. 4, Middle East Institute, 2017, pp. 682-684.

progresar en su carrera militar. Fue enviado a entrenar a la Unión Soviética durante diez meses y a su regreso fue destinado a Egipto durante el periodo de unión de la RAU.<sup>402</sup>

En 1960, descontento por el modo en el que las voces e intereses de Siria eran ignoradas por Nasser, se unió al comité militar secreto de Oficiales Sirios en El Cairo.<sup>403</sup> Cinco de los catorce miembros de este comité eran alauitas, incluyendo a Muhammad ‘Umran, comandante de la septimogésima Brigada Armada; Salah Jadid, Jefe del Estado Mayor del Ejército; y el propio Hafez al-Assad.<sup>404</sup> Cuando la unión con Egipto colapsó en 1961, las autoridades sirias le mantuvieron en una baja indefinida y luego lo transfirieron a trabajos de burocracia en el Ministerio de Economía, lo cual no le impidió seguir formando parte del citado comité militar secreto. Dicho comité, con apoyo de los nasseristas lideró el golpe del 8 de marzo de 1963, que puso fin al último gobierno elegido democráticamente en Siria.<sup>405</sup> Durante el golpe militar, Hafez al-Assad jugó un importante papel, negociando la rendición de una base aérea clave. A partir de este momento, Hafez comenzó a ascender en la escala militar.<sup>406</sup> En diciembre de 1964 se convierte en el comandante de las Fuerzas Aéreas. Después del golpe de 1966, en el que Salah Jadid se convierte en el líder del país tras derrocar a Amin al-Hafez, al-Assad es nombrado Ministro de Defensa y ambos comienzan a purgar al ejército, actuación que afectó especialmente a los drusos. Estos habían ocupado puestos claves en el ejército, destacando figuras como Salim Hatum, Hamud al-Shufi, Mansur al-Atrash y Shibli al-Ayssami. Este último fue uno de los padres fundadores del partido Baaz y se convirtió en vicepresidente con Amin al-Hafez entre 1955 y 1966. El intento de golpe de Estado de Salim Hatum en 1966 fracasó y dio inicio a las citadas purgas. La destitución de destacados oficiales drusos fortaleció la posición de los oficiales alauitas encargados de ejecutar las purgas. Aunque la influencia de la comunidad drusa comenzó a decaer cuando Hafez al-Assad tomó el poder en 1970, reforzando su control sobre el ejército y los servicios de seguridad, esta continuó apoyando al régimen y sus políticas socioeconómicas y seculares. Como señala Hinnebusch, “una comunidad empobrecida y pobre en tierras, que no poseía nada más que su impulso por la educación y las carreras,

---

<sup>402</sup> Seale, Patrick, *Asad: the struggle for the Middle East*. Univ of California Press, 1989, p. 19.

<sup>403</sup> Pipes, Daniel, “The Alawi capture of power in Syria”, *Middle Eastern Studies*, 1989, vol. 25, no 4, pp. 429-450.

<sup>404</sup> Van Dam, N., *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Ba’th Party*, I.B. Tauris, Londres, 2011, p. 32

<sup>405</sup> Drysdale, Alasdair. The Syrian armed forces in national politics: the role of the geographic and ethnic periphery. En *Soldiers, Peasants, and Bureaucrats*. Routledge, 2021. pp. 52-76.

<sup>406</sup> Ikolaos, van Dam, *The Struggle for Power in Syria*, I.B. Tauris, 1996, London, pp. 53-58.

tenía todo que ganar con una economía dominada por el Estado, que desviaría el control de las oportunidades de la burguesía privada”.<sup>407</sup> El hecho de que la élite urbana sunnita anterior al golpe de 1963 había discriminado o excluido tradicionalmente a los alauitas, drusos y otras comunidades rurales fue un incentivo adicional para que los drusos apoyaran al régimen del Baaz.<sup>408</sup>

El puesto que alcanzó Assad como Ministro de Defensa también conllevaba asumir cualquier fracaso en sus estrategias militares, por lo que se fue poco a poco rodeando de hombres de su confianza. Fue actuando de forma cautelosa y fría hasta que logró tomar el control de Siria en 1970 gracias al apoyo de las fuerzas armadas.<sup>409</sup>

## 2. El movimiento Rectificador

El 13 de noviembre de 1970 Hafez al-Assad se hizo con el poder en Siria, iniciando una nueva era hasta su muerte el 10 de junio del 2000. Su gobierno duraría más que el mandato francés, o cualquier otro gobierno posindependencia. Nadie hubiera apostado por él; sin embargo, Siria necesitaba estabilidad y Hafez al-Assad trajo esa estabilidad.<sup>410</sup>

Siendo el más joven de los miembros del Comité Militar, Asad quiso extender el Baaz a todas las áreas del país. Para ello viajó por el país y recibió a delegaciones de todas las provincias para ganarse la simpatía de la mayoría sunní tras convertirse en presidente del país después de un referendo el 12 de marzo de 1971.<sup>411</sup> Hafez al-Asad también llevó a cabo medidas populistas, como bajar un 15% el precio de los productos básicos, revocar las confiscaciones de tierras y propiedades y permitir el retorno de intelectuales exiliados. Para ganarse a la clase media comerciante tomó ciertas medidas liberalizadoras y para el medio rural redistribuyó los grandes latifundios, que habían sido nacionalizados. También aseguró la llegada de electricidad y el agua potable a las diferentes áreas rurales de Siria y universalizó la educación.<sup>412</sup>

---

<sup>407</sup> Raymond Hinnebusch, *Syria: Revolution from Above*, Routledge, London, 2001, p. 63.

<sup>408</sup> Rabinoviä, Itamar. *Syria Under the Baath, 1963-66: The Army Party Symbiosis*. Transaction Publishers, 1972.

<sup>409</sup> Seymour, Martin, “The dynamics of power in Syria since the break with Egypt”, *Middle Eastern Studies*, 1970, vol. 6, no 1, pp. 35-47.

<sup>410</sup> Young, Michael, “Patrick Seale: An Appreciation”, *The Daily Star*, Beirut, 3 de abril de 2014.

<sup>411</sup> En sus viajes llegó a visitar la capital de la Montaña Drusa, Suwayda, y a reunirse con el líder nacionalista Sultan al-Atrash.

<sup>412</sup> Devlin, John F., “The Baath Party: Rise and Metamorphosis”, *The American Historical Review*, 96:5, 1991, pp.1396-1407.

Hafez al-Assad pertenecía a una minoría confesional como era la alauí. Para no ser acusado de sectarismo repartió los puestos clave del régimen entre sunníes y alauitas. Los servicios secretos fueron purgados y el aparato de seguridad pasó a estar controlado por los alauíes, quedando bajo el mando de Ali Duba y Muhammad al-Juli. Los servicios de inteligencia, los conocidos como *mujabarat*, se multiplicaron. Llegaron a todas las zonas del país para neutralizar cualquier amenaza que pudiera desestabilizar el régimen.<sup>413</sup> En el caso del ejército, concentró todo el poder en su persona y desarrolló vínculos directos con todos sus sectores. Situó a hombres de confianza al frente del Ministerio de Defensa y del Estado Mayor y aumentó el número de efectivos. Hafez al-Assad acabó concentrando un gran poder, convirtiéndose en el dictador de Siria durante treinta años.

No obstante, quiso restablecer la vida política abriendo el parlamento a un reducido número de partidos y nombrando a 173 miembros de una Asamblea Popular. En las primeras elecciones legislativas controladas por Hafez en 1973 todos los partidos del Frente Nacional Progresista tuvieron representación.<sup>414</sup> En cuanto al plano confesional; Assad era bastante heterodoxo. Uno de los problemas a los que tuvo que enfrentarse fue a la condena de la secta alauí por parte de los sectores islamistas, los cuales consideraban que no formaba parte del islam. Assad tuvo que solicitar al clérigo chií libanés Musa al-Sadr la emisión de una *fatwa* que reconociera a los alauíes como miembros de la comunidad chií.<sup>415</sup>

El Baaz sirio estaba dividido. El partido Baazista se organizó en 11.000 células (*halagar*) agrupadas en 1.400 unidades básicas (*Flrak*) situadas en diferentes pueblos, fabricas, barrios o instituciones públicas. Estas unidades forman 154 sub-ramas en el distrito o ciudad (*mintiqah*) agrupadas en 18 sedes (*furu'*) en las provincias (*muhafazat*), grandes ciudades e instituciones como universidades. Cada unidad tiene su propio congreso y gobierno ejecutivo (*quiyadah*) liderados por un secretario (*amin*). Existía una estructura similar de filiales dentro del ejército y los servicios de seguridad y fue en el Congreso Regional Sirio, con unos 1.200 delegados, donde tenían lugar los enfrentamientos políticos. Siguiendo las normas del Partido, los diferentes órganos que

---

<sup>413</sup> Bou Nassif, Hicham. "Second-Class: The Grievances of Sunni Officers in the Syrian Armed Forces", *Journal of Strategic Studies*, 2015, vol. 38, no 5, pp. 626-649.

<sup>414</sup> Picard, Elizabeth, "Syria Returns to Democracy: The May 1973 Legislative Elections", *Elections Without Choice*. Palgrave Macmillan, London, 1978. p. 129-144.

<sup>415</sup> Heller, Peter B., "The permanent Syrian constitution of March 13", *Middle East Journal*, 1974, vol. 28, no 1, pp. 53-66.

los constituyen se reúnen cada cinco años para aprobar resoluciones y elegir delegados para las asambleas de mayor nivel, red que culmina en el Congreso Regional Sirio a nivel nacional. Una vez era elegido el Congreso Regional, este eligía a noventa miembros del Comité Central entre los que se encontraban funcionarios del Partido, ministros, oficiales militares experimentados, gobernadores, líderes de sindicatos y presidentes de universidades. A su vez, el Comité eligía a quince miembros del Mando Regional. Este gobernaba por encima del aparato del Partido, a través de una serie de oficinas para la organización del Partido, y su administración financiera. Cada oficina central tiene su homóloga subalterna en la rama provincial, creando una línea vertical de mando a lo largo y ancho de Siria a través del cual el Partido supervisa al funcionariado en todos los niveles de la administración y los sindicatos populares se aseguran de operar dentro de las líneas del Partido.<sup>416</sup>

Para llegar a este nivel, los políticos locales ambiciosos precisaban de alguien que les patrocinara para ascender en la jerarquía del Partido, pero también necesitaban obtener el apoyo electoral para ganar las elecciones locales. Por otro lado, a partir de 1980, especialmente tras la rebelión de los Hermanos Musulmanes, las elecciones cesaron y los candidatos oficiales pasaron a ser nominados desde arriba. Los candidatos más cercanos a ser alternativa dejaron de ser tolerados y los cuerpos de seguridad se convirtieron en el eje principal para aprobar y patrocinar a los candidatos. Desde 1980 hasta el año 2000 se interrumpió el ciclo electoral del Partido prorrogando los cargos ya elegidos, hasta que a finales de los noventa lo retomó Bashar al-Assad.

### 2.1. Los alauitas

Como hemos mencionado, los alauitas forman parte de la secta alauí, una rama del islam chiita del cual forman parte un 12 % de la población siria. La mayor parte de ellos vive en zonas de la costa y en las tierras interiores del Este, hacia la montaña alauita. También había comunidades en torno a la ciudad de Homs y de Hama, aunque en las décadas recientes muchos emigraron a Damasco. A lo largo de la historia, a la comunidad alauita ha sido perseguida política, social y económicamente, siendo tradicionalmente dominados por comunidades sunníes que menospreciaban sus creencias religiosas. De hecho, después de que el partido Baaz con un alto porcentaje de oficiales alauitas tomara

---

<sup>416</sup> Hinnebusch, Raymond, "The Ba'th Party in Post-Ba'thist Syria: President, Party and the struggle for 'Reform'", *Middle East Critique*, Vol. 20, N2, Summer 2011, p. 112.

el poder en 1963, algunos suníes continuaban percibiendo a los alauitas como un grupo no islámico que intentaba dominarles.<sup>417</sup>

Cuando Hafez al-Assad tomó el poder trató de crear un régimen sobre una lógica intersectoraria que equilibrará los poderes entre alauitas y suníes. Sin embargo, su estrategia de liderazgo basada en el neopatrimonialismo le hizo dependiente de la *assabiyya* alauí. Los alauitas fueron perseguidos por los abasíes, los cruzados, mamelucos y otomanos. El resultado de vivir con dicha inseguridad fue el incremento de la solidaridad o interconexión entre las minorías religiosas conocida como *'asabiyya*. A menudo han sido considerados un ala extremista de la rama chií, es decir, un *ghulat*.<sup>418</sup> Este adjetivo, *ghulat*, es empleado por muchos musulmanes de corrientes mayoritarias sunníes para describir a grupos minoritarios chiíes que exageran las cualidades divinas de algunas figuras del islam, normalmente la de miembros de la familia de Alí.<sup>419</sup>

Ellos mismos se consideran una rama legítima de la escuela duodecimana. Su principal dogma es la elevación a figura casi divina del cuarto califa de Mahoma, “Ali Ibn Abi Talib”, y a sus seguidores y descendientes, los imanes de Ahl al-Bayt -Gente de la Casa del Profeta-. Creen que Ali no llegó a morir, sino que permanece oculto y esperan la aparición del califa. Por este motivo han sido considerados herejes por los sunníes ortodoxos. Las creencias alauitas son sincretistas y contienen elementos cristianos y paganos junto a la creencia de la metempsicosis o transmigración del alma a otros seres tras la muerte. Su interpretación liberal del papel de la religión en la vida personal de los creyentes contrasta con la sociedad siria actual. El alcohol está permitido y las mujeres no tienen que llevar velo y pueden reunirse con libertad en las calles. El ayuno durante el Ramadán no es estricto y no tienen que rezar en las mezquitas ya que consideran la fe como un acto personal. Además, existen santuarios alauitas y hombres sagrados que son centro de la devoción religiosa alauita al igual que ocurre en la religión cristiana católica.<sup>420</sup>

Estas diferencias religiosas les han hecho convertirse en objetivo de la intolerancia del islam ortodoxo. Durante la época mameluca, el jurista Taqil-din Ahmad Ibn Taymiyya

---

<sup>417</sup> Winter, Stefan, *A history of the'Alawis: From medieval Aleppo to the Turkish Republic*, University of Pennsylvania Press, 2016, p.25.

<sup>418</sup> Goldsmith, Leon. *Cycle of fear: Syria's Alawites in war and peace*. Oxford University Press, 2015, p.41.

<sup>419</sup> Pipes, Daniel. "The Alawi capture of power in Syria." *Middle Eastern Studies* 25, no. 4, 1989, pp. 429-450.

<sup>420</sup> Prochazka-Eisl, Gisela; Prochazka, Stephen, *The Plain of Saints and Prophets: The Nusayri-Alawi Community of Cilicia (Southern Turkey) and its Sacred Places*, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden, 2010.

(1328) marcó la herejía alauita y su intolerancia con tres *fatwas* o mandatos religiosos publicados entre 1305 y 1318. En ellos describía a los alauitas como herejes no musulmanes peores que los cristianos y los judíos. Este hecho marcó el inicio de una profunda marginación de la comunidad. En 2013 Yusuf al-Qardawi, un influyente jeque sunní, recuperó dichas *fatwas* 700 años después para acusar a todos los alauitas de ser cómplices de la violencia del régimen de Assad durante un sermón en Doha, Qatar.<sup>421</sup>

Los alauitas no sólo han sido marginados por sus creencias, sino también por su clase social. Históricamente han formado parte del estrato socio-económico más bajo como campesinos con bajas expectativas de ascenso social. La percepción social de inferioridad de la comunidad alauita se ha mantenido hasta años recientes, especialmente sobre la burguesía urbana de Damasco. Por dichas razones, los alauitas tenían razones para considerar que existían posibilidades de perder su igualdad social y legal.<sup>422</sup> Fueron bastante sensibles con las demandas de algunos manifestantes que pedían que Bashar volviera a su granja en Latakia en el 2011.<sup>423</sup>

Este miedo de la comunidad a perder su *statu quo* llevó a los alauitas a mantener sus hogares de la costa de Latakia o del Sahel y de las montañas cuando emigraron a la ciudad en los años cincuenta.<sup>424</sup> Esto les permitió veranear y pasar temporadas en segundas residencias, que también sirvieron de refugio durante la revuelta de los Hermanos Musulmanes entre 1972 y 1982.<sup>425</sup> Ante cualquier amenaza, los alauitas de Damasco que pudieron, regresaron a sus hogares. Así sucedió entre 2012 y 2015. Los alauitas de Damasco y Aleppo regresaron a sus pueblos de la costa, lo cual explica por qué las protestas en estas zonas fueron escasas y fue uno de los territorios que no lograron tomar los rebeldes.

Las inseguridades de los alauitas y otras minorías como los drusos, cristianos e ismailíes limitaron la posibilidad de un cambio político que alcanzaran aspiraciones pluralistas. La reacción de muchos alauitas a las primeras protestas pacíficas en Latakia en 2011 fue de terror, al percibir las como una amenaza para su seguridad, pese a que

---

<sup>421</sup> Goldsmith, Leon. "Syria's Alawites and the politics of sectarian insecurity: A Khaldunian perspective." *Ortadoğu Etütleri* 3, no. 1, 2011, pp. 33-60.

<sup>422</sup> Weulersse, Jacques, *Le pays des Alaouites*, Arrault & Cie, Tours, Maitres Imprimeurs, Tours 1940, p.14.

<sup>423</sup> Rosen, Nir, "Assad's Alawites: The Guardians of the Throne", *Al Jazeera*, 10 de octubre de 2011, Disponible en el siguiente enlace: <https://www.aljazeera.com/features/2011/10/10/assads-alawites-the-guardians-of-the-throne> (Consultado el 07/02/2022).

<sup>424</sup> Worren, Torstein Schiøtz. "Fear and resistance: The construction of Alawi identity in Syria." Master's thesis, 2007, p.121.

<sup>425</sup> Kerr, Michael; Larkin, Craig, *The Alawis of Syria: War, Faith and Politics in the Levant*, Oxford University Press, Nueva York, 2015, pp. 114-116.

persiguieran un cambio de paradigma que incluyera a todas las sectas. Su legado histórico y desconfianza llevó a la comunidad alauita a un dilema de seguridad desde el comienzo de la revolución. Cuando el régimen movilizó a las milicias civiles conocidas como *Shabiha*, la inseguridad y desconfianza entre las sectas se exacerbó. Las *shabiha* terminaron cometiendo brutales atrocidades contra la ciudadanía como ocurrió en el pueblo de Houla, cerca de Homs en mayo de 2012.<sup>426</sup>

Conforme se elevaba la violencia del régimen, el término *shabiha* fue empleado para referirse de forma colectiva a todos aquellos que defendieran al régimen, marcando esa connotación sectaria contra todo alauita y profundizando en la división sectaria. Por otro lado, la necesidad de apoyo armamentístico de la oposición armada para hacer frente a la capacidad del régimen y sus aliados llevó a grupos armados de la oposición como el Ejército Libre Sirio, a cooperar o tolerar grupos yihadistas radicales que cometieron crímenes similares contra la comunidad alauita, como ocurrió en Adra, ciudad situada al nordeste de Damasco.<sup>427</sup> En diciembre de 2013 rebeldes aliados de al-Qaeda y Jabhat al-Nusra masacraron a decenas de ciudadanos alauitas. Al mismo tiempo secuestraron en esa misma semana a la activista Razan Zaitune y a dos periodistas españoles en un control de carretera, Javier Espinosa y Ricardo García Villanova. Ambos fueron liberados seis meses después y volvieron a casa en marzo de 2014.<sup>428</sup> Razan Zaitune no corrió la misma suerte y todavía se encuentra en paradero desconocido. Este tipo de crímenes, que eran tolerados por la oposición, alimentó el miedo y la desconfianza de los alauitas.<sup>429</sup>

### 3. La guerra de Yom Kippur

Uno de los principales objetivos de Hafez al-Assad tras su llegada al poder fue recuperar los territorios ocupados por Israel, un interés que compartía con Anwar al-Sadat, recién llegado a la presidencia de Egipto.<sup>430</sup> Sabían que no tenían ninguna

---

<sup>426</sup> Harris, William, *The Levant: A Fractured Mosaic*, Markus-Wiener, Princeton, 2015, p.54.

<sup>427</sup> ‘Syria conflict: ‘Islamist rebels’ kill Adra civilians’, *BBC News*, 13 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-25370803> (Consultado el 07/02/2022)

<sup>428</sup> ‘Los periodistas Javier Espinosa y Ricardo García llegan a Madrid’, *TeleMadrid*, 30 de marzo de 2014. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.telemadrid.es/noticias/internacional/Javier-Espinosa-Ricardo-Garcia-Madrid-0-1560443943--20140330100632.html> (Consultado el 07/02/2022).

<sup>429</sup> Michael, Jansen, ‘Fundamentalists massacre 15 Alawite and Druze civilians in Syria’, *The Irish Times*, 13 de diciembre de 2013, Disponible en: <https://www.irishtimes.com/news/world/middle-east/fundamentalists-massacre-15-alawite-and-druze-civilians-in-syria-1.1625999> (Consultado el 07/02/2022).

<sup>430</sup> Mohammed Anwar al Sadat (1918-1981) fue un oficial del ejército egipcio, un reconocido político que ejerció los cargos de presidente y primer ministro de Egipto cuando falleció Gamal Abdel Nasser en septiembre de 1970, manteniéndose en el cargo hasta su asesinato el 6 de octubre de 1981. Fue sucedido por Hosni Mubarak, quien ocuparía el cargo hasta su caída en 2011.

posibilidad de derrotar bélicamente a Israel, pero necesitaban reforzarse militarmente para, al menos, iniciar los procesos de paz.

En 1970 varios tanques israelíes fueron posicionados a unos cincuenta y seis kilómetros de Damasco, mientras los radares y telescopios israelíes observaban desde el Monte Hermon cualquier movimiento en la capital. La prioridad siria era reforzar sus fuerzas armadas, para que, junto a las del nuevo presidente egipcio, Anwar Sadat, pudieran hacer frente a Israel. Ello suponía poner al país en estado de guerra. Dado que esta situación se prolongaba en el tiempo desde el golpe de 1963, la sociedad siria se militarizó. Siria también necesitaba una fuente de armamento fiable y ayuda técnica. Dada la división global durante el periodo de la Guerra Fría y la disputa con Israel, Siria no podía contar con Estados Unidos, Francia o Gran Bretaña para su abastecimiento armamentístico, dejándole como única opción la Unión Soviética, que esperaba obtener una mayor influencia en el país. Por lo tanto, acordaron con Moscú el envío de más armamento y, una vez recibido, comenzaron a preparar en secreto el ataque contra Israel.<sup>431</sup>

A las 2 de la tarde del 6 de octubre, durante el descanso del Yom Kipur, Egipto y Siria atacaron a las fuerzas israelíes en el Sinaí y el Golán.<sup>432</sup> El objetivo de Siria era recuperar los Altos del Golán, mientras que Egipto quería retomar las áreas aledañas al Canal de Suez. Comandos sirios retomaron los puestos israelíes del Monte Hermon y obligaron al general israelí Eitan a retirar sus tropas del cuartel de Nafekh. Cuando Siria logró recuperar el territorio que controlaba antes de la guerra, había perdido ya 870 tanques y miles de vehículos. Pese a que el ataque sorprendió a Israel desprevenido, unos días más tarde éste logró recuperar las posiciones iniciales gracias a la inestimable ayuda de Estados Unidos, que le suministró armamento a través de un puente aéreo. Los israelíes contratacaron y llevaron sus tropas hasta cerca de Sa'sa', a treinta y dos kilómetros de Damasco, momento en que se pactó un alto el fuego.<sup>433</sup>

En los primeros días de la guerra, Siria y Egipto habían logrado neutralizar a la fuerza aérea israelí gracias a un nuevo sistema de defensa ruso, pero sus ejércitos quedaban expuestos una vez que traspasaban la línea fronteriza y eran objeto de los ataques israelíes. Israel amenazó con avanzar por territorio sirio, lo que obligó a Moscú

---

<sup>431</sup> Aghayev, Elvin; Katman, Filiz. "Historical background and the present state of the Russian-Syrian relations", *European researcher*, vol. 35, no 11-3, 2012, pp. 2066-2070.

<sup>432</sup> La fiesta del Yom Kipur es el día más importante de la tradición judía en el que se celebra el Día de la Expiación.

<sup>433</sup> Kumaraswamy, Prasanna R. *Revisiting the Yom Kippur War*. Routledge, 2013, p.23.

a intervenir, solicitando a Nixon que disuadiera a Israel de seguir avanzando hasta Damasco. A Moscú no le quedó más remedio que emplear la amenaza nuclear como medida disuasoria.<sup>434</sup> Cuando Siria quedó contra las cuerdas, Jordania e Irak tuvieron que acudir en su ayuda, distraendo con ataques en diferentes flancos permitiendo a los sirios reagruparse al sur de Damasco para no perder más hombres.<sup>435</sup> Al final de la guerra, Siria había perdido 3.100 soldados y 6.000 quedaron heridos. También murieron 772 israelíes y 2.453 resultaron heridos.<sup>436</sup> Aunque Siria sufrió graves pérdidas, demostró que estaba en una posición muy diferente a la que se encontraba en 1967, y pese a que en dicha guerra no hubo vencedores ni vencidos, sí sirvió para que Siria y Egipto recuperaran su papel negociador al recuperar parcialmente su potencial bélico. También forzaron a la comunidad internacional a buscar una solución al conflicto árabe-israelí. Después de la guerra, la OPEP (Organización de los Países Exportadores de Petróleo) inició un embargo a Estados Unidos y a los países occidentales para reclamar la retirada de Israel a las fronteras de 1967.<sup>437</sup>

Tras la guerra, Hafez al-Assad no sintió que tuviera ninguna obligación hacia Israel y rechazó cualquier reunión bilateral, así como facilitar el número de prisioneros de guerra. También comenzó una guerra de desgaste en la zona del Golán, que obligaba a una constante movilización de tropas por parte de Israel. Una postura muy diferente a la de su homólogo egipcio Anwar Sadat, quien acordó rápidamente el intercambio de prisioneros y la celebración de reuniones con los israelíes. Egipto decidió buscar una alianza con Estados Unidos pese a que ello requiriese hacer las paces con Israel.<sup>438</sup>

Estados Unidos comenzó a extender sus relaciones con el resto de países árabes e Irán, ayudando a mediar en el conflicto con Israel. Los lazos se estrecharon con países como Jordania, Arabia Saudí, Líbano y países del Golfo. La principal estrategia de Estados Unidos no era lograr un acuerdo de paz entre Israel y el resto de países árabes. Bajo la presidencia de Nixon y Ford, el secretario de Estado Henry Kissinger buscó alejar a Egipto y a sus aliados de la órbita soviética y acercarlos a Occidente. Siria recuperó el control de la ciudad de Quneitra, zona que fue desmilitarizada y empleada por las Fuerza

---

<sup>434</sup> Israelyan, Victor. *Inside the Kremlin During the Yom Kippur War*. Penn State Press, 2010, p.65.

<sup>435</sup> Handel, Michael I. "The Yom Kippur War and the Inevitability of Surprise." *International Studies Quarterly*, vol. 21, no. 3, [International Studies Association, Wiley], 1977, pp. 461–502, <https://doi.org/10.2307/2600234>.

<sup>436</sup> Dunstan, Simon, *The Yom Kippur War 1973 (I): The Golan Heights*, Osprey, 2003, p.83.

<sup>437</sup> Rabinovich, Abraham. *The Yom Kippur War: the epic encounter that transformed the Middle East*. Schocken, 2007, p. 144.

<sup>438</sup> Harris, William W., "War and Settlement Change: The Golan Heights and the Jordan Rift, 1967-77", *Transactions of the Institute of British Geographers*, 1978, p. 309-330.

de las Naciones Unidas de Observación de la Separación en 1975.<sup>439</sup> Al mismo tiempo, Hafez al-Assad presionó a la diplomacia norteamericana para buscar una solución al conflicto que incluyera el reconocimiento internacional de los derechos palestinos y de la OLP como representante del pueblo palestino, tal y como lo atestigua su discurso el 26 de febrero de 1975.<sup>440</sup>

#### 4. La Guerra Civil libanesa: 1975-1990

La recuperación del Golán quedó en un segundo plano ante la incapacidad de Siria de imponerse en un acuerdo. Fue entonces cuando Assad concentró su energía en el Líbano, aprovechando la inestabilidad política en la que se encontraba como consecuencia de una sangrienta guerra civil. En octubre de 1976, la Liga Árabe decidió intervenir en los enfrentamientos y fue entonces cuando Siria, con el pretexto de una intervención pacificadora, decidió permanecer en el país con 300.000 efectivos, que no abandonarían el Líbano hasta treinta años después.<sup>441</sup>

A comienzo de los años setenta, el Líbano era considerado la democracia más asentada del mundo árabe. Su parlamento votaba a su presidente, quien elegía a su primer ministro, y era conocida por tener una sociedad abierta y una verdadera libertad de prensa.<sup>442</sup> No existía en aquellos años un país árabe con ese grado de participación política y libertad. No obstante, bajo esa fachada, el país se encontraba profundamente dividido y la corrupción estaba extendida. La autoridad del gobierno era débil y las milicias bien armadas podían intervenir fácilmente en sus decisiones. Los miembros del parlamento eran elegidos atendiendo a su condición sectaria o confesionalismo, lo que afianzaba las rivalidades identitarias y dejaba al país sumido en divisiones tribales, de manera que la población se guiaba por su pertenencia a una comunidad religiosa, antes que por su identidad siria. Existía una escasa sensación de identidad árabe y la estabilidad del país dependía del equilibrio entre los representantes de las diferentes comunidades.<sup>443</sup>

---

<sup>439</sup> Orion, Assaf, "INSS Insight No. 1076, July 22, 2018. You Cannot Step into the Same River Twice": The Disengagement of Forces Agreement on the Golan of 1974 and UNDOF of 2018.

<sup>440</sup> Seale, Patrick, *Asad of Syria: The Struggle for Power in the Middle East*, I. B. Tauris, London, 1988, p.256.

<sup>441</sup> Fisk, Robert, *Pity the nation: Lebanon at war*, Oxford University Press, USA, 2001.

<sup>442</sup> Harris, William; Harris, William W., *Lebanon: A history, 600-2011*, Oxford University Press, 2014, p.221.

<sup>443</sup> Bustillo, Javier Lion, "Líbano 1975-1990: ¿teatro de confrontación internacional o fuente de inestabilidad regional?", *Revista de Paz y Conflictos*, 2012, vol. 5, p. 66-92.

A mediados de los setenta, las diferencias entre los diferentes bloques condujeron a un conflicto civil. Pese a que el factor sectario fue el predominante y el que hizo decantar la balanza, existía un trasfondo de lucha de clases entre la élite comercial, que dominaba la vida económica del país y apoyaba el estilo tradicional de libre mercado con estrechos lazos con Occidente, y los revolucionarios árabes baazistas y nasseristas. Las fuerzas pro-occidentales eran, principalmente, milicias maronitas, mientras que los elementos revolucionarios, que querían acabar con el sistema político basado en la teoría de la pluralidad de confesiones, eran principalmente musulmanes sunníes, chiíes y drusos.<sup>444</sup> Hasta ese momento, el Estado había estado dominado por los maronitas y sus milicias, que intentaban asegurarse que todo continuara así.<sup>445</sup> Sin embargo, la población musulmana en Líbano había crecido hasta el punto de convertirse en mayoritaria. A ello se sumaba una creciente población campesina chiita en el valle de Beqaa, al este del país, que solía sufrir la exclusión de cristianos y sunníes. Esta comunidad comenzó a ganar prominencia en la política del Líbano.<sup>446</sup>

Otro de los factores que añadieron inestabilidad al país fue la intrusión de los palestinos en los asuntos políticos internos del Líbano. Aunque el país no participó en los acontecimientos de 1947 a 1949, que llevaron a la creación de Israel, sufrió las consecuencias de la huida de cientos de miles de palestinos que buscaban refugio en los países próximos tras la Guerra de los Seis Días. Líbano recibió en aquel entonces a 135.000 palestinos, que en 1970 ascendían ya a 350.000.<sup>447</sup> Todos ellos estaban ubicados en campos de refugiados administrados por las Naciones Unidas y la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNWRA). Aunque algunos palestinos lograron hacerse un hueco en la sociedad libanesa, la mayor parte de ellos permanecieron en los campos.<sup>448</sup> La mayoría eran musulmanes y su presencia no era vista con agrado por la derecha maronita. Líbano no había realizado

---

<sup>444</sup> Rabinovich, Itamar, et al. *The war for Lebanon, 1970-1985*. Cornell University Press, 1985, p. 22.

<sup>445</sup> Faour, Muhammad A., "Religion, demography, and politics in Lebanon", *Middle Eastern Studies*, 2007, vol. 43, no 6, p. 909-921.

<sup>446</sup> Medina, Poder Arroyo, "El Líbano de 1975/1992, una sociedad compatible con el conflicto", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2001, no 23, pp. 343-363.

<sup>447</sup> Owen, Roger; Pamuk, Şevket, *A History of Middle East Economies in the Twentieth Century*, I.B. Tauris, Londres, 1998, p.172.

<sup>448</sup> Sayigh, Yezid, *Armed struggle and the search for state: the Palestinian national movement, 1949-1993*, Clarendon Press, 1997, p.156.

ningún esfuerzo serio por integrar a los refugiados en su país y las leyes que se aprobaban relacionadas con su situación era para asegurar que permaneciesen en los campos.<sup>449</sup>

El problema comenzó cuando la OLP empezó a formar milicias armadas entre los refugiados palestinos para prepararse en su enfrentamiento contra Israel. Estas milicias palestinas pasaron a controlar el sur del país y comenzaron a producirse choques con el ejército libanés.<sup>450</sup> Las fuerzas palestinas amenazaban el poder tradicional que ostentaban los cristianos maronitas y el ejército libanés poco podía hacer ante la actividad de Yasser Arafat.<sup>451</sup> Los cristianos maronitas comenzaron a armarse, pero la tensión también se extendió a la comunidad chiita del sur del Líbano. Una comunidad bastante afectada económica y socialmente, y supeditada a los poderes cristiano-sunnitas.<sup>452</sup> Los refugiados palestinos que llegaban al país eran contratados por comerciantes sunnitas por tratarse también de sunnitas, empeorando así la situación de los chiitas en el Líbano.<sup>453</sup> Pese a que el Líbano no participó en la Guerra de los Seis Días, las guerrillas palestinas con base en el país sí lo hicieron, llevando a cabo ataques contra Israel desde el sur del país. Estos ataques se intensificaron cuando la sede de la OLP fue trasladada al Líbano en 1970 y Beirut se convirtió en la capital de las operaciones políticas de la organización palestina.<sup>454</sup>

La chispa que inició la guerra civil se produjo en marzo de 1975 cuando pescadores musulmanes de Sidón se manifestaron en contra de la aprobación de un permiso de pesca a un consorcio maronita.<sup>455</sup> Este hecho representaba el intento del ex presidente Camille Chamoun, cabeza del Partido Nacional Liberal de orientación maronita, de monopolizar la pesca a lo largo de la costa libanesa. Las manifestaciones en contra de la compañía pesquera se transformaron rápidamente en una acción política

---

<sup>449</sup> Corm, Georges; Marcén, José Miguel, *El Líbano contemporáneo: historia y sociedad*. Bellaterra, 2006.

<sup>450</sup> Ulianova, Olga, "Medio Oriente en la política soviética durante la guerra fría", *Revista de Estudios Árabes*, 2005, vol. 1.

<sup>451</sup> Abraham, Antoine J, *The Lebanon War*, Greenwood Publishing Group, 1996, p. 74.

<sup>452</sup> La comunidad maronita hace referencia a los cristianos libaneses.

<sup>453</sup> Es entonces cuando nace el grupo terrorista chii Hezbollah en 1985.

<sup>454</sup> Rubenberg, Cheryl A., "The civilian infrastructure of the Palestine liberation organization: An analysis of the PLO in Lebanon until June 1982", *Journal of Palestine Studies*, 1983, vol. 12, n. 3, pp. 54-78.

<sup>455</sup> 'Lebanese Report Two Soldiers Die In Violence at Port', *The New York Times*, New York, 2 de marzo de 1975. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1975/03/02/archives/lebanese-report-two-soldiers-die-in-violence-at-port.html> (Consultado el 08/01/2022).

apoyada por la izquierda y la OLP. El gobierno trató de reprimir a los manifestantes con la intervención del ejército. La violencia adquirió un tono sectario.<sup>456</sup>

En la mañana del 13 de abril de 1975, un grupo de hombres armados sin identificar montados en un coche, abrieron fuego contra una iglesia cristiana en el Este de Beirut, en el barrio de Ain el-Rummaneh, asesinando a cuatro personas, incluyendo a dos falangistas maronitas.<sup>457</sup> Horas más tarde, falangistas liderados por los Gemayels, mataron a 30 palestinos que iban montados en un autobús en ese mismo barrio. Desde ese momento se produjeron altercados por toda la ciudad en respuesta por la “Masacre del Bus”.<sup>458</sup> El 6 de diciembre de 1975, conocido como el “Sábado Negro”, cuatro miembros de las Falange Libanesa fueron asesinados. Pronto se levantaron barricadas por todo el país y las carreteras de Beirut dejaron de ser seguras. Muchos palestinos y libaneses que pasaban por ellas fueron asesinados. A final del período se habían producido cientos de asesinatos por motivos religiosos.<sup>459</sup>

Al verse incapaz de recuperar el Golán, Siria se centró en extender su influencia al Líbano. Siria e Israel eran tradicionales competidores por el control del territorio y la guerra en el Líbano fue la excusa perfecta para Al-Assad. Al interés sirio en controlar el país vecino, se sumaba el evitar que se convirtiera en un país democrático que representara la antítesis del régimen sirio y diese refugio a los disidentes.<sup>460</sup> Además de la gran división entre facciones, el Líbano estaba recibiendo una gran cantidad de refugiados palestinos expulsados de Jordania, lo que incrementó la inestabilidad del país.<sup>461</sup>

Cuando dio comienzo la guerra libanesa, el 27 de abril de 1975, el objetivo principal de Hafez al-Assad era impedir que las fuerzas pro palestinas (el Movimiento Nacional liderado por el druso Kamal Jumblat) tomaran el poder, por lo que apoyó a las

---

<sup>456</sup> Traboulsi, Fawwaz, “From Social Crisis to Civil War (1968-1975)”, *A history of modern Lebanon*, Pluto Press, 2012, p. 162.

<sup>457</sup> Las Falanges libanesas, también llamadas *Kata'ib*, es un partido político de derechas libanes, que fue fundado en 1936 con un marcado carácter nacionalista. Las Falanges libanesas fueron militarizadas en 1975 y se opusieron durante mucho tiempo a otras corrientes cristianas. Aunque la organización se define como laica, la mayor parte de sus miembros son cristianos maronitas. Las Falanges estuvieron involucradas en numerosos actos de guerra y masacres durante la Guerra Civil Libanesa, como la masacre de refugiados palestinos en los campos de Sabra y Chatila.

<sup>458</sup> Eugene Rogan, *The Arabs: A History*, Allen Lane, Londres, 2009, p.382

<sup>459</sup> Rubenberg, Cheryl A., “The civilian infrastructure of the Palestine liberation organization: An analysis of the PLO in Lebanon until June 1982”, *Journal of Palestine Studies*, 1983, vol. 12, no 3, pp. 54-78.

<sup>460</sup> Maoz, M., *Syria and Israel: From War to Peace-Making*. Oxford University Press, Oxford, 1995.

<sup>461</sup> Seale, Patrick, *Asad: The Struggle for the Middle East*, I. B. Tauris, Londres, 1988, p.85.

Fuerzas Libanesas.<sup>462</sup> Su intervención en el Líbano contó con el beneplácito de Occidente, de los países árabes y de Israel, todos ellos interesados en impedir el avance del movimiento nacional palestino. Por ello Hafez al-Assad decidió intervenir con un papel conciliador, persuadiendo al líder palestino Yasser Arafat y al líder druso Kamal Jumblat de llegar a un acuerdo con el líder maronita y resolver el conflicto. Al ver que sus negociaciones no daban resultado acabó aceptando la firma con Israel de un acuerdo de entendimiento a través de Henry Kissinger en el que se comprometía a intervenir en la guerra civil libanesa para acabar con ella y a no emplear la fuerza aérea sin el consentimiento de Israel.<sup>463</sup>

Esto llevó a la partición del Líbano en diferentes esferas de influencia, división que condujo a la hegemonía siria sobre gran parte del país entre el verano y el otoño de 1976. Su poder se fortaleció en el sur al tomar posesión de los territorios que había controlado la OLP, hecho que provocó la enemistad de Yasser Arafat y permitió una posición más fuerte frente a Israel. La decisión de apoyar a los maronitas, y no a sus aliados naturales palestinos y revolucionarios de izquierda, se debía a que al-Assad calculaba que, si estos vencían, Líbano acabaría siendo una entidad inestable, lejos de su alcance. Esto facilitaría la conquista israelí y sumiría a Siria en una posición de gran peligro. La actividad siria en el Líbano, combatiendo a las fuerzas socialistas de Yumblat y con el beneplácito de Estados Unidos, hizo peligrar su relación con la URSS y la OLP.<sup>464</sup>

#### 4.1. Los Acuerdos de Camp David

La relación de Siria con Estados Unidos tras la guerra del Líbano mejoró, especialmente con la nueva política del presidente James Carter dirigida a rebajar la tensión de la Guerra Fría en el mundo árabe. Sin embargo, Israel veía como una amenaza cualquier acuerdo. Tras los ataques de Israel al sur del río Litani en el que murieron unos 2.000 palestinos y libaneses en marzo de 1978, se desplegaron los cascos azules de

---

<sup>462</sup> Las Fuerzas Libanesas o Frente Libanes era una coalición de partidos conservadores cristianos de tendencia pro-occidental que se oponían a la presencia de guerrilleros palestinos en el Líbano. Estos partidos incluían a la Falange o Kataëb, un partido maronita fundado por Pierre Gemayel durante la década de 1930, además de su milicia; incluía también el Partido Nacional Liberal de Camille Chamoun y su milicia (los Tigres); así como el partido de Suleiman Franjeh y su milicia.

<sup>463</sup> Weinberger, Naomi Joy, *Syrian intervention in Lebanon: the 1975-76 civil war*. Oxford University Press on Demand, 1986.

<sup>464</sup> Dawisha, Adeed I., "Syria in Lebanon. Assad's Vietnam?", *Foreign Policy*, 1978, no 33, pp. 135-150.

UNIFIL (Fuerzas Interinas de Naciones Unidad en el Líbano). Pese a los ataques, las negociaciones de paz iniciadas entre Egipto e Israel continuaron adelante con el empeño del presidente estadounidense. El 17 de septiembre de 1978 se firmaron los Acuerdos de Camp David, por el que Egipto recuperaba el Sinaí a cambio de frenar sus ataques contra Israel. Los Acuerdos de Camp David también lograron que las tropas israelíes procedieran a su retirada progresiva. Esta retirada de tropas facilitó el reforzamiento sirio en el enclave de los Altos del Golán, pertenecientes a Siria e incorporados al territorio israelí en 1981. Aunque dicho acto quebraba el derecho internacional y Ronald Reagan, posterior presidente de Estados Unidos, condenó la anexión en la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, no se llevó a cabo ninguna otra acción para evitarlo.<sup>465</sup>

Pese a que Assad deseaba desesperadamente un acuerdo con Estados Unidos, la firma de los Acuerdos de Camp David evidenció su falta de interés, por lo que acabó centrándose en afianzar sus lazos con la Unión Soviética. Realizó varias visitas a Moscú y ambos países, Siria y la Unión Soviética, firmaron el 8 de octubre de 1980 un Tratado de Amistad y Cooperación.<sup>466</sup> El acuerdo con Leonid Brezhnev garantizó la ayuda militar soviética durante veinte años y confirmó a Siria como principal aliado de la Unión Soviética en la región.<sup>467</sup>

Tras el acuerdo, Egipto fue expulsado de la Liga Árabe durante una década y Siria acabó ocupando su posición al frente de la oposición contra Israel. Perdida la esperanza de alcanzar cualquier acuerdo con Israel, Assad reforzó, como acabamos de indicar, sus lazos con la Unión Soviética y se vio aislada en un contexto cada vez más hostil. La relación con la Unión Soviética se afianzó y se multiplicaron los acuerdos comerciales que tenían hasta entonces. El ejército soviético comenzó a emplear el puerto de Latakia para sus operaciones en el Mediterráneo. Assad logró además la condonación de una deuda de 500 millones de dólares y uno de los mayores acuerdos de armas con la URSS.<sup>468</sup>

---

<sup>465</sup> Texto del Tratado disponible en el siguiente enlace: Camp David Accords Terms of The Agreement | Camp David Accords Terms Agreement (liquisearch.com) (Consultado el 11/01/2023).

<sup>466</sup> Tratado de amistad y cooperación de 20 años de duración que incluía cláusulas militares y de defensa en caso de que uno de los dos países estuviese amenazado. El tratado fue firmado el 8 de octubre de 1980 en Moscú por el jefe de Estado soviético, Leónidas Breznev y el presidente sirio Hafez al-Assad. Con él, Damasco dejaba a un lado el aislamiento internacional al que estaba siendo sometido y brindaba a la URSS una nueva oportunidad para tener un papel activo en Oriente Próximo.

<sup>467</sup> Quandt, William B., “*Camp David and peacemaking in the Middle East*” *Political Science Quarterly*, 1986, vol. 101, n. 3, pp. 357-377.

<sup>468</sup> Lawson, Fred, “Syria”, *Echoes of the Intifada*. Routledge, 2019, pp. 215-234.

#### 4.2. La ocupación del Líbano

El problema de los palestinos seguía presente en el Líbano y cuando el embajador israelí en Londres sufrió un intento de asesinato en 1982 por parte de un terrorista palestino, Israel decidió avanzar en la frontera sur del Líbano. En junio de 1982 Israel invadió el Líbano. Desde la perspectiva siria, la invasión israelí tendría repercusiones en el acuerdo de paz firmado con Egipto. Sin embargo, liberado ahora de su flanco sur, Egipto podía ahora concentrarse en asegurar una posición de seguridad en el Norte. Para Assad, esto era un intento de flanquear Siria. En aquellos momentos, Siria era vulnerable por sus problemas domésticos y su aislamiento regional. Lo que al principio parecía una simple respuesta a los ataques palestinos de la OLP en el sur del Líbano a Israel, se convirtió rápidamente en una invasión, y una repetición de lo ya ocurrido en 1978. Las tropas de Assad, que lucharon junto con la OLP, sufrieron graves pérdidas. La resistencia palestina y las tropas sirias fueron obligadas a retirarse. Sin embargo, cuando las tropas israelíes llegaron a Beirut se encontraron con una fuerte resistencia de los barrios palestinos y del sector sirio. Sabían que sería necesario el uso de bombardeos y de infantería. Las muertes de civiles llegaron a ascender a diez mil y la comunidad internacional condenó los hechos.<sup>469</sup> Las tropas israelíes llegaron hasta las puertas de Beirut y no fue hasta que una coalición de las Naciones Unidas acudió a Beirut en agosto de 1982 que las vidas de los palestinos en los campos de refugiados y en las ciudades quedaron protegidas. La primera guerra del Líbano en 1982, también conocida como Operación Paz de Galilea, no estaba funcionando puesto que, dentro de la lógica de la Guerra Fría, Siria seguía apoyada por la Unión Soviética, que no quería que las tropas sirias abandonaran el Líbano.

El líder maronita Bashir Gemayel fue asesinado el 14 de septiembre, un mes después de que fuera elegido presidente del Líbano. La mayor parte de la población creyó que había sido responsabilidad siria, para evitar el triunfo de una coalición maronita-israelí en el Líbano. Era un ejemplo de la violencia política de este período que se tradujo en sucesivas matanzas entre comunidades religiosas opuestas. Poco después, en un acto de venganza, una unidad de falangistas maronitas, con el supuesto permiso de Israel, atacaron dos campos de refugiados en el sur de Beirut. Las masacres que se produjeron

---

<sup>469</sup> Ryan, Sheila. "Israel's Invasion of Lebanon: Background to the Crisis." *Journal of Palestine Studies*, vol. 11/12, [University of California Press, Institute for Palestine Studies], 1982, pp. 23–37, <https://doi.org/10.2307/2538330>.

en los campos de refugiados de Sabra y Shatila conmocionaron al mundo puesto que se trataba de cientos de personas mayores, mujeres y niños.<sup>470</sup> Después del asesinato de Bashir Gemayel el 14 de septiembre de 1982, su hermano Amin se hizo con la presidencia del país. Fue con él con quien Israel firmó un acuerdo de paz. Líbano se comprometía a no ser beligerante con Israel y a garantizarle el control de una franja de seguridad, que se extendía cuarenta y cinco kilómetros dentro del territorio libanés.<sup>471</sup> No obstante, el acuerdo no obtuvo los resultados que esperaba Israel y sus tropas fueron constantemente atacadas en la zona de seguridad por milicias chiíes. Mientras, Siria mantuvo el control de gran parte del territorio libanés. La ayuda que proporcionó Siria al presidente libanés, Elias Hrawi, en octubre de 1990 hizo que Líbano acabara convirtiéndose en un protectorado sirio.<sup>472</sup>

Siria se acercó también a Irán, convertida en una República Islámica tras la revolución encabezada por el ayatolá Ruhollah Jomeini. De esta manera, Assad lograba un nuevo aliado regional para hacer contrapeso a Israel, Egipto y Estados Unidos, y se acercaba más a la comunidad chií del Líbano.<sup>473</sup> Pero esta nueva alianza no estaba exenta de contradicciones al tratarse de un país que abanderaba la causa panarabista y que acabó apoyando a Irán en su enfrentamiento con el Irak baazista en la Guerra entre Irán e Irak de 1980. De hecho, Assad llegó a negociar con la Unión Soviética la venta de armas a Irán para contrarrestar el apoyo de Estados Unidos y los países del Golfo a Saddam Hussein. Para el pueblo árabe, especialmente para los nacionalistas árabes, la alianza entre Damasco e Irán carecía de sentido por lo que Bagdad rompió relaciones con Siria el 12 de octubre de 1980, al tiempo que se comprometía con los líderes de la insurrección islamista, entre los que se encontraba Said Hawa, a proporcionarles cobijo.<sup>474</sup>

---

<sup>470</sup> Shahid, Leila, "The Sabra and Shatila massacres: Eye-witness reports" *Journal of Palestine Studies*, 2002, vol. 32, n. 1, pp. 36-58.

<sup>471</sup> Abukhalil, Asad, "Syria and the Chií tes: Al-Asad's policy in Lebanon", *Third World Quarterly*, 1990, vol. 12, no 2, p. 1-20.

<sup>472</sup> Bustillo, Javier Lion, "Operación Paz en Galilea: ¿cómo crear a su peor enemigo?", *Revista Universitaria de Historia Militar*, 2012, vol. 1, n. 1, pp. 9-32.

<sup>473</sup> Zahar, León Rodríguez. "La Supervivencia de Las Instituciones Del Estado Libanés." En *Libano, Espejo Del Medio Oriente: Comunidad, Confesión y Estado, Siglo VII- XXI*, 1st ed., El Colegio de Mexico, 2004, pp. 306–16. *JSTOR*, <https://doi.org/10.2307/j.ctv3dnpgd.21>. Accessed 22 Jan. 2023.

<sup>474</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio. Las paradojas del islam político en Siria. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 2011, p.p 163-178.

#### 4.3. Guerra de Liberación en el Líbano (1989-1990)

En el otoño de 1988, Siria y la milicia de las Fuerzas Cristianas Libanesas (FL) provocaron un conflicto político al impedir que los miembros del parlamento en áreas bajo su control se reunieran y eligieran un nuevo presidente. Damasco, que se opuso firmemente a la elección de cualquier candidato que no estuviera dispuesto a firmar un tratado que reconociera la hegemonía siria en el Líbano, consideró que la desaparición de la República Libanesa crearía un vacío político que les permitiría dominar todo el país. El Parlamento libanés fue incapaz de elegir un sucesor para el presidente Amin Gemayel, por lo que se designó el 22 de septiembre de 1988 al general Michel Aoun primer ministro hasta que el Parlamento libanés pudiera volver a reunirse y a elegir a otro candidato.<sup>475</sup> Michel Aoun era un soldado profesional y un maronita. Había sido comandante en jefe del ejército libanés desde 1984, pero su elección fue rechazada por los musulmanes, quienes continuaban reconociendo a Selim Hoss, un sunní pro-sirio, como jefe de gobierno. Fue entonces cuando se crearon dos gobiernos: uno al Este de Beirut, liderado por Michel Aoun; y el otro al Oeste de Beirut, encabezado por Hoss.<sup>476</sup>

En el momento del nombramiento de Aoun, el gobierno libanés controlaba sólo una pequeña zona del país, que comprendía partes del Este de Beirut y los suburbios circundantes. Argumentando que el proceso democrático no podía funcionar mientras la gran mayoría del país permaneciera ocupada por milicias rivales y las fuerzas militares de Siria e Israel, Aoun decidió restaurar la autoridad del Estado. En febrero de 1989, Aoun se reunió con ministros de relaciones exteriores árabes en Túnez y recibió su apoyo para restaurar la soberanía libanesa. A su regreso, Aoun respondió a las provocaciones de la milicia FL al ordenar a los 15.000 soldados del ejército libanés bajo su mando que pasaran a la acción. Tras una serie de enfrentamientos, unidades del ejército libanés tomaron el puerto de Beirut y otras instalaciones económicamente vitales. Esta era la primera vez que la autoridad del gobierno había sido restaurada en una zona controlada por las milicias de Salim Hoss desde el comienzo de la guerra civil en 1975. Más tarde, Aoun impuso un bloqueo marítimo de puertos ilegales administrados por drusos y chiitas aliados de la milicia siria en el Oeste de Beirut. Cuando los sirios respondieron bombardeando zonas civiles del Este de Beirut, Aoun declaró la “guerra de liberación” a las fuerzas de

---

<sup>475</sup> Gambill, Gary C.; “Michel Aoun”, *Middle East Intelligence Bulletin*, Vol. 3 N. 1, January 2001, p. 4.

<sup>476</sup> O’Ballance, Edgar, “Two Lebanese Governments: 1987–89”, *Civil War in Lebanon, 1975–92*, 1998, pp. 179-197.

ocupación sirias el 14 de marzo de 1989.<sup>477</sup> Los ejércitos sirio y libanés se enfrentaron intermitentemente durante los siguientes seis meses en medio de los infructuosos esfuerzos de mediación de la Liga Árabe, destruyendo gran parte de Beirut, matando a más de novecientas personas y provocando un éxodo de más de un millón de habitantes de la ciudad.<sup>478</sup>

A finales de verano era evidente que la intervención de la comunidad internacional no llegaría, por lo que Aoun acordó un alto el fuego mediado por la Liga Árabe en septiembre de 1989. Después de este alto el fuego, se celebró una reunión de parlamentarios libaneses patrocinada por Arabia Saudí y Estados Unidos y organizada en la ciudad de Taif en Arabia Saudí. Aparentemente se pretendía aprobar un acuerdo para unificar el Líbano y forzar la retirada de las fuerzas sirias del país. Michel Aoun se negó a ratificar el acuerdo de Taif porque no fijaba un plazo para la retirada de las tropas sirias estacionadas en suelo libanés desde 1976 por mandato de la Liga Árabe.<sup>479</sup> Aoun se aisló aún más al negarse a reconocer la presidencia de René Mouawad, cuya elección consideró inconstitucional, así como la elección en noviembre del sucesor de Mouawad, Elias Hraoui, quien mantenía estrechos vínculos con Damasco. A finales de agosto de 1990 delegados del parlamento libanés firmaron el llamado Acuerdo de Taif.<sup>480</sup> Un mes después, Hraoui declaraba el nacimiento de la Segunda República Libanesa.<sup>481</sup>

Pese al continuo apoyo popular que mantuvo Aoun dentro del Líbano, los acontecimientos externos condenaron a la “revolución de Aoun” al fracaso. Después de la invasión irakuí de Kuwait en agosto de 1990, el gobierno estadounidense buscó desesperadamente la participación de Siria en la coalición liderada por Estados Unidos contra Bagdad. A cambio del apoyo sirio, la administración Bush dio luz verde a Siria para completar su conquista del Líbano.<sup>482</sup> A las ocho la mañana del 13 de octubre de

---

<sup>477</sup> Canada: Immigration and Refugee Board of Canada, *AOUN'S DEPARTURE CHRONOLOGY*, 1 November 1990. Disponible en: <https://www.refworld.org/docid/3ae6a805c.html> [último acceso el 22 de enero de 2023].

<sup>478</sup> Mideast Tensions Chronology of 15 Years Of Civil War in Lebanon, *The New York Times*, 14 de octubre de 1990, <https://www.nytimes.com/1990/10/14/world/mideast-tensions-chronology-of-15-years-of-civil-war-in-lebanon.html>.

<sup>479</sup> The Associated Press, 13 de octubre de 1990.

<sup>480</sup> Acuerdos de Taif disponible en el siguiente enlace: [https://www.un.int/lebanon/sites/www.un.int/files/Lebanon/the\\_taif\\_agreement\\_english\\_version\\_.pdf](https://www.un.int/lebanon/sites/www.un.int/files/Lebanon/the_taif_agreement_english_version_.pdf)

<sup>481</sup> Villanova University; Al-Amīrikīyah, Jāmi‘ah al-Lubnānīyah. *Lebanon's Second Republic: Prospects for the Twenty-first Century*. Gainesville, FL: University Press of Florida, 2002.

<sup>482</sup> Husem, Erik. *The Syrian involvement in Lebanon-an analysis of the role of Lebanon in Syrian regime security, from Taif to the death of Hafiz al-Asad (1989-2000)*, Forsvarets Forskningsinstitutt Norwegian Defence Research Establishment P O Box 25, NO-2027 Kjeller, Norway, 18 de diciembre de 2002, p.79. Disponible en el siguiente enlace: <https://ffi->

1990, las fuerzas aéreas y terrestres sirias lanzaron un ataque total de invasión del Este de Beirut y las áreas circundantes controladas por el gobierno de Aoun.<sup>483</sup>

## 5. La Guerra del Golfo

Mientras las tropas de Hafez al-Assad desalojaban al general Aoun del Palacio Presidencial del Líbano y ocupaban los puertos del país, el presidente sirio recibió una nueva oportunidad para limar asperezas con Occidente.<sup>484</sup> El 2 de agosto de 1990, el dictador iraquí Saddam Hussein había ocupado Kuwait y la declaró una provincia de Irak para controlar buena parte de las reservas de petróleo mundiales. Una coalición liderada por Estados Unidos intervino para revertir dicha ocupación y Hafez al-Assad ofreció su apoyo para sacar a las tropas iraquíes de Kuwait, objetivo que lograron los Estados Unidos en enero de 1991.<sup>485</sup> Estados Unidos no iba a permitir que se empleara el petróleo como moneda de cambio desde que sufrió la crisis energética de 1975. En diciembre de ese mismo año el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas lanzó un ultimátum para que Irak se retirase de forma inmediata del territorio. Ante su reticencia, más de medio millón de efectivos de la coalición internacional fueron movilizados, en su mayoría estadounidenses. Siria se sumó a la coalición con 15.000 efectivos. El 16 de enero de 1991 daba comienzo la Operación Tormenta del Desierto con la que se pretendía acabar con la infraestructura civil, industrial y militar de Irak. Cinco semanas después se daba por finalizado el ataque con la retirada de Irak de Kuwait. Las consecuencias del ataque fueron la muerte de 30.000 civiles iraquíes, aunque Saddam logró mantenerse en el poder.<sup>486</sup> Dicha crisis permitió a Estados Unidos establecer bases militares en Arabia Saudí, reforzando así su posición en el Golfo Pérsico.<sup>487</sup>

---

publikasjoner.archive.knowledgearc.net/bitstream/handle/20.500.12242/1522/02-03005.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado el 22/01/2023)

<sup>483</sup> Gambill, Gary C., "Michel Aoun" *Middle East Intelligence Bulletin*, Vol. 3 No. 1, January 2001, p.6.

<sup>484</sup> El general Aoun buscó refugio en la embajada de Francia. Salam, Mohammed, *Bombarded Aoun Flees To Embassy, Asks Cease-Fire; Govt Demands Surrender*, AP NEWS, 13 de Octubre de 1990.

<sup>485</sup> Rojas, Alberto, *La guerra del Golfo y el fin del mundo bipolar (1990-1991)*, Santiago de Chile, Eds. Universidad Finis Terrae, 2019.

<sup>486</sup> Carrión, Francisco, "Irak: el horror de un país despedazado", *El mundo*, 20/01/2016, disponible en el siguiente enlace:

<https://www.elmundo.es/internacional/2016/01/20/569e9d6f46163f621c8b463e.html>

<sup>487</sup> Bush, George. Operation Desert Storm Launched. *Address to the Nation from the White House*, 1991, vol. 16.

### 5.1. El proceso de paz con Israel

La caída del Muro de Berlín y el subsiguiente proceso que llevó al final de la Guerra Fría afectaron en gran medida a Siria. La URSS, su mayor aliado en la lucha contra Israel, comenzó a buscar un nuevo rumbo en su política de Oriente Medio, acercándose al resto de actores regionales. Con Mijaíl Gorbachov al frente del Kremlin, Asad se vio obligado a cambiar de estrategia y a retomar relaciones diplomáticas con sus enemigos tradicionales. Así sucedió con Jordania en 1986. En 1989 Egipto volvía a encabezar la Liga Árabe, cuya sede se trasladó de nuevo a El Cairo, y retomó relaciones con Siria ese mismo año.<sup>488</sup> El propio gobierno dio pequeños pasos de apertura. En las elecciones legislativas de 1990 un tercio de los diputados fueron independientes, se destituyó al jefe de los Servicios Secretos de Inteligencia, Muhammad al-Juli, y se retomaron las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña. La relación de Siria con Estados Unidos fue mejorando con la Administración Bush y su Secretario de Estado James Baker, hasta el punto de que el 23 de noviembre de 1990 George Bush y Hafez al-Asad se reunieron en Ginebra. La paz en Israel se había convertido en uno de los objetivos prioritarios. Tras estas conversaciones, Siria consiguió el favor de Estados Unidos para seguir controlando el Líbano.<sup>489</sup>

La Conferencia de Madrid celebrada el 30 de octubre de 1991 sirvió para abrir conversaciones con Israel.<sup>490</sup> Con el líder laborista israelí Isaac Rabin se produjeron los mayores avances en las negociaciones de paz entre Siria e Israel.<sup>491</sup> Rabin entendía que no podían continuar aislados y que ganaban más abriendo procesos de paz con sus vecinos. De hecho, comenzó un nuevo proceso de paz con la OLP, la cual se encontraba en una situación delicada y sabía que estaría más dispuesta a negociar. El 13 de septiembre de 1993 se firmaron los Acuerdos de Oslo entre Israel y Palestina bajo el auspicio de Noruega por los cuales la Autoridad Nacional Palestina se establecía en Gaza y Jericó, y Palestina reconocía Israel, pero Israel no hizo lo propio tras la firma. Al año siguiente Israel firmó un tratado de paz con Jordania.<sup>492</sup>

---

<sup>488</sup> Drysdale, Alasdair; Hinnelbuch, Raymond, *Syrian and the Middle East Peace Process*. Council of Foreign Relations Press, New York, 1991, p. 41.

<sup>489</sup> Corm, Georges, *El Líbano Contemporáneo. Historia y sociedad*, Bellaterra, Barcelona, 2006.

<sup>490</sup> Mansour, Camille. "The Palestinian-Israeli peace negotiations: an overview and assessment", *Journal of Palestine Studies*, 1993, vol. 22, n. 3, pp. 5-31.

<sup>491</sup> Friedman L., Thomas, "Israel and Syria advance at Talks", *The New York Times*, 17 de septiembre de 1992. Artículo disponible en el siguiente enlace: <https://www.nytimes.com/1992/09/17/world/israel-and-syria-advance-at-talks.html>. (Consultado el 22/01/2023).

<sup>492</sup> Cobban, Helena, "Israel and the Palestinians: From Madrid to Oslo and beyond", *Israel Under Rabin*. Routledge, 2019. pp. 91-110.

Siria también había mantenido negociaciones con Israel desde 1992, especialmente para discutir sus límites fronterizos, la seguridad y la normalización de las relaciones entre ambos países, pero ninguna de las conversaciones llevó a acuerdo.<sup>493</sup> Las negociaciones se retomaron en 1995. En las nuevas conversaciones, Rabin aceptó retomar las fronteras de 1967 para devolver el Golán a Siria una vez volviera a ser elegido presidente en las siguientes elecciones, pero las negociaciones con Israel se rompieron el 4 de noviembre de 1995, el mismo día del asesinato del primer ministro israelí y Nobel de la Paz Isaac Rabin a manos de Yigal Amir, un sionista de extrema derecha que condenaba los Acuerdos de Oslo.<sup>494</sup>

Shimon Peres tomó el relevo de Rabin como primer ministro hasta las elecciones de mayo de 1996, en las que venció Benjamín Netanyahu, para quien cualquier negociación con Siria debía comenzar con la asunción de que los Altos del Golán pertenecían a Israel.<sup>495</sup> En 1999 cayó el gobierno de Netanyahu y pasó a manos del laborista Ehud Barak, quien no adoptó una actitud tan extremista en las negociaciones.<sup>496</sup> Sin embargo, Barak era consciente que la ciudadanía israelí no aceptaría tener a Siria en la costa este del Mar de Galilea ni tampoco la devolución de los Altos del Golán, en manos israelíes desde la Guerra de los Seis Días en 1967, por lo que le ofreció las fuentes termales de Hamat Gade, uno de los puntos más al sur del Golán. Los israelíes mantenían el control del Monte Hermón, al norte del Golán y no podían permitirse que sus recursos de agua quedaran en manos de los sirios.<sup>497</sup> Además, para alcanzar un acuerdo, Barak exigía a Damasco que dejara de apoyar al grupo terrorista de Hezbollah.<sup>498</sup>

Uno de los últimos intentos por estrechar lazos se produjo el 3 de enero de 2000 justo antes de morir Hafez al-Assad. Las delegaciones siria e israelí se reunieron en Shepherdstown, una localidad norteamericana para llegar a un tratado de paz definitivo, pero la filtración a la prensa de información delicada acerca de las negociaciones

---

<sup>493</sup> al-Moualem, Walid, "Fresh Light on the Syrian-Israeli Peace Negotiations. An Interview with Ambassador Walid Al-Moualem." *Journal of Palestine Studies*, vol. 26, n. 2, 1997, pp. 81–94. *JSTOR*, <https://doi.org/10.2307/2537785>. Accessed 22 Jan. 2023.

<sup>494</sup> 'The assassination of Yitzhak Rabin: 'He never knew it was one of his people who shot him in the back'', *The Guardian*, 31 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2020/oct/31/assassination-yitzhak-rabin-never-knew-his-people-shot-him-in-back> (Consultado el 09/01/2022)

<sup>495</sup> Lochery, Neill. "The Netanyahu era: From crisis to crisis, 1996–99", *Israel Affairs*, 2000, vol. 6, no 3-4, p. 221-237.

<sup>496</sup> Hazan, Reuven Y.; Diskin, Abraham. "The 1999 Knesset and prime ministerial elections in Israel". *Electoral Studies*, 2000, vol. 19, no 4, pp. 628-637.

<sup>497</sup> Reinhart, Tanya, *How Barak failed the peace with Syria*, 2000, p. 20.

<sup>498</sup> Daoudy, Marwa, "A missed chance for peace: Israel and Syria's negotiations over the Golan Heights", *Journal of International Affairs*, 2008, pp. 215-234.

interrumpió las mismas e impidió la firma del acuerdo. Poco después, en Ginebra, el 27 de marzo del año 2000, el presidente Bill Clinton se reunió con Asad para cerrar los detalles del acuerdo. Para entonces Hafez al-Assad ya se encontraba débil por el estado avanzado de su leucemia, pero cuando Asad se enteró de que la línea de desmilitarización era la frontera establecida en el armisticio de 1923, por la que Siria perdía el control del lago Tiberíades y el acceso al Mar de Galilea, y no la de 1967, se levantó y se marchó furioso, declarando que los israelíes no querían realmente la paz.<sup>499</sup> Tres meses después Hafez al-Assad moría sin haber logrado un acuerdo de paz con Israel.<sup>500</sup>

## 6. La política interior de Hafez al-Assad. Un populismo modernizador

Uno de sus primeros retos como líder de Siria fue reorganizar el Partido Baaz y asegurarse de que nadie dentro del partido pudiera suponer una amenaza para él. Viejas figuras baazistas como Michel Aflaq, que ya se encontraba en el exilio en Irak, fueron juzgadas por traición, en este caso en ausencia. El Partido fue transformado en un movimiento cuya existencia se basaba en sustentar al líder, una idea completamente contraria a los ideales de sus fundadores. Assad se convirtió en el hombre que controlaba el país y al que todo ambicioso debía dirigirse para ascender. Hafez al-Assad supo rodearse colaboradores diligentes y leales. No cometió el error de sus predecesores de descuidar las fuerzas armadas, sino que las fortaleció.<sup>501</sup> Los oficiales debían dirigirse a él directamente como comandante en jefe, mientras se incrementaba el número de agencias de seguridad. Por primera vez en la historia de Siria había un líder cuya posición no se podía desafiar.<sup>502</sup>

Hafez al-Assad asentó, a partir de 1970, las bases de un sistema sostenido en el control del Estado sobre la vida pública y privada de la población, desde la supervisión de la seguridad nacional por parte de los servicios de inteligencia, los Mujabarat, hasta la llamada estatalización o predominio de las empresas e intereses públicos. Instauró un sistema personalista en el cual todos los recursos de poder quedaban en manos de una élite compuesta por el núcleo familiar de los Assad, los Majluf y los Shalish, y no

---

<sup>499</sup> Lesch, David W., "Missed opportunities: Co-operation and confrontation in the US-Syrian relationship", *Handbook of US-Middle East Relations*, Routledge, 2014, pp. 324-342.

<sup>500</sup> Shaaban, Bouthaina, *Damascus Diary: An Inside Account of Hafez Al-Assad's Peace Diplomacy, 1990-2000*, Lynne Rienner Publishers, 2013, p. 235.

<sup>501</sup> Brooks, Risa, *Political-military relations and the stability of Arab regimes*, Routledge, 2013, p. 28.

<sup>502</sup> Ziadeh, Radwan. *Power and policy in Syria: Intelligence services, foreign relations and democracy in the modern Middle East*, Bloomsbury Publishing, 2012, p. 117.

dependiera de criterios confesionales, ideológicos o regionales.<sup>503</sup> De acuerdo con Izquierdo y Kemou, en Siria se concentró el poder en unas pocas manos: “un sistema estructurado sobre pocas elites primarias tiende a la oligarquía: a la autocracia en su dimensión política y al monopolio en su dimensión económica”.<sup>504</sup>

En 1971, tras un referéndum al que solo se presentó Hafez al-Assad, fue nombrado presidente por un mandato de siete años. Aunque los partidos no baazistas se siguieron tolerando e incluso les fueron otorgados algunos escaños, no se les permitía desafiar la posición del Baaz.<sup>505</sup> Incluso un nuevo artículo fue incluido en la Constitución de Siria en 1973 para hacer al Baaz el Partido líder de la sociedad y del Estado.<sup>506</sup> Durante sus años de gobierno también se aseguró de parecer cercano a su pueblo, reuniéndose con delegaciones para escuchar sus problemas y viajando por diferentes localidades para escuchar de sus ciudadanos qué era lo que necesitaban.<sup>507</sup>

El grado de represión que aplicó a sus oponentes fue variando a lo largo de su presidencia, dependiendo de la seriedad de las amenazas que percibía el régimen. Era completamente arbitrario. La policía y las agencias de inteligencia, los temidos *mukhabarat*, estaban exentos de cualquier control judicial gracias a la Ley de Emergencia de 1963. Esto se traducía en la práctica en que los *mukhabarat* podían retener a cualquier persona durante el tiempo que desearan y torturarla o asesinarla. Los oficiales del *mukhabrat* eran corruptos y la única manera de poder liberar a un familiar detenido era a través de un contacto o con sobornos.<sup>508</sup>

Al margen de la represión y corrupción, es innegable que el régimen de Hafez al-Assad logró transformar Siria.<sup>509</sup> La electricidad comenzó a llegar a casi todas las partes del país, así como el agua corriente y la educación. La mortalidad infantil se redujo y la esperanza de vida se incrementó. Entre 1963 y 1993, las líneas de ferrocarril se

---

<sup>503</sup> Álvarez-Ossorio Alvariño, Ignacio, *et al.*, “La república hereditaria Siria: el fracaso de una transición”, *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*, CIDOB, 2009, pp. 265-300.

<sup>504</sup> Brichs, Ferran Izquierdo; Kemou, Athina, “La sociología del poder en el mundo árabe contemporáneo”, *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. 2009. pp. 17-60.

<sup>505</sup> Wege, Carl Anthony, “The Syrian socialist party: An intelligence asset?”, *International Journal of Intelligence and Counter Intelligence*, 1994, vol. 7, n. 3, pp. 339-351.

<sup>506</sup> Aldoughli, Rahaf, “Interrogating the constructions of masculinist protection and militarism in the Syrian Constitution of 1973”, *Journal of Middle East Women's Studies*, 2019, vol. 15, no 1, pp. 48-74. “Profile: Syria's ruling Baath Party”, *BBC News*, 9 de Julio de 2012. Disponible en el siguiente enlace: Profile: Syria's ruling Baath Party - BBC News (Consultado el 09/05/2024)

<sup>507</sup> *Ibidem*, p. 118.

<sup>508</sup> Sadowski, Yahya M., “Patronage and the Ba'ath: Corruption and Control in Contemporary Syria”, *Arab Studies Quarterly*, 1987, pp. 442-461.

<sup>509</sup> Goulden, Robert, “Housing, inequality, and economic change in Syria”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 2011, vol. 38, n. 2, pp. 187-202.

cuadruplicaron y se extendió la pavimentación de las carreteras.<sup>510</sup> Otro de los logros de su gobierno fue el fin de la explotación del campesinado por terratenientes y prestamistas. Los agricultores necesitaban préstamos para comprar las semillas de cada cosecha. El 1932 el interés que debían pagar era de un treinta por ciento y llegó a ascender al cincuenta. No es una exageración afirmar que los campesinos vivían en un estado de prácticamente esclavitud.<sup>511</sup> Bajo el gobierno de Nasser, con la unión a Egipto, el poder de los terratenientes comenzó a disminuir, pero fue la revolución baazista la que finalmente acabó con esta situación y trajo crédito asequible al país.<sup>512</sup>

Después de la guerra de Yom Kippur, Siria se benefició de un gran auge económico gracias a las inversiones de países árabes o la explotación de pozos de petróleo. Este crecimiento fue desigual y aquellos que se enriquecieron durante esta época establecieron redes de patronazgo. La ocultación de tramas de corrupción internas, el empoderamiento de los hombres fuertes del régimen y la represión contra los islamistas fue transformando el gobierno de al-Assad en una dictadura autoritaria. Su falta de carisma y un intento de asesinato en 1980 le confinó en su residencia. Esta ausencia del líder fue suplida por el culto a su persona.<sup>513</sup> Se instauraron retratos y estatuas suyas en cada aldea. Cuando en 1983 sufrió un ataque al corazón y el mando del régimen peligraba, dejó la presidencia en manos de su hermano Rifaat.<sup>514</sup> Éste trató de modificar el gobierno y permitir una mayor liberalización económica, pero cuando se dispuso a hacer estos cambios Hafez al-Assad volvió de su retiro.<sup>515</sup> Rifaat se vio obligado a huir, asentándose en la Costa Azul.<sup>516</sup>

La culminación de la revolución iraní en febrero de 1979 y la invasión iraquí de Irán en septiembre de 1980 eliminó cualquier posibilidad de acercamiento entre ambos

---

<sup>510</sup> Batatu, Hanna, *Syria's Peasants: The Descendants of its lesser rural Notables, and their politics*, Princeton, 1999, p. 62.

<sup>511</sup> Batatu, Hanna, "Syria's peasantry, the descendants of its lesser rural notables, and their politics", *Syria's Peasantry, the Descendants of Its Lesser Rural Notables, and Their Politics*, Princeton University Press, 2012, p. 62.

<sup>512</sup> Hinnebusch, Raymond A. *Authoritarian power and state formation in Ba 'thist Syria: Army, party, and peasant*. Routledge, 2021, p. 57.

<sup>513</sup> Sukkar, Nabil, *The economic price of regime security: mistrust, state-business networks, and economic stagnation in Syria, 1986-2000*, disertación, 2002, p. 36.

<sup>514</sup> Gambill, Gary C., "The Assad family and the Succession in Syria", *Middle East Intelligence Bulletin*, 2000, vol. 2, n. 6.

<sup>515</sup> Nikolaos Van Dam, *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Assad and the Ba'th Party*, Taurus, New York, 1996, pp. 122-123.

<sup>516</sup> En 2019 fue procesado por la Justicia española acusado de blanquear 695 millones de euros junto con sus mujeres y sus hijos.

países.<sup>517</sup> Con el triunfo de la República Islámica, Assad vio una convergencia de intereses con Irán, reconocido enemigo de Israel y los Estados Unidos. Se tomaron medidas de acercamiento con la nueva República antes incluso de que se produjera la guerra con Irak. Irán se convirtió en uno de los aliados más cercanos del régimen sirio. Cuando Saddam Hussein invadió Irán, Damasco se alineó abiertamente con Teherán. Assad consideraba que la invasión era un sinsentido y una pérdida de recursos vitales árabes que se desviaban de la lucha contra Israel. Sin embargo, su apoyo a Irán le costaría, a comienzo de los ochenta, el aislamiento en el mundo árabe. Los Estados del Golfo, de los cuales Siria dependía para el apoyo financiero y político, estaban más preocupados por aspectos de seguridad del Golfo que por la lucha contra Israel. Asimismo, Siria nunca había llegado a reparar el daño causado a la OLP por su cambio de actitud y relación con los maronitas del Líbano desde 1975. Pese a los frecuentes esfuerzos sirios por mejorar su relación con la OLP, especialmente desde que el líder egipcio Sadat se involucrara en el proceso de paz con Israel, la OLP nunca llegó a cortar lazos con El Cairo.<sup>518</sup> Desde el punto de vista del líder de la organización palestina, Yasser Arafat, Siria trataba de convertir la OLP en una especie de protectorado para no quedar tan aislado. Jordania tampoco seguía las directrices de Siria y estaba más influenciado por Irak, Arabia Saudí y Egipto.<sup>519</sup>

A finales de los ochenta, Siria parecía estar más aislada que nunca en Oriente Medio. La política exterior de Hafez al-Assad había fracasado. Egipto había firmado un acuerdo de paz por separado con Israel y ninguna coalición de Estados árabes se alinearía con Damasco. Además, la atención de estas se centró en aquellos momentos en los eventos del Golfo Pérsico tras la invasión soviética de Afganistán en diciembre de 1979.<sup>520</sup>

El relativo aislamiento de Siria en Oriente Medio no era su único problema a comienzos de los años ochenta. Pese al gran avance económico, la revolución baazista también fue acumulando graves problemas económicos. El gobierno nacionalizó grandes

---

<sup>517</sup> Lesch, David W., "Flanks, Balances, and Withdrawals: Syrian Policy in the Middle East Since 1979 Egyptian-Israeli Treaty", en Robert O. Freedman (ed.), *The Middle East Enters the Twenty-first Century*, University Press of Florida, Gainesville, 2002, p.200.

<sup>518</sup> Brand, Laurie A., "Asad's Syria and the PLO: Coincidence or Conflict of Interests?", *Journal of South Asian and Middle Eastern Studies*, 1990, vol. 14, no 2.

<sup>519</sup> Brand, Laurie, "Palestinians in Syria: The politics of integration", *Middle East Journal*, 1988, vol. 42, no 4, pp. 621-637.

<sup>520</sup> Kakar, Mohammed, *Afghanistan: The Soviet invasion and the Afghan response, 1979-1982*. Univ of California Press, 1995.

empresas en 1964 y muchas otras acabaron en el sector público al año siguiente.<sup>521</sup> El número de empleados públicos creció exponencialmente de menos de 31.000 en 1960 a una cantidad diez veces superior una década después con más de 700.000 empleados en 1992.<sup>522</sup> Los defectos estructurales e ineficiencias de una economía dominada por el Estado comenzaron a ser evidentes y los problemas económicos regionales exacerbaron la situación. La caída del precio del petróleo a mediados de los ochenta redujo los ingresos sirios, así como la ayuda que recibía de Estados árabes del Golfo Pérsico, que ya mostraban su descontento por la decisión de Damasco de apoyar a Irán frente a Irak. Al mismo tiempo se produjo una grave sequía que se prolongó durante cinco años, la cual devastó el sector agrícola, que ya estaba sufriendo bajo la política del régimen de extender la industrialización para reducir la importación. Esto favorecía a las empresas de manufactura por encima de las agrícolas. Finalmente, el hundimiento de la Unión Soviética a comienzos de los noventa cortó la ayuda militar y económica que estaba recibiendo, así como redujo el acceso de los productos sirios al mercado soviético.

Como resultado, Siria padeció una grave crisis en la balanza de pagos y en el cambio de divisas. Esto dejó claro que el Estado no podía continuar siendo el motor de la economía. El régimen decidió que el sector privado debería recibir mayor libertad para cubrir la carencia de capital. El país debía convertirse en un entorno amable para atraer inversiones regionales e internacionales. Esta segunda *infithah*, o apertura económica, resultó una liberalización selectiva puesto que si Assad liberaba la economía en exceso podría socavar el sistema de patrocinio del sector público, el cual le permitía mantener a su régimen en el poder.<sup>523</sup> Como consecuencia de las dimensiones burocráticas del país, su hijo y heredero Bashar al-Assad, se vería más tarde obligado a rectificar la política económica.<sup>524</sup>

### 6.1. Los Hermanos Musulmanes y la masacre de Hama en 1982

La represión política, la corrupción y la ausencia de canales efectivos para la transparencia hicieron al régimen de Hafez al-Assad muy vulnerable a la oposición de sus enemigos políticos internos y externos. En 1973 la enemistad con los Hermanos

---

<sup>521</sup> Perthes, Volker, "The Syrian economy in the 1980s", *Middle East Journal*, 1992, vol. 46, n. 1, pp. 37-58.

<sup>522</sup> *Ibidem*, p. 160.

<sup>523</sup> Perthes, Volker. "The Syrian economy in the 1980s.", *Middle East Journal*, 1992, vol. 46, n. 1, pp. 37-58.

<sup>524</sup> *Ibidem*, p. 60

Musulmanes alcanzó una nueva fase. El recién incorporado presidente Hafez al-Assad presentó, en 1973, un borrador de la nueva Constitución. En ella desaparecía la necesidad de que el presidente de la República perteneciera a ninguna familia religiosa. Tal modificación no fue admitida por los Hermanos Musulmanes y aunque la Constitución acabó por no modificarse y mantuvo la necesidad de que el presidente fuera musulmán, no se atendió a estas exigencias. El discurso de los Hermanos Musulmanes se radicalizó y los grupos insurgentes ofrecieron una oposición más violenta al Baaz. Su objetivo era desmonopolizar el control del régimen sobre la violencia y la narrativa nacional.<sup>525</sup>

Alguna de las razones por las que los Hermanos Musulmanes iniciaron su lucha en el país fueron: la abierta secularidad del régimen baazista, especialmente por ser liderada por una secta cismática chiita, los alauíes; las dificultades económicas que comenzaron a ser evidentes junto con una extensa corrupción del aparato gubernamental; la revolución iraní de 1979, que sirvió como ejemplo de inspiración pese a ser chiita y sentó las bases para que un movimiento islámico derrocara con éxito un régimen tiránico o no islámico; y el apoyo de Assad a los cristianos maronitas frente a la OLP tan solo un año después de la guerra civil libanesa en 1975. No cabe duda de que el asesinato de Anwar Sadat por miembros yihadistas islámicos en El Cairo, en octubre de 1981, sirvió de inspiración para los miembros de la Hermandad.<sup>526</sup>

Los Hermanos Musulmanes, organización egipcia establecida por Hasan al-Bana, se había extendido a Siria en 1944, aunque sus raíces intelectuales y políticas en el país se podían rastrear décadas antes. Algunos datan su fundación con la aparición de clubes y sociedades *jamiat* en la década de los años veinte y treinta.<sup>527</sup> Mustafa al-Sibai, un ulema natural de Homs, es considerado el fundador de la rama siria. Al-Sibai había estudiado en la Universidad de al-Azhar, donde se sintió atraído por las doctrinas de Hasan al-Banna. Desarrolló su actividad en Siria, donde la economía y la política eran controladas por una minoría de notables compuesta por cincuenta familias de terratenientes, grandes comerciantes y empresarios de las industrias textiles y alimenticias. Estas familias eran los Atassi de Homs; los Hawrani, Kaylany y Barazi de Hama; los Mardam y Azm de Damasco; los Abbas de Latakia, los Kikhya y Qudsi de

---

<sup>525</sup> Conduit, Dara, *The Muslim Brotherhood in Syria*, Cambridge University Press, 2019, p. 48.

<sup>526</sup> Castaño, Sergio, *Los Hermanos Musulmanes*. Madrid, Síntesis, 2014.

<sup>527</sup> Lefèvre, Raphaël, *Ashes of Hama: The Muslim Brotherhood in Syria*. Oxford University Press, USA, 2013.

Alepo; y los Challach y los Sayyid de Deir al-Zor.<sup>528</sup> Obtuvo un gran apoyo de los ciudadanos sunníes de clase media procedentes de centros urbanos -comerciantes, artesanos, abogados, burócratas, profesores, estudiantes y otros profesionales con formación religiosa- y de las élites tradicionales afectadas por las reformas económicas y agrarias del Baaz.<sup>529</sup>

La Hermandad Musulmana de Siria difería mucho de la original egipcia al centrarse en el islam político propugnado por Hasan al Banna. La imagen de la Hermandad en Siria acabó siendo la de una organización defensora de la burguesía, de los terratenientes y de la propiedad privada.<sup>530</sup> Junto a Hawa se encontraba Marwan Hasidim, quien buscó el apoyo de la Liga de los Ulemas, cuyos miembros provenían de familias terratenientes de Homs y Hama. El papel de los ulemas fue clave para que ninguno de los levantamientos se extendiera a la mayor parte de la población.<sup>531</sup>

Tras la independencia siria en 1946, la actitud de los Hermanos Musulmanes fue bastante proactiva, cooperativa y pacífica lo que le permitió entrar en el juego político, al contrario que en muchos otros países. En las elecciones de 1949 la Hermandad obtuvo tres escaños. En 1954, tras la dictadura de Adib Shishakli, logró cinco de los 142 escaños en juego, lejos de los 22 alcanzados por el Partido Baaz. Después, en 1961, tras el fracaso de la unión entre Siria y Egipto, lograron hacerse con 10 representantes en la Asamblea del Pueblo.<sup>532</sup>

En 1960, la pequeña burguesía tradicional apenas representaba un 12.5% de la fuerza laboral, mientras que el pequeño campesino y el proletariado agrícola sumaban casi el 48% y la clase trabajadora el 18%.<sup>533</sup> De hecho, los Hermanos Musulmanes no encontraron gran apoyo en las áreas rurales, puesto que el Partido Socialista Árabe de Akram al-Hawrani atrajo al campesinado en su lucha contra la explotación por parte de los grandes terratenientes. Los Hermanos Musulmanes tampoco contaron con apoyo en

---

<sup>528</sup> Donati, Caroline, *L'exception syrienne: Entre marchandisation et résistance*, La découverte, 2011.

<sup>529</sup> Teitelbaum, Joshua, "The Muslim brotherhood in Syria, 1945–1958: Founding, social origins, ideology", *The Middle East Journal*, 2011, vol. 65, n. 2, pp. 213-233.

<sup>530</sup> Khatib, Line, *Islamic Revivalism in Syria. The rise and fall of Ba'hist Secularism*, Routledge, Londres, 2011, pp. 36-41.

<sup>531</sup> Pierre, Thomas, *Religion and state in Syria: the Sunni Ulama from coup to revolution*, Cambridge University Press, Nueva York, 2013.

<sup>532</sup> Sapaga M., Pablo, *Siria en perspectiva. De una crisis internacionalmente mediatizada al histórico dilema interno*, Ediciones Complutense, Madrid, 2017, p. 42.

<sup>533</sup> Longuenesse, Elisabeth, "The Class Nature of the State in Syria: Contribution to an Analysis", *Merip Reports*, 1979, n. 77, pp. 3-11.

el Ejército, en manos de minorías kurda, alauí, drusa e ismaelí.<sup>534</sup> De acuerdo con el profesor Badaro, “tras la ruralización del Baaz y su monopolio efectivo del movimiento progresista, la Hermandad quedó como único representante de la cultura de la clase urbana y, desde el final de la década de los setenta, su ideología refleja su alienación y frustración con el orden de las cosas”.<sup>535</sup>

Uno de los objetivos del Baaz desde que ascendió al poder fue reducir la influencia de los sectores islamistas, por lo que la Hermandad, siendo uno de los aglutinantes del descontento popular, era uno de sus objetivos. El islam político fue ganando peso a raíz de la pérdida de credibilidad del nacionalismo tras la derrota en la guerra de los Seis Días. Said Hawa se convirtió en el homólogo de Sayid Qutb en Siria, y radicalizó la ideología del movimiento durante su paso por la cárcel. Said Hama trató de poner freno a las nacionalizaciones iniciadas por el Partido Baazista en 1964.<sup>536</sup>

A partir de la llegada al poder del partido Baaz, la actitud de la Hermandad fue más reactiva y algunos sectores se fueron decantando progresivamente por el uso de la violencia para acabar con el gobierno. Said Hawa, miembro de la Oficina Internacional de Instrucción de los Hermanos Musulmanes, abogó abiertamente por el derrocamiento del régimen. El pensamiento de Hawa experimentó una clara radicalización tras su paso por la cárcel entre 1973 y 1978, período durante el que escribió gran parte de sus obras como *Yund Allah: zaqafatan wa alijalaqan (Los soldados de Dios: cultura y moral)*.<sup>537</sup> Aunque Hawa huyó a Arabia Saudí en 1978, desde donde siguió formando parte del mando de los Hermanos Musulmanes sirios, su ideología continuó ejerciendo una profunda influencia sobre los sectores islamistas agrupados en torno a la Vanguardia Combatiente, organización islamista que apostaba por el uso de la violencia para lograr sus objetivos y consideraban legítima emplear la *yihad* contra un gobierno al que calificaban de apostata.<sup>538</sup>

Los intentos de Hafez al-Assad por llegar a la mayoría sunní mientras mantenía el poder entre sus allegados no funcionó. En 1976, los islamistas iniciaron una campaña de

---

<sup>534</sup> Ramírez Díaz, Naomi, et al., *La opción democrática del Islamismo: el caso de los hermanos musulmanes de Siria*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales 2015.

<sup>535</sup> Badaro, Samer A., *The Islamic revolution of Syria (1979-1982): class relations, sectarianism, and socio-political culture in a national progressive state*. 1987. Tesis Doctoral. The Ohio State University.

<sup>536</sup> Said Hawa (1935–1989) contactó con los opositores del régimen y escribió varios libros durante su etapa en prisión. En uno de ellos, *Los soldados de Dios: cultura y moral* animaba al establecimiento de un Estado Islámico y la restauración del califato. Aunque en 1978 Hawa se refugió en Arabia Saudí, su pensamiento siguió ejerciendo una gran influencia.

<sup>537</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, “El movimiento islamista en Siria”, *Política exterior*, 2008, pp. 83-94.

<sup>538</sup> Hopwood, Derek, *Syria 1945-1986, Politics and Society*, Unwin, Londres, 1988, p.52.

asesinatos de prominentes figuras alauitas y de ataques contra edificios gubernamentales, retórica de violencia inspirada por Sayyid Qutb, un ideólogo islamista sunní de Egipto, que había sido ejecutado por Nasser diez años antes.<sup>539</sup> En su ideología incluía el *takfir*, la acusación de ser no creyente y perseguía a todos aquellos apostatas que habían abandonado la comunidad musulmana.<sup>540</sup> El problema radicaba en que no había una clara definición de qué era ser apostata por lo que algunos islamistas sirios lo emplearon como excusa para atacar a objetivos baazistas, los cuales habían sido los principales culpables de que grandes familias adineradas sunníes perdieran sus terrenos en el reparto de tierras. Cuando en 1979 se produjo la revolución iraní que derrotó a un régimen secular y nacionalista, los islamistas consideraron que podían lograr su objetivo y acabar con el régimen baazista inspirándose en la salida del Sha de Irán. Con la *fatwa* de Ibn Taymiyya en la que declaraba que los alauitas eran enemigos del Islam, fue más fácil validar su narrativa en contra del gobierno de Hafez.<sup>541</sup> Los islamistas se agruparon en la citada Vanguardia Combatiente.<sup>542</sup>

Los principales disturbios comenzaron en 1979 y se centraron en Alepo y el Valle de Orontes. En esta parte de Siria varias hectáreas de terreno cultivable habían sido redistribuidas entre los campesinos a expensas de las grandes familias terratenientes, las cuales comenzaron a apoyar económicamente a los Hermanos Musulmanes para alentar a la oposición contra el régimen. Se produjeron manifestaciones en varias ciudades, pero las de Alepo y Hama fueron las más fuertes y estuvieron dirigidas por filiales de los Hermanos Musulmanes. Alepo había sido tradicionalmente la capital económica y había sufrido la marginalización durante la revolución baazista. Las huelgas generales se multiplicaron en Alepo, Hama y Homs, al igual que los sabotajes contra depósitos y fábricas. El gobierno respondió con firmeza, creando zonas militares cerradas y cortando la electricidad y el agua a los barrios en armas.

En junio de 1979 tuvo lugar la insurrección islamista con el ataque a la academia militar de Alepo.<sup>543</sup> Un capitán sunní desafecto del Baaz permitió la entrada de militantes a la escuela de artillería de Alepo, donde al menos treinta soldados y dos oficiales cadetes,

---

<sup>539</sup> Lia, Brynjar, "The Islamist uprising in Syria, 1976–82: The history and legacy of a failed revolt", *British Journal of Middle Eastern Studies*, 2016, vol. 43, no 4, pp. 541-559.

<sup>540</sup> Azoulay, Ronnie, et al., "The power of ideas. The influence of Hassan Al-Banna and Sayyid Qutb on the Muslim Brotherhood organization", *Przegląd Strategiczny*, 2015, no 8, pp. 171-182.

<sup>541</sup> Talhamy, Yvette, "The Fatwa s and the Nusayri/Alawis of Syria", *Middle Eastern Studies*, 2010, vol. 46, no 2, pp. 175-194.

<sup>542</sup> Lia, Brynjar, "The Islamist uprising in Syria, 1976–82: The history and legacy of a failed revolt" *British Journal of Middle Eastern Studies*, 2016, vol. 43, no 4, pp. 541-559.

<sup>543</sup> Seale, Patrick, *The Formation of Modern Syria and Irak*, 1997, pp. 623-625.

en su mayoría alauitas, fueron asesinados y otros muchos heridos.<sup>544</sup> La ola de represión que siguió al incidente acabó con la vida de cientos de personas y quince miembros de los Hermanos Musulmanes, que fueron detenidos, acabaron ejecutados.<sup>545</sup> La perturbación que causó la masacre de la escuela de artillería llevó a Hafez al-Assad a tomar medidas como la purga de oficiales sunníes del ejército y de puestos oficiales del Partido.

Varios factores explican esta explosión de violencia.<sup>546</sup> Por un lado, la oposición islamista había logrado organizarse y fortalecerse tras la represión de 1964, que se produjo tras las protestas lideradas por los Hermanos Musulmanes en Hama tras el golpe del Estado de 1963.<sup>547</sup> Por otro lado, la intervención siria en el Líbano para defender a los cristianos fue tomada como una traición al Islam y a la lucha del pueblo palestino. Por último, la Hermandad había ganado gran apoyo gracias al monopolio educativo que ejercía sobre las escuelas religiosas, lo que facilitó el adoctrinamiento de niños y adultos.<sup>548</sup> La Revolución Islámica en Irán reforzó su intento de lograr el poder. Los asesinatos se multiplicaron. Se realizaban a militares, políticos e incluso asesores soviéticos. El Baaz se vio muy comprometido y radicalizó su discurso. En 1980 los Hermanos Musulmanes convocaron nuevos levantamientos en las poblaciones urbanas de Hama, Homs y Alepo.

La última medida para intentar acabar con los Hermanos Musulmanes en Siria fue prohibir la militancia en la organización, castigando con la pena capital a sus miembros.<sup>549</sup> El otoño de 1980 formaron el Frente Islámico, con el que llevaron la protesta hasta Damasco. En 1981, los islamistas demostraron su capacidad de actuación con repetidos ataques a cuarteles de las fuerzas aéreas y de los servicios de inteligencia, y a la sede del primer ministro. Para el 25 de enero de 1982 planeaban dar un golpe de

---

<sup>544</sup> Van Dam, Nikolaos, *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Ba' th Party*, I.B. Tauris, Londres, 2011, pp. 266-268.

<sup>545</sup> *Ibidem*, p.92. Wiedl, Kathrin Nina. *The Hama Massacre-reasons, supporters of the rebellion, consequences*. Grin Verlag, 2006.

<sup>546</sup> Seale, Patrick. *Asad: the struggle for the Middle East*. University of California Press, 1989, p.93.

<sup>547</sup> La revuelta de Hama de 1964 fue el primer enfrentamiento significativo entre el liderazgo recién instalado Partido Baaz y los Hermanos Musulmanes. Se produjo en abril de 1964, después del golpe de estado baazista de 1963. La insurrección fue reprimida con fuerza militar pesada, lo que provocó entre 70 y 100 víctimas mortales y la destrucción parcial de los antiguos barrios de la ciudad de Hama. Hama siguió siendo un centro de islamistas y un punto focal del levantamiento islamista de 1976-1982 en Siria.

Conduit, Dara. 'The Syrian Muslim Brotherhood and the Spectacle of Hama' *Middle East Journal*, vol. 70, no. 2, 2016, pp. 211–26. *JSTOR*, <http://www.jstor.org/stable/26427399>. Accessed 28 Jan. 2023.

<sup>548</sup> Moubayad, Sami, "The History of Political and Militant Islam in Syria", *Terrorism Monitor*, III, 16, 2005, p. 6.

<sup>549</sup> Ley 49 del 8 de julio de 1980.

Estado con el apoyo de sectores afines de las fuerzas armadas. No obstante, aquel día solo se levantó Hama y el golpe fracasó. Cientos de oficiales fueron detenidos y ejecutados.<sup>550</sup>

El punto de inflexión de la rebelión se produjo en Hama en febrero de 1982 cuando militantes del grupo “Fighting Vanguard”, liderados por Adnan ‘Uqla y apoyados por los Hermanos Musulmanes, se levantaron en armas e intentaron insurreccionar al resto del país.<sup>551</sup> Fueron asesinados setenta miembros del Partido Baaz, muchos de ellos en sus casas. Sin embargo, la revolución no causó el efecto que esperaban en el resto de las ciudades y la consecuente venganza fue terrible.<sup>552</sup> Aunque no se realizaron recuentos exactos del número de fallecidos se estima que se produjeron entre 5000 y 25.000.<sup>553</sup> La tarea de retomar el control de Hama fue asignada al hermano de Hafez, Rifat al-Assad, quien intervino con las tropas especiales.<sup>554</sup> Rifaat al-Assad mandó bombardear Hama y ejecutar a todos los prisioneros políticos miembros de los Hermanos Musulmanes en la prisión de Palmira. Las tropas de la Compañía de Defensa fueron enviadas a la prisión de Palmira en helicópteros y en ella fueron asesinando celda tras celda a más de quinientos islamistas.<sup>555</sup> Entre 1979 y 1981 el Baaz sufrió la pérdida de trescientos miembros asesinados por los islamistas, la mayoría de ellos alauíes, mientras que en las filas islamistas perdieron la vida más de dos mil personas. El máximo dirigente de los Hermanos Musulmanes, Adnad Saad al-Bin se refugió en el Irak de Saddam Hussein.<sup>556</sup>

La masacre de Hama en la que murieron miles de ciudadanos se produjo en respuesta a un intento de sublevación fallido y se caracterizó por la violencia utilizada para reestablecer el dominio de Hafez sobre Siria. Muchos se preguntan por qué no se produjo una revolución sunní en aquel momento tras tan violentos episodios. Sin embargo, los sirios sunníes no conformaban un grupo monolítico y estaban divididos en diferentes clases, regiones e ideologías. Además, el discurso del Baaz en aquel momento continuaba defendiendo el arabismo y la liberación de los territorios ocupados de

---

<sup>550</sup> Ehteshami, Anoushiravan; Hinnebusch, Raymond A., *Syria and Iran: Middle powers in a penetrated regional system*, Routledge, 2002.

<sup>551</sup> Lia, Brynjar, “The Islamist uprising in Syria, 1976–82: The history and legacy of a failed revolt”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 2016, vol. 43, no 4, p. 541-559.

<sup>552</sup> La Compañía de Defensa era un ejército de élite dirigido por su hermano Rifaat al-Assad.

<sup>553</sup> Olmo, Guillermo D., ‘Hama 1982, la matanza secreta de miles de personas con la que la familia Al Asad se aseguró tres décadas de control en Siria’, *BBC News Mundo*, 13 de mayo de 2018. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43791849> (Consultado el 09/05/2024).

<sup>554</sup> R. Lefèvre, *Ashes of Hama: The Muslim Brotherhood in Syria*, Hurst & Company, 2013, pp.155-156.

<sup>555</sup> Elcheikh, Zeina. Palmyra: a story of ruins, struggle (s) and beyond. *Name: Chronos*, 2019.

<sup>556</sup> Valter, Stéphane. The dynamics of power in Syria: Generalized corruption and sectarianism. En *The Syrian Uprising*. Routledge, 2018. pp. 44-55.

Palestina, que competía con una visión muy conservadora y religiosa de la Hermandad. La violencia del régimen, por último, fue un factor clave que atemorizó a cualquiera que buscara una alternativa política.<sup>557</sup>

Para febrero de 1982 el régimen ya había acabado con el movimiento de rebelión islamista y con cualquier tipo de oposición secularista. Sus partidarios habían sido asesinados, estaban en prisión o en el exilio.<sup>558</sup> Tras los disturbios de 1980 el régimen permitió organizarse a algunos líderes religiosos musulmanes moderados, pero la promulgación de la Ley 49/1980 impedía a los Hermanos Musulmanes desarrollar actividades en el país. El artículo 355 del código penal prohibía la asistencia a reuniones que no fueran de naturaleza privada y el artículo 336 establecía que reunirse en espacios públicos era considerado una manifestación si había al menos siete personas organizadas para protestar una decisión tomada por la autoridad pública.<sup>559</sup> Finalmente, el artículo 288 prohibía ser miembro de una organización política, social o de un grupo internacional sin el permiso del gobierno. Su peso político y capacidad de movilización a escala nacional quedaron seriamente dañadas. Los Hermanos Musulmanes quedaron excluidos de la competición por el poder y su recurso ideológico —el islamismo— fue también captado por cofradías sufíes y los denominados ulemas cooptados por el régimen baazista. Algunos de los ulemas que pasaron a apoyar el régimen fueron Ahmad Hassun, o el imam de la mezquita de los Omeyas o Said Ramadan al-Buti.<sup>560</sup>

Algunos intelectuales seculares como Aref Dalila, Haitham al-Maleh o Riad Turk fueron perseguidos y encerrados durante años. Otros activistas, también seculares, como Nazih Abu ‘Aflash y Mamduh’Adwan, fueron obligados a dejar su empleo en instituciones culturales como el Ministerio de Cultura o la Unión de Escritores Sirios.<sup>561</sup> Otros como Michel Kilo o Ali Ferzat continuaron trabajando en Siria con un gran riesgo. Se prohibieron los partidos seculares independientes y solo fueron permitidos aquellos incluidos bajo el paraguas del Baaz o si habían sido aprobados por el Estado en el Frente

---

<sup>557</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio; Ramírez, Naomi, “Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación”, *Radiografía De Una Evolución*, 2013, p. 121.

<sup>558</sup> Boëx, Cécile, “The End of the State Monopoly over Culture and Artistic Production: Toward de Commodification of Cultural an Artistic Production”, *Middle East Critique* 20:2, pp.139-155.

<sup>559</sup> Khatib, Line, *Islamic Revivalism in Syria: The Rise and Fall of Bathist Secularism*, Routledge, Londres, 2011, p.21.

<sup>560</sup> US Department of State, ‘Human Rights Report-Syria, <https://2009-2017.state.gov/j/drl/rls/hrrpt/2010/nea/154473.htm> (Consultado el 28/10/2020)

<sup>561</sup> Haugballe, Sune, “Imprisonment, truth telling and historical memory in Syria”, *Mediterranean Politics*, 2008, vol. 13, no 2, pp. 261-276.

Nacional Progresista. Los sindicatos juveniles de trabajadores o de la mujer se convirtieron en secciones del aparato gubernamental.<sup>562</sup>

Después de la revuelta islamista, al-Assad comenzó a considerar a las cofradías sufíes como un contrapeso idóneo a los Hermanos Musulmanes. A partir de entonces se adoptaron diferentes medidas destinadas a cooptar a las personalidades más destacadas del islam sufí. Este islam de las cofradías ofrecía una gran ventaja: concentraban toda su acción en el ámbito religioso y carecían de una agenda política. Además, el movimiento sufí tenía un enemigo común, el movimiento salafista, pues este consideraba al sufismo un anatema (*takfir*) y una innovación (*ibda*), que debía ser combatida.<sup>563</sup>

La sistemática represión de activistas islámicos hizo que los clérigos sufíes ocuparan una posición hegemónica en la escena religiosa siria al respaldar activamente el régimen, lo que les ha permitido monopolizar el acceso a las instituciones y a los medios de comunicación oficiales.<sup>564</sup> Uno de los más beneficiados por el régimen fue Ahmad Kaftaru, gran muftí de la República durante cuatro décadas desde 1964 y fundador de la asociación al-Ansar. Sus lazos con el régimen le permitieron establecer escuelas coránicas, centros religiosos, mezquitas y universidades desde las que combatió la laicización de la sociedad.

Al contrario de lo que ha ocurrido en Egipto y en Jordania, la exclusión de los Hermanos Musulmanes del territorio sirio explica que un movimiento de su importancia no esté implantado en los colegios profesionales, sindicatos, asociaciones de beneficencia, organizaciones asistencialistas, medios de comunicación y, en general, en el conjunto de la sociedad civil.

## 6.2. Últimos días de Hafez al-Assad

Tras los sucesos de 1982, Hafez al-Assad se convirtió en el patrocinador de algunas escuelas religiosas y de figuras importantes como el Seij Sa'id al-Buti e incluso liberó a cientos de prisioneros islamistas durante el Ramadán. La principal amenaza interna a la que se enfrentaba por entonces no eran los islamistas o algún partido político, sino su propia familia. En noviembre de 1983, después de una serie de crisis en el Líbano, al-

---

<sup>562</sup> Camillia, Leif Ole Manger, Fawzi El-Solh y Barmada, Warka, *Country Evaluation Assessment of Development Results Syria*, UNDP, 2005.

<sup>563</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio; Ramírez, Naomi, “Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación”, *Radiografía De Una Evolución*, 2013, p. 124.

<sup>564</sup> Pierret, Thomas, *Baas et Islam en Syrie: La dynastie Assad face aux oulémas*, Presses universitaires de France, 2015.

Assad, afectado por problemas de corazón, se vio obligado a dejar la presidencia en manos de un consejo de regencia. Todo el mundo pensaba que la mejor persona para liderar el país era su hermano Rifat. Era la persona más poderosa después del presidente y había estado a su lado desde que tomara el poder, ayudándole a ejecutar el golpe de Estado y ocupándose, posteriormente, de la crisis en Hama. Era siete años menor que Hafez, pero contaba con una gran experiencia y tenía un notable talento para dirigir al Ejército. También era una de las voces críticas del régimen a puerta cerrada, teniendo una visión más pro occidental. Consideraba que Siria debía dar más libertad a las empresas privadas, alejarse de los movimientos terroristas y abandonar el conflicto con Israel, que daba por perdido. Logró amasar una gran fortuna gracias a las empresas de seguridad que había fundado para proteger al régimen y cuyos miembros eran principalmente alauitas, empresas que eran vistas con recelo por el ejército regular por sus privilegios y altos sueldos.<sup>565</sup>

Hafez al-Assad designó el citado consejo de regencia para liderar el país hasta que se recuperara. Éste lo conformaban seis miembros, todos ellos sunníes, entre los que se encontraban el primer ministro, el ministro de exteriores, el ministro de defensa, el jefe de gabinete y dos altos oficiales del Partido Baaz. La lista excluía a su hermano Rifat, pero muchos oficiales alauitas consideraron que él debía estar también presente y fue ganando mayor control en el Mando Regional. Cuando Hafez al-Assad comenzó a recuperarse, la situación se volvió tensa puesto que una parte sustancial del Ejército, incluyendo unidades de élite, sentían simpatía por el hermano de Hafez, quien podría haber intentado derrocar a su hermano. Como esta decisión habría tenido terribles consecuencias para el régimen y para el país, Rifat decidió finalmente no oponerse a su hermano y abandonó el país con la excusa de liderar una delegación en Moscú, aunque volvió intermitentemente durante diferentes periodos.

Dadas las circunstancias, Hafez al-Assad decidió preparar el terreno para que su hijo mayor heredara el cargo y evitar que el poder recayera en su hermano. Hacia 1991 ya podían verse carteles y pósteres donde se referían a Hafez como “Abu Basil”, el padre de Basil, el hombre que iba a heredar su cargo.<sup>566</sup> Basil había sido designado comandante de la Guardia Presidencial y estaba preparado para sustituir a su padre. Inesperadamente

---

<sup>565</sup> Salaymeh, Bilal, “Syria Under al-Assad Rule: A Case of Neopatrimonial Regime”, *Middle Eastern Studies/Ortadogu Etütleri* 10, n. 2, 2018, p. 140.

<sup>566</sup> Cook, Steven A., “On the Road: In Asad's Damascus”, *Middle East Quarterly*, 1996, pp. 39-43. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.meforum.org/414/on-the-road-in-asads-damascus>

murió en un accidente de tráfico en 1994 mientras conducía su deportivo a una velocidad excesiva en un día de niebla en la carretera del aeropuerto. Inmediatamente obligaron a su segundo hijo, Bashar al-Assad, a regresar de Londres donde estudiaba oftalmología en el Hospital Western Eye. Fue ya en 1998, cuando la salud de Hafez comenzaba a deteriorarse gravemente, cuando se impulsó la sustitución de Hafez por su hijo Bashar.<sup>567</sup> El 10 de junio de 2000, Hafez muere y, de acuerdo con la constitución siria, el poder pasó a manos del vicepresidente y gran amigo Abdul Halim Khaddam, quien no mostró ninguna oposición al relevo en la persona de Bashar al Assad.<sup>568</sup>

### 6.3. Treinta años de represión

La dictadura de Hafez al-Assad había logrado mantenerse en el tiempo gracias a la organización y estructura creada a su alrededor. La Siria gobernada por al-Assad se convirtió, de acuerdo con el especialista en Estudios árabes Muhammad Masud, en un claro ejemplo de Estado autoritario al intentar sustituir el conflicto de clases por la devoción al Estado y a su líder.<sup>569</sup> Toda la cadena de mando, desde los máximos cargos del Ejército hasta los servicios de inteligencia, dependía de su persona, impidiendo una posible coordinación directa entre los altos cargos.<sup>570</sup> Dicha estrategia favorecía y reforzaba los vínculos de lealtad hacia el líder supremo y aumentaba la desconfianza entre los altos cargos.<sup>571</sup> Assad había aprendido de los errores de los breves regímenes anteriores, que permitieron la organización del Comité Militar de la agrupación regional siria del Partido Baaz Árabe Socialista, que triunfó con el golpe de marzo de 1963 y que él mismo acabó liderando. En cierta manera, trataba de corregir las medidas que no se había tomado anteriormente para frenar cualquier sublevación similar a la realizada.<sup>572</sup>

Tanto los sindicatos como las asociaciones profesionales, el Partido y el Ejército habían pasado a ser controlados por el Estado, al mismo tiempo que se transmitía una imagen de pluralidad con la existencia de otros nueve partidos vinculados al Frente

---

<sup>567</sup> Zisser, Eyal. The succession struggle in Damascus. *Middle East Quarterly*, 1995, pp. 57-64, Disponible en el siguiente enlace: <https://www.meforum.org/264/the-succession-struggle-in-damascus>

<sup>568</sup> Drysdale, Alasdair, "The succession question in Syria", *Middle East Journal*, 1985, vol. 39, n. 2, pp. 246-257.

<sup>569</sup> Masud, Muhammad, "Authoritarian claims to legitimacy: Syria's education under the regime of Bashar al-Assad", *Mediterranean Studies*, 2018, vol. 26, n. 1, pp. 80-111.

<sup>570</sup> Galvani, John, "Syria and the Baath party", *MERIP reports*, 1974, no. 25, pp. 3-16.

<sup>571</sup> Waldner, David, *State building and late development in Syria, Turkey, Korea and Taiwan*, Cornell University Press, Ithaca, New York, 1999.

<sup>572</sup> Al-Assad, Hafez, "Hafez al-Assad", *Presidency*, 2000, vol. 1970, p. 5.1.

Nacional Progresista, que aceptaban el liderazgo del Partido Baaz.<sup>573</sup> Realmente, bajo esa fachada, solo había existido un único partido dirigido por Hafez al-Assad y la lealtad a su líder era premiada, lo que favoreció la constitución de una sociedad que ciertos autores han calificado de vigilada.<sup>574</sup> Antes de fallecer hizo desaparecer toda posible oposición política, incluso interna dejando una sociedad cooptada y sumisa.

## 7. ¿Revolución o golpe de Estado? Un autoritarismo populista

El conocido como “movimiento rectificador” planteó el debate de si la toma de poder del partido Baaz se trató de una revolución, tal y como afirmaban los miembros del Comité Militar, o de un golpe de Estado. Según Raymond Hinnebusch, el término más apropiado para definir dicho cambio político sería el de “revolución desde arriba”, un término acuñado por Trimberger para describir los cambios políticos en Japón, Turquía y Egipto.<sup>575</sup> Tanto para Heydemann, como para Waldner, la lucha política tras el golpe no fue más que una ampliación del conflicto entre la oligarquía agraria y las fuerzas sociales emergentes.<sup>576</sup> Este cambio de paradigma rompía el dominio de la oligarquía y permitió la movilidad de clases.<sup>577</sup> El analista Batatu definía este tipo de régimen como “autoritarismo populista”,<sup>578</sup> que dio pie a la construcción de nuevas desigualdades y la consolidación de una clase social privilegiada alauita junto con la clase empresarial sunní damascena.<sup>579</sup>

El régimen baazista sirio adoptó una serie de características propias de los regímenes de Oriente Medio, conocidos como “autoritarismo populista”.<sup>580</sup> Representaban una forma de construcción estatal tras la descolonización adoptada por las élites que hacían frente a las amenazas externas y a la inestabilidad interna. Siguiendo la

---

<sup>573</sup> Jung, Dietrich, *Left History: An Interdisciplinary Journal of Historical Inquiry and Debate*, vol. 20, no 2, 2016, p.15.

<sup>574</sup> González Zarandona, José Antonio; Munawar, Nour A., “The unfallen statues of Hafez Al-Assad in Syria”, *City*, 2020, vol. 24, no 3-4, pp. 642-655.

<sup>575</sup> Hinnebusch, Raymond, *Syria: revolution from above*, Routledge, Londres, 2001, p.94.

<sup>576</sup> Heydemann, Steven, *Authoritarianism in Syria: Institutions and Social Conflict*, Cornell University Press, London, 1999, p.87.

<sup>577</sup> Waldner, David, *State building and late development in Syria, Turkey, Korea and Taiwan*, Cornell University Press, Ithaca, New York, 1999, p.45.

<sup>578</sup> Trimberger, Ellen Kay, *Revolution from Above: Military Bureaucrats and Development in Japan, Turkey, Egypt and Peru*, Transaction, New Brunswick, New Jersey, 1978, p.61.

<sup>579</sup> Batatu, Hanna, *Syria's Peasantry, the Descendants of its lesser rural Notables and their Politics*, Princeton University Press, Princeton, 1999.

<sup>580</sup> Rosanvallon, Pierre, *El siglo del populismo: historia, teoría, crítica*. Ediciones Manantial, 2020, p.94.

descripción que hace Hinnebusch, este tipo de regímenes son liderados por unas nuevas élites pertenecientes a la clase media y a la clase media baja, ligadas al Ejército y cuyo objetivo es ganar legitimidad entre las masas.<sup>581</sup> Al formarse tras el proceso de descolonización requieren la construcción de un Estado cuyo proyecto exige, según Trimberger, una “revolución desde arriba”. Dicha revolución, iniciada desde arriba a través de un “golpe” y sin violencia ni insurrecciones desde abajo propias de las grandes revoluciones, tendría un efecto transformador en las élites, las instituciones políticas y la estructura social.<sup>582</sup> En el caso del Baaz sirio también encontraríamos características de lo que Walton llama “revuelta nacional” desde abajo, que definiría los movimientos sociales que también muestran cualidades de una “gran revolución”, pero con una combinación menos exitosa.<sup>583</sup> Este grupo, que llevaría a cabo la “revolución desde arriba”, estaría formado por una alianza anti-oligárquica entre clase media baja rural con minorías marginadas y una porción significativa de campesinos movilizados por el conflicto agrario.<sup>584</sup>

Un régimen autoritario populista utilizaría su poder para atacar a la clase dominante, mientras busca legitimación a través de una ideología igualitaria y la inclusión política de las clases medias y bajas. Este “autoritarismo de izquierdas” debe diferenciarse del autoritarismo más tradicional de derechas, que busca la defensa de la oligarquía y persigue el capitalismo a través de la subyugación de los trabajadores y los campesinos. Sin embargo, los autoritarismos populistas no representan necesariamente el interés popular, sino que suelen encontrarse en una contradicción entre la motivación popular y el control de la participación popular. Este tipo de “revolución desde arriba” ha sido el principal vehículo para cualquier cambio socio-político en el mundo árabe. Por el contrario, son escasos los ejemplos de revolución de masas desde abajo y de reformas democráticas evolutivas hasta la llegada de la Primavera Árabe del 2011.

En el caso de Siria, un movimiento ideológico “periférico” del entorno ejecutivo, tomó el poder a través de un golpe, reprimió toda oposición y llevó a cabo una revolución desde arriba. De acuerdo con la teoría de Huntington, en *El Choque de las Civilizaciones*,

---

<sup>581</sup> Hinnebusch, Raymond, “The political Economy of Economic Liberalisation in Syria”, *International Journal of Middle East Studies*, v. 27, 1995, pp. 305-320.

<sup>582</sup> Mudde, Cas; Cristóbal Rovira Kaltwasser, *Populism: A very short introduction*, Oxford University Press, 2017, p.86.

<sup>583</sup> Walton, John, *Reluctant Rebels: Comparative Studies of Revolution and Underdevelopment*, Columbia University Press, Nueva York, 1984.

<sup>584</sup> Recordemos en este punto que la propiedad de la tierra cultivada en Siria hasta 1970 estaba concentrada en las manos de oligarcas que mantenían a los agricultores en unas condiciones de semi esclavitud.

el régimen sólo podría consolidar su poder a través de la patrimonialización, pese a que ello conllevara la contracción del núcleo inicial.<sup>585</sup> Esto se debería, según Hinnebusch, a una primera fase “jacobina” en la que el régimen se vio afectado por las luchas de poder internas que se produjeron entre 1963 y 1970 en las que se utilizaron los lazos comunales o *asabiya* y la solidaridad sectaria alauita para ganar apoyos.<sup>586</sup> Fue entonces cuando la facción de Hafez al-Assad estableció su autoridad patrimonial con la institucionalización de una “Monarquía presidencialista”. Su autoridad fue consolidada a través del control de instrumentos de coerción, que incluía la policía secreta -los *Mukhabaraat*- y la transformación del Ejército en un pilar del régimen.<sup>587</sup>

Si el Ejército y el servicio secreto son pilares fundamentales para la concentración y defensa del poder en regímenes autoritarios populistas, el único partido dominante, el Baaz, era clave para la incorporación de las masas de las que depende para la expansión de su poder. Normalmente, los regímenes populistas autoritarios requieren de una movilización social general, que va acompañada de un conflicto social y político. El partido que concentre mayor activismo y sea ideológicamente igualitario sería, según Huntington y Nelson, quien lograría hacerse con el poder.<sup>588</sup>

Una vez más, el caso de Siria difiere del modelo inicial al conseguir el partido Baaz tomar el poder a través de un golpe sin una amplia movilización social. La década siguiente se caracterizó por una crisis social y anti-oligárquica que permitió al partido reactivar sus apoyos y presentarse como el partido más revolucionario y comprometido. Max Weber aseguraba que, tras un tiempo, el componente ideológico del partido va decayendo obligando al régimen a buscar beneficios económicos para mantener sus apoyos.<sup>589</sup> Para Apter, los regímenes autoritarios populistas necesitan formar un electorado popular a través de la re-estratificación, es decir, de la demolición de las viejas estructuras económicas y la creación de unas nuevas.<sup>590</sup> El régimen representaría entonces a las clases dominantes y a la fuerza social más independiente. Este proceso, junto con el control del sector público y la reforma agraria, permitieron la redistribución

---

<sup>585</sup> Huntington, Samuel P., *The clash of civilizations?*. Palgrave Macmillan US, 1996, p.56.

<sup>586</sup> Huntington, Samuel P., *Political Order in Changing Societies*, Yale University Press, New Haven, 1968.

<sup>587</sup> Ruiz, Antonio Moreno, “Para entender la República árabe de Siria”, *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales*, 2014, no 28, pp. 76-81.

<sup>588</sup> Huntington, Samuel y Nelson Joan, *No Easy Choice: Political Participation in Developing Countries*, Harvard University Press, Cambridge Mass, 1976.

<sup>589</sup> Weber, Max, *The Theory of Social and Economic Organization*, Free Press, Nueva York, 1964.

<sup>590</sup> Apter, David, *The Politics of Modernisation*, University of Chicago Press, Chicago, 1965.

de los recursos y de las oportunidades, fomentando la movilidad social de su electorado al tiempo que obligaba a su dependencia.

No debemos olvidar que la formación de este tipo de régimen en Siria estuvo muy influido por un contexto bélico en el que la guerra árabe-israelí de 1967 y la guerra civil marcaron la necesidad de proteger al Estado. Este contexto bélico también permitió a Siria el acceso a armas y a ayuda económica en los años setenta. A lo largo de este periodo también se fue desarrollando un sistema de lealtad en el que la corrupción sistemática, la malversación y la extorsión acabaron comprando la lealtad de sus allegados.<sup>591</sup> Las políticas internas se convierten en rivalidades burocráticas por los recursos mientras que, en el plano social, el conflicto llega por el acceso de clientelismo estatal.

Conforme la ideología va quedando en un segundo plano y las instituciones se debilitan, la capacidad del Estado para llevar a cabo reformas se reduce. Esto se hizo especialmente notorio cuando las redes clientelares se fueron fortaleciendo y la corrupción se extendió. Cuando Hafez o Bashar al-Assad quisieron poner freno a dichas actividades ya era demasiado tarde. La patrimonialización y el aburguesamiento de las élites políticas que habían llevado a cabo el proceso revolucionario tuvo dos consecuencias negativas. En primer lugar, la formación de una nueva oposición en la sociedad, que tomó la forma del islam político con los Hermanos Musulmanes. El islam se convirtió en una ideología de protesta que unió a la antigua oligarquía, que había perdido sus propiedades, con grupos afectados por las redes de clientelismo estatal y aquellos afectados por la intrusión del Estado en el mercado, como jóvenes desempleados y una pequeña burguesía comercial. Esta amenaza islamista fue contestada con una aplastante represión, que acabó con toda oposición. En segundo lugar, la patrimonialización obligó a llevar a cabo una limitada liberalización económica para ampliar la capacidad financiera del Estado y revitalizar la burguesía.

#### 7.1. Política económica bajo el populismo autoritario: de la revolución al neo-mercantilismo

Los regímenes populistas autoritarios aspiran a llevar a cabo una revolución desde arriba y después a crear un Estado fuerte e independiente. La nacionalización y la reforma agraria rompían con el poder de la oligarquía e implementaban la revolución social. Sin

---

<sup>591</sup> Hinnebusch, Raymond, 'Syria: the politics of economic liberalisation', *Third World Quarterly*, v. 18, nº2, 1997, pp. 249-265.

embargo, el objetivo final de este tipo de regímenes solo se hacía evidente una vez se había procedido a la redistribución de la tierra y se había institucionalizado una nueva economía liderada y controlada por el Estado.

Era un modelo económico que, para los marxistas, no podía considerarse comunismo, ni para los neoliberales capitalismo nacional. Para definir a este modelo Apter emplea el concepto de neo-mercantilismo. En esencia, un Estado neo-mercantilista fomentaría el desarrollo económico no solo como fin en sí mismo sino como algo imprescindible para el fortalecimiento estatal.<sup>592</sup> No obstante, este modelo no deja de contar con debilidades por el sobre coste burocrático que conlleva, la corrupción, la distribución social y el gasto militar que le conducen a una crisis de capital.

## 7.2. Revolución agraria desde arriba

Los estudios de Metral y Khalaf destacaron que la reforma agraria de Hafez al-Assad fue implementada con tan solo una pérdida temporal de la producción y que fueron los pequeños y medianos agricultores los que más se beneficiaron de la redistribución de la tierra y del apoyo del Estado.<sup>593</sup> Esta redistribución de la tierra por parte del Estado permitió al partido Baaz ganar apoyos entre los campesinos, dando al régimen autoritario una base de apoyo agrícola.<sup>594</sup>

El modelo de desarrollo del Baaz tomaba al sector público como el sector dominante para la industria energética, comercial y de infraestructuras.<sup>595</sup> El Estado lideraría la industrialización que requería el país para la construcción de una base económica nacional. En 1970 el sector público ya era el núcleo central de la economía y la base de apoyo para cualquier nueva inversión. El sector estatal creció de los 170 millones de dólares sirios en 1963 a los 1.262 millones en 1976, mientras que el sector privado creció de los 355 millones a los 655.<sup>596</sup> De acuerdo con los datos de la República Árabe Siria, la industria estatal empleaba a un tercio de los trabajadores del sector, pero generaba el 78% de la producción bruta estatal.<sup>597</sup> Al mismo tiempo, el sector privado

---

<sup>592</sup> Apter, David, *The Politics of Modernization*, University of Chicago Press, Chicago, 1965.

<sup>593</sup> Metral, Françoise, 'State and Peasants in Syria: A Local View of a Government Irrigation Project', *Peasant Studies*, v.11, N° 2, pp. 69-89.

<sup>594</sup> Hinnebusch, Raymond A., et al., *Peasant and bureaucracy in Ba'thist Syria: the political economy of rural development*, Westview Press, 1989, pp. 307-316.

<sup>595</sup> Khalaf, Sulayman Najm, 'Family, Village and the Political Party: Articulation of Social Change in Contemporary Rural Syria' Ph.D. Dissertation, University of California, L.A, 1981.

<sup>596</sup> World Bank, 1980, V.4, p.48.

<sup>597</sup> Syrian Arab Republic (SAR), Central Bureau of Statistics, *Statistical Abstract*.

mantuvo cierta presencia en el comercio, la construcción y la industria ligera, pero no sin competir con el sector público y la ideología anticapitalista del régimen, que mantuvo la actividad del sector privado a pequeña escala. El 98% de las casi 40.000 empresas de manufacturas privadas empleaban a menos de diez trabajadores cada una.<sup>598</sup> Pese a la falta de apoyo e inversión estatal en el sector privado, algunas empresas pequeñas, que no tenían competencia extranjera, como las de zapatos, algunas textiles o de comida procesada, lograron florecer importando máquinas nuevas y comprando suministros al sector público.<sup>599</sup> A pesar de las dos oleadas de liberalización económica que se produjeron en 1970, dicho modelo permaneció casi inamovible durante los años ochenta, aunque sí permitió el enriquecimiento de capitalistas que ejercieron como agentes de firmas extranjeras de construcción, turismo o importación.<sup>600</sup>

Con el tiempo, el sector público se vio afectado por la intensa burocratización y politización del régimen, que impedía llevar a cabo una dinámica más beneficiosa. Los gerentes de las fábricas tenían escaso poder de decisión frente al centralismo del régimen, lo que les impedía implementar nuevas estrategias de eficiencia. Muchos trabajadores se desmotivaron por los bajos salarios, que les obligaban a tomar segundos empleos.<sup>601</sup> Los salarios del sector público priorizaban antes la antigüedad que la cualificación, por lo que algunos trabajadores cualificados buscaron empleo, pero los salarios no eran suficientes. La producción no se ajustaba a la demanda del mercado y los gerentes no tenían la autoridad suficiente para ajustarse a los cambios del mercado. La baja capacidad exportadora generaba cuellos de botella entre los suministros, material y el estado obsoleto en el que se encontraba alguna maquinaria que dejaba de funcionar. Además, había poco control de gastos y escasa atención a la eficiencia en ingresos y costes. Aunque algunas empresas subían los precios hasta un 10% de los gastos, los políticos ordenaban lo contrario. Algunas industrias como las de textiles, azúcar o fertilizantes debían vender los productos a casi el precio de coste o incluso por debajo, obteniendo escasos beneficios o pérdidas. Poco a poco el sector público dejó de ser un motor para la economía estatal.<sup>602</sup> Como resultado, las empresas, como mucho, podían llegar a autofinanciar el reemplazamiento de algunas máquinas, pero el excedente de la industria pública no era

---

<sup>598</sup> World Bank, 1980, v.4 :54, p.166.

<sup>599</sup> Longuenesse, Elizabeth, "La clase ouvriere au Prochain Orient: La Syrie", *Pensee*, Nº 197, Febrero, pp. 120-132

<sup>600</sup> SAR, 1988:77, pp. 170-171.

<sup>601</sup> Garzouzi, Eva, "Land reform in Syria", *Middle East Journal*, 1963, vol. 17, no 1/2, pp. 83-90.

<sup>602</sup> Clawson, Patrick, *Unaffordable Ambitions: Syria's Military Build-up and Economic Crisis*, Washington Institute for Near East Policy, Washington D.C., 1989.

suficiente para financiar una modernización íntegra de las fábricas que debía obtenerse de préstamos externos.

No obstante, el mayor problema de esta política económica baazista fue que ni el sector industrial público ni la tributación produjeron suficientes recursos como para financiar todos los proyectos estatales.<sup>603</sup> De hecho, los planes de desarrollo siempre necesitaban de financiación externa, especialmente del petróleo árabe. El déficit generado por el gasto del gobierno y el presupuesto real solía ser cubierto con ayudas y créditos. Cuando Siria comenzó a encabezar la lucha árabe-israelí pudo favorecerse de ayudas y créditos que le otorgaba Arabia Saudí, pero ello también significó priorizar el presupuesto en defensa antes que el destinado al desarrollo del país.

La excesiva dependencia siria de los recursos externos y del crédito, junto con un déficit financiero interno, aumentaron la inflación del país entre un cincuenta y un cien por ciento, dañando la capacidad de adquisición de la mayor parte de la población, mientras los grandes comerciantes y los especuladores se beneficiaban. El déficit alcanzó el billón de dólares en 1987 y el país acumuló una deuda civil de cuatro billones de dólares y quince billones en defensa con la Unión Soviética.<sup>604</sup> La respuesta del régimen a este desequilibrio económico consistió en medidas autoritarias que agravaron la crisis a finales de los ochenta. Los motores de crecimiento se paralizaron y el presupuesto del Estado, principal fuente de inversión económica siria, quedó estancado, aunque se mantuvo el cincuenta por ciento del presupuesto en defensa. Las fábricas estatales se vieron obligadas a cerrar por falta de materiales y suministro energético, llevando al sector a una depresión industrial. Los agricultores vieron mermados sus ingresos ante el incremento de los precios de los suministros y las tasas de crecimiento cayeron de un 4.7% entre 1980 y 1983 a un 2.9% de 1983 a 1987.<sup>605</sup> Dado el rápido aumento de la población esto se tradujo en una rebaja en un 15% de los ingresos per cápita.<sup>606</sup>

El freno del crecimiento y el cierre de algunas fábricas hizo que las importaciones substituyeran al proceso de industrialización, incrementando la dependencia siria del exterior al no lograr un incremento de las exportaciones que equilibraran el balance del comercio exterior sirio. La burocracia del Estado fue empleada para generar empleo y la

---

<sup>603</sup> La tributación representaba sólo el 25-5 de los ingresos estatales según el Banco Mundial en 1980 (v.4:48).

<sup>604</sup> Perthes, Volker, "The Bourgeoisie and the Ba'th", *Middle East Report*, v.21, n.170, Mayo-Junio 1991, pp. 31-37.

<sup>605</sup> Hinnebusch, Raymond, "The political Economy of Economic Liberalisation in Syria", *International Journal of Middle East Studies*, v. 27, 1995, pp. 311-312.

<sup>606</sup> Syrian Arab Republic Central Bureau of Statistics, *Statistical Abstract*, 1989, pp. 490-491.

“democratización” baazista del clientelismo amplió la red de corrupción de unas pocas familias a una parte de la población.

El conflicto árabe-israelí añadió un nuevo compromiso al Estado, que tuvo que renunciar a recursos públicos, que podrían haber sido destinados al desarrollo económico, pero que acabaron invirtiéndose en recursos militares.<sup>607</sup> Una economía semi-ilícita basada en el contrabando de mercancías y el intercambio con el extranjero comenzó a desarrollarse, al tiempo que las condiciones económicas del régimen empezaron a pasar del estatismo -control estatal de la economía- a la liberalización económica.<sup>608</sup> Por otra parte, la postura de Siria contra Irak en la Guerra del Golfo fue recompensada con grandes ayudas de Arabia Saudí y los Estados del Golfo, que dieron a Siria un respiro en 1990 y animaron el proceso de transformación económica.<sup>609</sup> El régimen también reparó en la existencia de capital privado en el extranjero por parte de expatriados que, en unas mejores condiciones liberalizadoras, podrían ser reinvertidas en Siria. No obstante, para que este proceso se llevara a cabo sin amenazar la estabilidad económica necesitaba de la burguesía.<sup>610</sup> Esta burguesía, que comenzaba a reemerger en los noventa, se limitó al sector comercial y no llegó a sustituir el papel del Estado en la industria.

La caída de la Unión Soviética y el final de la Guerra Fría significaron que la política económica internacional no favorecería el estatismo lo que representó un motivo más para el cambio liberalizador en Siria. Además, para 1990, la resistencia a la liberalización por parte de los ideólogos políticos socialistas quedó disipada ante el aburguesamiento de las élites. De hecho, muchas voces del Partido apostaban por la liberalización, especialmente las de los hijos de los oficiales, quienes, a diferencia de sus padres, se sentían parte de la burguesía y consideraban que el sector privado podría enriquecerlos. De todos modos, el régimen sólo permitiría una liberalización selectiva y controlada.<sup>611</sup>

---

<sup>607</sup> Hinnebusch, Raymond & Schmidt, Søren, “The State and the Political Economy of Reform in Syria”, *St. Andrews Paper on Contemporary Syria* Vol. 1 N°3, University of St Andrews Library Journal Hosting Service, 2009, p. 17.

<sup>608</sup> Perthes, Volker, “The Syrian Private Industrial and Commercial Sectors and the State”, *International Journal of Middle East Studies*, v. 24, n.2, Mayo 1992, pp.207-230.

<sup>609</sup> Hinnebusch, Raymond, ‘The political Economy of Economic Liberalisation in Syria’, *International Journal of Middle East Studies*, v. 27, 1995, p. 313.

<sup>610</sup> Bahout, Joseph, “The Syrian Business Community, its Politics and Prospects”, en Eberhard Kienle, *Contemporary Syria: Liberalisation between Cold War and Cold Peace*, British Academic Press, Londres, 1994.

<sup>611</sup> Heydemann, Steven, “The political logic of economic rationality: selective stabilization in Syria”, *The Politics of Economic Reform in the Middle East*, St. Martin's Press, 1992, pp.11-39.

El sector privado estaba interesado en la creación de empresas con bajo riesgo, al tiempo que el sector público debía continuar con la inversión en las industrias estratégicas. Mientras el sector privado era animado a la especialización en la producción para la exportación, el sector público continuó proveyendo las necesidades básicas de consumo.<sup>612</sup> El proceso de liberalización se produjo en dos etapas. En la primera, a finales de los ochenta, se desmantelaron los monopolios del Estado, lo que permitió el acceso de empresas privadas a sectores como el turismo o la agricultura.<sup>613</sup> En una segunda fase se aprobó una nueva ley de inversión, la nº10 de 1991, que permitió la entrada de empresas privadas extranjeras en la industria, estimulando la expansión del sector privado.<sup>614</sup>

En la primera década de los años noventa, por primera vez tras la toma de poder del Baaz, la inversión privada excedió la del presupuesto estatal. Para 1994, 1.78 billones de dólares se habían invertido en 474 nuevas firmas con la citada Ley nº10, y a finales de los noventa la inversión había alcanzado los 9.5 billones.<sup>615</sup> Pese a este gran avance, dada la burocracia y la corrupción, la situación económica no era lo suficientemente positiva como para atraer grandes inversores. Por esta razón, a finales de los noventa, la economía siria estaba de nuevo estancada, mientras crecía el déficit comercial. Una sequía devastó las cosechas y varias compañías petrolíferas extranjeras se marcharon ante la incapacidad de negociar con el gobierno.

---

<sup>612</sup> Sukkar, Nabil, "The Crisis of 1986 and Syria's Plan for Reform" en Eberhard Kienle, ed., *Contemporary Syria*, British Academic Press, Londres, 1994, pp. 26-43.

<sup>613</sup> Hopfinger, Hans & Boeckler, Marc, "Step by Step to an Open Economic System: Syria sets Course for Liberalization", *British Journal of Middle Eastern Studies*, 23(2), 1996, pp:183-202.

<sup>614</sup> Poelling, Sylvia, "Investment Law Nº10: Which Future for the Private Sector", en Eberhard Kienle, ed., *Contemporary Syria*, 1994.

<sup>615</sup> Hinnebusch, Raymond, "The political Economy of Economic Liberalisation in Syria", *International Journal of Middle East Studies*, v. 27, 1995, p. 311.



## **Capítulo Tercero: Bashar al-Assad, de la sucesión a la revolución**

En el año 2000 Hafez al-Assad muere de un infarto al corazón a la edad de 69 años, dejando en manos de su hijo Bashar el liderazgo del partido y del país. Durante treinta años de gobierno, Hafez había logrado mantenerse en el cargo gracias a una cuidada planificación y control de la cadena de mando, que posteriormente permitiría a su hijo ascender al poder.<sup>616</sup> El 10 de julio de 2000, un mes después de la muerte de su padre, Bashar al-Assad era elegido presidente en un referéndum popular apoyado por el entorno más cercano de Hafez al-Assad.<sup>617</sup>

El 17 de julio, treinta y siete días después de la muerte de su padre, Bashar dio su primer discurso en el parlamento sirio, un discurso inaugural bien estructurado en el que ofrecía tributo a su padre y llamaba al diálogo nacional. Uno de los temas más recurrentes fue la necesidad de establecer mecanismos de transparencia y una cultura de crítica constructiva. De hecho, empleó las palabras “pensamiento democrático” para pedir el fortalecimiento de las instituciones y construir una sociedad democrática en Siria.

La instauración de la república hereditaria de Bashar al-Assad permitió un tímido proceso de aperturismo en el que parte de la vieja guardia fue reemplazada por jóvenes tecnócratas. Sin embargo, tan pronto como aparecieron los primeros problemas regionales con la invasión de Irak por Estados Unidos y la retirada de Siria del Líbano, el régimen se centró en sí mismo y reforzó las antiguas dinámicas represivas de la época de Hafez al-Assad. Durante su primera década como presidente, Bashar al-Assad llevó a cabo una reducción del aparato estatal, que culminó con la privatización de parte de los servicios sociales. La pobreza creció significativamente afectando ya a una tercera parte de la población. Tal y como señala la investigadora Laura Ruiz Elvira, “ambos factores reflejan una clara reorientación del antiguo pacto social sirio que el régimen y la sociedad habían construido tácitamente a partir de los años setenta”.<sup>618</sup>

Las causas de la revuelta del 2011 podrían resumirse en la crisis del Estado árabe, la persistencia del autoritarismo, el fracaso del nacionalismo árabe, la crisis económica, el monopolio político del Baaz desde hace medio siglo, la ineficacia y corrupción del

---

<sup>616</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid, 2009, p.177.

<sup>617</sup> Hinesbusch, Raymond, “President and Party in Post-Ba’thist Syria: From the struggle for ‘Reform’ to Regime Deconstruction”, *Syria from Reform to Revolt: political Economy and International Relations*, ed. Raymond Hinesbusch y Tina Zintl, 1:21-44, Syracuse University Press, Nueva York. Se refiere a Monarquía presidencialista.

<sup>618</sup> Elvira Carrascal, Laura Ruiz, “El devenir del autoritarismo sirio: sociedad civil, acción pública y pacto social a través del estudio de las asociaciones caritativas”, *Revista española de ciencia política*, 2011, n. 27, pp. 93-106.

régimen y el malestar sunní contra el predominio alauí en los centros de toma de decisiones.

A continuación, se detallan los cambios más relevantes realizados por Bashar al-Assad desde su ascenso al poder en las distintas instituciones de los poderes del gobierno, en la organización interna del partido Baaz, en las telecomunicaciones, en la prensa, en los partidos políticos y en la economía, así como los apoyos y dificultades para lograrlos, valorando sus repercusiones en la vida de los ciudadanos sirios. También se analizarán las relaciones con los países fronterizos y las relaciones internacionales, con las consecuencias que han tenido para Siria y sus habitantes.

### 1. El ascenso al poder de Bashar al-Assad

El rápido ascenso de Bashar Al-Assad, un joven médico de 34 años, a la presidencia de Siria aumentó la transformación del gobierno, que evolucionó de una coalición de progresistas y nacionalistas árabes hacia un régimen familiar en forma de una República hereditaria o monarquía presidencialista (*yumrukiya*).<sup>619</sup> Este nuevo gobierno traería cambios trascendentales para el país, que iniciaría una transformación de la economía sin precedentes, pero cuyas consecuencias sociales fueron letales para el mantenimiento del *status quo*.

Bashar al-Assad tenía tan solo diecisiete años cuando comenzó sus estudios de medicina en la Universidad de Damasco en septiembre de 1982. Se había criado en un entorno tradicional sunní en el que el primogénito solía seguir los pasos del padre y el segundo hijo se dedicaba a la medicina. Bashar al-Assad se graduó de oftalmología en 1988 y tras ello completó un periodo de prácticas de cuatro años en el Hospital Militar de Damasco de Tishreen.<sup>620</sup> Allí practicó la cirugía, incluyendo operaciones de cataratas, glaucoma y trasplante de córnea y retina. El tiempo que pasaba en el campus universitario era como una vía de escape para los problemas asociados al hecho de ser el hijo del presidente. Especialmente fue así en los momentos de mayor tensión, como fueron la invasión israelí del Líbano y la crisis entre su padre y su tío Rifaat al-Assad.<sup>621</sup>

---

<sup>619</sup> Como hemos visto, estos signos de cambio hacia una República hereditaria ya eran visibles en 1980 cuando Hafez al-Assad tuvo que retirarse durante un año de la vida pública por enfermedad, y fue su hermano Rifaat quien asumió el poder.

<sup>620</sup> Hinnebusch, Raymond, "The Ba'th Party in Post-Ba'thist Syria: President, Party and the Struggle for Reform", *Middle East Critique*, 2011, vol. 20, n. 2, pp. 109-125.

<sup>621</sup> Lesch, David W., *The new lion of Damascus: Bashar al-Assad and modern Syria*. Yale University Press, 2005, p.73.

Bashar mantenía un pequeño círculo de amigos en la universidad con los que salía y que continuó viendo tras su carrera. El hijo de Hafez al-Assad tenía un interés especial por las nuevas técnicas quirúrgicas y quería desarrollar su carrera en otros países. Una de sus elecciones era Estados Unidos, pero tras la Guerra del Golfo quedó descartada. Inglaterra representaba un gran reto para él pues los exámenes para entrar en la universidad eran mucho más difíciles. Además, su segunda lengua después del árabe era el francés, lo que hacía más difícil la entrada en el nuevo programa de estudios. Tras varios intentos, Bashar logró entrar en el Hospital de St. Mary en Londres en el Western Eye Hospital, que formaba parte del sistema de salud público británico (NHS). Bashar se mudó a Londres en el otoño de 1992. Durante su estancia en Londres aprendió las ventajas de la modernización tecnológica, especialmente porque en Siria no había llegado todavía internet. Fue durante uno de sus periodos de exámenes cuando Bashar recibió la noticia de la muerte de su hermano en 1994.<sup>622</sup>

Bashar al-Assad no había sido el elegido por su padre para que lo sucediese en el cargo, sino que era su hermano mayor Basil, quien debería haberle sucedido. Basil había sido el candidato ideal. Se había preparado desde muy joven para ello, con una carrera militar en ascenso, presentado a líderes extranjeros y con los contactos necesarios para liderar un gobierno fuerte. Su muerte prematura truncó los sueños de su padre y también de Bashar. El joven oftalmólogo no olvidaría nunca sus años estudiando en Inglaterra y con motivo de su visita a Londres en 2003 solicitó a la reina y al primer ministro británico visitar el hospital en el que había estudiado.<sup>623</sup>

Bashar tuvo que regresar a Damasco rápidamente para comenzar su carrera militar. Completó entrenamientos militares y cursos para comandante de batallón. Progresó rápidamente en el ejército y pronto obtuvo el nivel equivalente al de capitán (*naqib*) y, a mediados de los 1997, lo promocionaron a teniente coronel (*muqaddam*) hasta que finalmente alcanzó el grado de coronel en 1999. También asumió el rol de su hermano como comandante de brigada en la Guardia Republicana. Bashar fue recibiendo cargos importantes en el gobierno. Pasó de ser el director de Syrian Computer Society, empresa

---

<sup>622</sup> Skvorc, Casey; Drumhiller, Nicole K., "Physician, then Political Dictator: Bashar al-Assad, President of the Syrian Arab Republic", *Global Security & Intelligence Studies*, 2022, vol. 7, n. 1, pp. 49-72.

<sup>623</sup> Lesch, David W., "The evolution of Bashar al-Asad", *Middle East Policy*, 2010, vol. 17, n. 2, p. 70.

que introdujo internet en el país a comienzos de 1994,<sup>624</sup> a ocupar uno de los puestos más elevados para los asuntos libaneses en 1998.<sup>625</sup> También se encargó de liderar una campaña anticorrupción y eliminar cualquier oposición a su sucesión. Meses después se casó con Asma Akhras, perteneciente a una familia suní de Homs, quien también había estudiado en Londres y había trabajado brevemente en un banco de inversiones antes de casarse con el presidente. Tras la boda, Asma adquirió el papel de una primera dama abierta y preocupada por la sociedad siria. Presidía organizaciones benéficas y, justo antes de que estallara la guerra, un artículo en la revista *Vogue* la definía como una “rosa del desierto”, que podría dar comienzo a una nueva época.<sup>626</sup>

Cuando el 10 de junio de 2000 se anunció la muerte del líder sirio, cundió el pánico ante el temor de que los generales de Hafez al-Assad se enfrentaran para tomar el poder y se produjera un golpe de Estado. Incluso existía la posibilidad de que su tío Rifaat tratara de hacerse con el cargo.<sup>627</sup> Sin embargo, nada de esto sucedió. El 11 de junio, Bashar fue designado unánimemente por el Partido Baaz como presidente y no hubo otras nominaciones. La asamblea nacional modificó rápidamente el artículo 83 de la constitución siria que establecía que el presidente de la república debía tener al menos cuarenta años. La edad se redujo entonces a los treinta y cuatro. La edad exacta de Bashar al Assad. El 24 de junio de 2000 fue elegido secretario general del Baaz y figuró como cabeza del Partido en el Noveno Congreso Regional, el cual no se había celebrado desde hacía quince años. Tres días después, el parlamento sirio dio un voto afirmativo a su nominación y, en el referéndum nacional, Bashar recibió un 97.29% de los votos. De acuerdo con el Ministro del Interior sirio, de los 8.69 millones de votos contados y con una participación en el referéndum del 94.6%, solo 22.439 dijeron “no” a Bashar. Esta votación le otorgaba un plazo de siete años como presidente de la república, a partir del cual debería convocar unas nuevas elecciones en lugar de un referéndum.<sup>628</sup> El 10 de julio

---

<sup>624</sup> La empresa había sido fundada por su hermano Basil antes de fallecer. Para más información Véase Lesch, David, *The new lion of Damascus: Bashar al-Assad and modern Syria*, Yale University Press, New Haven, Londres, 20015.

<sup>625</sup> Zisser, Eyal, “Bashar al-Assad: In or out of the new world order?”, *The Washington Quarterly*, 2005, vol. 28, no 3, pp. 115-131.

<sup>626</sup> Buck, Joan Juliet, “Asma al-Assad: A rose in the desert”, *Vogue*, February, 2011, vol. 25.

<sup>627</sup> Fisher, Max, The Only Remaining Online Copy of Vogue's Asma al-Assad Profile, The Atlantic, 3 de enero del 2012. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2012/01/the-only-remaining-online-copy-of-vogues-asma-al-assad-profile/250753/> (Consultado el 26/01/2024)

<sup>628</sup> Hemmer, Christopher. Syria under Bashar al-Asad: Clinging to his roots. *Know thy enemy: Profiles of adversary leaders and their strategic cultures*, 2003, vol. 173.

Bashar al-Assad era elegido presidente y, poco después, designado jefe del Estado Mayor y secretario general del Partido Baaz.<sup>629</sup>

El presidente Bashar al-Assad juró la constitución el 17 de julio del 2000 y dio un discurso inaugural en Damasco. Para los estándares sirios se trataba de un discurso marcadamente liberal en el que anunció su voluntad de modernizar Siria y acercarla al siglo XXI, y en el que llegó a criticar ciertas políticas del pasado y confirmar su intención de realizar reformas democráticas. También hizo evidente que las reformas económicas eran una de sus prioridades y declaró que el Estado burocrático se había convertido en un “gran obstáculo” que había que mejorar, y admitió que el progreso económico estaba ralentizado por las medidas de una economía dependiente del Estado. Para ello solicitó a su pueblo: “No dependáis del Estado. No es una varita mágica. Autoridad sin responsabilidad es la causa del caos”. Continuó diciendo: “Debemos despojarnos de esas antiguas ideas que se han convertido en obstáculos. Si queremos triunfar debemos modernizar nuestro pensamiento”. Aunque su discurso marcaba una nueva trayectoria para Siria, particularmente en el plano económico y tecnológico, aclaró que sería imposible para Siria convertirse en una democracia occidental y llamaba a una “democracia específica para Siria, que toma sus raíces de su historia y respeta su sociedad (...) No podemos aplicar la democracia de otros en nosotros.”<sup>630</sup> Con estas palabras muchos vieron en él una nueva figura de esperanza que acabaría con el autoritarismo del régimen y se convertiría en un referente para los futuros presidentes de Egipto, Libia y Yemen.

Bashar reconoció que su proyecto de reforma no estaba exento de retos internos como la debilidad de la estructura administrativa o la carencia de personal cualificado que pusiera en marcha la transición con agilidad. No obstante, y para decepción de muchos, la reforma aperturista de la que hablaba Bashar se refería tan solo al gobierno interno del partido Baaz. Asumía que Siria no requería un sistema pluripartidista dado que el proyecto social del Baaz era suficientemente amplio como para responder a las demandas de la nación. Esta resistencia a la reforma política provenía de los sectores más

---

<sup>629</sup> Landis, Joshua, “The Presidential Plebiscite and Pageantry: What does it Mean?”, *Syria Comment*, 4<sup>th</sup> June 2007. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.joshualandis.com/blog/the-presidential-plebiscite-and-pageantry-what-does-it-mean/> (Consultado el 26/01/2024).

<sup>630</sup> Discurso disponible en inglés en el siguiente enlace: *Speech delivered by Bashar al-Assad on his inauguration as President of Syria in 2000*, Traducido por Syrian Arab News Agency. <https://al-bab.com/documents-section/president-bashar-al-assad-inaugural-address>.

tradicionales del partido. Habían dado su apoyo a Bashar para dar continuidad al régimen y temían que una liberalización política debilitase su posición.<sup>631</sup>

En el noveno Congreso Regional del Partido, Bashar aprovechó para purgar a algunos de los miembros más octogenarios y corruptos del gobierno e introducir nuevos responsables. Así pues, 62 de los 90 miembros del Comité Central eran nuevos, lo que reflejó un cambio sustancial en el gobierno.<sup>632</sup> Entre los que perdieron su puesto se encontraban jefes de inteligencia tan cercanos a Hafez, como Ali Duba de la inteligencia militar y Muhammad Khuli de la inteligencia de las fuerzas aéreas. Entre los miembros que mantuvieron su puesto, pese a su edad, se incluían el jefe de seguridad Ali Aslan y un veterano del ejército Ibrahim Safi mientras que, entre los recién llegados, se encontraban jóvenes oficiales de la Guardia Republicana como Mahar Assad y Manaf Tlas. También se mantuvo al vicepresidente Abdul Halim Khaddam, al portavoz del Parlamento, Abdul Qadir al-Qaddura, al segundo vicepresidente Zuhayr Masharqa, y al general Mustafa Tlas, ministro de Defensa.<sup>633</sup>

## 2. Las bases del partido Baaz

El Partido Baaz Árabe Socialista, en algunas ocasiones llamado Partido del Renacimiento Árabe Socialista, fue fundado en 1947 como un partido político nacionalista árabe, laico y militante del socialismo árabe. Cabe acotar que, a pesar de su nombre, el socialismo árabe es diferente al socialismo marxista-leninista tradicional, puesto que se opone a la idea de la lucha de clases, a las expropiaciones y al centralismo económico por parte del Estado. De hecho, defiende la propiedad privada y la inversión de capitales foráneos, aunque manteniendo siempre la prevalencia del sector público frente al privado. El Partido Baaz llegó al poder en Siria en 1963 mediante una revolución y mantuvo un monopolio sobre el poder político desde finales de ese año hasta la actualidad.

---

<sup>631</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio; Gutiérrez de Terán, Ignacio, “La República hereditaria siria, el fracaso de una transición”, en Izquierdo, F., *Poder y regímenes en el mundo árabe actual*, Bellaterra, Barcelona, 2009.

<sup>632</sup> Hinnebusch, Raymond, “The Ba’th Party in Post-Ba’thist Syria: President, Party and the Struggle for ‘Reform’”. *Middle East Critique*, 2011, vol. 20, n. 2, pp. 109-125.

<sup>633</sup> Lesch, David, *The New Lion of Damascus: Bashar al-Assad and Modern Syria*, Yale University Press, New Haven, CT, 2005, p. 40.

La composición del Partido Baaz ha sufrido a lo largo de su historia una profunda transformación.<sup>634</sup> Fruto de la alianza entre el régimen y las clase media y obrera, hacia 1980, el partido estaba compuesto principalmente por profesores, funcionarios, campesinos, obreros y militares. Tan solo un 2% de sus miembros eran de clase alta. A partir de 1980 se intentó atraer a profesionales que hasta ahora no formaban parte del partido.

El partido estaba fuertemente extendido en la comunidad académica siria con un 56% de profesorado de la Universidad de Damasco, un 54% en la Universidad de Alepo, un 79% en la Universidad de Tishreen en Latakia y un 81% en la Universidad del Baaz en Homs. A partir de 1980 descendió el porcentaje de campesinos afiliados de un 35 a un 28% en 1984 y a un 25% en 1990. Estos datos muestran el proceso de urbanización de Siria y el intento de reclutar a la clase profesional, hecho que marcó la ruptura con el modelo tradicional del partido, que había estado enfocado a la sociedad rural y trabajadora.<sup>635</sup>

Desde 1990 el partido Baaz se convirtió en un partido de masas en el que muchos de sus miembros dejaron de verse representados. Su tolerancia ante el abuso de poder de algunos de sus integrantes atrajo a muchos oportunistas o *intihaziyyin*, mientras que los elementos más comprometidos e ideologizados, desilusionados por la postura del régimen con Palestina en el Líbano y la corrupción de las élites, abandonaron el partido.

El partido se organizaba en 11.000 células (*halaqat*), agrupadas en 1.400 unidades básicas (*fIrak*) situadas en diferentes pueblos, fábricas, barrios e instituciones públicas. Estas unidades formaban 154 subramas en el distrito (*mintiqah*) o ciudad, agrupadas en 18 sedes (*furu'*) en las provincias (*muhafazat*), grandes ciudades e instituciones como universidades. Cada unidad tenía su propio congreso y gobierno ejecutivo (*quiyadah*) y está liderada por un secretario (*amin*). Existía una estructura similar de filiales dentro del ejército y de los servicios de seguridad, y es en el Congreso Regional Sirio, con unos 1.200 delegados, donde tenían lugar los debates políticos. Los diferentes órganos que lo constituían se reunían cada cinco años para aprobar resoluciones y elegir delegados para las asambleas de mayor nivel que culmina en el Mando Regional Sirio a nivel nacional. Para llegar a este nivel, los políticos locales necesitaban de un patrocinador para ascender

---

<sup>634</sup> Hinnebusch, Raymond, "President and party in post-ba'athist Syria: From the struggle for "reform" to regime deconstruction", *Middle East Critique*, Vol. 20, N°2, 109-125, University of St. Andrew, UK, Verano de 2001, p.122

<sup>635</sup> Hinnebusch, Raymond, "Syria's Alawis and the Ba'ath Party", *The Alawis of Syria: War, faith and politics in the Levant*, 2015, p. 107.

en la jerarquía del partido, pero también precisaban ganarse el apoyo electoral para vencer en las elecciones locales, triunfo que les ayudara a captar la atención de los altos mandos. Por otro lado, a partir de 1980, especialmente tras la rebelión de los Hermanos Musulmanes, las elecciones cesaron y los candidatos oficiales eran nominados desde arriba. Los candidatos más independientes dejaron de ser tolerados y los cuerpos de seguridad eran quienes aprobaban y patrocinaban a los candidatos.<sup>636</sup>

Para la sucesión de Bashar al-Assad, todos los líderes del partido ya habían empleado su posición para enriquecerse y habían constituido una nueva clase, contraria a cualquier cambio político. En el momento de la sucesión de Bashar, el partido alcanzaba 1.815.597 miembros, que representaba al 18% de la sociedad adulta Siria. De ellos 406.047 eran miembros activos. Un 67% de estos tenían menos de treinta años y un 18.75% entre treinta y cuarenta. Otro 36% de sus miembros eran estudiantes, aunque muchos se afiliaban por las ventajas que suponía formar parte del partido: facilitaba el acceso a la universidad, a becas y a puestos militares. El 34.56% de los miembros eran mujeres, reflejo del incremento de la educación y el empleo entre las jóvenes.<sup>637</sup> Cabe destacar que, en esos momentos ya se palpaba el descontento de las bases del partido ante la corrupción de los líderes, malestar que benefició a Bashar en su intento por deshacerse de la vieja guardia.<sup>638</sup> Otra reforma destacable realizada en 2003 por Bashar fue exigir haber alcanzado un nivel de educación superior para ser elegido en puestos de liderazgo, lo que supuso una modernización del partido.

El Partido Baaz, en coalición con otros cinco partidos, consiguió 134 de los 250 escaños en el Consejo del Pueblo (el Parlamento sirio) en las elecciones multipartidistas llevadas a cabo en 2012. A causa de la sublevación iniciada en 2011, que luego derivó en una guerra civil, un referéndum sobre una nueva Constitución se llevó a cabo el 26 de febrero de ese mismo año. La Constitución fue aprobada y el artículo que indicaba que el Partido Baaz es «el principal partido de la sociedad y el Estado» fue retirado. La nueva Constitución fue ratificada el 27 de febrero de 2012.

---

<sup>636</sup> Hinnebusch, Raymond, "The Ba'th Party in Post-Ba'thist Syria: President, Party and the Struggle for 'Reform'", *Middle East Critique* Vol. 20, N°2, 109-125, Verano 2011, p.112.

<sup>637</sup> *Ibidem.*, p.123

<sup>638</sup> Hinnebusch, Raymond, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *International Affairs*, 2012, vol. 88, no. 1, pp. 95-113.

## 2.1. Los apoyos de Bashar al-Assad y el mujarabat

Pese a que describimos a Siria como un Estado autoritario, en el sentido de que el presidente tiene el monopolio del poder sobre las instituciones estatales, podríamos plantearnos hasta qué punto Bashar tenía bajo su control todo el poder. Según el biógrafo de Hafez al-Assad, Patrick Seale, la presidencia no tenía el control total de la administración y del aparato del Estado, lo que la hacía de alguna manera vulnerable a un intento de usurpación.<sup>639</sup> Aunque su hijo Bashar no contaba con la misma autoridad y poder que su padre debido a su juventud, su escaso bagaje militar y falta de lazos con altos cargos, contó desde un principio con el completo apoyo de instituciones clave para dar continuidad a la nueva república hereditaria.<sup>640</sup> Uno de sus principales apoyos fue el de las Fuerzas Armadas y la Dirección de Inteligencia Militar, dirigidas por Mustafa Tlas, quien secundó la candidatura del primogénito de su amigo Hafez al-Assad.

Las Fuerzas Armadas se vieron beneficiadas por un flujo continuado de partidas económicas en gasto de armamento y defensa justificado por la ley marcial, que se mantenía desde el inicio de la guerra contra Israel y que favorecía la injerencia del ejército. A su vez, contaba con el apoyo de los servicios de inteligencia, controlados por los alaitas, comunidad que fue adquiriendo un peso cada vez más importante, especialmente los militares con capacidad para infiltrarse tanto en las Fuerzas Armadas como en el Baaz. El apoyo de los temidos *mukhabarat* a Bashar fue esencial para la continuidad del régimen en la primera década de su gobierno al eliminar cualquier tipo de disidencia.<sup>641</sup> Los *mukhabarat* (*Shu'bat al-Mukhabarat al-'Askariyya*) formaban el servicio de inteligencia militar sirio y estaba al servicio del presidente Bashar al Assad. Tenía una importante influencia en la política del país. Aunque sus raíces se remontan al periodo del mandato francés, su organización se fraguó con Hafez al-Assad en 1969 y tienen su sede en el Ministerio de Defensa en Damasco.<sup>642</sup> Los *mukhabarat* dispusieron de mayor poder en el Comité de Seguridad y eran esenciales para la promoción en cualquier empleo público. Poseían una extensa red de informadores infiltrados en la sociedad civil y en las altas esferas por lo que Hafez al-Assad solicitó al jefe de la

---

<sup>639</sup> Seale, Patrick, *Asad: the struggle for the Middle East*. Univ of California Press, 1989.

<sup>640</sup> Ziadeh, Radwan, *Syria's Role in a Changing Middle East*, I.B. Tauris, Basingstoke, 2013.

<sup>641</sup> Perthes, Volker, *Syria under Bashar al-Asad: Modernisation and Limits of Change*, Routledge, Londres, 2004, p. 58.

<sup>642</sup> Bar, Shmuel. "Bashar's Syria: The regime and its strategic worldview." *Comparative strategy* 25, no. 5, 2006, pp. 353-445.

Inteligencia Militar, Aset Shawkat, deshacerse de cualquier amenaza o brote de disidencia que amenazase la continuidad del régimen de su hijo.<sup>643</sup>

La burguesía sunní de Damasco se convirtió en otro de los grandes apoyos de Bashar. Esta élite económica había mantenido ya buenas relaciones con el régimen de Hafez al-Assad, quien nunca llegó a establecer un Estado socialista al completo, como sí hiciera Nasser, sino que dio gran libertad para comerciar al sector privado, ganando así el favor de importantes empresarios sunníes. La burguesía sunní además iba a aprovecharse de las reformas neoliberales que iba a implementar Bashar.

La llave para mantener el poder en el sistema político sirio eran los servicios secretos y Hafez al-Assad había sabido cómo trabajar con ellos a través de la estrategia de *divide et imperas*.<sup>644</sup> Como hemos señalado en el capítulo anterior, durante la época de Hafez se crearon diferentes servicios de seguridad que eran totalmente dependientes del presidente y, sobre todo, independientes entre ellos, por lo que apenas existía comunicación o colaboración entre los diferentes cuerpos de seguridad con el objetivo de minar cualquier intento de toma del poder.<sup>645</sup> El *modus operandi* del régimen no cambió mucho con el ascenso de Bashar al poder. La base del control del gobierno se basaba en que los servicios de seguridad eran independientes entre ellos, pero dependientes del líder. Muchas comunicaciones se llevaban a cabo a través del teléfono para evitar dejar evidencias de las órdenes. Según el especialista en Oriente Medio, Stéphane Valter, esto podría significar que las fuerzas de seguridad pudieron haber actuado con cierta autonomía durante la represión de las primeras protestas de 2011 dado que las órdenes eran dadas telefónicamente y no siempre eran claras. A su vez, los cuerpos de seguridad se enriquecían a través de las actividades corruptas como la requisa de importaciones, el cobro de impuestos ilegales y el tráfico de drogas.<sup>646</sup>

---

<sup>643</sup> Wege, Carl Anthony, “Hizbollah–Syrian Intelligence Affairs: A Marriage of Convenience”, *Journal of Strategic Security*, 2011, vol. 4, n. 3, p. 1-14.

<sup>644</sup> Jaimes Ayala, Hugo Enrique; Ignacio Álvarez Ossorio, “Siria: revolución, sectarismo y yihad”, *Estudios de Asia y África*, 2018, vol. 53, n. 1, pp. 233-236.

<sup>645</sup> Valter, Stéphane, “La Justice Chariatique en Syrie “Libérée”: Un Modèle Juridique Consensuel?”, *Confluences Méditerranée* 90, pp. 155-173, 2014.

<sup>646</sup> Valter, Stéphane, “The Dynamics of power in Syria. Generalized corruption and sectarianism” en *The Syrian Uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Hinnebusch, R. y Imady, O. (eds.), Routledge, 2018.

### 3. El décimo congreso Baaz

Uno de los principales obstáculos de Bashar para llevar a cabo su reforma económica fue el Mando Regional, es decir, el Comité Central del Partido. La separación de poderes entre la presidencia y el Mando Regional suponía que Assad sólo podía decidir sobre ciertos asuntos y cuando requería la aprobación del Mando Regional y no habían llegado a un consenso la propuesta se paralizaba. La lucha entre la Presidencia y el Mando Regional sobre la reforma no tardó en aparecer. Bashar rechazaba la idea de que esto fuera tan sólo un choque entre generaciones o entre baazistas y los que no eran miembros del partido ya que la presidencia contaba con poderes constitucionales sobre el funcionariado y el ejército por lo que más adelante se desharía de aquellos que no aceptaran sus reformas.<sup>647</sup> En el ejército empleó su autoridad para jubilar a la antigua generación y promocionar a jóvenes oficiales alauitas de segundo rango. Tres cuartas partes de los oficiales políticos, administrativos y de seguridad mayores de sesenta fueron reemplazados a finales del 2002.<sup>648</sup> La clave principal para que Bashar controlara el poder era asegurarse el control de las fuerzas del ejército. Los miembros discrepantes de la vieja guardia de su padre habían sido ya purgados y esto le permitió elegir a sus sucesores, apostando por miembros de su familia, como su cuñado Shawqat Assef.<sup>649</sup>

#### 3.1. La destitución de la Vieja Guardia y el segundo gobierno de Bashar

La organización del partido permitió al presidente sirio en 2000 controlar todas las esferas del poder en el partido Baaz, así como en los poderes legislativo, ejecutivo, judicial y sustituir periódicamente a los jefes de seguridad para evitar que establecieran feudos independientes bajo su control o cobrasen popularidad.

Bashar no disfrutaba de un poder similar en el partido y sus propuestas para la celebración de un congreso extraordinario, que permitiría llevar a cabo nuevas elecciones, fueron bloqueadas por el Mando Regional. Las diferencias generacionales e ideológicas de la Presidencia con el partido Baaz eran considerables, lo que se reflejó en la dificultad de Bashar para formar gobierno entre 2000 y 2005. En cada uno de estos gobiernos Bashar

---

<sup>647</sup> *Middle East International*, 1 de septiembre del 2000, p.15.

<sup>648</sup> Hadas, Samuel. Siria, república dinástica: La incógnita de Bashar el Assad. *Politica Exterior*, 2000, pp. 7-11.

<sup>649</sup> Perthes, Volker, *Syria under Bashar al-Asad: Modernisation and the limits of change*. Routledge, 2014.

trató de designar a jóvenes tecnócratas menos corruptos e ideologizados. Buscó ministros liberales, no tanto baazistas como reformistas, pero tanto la Presidencia como el Mando Regional compartían la autoridad para formar gobierno. Normalmente era el Mando Regional del Baaz el que proponía una lista de candidatos para primer ministro y demás puestos del ejecutivo, después de haber sido investigados por los servicios secretos. La elección final la tomaba la Presidencia de acuerdo con una serie de criterios como etnicidad o confesionalidad para mantener cierto equilibrio. Bashar pretendió modificar el proceso para que fuera él y no el Mando Regional quien propusiera a tres candidatos y el Mando los redujera a dos para que de nuevo el presidente tomara la última decisión. El resultado fueron gobiernos acordados entre ambos. Por lo tanto, aunque Bashar logró nombrar reformistas en muchos ministerios, los reformistas más radicales e innovadores no eran miembros del partido Baaz, por lo que carecían de una base de poder en el partido, lo que les impedía sacar adelante muchas reformas.

En el primer gobierno tras la muerte de su padre, Bashar trató de modificar el paisaje político llevando a cabo un rejuvenecimiento de los representantes del gobierno. Empezó despidiendo al primer ministro Mahmoud al-Zu'ki y a su gabinete en marzo de 2000 y nombró un nuevo gobierno con Mustafa Miro al frente, quien había logrado cierto reconocimiento como gobernador de Aleppo y no en el partido.<sup>650</sup> Pese a que veintiséis de los treinta y seis ministros eran baazistas, no eran figuras notables. Este gobierno, que fue nombrado antes de la muerte de Hafez, fue modificado cuando Bashar comenzó la presidencia, reduciendo el número de miembros baazistas a diecinueve y aumentando el de políticos independientes de cinco a siete.<sup>651</sup>

El cambio más notable fue la sustitución del consolidado equipo económico encabezado por el ministro de Finanzas Muhayni y el ministro de Economía Muhammad Imadi por unos modernizadores como eran Ghassan al-Rifai, economista del Banco Mundial, que se convirtió en ministro de Economía y Comercio Exterior. También contaba con Mohamed al-Atrash, un socialdemócrata graduado de universidades británicas como ministro de Finanzas y con Isam al-Zaim, un izquierdista educado en Francia como ministro de Industria y con la orden de reformar el sector público, tarea que encontraría imposible por falta de apoyos. El baazista Muhammad al Hussayn, jefe de la administración económica del partido y educado en el Este de Europa, se convirtió en el

---

<sup>650</sup> East, Roger; Thomas, Richard J., "Bashar al-Assad Mohammad Mustafa. Syria" en *Profiles of People in Power*. Routledge, 2014. pp. 517-519.

<sup>651</sup> *Middle East Intelligence Bulletin*, Diciembre de 2001.

viceprimer ministro de Asuntos Económicos para contener cualquier decisión excesivamente liberal de al-Rifai.<sup>652</sup> Finalmente, la cartera de Turismo recayó sobre un hombre cercano a Bashar y asociado a su empresa Syrian Computer Society, Saadallah Agha al-Qa'a. A la cabeza de los principales ministerios permanecieron veteranos como el ministro de Defensa Tlas y el ministro de Asuntos Exteriores al-Shara.<sup>653</sup>

Sin embargo, el gobierno de Miro no resultó como esperaba Bashar, pues empleó su posición para financiar a un grupo de capitalistas clientelares que se enriquecieron a través del monopolio de las licencias para el envío de exportaciones a Irak. El gabinete quedó entonces dividido en tres, Miro y sus hombres, la vieja guardia o veteranos y los partidarios de Bashar al-Assad.<sup>654</sup>

Aprovechando la crisis generada por la caída del gobierno baazista en marzo de 2003, Bashar reiteró la importancia de poner en marcha nuevos cambios dado que el gobierno de entonces no era lo bastante eficiente para cumplir con el objetivo de crecimiento económico. Solicitó al Parlamento, a través de su aliado, el portavoz Najji al-Otri, la redacción de una serie de informes por cada ministerio sobre su rendimiento y resultados en los que se criticara la labor del ejecutivo.<sup>655</sup> Tras ello, Assad logró convencer al Mando Regional del cambio de gobierno y al-Otri formó un nuevo gabinete. Inicialmente, Otri presentó una lista dominada por tecnócratas liberales, muchos de los cuales eran exiliados sirios, y con tan sólo cinco baazistas, incluyendo a Shara' y a Tlas. Para fortalecer su base, Bashar intentó lograr el apoyo de partidos independientes y cámaras de comercio e industria, pero el Mando Regional objetó que no podía acabar con la participación del partido en el gobierno mientras llevaba a cabo una liberalización en un momento de amenazas externas y la presencia de Estados Unidos en Irak. Insistieron en una lista final pactada entre el Mando Regional y Bashar, y al presidente no le quedó otra alternativa que aceptarla.<sup>656</sup>

El reparto de carteras para líderes baazistas se incrementó en el gobierno de septiembre de 2003. Najju al-Otri, miembro del Mando Regional del Partido, se convirtió

---

<sup>652</sup> *Syria Comment*, Viernes, 8 de octubre de 2020.

<sup>653</sup> Haddad, Bassam, "Abandonado a su propia suerte: cómo el régimen sirio se ha encajonado en sí mismo", *Documento de trabajo*, 2005, n. 44.

<sup>654</sup> Kuri, Marta Tawil. *Siria: poder regional, legitimidad y política exterior, 1996-2015*. El Colegio de Mexico AC, 2016.

<sup>655</sup> Brumberg, Daniel, "Liberalization versus Democracy: Understanding Arab Political Reform", *Democracy and Rule of Law Paper*, Nº37, Carnegie Endowment for International Peace, Washington D.C., 2003.

<sup>656</sup> Tourkmani Masri, Raniah, *El partido Ba't en Siria: evolución ideológica de su fundador y praxis política a partir de 1940*, Universidad Complutense de Madrid, 2016, p.12.

en primer ministro y el ministro de Economía y Comercio Exterior, Rafai, perdió el control que ejercía sobre el sector bancario. La tarea de liberalizar el mercado económico fue transferida al ministro de Finanzas y miembro del Mando Regional baazista, Muhammad al-Husayn, quien se mantuvo también como viceprimer ministro de economía.<sup>657</sup>

Una vez la vieja guardia fue jubilada, la resistencia del partido a las iniciativas del presidente se redujo y pudo trasladar el poder a las instituciones del Estado y disminuir el del aparato del partido. El gobierno comenzó a seguir una agenda neoliberal aplicada a través de la idea de un mercado económico social.<sup>658</sup> No obstante, la eliminación de los centros de poder que se oponían a las reformas no acabó con la inercia de una burocracia desmotivada y poco cualificada, quienes a pesar de llevar a cabo las reformas carecían de la motivación necesaria para sacarlas adelante con menor lentitud. La estrategia de Assad de confiar en sus allegados en lugar de en la ya purgada vieja guardia parecía una simple transferencia de oportunidades para la familia de su madre, los Makhloufs. El presidente acaparó la proposición de nueva legislación dentro del gabinete, pero esta debía ser ratificada por el partido y aprobada por el Parlamento, el cual estaba controlado por el Baaz. La respuesta del Parlamento solía ser una rectificación o una contrapropuesta que el presidente acababa vetando, con el resultado de que la legislación reformista quedaba atenuada hasta tal punto que ya no resultaba efectiva. De este modo, cuando nuevas leyes y decretos fueron publicados en masa, la mayoría quedaron sin implementar por la obstrucción partidista e intereses personales, por la falta de personal cualificado para hacerlo y por la ausencia de condiciones propicias en la sociedad para sacarlas adelante. Por este último motivo, por ejemplo, fue imposible implementar un decreto que devolvía ciertas propiedades tomadas en los años setenta a sus dueños en Jezira, dado que los campesinos habían ocupado las tierras y el régimen no quería un enfrentamiento con ellos. Con el fin de renovar el funcionariado civil, Assad publicó un decreto en el que ordenaba su jubilación a los setenta años, deshaciéndose así de muchos rangos superiores.<sup>659</sup>

---

<sup>657</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, "Siria en el Rubicón: lucha por la supervivencia de una dinastía", *Política Exterior*, 2006, pp. 39-44.

<sup>658</sup> Seifan, Samir, "Syria on the Path to Economic Reform", *St. Andrews Papers on Contemporary Syria*, St. Andrews University, St. Andrews, 2010.

<sup>659</sup> Perthes, Volker, *Syria under Bashar al-Asad: Modernisation and the limits of change*. Routledge, 2014.

### 3.2. La lucha por la reforma económica

En 2003, tras un año en el poder, el gabinete de Otri fue remodelado. Se produjeron grandes cambios en el ejército, con el nombramiento del General Hassan al-Turkmani como ministro de Defensa, sustituyendo al reconocido Mustafa Tlas, quien acabó retirándose, pero manteniendo su puesto en el partido como líder de la sección militar hasta el 2005.<sup>660</sup> También perdió su puesto el moderado ministro de Economía Ghassan al-Rifai.<sup>661</sup> El reformista Abdullah al-Pardari pasó a ser ministro de Planificación y después viceprimer ministro de Asuntos Económicos y el encargado de llevar a cabo la reforma económica. Asimismo, Ahmad al-Hassan fue sustituido por Mahdi Dakhallah, editor del periódico del partido *Baaz Al-Baath*, como ministro de Información dejando al vicepresidente Khaddam más aislado.<sup>662</sup> Pese a todos estos cambios, todavía existían problemas en la relación entre el Partido y el Gobierno. Bajo este modelo de organización, el partido supervisaba, a través de sus oficinas, que el trabajo del gobierno siguiera las pautas ideológicas y políticas del partido, pero en la práctica, como la importancia ideológica socialista del Baaz había decaído, esta se transformó en clientelismo, dada la capacidad de los líderes del partido de nombrar miembros en el gobierno a cambio de una compensación económica. Si Bashar al-Assad quería liberalizar la economía debía poner fin a la intervención del partido, aunque ello supondría acabar con el mecenazgo y pondría en riesgo la lealtad del partido.<sup>663</sup> Por esta razón el partido dejaría de intervenir en la economía y en la administración. Desde el 2003 los nombramientos de oficiales, tanto en el gobierno como en el sector económico público estarían basados en sus méritos y no tanto en su afiliación al partido, y las nuevas iniciativas en materia política concernirían tan sólo al gobierno, reduciendo el papel del partido a su aprobación o rechazo. Esta iniciativa suponía un traspaso de poder del partido al gobierno y de un régimen precedente y apoyado por la base rural a uno basado en la clase urbana ilustrada. Otro de los objetivos de esta reforma fue poner en marcha una campaña anticorrupción. Su finalidad real era amenazar a los miembros de la vieja guardia, que habían estado envueltos en actividades

---

<sup>660</sup> Mustafa Tlass y su hijo Fira abandonaron Siria tras el comienzo de la revuelta en el 2011. Mustafa Tlas huyó a Francia para recibir un supuesto tratamiento médico y su hijo Firas a Egipto, aunque se le localizó recientemente en Dubai. En julio de 2012, su otro hijo y uno de los oficiales sirios, abandonó el gobierno de Assad y huyó a Turquía y después a Francia.

<sup>661</sup> Gambill, Gary C., "The military-intelligence shakeup in Syria", *Middle East Intelligence Bulletin*, 2002, vol. 4, n. 2.

<sup>662</sup> The Oxford Business Group, *Syria Report*, Volume 40, 26 de Septiembre de 2003.

<sup>663</sup> *Economist* (US), 18 de noviembre de 200.

de corrupción durante años, con publicar sus delitos si se oponían a la reforma. Bashar permitió y animó a la prensa a realizar reportajes de investigación sobre la corrupción entre oficiales de rango medio como una forma de depurar responsabilidades y marcar ciertos límites sobre el comportamiento rentista de muchos oficiales que afectaba a la inversión.

### 3.3. Los cambios en la economía siria

Desde que el Baaz tomó el poder en 1963, no había existido ninguna entidad privada en Siria. Poco tiempo después de ocupar la presidencia de su país Bashar al-Assad realizó una reforma notable: la liberalización del sector financiero con una apertura económica liberalizadora. Siria recuperó servicios privados como la banca, los seguros y el cambio de moneda. Los primeros bancos privados se abrieron en el año 2004 y en tres años el número de entidades bancarias alcanzaba la decena y el de compañías de seguros operando en el país eran cinco.<sup>664</sup> El sector financiero también contó con entidades bancarias islámicas alimentadas con capital del Golfo, que entraron en el mercado en 2007, como Cham Bank o Islamic Development Bank.<sup>665</sup>

Otros cambios se debieron a la relajación de las políticas comerciales. Se redujeron las tarifas de importación, disminuyó la lista de productos prohibidos y se terminó con los derechos de exclusividad de algunas agencias de importación. El gobierno también entró en el acuerdo de Libre Comercio Árabe (GAFTA) en 2005 y dos años más tarde firmó otro acuerdo de libre comercio con Turquía.<sup>666</sup>

El nuevo cambio hacia una “economía social de mercado” planteó dudas a muchos empresarios sirios impacientes por el resultado de las nuevas medidas. Este escepticismo del sector privado por esta estrategia intermedia quedó reflejado en las palabras de un destacado miembro de la Cámara de Comercio de Damasco, quien comentaba:

El gobierno continúa hablando sobre un sistema especial que no existe en ningún lado. Hablan de una “economía social de mercado” como un concepto que solo existe en Siria.

---

<sup>664</sup> The Syria Report, *Banking & Insurance Syria 2007*, MEICA, Paris, 2007.

<sup>665</sup> *Ibidem*, p.24.

<sup>666</sup> Gaitan, Beatrice; Lucke, Bernard, “The Barcelona Initiative and the importance of NTBs: a dynamic CGE-analysis for Syria, *International Economics and Economic Policy*”, vol.4, Nº1, 2007, pp. 33-59.

Quieren mejorar y ampliar el sector privado mientras fortalecen el sector público. Pero mientras continúen teniendo esta idea, nunca llegaremos a ver reformas reales.<sup>667</sup>

En 2005 un estudio del Banco Mundial sobre las inversiones en Siria apuntaba la existencia de varios obstáculos que impedían el éxito del mercado sirio y del sector privado. Uno de ellos era la existencia de amplios monopolios públicos en diferentes sectores: cemento, azúcar, fertilizantes, refinería de aceites, agua mineral, electricidad y telecomunicaciones. En segundo lugar, señalaba la alta inseguridad e incertidumbre de los costes al hacer negocios en Siria, sus elevadas tasas administrativas y un marco legal poco amable con empresas internacionales. Finalmente, destacaba la debilidad del mercado en servicios financieros, infraestructuras y tecnología.<sup>668</sup>

Las reformas reflejan el intento de Bashar por abrir la economía del país a un mercado más global y actual, procurando al mismo tiempo satisfacer las demandas de la población. La idea de adoptar una “economía social de mercado”, aprobada en el Décimo Congreso del Partido Baaz en 2005, representaba la ruptura del régimen con el socialismo sin caer en el mundo capitalista, al tiempo que evitaba definir su objetivo y no cambiaba el artículo 3 de la constitución, el cual definía a Siria como un “Estado socialista árabe”. De este modo, Siria se convirtió en un país socialista con una economía social de mercado.<sup>669</sup> Estas medidas tan prometedoras para el país, que le otorgaron una imagen modernizadora, duraron poco, ya que la esperanza no tardó en disiparse y la conocida como «primavera de Damasco» se marchitó. Los esfuerzos para la reforma han permanecido paralizados por intereses domésticos compensatorios de un grupo pequeño de oligarcas y por un compromiso hacia una forma socialista centralizada de gerencia económica y un sistema político no-competitivo dominado por un partido socialista gobernante casi-totalitario, Baaz.

---

<sup>667</sup> Selvik, Kjetil, “It’s the Mentality, Stupid: Syria’s Turn to Private Sector”, *Changing Regime Discourse and Reform in Syria*, St. Andrews Papers on Modern Syrian Studies, Nº1, Centre for Syrian Studies, Fife, Otoño 2008, p. 44.

<sup>668</sup> World Bank, *Syrian Investment Climate Assessment: Unlocking the Potential of the Private Sector*, 8 de Junio de 2005. Disponible en el siguiente enlace: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/8811?show=full>.

<sup>669</sup> Wedeen, Lisa, *Ambiguities of Domination: Politics, Rhetoric, and Symbols in Contemporary Syria*, University of Chicago Press, Chicago, and London, 1999.

4. La dificultad de reformar el partido. El Décimo Congreso Nacional del Partido Baaz.

La presidencia y el liderazgo del partido Baaz dependían de tres pilares fundamentales: el aparato del partido, las fuerzas policiales y militares y la burocracia ministerial. A través de ellos, la élite política controlaba la sociedad e implementaba la política pública. Después del presidente, era el cuerpo colegiado del Mando Regional del partido Baaz (*al-quyadah al-qutriyah*) quien controlaba el poder. Estaba formado por los comandantes más experimentados del ejército, los ministros más poderosos del ejecutivo y agentes del aparato gubernamental o *apparatchik*. El Consejo de ministros o gabinete del gobierno estaba encabezado por un primer ministro designado por el presidente y el Mando Regional del partido reuniendo a treinta ministros que ponen en marcha las decisiones a través del aparato burocrático ministerial. El régimen manipulaba la composición del parlamento, reservando la mayor parte de los escaños a los candidatos del partido Baaz por lo que el parlamento siempre aprobaba las iniciativas del ejecutivo.<sup>670</sup>

Bashar sabía que el éxito de sus reformas dependería de la aprobación del Mando Regional del partido Baaz. La vieja guardia retrasaba de forma consistente reformas importantes con la excusa de que tan solo el Décimo Congreso Regional, programado para 2005, les daría la legitimidad ideológica y política para hacerlo. Este evento fue un punto de inflexión que permitía la aprobación de reformas más radicales si los reformistas ganaban. No obstante, miembros de la vieja guardia como Mustafa Tlas, que presidía el comité preparatorio del congreso, y el alauita Ahman Dargaham, secretario de organización, ejercían un gran poder sobre el personal del aparato. Siendo secretario general del partido, Bashar pudo sustituir a Dargham por Ghayyath al-Barakat y renovar las bases a su gusto. Por otra parte, en virtud de su decreto de jubilación forzada, los miembros del partido mayores de sesenta años dejarían muchos puestos vacantes en los comités ejecutivos de bajo nivel.<sup>671</sup>

El comité organizador del congreso, encargado de examinar qué tipo de reformas podrían llevarse a cabo, envió cuestionarios a centenares de miembros del partido, a los

---

<sup>670</sup> Zisser, Eyal, "Bashar al-Assad: In or out of the new world order?", *The Washington Quarterly*, 2005, vol. 28, n. 3, pp. 115-131.

<sup>671</sup> 'The Exit of the "Old Guard" from the Regional Command and the Central Committee', *Al Hayat*, 19 June 2000.

que se les animó a expresar sus opiniones con libertad.<sup>672</sup> Dichas respuestas abrieron un gran debate dentro del partido en el que cupieran diferentes corrientes.<sup>673</sup> La más reformista y abierta al debate estaba formada mayormente por intelectuales procedentes de las ciudades, que no ostentaban mucho poder en el partido o ideólogos políticos como el sunní Mahdi Dakhallah.<sup>674</sup> Otros miembros del partido con puestos secundarios y alejados de los privilegios de las élites también apostaron por la reforma.<sup>675</sup> No obstante, los miembros del ámbito rural, que se beneficiaron de la revolución baazista eran más reacios al cambio.<sup>676</sup> La diferencia la marcó el inesperado respaldo de las fuerzas de seguridad alauitas, que apoyaron a Bashar en su campaña de desprestigio contra sus oponentes más corruptos. Pese a las grandes esperanzas de Bashar de ratificar grandes cambios durante este congreso, la difícil posición internacional de Siria tras la caída del Baaz en Irak por la invasión de los Estados Unidos y la salida del Líbano había creado un ambiente interno muy tenso.<sup>677</sup> La caída del Baaz Irakuí y la pérdida del Líbano constataban las consecuencias de mantener un partido tradicional obsoleto, con una ideología panarabista, que se esperaba abandonase durante el congreso, aboliendo el Comando Nacional del partido. Asimismo, el ministro liberal de Planificación, Abdula al Dardari, esperaba la eliminación del socialismo en el programa del partido para acercarse a una economía social de mercado.

Entre las reformas que se esperaba aprobar se encontraba la suspensión de la ley marcial, en vigor desde 1963, y la Ley 49, que ilegalizaba a los Hermanos Musulmanes, además de la concesión de la ciudadanía a más de cien mil kurdos residentes en Siria. También confiaba abolir el artículo 8 de la Constitución Siria, que otorgaba al Baaz el monopolio permanente del poder. Voces externas, como la del activista por la democracia Michel Kilo, urgían al congreso la aprobación de una ley de partidos que legalizara la situación de partidos y organizaciones de la oposición y estableciera una separación de poderes, así como la limitación de poder del ejecutivo por parte del aparato de seguridad, es el servicio de inteligencia civil más importante que existe en Siria orgánicamente

---

<sup>672</sup> Hamidi, Ibrahim, "Clearing the Way," *Syria Today*, June 2005.

<sup>673</sup> Haddad, Bassam, "Political Evolution and the State of Reforms in Syria", *Mediterranean Politics Middle East*, Panorama, 2006, p.132.

<sup>674</sup> Landis, Joshua, 'Asad Alawi dilemma', *Syria Comment*, 8 de octubre de 2004. Disponible en el siguiente enlace: <http://joshualandis.oucreate.com//syriablog/2004/10/asads-alawi-dilemma.htm> (Consultado el 06/02/2023)

<sup>675</sup> Haddad, Bassam. "Syria's Curious Dilemma." *Middle East Report*, no. 236, 2005, pp. 4–13. *JSTOR*, <https://doi.org/10.2307/30042456>. Accessed 6 Feb. 2023.

<sup>676</sup> Haddad, Bassam, "Left to its domestic devices: How the Syrian regime boxed itself", en *Documento Del Real Instituto de Estudios Internacionales y Estrategicos*, 2005, p.4.

<sup>677</sup> *Tishreen*, 25 de abril de 2005.

subordinado al ministerio del Interior<sup>678</sup> Los debates se produjeron con una prensa controlada por el Estado y la apertura tenía sus límites, dado que se mantuvieron los arrestos de activistas seculares que se reunieron con los Hermanos Musulmanes y que figuras de la oposición, que parecían cooperar con Estados Unidos en su campaña de desprestigiar a Siria, quedaron excluidos. Los más escépticos creían que solo se producirían leves cambios, como apartar a los más veteranos y a los miembros corruptos, pero el líder de la Unión Nacional Democrática, Hassan Abd al-Azim, era optimista y creyó que la renovación de los líderes del partido llevaría a un dialogo con la sociedad civil.

Las elecciones para conformar el Congreso Regional del partido comenzaron en abril de 2005 y, como era habitual, los servicios secretos leales a Bashar investigaron a los candidatos antes de que fueran elegidos. El Congreso se celebró del 6 al 9 de junio de 2005, y ya casi desde el comienzo Assad desilusionó a los 1.121 delegados, que esperaban que llevara a cabo una revisión del baazismo. En su discurso inaugural Bashar insistió en defender lo que consideraba era el arabismo frente a los ataques de Occidente, denunciando la manipulación de los medios de comunicación por parte de Estados Unidos. Después de tres días de acalorados debates en los tres comités -organizativo, económico y político-, el Congreso aprobó sus resoluciones.<sup>679</sup> En primer lugar, acordó la reparación de las relaciones con otros países árabes como el Líbano o Irak, dada la situación de ostracismo en la que se encontraba el país. Se aprobó también la instauración de una “economía social de mercado” contrapuesta a la economía de mercado neoliberal, a través de la apertura del mercado sirio y la privatización de ciertos sectores económicos.<sup>680</sup> La ley de Emergencia continuaría vigente, pero limitando su aplicación a los momentos de emergencia reales como la guerra. Se revisaría también el censo para garantizar la ciudadanía a los ciudadanos kurdos sin documentación. El artículo 8 de la Constitución Siria quedó excluido del debate, pero se prometió la creación de una nueva ley de partidos que permitiría la formación de nuevos partidos siempre y cuando siguieran las bases del arabismo, es decir, no se permitirían partidos identitarios kurdos o islámicos.

---

<sup>678</sup> *Tishreen*, 17 de mayo de 2005.

<sup>679</sup> Rabil, Robert, ‘Baath Party Congress in Damascus: How Much Change in Syria?’, *Washington Center Policy Watch*, 2 de junio de 2005, vol. 1000, no 2. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.washingtoninstitute.org/pdf/view/8272/en>

<sup>680</sup> Wieland, Carsten, *Syria: A decade of lost chances*. Seattle, WA: Cune Press, 2012, p.45.

Podría decirse que se formaría un sistema multipartidista que ya existía en otros Estado árabes.<sup>681</sup>

Pese a que dicho congreso no calmó todas las demandas de los reformistas uno de ellos, Ayman Abdel-Nur, recordaba que el partido era también un movimiento heterogéneo que incorporaba diversos grupos de la sociedad siria y cuyas aspiraciones eran difíciles de cumplir. Aquellos miembros más liberales argumentaron que sin las reformas liberales del mercado, Siria no podría atraer inversiones, y con unas exportaciones de petróleo en caída no era posible generar empleo para una sociedad en crecimiento. Por otra parte, el sector obrero y campesino del partido se resistieron a dichas reformas al considerarlas una forma de privilegiar al sector privado y perder derechos laborales.<sup>682</sup> Las reformas, que había sido ralentizadas durante cinco años, empezaban a tomar forma y a ser legitimadas por el Congreso. Además, y como era de esperar, Bashar fue reelegido como presidente en 2007 para otros siete años, consolidando su poder personal.<sup>683</sup> El Baaz dejó de ser una organización independiente como tal durante el gobierno de Bashar y pasó a convertirse en un aparato a través del cual ejercer el poder.<sup>684</sup>

## 5. El clientelismo sectario. Los alauitas en el poder

El nuevo presidente no quiso hacer grandes cambios en el ejército, más allá de la modernización de los entrenamientos, armas e instalaciones. Pero ¿cómo podía mantener el control y la lealtad del ejército? El ejército sirio se rige desde 1970 por una jerarquía sectaria que ha beneficiado a la comunidad alauita y que se ha ido haciendo más evidente durante el gobierno de Bashar.<sup>685</sup> Desde la ocupación francesa del país, los alauitas vieron en el ingreso en el ejército una oportunidad de ascenso social. Un flujo constante de alauitas en las bases del ejército sirio allanó el camino para el triunfo de Assad padre. El

<sup>681</sup> Sid-Ahmed, Mohamed, Change in Syria? *Al-Ahram Weekly*, 16-22 de Junio de 2005. Disponible en el siguiente enlace: <https://yaleglobal.yale.edu/content/change-syria>.

<sup>682</sup> Moubayed, Sami, "Syria: ¿Reform or Repair?", *Arab Reform Bulletin*, 3 (6), Carnegie Endowment for Peace, 2005. Disponible en el siguiente enlace: <https://carnegie-mec.org/sada/21158>

<sup>683</sup> Pace, Joe, Entrevista a Ayman Abdel Nour (Editor jefe de All4Syria y miembro del Partido Baaz) en *Syria.comment*, 21 de julio de 2005. Disponible en el siguiente enlace: <http://joshualandis.oucreate.com/syriablog/2005/07/interview-with-ayman-abdelnour-by-joe.htm>

<sup>684</sup> Es llamativo que desde el 2005 a 2010 el precio del billete sencillo del autobús se duplicara en Damasco (entrevista con Carmen Berlinches). Resultó más sencillo adquirir productos occidentales como productos de higiene femenina, Coca Cola, se abriera un Kentucky Fried Chicken y hasta un Zara.

<sup>685</sup> Pipes, Daniel. The Alawi capture of power in Syria. *Middle Eastern Studies*, 1989, vol. 25, no 4, pp. 429-450.

régimen se había ido beneficiando de la lealtad y solidaridad sectaria para mantener la fidelidad del ejército.<sup>686</sup>

Al mismo tiempo, el aparato administrativo del Estado estaba compuesto principalmente por miembros del partido Baaz, que habían sido colocados más por su pertenencia a la comunidad alauita que por sus competencias. De hecho, en muchos casos no se habían producido ningún proceso de contratación abierta a un público cualificado.<sup>687</sup> Por esta razón, al inicio de su presidencia Bashar quiso realizar algunas reformas en la Administración, y para ello solicitó las recomendaciones de expertos franceses a través de una auditoría.<sup>688</sup> En sus recomendaciones, los auditores franceses destacaban la importancia de destituir a los miembros baazistas colocados en puestos de alta responsabilidad sin ninguna experiencia y que estaban retrasando las reformas económicas que Assad deseaba implementar.<sup>689</sup>

En un sistema basado en el favoritismo, el sectarismo y la represión, era fácil que la corrupción se extendiera con rapidez. El primo materno del presidente, Rami Makhluf, ejemplifica las prácticas corruptas y la monopolización de la economía.<sup>690</sup> Este empresario y billonario perteneciente a la tribu alauita Haddad, llegó a controlar la mitad de la economía del país desde mediado de 1990 a través de compañías como Cham Holding, Ramak y Dex Technologies o SyriaTel, una empresa telefónica que cuenta con el monopolio estatal de las comunicaciones telefónicas.<sup>691</sup> Además, maneja algunas empresas bancarias y muchos otros negocios gracias a su pertenencia al círculo familiar de los Assad y su gerente Nader Qilaa. Rami es considerado el mayor adjudicatario de negocios extranjeros y de la corrupción pública.<sup>692</sup> Cuando comenzaron las revueltas de 2011 financió los esfuerzos bélicos del régimen, especialmente la milicia prorrégimen *Shabbiha*, mayoritariamente alauita. Su lealtad a la familia Assad le ha permitido controlar las importaciones y los nuevos negocios que llegaban a Siria, convirtiéndose en el hombre más rico del país. Además de él, existen otras muchas personalidades alauitas

---

<sup>686</sup> Batatu, Hanna, "Some observations on the social roots of Syria's ruling, military group and the causes for its dominance", *Middle East Journal*, 1981, vol. 35, n. 3, pp. 331-344.

<sup>687</sup> Gellner, Ernest; John Wasterbury (ed.), *Patrons and Clients in Mediterranean Societies*, Duckworth, Londres. 1977.

<sup>688</sup> Faksh, Mahmud A., "The Alawi community of Syria: a new dominant political force", *Middle Eastern Studies*, 1984, vol. 20, no 2, pp. 133-153.

<sup>689</sup> El-Hakim, Jacques. Syria. *YB Islamic & Middle EL*, 2005, vol. 12, p. 269

<sup>690</sup> Schmidt, Søren, "The missed opportunity for economic reform in Syria", *Mediterranean Politics*, 2006, vol. 11, no 1, pp. 91-97.

<sup>691</sup> Reuters, 'Rami Makhlouf: Bashar Assad's hated billionaire cousin', 18 July 2012

<sup>692</sup> Haddad, Bassam, *Business Networks in Syria. The political economy of authoritarian resistance*, Stanford University Press, Stanford, 2012, pp. 106-111 y p. 198.

que han destacado por su implicación en negocios ilegales, corrupción y financiación de actividades paramilitares prorrégimen, como Dhu al-Himma Shalish, primo del presidente, Kamil al-Assad, familiar de Bashar y presidente de la Cámara de comercio e industria de Latakia, o Asif Shawjat, cuñado de Bashar, quien controlaba la actividad económica en la zona costera de Tartús antes de su asesinato en 2012 por un coche bomba.<sup>693</sup>

### 5.1. El caso de las compañías de móviles

El servicio de telefonía móvil fue introducido en Siria en el 2000 cuando el gobierno otorgó la licencia para proporcionar los servicios telefónicos a dos empresas privadas, Syriatel y '94'. Syriatel pertenecía en un 25% a la compañía egipcia Orascom, que se encargaba de la administración y en un 75% a Rami Makhoulf. La compañía '94' era propiedad del ministro libanés de Comunicaciones, Mekati, y de Makhoulf. Ambas debían seguir el acuerdo con el Estado y apenas existía competencia entre ellas en cuanto a las tarifas. En enero de 2002 Rami Makhoulf acusó a Orascom de no haber cumplido el acuerdo por no haber recibido el reparto de los beneficios adecuado. Hasta que acabara el litigio, la Corte de Justicia de Damasco decidió otorgar la dirección provisional de la empresa a un mediador, Naader Kalai, un amigo cercano de Makhoulf. Las autoridades sirias comenzaron entonces a acosar a la dirección egipcia. El director general egipcio y el de marketing recibieron amenazas de los *mujarabat* y al abogado libanés de Orascom no le fue permitida la entrada en Siria. En abril de 2002 el director general de la compañía fue expulsado de Siria y Orascom interpuso una denuncia en Reino Unido contra Makhoulf, dado que Orascom está registrada en un dominio de las Bahamas. En 2003 se acordó que Orascom vendiera su porcentaje a cambio de la recuperación de su inversión inicial.<sup>694</sup>

Este caso muestra a la perfección las conexiones políticas de algunos sectores privados que se benefician de licencias y confiscaciones para su enriquecimiento. La lectura que hizo Volker Perthes de este caso es que, si una empresa egipcia con conocimiento del mercado de Oriente Medio no ha podido permanecer en Siria, entonces

---

<sup>693</sup> Oxford Business Group interview with Abdullah al-Dardari, 2011: <http://www.oxfordbusinessgroup.com/news/opening-obg-talks-abdullah-al-dardarideputy-prime-minister-economic-affair>

<sup>694</sup> Schmidt, Søren, "The Politics of Economic Liberalization in Syria", *Global Challenges-Local Responses: An Institutional Perspective on Economic Transformation in Asia*, 2006, vol. 25, p. 227.

los inversores internacionales no van a estar interesados en hacerlo.<sup>695</sup> Desde entonces Mkhoulouf expandió sus negocios a la banca, aprovechando que su padre es el presidente del Banco Real del Estado en Siria, la construcción, escuelas privadas o la compra de firmas extranjeras.<sup>696</sup>

Su hermano Hafez Makhoulouf, también se encuentra entre el círculo de amigos más cercanos al presidente. Comenzó su carrera en el ejército hasta ascender a Director General de la Inteligencia de Damasco, uno de los puestos más prominentes en el aparato de seguridad, y que tuvo un papel clave en la respuesta a los levantamientos de 2011. Hafez Makhoulouf es también conocido por haber sobrevivido al accidente de tráfico de 1994 que mató a Basil al Assad. Tanto Hafez Makhoulouf como su hermano Rami han sido sancionados por la Unión Europea y Estados Unidos por su implicación en el uso de la violencia para contener las protestas pacíficas de la Primavera árabe.<sup>697</sup>

## 6. La Primavera de Damasco

Los años de represión y supresión de cualquier alternativa política tuvieron sus consecuencias.<sup>698</sup> Apenas existía una oposición unida contra el régimen baazista que pudiera suponer una amenaza para el tan deseado equilibrio entre las élites dirigentes sirias. Sin embargo, las cuatro décadas de culto al régimen y a su líder y la falta de libertad de expresión y política comenzaron a notarse en la calle. Como afirma el analista político Heydemann existía ya una “fatiga popular con la retórica del régimen”.<sup>699</sup> Este reino del silencio en el que se había convertido Siria vio con esperanza que Bashar expresara su intención de abrir el régimen a la discusión política. El primer discurso de Bashar llamaba a sus ciudadanos a participar en la construcción de un nuevo país. En un breve interludio entre el 2000 y 2001 floreció un movimiento intelectual en la sociedad urbana y letrada permitida por el régimen, conocido como la Primavera de Damasco. La sociedad civil se unía por primera vez en décadas para discutir asuntos políticos. Se crearon de varios foros de discusión para el debate político (*muntadiyat*), que solían tener lugar en cafés o en

---

<sup>695</sup> Perthes, Volker, *Syria under Bashar al-Assad: Modernisation and the Limits of Change*, Adelphi Papers, Oxford University Press for IISS, Londres, 2004.

<sup>696</sup> Daher, Joseph, *The Syrian presidential palace strengthens its concentration of power: the rift Mkhoulouf-Assad*. European University Institute, 2020.

<sup>697</sup> BBC News, ‘Bashar al-Assad’s inner circle’, 30 July 2012. Artículo disponible en el siguiente enlace: Bashar al-Assad's inner circle - BBC News (Consultado el 08/02/2023)

<sup>698</sup> Zisser, Eyal, “A false spring in Damascus”, *ORIENT-HAMBURG-*, 2003, vol. 44, n. 1, pp. 39-62.

<sup>699</sup> Heydemann, Steven, *Authoritarianism in Syria. Institutions and Social Conflict. 1946-1970*, Cornell University Press, Nueva York, 1999, p. 31.

casas particulares.<sup>700</sup> El Café Rauda, cerca del Parlamento, era uno de los puntos de encuentro más populares durante esta época. En ellos a menudo se comentaban las posibles reformas que podría adoptar el gobierno para mejorar la situación del país. Eran reformas contenidas, nada radicales, pero que mostraban la llegada de una nueva etapa política en un régimen hermético.<sup>701</sup>

Durante los primeros meses de su gobierno, Bashar al-Assad trató de perseverar en sus intentos por introducir una política de apertura que le permitieran sacar adelante sus reformas políticas y mejorara la calidad informativa en el país. En julio y agosto de 2000, se produjeron amplios cambios entre los editores de periódicos y directores de comunicaciones en Siria. Estos cambios se producían tras la destitución del veterano ministro de información, Muhammad Saman, por Adna Umran en marzo del 2000, quien había expresado su descontento al explicar que:

No tenemos medios de comunicación reales. Todo lo que tenemos son tres periódicos (*Tishrin, al-Thawra y al-Baaz*) que distribuyen 60.000 copias cada uno, la mitad de los cuales son devueltas porque están defectuosos.<sup>702</sup>

A finales de ese mismo año, el régimen comenzó a liberar a cientos de presos políticos, que habían estado en prisión durante más de veinte años, al igual que hizo Hafez al-Assad a finales de los noventa.<sup>703</sup> La mayoría formaban parte de los Hermanos Musulmanes, aunque también había comunistas, activistas de los derechos humanos y algunos presos palestinos y libaneses. En noviembre del 2000 Bashar al-Assad presentó la Ley nº17 a la Asamblea del Pueblo, que llamaba a una amnistía general para delitos políticos. Después de que el Congreso aprobara la ley, unos seiscientos presos políticos fueron liberados.<sup>704</sup> A finales de ese mismo mes, Bashar decidió cerrar la histórica Prisión de al-Mazza y convertirla en un Instituto de Investigación Histórica.<sup>705</sup> No obstante y de

---

<sup>700</sup> Wieland, Carsten, *Syria - A Decade of Lost Chances: Repression and Revolution from Damascus Spring to Arab Spring*, Cune Press, 2012, p.23.

<sup>701</sup> Ziadeh, Radwan, “From the Damascus Spring to the Arab Spring: A Nonpersonal Story”, En *Voices of the Arab Spring*, Columbia University Press, 2015. pp. 230-233.

<sup>702</sup> Zisser, Eyal, “A false spring in Damascus”. *ORIENT-HAMBURG-*, 2003, vol. 44, n. 1, p. 42, *Al-Nahar*, 16 de junio 2000.

<sup>703</sup> Zisser, Eyal; Delvoie, Louis A., “Asad's legacy: Syria in transition. *International Journal*, 2001, vol. 56, n. 4, pp. 184-185.

<sup>704</sup> “Syria to free 600 political prisoners”, *The Guardian*, viernes 17 de noviembre del 2000. Artículo disponible en el siguiente enlace: <https://www.theguardian.com/world/2000/nov/17/brianwhitaker> (Consultado el 10/02/2023).

<sup>705</sup> Beaumont, Peter, “No longer the pariah President”, *The Guardian*, domingo 16 noviembre del 2018, Artículo disponible en el siguiente enlace: <https://www.theguardian.com/world/2008/nov/16/syria-middle-east-bashar-assad>, (Consultado el 10/02/2023).

acuerdo con informes de organizaciones por los derechos humanos internacionales, en 2003 ochocientos presos políticos continuaban en las cárceles de Tadmur, Saydaniyya, Duma e Idra. La mayoría de ellos, eran miembros de los Hermanos Musulmanes.<sup>706</sup>

El régimen comenzó a incentivar la publicación de periódicos independientes.<sup>707</sup> El primero fue *al-Dumari*, editado por el caricaturista Ali Farizat, cuya primera edición apareció el 20 de febrero del 2001. *Al-Dumari* era el nombre de los faroleros de Damasco antes de que al país llegara la electricidad y en su primera edición incluyó reportajes sobre las intenciones de Bashar al-Assad de reemplazar el gobierno de forma inminente. Sin embargo, el diario se abstenía de hacer críticas explícitas al régimen, puesto que su editor había recibido permiso personal de Bashar al-Assad para su publicación. Ambos se habían conocido en una exhibición de caricaturistas que tuvo lugar en Damasco en 1994 y en la que se exhibieron caricaturas censuradas por el régimen. Bashar le aseguró a Farizat que no entendía por qué esas caricaturas habían sido censuradas. El permiso para publicar *al-Dumari* venía con ciertas limitaciones impuestas por las autoridades, aunque estas atañían más bien a aspectos técnicos. En julio de 2002, exactamente dos años después de que Bashar al-Assad ascendiera al poder, apareció otro nuevo periódico llamado *Aswad-Abyad* (Blanco y Negro) publicado por Muhammad Bilal, el hijo del Jefe del Estado Mayor sirio Hasan Turkami, quien sería asesinado en un ataque bomba en 2012. El diario de Bilal publicaba 10.000 ejemplares y se centraba en asuntos sociales, económicos y científicos, distanciándose de los reportajes políticos. A estos dos periódicos se les unió *al-Iqtisadiyya*, dirigido por Waddah Abd Rabu, centrado exclusivamente en asuntos económicos a los que se le incorporaban revistas de publicidad.<sup>708</sup>

En enero de 2002, el gobierno sirio permitió la transmisión de la estación de radio privada “Damasco 1” en el área de la capital, y más tarde Bashar al-Assad promulgó un decreto para permitir que otras radios regionales retransmitieran en directo. A pesar de que estas medidas eran síntoma de apertura, estas estaciones de radio retransmitían principalmente programas de música y anuncios. Finalmente, el régimen quiso extender

---

<sup>706</sup> Lefèvre, Raphaël, “Hama and Beyond: Regime-Muslim Brotherhood Relations since 1982”, en Hennesbuch, Raymond, *State and Islam under Bashar al-Assad*, Foreword, 2012, Disponible en el siguiente enlace: [file:///C:/Users/LB/Downloads/1459-Article%20Text-3600-1-10-20170406%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/LB/Downloads/1459-Article%20Text-3600-1-10-20170406%20(2).pdf)

<sup>707</sup> Amnesty International, *Amnesty International Report 2003 - Syrian Arab Republic*, 28 May 2003, available at: <https://www.refworld.org/docid/3edb47e014.html> [accessed 10 February 2023]

<sup>708</sup> Estos suplementos incluían *al-Tamin wal-Tanmiya* (sobre seguros); *al Wasila, Ramiyyat; al-Kumbyutar wal-Mujtama* (sobre informática y sociedad).

su apertura al campo político, permitiendo que los partidos que componían el Frente Nacional Progresista ampliaran sus actividades.

Mundhir al-Muwassali, diputado de la Asamblea del Pueblo, fue el primero en poner a prueba los límites de la nueva era de Bashar al-Assad.<sup>709</sup> El 31 de agosto del 2000, dos meses después de que Bashar ascendiera al poder, Riyad Sayf, un empresario y miembro de la Asamblea del Pueblo, comenzó a celebrar reuniones semanales en su casa en el barrio damasceno de Saydaniyya, lo que él llamó “Forum Nacional del Diálogo” (*Muntada al-Hiwar al-Watani*). Sayf anunció también su intención de crear un nuevo partido político llamado El Partido de la Paz Social (*Hizb al-Salam al-Ijtima'i*) cuyos objetivos eran:

El establecimiento y la preservación de la paz social entre varias etnias políticas y grupos religiosos sirios, entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, y finalmente una paz social en la vida política diaria de Siria.<sup>710</sup>

Estas reuniones representaban un desafío a la legalidad puesto que, desde el 8 de marzo de 1963, este tipo de reuniones políticas estaban estrictamente prohibidas sin una autorización previa. Sin embargo, estas reuniones en la casa de Sayf no obtuvieron respuesta por parte de las autoridades. Por el contrario, entre las docenas de invitados que acudían al evento se encontraban miembros del Partido Baaz. No es de sorprender que, desde que Sayf abriera su fórum, otras reuniones comenzaron a organizarse en diferentes puntos del país. A comienzos de 2001, veintiún fórums estaban abiertos. Damasco contaba con cinco más, además del de Sayf, como el “Forum Cultura por los Derechos Humanos” (*al-Muntada al-Thaqafi LiHuquq al-Insan*), creado y dirigido por Khalil Matuq, un abogado con conexiones con el Partido Comunista. Otros fórums fueron establecidos en Alepo, Tartús, Latakia, Hasaka, Qamishli y Sywayda. El régimen sirio se abstuvo de tomar acciones contra cualquiera de ellos, de forma que se establecieron en todo el país. Más tarde, en enero de 2001, el régimen sirio concedió permiso al activista del Partido Baaz y miembro de la Asamblea del Pueblo, Suhayr al-Ris, para crear su propio Forum Cultural en Latakia. Otro partido de la oposición nasserista que operaba con permiso de las autoridades sirias, el partido “Unión Socialista Democrática Árabe”, estableció su propio fórum el 15 de enero del 2000, el cumpleaños del Gamal Abdel

---

<sup>709</sup> Zisser, Eyal, “A false spring in Damascus”, *ORIENT-HAMBURG-*, 2003, vol. 44, no 1, p. 46.

<sup>710</sup> *Ibidem*, p.46

Nasser. El fórum fue llamado en honor a su antiguo líder Jamal al-Atasi y estaba dirigido por su hija, Suhayr al-Atasi.

Riyad Sayf trató de crear un bloque político entre los miembros independientes del congreso, pero el presidente de la Asamblea del Pueblo no se lo permitió. De todos modos, los miembros del grupo empezaron a coordinar sus actividades, y llegaron a ser bastante críticos con el régimen durante las asambleas del congreso, especialmente con los presupuestos del gobierno en 2001 y durante el escándalo de corrupción por el sistema de telefonía móvil en Siria en el que estaba envuelto el primo de Bashar al Assad.<sup>711</sup> Sin embargo, fue el compañero de Sayf, Mamun al-Humsi, quien en noviembre de 2000 incrementó la crítica al régimen cuando sugirió durante el debate de los presupuestos del Estado, que las dificultades presupuestarias podrían resolverse reduciendo el gasto en el aparato de seguridad. Si bien admitió que el aparato de seguridad había hecho un gran trabajo por la defensa del país, especialmente durante los años de la rebelión islámica entre 1976 y 1982, añadió que entre estos cuerpos de seguridad se encontraban miembros que actuaban de una forma amenazante contra algunos ciudadanos sirios.<sup>712</sup>

El escrutinio al que se estaba sometiendo el régimen como resultado de la política de apertura llegó más allá de las actividades culturales de los fórums, y se extendió a toda Siria. A comienzo de septiembre del 2000, un grupo de 99 destacados intelectuales sirios firmaron una petición al régimen publicado en el periódico panárabe *Al Hayat* y conocida como el Manifiesto de los 99. En la declaración solicitaban las principales demandas sin las cuales

“ninguna reforma económica, administrativa o judicial traerá seguridad al país”<sup>713</sup>

y demandaban:

“...la liberación de todos los presos políticos y presos de conciencia, el retorno de los exiliados, el establecimiento de un Estado que respete las leyes, la garantía de las libertades

---

<sup>711</sup> Ghadbian, Najib, “The new Asad: Dynamics of continuity and change in Syria”, *The Middle East Journal*, 2001, pp. 624-641.

<sup>712</sup> Rais, Faiza R., “Syria Under Bashar Al Assad: A Profile Of Power”, *Strategic Studies*, 2004, vol. 24, n. 3, pp. 144-168.

<sup>713</sup> George, Alan, *Syria: Neither Bread nor Freedom*, Zed Books, Londres, 2003.

y el reconocimiento del pluralismo ideológico y político, el derecho a organizarse, la libertad de expresión, una prensa libre y el cese de la supervisión de la vida pública.”<sup>714</sup>

La declaración fue firmada por noventa y nueve activistas seculares que hasta entonces habían sido silenciados y permanecían en el medio cultural, como Abd al-Razzak ‘Eid, Anwar al-Bunni, Sadiq al-Azm, Abd al-Rahman Munif, el escritor Haydar, el poeta Adonis, el economista Arif Dalila, Riyad Sayf y Michel Kilo.<sup>715</sup> El Manifiesto de los 99 fue publicado en Beirut y no en Damasco porque sus precursores temían las consecuencias de publicarlo en la capital siria.<sup>716</sup> Por primera vez, desde que Bashar al-Assad ascendió al poder, comenzaban a verse los primeros signos de preocupación por parte del régimen por la ola de apertura que habían permitido. El Manifiesto de los 99 no fue mencionado en los medios de comunicación sirio y los periódicos libaneses que recogían la noticia eran confiscados en la frontera y su distribución en Siria fue prohibida.<sup>717</sup>

A comienzos de enero de 2001, se publicó el documento fundacional del “Comité para el Renacimiento de la Sociedad Civil”. El documento fue mucho más crítico que el anterior y fue llamado “Declaración de los 1.000”, puesto que fue firmado por mil intelectuales de toda Siria. Los firmantes del documento declararon que:

Un Estado que no obtiene su legitimidad de una sociedad civil es un Estado débil... Por lo tanto, es necesario revivir las instituciones sociales libres de la hegemonía del aparato de seguridad del Estado y de su rama ejecutiva, las cuales se garantizan a sí mismas toda la autoridad, instituciones libres de cualquier conexión tradicional a una secta, a un grupo religiosos, una facción o una tribu... Una sociedad civil solo puede participar de un diálogo nacional si existe libertad de opinión, respeto por las diferentes ideologías y el reconocimiento del principio de justicia con el fin de crear una participación popular para el

---

<sup>714</sup> ‘Statement by 99 Syrian Intellectuals’, Al-Hayat, 27 de septiembre del 2000, *Middle East Intelligence Bulletin* vol.2 n°9. Manifiesto completo en el siguiente enlace: [https://www.meforum.org/meib/articles/0010\\_sdoc0927.htm](https://www.meforum.org/meib/articles/0010_sdoc0927.htm) (Consultado el 13/02/2023)

<sup>715</sup> Sadiq al-Azm (1934-2016) fue profesor emérito de Filosofía Moderna Europea en la Universidad de Damasco y una de las voces más persuasivas de la oposición al régimen

<sup>716</sup> El Estado de excepción se mantenía desde que Hafez al Assad llegara al poder y que era justificado por la amenaza que representaba Israel pero que encubría el derecho del aparato del estado a suprimir los derechos constitucionales y legalizaba la censura de los medios fortaleciendo el poder de los servicios de seguridad, los cuales podrían detener a cualquier persona que amenazara la seguridad y el orden público. De hecho, se llegaron a crear tribunales especiales en los que los acusados no tenían derecho de representación ni de apelación.

<sup>717</sup> Volk, Lucia, “New Media and Revolution: Resistance and Dissent in Pre-Uprising Syria”, en Billie Jeanne Brownlee, *Middle East Journal of Culture and Communication*, 2022, vol. 15, n. 1-2, pp. 215-217.

beneficio de todos. Ningún grupo social o político tiene el derecho de decidir por sí mismo cuáles son los intereses nacionales y supranacionales y cómo poder alcanzarlos.<sup>718</sup>

La cuestión del género también apareció en la Declaración de los 1.000. Las mujeres estaban desfavorecidas legalmente por la Leyes del Estatuto Personal, basadas en la *sharía* o ley islámica. La legislación sobre la edad del matrimonio, el derecho al divorcio, el derecho de herencia y la custodia de los hijos perjudicaba a la mujer. Por otro lado, la violación dentro del matrimonio no era considerada un delito. La discriminación de género impregnaba la cultura de la sociedad, y el movimiento por los derechos de las mujeres estaba integrado por mujeres intelectuales de clase alta, las cuales apenas trabajaban en pro de las mujeres trabajadoras. El movimiento fue finalmente paralizado por el aparato estatal que creó el sindicato Unión General de las Mujeres Sirias.<sup>719</sup> En ese mismo año se fundó la Asociación de Derechos Humanos en Siria (HRAS) compuesta, entre otros por el abogado Al Maleh<sup>720</sup> y la activista Razan Zaitune.<sup>721</sup>

Otra de las novedades fue el establecimiento de los Comités por la Defensa de las Libertades y los Derechos Humanos en Siria (CDF), y la creación en 2004 del Centro Sirio para los Medios de Comunicación y la Libertad de Expresión.<sup>722</sup> Aunque estas asociaciones se movieron con cierta libertad, lo cierto es que la Ley de Asociaciones de 1958 prohibía la formación de cualquier organización de la sociedad civil si no contaba con el permiso del Gobierno, el cual nunca se concedía, por lo que su funcionamiento dependía de la voluntad del régimen.

El 3 de marzo del 2001, el movimiento de los Hermanos Musulmanes publicó el borrador de un el “Pacto de Honor Nacional para la actividad política” (*Mithaq Sharaf Watani Lil-Àmal al-Siyasi*) como recordatorio a la población siria de su existencia y para el establecimiento de las bases para su actividad conjunta con otros grupos de oposición sirios. En este documento publicado en Londres, los Hermanos Musulmanes expresaban

---

<sup>718</sup> Committee to Protect Journalists, *Syria: Stop Signs*, Febrero 2002, disponible en el siguiente enlace: <https://www.refworld.org/docid/47c567c82e.html> (consultado el 13 de febrero de 2023).

<sup>719</sup> Codur, Anne-Marie; KING, Mary E., “Women in civil resistance”, *Women, War and Violence: Topography, Resistance and Hope*, 2015, pp. 401-446.

<sup>720</sup> Al Maleh venía de pasar siete años en prisión por su activismo y oposición al mantenimiento del estado de excepción y la creación de tribunales especiales.

<sup>721</sup> Joven abogada que defendía el derecho de los perseguidos tanto si eran izquierdistas, kurdos o islamistas.

<sup>722</sup> Ésta última se hundiría tres años después por la detención de su jefe, Aktham Nu’aisah y otros compañeros.

su compromiso para el mantenimiento de las actividades políticas democráticas, y condenaban el uso de la violencia.<sup>723</sup> En él también declaraba que:

Desde ahora, cada grupo político debería poder tener su sitio en el mapa nacional político y demostrar su fortaleza en unas elecciones democráticas limpias. (...) cualquier diálogo debe estar basado en un amplio consenso nacional.<sup>724</sup>

Como era de esperar, la reacción del régimen al Pacto de Honor de la Hermandad fue de rechazo total. Un oficial del gobierno explicó que:

[...]el Pacto de Honor representaba el intento de los Hermanos Musulmanes por desvincularse de la crisis en la que se encuentra durante las últimas décadas adoptando una nueva identidad a través de la cual espera ganar de nuevo su rol en la vida política de Siria.<sup>725</sup>

Pese a que Bashar al-Assad esperaba aumentar sus apoyos con su política de apertura, a estas alturas era evidente que había perdido el control de su estrategia y se había convertido en una amenaza para la estabilidad del régimen. El problema no radicaba necesariamente en la actividad de docenas de foros y las peticiones firmadas y publicadas por cientos de intelectuales, sino en el significado de este fenómeno para un Estado como Siria, que llevaba años oprimiendo a la oposición. Estos foros incrementaban la sensación de pérdida de control y anarquía del régimen y aumentaban su miedo a que los círculos islamistas recobraran poder.

Es posible que la decisión de llevar la Primavera de Damasco a su fin hubiese sido tomada tan solo por Bashar al-Assad, dado que las voces críticas comenzaban a salpicarle. También es posible que la vieja guardia que le había apoyado en su toma de poder fuera quien le obligara a tomar la decisión de acabar con esta etapa de apertura. En febrero de 2001 comenzaron a cerrarse los primeros foros de discusión. De acuerdo con una entrevista que concedió Bashar al-Assad para el periódico *Ash-Sharq al-Awsat*, el principal alegato de su vicepresidente Abdul Halim Jadam y del ministro de Defensa Mustafa Tlas era la posibilidad de que “el participante (en los foros de discusión) sea un

---

<sup>723</sup> Rabil, Robert G., “The Syrian Muslim Brotherhood” *The Muslim Brotherhood: The organization and policies of a global Islamist movement*, 2010, pp. 73-88.

<sup>724</sup> Obaid, Nawaf, “The Muslim brotherhood: A failure in political evolution”, *Harvard Kennedy School Belfer Center Paper*, Harvard University, 2017, p. 42.

<sup>725</sup> Zisser, Eyal, “A false spring in Damascus”, *ORIENT-HAMBURG-*, 2003, vol. 44, no 1, p. 51.

agente que trabaja en contra de los intereses del Estado [...] la persona estará sirviendo a los enemigos de su país”.<sup>726</sup>

Primero, los servicios de seguridad sirios comenzaron a actuar en ciudades provinciales, lejos de la atención de los medios europeos concentrados en Damasco, atacando y golpeando a intelectuales que participaban en estos foros. Por ejemplo, en Ladhqiyya, el autor Nabil Sulayman, quien había abierto un foro cultural en la ciudad fue atacado por desconocidos y hospitalizado. Otro de los incidentes reportados fue en Qamishli, donde un número de activistas kurdos del foro cultural de Jaladat Badrkhan fueron apaleados por el jefe de la seguridad policial local. El coche de Suhayr al-Atasi, fundador del foro al-Atasi fue robado y el abogado y miembro del Partido comunista Khalil Matuq, se vio envuelto en un accidente de tráfico.<sup>727</sup>

En segundo lugar, los fundadores de los foros fueron obligados a cumplir con la ley de emergencia, y adquirir permisos que les permitieran operar. Todos los foros fueron notificados de que, si no presentaban sus permisos, se enfrentarían a acciones legales. Sin embargo, aquellos que trataron de seguir operando de acuerdo con la legalidad se encontraron con que todas sus solicitudes eran denegadas por el gobierno. Ante la continua presión del régimen y sus fuerzas de seguridad, los foros comenzaron a cerrar uno tras otro.

Finalmente, el régimen comenzó a arrestar a figuras públicas destacadas e intelectuales que habían participado de los foros y habían sido firmantes del Manifiesto de los 99 y de la Declaración de los 1.000. En agosto de 2001, el miembro de la Asamblea del Pueblo, Mamun al-Humsi, conocido por su intensa crítica al régimen, fue arrestado con el cargo de violar la constitución y mantener opiniones hostiles al régimen.<sup>728</sup> El 1 de septiembre del 2001 Riyad al-Turk, miembro del Partido Comunista, fue arrestado en su vivienda vacacional en Tartús.<sup>729</sup> Turk había sido liberado de prisión en mayo de 1988 después de haber pasado diecisiete años encerrado, y se convirtió rápidamente en una de

---

<sup>726</sup> 'Interview with President Bashar al-Assad', *Ash-Sharq al-Awsat*, el 8 febrero de 2001, Entrevista disponible en el siguiente enlace: <https://al-bab.com/documents-section/interview-president-bashar-al-assad-0>

<sup>727</sup> 'The Damascus Spring', *Carnegie*, Disponible en el siguiente enlace: <https://carnegie-mec.org/syriaincrisis/?fa=48516> (Consultado el 10/05/2024).

<sup>728</sup> Gambill, Gary, "The Myth of Syria's Old Guard", *Middle East Intelligence Bulletin*, *February-March*, 2004, vol. 6, n. 2/3, p.27.

<sup>729</sup> Al Turk, conocido como "el Mandela sirio", era secretario general del prohibido Partido Comunista Sirio, que pasó a llamarse Partido Democrático del Pueblo más adelante. Al Turk pasó su vida en la cárcel desde 1980 hasta 1998, en una celda de aislamiento y tras la firma del Manifiesto fue condenado a una pena de prisión de dos años a la edad de 72.

las voces más críticas con el régimen.<sup>730</sup> Turk anunció que no apoyaría la candidatura de Bashar cuando se votó el referéndum para la presidencia, puesto que la mentalidad de su padre Hafez al-Assad había hecho de Siria la propiedad privada de los Assad.<sup>731</sup> A comienzos del 2001, Turk declaró que cuando le sacaron de la cárcel se había convertido en un hombre libre técnicamente, pero simplemente le habían liberado de una prisión menor para estar una prisión mayor, Siria.<sup>732</sup> Más tarde, otros siete activistas fueron arrestados, como Arif Dalila, antiguo jefe del departamento de Economía en la Universidad de Damasco, así como el activista por los derechos humanos Walid Buzi o el hombre de negocios Habib Salah. El 6 de septiembre de 2001, Riyad Sayf fue también arrestado con los cargos de violar la constitución siria con su plan de establecer “El Movimiento para la Paz Social”. Sus intenciones eran consideradas como un intento de socavar la posición del partido Baaz, tal y como establecía la Constitución Siria.<sup>733</sup>

Asimismo, algunos periódicos como *Al Domari* cerraron en 2003 y páginas web como Hotmail o Facebook fueron bloqueadas, al mismo tiempo que periodistas y blogueros eran objetivos de la represión. Con el uso de diferentes servidores, muchos jóvenes sirios lograron esquivar las restricciones del gobierno. La represión sufrida durante la Primavera de Damasco es considerada la primera oleada de represión contra la oposición moderada siria. Desde que Bashar al-Assad comenzara su presidencia, eligió priorizar la estabilidad del régimen y su poder antes que realizar cualquier experimento democrático y ceder el control del país a otros partidos. Para el filósofo Sadiq al-Azm, la Primavera de Damasco fue el inicio de la revolución de 2011 al exigir la libertad, la democracia y garantía de los derechos humanos.<sup>734</sup>

### 6.1. La Declaración de Damasco

Pasado un tiempo, los grupos opositores se volvieron a reunir en 2005, cuando el régimen parecía más vulnerable a las presiones externas y como respuesta a la

---

<sup>730</sup> Gambill, Gary, “Dark Days Ahead for Syria's Liberal Reformers”, *Middle East Intelligence Bulletin*, 2001, vol. 3, no 2, p.54.

<sup>731</sup> Haddad, Bassam, “Abandonado a su propia suerte: cómo el régimen sirio se ha encajonado en sí mismo”, Real Instituto Elcano. Documento de Trabajo N° 44.

<sup>732</sup> Spyer, Jonathan, “The Syrian opposition before and after the outbreak of the 2011 uprising”, *Middle East Review of International Affairs (Online)*, 2011, vol. 15, no 3, p. 50.

<sup>733</sup> Kassab, Elizabeth Suzanne, “Tanwir and the Damascus Spring at the Turn of the Millennium: The Promethean Moment”, *Enlightenment on the Eve of Revolution*. Columbia University Press, 2019. pp. 126-148.

<sup>734</sup> Wieland, Carsten, *Assad's Decade of Lost Chances: Repression and Revolution from Damascus Spring to Arab Spring*, Cune Perss, Seattle, 2012, p.16.

intervención de Siria en el Líbano y su postura ante el conflicto palestino. El 16 de octubre salió adelante la Declaración de Damasco, redactada por Michel Kilo y Abdul Razzaq ‘Eid y firmada por figuras y grupos antagónicos de origen secular y religioso, kurdos y árabes. Su objetivo era la unión de la oposición.<sup>735</sup> En ella se criticaba el totalitarismo del régimen, se demandaba la abolición de la ley marcial y se exigía un nuevo gobierno democrático. No obstante, las diferencias entre parte de los firmantes eran irreconciliables, especialmente entre el bando nacional-izquierdista y el de la sociedad liberal-civil de la oposición árabe y kurda. Incluso había tensiones entre la propia oposición kurda.<sup>736</sup>

Pese a que reconocía la importancia del islam, una de las ambiciones de la Declaración de Damasco era constituir un Estado civil y secular, lo que alejó el apoyo de los Hermanos Musulmanes, en un momento en el que la sociedad estaba recuperando expresiones públicas de identidad islámica. Toda la actividad de la oposición, por otra parte, no se veía reflejada en el apoyo social. La calle había quedado silenciada tras años de persecuciones y represiones. La población joven menor de 24 años nunca había conocido una Siria sin el régimen de los al Asad y tampoco habían sido testigos de luchas.

Una coalición a favor de la democracia, formada por la mayor parte de la oposición -nacionalistas, comunistas, marxistas, islamistas y liberales- solo pudo lograr un acuerdo referido a la reforma política, dejando a un lado las propuestas para la mejora económica, que era lo que realmente interesaba a la gente de la calle. Esto disminuyó su apoyo popular. Hubiera sido necesario un programa económico para ganarse la simpatía de la población, pero las tensiones entre los opositores impidieron que este se llevara a cabo.<sup>737</sup>

Tras la firma de la Declaración de Damasco, Michel Kilo fue encarcelado y acusado de “debilitar el sentimiento nacional” al unificar las principales fuerzas opositoras sirias que formarían más adelante las bases del Consejo Nacional Sirio.<sup>738</sup> Kilo se había reunido en Marruecos con el líder de los Hermanos Musulmanes con el que acordó la búsqueda de la unidad política, justificando el uso de la violencia, por ello fue condenado al encierro

---

<sup>735</sup>Sus firmantes fueron la Concentración Nacional Democrática en Siria, la Alianza Democrática Kurda en Siria, los Comités por la Recuperación de la Sociedad Civil, el Frente Democrático Kurdo en Siria, el Partido Futuro (Sheik Nawwaf al Bashir), los Hermanos Musulmanes y partidos pequeños como el Partido Comunista del Trabajo. Además, incluía la firma de destacadas figuras de la política como Riad Seif, Michel Kilo y Haitham al Maleh.

<sup>736</sup>The Damascus Declaration for Democratic National Change. *Online*: < [http://goo. gl/LTkrH5](http://goo.gl/LTkrH5), 2005.

<sup>737</sup> ‘The Damascus Declaration’, *Carnegie Middle East Centre*, <https://carnegie-mec.org/diwan/48514?lang=en>

<sup>738</sup> Joshua M., Landis y Joe Pace, “The Syrian Opposition”, *The Washington Quarterly* 30, N°1 (2006-7), pp. 45-68; George, *Syria: neither Bread Nor Freedom*, pp. 39-46.

en prisión durante un año. El 12 de mayo de 2006 Kilo también firmó la Declaración Beirut-Damasco con miembros de instituciones políticas libanesas y sirias, desafiando la política exterior siria y asumiendo la soberanía libanesa sobre el territorio. En la declaración se pedía la normalización de las relaciones entre el Líbano y Siria tras el asesinato del ex primer ministro libanés Hariri.<sup>739</sup> Diecisiete firmantes de la Declaración perdieron sus puestos en los ministerios sirios en los que trabajaban y diez de ellos fueron encarcelados, entre ellos Kilo, quien no salió de prisión hasta 2009.<sup>740</sup>

---

<sup>739</sup> “Siria: La destitución de empleados y empleadas del Estado por expresar sus opiniones viola los derechos humanos fundamentales”, *Amnistía Internacional*, 20 de junio del 2006. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/08/mde240452006es.pdf> (consultado el 13/02/2023)

<sup>740</sup> ‘Dissident writer Michel Kilo freed in Syria’, *BBC News*, 20 de mayo de 2009. Disponible en el siguiente enlace: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/8060073.stm> (Consultado el 13/02/2023)

## 7. Modernización del autoritarismo

Tras su sucesión, Bashar trató de llevar a cabo una serie de reformas que condujeran a la “modernización del autoritarismo con el fin de hacer que el sistema funcionase y asegurara el mantenimiento del régimen”.<sup>741</sup> Las nuevas medidas trataron de implementarse con rapidez, dado el acuciante número de desempleados y la caída de los beneficios petrolíferos. Lo que no quedó claro fue hasta qué punto Bashar actuó con libertad para incentivar estos cambios.<sup>742</sup>

El régimen apoyó una tendencia privatizadora, al tiempo que mejoraba las relaciones euro-mediterráneas que le permitirían acercarse a una integración global. El país se encontraba ya en un proceso post populista tal y como evidencian la existencia de redes de privilegiados entre las élites estatales y sus aliados del sector privado.<sup>743</sup> Este post populismo se hacía también evidente en el recorte de los subsidios para el pan y la gasolina, que habían sido parte del contrato popular durante la época de Hafez.<sup>744</sup> La emergencia de una oligarquía capitalista significaba más el remplazamiento de lo público por monopolios privados que un mercado competitivo.<sup>745</sup> El autoritarismo populista sirio parecía haber cambiado a una variante post populista en el que el poder del líder autoritario es puesto al servicio de una nueva clase social capitalista que incrementó la desigualdad más que el crecimiento y el bienestar.<sup>746</sup>

Los primeros pasos fueron modernizar y reforzar las instituciones a través de una reforma administrativa. Sin embargo, los obstáculos burocráticos, legales y políticos ralentizaron cualquier tipo de reforma. Al mismo tiempo la corrupción, el capitalismo clientelar y la falta de transparencia y responsabilidad económica motivaron la falta de inversión que se necesitaba para hacer exitosa la reforma.<sup>747</sup>

---

<sup>741</sup> Perthes, Volker, *Syria under Bashar al-Asad: Modernisation and the Limits of Change*, Adelphi Papers, Oxford University Press for IISS, Londres, 2004.

<sup>742</sup> Lesch, David, *The New Lion of Damascus: Bashar al-Asad and Modern Syria*, Yale University Press, New Have, 2005.

<sup>743</sup> Entendemos el pospopulismo como un proyecto político para llegar al poder y mantenerse por la vía de asignaciones presupuestales a bienestar artificial e insuficiente.

<sup>744</sup> De Elvira, Laura Ruiz; Zintl, Tina, “The end of the Ba‘thist social contract in Bashar Al-Asad's Syria: Reading sociopolitical transformations through charities and broader benevolent activism”, *International Journal of Middle East Studies*, 2014, vol. 46, no 2, p. 329-349.

<sup>745</sup> Haddad, Bassam, “Change and Stasis in Syria: one step forward...”, *Middle East Report*, 29/4, N°213, Winter, 1999, p. 4.

<sup>746</sup> Leverett, Flynt, *Inheriting Syria: Bashar's Trial by Fire*, Brookkings Institute Press, Washington DC, 2005.

<sup>747</sup> Zisser, Eyal, “Bashar al-Assad: In or out of the new world order?”, *The Washington Quarterly*, 2005, vol. 28, n. 3, pp. 115-131.

Las reformas económicas impulsadas por el régimen de al-Assad se vieron frustradas por una serie de acontecimientos que determinaron la suerte de muchos países de Oriente Medio.<sup>748</sup> Los atentados contra el World Trade Centre y el Pentágono el 11 de septiembre de 2001 marcaron un punto de inflexión en la relación de Estados Unidos con Oriente Medio.<sup>749</sup> El objetivo del entonces presidente norteamericano George W. Bush fue el derrocamiento del régimen talibán en Afganistán y de Saddam Hussein en Irak, afianzando así su posición en la región. De acuerdo con la Doctrina Bush, el mundo había quedado dividido en dos ejes. Los países del eje del Bien, donde reinaba la libertad y la democracia y el Eje del Mal, donde existían regímenes totalitarios que había que destruir. El 20 de febrero de 2003, Estados Unidos invadió Irak y puso fin al gobierno de Sadam Hussein, pero tuvo que enfrentarse a la insurgencia.<sup>750</sup>

Tras la ocupación de Irak, fijaron su atención en otro régimen baazista, el de Siria, gobernado por una minoría chií, los alauitas. En diciembre de 2003, el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley de Responsabilidad Siria y de Restauración de la Soberanía Libanesa. Acusaba al régimen sirio de apoyar al terrorismo internacional y de adquirir armas de destrucción masiva imponiéndole una serie de sanciones. Entre ellas se encontraba la prohibición de importar productos norteamericanos y de invertir en el país. Limitó la libertad de movimiento de los diplomáticos sirios en el país y excluyó a los vuelos de Syrian Air de su espacio aéreo. La ley también contenía las demandas necesarias para rehabilitar a Damasco. La primera de ellas era acabar con el apoyo a grupos terroristas como Hezbollah, Hamas, la Yihad Islámica de Palestina y Frente Popular para la liberación de Palestina. En segundo lugar, debían impedir la entrada de insurgentes a Irak a través de las fronteras sirias y debían retirar sus efectivos del Líbano. Finalmente, se les aconsejó retomar las negociaciones de paz con Israel. Estas medidas ponían en evidencia que el principal objetivo de Estados Unidos en su guerra global contra Al Qaeda era asentar su posición en Oriente Medio y favorecer a Israel.<sup>751</sup>

---

<sup>748</sup> Mintz, Alex; Wayne, Carly, *The polythink syndrome: US foreign policy decisions on 9/11, Afghanistan, Irak, Iran, Syria, and ISIS*, Stanford University Press, 2016, p.48.

<sup>749</sup> Hinnebusch, Raymond. *State de-construction in Irak and Syria*. Politische Vierteljahresschrift, 2016, pp. 560-585.

<sup>750</sup> Hinnebusch, Raymond, "The US invasion of Irak: Explanations and implications", *Critique: Critical Middle Eastern Studies*, 2007, vol. 16, no 3, pp. 209-228.

<sup>751</sup> TuathaiL, Gearóid Ó., "Just out looking for a fight": American affect and the invasion of Irak. *Antipode*, 2003, vol. 35, no 5, pp. 856-870.

Para algunos analistas como Dajil, la Ley de Responsabilidad Siria no era más que la primera fase de una intervención en el país.<sup>752</sup> El lobby proisraelí de Washington era uno de los grandes defensores de dicha ley.<sup>753</sup> Sin duda, uno de los puntos clave a los que apelaba la ley era la retirada de las tropas sirias del Líbano, al estar infringiendo la Resolución 520 de 1982 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas al “usurpar la independencia política del Líbano”.<sup>754</sup> En cambio, Estados Unidos había boicoteado repetidas veces en la década de los noventa los llamamientos de la comunidad internacional, que demandaban la retirada de Israel del sur del Líbano de acuerdo con la Resolución 520.<sup>755</sup>

### 7.1. La retirada del Líbano

En un intento por prolongar la presencia siria en el país del cedro, Bashar apostó por apoyar la extensión del mandato del presidente libanés Emile Lahoud durante tres años con la aprobación por el Congreso el 3 de septiembre de 2005 de la enmienda 49.<sup>756</sup> Lahoud se había convertido en un importante aliado del régimen de Al-Assad, quien contaba con más de 17.000 soldados en el Líbano cuya posición peligraba si se producía un cambio de gobierno.<sup>757</sup> La decisión de extender su presidencia llevó al primer ministro Rafiq al-Hariri a dimitir el 6 de septiembre, al igual que lo hicieron el líder druso Walid Jumblatt y el Ministro de Medioambiente. El ex primer ministro del Líbano, Hariri se acercó a la oposición libanesa, creando un triángulo maronita-sunni y druso que amenazaba los intereses de Damasco.<sup>758</sup> Esta decisión y su acercamiento a Washington convirtieron a Hariri en un objetivo del régimen baazista. Estados Unidos y Francia habían condenado la intervención siria en las elecciones. Poco después Hariri fue

---

<sup>752</sup> Al-Dajil, J., “Rugma al-iyama al-dawli wa qubul al-Irak al-azma al-mustamirra wa-l-harb qadima”, *Al Hayat*, 17 de noviembre, 2002.

<sup>753</sup> Mearsheimer, J. J.; Walt, S. M., *El lobby israelí y la política exterior de Estados Unidos*, Taurus, Madrid, 2007. p. 27.

<sup>754</sup> Zunes, Stephen, “US Policy Towards Syria and the Triumph of Neoconservatism”, *Middle East Policy*, IX:1, 2004. pp. 65-66

<sup>755</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio; Izquierdo, Fernando., *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino israelí*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2007.

<sup>756</sup> ‘Lebanon Extends President's Term’, *Carnegie Endowment for International Peace*, 20 de Agosto del 2008. Artículo disponible en el siguiente enlace: <https://carnegieendowment.org/2008/08/20/lebanon-extends-president-s-term-pub-21214> (Consultado el 14/02/2023)

<sup>757</sup> Corm, Georges, *El Líbano contemporáneo. Historia y sociedad*. Bellaterra, Barcelona, 2006.

<sup>758</sup> Hariri era un empresario que había hecho su fortuna en Arabia Saudí. Tras los acuerdos de Tarif en 1989, que pusieron fin a la guerra civil y dieron inicio a la II República Libanesa, Hariri se convirtió en el hombre fuerte del Líbano afianzando así la influencia sunni en el país.

asesinado en un atentado junto con otras veintiuna personas de su séquito el 14 de febrero de 2005.<sup>759</sup> Además de él, fueron asesinadas otras figuras clave de la izquierda libanesa y de la oposición siria en los meses posteriores como George Haui, ex secretario del Partido Comunista; Pierre Gemayyel, ministro de industria maronita; y los periodistas del diario de Al Nahar, Yubra Tueini o Samir Kasir.<sup>760</sup>

Los principales sospechosos de haber organizado los atentados fueron el hermano del presidente sirio y jefe de la Guardia Republicana, Maher al-Assad, y su cuñado Asef Shawkat, casado con la hermana de estos, Bushra al Assad.<sup>761</sup> Tras estos asesinatos, la calle libanesa comenzó a movilizarse para exigir la retirada de las tropas sirias.<sup>762</sup> El Consejo de Seguridad aprobó entonces la Resolución 1595 para el envío del fiscal alemán Detlev Mehlis para investigar el magnicidio del ex primer ministro Hariri.<sup>763</sup> Estados Unidos junto a Francia impulsaron la Resolución 1559 del Consejo de Seguridad que demandaba el respeto de la soberanía libanesa, el desarme de las milicias y la celebración de elecciones libres y justas.<sup>764</sup> Las movilizaciones libanesas y la presión internacional obligaron a Siria a retirar sus tropas del Líbano el 25 de abril de ese mismo año. En octubre de 2005 la Comisión del fiscal Mehlis presentó los resultados de su investigación ante el Consejo de Seguridad. Acusaba a los servicios de inteligencia sirios y libaneses de planificar la muerte del ex primer ministro Hariri.<sup>765</sup> En el apartado 96 del borrador del informe aparecían los nombres de Asef Shawkat y Maher al-Assad como autores intelectuales del crimen. Sus nombres fueron eliminados posteriormente en la versión oficial, pero la mera sospecha supuso un duro golpe para el régimen sirio.<sup>766</sup>

---

<sup>759</sup> Knudsen, Are, "Acquiescence to assassinations in post-civil war Lebanon?" *Mediterranean Politics*, 2010, vol. 15, no 1, pp. 1-23.

<sup>760</sup> Emile Irani, George, "La encrucijada libanesa: ¿estabilidad o guerra civil en 2007?", *Boletín Elcano*, 2007, no 90, p. 6.

<sup>761</sup> 'Bashar al Assad inner circle', *BBC News*, 30 de julio del 2012, Artículo disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-13216195> (Consultado el 14/02/2023).

<sup>762</sup> Blanford, Nicholas, "Lebanon Catches its Breath", *Middle East Report Online*, 23 de marzo de 2005.

<sup>763</sup> Kassis, Maria-Rita, "Justice or Peace? The Hariri Assassination and the Special Tribunal for Lebanon", *Perspectives on Terrorism*, 2010, vol. 4, no 6, pp. 3-14.

<sup>764</sup> Prados, Alfred B., "Lebanon", *Flames of War*, Nova Science Publisher INC., Nueva York, 2007, p. 83.

<sup>765</sup> Bouhabib, Melia Amal, "Power and Perception: The Special Tribunal for Lebanon", *Berkeley J. Middle E. & Islamic L.*, 2010, vol. 3, p. 173.

<sup>766</sup> Jaber, Rabee, *The Mehlis Report*, New Directions Publishing, Alberta, Canada, 2013, p.124.

La salida del Líbano provocó la pérdida de unos mil millones de dólares anuales para Siria, y el distanciamiento con Arabia Saudí, que comenzó a apoyar a la oposición. Siria quedó aislada en la zona y gravemente afectada económicamente.<sup>767</sup>

#### 8. La concentración del poder

Finalmente, y de acuerdo con el primer ministro del Líbano Hinnebusch, se produjo un deterioro de la calidad de la administración debido al despido de oficiales con experiencia y a la contratación de funcionarios de baja cualificación, dada la insuficiencia de dinero.<sup>768</sup> Assad redujo los fondos destinados a sindicatos de agricultores y obreros, así como al aparato del partido al ver a sus miembros como una traba para sus objetivos modernizadores en economía. Para 2010 Bashar decidió acabar con cualquier tipo de resistencia interna disolviendo el segundo grupo de líderes del partido y terminando por debilitar al régimen y su alcance con el electorado popular. Este vacío de poder fue parcialmente ocupado por los servicios de seguridad, que se aprovecharon de la situación para llevar a cabo actividades de corrupción e importación ilegal y que acabaron alejándose de la sociedad y ampliando la brecha entre el régimen y su población. A los ciudadanos no les quedó otra alternativa que acudir a los líderes tribales o religiosos para buscar acceso a ciertos servicios. Bashar también dejó de considerar al ejército como un brazo leal al régimen, o al menos no tanto como lo había sido con su padre, por lo que redujo la inversión militar, mermando así la moral del ejército.

Esta técnica de supervivencia del régimen es conocida como “modernización del autoritarismo” y consiste en una adaptación selectiva de los regímenes autoritarios a las demandas de una liberalización económica.<sup>769</sup> Esta liberalización de la economía se debe entender, de acuerdo con el premio Nobel en económicas, Joseph Stiglitz, como “la eliminación de cualquier interferencia del gobierno en los mercados financieros, mercados de capital, y de cualquier obstáculo al comercio”.<sup>770</sup> Esto permitiría la

---

<sup>767</sup> Gambill, Gary C., “Syria after Lebanon: Hooked on Lebanon”, *Middle East Quarterly*, 2005, p. 37.

<sup>768</sup> Hinnebusch, Raymond, “Syria: From ‘authoritarian upgrading’ to revolution?” en *International Affairs* vol.8:1, Enero de 2012, p. 98.

<sup>769</sup> Heydemann, Steven, *Upgrading authoritarianism in the Arab World*, Analysis Paper N° 13, The Saban Centre for Middle East Policy at The Brookings Institution, Octubre 2007.

<sup>770</sup> Stiglitz, Joseph; Pike, Robert M., “Globalization and its Discontents”, *Canadian Journal of Sociology*, 2004, vol. 29, n. 2, p. 321.

integración de las economías árabes en el mercado global y la expansión de las oportunidades para las élites sociales y económicas.<sup>771</sup>

Mientras tanto, el desmantelamiento de la red de seguridad económica para los pobres aumentó la desigualdad social llevando a altas tasas de desempleo, bajos salarios y un aumento significativo de la pobreza.<sup>772</sup> Esta desigualdad fue especialmente visible en las ciudades, donde la liberalización del mercado inmobiliario incrementó el precio de la vivienda a unos niveles desorbitados, que fueron acompañados de unas leyes que facilitaban el desahucio de los inquilinos.<sup>773</sup> Como resultado, la vivienda informal y precaria de la periferia fue la única solución posible para los habitantes de las ciudades, que vieron cómo se construían lujosos hoteles y apartamentos turísticos donde antiguamente se ubicaban sus casas.<sup>774</sup>

El investigador político Søren Schmidt considera que el papel de las instituciones fue fundamental para el desarrollo de los países en una etapa postcolonial, dado que su crecimiento es también proporcional a la estabilidad y desarrollo que el nuevo Estado va adquiriendo.<sup>775</sup> En este crecimiento fue imprescindible la intervención del Estado, pero esta intervención también fue uno de los factores que condujo al desmantelamiento de algunas industrias, al monopolio y a la corrupción.<sup>776</sup> Casos como el de Rami Makhoulf, primo materno del presidente Bashar, demuestran que, sin un adecuado control del derecho de la propiedad, no se producirían inversiones productivas a largo plazo o sin un adecuado apoyo a sectores estratégicos con políticas de desarrollo adecuadas que no sólo favorezcan a una minoría.

---

<sup>771</sup> Omar S. Dahi y Yasir Munif, "Revolts in Syria: Tracking the Convergence Between Authoritarianism and Neoliberalism", *Journal of Asian and African Studies*, 47 (4), 2001, pp. 323-332.

<sup>772</sup> El 30% de la población en 2004 vivía en la pobreza (5,3 millones de personal) y el 5% de la población

<sup>773</sup> Uno de los empresarios más importantes era Rami Majluf, primo materno de Bashar, del que se creía que controlaba más del 60% de la economía del país. Para más información: Peel, Michael; Fielding-Smith, Abigail, "Asad's Family Picked Up by the West's Radar", *Financial Times*, 27 de abril del 2001.

<sup>774</sup> Violaba las sanciones impuestas por las Naciones Unidas.

<sup>775</sup> Søren Schmidt, "The Role of the State in Development in the Middle East: Lessons from Syria", *Forum for Development Studies*, 34:2, pp.257-270, 2007

<sup>776</sup> Jonathan Maunder, "The Syrian Crucible", *International Socialism: A Quarterly Journal of Socialist Theory*, 135, junio de 2012

## 9. Incorporación económica internacional

El proyecto de liberalización económica se planeó de acuerdo con una apertura de las relaciones con Europa, lo cual permitiría recuperar las relaciones diplomáticas con países occidentales abriendo la puerta a posibles inversiones durante los primeros tres años de su gobierno. La necesidad siria de conseguir liquidez económica le obligó a importar petróleo Irakuí. No obstante, la invasión americana de Irak en 2003 y el apoyo del régimen a la resistencia Irakuí le valió al régimen de Bashar un amplio reconocimiento nacionalista, pero a cambio de un alto precio. Estados Unidos impuso sanciones severas que aislaron económicamente a Siria disuadiendo a posibles inversores occidentales de invertir en el país. Esto agravó la situación financiera del sector servicios y la industria de las telecomunicaciones, sectores desde los que buscaba propulsar la globalización económica siria.

Estados Unidos no se detuvo en las sanciones, sino que propició la expulsión de las fuerzas sirias del Líbano, asestando un duro golpe en las relaciones clientelares del régimen sirio con algunos barones libaneses que dañaron su economía. El asesinato del primer ministro libanés, Rafiq al-Hariri, por Hezbollah también supuso la disolución de sus relaciones con la Unión Europea, su principal destino comercial desde la caída del bloque soviético. Fue entonces cuando el régimen trató de diversificar sus relaciones económicas hacia los países árabes y otros no occidentales, y se centró en la atracción de inversiones de expatriados intentando evadir el aislamiento impuesto por Occidente. Este aislamiento le situó en un estado de vulnerabilidad que obligó al régimen a acelerar la aprobación de leyes de liberalización económica e intercambios comerciales extranjeros. Para ello redujo los impuestos, abrió casi todas las industrias a la inversión privada, permitió la repatriación de capital y relajó la normativa de protección laboral. Con este fin, llegó a crearse un Ministerio de Expatriados para fomentar el retorno de migrantes y de su capital a Siria con la creación de una banca privada.<sup>777</sup>

A mediados de 2000, cuando el régimen parecía más vulnerable y aislado, las operaciones comerciales extranjeras se incrementaron significativamente gracias a los nuevos acuerdos comerciales con China, Irán, Turquía y países árabes. Para 2005 Siria era el cuarto país de destino de inversiones árabes y la inversión directa extranjera ascendió de 111 millones de dólares en 2001 a 1.6 billones de dólares en 2006 debido al

---

<sup>777</sup> Guffey, Kelli A., *Sowing the seeds of civil war: Regime destabilization and the adoption of neoliberal economic policies in Syria*. Naval Postgraduate School Monterey United States, 2017, p. 37.

exceso de liquidación en los países del Golfo.<sup>778</sup> Los flujos de inversión crecieron en el comercio, la construcción, la banca y el turismo.

Esta nueva política implementada por los tecnócratas de Bashar se acercaba más al neoliberalismo, cuya prioridad era la acumulación de capital y el crecimiento a costa de abandonar los principios de igualdad y redistribución de la riqueza. El sector privado era ahora responsable de la inversión y de la oferta de empleo pese a que fuera incapaz de reducir la brecha abierta por la caída del sector público. Este proceso se produjo al tiempo que se debilitaban las organizaciones corporativas tradicionales de trabajadores y campesinos.

La nueva reforma laboral acabó con la supuesta “sobrepotección” de los trabajadores, dejándoles sin herramientas de lucha y organizativas. Pese a que el objetivo inicial del régimen era reformar el sector público más que privatizarlo, cualquiera que tratara de impedirlo sería apartado, tal y como ocurrió con el ministro de industria Issam al-Zain. El sector público quedó desprovisto de cualquier nueva inversión y fue, poco a poco, privatizado y engullido por los capitalistas clientelistas, cuya riqueza, en lugar de ser reinvertida en la industria siria, era exportada a paraísos fiscales.

Los reformistas buscaron hacer de Siria un centro para la banca, el turismo el comercio interregional, asemejándose al Líbano. Las inversiones, especialmente las de países del Golfo, se centraron en el sector terciario.<sup>779</sup> La ausencia de leyes afectó a la inversión a largo plazo en la industria y la agricultura. Sólo un trece por ciento de la inversión tras el 2000 se realizaba en manufacturas, al tiempo que las importaciones baratas, gracias a la liberalización, entraban en Siria obligando a cerrar a los pequeños empresarios de la industria primaria.

La economía creció en 2006 un 5% y un 4% en 2007 y 2008. Estas cifras enriquecieron a los capitalistas clientelares del régimen, pero no proporcionó el suficiente número de empleos para compensar los recortes en empleo público, y apenas alcanzó algo de su riqueza al pueblo.<sup>780</sup>

La consecuencia de todo lo expuesto fue que la base social del régimen acabó reestructurándose. Los capitalistas clientelares se situaron en el centro del régimen (representada por la familia materna de Assad), seguidos por una burguesía partidaria de

---

<sup>778</sup> United Nation Conference on Trade and Development, *World Investment Reports 2004-2006*, United Nations Publication, Nueva York, 2004-2006.

<sup>779</sup> Se llegaron a invertir hasta 20 billones de dólares en complejos hoteleros y apartamentos de lujo.

<sup>780</sup> Abboud, Samer, “The transition paradigm and the case of Syria”, en Samer Abboud; Ferdinand Arslanian, *Syria and the transition paradigm*, Centre for Syrian Studies, St Andrews, 2009.

Bashar, que financió su campaña de reelección de en 2007. El régimen se deshizo de su electorado popular y la nueva reforma económica amplió los límites de la corrupción, pero redujo el estado de bienestar.

### 9.1. Los recortes en servicios sociales

Las inversiones en sanidad, educación y seguridad social, garantizadas dentro de un “mercado social”, fueron bloqueadas por la austeridad fiscal, mientras el régimen traspasaba su responsabilidad de protección social a organizaciones benéficas privadas. Se incentivó la creación de colegios, universidades y hospitales privados para los nuevos ricos, mientras se empezaron a descuidar los servicios públicos. Si hasta entonces había sido la educación pública la que había fomentado la movilidad social de los ciudadanos, su desmantelamiento significó que la posibilidad de acceso a nuevas oportunidades vendría determinada por la riqueza. El sector público dejó de proporcionar a los sirios empleo y pensiones.<sup>781</sup>

El cese de los subsidios a los precios e ingresos agrícolas, el abandono del sistema de planificación y de cooperativas agrícolas, cuyos oficiales demandaban sobornos por sus servicios, junto con una terrible sequía entre 2007 y 2009, condujo al declive de la agricultura.<sup>782</sup> Los barrios pobres de la periferia de las ciudades se convirtieron en el destino de los damnificados por la sequía, así como de refugiados Irakuíes. Durante esos años la especulación urbana se disparó debido al alto flujo de capital de los países del Golfo que, junto al fin del control del alquiler para beneficiar a la burguesía propietaria, dispararon los precios de la vivienda. Familias que hasta entonces habían vivido en propiedades con una renta baja durante décadas acabaron sin techo en cuestión de meses, mientras terrenos que eran propiedad del Estado fueron vendidos a bajo coste a inversores inmobiliarios.<sup>783</sup> Entre tanto, las familias que se habían visto obligadas a desplazarse a las grandes ciudades se hacinaban en los barrios periféricos desprovistos de servicios para atender a una población en crecimiento. El provocativo nivel de consumo de la nueva clase rica urbana era observado con estupor por el pueblo, que sentía que el Estado le había abandonado a su suerte.<sup>784</sup>

---

<sup>781</sup> KabbanI, Nader S.; Kamel, Noura, “Youth exclusion in Syria: Social, economic, and institutional dimensions”, *Middle East Youth Initiative Working Paper*, 2007, n. 4, p. 37.

<sup>782</sup> Femia, Francesco; Werrell, Caitlin, “Syria: Climate change, drought and social unrest”, *The Center for Climate and Security*, 2012, vol. 29, pp. 2-5.

<sup>783</sup> Goulden, Robert, “Housing, inequality, and economic change in Syria”, *British Journal of Middle Eastern Studies* 38:2, 2011, pp. 187-202.

<sup>784</sup> Sarah, Faye, “The new Syrians”, *Al Hayat*, 16 de julio de 2011.

## 9.2. Los costes de modernizar el autoritarismo. La oposición.

El ascenso al poder de Bashar al-Assad fue seguido de una limitada movilización civil, que demandó el final del estado de emergencia. La Primavera de Damasco, quedó restringida a las clases profesionales y el círculo cultural quedó pronto reprimido. Bashar aprovechó esta oposición secular para acabar con la vieja guardia, pero cuando vio que las demandas de la oposición iban más allá del relevo generacional e implicaban el fin de la corrupción y la apertura democrática, decidió apoyarse en el núcleo duro del régimen. Insistió en que la modernización debía preceder a la democratización, al igual que el modelo chino, y comenzó a desarrollar nuevas estrategias para frenar las voces que reclamaban la pluralidad política.<sup>785</sup>

Una de estas estrategias para silenciar las peticiones de apertura política fue el empleo de la política exterior para generar legitimidad nacionalista.<sup>786</sup> El régimen trataba de evadir las demandas de la oposición a través de llamadas a la unidad, con el apoyo islamista, para obtener rédito de la popularidad generada tras su oposición a la ocupación norteamericana de Irak.<sup>787</sup> Del mismo modo, tuvo que emplearse a fondo para contestar a las voces de la oposición interna, incluidos a los exiliados Hermanos Musulmanes, que se unieron tras la humillante evacuación del Líbano en 2005 y en la Declaración de Damasco. El régimen, a través de un discurso patriótico con tintes religiosos, acusó a la oposición de simpatizar con Estados Unidos por sus proclamas democráticas a través del eslogan “Dios protégenos, O Siria”.<sup>788</sup>

Otra de sus estrategias de modernización autoritaria fue ganarse el apoyo de un sector del electorado para compensar la pérdida de apoyos sociales. El régimen se apropió de las nuevas alianzas entre tecnócratas y clases de negocio, motivándoles a formar sus propias organizaciones civiles, como pequeñas cámaras de comercio u ONG financiadas por el gobierno y patrocinadas por la primera dama, Asma Assad. Para mantener el respaldo de la clase media urbana, Bashar consintió cierta apertura política, incrementando la libertad de expresión en el arte y patrocinando producciones

---

<sup>785</sup> George, Alan, *Syria: neither bread nor freedom*, Zed, Nueva York, 2003.

<sup>786</sup> Zisser, Eyal, “Bashar al-Assad: In or out of the new world order?”, *The Washington Quarterly*, 2005, vol. 28, n. 3, pp. 115-131.

<sup>787</sup> Makdessi, Joelle Hanna, *Syria's foreign policy under Bashar Al-Assad.(c2011)*. 2011. Tesis Doctoral. Lebanese American University.

<sup>788</sup> Pinto, Paulo G., “Oh Syria, God protects you: Islam as cultural idiom under Bashar al-Asad”, *Middle East Critique* 20:2, 2011, pp. 189-205.

cinematográficas.<sup>789</sup> Las críticas constructivas al régimen fueron tratadas con mayor indulgencia, aunque siempre manteniendo unos límites marcados por episodios de represión selectiva. Esta pequeña apertura tenía el objetivo de proporcionar una válvula de escape segura para el descontento político, pero también se convirtió en una forma de concienciar sobre el abuso del régimen, que no buscaba ningún canal institucionalizado de resarcimiento.<sup>790</sup>

La introducción de internet y la telefonía móvil fue considerada por Bashar como un elemento indispensable para la modernización económica puesto que se empleó para movilizar a sus apoyos y legitimarle en el poder.<sup>791</sup> No obstante, internet se convirtió también en un arma de doble filo al ser empleada por la oposición para crear redes de apoyo y como plataforma para denunciar los abusos del régimen.<sup>792</sup>

---

<sup>789</sup> Rabil, Robert G., “The Syrian Muslim Brotherhood”, *The Muslim Brotherhood: The organization and policies of a global Islamist movement*, 2010, pp. 73-88.

<sup>790</sup> Boëx, Cécile, “The end of the state monopoly over culture: toward the commodification of cultural and artistic production”, *Middle East Critique* 20:2, 2011, pp.139-155.

<sup>791</sup> Rais, Faiza R., “Syria Under Bashar Al Assad: A Profile Of Power”, *Strategic Studies*, 2004, vol. 24, n. 3, pp. 144-168.

<sup>792</sup> Shaery-Eisenlohr, Roshanak, “From subjects to citizens? Civil society and the internet in Syria”, *Middle East Critique* 20:2, 2011, pp.127-138.

## 10. El semi-sultanismo del régimen

Siguiendo el análisis que realiza el profesor Søren Schmidt, el régimen autoritario sirio podría definirse como un semi-sultanismo, dado que conservaría ciertos trazos del autoritarismo descrito por Max Weber.<sup>793</sup> Este sociólogo alemán fue el primero en introducir el concepto de sultanismo, una variante del patrimonialismo.<sup>794</sup> Lo utilizó originalmente para describir una forma de control político que caracterizaba a varios regímenes del Medio Oriente en el siglo XIX. Weber argumenta que el sultanismo es una forma de gobierno personalizada y centralizada en la que los funcionarios se reclutan sobre la base de la lealtad personal al gobernante.<sup>795</sup> Es una expresión tomada de la sociología política de un sistema de dominación tradicional en el que el rey dirige el país como si fuera de su propiedad: los cargos de gobierno se originan en su comunidad doméstica y se hallan vinculados a él, y las fuerzas militares están formadas por subordinados personales y mercenarios. Esa vinculación de los cargos al monarca tiende a provocar una apropiación y tráfico de beneficios, pero esta apropiación puede llegar, a su vez, a crear un cuadro administrativo con poder independiente. Definiría a regímenes que ejercen el poder sobre una sociedad que no cuestiona su autoridad a pesar de su falta de respeto a la ley. Para Weber el sultanismo era un caso extremo de este tipo de gobiernos en los que tanto la administración pública como las fuerzas militares se utilizaban como un instrumento personal del líder.<sup>796</sup> Es un caso similar al que nos ocupa con el régimen sirio.<sup>797</sup>

Las instituciones estatales sirias podrían dar la impresión de que trabajan de forma independiente y con una cohesión interna, sin embargo, los ministros no disfrutaban de una mínima autonomía.<sup>798</sup> Sirven a los deseos del presidente y pueden ser reemplazados con facilidad cuando Bashar así lo considere. Los ministros no dejan de ser, a grandes rasgos, unos tecnócratas que sirven a las ideas de la presidencia, la cual interfiere para modificar

---

<sup>793</sup> Schmidt, Søren, “The power of ‘sultanism’: Why Syria’s non-violent protests did not lead to a democratic transition” en *The Syrian Uprising*. Routledge, 2018. pp. 30-43.

<sup>794</sup> Stacher, Joshua, *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria*, Stanford University Press, Stanford, 2012.

<sup>795</sup> Para más información véase: Weber, Max, *Economy and society*, Berkeley, Calif., University of California Press, 1978.

<sup>796</sup> Croutwater, Susan K., “Weber and sultanism in the light of historical data” en *Theory of Liberty, Legitimacy and Power*. Routledge, 2013. pp. 168-184.

<sup>797</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, “El movimiento islamista en Siria”, *Política Exterior* Vol. 22 N°124, Estudios de Política Exterior S.A., 2008, pp. 83-94,

<sup>798</sup> Tawil Kuri, Marta, “Siria”, *Poder regional, legitimidad y política exterior 1996-2015*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, Ciudad de México, 2016.

cualquier decisión. Los ascensos dependen en gran medida de la cercanía y amistad con el presidente impidiendo a los ministerios trabajar de un modo más profesional.<sup>799</sup>

La relación con el ejército es la más importante para el régimen, puesto que es el que garantiza su supervivencia. Cuando esta relación está institucionalizada, el ejército se organiza a sí mismo como una institución jerárquica unitaria y autónoma que obedece a los poderes políticos de acuerdo con una serie de leyes. En el caso del semisultanato, el jefe del Estado, es decir, Hafez primero y después su hijo Bashar, ha debilitado la autonomía del ejército, interfiriendo en su organización y en la concesión de los ascensos.<sup>800</sup>

El ejército sirio está dividido en diferentes sectores: las fuerzas de élite, dirigidas por la familia Assad y que agrupa a los oficiales y soldados alauitas; y el ejército Nacional, compuesto por soldados de todas etnias y regiones y que tienen cierta libertad para organizarse en base a criterios de meritocracia.<sup>801</sup> Todas las unidades del ejército sirven directamente a Bashar y no tienen un comandante en jefe. Los oficiales se mantienen leales al régimen gracias a los privilegios que su puesto les brinda. Tienen autoridad para actuar a su antojo y se benefician de un sistema de prebendas.<sup>802</sup>

Es evidente que el control sobre el ejército ha sido muy fuerte en Siria, tal y como se demostró en las tres principales crisis que sufrió el país: la insurgencia islamista en 1980, la lucha interna por la sucesión de Hafez y la revolución de 2011.<sup>803</sup> Salvo al inicio de la Primavera Árabe, podría decirse que la mayoría de las unidades del ejército se mantuvieron leales a la familia Assad, un síntoma del fuerte control que ejercen sobre el ejército.

Otro de los rasgos típicos del semisultanismo es el culto al líder y a su dinastía. Bashar intenta compensar su debilidad social e ideológica promoviendo el culto hacia su persona. Este culto fue bastante significativo durante la época de Hafez, con retratos y estatuas suyas por cualquier ciudad, mientras que los periódicos destacaban su imagen

---

<sup>799</sup> The Battle within Syria: An Interview with Muslim Brotherhood Leader Ali Bayanouni, Publication: Terrorism Monitor Volume: 3 Issue: 16, Mahan Abedin, London, August 11, 2005 10:59 PM. Disponible en el siguiente enlace <https://jamestown.org/interview/the-battle-within-syria-an-interview-with-muslim-brotherhood-leader-ali-bayanouni/> (Consultado el 10/05/2024).

<sup>800</sup> Corbin, Ethan, "Lessons from the Interior: Insurgency and Counter-Insurgency in Syria". *Al-Nakhlah. The Fletcher School Journal for Issues related to Southwest Asia and Islamic Civilization*, 2007.

<sup>801</sup> Lutterbeck, Derek, «Arab Uprising and Armed Forces: Between Openness and Resistance», *SSR Paper*, 2, Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces, Ginevra, 2011.

<sup>802</sup> Quinlian, James T., "Coup-Proofing: Its Practice and Consequences in the Middle East", *International Security*, 24:2, 1999, pp. 131-155.

<sup>803</sup> Bwonlee, Jason, Tarak Masoud; Andrew Reynolds, "Tracking the 'Arab Spring'. Why The Modest Harvest? ", *Journal of Democracy*, 24:4. 2013, pp. 29-44.

como “padre”, “luchador”, “Salvador del Líbano” o “eterno líder”.<sup>804</sup> Al comienzo de su presidencia, Bashar redujo este tipo de culto y se deshizo parcialmente de este personalismo. No obstante, ya en 2007 y sobre todo tras las protestas en 2011, nuevos carteles con su imagen aparecieron por todas las ciudades para fortalecer su carisma.<sup>805</sup>

El líder de un régimen semi-sultanista carece de legitimidad institucional, por lo que se esconde tras la fachada de una ideología popular y de la participación electoral.<sup>806</sup> En el caso de Siria este tipo de fachada democrática es visible en la Constitución, reformada al antojo del líder, como ocurrió para su designación; un parlamento cuya mayoría siempre ocupa el Baaz; y unos partidos o candidatos independientes meticulosamente seleccionados por el régimen y con una limitada capacidad de crítica hacia el líder.<sup>807</sup>

## 11. Siria en 2008

Tras la crisis regional que llevó a Estados Unidos a ocupar Afganistán e Irak en 2001, tanto Siria como Irán salieron fortalecidos. Damasco y Teherán reforzaron sus relaciones pese al empeño de Teherán de seguir adelante con su programa nuclear, que alejaba a Estados Unidos de la firma de una alianza. El profesor Paulo G. Pinto afirma que el componente doctrinal chií de Irán -de la rama duodecimana- y la alauita -de la rama septimita- hace que el vínculo entre ambos países sea más estrecho.<sup>808</sup> Lo cierto es que su objetivo principal hasta entonces consistía en reducir la influencia estadounidense en Oriente Medio. Tras la caída del régimen baazista en el vecino Irak, Damasco fue acusada de facilitar la infiltración de insurgentes que incrementaban la inestabilidad del nuevo gobierno irakuí. Dicha acusación se vio respaldada con el asesinato de Abu Gadiya, un alto dirigente de Al Qaeda, en territorio sirio a 8 km de la frontera irakuí durante una ofensiva estadounidense.<sup>809</sup> El ataque norteamericano sobre Abu Kamal se

---

<sup>804</sup> Wedeen, Lisa, “Acting ‘As If’: Symbolic Politics and Social Control in Syria”, *Comparative Studies in Society and History*, 40:3, 1998, pp.503-523.

<sup>805</sup> Lesch, David W., “Assad’s Fateful Choice”, *Syria Comment*, 6 de abril 2016.

<sup>806</sup> Véase Figura 17.

<sup>807</sup> Gandhi, Jennifer; Ellen Lust-Okar, “Elections under Authoritarianism”, *Annual Review of Political Science*, 12, 2009, pp.403-422.

<sup>808</sup> Pinto, Paulo G. Pilgrimage, “Commodities, and religious objectification: the making of transnational Chií sm between Iran and Syria”, *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, 2007, vol. 27, no 1, pp. 109-125.

<sup>809</sup> Bowley, Graham, “As If on Cue, Syrians Protest US Inursion on Their Soil”, *New York Times*, 2008.

produjo el 26 de octubre de 2008 y en él también murieron otros ocho civiles inocentes.<sup>810</sup> Este ataque podría haber encubierto otros objetivos, como frenar el acercamiento entre Francia y Siria o los nuevos lazos con el gobierno Irakuí.<sup>811</sup> Pese a todo Siria también había sido hasta entonces objetivo de ataques yihadistas como los tiroteos del Mezze en 2004, en la montaña de Qasiyun en 2005 y la de la Plaza de los Omeyas en 2006 y un coche bomba en Damasco que mató a diecisiete civiles en el barrio chií de Sayda Zaynab.<sup>812</sup>

Bashar logró mejorar las relaciones con Turquía, especialmente con la llegada a la presidencia de Turquía de Recep Tayyip Erdogan en 2003, que se materializó con la firma de un acuerdo de libre comercio. Otra apertura a la comunidad internacional fue el restablecimiento de sus relaciones con Francia en 2008 que culminó con su visita al Eliseo en septiembre.<sup>813</sup>

### Laicismo

Los estudios acerca de la modernización del autoritarismo muestran que varios regímenes de Oriente Medio han permitido cierta oposición política islámica para legitimar y consolidar su gobierno.<sup>814</sup> El investigador Line Khatib ha observado que si algo caracteriza a los regímenes autoritarios es su capacidad de adaptación y transformación en momentos de crisis.<sup>815</sup> Pese a que el régimen sirio se ha apoyado tanto en el laicismo como en el islamismo para legitimar su gobierno, ha instrumentalizado el laicismo para incrementar la efectividad autocrática del régimen, borrar las diferencias entre Estado y sociedad, dividir a la población y marginar a algunos de sus críticos laicos más notables.<sup>816</sup>

---

<sup>810</sup> Killin, Abu Ghadiya, *The untold story of a risky Delta Force mission to take out a senior al Qaeda militant inside Syria.*, By Seán D. Naylor, 31 de Agosto, 2015, 7:00 am, Foreign Policy. Disponible en el siguiente enlace: <https://foreignpolicy.com/2015/08/31/deltaforce-seals-syria-irak-terrorism/> (Consultado 10/05/2024).

<sup>811</sup> Relentless Strike: The Secret History of Joint Special Operations Command, by Sean Naylor, 2015.

<sup>812</sup> Hassan, Hassan, "Insurgents again: The Islamic state's calculated reversion to attrition in the Syria-Irak border region and beyond", *CTC Sentinel*, 2017, vol. 10, no 11, pp. 1-8.

<sup>813</sup> El 3 de septiembre de 2008 Sarkozy visitó la capital siria en un acto de cordialidad y apertura diplomática con el antiguo Mandato.

<sup>814</sup> Bellin, Eva, "The Robustness of Authoritarianism in the Middle East: Exceptionalism in Comparative Perspective", *Comparative Politics*, 36: 2 (Enero), 2004, pp. 139-158.

<sup>815</sup> Khatib, Line, "Tutelar Authoritarianism and the shifts between secularism and Islam", *The Syrian Uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Taylor & Francis, pp. 92-105

<sup>816</sup> Heydemann, Steven; Reinoud Leenders, "Authoritarian Learning and Authoritarian Resilience: Regime Responses to the Arab Awakening", *Globalizations*, 8: 5 (Octubre), 2011, pp. 647-653.

Bashar continuó apoyando y financiando al islam moderado para situarse entre el islam radical y la oposición secular. Como resultado, se crearon nuevas escuelas y organizaciones caritativas musulmanas, que incrementaron la asistencia a las mezquitas. Varios intelectuales y hombres de negocio musulmanes fueron incorporados al Parlamento, como el líder religioso Shaykh Muhammad Habbash. Se le otorgó un mayor reconocimiento al movimiento Qubaysi, que predicaba un islam no político, que rechazaba el uso de la violencia y que estaba extendido entre las mujeres de clase alta en Damasco.<sup>817</sup> Los ulemas -especialistas en el saber religioso islámico- de las ciudades, que hasta entonces no habían aceptado el socialismo del Baaz, vieron con buenos ojos la tendencia reformista del nuevo régimen.<sup>818</sup> Por otro lado, las escuelas islámicas acabaron controlando las actividades relacionadas con el bienestar y la educación del Estado, enriqueciendo a las organizaciones caritativas musulmanas. Cuando el régimen se percató de que había estado beneficiando a la corriente islámica salafista trató de imponer ciertos límites como asumir la distribución del azaque o *zakat*.<sup>819</sup> Sus medidas fueron contestadas con una gran movilización de los líderes islámicos, que obligó al régimen a una retracción parcial, sobre todo con el comienzo de la revuelta en 2011.<sup>820</sup>

La creación de ese imaginario del “otro” islamista se ha empleado para difuminar las líneas entre intelectuales y activistas seculares anti-régimen y la élite política secular que apoya al régimen autocrático. A partir de entonces, el régimen afirmó representar y hablar en nombre de todos los nacionalistas sirios seculares. Lo cierto es que el laicismo democrático de la oposición fue silenciado después de la rebelión islamista de los Hermanos Musulmanes en 1980. Desde los años setenta a los ochenta los intelectuales laicos y activistas políticos islamistas se unieron contra el régimen.<sup>821</sup> Durante el levantamiento islamista muchos activistas por los derechos humanos fueron también detenidos y algunos de ellos expulsados del país sin un proceso judicial previo.

El régimen no sólo combatía al islamismo sectario sino también a los demócratas laicos y nacionalistas que amenazaban el autoritarismo del régimen, lo que les facilitó afirmar que eran los únicos representantes del laicismo en el país.

---

<sup>817</sup> Khatib, Line, *Islamic revivalism in Syria: the rise and fall of Ba’thist secularism*, Routledge, Londres, 2011.

<sup>818</sup> Pierret, Thomas, “Sunni clergy politics in the cities of Ba’athi Syria”, en Lawson, Fred, ed., *Demystifying Syria*, Saqi, Londres, 2009.

<sup>819</sup> Selvik, Kjetil, “Business and Social Responsibility in the Arab World: the Zakat vs. CSR models in Syria and Dubai”, *Comparative sociology*, 2013, vol. 12, no 1, pp. 95-123.

<sup>820</sup> Hidde Donker, Teije, “Enduring ambiguity: Sunni community-Syrian regime dynamics”, *Mediterranean Politics* 15: 3, 2010, pp.435-452.

<sup>821</sup> Seurat, Michel, “La Société syrienne contre son Etat”, *le Monde Diplomatique*, Abril 1980.

## 12. El efecto de la crisis económica global

Tal y como afirma el profesor Fred H. Lawson, uno de los aspectos al que no se ha prestado mucha atención en los análisis sobre las causas de la revolución siria, es el impacto que tuvo sobre el país la crisis financiera de 2008-2009.<sup>822</sup> Esta crisis económica afectó a los países de Oriente Media de diferente forma, dependiendo del nivel de integración que tuvieran en el mercado internacional y no de forma inmediata, sino en un plazo de dos a tres años.<sup>823</sup>

Para los analistas Minxin Pey y Ariel Adesnik, la mayoría de los cambios políticos, como el colapso de un régimen, están relacionados con una crisis global en un período de entre dieciocho y treinta meses.<sup>824</sup> Ambos proponen que los efectos inmediatos de los problemas financieros internacionales suelen ser camuflados durante un tiempo a través de políticas internas que tienen por objetivo distraer la atención pública.<sup>825</sup> Al mismo tiempo, los efectos de crisis globales tardan un tiempo en alterar las actitudes y decisiones tomadas por los gobiernos.<sup>826</sup> Sin embargo, economistas como Nade Habibi están de acuerdo en que las crisis económicas globales acaban teniendo un mayor impacto en los países de Oriente Medio y del Norte de África (MENA).<sup>827</sup>

Uno de los primeros efectos de esta crisis fue la abrupta contracción del capital internacional, que hizo disminuir el flujo de inversiones extranjeras en la región.<sup>828</sup> En segundo lugar, se produjo el bloqueo de los mercados externos a los que se dirigían los productos manufacturados locales, lo que incrementó los niveles de desempleo en el sector industrial.<sup>829</sup> Según los datos del UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Development), las inversiones extranjeras en Siria aumentaron un 38.9% de 2006 a

---

<sup>822</sup> Lawson, Fred H., "Revisiting the political economy of the Syrian uprising", *The Syrian Uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Hinnebusch, R. y Imady, O. (eds.), Routledge, 2018. pp. 78-91.

<sup>823</sup> Azmeh, Shamel, "The Uprising of the Marginalized: A Socio-Economic Perspective of the Syrian Uprising", *LSE Middle East Centre Paper* N° 6, Middle East Centre, London School of Economics and Political Science, Noviembre de 2014.

<sup>824</sup> Pei, Minxin; Ariel David Adesnik, "Why Recessions Don't Start Revolutions", *Foreign Policy* 118 (Spring 2000), pp. 138-151.

<sup>825</sup> Jones, Nicola, et al., "Impact of the economic crisis and food and fuel price volatility on children and women in the MENA region", *Overseas Development Institute (ODI) Working Paper*, 2009, vol. 310.

<sup>826</sup> Chaisty, Paul; Stephen Whitefield, "The Effects of the Global Financial Crisis on Russian political attitudes", *Post-Soviet Affairs*, 28:2, 2012, pp. 1187-208.

<sup>827</sup> Habibi, Nader, "The Impact of the Global Economic Crisis on Arab Countries: A Year-End Assessment", *Middle East Brief* 40 (Diciembre), Crow Center for Middle East Studies, Waltham, MA, 2009.

<sup>828</sup> Danmark, Thouraya B.; Kamel Helai, "The Repercussion of the 2008 Financial Crisis on the Labour Market in Tunisia", *Journal of Business and Finance* 1:1, 2013, pp. 17-26.

<sup>829</sup> Behrendt, Christina, Tariq Haq; Noura Kamel, "The Impact of the Financial and Economic Crisis on Arab States", *Policy Notes*, International Labor Organization Regional Office for Arab States, Beirut, abril 2009.

2007, un 33.1% de 2007 a 2008 y un 43.6% de 2008 a 2009.<sup>830</sup> Estos datos muestran que no solo se mantuvo la entrada de capital extranjero a Siria en los años anteriores a la crisis financiera, sino que se incrementó. En cambio, hacia 2010, dos años después de que comenzara la crisis financiera, la inversión extranjera en Siria comenzó a estancarse.<sup>831</sup> Un tercer efecto fue la falta de acceso al crédito y los estrictos requisitos para su asignación.<sup>832</sup>

Todos estos efectos nocivos coincidieron con el incremento de la volatilidad y el aumento de los precios de productos alimenticios básicos como el trigo.<sup>833</sup> La inestabilidad de los precios de productos alimenticios se tradujo en una dramática subida del cereal en el invierno de 2010-2011.<sup>834</sup> Además, el número de manufacturas y alimentos exportados se redujo y sus precios se desplomaron. Como resultado, el desempleo en los países MENA aumentó un 25% en 2009 y el precio de los productos alimenticios se duplicó.<sup>835</sup>

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), los ingresos netos extranjeros de Siria cayeron de 2.57 billones de USD (Dólar estadounidense) en 2009 a menos de 1.47 billones de USD en 2010.<sup>836</sup> Estas cifras indicarían que fue dos años más tarde cuando la gran recesión, que contrajo al capital global, comenzó a afectar a Siria. Lo más significativo fue, como hemos mencionado, el gran aumento de los precios del cereal y de los alimentos en general en el invierno de 2010-2011.<sup>837</sup> Esta crisis agravó los problemas causados por el Acuerdo de Libre Comercio firmado con Turquía en enero de 2007. Las pequeñas y medianas empresas se vieron gravemente afectadas por la competencia procedente de los bajos precios de los bienes manufacturados turcos, así como de otros productos procedentes de China. La gran competencia de estas

---

<sup>830</sup> Lagi, Marco; Karla Z. Bertrand; Yaneer Bar-Yam, "The Food Crises and Political Instability in North Africa and the Middle East", New England Complex Systems Institute, Cambridge, 28 de Septiembre de 2011.

<sup>831</sup> Strategic Research and Communication Centre, "The Performance of the Syrian Economy and the Industrial Sector", enero de 2011.

<sup>832</sup> Brach, Juliane y Markus Loewe, "The Global Financial Crisis and the Arab World: Impact, Reactions and Consequences", *Mediterranean Politics* 15: 1, 2010, pp. 45-71.

<sup>833</sup> Clapp, Jennifer, "Food Price Volatility and Vulnerability in the Global South", *Third World Quarterly* 30:6, 2009, pp. 1183-1196.

<sup>834</sup> Zurayk, Rami; Anne Gough, "Bread and Olive Oil: The Agrarian Roots of the Arab Uprising", en *The New Middle East: Protest and Revolution in the Arab World*, (eds.) Fawaz A. Gerges, Cambridge University Press, Cambridge, 2014.

<sup>835</sup> Barajas, Adolfo; Ralph Chami; Raphael Espinoza; Heiko Hesse, "Further Fallout from the Global Financial Crisis: Credit Crunch in the 'Periphery'", *World Economics* 12:2, 2011, pp. 153-176.

<sup>836</sup> International Monetary Fund, "Syrian Arab Republic: 2009 Article IV Consultation Staff Report", *IMF Country Report* 10:86, Washington D.C., marzo de 2010.

<sup>837</sup> Ianchovichina, Elena; Josef Loening; Christina Wood, "How Vulnerable are Arab Countries to Global Food Price Shocks?", *World Bank Working Paper*, Washington D.C., febrero de 2012.

importaciones obligó a cerrar 41 fábricas textiles en Alepo a finales de 2008 y muchas más en el invierno de 2009-2010.<sup>838</sup> Al mismo tiempo, otras empresas privadas buscaron con dificultad inversiones. Las instituciones financieras públicas, así como el Ministro de Economía ‘Abdullah al-Dardari, prometieron una inyección de capital para las pequeñas y medianas empresas a través de un plan de cinco años, que comenzó en 2010, pero que excluyó a las empresas privadas por lo que no benefició a muchos empresarios.<sup>839</sup>

Para suavizar las consecuencias de la crisis entre los trabajadores, el Ministerio de Industria anunció que el sector público dejaría de encargarse de la producción de pasta, galletas, dulces, zapatos y detergente de ropa, permitiendo a las empresas privadas hacerse cargo de esta producción.<sup>840</sup> A ello se sumó que, en enero de 2011, el presidente al-Assad aprobó la creación de un Fondo de Bienestar Nacional, que ayudaría a los empleados públicos y familias con bajos ingresos a cubrir sus gastos básicos y redujo los impuestos de consumo en el azúcar y el aceite vegetal.<sup>841</sup>

El coste de la crisis acabó pasando factura al sector agrícola, que se encontraba ya asfixiado por los efectos de cinco años de sequía consecutivos.<sup>842</sup> Incapaces de sobrevivir por más tiempo en las áreas rurales, decenas de miles de agricultores y temporeros se dirigieron a las grandes ciudades, donde se instalaron en los barrios periféricos, carentes de servicios públicos y con una tasa de desempleo entre los jóvenes muy elevada. Fue en estos barrios donde también comenzó a gestarse la revolución en la primavera de 2011.<sup>843</sup> Aunque la tendencia económica siria en 2011 mostraba al país en un progresivo crecimiento, con nuevos acuerdos firmados con Alemania y Países Bajos, los efectos de la crisis del 2008-2009 afectaron a la estructura económica del país, mientras que el desempleo, especialmente el juvenil, ascendió bruscamente entre 2010 y 2011 y no se recuperó antes de la oleada de las primaveras árabes.

---

<sup>838</sup> Lawson, Fred H., *Global Security Watch Syria*, Praeger, Santa Barbara, CA, 2013

<sup>839</sup> Oxford Business Group, “Syria Planning Ahead”, 17 de febrero de 2011.

<sup>840</sup> Monajed, Ausama, “The Future of Syrian Industry under the Eleventh Five-Year Plan. 2011-2015”, 2 de marzo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <http://scpss.org/> (Consultado el 10/05/2024)

<sup>841</sup> *The Syrian Report*, United Nation Human Rights Council, 31 de enero de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.ohchr.org/en/hrbodies/hrc/iicisyria/pages/independentinternationalcommission.aspx> (Consultado el 10/05/2024)

<sup>842</sup> Nasser, Rabie, Zaki Mehchy y Khalid Abu Ismail, *Socioeconomic Roots and Impact of the Syrian Crisis*, Syrian Center for Policy Research, enero de 2013.

<sup>843</sup> International Crisis Group, “Popular Protests in North Africa and the Middle East (VI): The Syrian people Slow Motion Revolution”, *Middle East North Africa Report* 108, Bruselas, 6 de julio de 2011.



**Capítulo Cuarto: La revolución siria. De la guerra civil a la cronificación de un conflicto internacional (2011-2013)**

En marzo del 2011 la Primavera Árabe, que se estaba extendiendo en el Norte de África, llegó a Siria. El pueblo, cansado de un régimen autoritario, sin claros síntomas de cambio y que atesoraba la riqueza del país, salió a la calle para demandar derechos básicos como la libertad de expresión, un empleo justo y una vivienda digna. En aquel momento, la opinión generalizada era que Bashar Al-Assad caería como una fruta madura después de unos meses de protestas, al igual que lo habían hecho algunos de sus homónimos en otros países tales como Ben Ali en Túnez, Muanmar al Gaddafi en Libia o Hosni Mubarak en Egipto.

Las revueltas comenzaron siendo pacíficas, laicas y democráticas, y parecía no haber peligro de radicalización porque la sociedad civil siria se oponía a ello. Sin embargo, el uso indiscriminado de la fuerza por parte del gobierno para reprimir las manifestaciones, las matanzas de civiles durante los funerales de las víctimas y el asedio de barrios y ciudades enteras acabaron con las tácticas de lucha pacífica de parte de la población. El endurecimiento de la violencia por parte del régimen y el apoyo que comenzó a recibir por parte de Irán y Rusia hicieron que los enemigos de Irán apoyaran rápidamente a ciertos grupos de la oposición, que iban surgiendo mientras Bashar resistía la insurrección. La intervención de actores regionales e internacionales –cuyo estudio abordaremos en el último capítulo– hizo que el régimen sirio perdiera el control de gran parte del territorio. De hecho, el objetivo del ejército sirio a partir del 2013 ya no era recuperar el país, sino asegurar la zona que ocupaba y eliminar los focos rebeldes que se encontraban en ella después del surgimiento de grupos salafistas extremistas como el Daesh.

La especial posición geo-estratégica de Siria, la complejidad y prolongación de la crisis y a la injerencia de diversos actores han desvirtuado algunos postulados iniciales de la revolución, que hoy se intentan recuperar para salvarla, una empresa complicada por la connivencia internacional para evitar que la revolución triunfe. En este capítulo se describirá cuál era la situación antes de que se produjera la revolución, como se produjo está, quienes fueron los protagonistas, cómo estalló la guerra civil, o, dicho de otra manera, quien pelea contra quien y cómo se involucraron las potencias internacionales

#### 1. La revolución desde abajo

Antes de analizar la revolución en Siria, es necesario recordar que en el 2011 se iniciaron diversas revoluciones, revueltas y protestas de gran magnitud en numerosos

países árabes. En este contexto de revuelta generalizada, Siria parecía emerger en un primer momento como una excepción regional gracias a las reformas que había iniciado el presidente Bashar Al-Assad. Hacia finales de 2010 los resultados del proceso de modernizar el autoritarismo llevado a cabo por Bashar eran ya evidentes. El presidente había logrado emplear la amenaza externa para generar una legitimidad nacionalista que le permitió deshacerse de la vieja guardia y alejar las demandas de los activistas por la democracia. Al mismo tiempo, su apertura económica le había permitido movilizar capital para sustituir a los mermados ingresos procedentes del crudo. Bashar Al-Assad convenció a muchos de ser una figura ejemplar, que representaba tanto a un reformador moderno como a un respetuoso hombre religioso. Disfrutaba del apoyo de las fuerzas de seguridad y de parte de la sociedad, silenciada ante una oposición fragmentada.

Dado que su proyecto se apoyaba la mejora del sector privado como consecuencia de la pérdida de crédito externo, al régimen no le quedó otra solución que renunciar a su base social popular para favorecer a la clase social adinerada. El problema se produjo cuando dicha adaptación política no fue acompañada por cambios sociales, lo que debilitó la influencia del Baaz. Este equilibrio podría haberse compensado con un liderazgo fuerte y efectivo de la Presidencia, pero Bashar se encontraba demasiado inmerso en los problemas de su política exterior y no calculó las vulnerabilidades internas.<sup>844</sup> Representaba a una generación de gobernantes que, habiendo heredado el poder sin tener que luchar por él, habían perdido el contacto con sus raíces sociales.<sup>845</sup>

Según el historiador David W. Lesch, era difícil presagiar los acontecimientos que se sucederían en Siria en 2011.<sup>846</sup> De acuerdo con su análisis, Siria parecía disfrutar de una estabilidad superior a la de Túnez, Egipto o Yemen gracias a la imagen mejorada de Bashar con sus reformas. Frente al caos vivido por Siria desde la independencia entre 1946 y 1970, Bashar estaba seguro de la estabilidad alcanzada y de su estrategia de modernización del autoritarismo. En una entrevista concedida en enero de 2011 no contemplaba la posibilidad de que la revolución árabe alcanzara Siria y aseguraba que los gobiernos de los países afectados debían atender las demandas de sus manifestantes. Se mostró muy confiado afirmando que: “Siria es estable. ¿Por qué? Porque hay que estar

---

<sup>844</sup>Brownlee, Billie Jeanne. “The revolution “from below” and its misinterpretations “from above”. The case of Syria’s neglected civil society.” *Syria Studies*, 2015, p. 29.

<sup>845</sup> International Crisis Group, *Popular Protest in North Africa and the Middle East (IV)*, The Syrian people slow motion revolution, Middle East / North Africa Report N°108, Bruselas y Damasco, 6 de Julio de 2011.

<sup>846</sup> Lech, David W., “Bashar’s Fateful Decision”, *The Syrian uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Routledge, St. Andrews Syrian studies Series, Oxon, 2018, pp. 128-140.

muy conectado con las demandas y creencias de la gente”.<sup>847</sup> Tras la publicación de la entrevista, el editor de la revista prorrégimen *Forward Magazine*, Sami Moubayed, comentó que Bashar era un líder joven, cercano a las masas, familiarizado con la tecnología y no un octogenario cuyo sistema había que derrocar.<sup>848</sup> Bashar era un joven oftalmólogo que había tenido que renunciar a su pasión para servir a su país y quien, junto con su mujer Asma, representaban una pareja popular entre los sirios.<sup>849</sup>

Otros factores que dificultaban el contagio de la Primavera Árabe a Siria eran los lazos del régimen con el ejército y los servicios de seguridad en comparación con Egipto. De hecho, estas instituciones no llegaron a separarse del presidente lo que sería una de las causas de que la revolución no triunfara.<sup>850</sup> Tampoco existía una alternativa real a Bashar puesto que la oposición siria, tanto interna como externa, estaba dividida y no contaba con un líder reconocido. Assad también tenía el apoyo de sunníes leales de clase media y alta y de numerosas órdenes sufíes. Y en cuanto a los kurdos, una de las grandes minorías sirias, pese a que buena parte de ellos apoyaron las protestas, el gobierno sirio aceptó ciertas concesiones sobre su autonomía política al comienzo de la revolución, asegurándose así de que buena parte de ellos permanecieran neutrales.<sup>851</sup>

Por estas razones, Bashar creía que la situación de su régimen era diferente a la de las restantes repúblicas árabes. Sin embargo, Siria estaba pasando por las mismas dificultades socioeconómicas que los países árabes no productores de petróleo, que habían incrementado el desempleo y el desencanto entre la población, especialmente entre los jóvenes.<sup>852</sup> La brecha de pobreza se fue incrementando, al mismo tiempo que lo hacían los precios de los bienes de consumo y la corrupción, y se iba restringiendo el espacio político vigilado constantemente por los *mukhabarat*, lo que hizo inevitable que, finalmente, el contagio revolucionario alcanzara a Siria.<sup>853</sup>

---

<sup>847</sup> The Wall Street Journal, *Interview With Syrian President Bashar al-Assad*, 31 de enero de 2011, Disponible en el siguiente enlace: <https://www.wsj.com/articles/SB10001424052748703833204576114712441122894> (Consultado el 14/05/2024).

<sup>848</sup> Moubayed, Sami, “Letter from Damascus: Will Syria Descend into Civil War?” *Current History*, vol. 110, no. 740, 2011, pp. 339–44. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/45319071>. (Consultado el 21/02/2023).

<sup>849</sup> Moubayed, Sami, “Lesson from Egypt. West is not best” & Shaaban, Bouthaina, “The real evils plaguing the region”, *Forward Magazine*, 48, febrero de 2011.

<sup>850</sup> Alvarez-Ossorio, Ignacio, *La primavera arabe revisitada. Reconfiguración del autoritismo y recomposición del islamismo*, Pamplona, Aranzadi, 2015, p. 42.

<sup>851</sup> Lesch David W., *Syria: The Fall of the House of Assad*, Yale University Press, Londres, 2013, p. 17.

<sup>852</sup> Véase Figura 18.

<sup>853</sup> Holliday, Joseph, “The struggle for Syria in 2011”, *Middle East Security Report*, 2011, vol. 2, pp. 1-29.

## 2. El comienzo de la revolución

Podríamos decir que los albores de la revolución se iniciaron cuando comenzaron las movilizaciones en Túnez y Egipto y un grupo de ciudadanos sirios decidió concentrarse en enero de 2011 frente a las embajadas de ambos países para condenar la represión. Esto no era nuevo. En 2003, cuando Estados Unidos invadió Irak, los sirios salieron a reprobalo de forma totalmente espontánea. La manifestación transcurrió sin problemas.

Es difícil decir cuál fue la mecha que encendió la revolución, lo cierto es que las muestras de malestar eran cada vez más evidentes en la sociedad siria. El 28 de enero de 2011, en la ciudad de al-Hasaka, al norte de Siria, un joven llamado Hasan Ali Akleh vertió sobre su cuerpo un bidón de queroseno para posteriormente prenderse fuego.<sup>854</sup> Su acto emulaba la autoinmolación de Muhamed Bouazizi en Túnez en protesta contra el régimen de Ben Ali y por las humillaciones sufridas en manos de agentes del orden, hecho que dio comienzo a la Primavera Árabe.<sup>855</sup> Aunque el lance de Akleh pasó desapercibido para los medios, marcó el inicio de una larga lucha por la libertad en Siria.<sup>856</sup>

Los días 4 y 5 de febrero se habían producido llamadas por Facebook para organizar un Día de la Ira sirio como el que se había producido en Egipto el 25 de enero de 2011: se pretendía así envalentonar a los ciudadanos ante el “éxito” en estos dos países y provocar un efecto contagio. La llamada no cuajó del todo, pero la tensión comenzó a flotar en el ambiente, más aún cuando el 31 de enero de 2011, en una conocida entrevista en *The Wall Street Journal*, Bashar Al-Asad aseguró que en Siria no pasaría nada porque “el Estado se ha mantenido siempre en la línea de las aspiraciones del pueblo”, que, por otra parte, “no está preparado para la democracia y necesita una o dos generaciones para estarlo”.<sup>857</sup>

Durante el verano del 2011, el activismo no violento del pueblo sirio fue ganando más apoyos, especialmente gracias al papel desarrollado por las redes de activistas, que trabajaban sobre el terreno difundiendo información sobre dónde y cuándo se produciría

---

<sup>854</sup> Salama, Vivian. Covering Syria, *The International Journal of Press/Politics*, 2012, vol. 17, no 4, p. 516-526.

<sup>855</sup> Cummings, Elizabeth, *The spark that lit the flame: The creation, deployment, and deconstruction of the story of Mohammed Bouazizi and the Arab Spring*, City University of New York, 2015.

<sup>856</sup> Benhabib, Seyla (ed.), *¿Primavera árabe? El mundo árabe en la larga duración*, Madrid, El Viejo Topo, 2011 (recopilación de textos de la editora).

<sup>857</sup> “Interview With Syrian President Bashar al-Assad”, *The Wall Street Journal*, 31 enero del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.wsj.com/articles/SB10001424052748703833204576114712441122894> (Consultado el 05/03/2024).

la siguiente protesta.<sup>858</sup> La respuesta del gobierno fue la esperada: represión y muertes, una actuación que justificaba que se volviera a salir. Algunas ciudades fueron cercadas por tanques que impedían con el mismo lenguaje y métodos violentos la llegada de ayuda desde otras ciudades. El fenómeno se extendió por el resto del país, especialmente en Homs, Hama y Deir Ezzor, cuyas poblaciones salieron a reafirmar el sentir nacional de hastío por la situación y a mostrar su solidaridad con aquellas ciudades cercadas, episodios que veremos más adelante.

## 2.1. Las Primaveras Árabes

Las protestas masivas comenzaron a sucederse en enero del 2011 por Egipto, Yemen, Omán, Túnez y se extendieron a Libia y Bahrein. Todas las protestas tenían unos elementos en común: la falta de libertades, la represión de regímenes autoritarios que había gobernado durante décadas, la corrupción de sus élites, la pobreza y la desigualdad. A ello había que añadir la falta de implicación estatal en el desarrollo de sectores productivos lo cual había estancado la economía y había supuesto una falta de inversión en las zonas agrícolas. Las grandes movilizaciones se fueron generando de forma espontánea, sin estar lideradas por ningún partido político ni seguían las narrativas tradicionales del nacionalismo, islamismo o socialismo. Las redes sociales comenzaron a tener un papel amplificador. A través de ellas se organizaban huelgas, protestas y se compartían técnicas de lucha.<sup>859</sup>

La Primavera Árabe logró sus primeros resultados el 14 de enero con el derrocamiento del dictador tunecino Ben Ali después de veintitrés años de dictadura.<sup>860</sup> El presidente tunecino huyó a Arabia Saudí tras las demostraciones multitudinarias en la plaza Tahrir en las que participaron tunecinos de toda edad y condición.<sup>861</sup> Estos acontecimientos tuvieron un efecto contagioso. Tras la revolución tunecina llegaron las protestas a Egipto, demandando la dimisión de Hosni Mubarak después de tres décadas al frente de un gobierno corrupto y tiránico.<sup>862</sup> Y del mismo modo llegaría a Siria.<sup>863</sup>

<sup>858</sup> Schmidt, Søren, "The power of 'sultanism': Why Syria's non-violent protests did not lead to a democratic transition." en *The Syrian Uprising*, Routledge, Londres, 2018, pp. 30-43.

<sup>859</sup> Ben Jelloun, Tahar, *La primavera árabe: el despertar de la dignidad*, Madrid, Alianza, 2011.

<sup>860</sup><sup>860</sup> Amirah Fernández, Haizam, "La caída de Ben Ali: ¿hecho aislado o cambio de paradigma en el mundo árabe?", *Boletín Elcano*, 2011, n. 132, p. 6.

<sup>861</sup> Cavatorta, Francesco; Haugbølle, Rikke Hostrup, "The end of authoritarian rule and the mythology of Tunisia under Ben Ali", *Mediterranean Politics*, 2012, vol. 17, no 2, pp. 179-195.

<sup>862</sup> Mcdermott, Anthony, *Egypt from Nasser to Mubarak: A flawed revolution*. Routledge, 2013, p. 81.

<sup>863</sup> Sadiki, Larbi, *Routledge handbook of the Arab spring*. Taylor & Francis, 2014, p.15.

Las causas que empujaron a los tunecinos a levantarse contra Ben Ali también estaban presentes en otros países árabes. Estos motivos iban más allá de lo económico, del desempleo, la precariedad o el aumento de los precios de los productos básicos pues a todo ello se le unía el malestar general por la corrupción entre las élites, una clase política clientelar que se había adueñado de la riqueza nacional, la ausencia de justicia social, la falta de libertad individual, la alta tasa de desempleo juvenil, la escasez de alimentos o la discriminación contra minorías étnicas y religiosas.<sup>864</sup> Pero, si el malestar de la sociedad ya estaba ahí, ¿qué había cambiado en 2011?<sup>865</sup> Todos los países afectados por la Primavera Árabe habían sufrido políticas semejantes a las de la modernización del autoritarismo o del desarrollo de las economías, y tenían líderes pertenecientes a grandes familias que habían gobernado durante décadas y habían empobrecido a amplios sectores de la sociedad, mientras las fuerzas de seguridad violaban los derechos de aquellos que se atrevían a protestar.<sup>866</sup> Pero ahora cuando Túnez derribó a su presidente, las noticias y las imágenes llegaron a los hogares de muchas familias gracias a la televisión por satélite y a las redes sociales.<sup>867</sup>

## 2.2. El primer Día de la Ira

En un primer momento, algunas personas comenzaron a reunirse en torno a las embajadas egipcias, tunecina y libia de Damasco, conociéndose unos a otros y planteando si eso podía ocurrir también en Siria, si podían lograr también algún cambio. En este punto fue clave el uso de las redes sociales para comunicarse entre ellos.<sup>868</sup> La sociedad siria era una sociedad joven en la que internet, pese a ciertas restricciones, fue un factor vital como espacio de comunicación y activismo del que carecían en la vida real. A través de *Facebook* y *Twitter* se organizaron las protestas. Se convocó una primera demostración de fuerza para los días 4 y 5 de febrero de 2011, conocida como el “Día de la Ira”. Era

---

<sup>864</sup> Gutiérrez de Teran Gómez-Benita, Ignacio, *Las revoluciones árabes. Relato de un proceso en desmorrollo*, Madrid, Síntesis, 2017.

<sup>865</sup> Grinin, Leonid; Korotayev, Andrey, “The Arab spring: Causes, conditions, and driving forces” en *Handbook of revolutions in the 21st century: The new waves of revolutions, and the causes and effects of disruptive political change*, Springer International Publishing, Cham 2022. pp. 595-624.

<sup>866</sup> Hinnebusch, Raymond, “The seeds of turmoil: unbalanced authoritarian upgrading, Syria: from authoritarian upgrading to revolution”, *International Affairs* 88:1, 2012.

<sup>867</sup> Khondker, Habibur Haque, “Role of the new media in the Arab Spring”, *Globalizations*, 2011, vol. 8, n. 5, pp. 675-679.

<sup>868</sup> Chenoweth, Erica; Pinckney, Jonathan; Lewis, Orion, “Days of rage: Introducing the NAVCO 3.0 dataset”, *Journal of Peace Research*, 2018, vol. 55, no 4, pp. 524-534.

también una forma de comprobar la capacidad de respuesta del régimen.<sup>869</sup> A ella no acudió casi nadie, pues muchos esperaban a ver la reacción de las fuerzas de seguridad antes de participar en cualquier protesta.

Pocos días después todo empezó a cambiar cuando se produjo un episodio olvidado en los relatos tradicionales de la revolución, pero que supuso la entrada en escena de la solidaridad inter-ciudadana y la acción colectiva. El 17 de febrero de 2011 el hijo de un comerciante local recibió una paliza por parte de un policía de tráfico.<sup>870</sup> Tras el suceso 1500 personas se reunieron de forma espontánea para protestar en Hareeqa, bloqueando las carreteras y gritando “¡Los ciudadanos sirios no serán humillados!”<sup>871</sup> Algo había cambiado: se estaba conformando una solidaridad civil en contra de la humillación, una pequeña revolución había tenido lugar.<sup>872</sup> Poco después, llegó al lugar un coche de policía secreta que dispersó a la multitud y se llevó al dueño del comercio. Un par de horas después apareció un vídeo en *YouTube* sobre estos acontecimientos.<sup>873</sup>

El 7 de marzo, un día antes del 48º aniversario del golpe de Estado del 8 de marzo de 1963, el cual había instaurado un estado de emergencia permanente hasta el momento, trece prisioneros políticos sirios comenzaron una huelga de hambre. Demandaban el fin de las detenciones por motivos políticos y la restitución de los derechos y libertades eliminados.<sup>874</sup> Tres días después, el 10 de marzo, decenas de prisioneros kurdos del partido Yakiti y de la Unión Democrática, comenzaron una huelga de hambre en solidaridad con los anteriores activistas.<sup>875</sup> Un día antes, *Human Rights Watch* denunciaba la desaparición de activistas sirios en el Líbano, declarando que temía que el Líbano estuviera realizando el “trabajo sucio” al régimen sirio.<sup>876</sup> El 12 de marzo, miles

---

<sup>869</sup> The New York Times, ‘*Day of Rage*’ for Syrians Fails to Draw Protesters, 4 de Febrero de 2011, Disponible en el siguiente enlace: <https://www.nytimes.com/2011/02/05/world/middleeast/05syria.html> (Consultado el 14/05/24).

Khatib, Lina; Lust, Ellen (ed.). *Taking to the streets: The transformation of Arab activism*. JHU Press, 1 de Mayo del 2014, p.161.<sup>870</sup>

<sup>871</sup> BBC News, *Mid-East unrest: Syrian protests in Damascus and Aleppo*, 15 de marzo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-12749674> (Consultado el 15/05/24).

<sup>872</sup> Ramírez, Naomí. "La revolución Siria: orígenes, actores y procesos." *Sociología Histórica* 1, 2012, p.5.

<sup>873</sup> "After the attack on a young man, beating and humiliation: the hundreds of Syrians demonstrating in Harika". free-syria.com, 19 February 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://web.archive.org/web/20110219103024/http://www.free-syria.com/loadarticle.php?articleid=37926> (Consultado el 07/03/2023).

<sup>874</sup> "Syria: Prisoners of Conscience in Damascus Central Prison declare hunger strike", In Defence of Marxism, 9 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <http://www.marxist.com/syria-prisoners-of-conscience-declare-hunger-strike.htm> (Consultado el 08/03/2023).

<sup>875</sup> Gunter, Michael M. The Kurdish Spring. *Third World Quarterly*, 2013, vol. 34, no 3, p. 441-457.

<sup>876</sup> ‘Lebanon: Reveal Fate of Disappeared Syrians. Military Intelligence Detains Six Calling for Democratic Change in Their Country’, Human Rights Watch, 9 de marzo del 2011. Disponible en el

de kurdos sirios celebraron en Qamishli y en al-Hasakah la conmemoración anual del asesinato de treinta kurdos por la policía durante un partido de fútbol en 2004.<sup>877</sup>

El 15 de marzo se convocó el segundo “Día de la Ira” y, en esta ocasión, miles de personas se concentraron en manifestaciones simultáneas en diferentes ciudades, como Hama, Deraa o Deir Ezzor.<sup>878</sup> Se trataba principalmente de jóvenes que se manifestaron pacíficamente y entonaron cánticos como “Dios, Siria, Libertad y eso es todo”.<sup>879</sup> La página de *Facebook* “Syrian Revolution 2011” publicó imágenes de manifestaciones de apoyo a Siria en El Cairo, Nicosia, Helsinki, Estambul o Berlín. Estas primeras manifestaciones fueron rápidamente dispersadas violentamente por los *mujarabat*, quienes además no tardaron en identificar a los manifestantes y realizar los primeros arrestos.<sup>880</sup> Dichas detenciones condujeron a que decenas de familias se reunieran a las puertas del Ministerio de Interior pidiendo la liberación de los presos políticos.<sup>881</sup> La represión del Estado fomentaba una solidaridad civil, que creaba lazos entre los manifestantes.<sup>882</sup> Al apoyo de las familias se sumaron también activistas de las recién creadas organizaciones por los derechos humanos y de aquellos firmantes de la Declaración de Damasco. Entre estos últimos se encontraban figuras clave como Razan Zaitune, quien ayudaría a fundar los Comités de Coordinación Local (LCC por sus siglas en inglés), o su compañero Suhair Atassi, quien fue de las primeras personas en hablar para los medios de comunicación, reconociendo que “el pueblo sirio había tomado la iniciativa antes que la oposición” al igual que en los levantamientos populares de Túnez y Egipto y recordando que “después del primer día del levantamiento hubo informes sobre aproximadamente 3.000 arrestos y algunos mártires”.<sup>883</sup>

---

siguiente enlace: <https://www.hrw.org/news/2011/03/09/lebanon-reveal-fate-disappeared-syrians> (Consultado el 09/03/2023).

<sup>877</sup> Gunter, Michael M., “The Kurdish Spring”, *Third World Quarterly*, 2013, vol. 34, n. 3, pp. 441-457.

<sup>878</sup> “Guide: Syria Crisis”. BBC News, 6 de febrero del 2012. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-13855203> (Consultado el 07/03/2023).

<sup>879</sup> Flock, Elizabeth, *Syria revolution: A revolt brews against Bashar al-Assad's regime*, The Washington Post, 15 de marzo de 2011, Disponible en el siguiente enlace: [https://www.washingtonpost.com/blogs/blogpost/post/syria-revolution-revolt-against-bashar-al-assads-regime/2011/03/15/ABrwNEX\\_blog.html](https://www.washingtonpost.com/blogs/blogpost/post/syria-revolution-revolt-against-bashar-al-assads-regime/2011/03/15/ABrwNEX_blog.html) (Consultado el 14/05/2024).

<sup>880</sup> ‘In Syria, Crackdown After Protests’, The New York Times, 18 de Marzo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.nytimes.com/2011/03/19/world/middleeast/19syria.html> (Consultado el 09/03/2023)

<sup>881</sup> Video de las primeras noticias de las manifestaciones en Siria. Youtube/BBC. Disponible en el siguiente enlace: “للتفافه السوريه BBC تقرير قناه ال”. Publicado el 15 de marzo del 2011 (Consultado el 15/03/2023).

<sup>882</sup> Alvarez-Ossorio, Ignacio, “Syria's struggling civil society”, *Middle East Quarterly*, 2012, pp.23-32.

<sup>883</sup> Asha, Karel, “Mothers at home and activists on the street?”, *The role of women in the Syrian revolution of*, 2011, vol. 2012, pp. 50-65.

El 16 de marzo hubo manifestaciones en la Plaza Marjeh de Damasco, a las puertas del Ministerio de Interior, se pedía la liberación de los presos políticos.<sup>884</sup> En dicha concentración fueron arrestadas treinta personas, incluyendo Atassi y Kamal Cheikho, un activista que había sido liberado dos días antes.<sup>885</sup> La Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT) publicó una lista de los arrestos que se habían producido durante esos días de protesta y demandó la inmediata liberación de los presos.<sup>886</sup> Además, gracias a las conversaciones que se mantuvieron durante las protestas, surgieron los Comités de Coordinación Local.<sup>887</sup> A cada uno de los activistas les fue encargado un territorio para que pusieran en marcha un comité. Manhal Bareesh volvió a Sarakeb, Omar Edelbi a Homs, Shughri a Banyas, Ahmed Tomed a Deir Ezzor, Khalik al Haj Saleh a al Raqqa, y Razan, Omar Aziz y Mazen Darwish se quedaron en Damasco. En los días siguientes volvieron a sucederse protestas por todo el país, siendo contestadas con violencia y arrestos.<sup>888</sup>

Los primeros Comités de Coordinación Local se crearon en abril en las principales ciudades sirias. Para junio, este tipo de organizaciones se expandieron a otras localidades del país.<sup>889</sup> Aunque muchas demostraciones no violentas no recibieron la represión del Estado, en otras áreas del país la violencia se fue incrementando. Pese a los esfuerzos de los Comités de Coordinación Local para prevenir cualquier confrontación armada, algunos manifestantes decidieron llevar consigo armas rudimentarias a las manifestaciones, como fue el caso de Deera y Homs, con el objetivo de defenderse de la violencia de las fuerzas de seguridad. Esto provocó una respuesta desproporcionada del régimen, que acabaría en el asedio de la ciudad de Deraa en mayo.<sup>890</sup> El uso de la fuerza

---

<sup>884</sup> 'Syrian security forces break up protest in Damascus', Reuters, 16 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: Syrian security forces break up protest in Damascus | Reuters (Consultado el 15/03/2023). Véase también Figura 19.

<sup>885</sup> Parker, Joel D., "The Atassis of Homs: The rise and decline of one of Syria's founding families", *The Journal of the Middle East and Africa*, 2016, vol. 7, n. 4, p. 369-385.

<sup>886</sup> OMCT. "Syrian Arab Republic: Assault and arrest of dozens of family members of human rights defenders and prisoners of conscience", 16 de marzo del 2011.

<sup>887</sup> Yassin-Kassab, Robin & al-Shami, Leila, *País en llamas: los sirios en la revolución y en la guerra*, Capitán Swing, Madrid, 2016, p.71.

<sup>888</sup> Camps-Febrer, Blanca, Political Humor as a Confrontational Tool against the Syrian Regime; A Study Case: Syria, 15th March 2011 – 15th May 2012 (12, 2012). International Catalan Institute for Peace, Working Paper No. 2012/8, Disponible en el siguiente enlace: <https://ssrn.com/abstract=2205200> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2205200> (Consultado el 14/05/2024).

<sup>889</sup> Robin Yassin-Kassab: Leila Al-Shami, *Burning Country. Syrians in Revolution and War*, Pluto Press, Londres, 2016, p.78.

<sup>890</sup> Berti, Benedetta; Marika Sosnowski, "Neither peace nor democracy: the role of siege and population control in the Syrian regime's coercive counterinsurgency campaign." *Small Wars & Insurgencies* 33, no. 6, 2022, pp. 954-972.

por parte del gobierno solo reforzó la determinación de los manifestantes. Cientos de miles protestaron por todo el país exigiendo la salida de Bashar Al-Assad.

### 3. Los jóvenes de Deraa, un punto de inflexión

La ciudad de Deraa, y no la capital, fue el principal escenario de las protestas antigubernamentales. Esta localidad al sur de Damasco y cerca de la frontera con Jordania estaba poblada esencialmente por familias conservadoras suníes, quienes protagonizaron uno de los episodios más trágicos del inicio de la revolución, que provocó la sublevación del resto de ciudades. Pese a ser Deraa una localidad que había apoyado tradicionalmente al partido Baaz, había sufrido el abandono del Estado, centrado en modernizar las grandes ciudades y atraer inversiones extranjeras. La ciudad había soportado también la llegada masiva de inmigrantes procedentes de áreas rurales afectadas por la gran sequía y la tensión en las calles era palpable ya en febrero de 2011.<sup>891</sup>

El 6 de marzo de 2011 quince jóvenes menores de quince años y pertenecientes a familias importantes fueron arrestados por escribir unos grafitis en la calle con eslóganes que habían escuchado cantar en las protestas de Túnez y Egipto a través de los medios de comunicación. En las paredes del colegio se leía, “La gente quiere la caída del régimen, Libertad. Abajo el régimen o ¡Es tu turno Doctor!”, según relata Mouawiya Syasneh, uno de los jóvenes que pintaron los grafitis.<sup>892</sup> Por la noche, a las cuatro de la madrugada, miembros de las fuerzas de seguridad fueron a las casas de los jóvenes y los detuvieron. Fueron llevados a unas instalaciones policiales donde fueron torturados. Les fueron arrancadas las uñas de las manos y les provocaron quemaduras con cigarrillos.<sup>893</sup> Al día siguiente, los padres de los jóvenes fueron a solicitar su libertad al jefe de la policía política de Deraa, Atef Nayib, quién además era familiar del presidente. La respuesta que recibieron fue “Olvidad a vuestros hijos. Id a dormir con vuestras mujeres y haced unos nuevos, y si no podéis enviádmelas y los haré yo”.<sup>894</sup> La noticia de este trato vejatorio

---

<sup>891</sup> Anderson, Tim, “Daraa 2011: Syria’s Islamist Insurrection in Disguise”, *Global Research*, 2015, vol. 5, p.6.

<sup>892</sup> Maimaitiming Yılıxiati, “El 'niño del grafiti' en Siria recuerda el inicio de la guerra”, Agencia Anadolu, 15 de marzo de 2018. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/el-ni%C3%B1o-del-graffiti-en-siria-recuerda-el-inicio-de-la-guerra/1089125> (Consultado el 14/05/2024).

<sup>893</sup> Gehlen, Martín, ‘The Syrian regime fires at demonstrators’, ZeitOnline, 21 de marzo del 2011, Disponible en el siguiente enlace: Arab wave of protests: Syrian regime fires at demonstrators | ZEIT ONLINE, (Consultado el 15/03/2023).

<sup>894</sup> Al Jazeera, “The Boy who started the Syrian War”, 10 de Febrero de 2017. Reportaje acompañado de entrevista a uno de los jóvenes que pintó los grafitis, en el que narra cómo vivió los cuarenta y cinco días que estuvo retenido por el régimen. Disponible en el siguiente enlace:

que recibieron las familias corrió como la pólvora entre los vecinos y familiares, quienes, con la ayuda de la página de Facebook “The Syrian Revolution 2011”, se reunieron en la Mezquita Omari en el barrio de Balad después del rezo el 18 de marzo, también llamado “Viernes de la Dignidad”, para demandar la liberación de los jóvenes y la renuncia de Nayib.<sup>895</sup> En las afueras de la mezquita llegaron a concentrarse miles de personas, lo que era algo inaceptable para el régimen que terminó disolviendo la concentración con cañones de agua y munición real.<sup>896</sup> Ese día acabaron con la vida de cuatro personas, las primeras víctimas de la revolución.<sup>897</sup> Al día siguiente, el 19 de marzo, los funerales de las víctimas se convirtieron en nuevas demostraciones de descontento atrayendo hasta 20.000 personas, que exigieron la dimisión del jefe policial de Deraa y la libertad de los jóvenes.<sup>898</sup> A estas peticiones se sumaron pancartas y eslóganes contra el primo del presidente y dueño de múltiples empresas, Rami Makhlouf, acusándolo de haberse beneficiado de la corrupción del régimen.<sup>899</sup> De nuevo, la violenta respuesta de las fuerzas de seguridad causó más víctimas mortales, actuación que incrementó la fuerza de las protestas. Y todo ello agravado por la táctica de las fuerzas de seguridad de detener a los heridos que llegaban al hospital.<sup>900</sup>

El 20 de marzo, Bashar intentó mostrar un tono conciliador con las familias de los jóvenes detenidos cuando mandó a una delegación para dar el pésame a las familias de los fallecidos en las protestas.<sup>901</sup> En la delegación se encontraban destacadas figuras de

---

<https://www.aljazeera.com/program/featured-documentaries/2017/2/10/the-boy-who-started-the-syrian-war> (Consultado el 01/02/2021).

<sup>895</sup> Yazbek, Samar, *A woman in the Crossfire: Diaries of the Syrian Revolution*, Haus Publishing, Londres, 2012, p.56.

<sup>896</sup> ‘Middle East unrest: Three killed at protest in Syria’, *BBC News*, 18 de Marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: Middle East unrest: Three killed at protest in Syria - *BBC News* (Consultado el 15/03/2023).

<sup>897</sup> El mundo, *Ocho meses de protestas y represión*, Cronología, 28 de noviembre de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.elmundo.es/elmundo/2011/03/28/internacional/1301305817.html> (Consultado el 01/02/2021).

<sup>898</sup> Sterling, Joe, Daraa: The spark that lit the Syrian flame, *CNN*, 1 de marzo de 2012. Disponible en el siguiente enlace: <https://edition.cnn.com/2012/03/01/world/meast/syria-crisis-beginnings/index.html> (consultado el 02/02/2021).

<sup>899</sup> Moukheiber, Zina, ‘Target of Deadly Protests In Syria Has US Investments’, *Forbes*, 22 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: Target of Deadly Protests In Syria Has US Investments (forbes.com) (Consultado el 15/03/2023).

<sup>900</sup> Human Right Watch, “We’ve Never Seen Such Horror”, *Crimes against Humanity by Syrian Security Forces*, 1 de Junio de 2011. Disponible en el siguiente enlace: [https://www.hrw.org/report/2011/06/01/weve-never-seen-such-horror/crimes-against-humanity-syrian-security-forces#\\_ftn2](https://www.hrw.org/report/2011/06/01/weve-never-seen-such-horror/crimes-against-humanity-syrian-security-forces#_ftn2) (Consultado el 14/05/2024).

BBC, Syria unrest: Tear gas fired at Deraa funeral, 19 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: Syria unrest: Tear gas fired at Deraa funeral - *BBC News*. (Consultado el 14/05/2024).

<sup>901</sup> Tarabay, Jamie, ‘For many Syrians, the story of the war began with graffiti in Dara’a’, *CNN*, 15 Marzo del 2018. Disponible en el siguiente enlace: <https://edition.cnn.com/2018/03/15/middleeast/daraa-syria-seven-years-on-intl/index.html>, (Consultado el 16/03/2023).

los servicios de seguridad como el general Rustum Ghazali, quien prometió a los líderes tribales que quienes habían disparado contra los manifestantes rendirían cuentas ante la justicia.<sup>902</sup> Sin embargo, ese mismo día fallecieron otras quince personas después de que la policía lanzara gases lacrimógenos contra los manifestantes que se encontraban en la Mezquita Omari.<sup>903</sup> Tras el incidente, los manifestantes prendieron fuego al cuartel general del Partido Baaz y al edificio de Syriatel. En el altercado fallecieron siete oficiales de policía.<sup>904</sup>

### 3.1. Las primeras respuestas de Bashar

Bashar trató de contener la situación ordenando entonces la liberación de los jóvenes detenidos en Deraa y destituyendo al gobernador de la localidad, Faisal Kulthum. No obstante, estas medidas llegaban tarde y al daño causado durante años a la sociedad se unió la rabia y la frustración producida por la represión de las fuerzas policiales.<sup>905</sup> Centenares de personas continuaron saliendo a la calle para manifestarse, en especial en torno a la mezquita Omari, donde se expusieron los retratos de los abatidos durante las protestas.<sup>906</sup> El 23 de marzo, las fuerzas de seguridad atacaron la mezquita disparando a todo aquel que se manifestara y deteniendo a numerosos manifestantes.<sup>907</sup> En los siguientes días se realizaron redadas nocturnas por todo el país en las que se arrestó a

---

<sup>902</sup> Hugh Macleod and a reporter in Syria, "Inside Daraa," Al Jazeera, 19 de abril de 2011, Disponible en el siguiente enlace: <http://english.aljazeera.net/indepth/features/2011/04/201141918352728300.html> (Consultado el 02/02/2021).

<sup>903</sup> The New York Times, Officers Fire on Crowd as Syrian Protests Grow, 20 de marzo del 2011, Disponible en el siguiente enlace: Officers Fire on Crowd as Syrian Protests Grow - The New York Times (nytimes.com) (Consultado el 14/05/2024).

<sup>904</sup> The Globe and Mail, 'Syrian protesters set fire to ruling party's headquarters, Palace of Justice', 20 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://web.archive.org/web/20170210044526/http://www.theglobeandmail.com/news/world/africa-mideast/syrian-protesters-set-fire-to-ruling-partys-headquarters-palace-of-justice/article1948865/> (Consultado el 14/05/2024).

<sup>905</sup> "Syria: Four killed in Deraa as protests spread across south. Hundreds of Syrian protesters turn out in Deraa, with reports of four dead in attack by security forces on Omari mosque", *The Guardian*, 23 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.theguardian.com/world/2011/mar/22/syrian-protests-troops-kill-deraa> (Consultado el 16/03/2023)

<sup>906</sup> La mezquita Omari de Deraa, construida en el siglo VII por el califa Omar Ibn al Jattab, sufriría la caída y destrozo del minarete durante los bombardeos de la ciudad.

<sup>907</sup> Syria unrest: 'Protesters killed' at Omari Mosque, *BBC News*, 23 de marzo de 2021. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-12827542>

centenares de personas.<sup>908</sup> Además, se cortó la cobertura telefónica de la ciudad de Deraa y se instalaron puntos de control militar y policial en las calles.<sup>909</sup>

Como respuesta a las crecientes protestas, el gobierno sirio anunció una serie de medidas el 24 de marzo de 2011, siguiendo los pasos de los regímenes ya caídos y de otros gobiernos árabes. Estas medidas fueron anunciadas por Bouthaina Shaaban, consejera de comunicación y política, e incluían la creación de un comité para investigar y llevar a juicio cualquier ilegalidad cometida por el personal del gobierno y los militares. Además, estipulaba un incremento de entre un veinte y un treinta por ciento del salario de los trabajadores públicos, la bajada de impuestos y la subida de las pensiones. También anunció que se realizarían reformas en el sistema sanitario y en el judicial, se relajarían las restricciones a la prensa y se establecería de un nuevo mecanismo para luchar contra la corrupción. También se permitiría a más partidos políticos presentarse a las elecciones y se revisaría el decreto N.º 51 del Estado de Emergencia para intentar que fuera retirado.<sup>910</sup> Ese mismo día también fue liberado el escritor Louai Hussein, quien había sido detenido a comienzos de semana por publicar una petición online demandando al gobierno libertad de expresión.<sup>911</sup>

Sin embargo, la violencia perpetrada por el régimen contra el pueblo de Deraa indignó a toda la sociedad siria, incrementando el número de protestas que se extendieron por todo el país.<sup>912</sup> Para el 25 de marzo se organizó El Viernes de Gloria en Deraa, que reunió a miles de personas. En este acto se destruyó una estatua de Hafez Al-Assad. Se organizaron otras masivas protestas en ciudades cercanas como Jasim, Davel, Injil y Sanamays, en la que veinte activistas fueron asesinados por las fuerzas policiales.<sup>913</sup> También se produjeron concentraciones masivas en solidaridad con Deraa en puntos de

---

<sup>908</sup> Entrevista a Carmen Berlinches, profesora de Filología Árabe en la Universidad de Zaragoza durante la realización de la entrevista en marzo de 2021.

<sup>909</sup> Al-Zoabi, Sohaib, *Deraa province: conflict dynamics and the role of civil society*, The London School of Economics and Political Science, 2020, p.7

<sup>910</sup> 'Syria: Government promises political reforms', *BBC News*, 14 de marzo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/av/world-middle-east-12855058> (Consultado el 14/05/2024).

<sup>911</sup> 'Syria frees writer detained for online activity', *NOW Lebanon*, 24 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://web.archive.org/web/20110421121946/http://www.nowlebanon.com/NewsArchiveDetails.aspx?ID=254083> (Consultado el 16/03/2023).

<sup>912</sup> Syria Stories, "Syrian Revolution Digest, March 23, 2011", Institute for War and Peace Reporting, 25 de marzo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://syriastories.net/en/syrian-revolution-digest-march-23-2011/> (Consultado el 02/02/2021).

<sup>913</sup> Human Right Watch, Syria: Security Forces Fire on Protesters, 28 de marzo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.hrw.org/news/2011/03/28/syria-security-forces-fire-protesters>

Hama, Latakia -gran bastión baazista-, Amuda, el centro de Damasco y Alepo.<sup>914</sup> Al mismo tiempo, el régimen organizó mítines y concentraciones a favor del gobierno de Bashar en las que participaron hasta cien mil personas según relata el periodista irlandés Stephen Starr, quien también afirma que hasta un noventa por ciento de ellos eran funcionarios y escolares que habían sido cooptados para engrosar el número de manifestantes y que podían temer las represalias al saber que se estaban llevando a cabo asesinatos en el campo y en las afueras de las ciudades.<sup>915</sup>

### 3.2. El discurso de la conspiración extranjera

Desde que se iniciaran las protestas, el régimen puso el foco en la cuestión de la seguridad nacional y en la idea de que se estaba llevando a cabo una conspiración extranjera, negando que se estuviera produciendo un movimiento popular de protesta. En los medios de comunicación nacionales insistían en que el caos y los daños que se estaban causando provenían de agentes extranjeros infiltrados o terroristas salafistas que pretendían establecer un Estado Islámico.<sup>916</sup> Este discurso se ha mantenido hasta la caída de Bashar al-Assad en 2024, negando cualquier implicación del régimen en las muertes de civiles.<sup>917</sup> Mientras, a través de los móviles, los vídeos que mostraban a sirios manifestándose desarmados y que eran atacados y golpeados por el régimen, mostraban una realidad muy diferente. Diecisiete personas fueron asesinadas en su intento por entrar en Deraa, otras cuarenta en los alrededores de la Mezquita Omari, veinticinco en al-Sanameen, Homs, cuatro en Latakia y tres en Damasco.<sup>918</sup>

A partir de entonces, el régimen comenzó a controlar más cuidadosamente el tipo de información que se emitía. Por ejemplo, en la televisión estatal se difundieron muchas entrevistas a líderes religiosos e intelectuales favorables al régimen. Una vez que la lucha se militarizó, la televisión emitió imágenes de los “mártires” del régimen, ensalzando la

---

<sup>914</sup> The Damascus Bureau, *Politics*, The second “Friday of Dignity”, 27 de marzo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://syriastories.net/en/syrian-revolution-digest-march-25-2011/> Consultado el 02/02/2021).

<sup>915</sup> Starr, Stephen, *Revolt in Syria: Eye-witness to the Uprising*, Hurst, Londres, 2012.

<sup>916</sup> Al Maani, Bashar, et al., “The Positive-self and Negative-other Representation in Bashar Al-Assad’s First Political Speech After the Syrian Uprising”, *Theory and Practice in Language Studies*, 2022, vol. 12, no 10, pp. 2201-2210.

<sup>917</sup> Bowen, Jeremy, *Why Syria Still Matters and Why Assad is Still There*, Friday Webinars, St. Antony’s College, Oxford, Speakers: Dr Lina Khatib, Director, Middle East and North Africa Programme, Chatham & Jeremy Bowen (Middle East Editor, BBC News), 27 de noviembre de 2020.

<sup>918</sup> “25 March 2011 Syrian Protests”. *AFP/NOW Lebanon*, 25 March 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://web.archive.org/web/20110419043652/http://www.nowlebanon.com/NewsArticleDetails.aspx?ID=254495>, (Consultado el 16/03/2023).

labor del Ejército y la imagen de Bashar hasta que el número de caídos por parte del régimen mostraba signos de derrota. La cadena Al Dunya, perteneciente a Rami Makhlouf, se centró en dar veracidad a la teoría de la conspiración, llegando a extender la idea de que jugadores de fútbol del club Barcelona proporcionaban información secreta sobre cómo introducir armas en el país a los enemigos de Bashar durante los partidos a través de su posición en el campo.<sup>919</sup>

La conspiración extranjera afectó a periodistas internacionales que vieron limitados sus movimientos e incluso prohibida su entrada en el país. A muchos reporteros no les renovaron el visado y se vieron obligados a marcharse. A los que les fue permitida la entrada debían ir acompañados por un funcionario del Gobierno y sólo podían visitar ciertos lugares restringidos.<sup>920</sup> A finales de marzo, dos periodistas de Reuters, Suleiman al-Khalidi y Khaled al-Hariri, fueron detenidos por las fuerzas de seguridad sirias.<sup>921</sup>

Uno de los días más esperados fue el 30 de marzo, día en el que Bashar Al-Assad se dirigió a la Asamblea del Pueblo con un discurso del que todos esperaban que apaciguara la situación y aceptara ciertos cambios políticos, así como una disculpa por los asesinatos.<sup>922</sup> Muchos sirios no se habían posicionado hasta entonces porque todavía confiaban en él y mantenían cierta esperanza en que fuera capaz de revertir la situación dada su popularidad. Toda esperanza quedó frustrada tras su intervención en la que anunció que “Siria estaba atravesando por una prueba de unidad”. Bashar no sólo negó que contemplara cualquier iniciativa reformista, sino que desmentía la existencia de protestas populares e insistió en la idea de la conspiración, y añadió: “Dirán (los medios) que creemos en la teoría de la conspiración. De hecho, no existe ninguna teoría de la conspiración. Hay una conspiración”.<sup>923</sup> Sería una conspiración organizada por los

---

<sup>919</sup> Holmes, Oliver, “Messi's footwork part of anti-Syria conspiracy-TV”, *Reuters*, 22 de marzo de 2012. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.reuters.com/article/syria-paranoia-idUSL6E8EK1NR20120322> (Consultado el 14/05/2024).

<sup>920</sup> Committee to Protect Journalist (CPJ), “Middle East & North Africa, Syria”, *Attacks on the Press 2011. A Worldwide Survey by the Committee to Protect Journalists*, United Book Press, Nueva York, 2012. p.274. Disponible en el siguiente enlace: [https://cpj.org/wp-content/uploads/2012/02/attacks\\_on\\_the\\_press\\_2011.pdf](https://cpj.org/wp-content/uploads/2012/02/attacks_on_the_press_2011.pdf) (Consultado el 14/05/2024).

<sup>921</sup> ‘Two more Reuters journalists disappear in Syria’, NOW Lebanon, 31 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://web.archive.org/web/20110419173841/http://www.nowlebanon.com/NewsArchiveDetails.aspx?ID=256300>, (Consultado el 14/05/2024).

<sup>922</sup> El vídeo completo de la intervención con traducción simultánea al inglés está disponible en el siguiente enlace: <https://www.c-span.org/video/?298760-1/syria-president-bashar-al-assad-speech-parliament>. Nótese que la palabra conspiración aparece repetida trece veces durante los 49 minutos del discurso. (Consultado el 14/05/2024).

<sup>923</sup> Discurso del Presidente Bashar al-Assad al Parlamento sirio el 30 de marzo de 2011 en respuesta a la oleada de protestas que estaban extendiéndose por todo el país. Esta traducción (al inglés) se encuentra

enemigos de Siria y que amenazaría con destruir la estabilidad del país. En su alegato explicaba que esta conspiración provenía de países del Golfo y que entre sus intenciones estaba la de enfrentar violentamente a unas comunidades con otras. Con este último argumento pretendía amedrentar a las minorías religiosas y extender el miedo a ser perseguidos si el régimen alauita caía.<sup>924</sup> Tras el discurso, muchos de los que habían puesto sus esperanzas en él las perdieron y, a partir de entonces, numerosos sirios comenzaron a implicarse más en política.<sup>925</sup>

#### 4. El incremento de la represión y la espiral revolucionaria

Las protestas se fueron sucediendo a lo largo del mes de abril y conforme aumentaba el apoyo del pueblo a la revolución mayor era la fuerza con la que actuaban las fuerzas de seguridad. Los cortejos funerarios se convertían en manifestaciones que unían al pueblo, tal y como sucedió el 18 de abril en Homs. Ese día, las exequias de los manifestantes asesinados en la Ciudad Vieja de Homs atrajeron a multitud de personas, pertenecientes a todas las comunidades religiosas.<sup>926</sup> Tras el entierro se convocó a los asistentes para acudir a una sentada en la Plaza del Reloj. Allí continuaron manifestándose hasta caer la noche, instalando tiendas de campaña para pasar la noche y barricadas para controlar a los que accedían a la plaza. Efectivos militares fueron llegando a las calles aledañas y lanzaron disparos de advertencia. Los revolucionarios contestaron con cánticos de paz “*Selmiyyeh, selmiyyeh*” y de rechazo al sectarismo “uno, uno, uno, el pueblo sirio es uno”, coreaban.<sup>927</sup> Algunos religiosos convencieron a muchos manifestantes para que desalojaran la plaza, pero aún quedaban miles de personas en ella. A las dos de la madrugada del 19 de abril la plaza fue atacada por fuerzas militares que asesinaron a decenas de personas.<sup>928</sup>

---

publicada en Syria Comment blog. Disponible en el siguiente enlace: [https://al-bab.com/albab-orig/albab/arab/docs/syria/bashar\\_assad\\_speech\\_110330](https://al-bab.com/albab-orig/albab/arab/docs/syria/bashar_assad_speech_110330). (Consultado el 14/05/2024).

<sup>924</sup> “Syria protesters face Daraa blockade; 42 killed”, *CBS News*, 29 de abril del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.cbsnews.com/news/syria-protesters-face-daraa-blockade-42-killed/> (Consultado el 19/03/2023)

<sup>925</sup> ‘Assad blames conspirators for Syrian protests’, *The Guardian*, 30 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.theguardian.com/world/2011/mar/30/syrian-protests-assad-blames-conspirators> (Consultado el 16/03/2023).

<sup>926</sup> Iman Muhammed, “Ane ye-witnessstory: The Clock Square Massacre”, Homs, 18/04/2011-19/04/2011, Disponible en el siguiente enlace: <https://rosealhoms.wordpress.com/2012/04/18/clock-square-massacr/> (Consultado el 14/05/2024).

<sup>927</sup> Yassin-Kassab, Robin; al-Shami, Leila, *País en llamas: los sirios en la revolución y en la guerra*, Capitán Swing, Madrid, 2016, p.81.

<sup>928</sup> *Syria protests: Homs city sit-in 'dispersed by gunfire'*, BBC News, 19 de abril de 2011. El reportaje incluye un video del tiroteo. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-13130401>, (Consultado el 14/05/2024).

Mientras, en la ciudad de Deraa, el distrito Balas se encontraba prácticamente en estado de sitio con francotiradores en los tejados de los edificios que disparaban a cualquier persona que tratara de entrar en la ciudad. Los residentes atrapados fueron quedándose poco a poco sin víveres; además, se iban produciendo cortes de luz, agua y teléfono.<sup>929</sup> El día 25 de abril, Maher, el hermano pequeño de Bashar, al mando de la IV División de élite, entró en la ciudad abriendo fuego indiscriminadamente. Al mismo tiempo, los francotiradores impidieron que las ambulancias llegaran hasta los heridos y se arrestó al personal médico que asistía a los heridos. Por la noche se llevaron a cabo registros domiciliarios en los que se arrestaron a miles de personas que acabaron en centros de detención en los que eran torturados o ejecutados.<sup>930</sup> El 29 de abril miles de personas se organizaron para realizar una marcha conjunta hacia Deraa, intentando romper el asedio de forma pacífica, portando algunas incluso ramas de olivo, comida y medicinas.<sup>931</sup> Quince personas murieron asesinadas por los francotiradores que apuntaban a la cabeza y al pecho de todo aquel que se acercara.<sup>932</sup> Este asedio de la ciudad de Deraa impidió cualquier movimiento de entrada o salida de la ciudad y el acceso a alimentos, agua y medicamentos.<sup>933</sup> Se produjeron cortes de electricidad y del suministro de agua. Las líneas telefónicas quedaron deshabilitadas y muchos ciudadanos se vieron obligados a exponerse a los francotiradores al salir de sus casas.<sup>934</sup> Mientras otras localidades del país experimentaban niveles mínimos de violencia durante el verano, incluyendo el centro de Damasco y Alepo.

Para el 3 de junio las Naciones Unidas denunciaban que, durante los tres primeros meses del levantamiento, más de mil personas habían sido asesinadas y más de tres mil detenidas.<sup>935</sup> Entre los asesinados, los informes incluían niños que habían sido torturados.

---

<sup>929</sup> Syrian army 'attacks protest city of Deraa', BBC News, 25 de abril de 2011. En el video adjunto al reportaje del enlace puede verse cómo los tanques disparan contra los propios habitantes de la ciudad tal y como comenta el reportero. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-13185185>, (Consultado el 14/05/2024).

<sup>930</sup> "Syria: Lift the Siege of Daraa", Human Right Watch, 5 de mayo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.hrw.org/news/2011/05/05/syria-lift-siege-daraa>, (Consultado el 14/05/2024).

<sup>931</sup> Leenders, Reinoud, "Collective action and mobilization in Dar'a: An anatomy of the onset of Syria's popular uprising", *Mobilization: an international quarterly*, 17(4), 2012, pp. 419-434.

<sup>932</sup> 'Syrian Forces Shoot at Protesters in Dara'a Siege', *The New York Times*, 29 de abril de 2011. Véase: <https://www.nytimes.com/2011/04/30/world/middleeast/30syria.html>

<sup>933</sup> Leenders, R. and Heydemann, S., 2012. Popular mobilization in Syria: opportunity and threat, and the social networks of the early risers. *Mediterranean politics*, 17(2), pp. 139-159.

<sup>934</sup> Power, S., 2016. Siege warfare in Syria: prosecuting the starvation of civilians. Amsterdam LF, 8, p. 1.

<sup>935</sup> "Secretary-General Ban Ki-moon today voiced his alarm at the escalation of violence in Syria, which has reportedly claimed at least 70 lives over the past week alone, and called for independent and transparent investigations into all the killings", *UN News Centre*, 3 de junio de 2011. Disponible en el

Uno de los casos más mediáticos fue el del joven de trece años Hamza al-Khatib, quien fue torturado por las autoridades sirias durante un mes desde su detención el 29 de abril tras participar en una de las manifestaciones. El 25 de mayo de 2011 su cuerpo fue entregado a su familia, la cual publicó un video del cuerpo en el que se mostraban evidentes signos de haber sido golpeado en la mandíbula y en las rodillas, quemaduras de cigarrillo en su cuerpo y sus genitales habían sido mutilados. También había recibido latigazos con un cable y electroshock. Por último, el cuerpo contaba con tres disparos de bala de gran calibre en el pecho que explotan en el cuerpo una vez que lo penetran. Su caso acabó inspirando la manifestación del Viernes de los Niños. Ese mismo día murieron decenas de personas a manos del ejército.<sup>936</sup>

#### 4.1. Las protestas en Hama y el recuerdo de los sucesos de 1982

Las protestas crecieron durante el mes de julio. Hama, ciudad que había sufrido la gran masacre de 1982 a causa de la revuelta de los Hermanos Musulmanes, no fue testigo de grandes protestas por el miedo a volver a ser bombardeados, tuvieron muy presente entre sus ciudadanos. Ese mismo mes de julio, el ejército, la policía y otras fuerzas de seguridad se retiraron de la ciudad, lo que permitió a los vecinos declararla zona liberada.<sup>937</sup> Los activistas levantaron entonces puestos de control y barricadas, organizaron los barrios para la recogida de basura y el reparto de agua, además de hacer un llamamiento al respeto de la propiedad privada.<sup>938</sup> No obstante, a finales de julio, cuando el gobernador de Hama, Jaled Abdul Aziz, fue sustituido, el ejército regresó a la ciudad incrementando de la represión en vísperas del Ramadán.<sup>939</sup>

---

siguiente enlace: <https://news.un.org/en/story/2011/06/377312-un-chief-voices-alarm-escalation-violence-syria>, (Consultado el 14/05/2024).

<sup>936</sup> Hamza al Jatib era un joven de 13 años que participó en la marcha del 29 de abril de 2011 para romper el asedio de Deraa. Cuando el cuerpo sin vida del niño fue devuelto a sus padres, se podía apreciar heridas de disparos, huesos rotos, quemaduras de cigarrillos, además de la amputación de su miembro. Para más información véase: 'Hamza al Jatib, martirizado a los 13 años, símbolo de la revuelta', *Público*, 1 de junio de 2011. <https://www.publico.es/internacional/hamza-al-jatib-martirizado-13.html>, (Consultado el 14/05/2024). Véase Figura 21.

<sup>937</sup> Change of 'regime tactics' could reshape Syria protests, *BBC News*, 18 de julio de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-14179188>, (Consultado el 14/05/2024).

<sup>938</sup> Leenders, R. and Heydemann, S., 2012. Popular mobilization in Syria: opportunity and threat, and the social networks of the early risers. *Mediterranean politics*, 17(2), pp.139-159.

<sup>939</sup> "Al Assad cesa por decreto al gobernador de Hama", *Europapress*, 2 de julio de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-assad-cesa-decreto-gobernador-hama-20110702113019.html> (Consultado el 14/05/2024).

Durante esos días se mantuvo un ambiente de relativa calma y festividad, favorecido por la visita del embajador estadounidense Robert Ford el 8 de julio, recibido con rosas y ramas de olivo.<sup>940</sup> Este hecho disgustó tanto al régimen sirio como a muchos activistas de la oposición, pues su visita dio pie a que el régimen justificara las protestas con su discurso de las interferencias políticas extranjeras en el país.<sup>941</sup>

La población de ciudades más grandes como Aleppo y Damasco apenas participó en las protestas dada la enorme presencia policial y la presencia de francotiradores. Los agentes de paisano disolvían rápidamente cualquier inicio de protesta y además el apoyo al régimen era más fuerte en la capital dada la dependencia económica de los trabajadores del Estado. Además, muchos damascenos pertenecían a clases comerciantes y se habían beneficiado de la centralización del régimen y de las reformas económicas.<sup>942</sup>

## 5. La oposición en la revolución de 2011

La revolución siria de marzo de 2011 comenzó siendo un levantamiento popular no partidista y sin adscripción a una confesión religiosa determinada. En las primeras demostraciones los manifestantes dejaron claro que su afiliación sectaria no tenía nada que ver con sus demandas políticas.<sup>943</sup> Así se constató en el mercado de Hamidiyya de Damasco en marzo de 2011 cuando los asistentes gritaron “somos alauitas, sunnies, gente de todas las sectas y etnias y queremos derribar el régimen” o también se escuchaba “sunnies y alauies, todos queremos libertad”.<sup>944</sup> La mayoría de los manifestantes eran sunnies porque eran mayoría entre la población, pero también estuvieron presentes otras minorías que jugaron un papel fundamental.<sup>945</sup>

Al igual que ocurriera en 1980 en Hama, el régimen volvió a emplear la acusación de sectarismo religioso para legitimar su gobierno y culpar, una vez más, de radicales islamistas a los manifestantes. Esta estrategia quedó clara dos semanas después de las

---

<sup>940</sup> Syrian rebel city welcomes US ambassador with roses, *The Guardian*, 9 de julio de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.theguardian.com/world/2011/jul/08/syrian-rebel-city-us-ambassador>, (Consultado el 14/05/2024).

<sup>941</sup> ‘Half a million’ protest on streets of Hama, *Aljazeera*, 8 de julio de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.aljazeera.com/news/2011/7/8/half-a-million-protest-on-streets-of-hama>, (Consultado el 14/05/2024).

<sup>942</sup> Azmeh, Shamel, *The uprising of the marginalised: a socio-economic perspective of the Syrian uprising*, 2014, p.35.

<sup>943</sup> Kahf, Mohja, ‘Then and Now: the Syrian Revolution to Date’, *A Special Report from Friends for a Nonviolent World*, 1. 1, 28 de febrero de 2013, pp. 2-9.

<sup>944</sup> *Ibidem*

<sup>945</sup> Cafarella, Jennifer; Casagrande, Genevieve, “Syrian opposition guide”, *Institute for the Study of War*, 2015, vol. 7, p. 3.

primeras manifestaciones cuando Bashar comparó el levantamiento secular y pacífico con la *fitna* y una conspiración extranjera contra el gobierno sirio. Su objetivo era dividir a los sirios según su *ta'ifa* –secta o grupo– y destruir la unidad popular.<sup>946</sup> Este discurso subrayaba que el gobierno sirio era el único actor secular y el único que garantizaba la libertad de las minorías. Con la demonización de los manifestantes buscaba justificar la brutalidad policial y detener a los líderes intelectuales seculares bajo el argumento de estar luchando solo contra militantes extremistas religiosos.<sup>947</sup> En el discurso que dio Bashar al-Assad en 2013 señaló a la amenaza islamista como excusa para reprimir con violencia a los opositores, incluso a los activistas pacíficos.<sup>948</sup> Esta manipulación del argumento de la ‘amenaza islamista’ se hizo evidente con la detención de activistas laicos, mientras que peligrosos islamistas, como Zaharan Alloush, en prisión desde 2009, eran liberados en junio de 2011.<sup>949</sup>

### 5.1. Los primeros grupos de oposición

Las primeras estructuras de oposición en formarse en la fase de insurrección civil de la guerra civil siria eran Comités de Coordinación Local organizadores de protestas. Estos comités se formaron en abril de 2011, y estaban integrados por manifestantes que pasaron de participar en protestas espontáneas a organizadas. Pero, el conflicto no podía categorizarse aún como una guerra civil, hasta que la oposición comenzara la lucha armada. Durante la revolución emergieron seis grandes grupos de oposición:

1. The National Democratic Gathering (Congregación Nacional Democrática).
2. Grupo de la Declaración de Damasco
3. NCC - National Coordination Committee for Democratic Change (Comités de Coordinación Nacional para el Cambio Democrático).
4. Comités de Coordinación Local (LCC) que representaron el tronco de la resistencia secular.

---

<sup>946</sup> Presidential speech Bashar al-Assad (2011), Syrian TV, 20 de Junio.

<sup>947</sup> MacFarquhar, Neil, “Syria, Longs Ruthlessly Secular, Sees Fervent Islamic Resurgence”, *New York Times*, 24 de octubre 2003.

<sup>948</sup> Cafarella, Jennifer; Genevieve Casagrande. "Syrian opposition guide." *Institute for the Study of War* 7, 2015, p. 1.

<sup>949</sup> Helberg, Kristin, “al-salafi al-suri zahran alloush wa al-huquqiya al-suriyya razan zaitouna”, 2014; Disponible en el siguiente enlace: <http://ar.qantara.de>. \*\*\*\*\*EL. (Consultado el 28/04/2025).

5. SNC - (Syrian National Council)- Consejo Nacional Sirio desde el exterior.
6. Los kurdos. La mayoría de ellos organizados en el PYD (Partido de Unión Democrática - *Partiya Yekîtiya Demokrat*)

Cada uno de estos grupos incluía diferentes partidos políticos y movimientos, así como actores independientes. Las diferencias entre la oposición que trabajaba internamente en Siria, es decir el NCC, y la que actuaba en el extranjero, el SNC, fueron creciendo a medida que sus estrategias de lucha contra el régimen se distanciaron.<sup>950</sup> El SNC apoyaba las sanciones extranjeras contra el régimen y alguna forma de intervención extranjera, así como la militarización de la resistencia y la creación de corredores humanitarios para salvar civiles.<sup>951</sup> No veía ninguna diferencia entre el aparato del Estado y el régimen.<sup>952</sup> Por el contrario, la oposición interna, representada por el NCC, apostó por la resistencia pacífica a nivel local.<sup>953</sup> Veía al régimen y al Estado como dos entidades diferentes considerab que este último debía ser preservado por el bien de aquellos que vivían en Siria para asegurar la estabilidad y la continuidad institucional. Se centró en problemas como la corrupción política y económica, la marginación ciudadana y la necesidad de poner freno a la violencia y negociar soluciones políticas con el régimen. Afirmaban que, al estar trabajando desde Siria, representaban de manera más auténtica los deseos y necesidades del pueblo sirio, comparado con otros grupos como el SNC, que estaba formado por exiliados y dependía de la financiación extranjera.<sup>954</sup> Sin embargo, para los miembros del SNC era más realista trabajar con poderes externos que quedarse a merced del régimen y sus aliados como hacía el NCC.<sup>955</sup>

Durante los dos primeros años de la revolución, el SNC sufrió ciertas divisiones debido al conflicto de intereses de sus mecenas, como eran Turquía, la Unión Europea, Estados Unidos y países del Golfo. El 8 de noviembre de 2012 se creó la Coalición

---

<sup>950</sup> Landis, Joshua; Pace, Joe, "The Syrian Opposition", *The Washington Quarterly*, 2007, vol. 30, n. 1, pp. 45-68.

<sup>951</sup> Estructura del Consejo Nacional Sirio. O'Bagy, Elizabeth. *Syria's political Opposition*. Washington, DC: Institute for the Study of War, 2012, p.11 Disponible en el siguiente enlace: <https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep07933.1.pdf> (Consultado el 15/02/2023)

<sup>952</sup> Sayigh, Yezid, "The Syrian National Council Wins Recognition Abroad, But May Lose Out at Home", 2012, p.10.

<sup>953</sup> Fares, Obaida, "The Arab spring comes to Syria: internal mobilization for democratic change, militarization and internationalization" en *Routledge Handbook of the Arab Spring*. Routledge, 2014. pp. 145-159.

<sup>954</sup> Schmitt, Eric, "CIA said to aid in steering arms to Syrian opposition", *New York Times*, 2012, vol. 21, no 6, p. 12.

<sup>955</sup> Joya, Angela. "Syria and the Arab Spring: The Evolution of the Conflict and the Role of the Domestic and External Factors'." *Middle Eastern Studies/Ortadogu Etütleri* 4, N1 2012, p. 67.

Nacional para las Fuerzas Revolucionarias y de oposición sirias (NC) cuyo objetivo era fortalecer al SNC y unificar el movimiento de resistencia. El NC estuvo conformado al principio por el SNC, los Hermanos Musulmanes, la Coalición de Demócratas, activistas laicos liderados por Randa Kassis, el Grupo de la Declaración de Damasco, el Partido Demócrata de la Gente de George Sabra, el Partido Comunista Trabajador, el Consejo Nacional Kurdo, el Movimiento Demócrata Turcomano, el Bloque Nacional Turcomano, los Comités de Coordinación Local (LCC), el Ejército Libre Sirio y el Consejo Superior Militar. Sin embargo, esta coalición no logró incluir al NCC, el PYD y al Frente Nacional Democrático.<sup>956</sup>

En 2013 comenzaron a surgir las primeras divisiones en el NC. Su primer presidente, Mo'az al-Khatib, dimitió por la intervención de países como Turquía. En mayo de 2013 el LCC emitió un comunicado asegurando que el NC había fracasado a la hora de representar los intereses del pueblo sirio.<sup>957</sup> En enero de 2014 el SNC rompió su alianza con el grupo porque el NC había aceptado acudir a las negociaciones de paz con el régimen celebradas en Ginebra.<sup>958</sup>

Como vemos, Siria no carecía de movimientos y activistas laicos, pero estos se encontraban y se encontrarán divididos. Eran débiles y no poseían experiencia política. El fracaso de la coalición fue evidente a finales de 2015, cuando el movimiento apenas controlaba parte del territorio sirio y dependía de las alianzas con los islamistas. Finalmente, la marginalización de la oposición laica acabó contribuyendo al ascenso de los islamistas radicales.<sup>959</sup>

Como último grupo hemos considerado incluir a los kurdos. El régimen sirio había mantenido a los kurdos al margen de la sociedad siria desde 2000 hasta que, en 2011, el inicio de las revueltas supuso una nueva oportunidad para visibilizar su causa. Los kurdos sirios son considerados, en comparación con el eco logrado por los kurdos en Turquía e Irak, los olvidados de Oriente Medio. Todo esto cambió tras los altercados en Qamishli en marzo de 2004, que dieron pie a importantes protestas. Estas volvieron a reproducirse

---

<sup>956</sup> Carpenter, Ted Galen, "Tangled web: The Syrian civil war and its implications", *Mediterranean Quarterly*, 2013, vol. 24, n. 1, pp. 1-11.

<sup>957</sup> Mourtada, Hania; Gladstone, Rick, "Clashes Erupt in Damascus as Prospects for Syrian Talks Dim". *The New York Times*, 2013, p. A12 (L)-A12 (L).

<sup>958</sup> Haddad, Bassam; Bsheer, Rosie; Abu-Rish, Ziad, "The Dawn of the Arab Uprising", *End of an Old Order*, 2012, p. 8.

<sup>959</sup> Saeed, Bassam, "Deceased Organ Donation in Syria: Challenges and Solutions", *Transplantation*, 2020, vol. 104, n. S3, p. 228.

en 2011, con las primeras manifestaciones del pueblo sirio. Abordaremos el papel de la comunidad kurda en la revolución de 2011 en el siguiente capítulo.

## 6. La izquierda en la revolución siria

Algunos opositores han acusado a la izquierda de apoyar la retórica antimperialista del régimen y negarse a aceptar que lo que estaba sucediendo era una revolución.<sup>960</sup> Del mismo modo, los defensores del régimen consideran a los militantes de izquierda unos idealistas que no comprenden que están apoyando la Yihad. Ambas perspectivas reflejan la complejidad y dificultad con la que la izquierda siria ha tenido que abordar una revolución. Ha sido una izquierda fracturada, desactualizada, que se ha enfrentado a un régimen político represivo y corrupto, pero con el que comparte las mismas raíces o bases ideológicas y un mismo arquetipo de enemistad, “el imperialismo occidental”. Para describir esta profunda fractura de la izquierda de la cual surgieron diferentes grupos y corrientes durante la Revolución, autores como Firas Massouh han recurrido a la acepción de “balcanización de los comunistas sirios”.<sup>961</sup> Esta idea explica la estrategia del régimen de marginar y debilitar a los partidos comunistas durante décadas hasta el punto de que, en 2011, no lograron alcanzar una postura cohesionada que reuniera a los manifestantes y diera voz a sus demandas políticas. La interpretación de Massouh dejaría fuera al resto de grupos de izquierda no comunistas y es gracias a otro autor, Akram Bunni y su trabajo *An Analysis of the Realities of the Syrian Left*, que logramos tener una perspectiva más completa.<sup>962</sup>

Antes de abordar los diferentes movimientos y corrientes de izquierda, es conveniente definir qué entendemos por grupos de izquierdas sirios. Con este propósito incluiríamos a aquellos partidos que son tanto nacionalistas árabes como partidos marxistas comunistas y sus ramificaciones, incluyendo baazistas, nasseristas, estalinistas y trotskistas.<sup>963</sup> Estas corrientes de izquierda las dividimos en cuatro bloques, dependiendo de la postura que tomaron durante la revolución y según cómo afrontaron el dilema de apoyar un cambio de régimen, la internalización y la militarización.

---

<sup>960</sup> Spyer, Jonathan, “The Syrian opposition before and after the outbreak of the 2011 uprising”, *Middle East Review of International Affairs (Online)*, 2011, vol. 15, n. 3, p. 50.

<sup>961</sup> Massouh, Firas, *Left Out? The Syrian Revolution and the Crisis of the Left*, 2014.

<sup>962</sup> Bunni, Akram, “An Analysis of the Realities of the Syrian Left”, en *Mapping of the Arab Left*, editado por Jamil Hilal y Kajta Hermann, Rosa Luxemburg Stiftung, Ramallah, 2014, pp. 102-125.

<sup>963</sup> Sayim, Burak. "Communist anti-militarism in France and anti-colonial wars in Morocco and Syria.", *Twentieth Century Communism* 24, n. 24, 2023, pp.17-42.

Por un lado, se sitúan los partidos del régimen, representados en el frente nacionalista progresista, que no dejan de ser partidos minoritarios bajo el paraguas del Baaz. Por otro lado, encontramos la oposición de izquierdas tradicional, representada por la Agencia de Coordinación Nacional por el Cambio Democrático (National Coordination Bureau for Democratic Change), también conocida como Comité de Coordinación Nacional (National Coordination Committee-NCC) y más tarde como NCB. Minoritarios son los centristas del Frente por el Cambio y la Liberación (Front for Change and Liberation). Finalmente, estaría la izquierda integrada en las bases de las protestas. Pasamos a exponerlas a continuación.<sup>964</sup>

### 6.1. La izquierda prorrégimen: el partido Baaz y el Frente Nacional Progresista (NPF)

El partido Baaz fue considerado, entre 1963 y febrero de 2012, en virtud del artículo 8 de la constitución siria, “el líder del Estado y la sociedad”.<sup>965</sup> Teóricamente, participaban en el gobierno, dentro del marco del Frente Nacional Progresista, varios partidos nacionalistas árabes comunistas.<sup>966</sup> Este frente fue formado por Hafez Al-Assad en 1972 como un mecanismo de apropiación de la oposición progresista, aunque realmente ha tenido una función decorativa para mostrar un supuesto pluralismo.<sup>967</sup> Incluso el partido Baaz acabó siendo postergado en las instituciones y decisiones del régimen en favor de los servicios de seguridad.<sup>968</sup>

Como era de esperar, la revolución apenas afectó a la cohesión interna del partido, aunque sí llegaron a actuar algunas voces críticas dentro del Baaz. En abril de 2011 se produjo una oleada de dimisiones entre los miembros del partido del sector de Deraa como consecuencia del asedio al que estaba siendo sometida la ciudad. También se produjeron fricciones entre el núcleo duro del régimen y el vicepresidente Farouk al-

---

<sup>964</sup> Arslanian, Ferdinand, "The left in the Syrian Uprising." en *The Syrian Uprising*, Routledge, 2018, p. 291.

<sup>965</sup> "The Constitution of Syria". The Middle East Information Network. Retrieved 8 March 2011.

<sup>966</sup> Carnegie Middle East, 8 de mayo de 2014.

<sup>967</sup> Hinnebusch, Raymond, *Syria: Revolution from Above*, Routledge, London and New York, 2002, p. 12.

<sup>968</sup> Ziadeh, Radwan, *Power and Policy in Syria: Intelligence Services, Foreign Relations and Democracy in the Modern Middle East*, I.B. Tauris, Londres, 2012, p.34.

Sharaa tras su discurso democrático en favor del diálogo con la oposición en el que sostenía que el país no podía seguir con un gobierno unipartidista.<sup>969</sup>

El partido y, por ende, el régimen sufrió un duro golpe el 18 de julio de 2012 cuando varios miembros del Comité Central del Baaz fueron asesinados en un atentado cuando se reunían en Damasco. Entre los asesinados se encontraban el ministro de defensa sirio, Daoud Rajha; su viceministro y cuñado de Bashar, al-Assad Assef Shawcat; y el asistente de vicepresidencia, el general Hassan Tukani.<sup>970</sup> Tras el atentado y en el mismo mes de julio se produjo una reestructuración del Gobierno en una reunión del Comité Central y en la que los altos cargos del mando regional, incluyendo a Farouk al-Sharaa, fueron destituidos. Bashar al-Assad se mantuvo como secretario general del partido.<sup>971</sup>

Otra de las adaptaciones del partido a la situación revolucionaria fue la creación de las Brigadas Baaz en Alepo a mediados de 2012. Esta brigada surgía en un contexto de creciente participación de milicias prorrégimen que luchaban junto con el ejército sirio, como eran las Fuerzas de Defensa Nacional formadas por unos 7000 miembros voluntarios del partido.<sup>972</sup> Su labor fue cambiando conforme avanzó la oposición, de funciones de guardia a luchar en primera línea de fuego. En el resto de los partidos que integraban el frente apenas se produjeron cambios y se limitaron a repetir el discurso de la conspiración internacional contra el régimen. Algunos miembros participaron como defensores del régimen en debates televisados por satélite como Khaled al-Abboud, de la Unión Socialista nasserista. El Partido Comunista sirio llegó a formar una milicia de jóvenes universitarios llamada “La Juventud de Khaled Bakdash”, con el objetivo de vigilar y terminar con cualquier actividad de la oposición entre los estudiantes.<sup>973</sup>

---

<sup>969</sup> *BBC News*, “Syria VP Farouq says neither side can win war”, 17 diciembre de 2012. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-20755279> (Consultado el 30/03/2022).

<sup>970</sup> *France 24*, “Bomb kills top defence officials in Damascus”, 19 de julio de 2012. Disponible en: <https://www.france24.com/en/20120719-bomb-kills-top-defence-officials-damascus-rajha-shawkat-turkmani-syria-assad-brother-law>, (Consultado el 30/03/2022).

<sup>971</sup> Rasheed, Amjed. "Syria vs. Irak: Clash of Authoritarians." *Middle East Policy* 25, no. 4, 2018, pp. 116-129.

<sup>972</sup> Al-Jabassini, Abdullah, *From insurgents to soldiers: The fifth assault corps in daraa, Southern Syria*. European University Institute, 2019, p.47.

<sup>973</sup> Daher, Joseph, “Révolution and Counter-Revolution in Syria, origins and developments”, 2018. Tesis Doctoral, Université de Lausanne, Faculté des sciences sociales et politiques.

## 6.2. La oposición tradicional de izquierdas: la Agencia de Coordinación Nacional para las fuerzas del cambio democrático (NCB)

Los orígenes del NCB están en la Junta Nacional Democrática (NDG, National Democratic Gathering) formada en 1979 como una coalición opositora, que reunía a los nacionalistas árabes y a los grupos disidentes marxistas que se habían ido de los partidos del gobierno del Frente Nacional Progresista.<sup>974</sup> Recordemos que el Frente Nacional Progresista es una coalición de partidos político en Siria, orientada al socialismo y nacionalismo árabe, que acepta el liderazgo social del Partido Baaz. Fue establecido por el presidente Hafez al-Assad para promover la participación en el gobierno a otros partidos políticos ajenos al Baaz.

Esta Junta Nacional Democrática participó en la Primavera de Damasco en 2000 y formó parte de la Declaración de Damasco en 2005. Su creación fue encabezada por el Partido Democrático del Pueblo Sirio (SDPP- Syrian Democratic People Party), un antiguo grupo comunista escindido del Partido Comunista Sirio.

La Declaración de Damasco unió a la citada Junta Nacional Democrática, a los Hermanos Musulmanes y a varios partidos kurdos y asirios, así como a otros activistas surgidos de la Primavera de Damasco. No obstante, la coalición no permaneció unida. Los Hermanos Musulmanes suspendieron su actividad con los grupos firmantes de la Declaración de Damasco en el 2006 y se alinearon con el vicepresidente Abdul Haleen Khaddam para crear el frente de salvación nacional. En diciembre de 2007, el grupo surgido de la Declaración de Damasco quedó fracturado de nuevo durante las elecciones por las desavenencias entre la Junta Nacional Democrática y la Junta marxista de izquierda (MLG - Marxist Left Gathering), creada esta última en abril de 2007 como una coalición de grupos marxistas liderados por el Partido de Acción Comunista con el objetivo de formar un partido marxista unido.<sup>975</sup>

Cuando estalló la revolución se intentó crear de nuevo una coalición opositora con los cuatro bloques principales de la oposición política: la Declaración de Damasco, la Junta Democrática Nacional, la Junta de la Izquierda Marxista, y el Movimiento Nacional Kurdo.<sup>976</sup> Sin embargo, ya a mediados de junio de 2011, era evidente que las diferencias

---

<sup>974</sup> Arslanian, Ferdinand, "The left in the Syrian Uprising", en *The Syrian Uprising*, Routledge, 2018. p. 293

<sup>975</sup> *Ibidem* p. 295

<sup>976</sup> Dot-Pouillard, Nicolas. "Syria divides the Arab left", *Le monde diplomatique (English edition)*, 2012, p. 4.

entre los bloques eran demasiado grandes como para superarlas. Algunos partidos de los bloques se reunieron de nuevo el 25 de junio.<sup>977</sup> A esta reunión acudieron la Junta Nacional Democrática, la Junta Marxista de Izquierda y la mitad de los partidos kurdos, mientras que no se presentaron ninguno de los partidos de la Declaración de Damasco. El resultado de la reunión fue la creación de la Agencia de Coordinación Nacional (NCB) el 4 de agosto de 2011.<sup>978</sup>

Tras años de intentos fallidos la revolución logró reunir con éxito a diferentes grupos de izquierda. El portavoz de la Junta Nacional Democrática y líder de la Unión sindicato democrático socialista árabe, Hasan Abdul Azim, fue nombrado coordinador general de la Agencia de Coordinación Nacional junto con Hussein al-Qudat, un antiguo periodista baazista, y Burhan Ghalioun, un profesor de la Sorbona como sustituto.<sup>979</sup> El documento fundacional de NCB identificaba como compromisarios a los nacionalistas árabes, marxistas y partidos kurdos, y estaba abierto a la inclusión del resto de fuerzas políticas. Su objetivo era llegar a una transición democrática a través del diálogo con el régimen, siempre y cuando se mantuvieran unas condiciones de paz mínimas y las fuerzas de seguridad respetarán a los manifestantes. La Agencia incluyó nuevas organizaciones como la Corriente Democrática Islámica y otros grupos del movimiento base de la revolución, grupos que, en su mayor parte, habían quedado reducidos a pequeños grupúsculos de intelectuales.

Uno de los primeros dilemas a los que se enfrentó el NCB fue decidir si participaba o no en una ronda de consultas sobre el diálogo iniciadas por el régimen sirio. Los Comités de Coordinación rechazaron la propuesta y llamaron al siguiente día de protesta el viernes del No Diálogo.<sup>980</sup> Asimismo, tanto la Declaración de Damasco como los Hermanos Musulmanes se negaron a participar en las jornadas de diálogo con el régimen por todos los asesinatos que este había causado. Por lo tanto, el NCB no participó en las reuniones dada la ausencia de unas condiciones favorables para el entendimiento en unos días en los que el comportamiento del ejército y de las fuerzas de seguridad fue

---

<sup>977</sup> Massouh, Firas, “Left Out? The Syrian Revolution and the Crisis of the Left”, *Communism in the*, 2013, vol. 21, p. 56.

<sup>978</sup> Draege, Jonas Bergan, “The formation of Syrian opposition coalitions as two-level games”, *The Middle East Journal*, 2016, vol. 70, no 2, pp. 189-210.

<sup>979</sup> Von Akram, al-Bunni, *An analysis of the syrian left realities*, Rosa Luxemburg Stiftung, p.5. Disponible en el siguiente enlace: [https://www.rosalux.de/fileadmin/rls\\_uploads/pdfs/sonst\\_publicationen/RLS-online-pub\\_syrian-left\\_al-Bunni.pdf](https://www.rosalux.de/fileadmin/rls_uploads/pdfs/sonst_publicationen/RLS-online-pub_syrian-left_al-Bunni.pdf) (Consultado el 11/07/2023).

<sup>980</sup> Noderer, Sonja, “No Laughing Matter? The Potential of Political Humor as a Means of Nonviolent Resistance: A Case Study of Syria”, *Zeitschrift für Friedens-und Konfliktforschung*, 2020, vol. 9, n. 2, pp. 255-277.

especialmente violento contra los manifestantes. Aunque hubo consenso en el rechazo al diálogo, las divisiones entre los grandes grupos fueron haciendo mella, especialmente entre islamistas y liberales frente a marxistas, nacionalistas árabes y kurdos.<sup>981</sup>

En agosto de 2011 se produjo uno de los puntos de inflexión en el NCB. La caída del régimen libio de Gadafi modificó la opinión de algunos miembros sobre la intervención militar extranjera, especialmente la de la oposición en el exterior. Para debatir esta decisión, se organizó una reunión en Estambul el 23 de agosto del 2011 con el objetivo también de formar un consejo similar al Consejo Transicional Nacional Libio. Una semana más tarde fue anunciada la formación del Consejo Nacional Sirio, que incluía a los Hermanos Musulmanes de Damasco y a la Agencia de Coordinación Nacional. Como respuesta, este último organizó su propia reunión en Damasco dos días después de la fundación oficial del SNC. En un intento por distanciarse del Consejo Nacional, la Agencia de Coordinación anunció su eslogan de los “tres no”: no a la intervención militar externa, al sectarismo y no a la militarización. Eran los requisitos para unirse al Consejo Nacional Sirio e insistían en el cese de la violencia para que se mantuviera un diálogo con el régimen.<sup>982</sup> Su visión política paso a ser “dignidad y pacto de derecho” y abordaba los principios generales de integridad geográfica, igualdad ciudadana y libertad civil.<sup>983</sup> Perseveraban en la creación de un sistema presidencial democrático y un sistema económico que garantizase la propiedad privada, y reconocían el papel productivo y distributivo del sector público.<sup>984</sup> Su base ideológica se acercaba más a la democracia liberal, aunque concedía un importante rol económico al gobierno. Estos eventos cristalizaban las divisiones entre la oposición y desataba la batalla por la legitimidad entre las distintas ramas del movimiento y resultó en el fracaso de la Agencia de Coordinación Nacional (NCB). Entre septiembre y octubre varios grupos de las bases de la revolución se unieron al SNC y llegaron a llamar al viernes del 7 de octubre el viernes del SNC me representa. Las relaciones se deterioraron aún más cuando el nuevo coordinador general en el exilio Hyathan Manna acusó al Consejo de estar sobrerrepresentado por los islamistas y de estar financiados por ONG occidentales. Dicho ataque se produjo en un

---

<sup>981</sup> Arslanian, Ferdinand, “The left in the Syrian Uprising”, en *The Syrian Uprising*, Routledge, 2018. p. 294.

<sup>982</sup> International Crisis Group. “The Principal Political Groupings.”, *Anything But Politics: The State of Syria's Political Opposition*. International Crisis Group, 2013, pp. 3-6. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/resrep31922.5>. (Consultado el 12/06/2023)

<sup>983</sup> Hinnebusch, Raymond, “Syria: from ‘authoritarian upgrading’ to revolution?”, *International Affairs*, 2012, vol. 88, n. 1, pp. 95-113.

<sup>984</sup> NCB, 17 Sept, 2011.

canal iraní, *al-Alam*, incrementando las sospechas sobre el rumbo político de la Agencia de Coordinación Nacional. Dada su situación de aislamiento, el NCB se aferró a la Liga Árabe como último recurso en contra de la internacionalización del conflicto.<sup>985</sup> El SNC sentía que la Agencia había traicionado a la revolución y propusieron el nombre de las protestas del viernes como “el NCB no me representa”.<sup>986</sup> La Agencia comenzó a perder grandes figuras independientes como Michel Kilo de la Plataforma Democrática.

### 6.3. El centro-izquierda: Frente Popular para el Cambio y la Liberación

El Frente Popular para el Cambio y la Liberación es una coalición de partidos políticos sirios y constituye la principal fuerza de la oposición política en el Consejo Popular de Siria. Fue creado en agosto de 2011 por militantes del Partido de la Voluntad Popular, liderado por Qadri Jamil.<sup>987</sup> En el 2012 se incorporó a la coalición el Partido Social Nacionalista Sirio, principal fuerza de la oposición legal siria y miembro hasta entonces del Frente Nacional Progresista.<sup>988</sup>

Cuando comenzó la revolución, Qadri Jamil apoyó las protestas, consideradas una respuesta natural de la sociedad a las políticas neoliberales económicas de los años previos a la revolución. Jamil solicitó entonces al Gobierno que tomase medidas en línea con las demandas y que reformará la Constitución para incluir una nueva Ley de Partidos y un nuevo sistema electoral, así como revertir las medidas económicas neoliberales.<sup>989</sup> Jamil fue una de las pocas figuras de la oposición que participó en el diálogo consultivo del régimen en julio de 2011. Tras la reunión formó una coalición con una facción disidente del Partido Nacionalista social sirio llamada Intifada y dirigida por Ali Haidar y Qadri Jamil, al que llamó Frente Popular por el Cambio y la Liberación (PFCL, Popular Front for Change and Liberation) con el objetivo de distinguirse de otras ramas patrióticas de la oposición. El PFCL participó en las elecciones de mayo de 2012 ganando cinco escaños de 250 y pasó a formar parte del gabinete sirio. Jamil se convirtió en ministro de Asuntos Económicos y posteriormente pasó a ser director de la agencia siria de inversión. Fue entonces cuando trató de aplicar su estrategia de desmantelamiento de las políticas

---

<sup>985</sup> *Syria Steps*, 19 octubre de 2011).

<sup>986</sup> *Global Arab Network*, 6 noviembre, 2011

<sup>987</sup> Muñoz, Rosa Velasco, “The Syrian Communist Party. Communist Parties in the Middle East: 100 Years of History”, *Europa Regional Perspective*, Routledge, 2019, p.9.

<sup>988</sup> *Levant News*, 29 diciembre. 2010

<sup>989</sup> Arslanian, Ferdinand, “The left in the Syrian Uprising”, *The Syrian Uprising*. Routledge, 2018. p. 301.

neoliberales que causaron la revolución a través de una reconciliación nacional y de la nacionalización de diversas empresas. Sin embargo, sus planes se vieron truncados por la fuerte ofensiva de la oposición en julio de 2012, que obligó al gobierno a tomar medidas de contingencia dado el desabastecimiento y los cortes de luz que afectaron de pleno a la economía. A comienzos de 2013, el gobierno puso en práctica drásticas medidas de liberalización, aumentando las tensiones con Jamil. La escalada de la tensión culminó cuando la revista del partido *Kassioun* publicó un artículo que demandaba la nacionalización de la operadora de teléfonos móviles sirios Syriatel, perteneciente a Rami Makhoul.<sup>990</sup> Como consecuencia Jamil fue relegado de su puesto.<sup>991</sup>

#### 6.4. La izquierda de las bases de las protestas

El estallido de la revolución abrió un amplio abanico de oportunidades para muchos activistas silenciados hasta entonces. Entre ellos se encontraban miembros del partido Político Comunista Sirio (Syrian Communist Party Political Bureau) como los integrantes de la facción de Riyadh al-Turk o Yassin al-Hajj Saleh, y también miembros del Partido de Acción Comunista (Communist Action Party - CAP) como Jalal Nawfal y Samira al-Khalil.<sup>992</sup> No obstante, comenzó a ser dominada por grupos islamistas armados como el Ejército del Islam hacia abril de 2012 y algunos sus miembros más jóvenes se les unieron también.<sup>993</sup>

En el otoño de 2011 pequeños grupos de izquierda, que habían surgido durante las protestas, anunciaron su formación como organizaciones políticas y su agenda política.<sup>994</sup> Entre ellos se encontraba la Coalición Siria de Izquierdas (Coalition of Syrian Left), una agrupación de grupos de izquierda y personas que habían participado en la revolución liderada por el marxista palestino Salameh Kilwk.<sup>995</sup> También estaba la Coalición Revolucionaria de Izquierda Siria (Coalition of the Revolutionary Left in Syria - CRLS),

---

<sup>990</sup> Mazur, Kevin. *Revolution in Syria: Identity, networks, and repression*, Cambridge University Press, 2021, p. 104.

<sup>991</sup> Ziter, Edward. The image of the martyr in Syrian performance and web activism. *TDR/The Drama Review*, 2013, vol. 57, n. 1, pp. 116-136.

<sup>992</sup> Baroud, Maysa; Al-Dajani, Haya; De Magdalene, Persephone, "Conducting research with Syrian refugees: Reflections and experiences of researchers and practitioners in Lebanon and Jordan", En *Refugee Resilience and Adaptation in the Middle East*. Routledge, 2023. pp. 155-177.

<sup>993</sup> Syria Trith, 15 nov. 2012

<sup>994</sup> Dot-Pouillard, Nicolas, "Syria divides the Arab left", *Le monde diplomatique (English edition)*, 2012, p. 4.

<sup>995</sup> Blanga, Yehuda U. "The role of the Muslim brotherhood in the Syrian civil war." *Middle East Policy* 24.3, 2017, pp. 48-69.

un grupo trotskista.<sup>996</sup> Todos ellos veían la primavera árabe como una revolución protagonizada por la clase empobrecida, que pretendía lograr una transición democrática hasta conseguir formas de democracia más directas. Rechazaban tanto el diálogo con el régimen como la militarización e intervención extranjera, haciendo hincapié en el poder de las masas y en las medidas no violentas como la desobediencia civil y las huelgas para derrocar al régimen.<sup>997</sup>

### 6.5. Los Hermanos Musulmanes

El estallido de la revolución popular siria en marzo del 2011 devolvió a los Hermanos Musulmanes parte de su papel como oposición en la escena política. Pese a que no fueron los artífices de las movilizaciones desempeñaron un papel clave en la organización de la oposición en el exilio, participando en la creación del Consejo Nacional Sirio (CNS).<sup>998</sup>

Recordemos que tras la masacre de Hama en 1982, Hafez Al-Assad quiso evitar la conformación de centros de poder alternativos, especialmente en lo que respecta al islam político. Con tal objetivo promulgó la Ley 49/1980 por la cual la pertenencia a la Hermandad quedó prohibida bajo pena de muerte o exilio.<sup>999</sup> Los Hermanos Musulmanes sirios, sin capacidad para realizar actividades en el país, vieron mermada su influencia y popularidad en Siria, así como su capacidad de movilización. El régimen también acabó con el monopolio que la organización ostentaba del islam político a través del patrocinio de un islam oficial, el control de las instituciones religiosas, y la promoción de los grupos sufíes.<sup>1000</sup>

En el exilio, la Hermandad sufrió luchas internas. Es destacable el cisma que se produjo en 1986 por el liderazgo, que se tradujo en la división de la comunidad en dos facciones: la de Hama y la de Alepo. Tras un liderazgo temporal, la rama de Alepo tomó el control y se mantuvo en él hasta 2010, cuando Ali Sadr al Din al-Bayanouni perdió el liderazgo en favor de Muhammad Riad Shaqfa de Hama. Esta división continuó afectando

---

<sup>996</sup> Spyer, Jonathan. "The Syrian opposition before and after the outbreak of the 2011 uprising." *Middle East Review of International Affairs Online* 15, n. 3, 2011, p. 50.

<sup>997</sup> Massouh, Firas. Left Out? The Syrian Revolution and the Crisis of the Left. *Communism in the*, 2013, vol. 21, pp. 51-75.

<sup>998</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio y Ramírez, Noemí, "Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación" En Musli, Ferrán, *El islam político en el Mediterráneo: Radiografía de una evolución*. Cidob, 2013, pp.121-122.

<sup>999</sup> La pena de muerte se permutó en 2012 por doce años de prisión.

<sup>1000</sup> Ramírez, Naomi. The strategy & goals of the Muslim Brotherhood in the Syrian Revolution. *Syria Studies*, 2014.

a las actividades revolucionarias de los Hermanos Musulmanes en Siria durante toda la revolución y guerra.<sup>1001</sup>

La revolución siria sufrió desde el principio la escasez de líderes dada la espontaneidad con la que había surgido y por tratarse de un movimiento popular, pero también debido a que los jóvenes activistas que organizaron las protestas fueron encarcelados, torturados, asesinados o abandonaron el país. La revolución necesitaba el establecimiento de algún tipo de liderazgo y de representación política.<sup>1002</sup> Con este objetivo, y siguiendo el modelo libio del Consejo Nacional de Transición<sup>1003</sup>, la Hermandad propuso la celebración de una conferencia para crear una organización similar, que se celebró en Antalya (Turquía) en junio de 2011.<sup>1004</sup>

Uno de los asuntos más importantes era decidir qué tipo de Estado aceptarían en el caso de que cayera el régimen. Muchas de las fuerzas políticas opositoras apoyaban el establecimiento de un sistema laico, pero los Hermanos Musulmanes sirios rechazaron cualquier idea que supusiera la división entre religión y Estado.<sup>1005</sup> Es decir, para la organización siria, el país debería convertirse en un Estado civil con un marco político islámico de referencia.<sup>1006</sup> El 1 de mayo del 2011, tras casi dos meses de revuelta popular, los Hermanos Musulmanes anunciaron que volvían a su labor opositora participando de forma proactiva en conferencias de la oposición en el exterior y condenando los crímenes cometidos por el régimen.<sup>1007</sup> En octubre de 2011, cuando se funda el Consejo Nacional Sirio (SNC), el líder de los Hermanos Musulmanes sirios entre 2010 y 2014, Riad Shaqfa, hizo hincapié en que gracias a su organización había logrado formar la coalición.<sup>1008</sup> Junto con el resto de los partidos, el SNC acordó rechazar cualquier tipo de negociación con el régimen hasta que, en noviembre de 2012, se formó la Coalición Nacional de las Fuerzas

---

<sup>1001</sup> Lefèvre, Raphaël. *Ashes of Hama: The Muslim Brotherhood in Syria*. Oxford University Press, 2013.

<sup>1002</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio; Ramírez, Naomí, “Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación”, *Radiografía de una revolución*, 2013, pp. 118-136, 121.

<sup>1003</sup> El Consejo Nacional de Transición fue el gobierno formado por los líderes de la primera guerra civil libia contra el régimen del coronel Muamar Gadafi. El consejo se refiere a su país como la “República Libia” mientras el gobierno de Gadafi llamaba al país “Gran Yamahiriya Árabe Libia Popular Socialista”. El CNT tiene sus fuerzas armadas en el Ejército Popular Libio, conformado por militares desertores y voluntarios civiles.

<sup>1004</sup> Leiken, Robert S.; Brooke, Steven, “The moderate Muslim brotherhood”, *Foreign Aff.*, 2007, vol. 86, p. 107.

<sup>1005</sup> Talhamy, Yvette. The Muslim Brotherhood Reborn. *Middle East Quarterly*, 2012. p.4

<sup>1006</sup> Díaz, Naomí Ramírez, *La opción democrática del Islamismo: el caso de los hermanos musulmanes de Siria*. 2015. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.

<sup>1007</sup> Pargeter, Alison. *The Muslim Brotherhood: From Opposition to Power*. Saqi, 2013, p. 35.

<sup>1008</sup> Ramírez Díaz, Naomí, “El resurgimiento del pensamiento de Mustafa al-Sibai entre los jóvenes Hermanos Musulmanes en Siria” en *Revista de estudios internacionales mediterráneos*, 20, 2016, pp. 1-15.

Revolucionarias y de la Oposición Sirias (NCSROF).<sup>1009</sup> Entre los que rechazaban la formación de esta nueva organización, se encontraban los Hermanos Musulmanes, pero no les quedó otra alternativa dado que dentro de la Asamblea General se encontraba Ali Sadr al-Din al-Bayoanouni como “personalidad patriótica” (*Shakhsiyya wataniyya*) y no como representante de los Hermanos Musulmanes desde marzo del 2011.<sup>1010</sup>

Una de las actividades más importantes en las que colaboraron los Hermanos Musulmanes fue el reparto de ayuda humanitaria, tanto dentro como fuera de Siria. Era una de las pocas formas en las que podrían volver a ganar apoyos dada su prolongada ausencia de Siria. Sus esfuerzos se concentraron en proporcionar educación y alojamiento a los refugiados en Turquía. Hasta mediados del 2013, los Hermanos Musulmanes mantuvieron una posición prominente en los órganos de la oposición política gracias a que conservaron alguna de sus redes de influencia y al hecho de que la revolución se había mantenido hasta entonces relativamente pacífica.<sup>1011</sup>

La Hermandad se sentía orgullosa de haber podido mantener estas acciones de acuerdo con su ideología frente a la narrativa del régimen, que los describía como terroristas.<sup>1012</sup> De hecho, ellos nunca llegaron a tomar la decisión de armar la revolución, lo que acabó mermando su peso político comparado con los movimientos yihadistas que se extendieron por el país. No fue hasta octubre de 2015 cuando anunciaron formalmente una llamada a la yihad contra la campaña militar rusa en el país.<sup>1013</sup> La organización declaraba que “los Hermanos Musulmanes, a la luz de esta clara ocupación de nuestro país por fuerzas del mal, declara que una yihad defensiva se ha convertido hoy en un deber individual de todo aquel capaz de empuñar un arma”.<sup>1014</sup> Aunque los Hermanos Musulmanes no contaban con sus propias brigadas, sí que habían financiado otros cuerpos de protección civil que, teóricamente, se centraban en tareas de ayuda humanitaria como la Legión de Sham formada en marzo de 2014 (Faylaq al-Sham).<sup>1015</sup>

---

<sup>1009</sup> Blanga, Yehuda U. The role of the Muslim brotherhood in the Syrian civil war. *Middle East Policy*, 2017, vol. 24, n. 3, pp. 48-69.

<sup>1010</sup> Díaz, Naomi Ramírez. *The Muslim Brotherhood in Syria: The Democratic Option of Islamism*. Routledge, 2017. p. 211

<sup>1011</sup> Becker, Petra. *Syrian Muslim Brotherhood still a crucial actor: Inclusivity the order of the day in dealings with Syria's opposition*. SWP Comments, 2013, p.71.

<sup>1012</sup> Blanga, Yehuda U., “The role of the Muslim brotherhood in the Syrian civil war”, *Middle East Policy*, 2017, vol. 24, n. 3, pp. 55-56.

<sup>1013</sup> Talhamy, Yvette, “The Muslim Brotherhood Reborn”, *Middle East Quarterly*, 2012, p.43.

<sup>1014</sup> Reda, Amir Abdul. "Framing Political Islam: Syria's Muslim Brotherhood and the 2011 Uprising." *American Journal of Islam and Society* 33, n. 4, 2016, pp. 1-22.

<sup>1015</sup> Bustos García De Castro, Rafael, *Los Hermanos Musulmanes en el escenario Pos-Primavera Árabe: recomposición de alianzas y estrategias de supervivencia*, 2018, p.15.

## 7. Movimientos pacíficos. Lucha contra el sectarismo

Antes de comenzar este apartado es conveniente detenerse brevemente a describir qué entendemos por resistencia no violenta o resistencia civil.<sup>1016</sup> A grandes rasgos, este tipo de resistencia desarmada se caracteriza por ser una estrategia adoptada para conseguir cambios sociales y políticos con el uso de métodos activos, pero no violentos.<sup>1017</sup> Este tipo de resistencia no armada es un método cada vez más frecuente por el que la sociedad civil busca cambiar las circunstancias que le resultan intolerables. De acuerdo con la investigadora de transformación de conflictos en Berlín, Véronique Dudouet, es una herramienta muy efectiva entre comunidades marginadas que buscan justicia y autodeterminación.<sup>1018</sup>

Como hemos ido viendo, son múltiples las razones que provocaron las protestas del pueblo sirio. Desde el principio los movimientos revolucionarios pacíficos en Siria trataron de evitar en la medida de lo posible, cualquier motivo que condujera a la desestabilización de la seguridad. Comités de Coordinación locales, centros de comunicación y determinados activistas pacifistas como Raed Fares de la revista satírica *Kafranbel* conocían el peligro que podría entrañar la inseguridad comunal y trataron de evitar llegar al dilema de la seguridad. El dilema de seguridad es la situación que se produce cuando un actor, tratando de mejorar su seguridad, adopta medidas que sin pretenderlo son consideradas como amenazantes por otro actor que, al reaccionar, perjudica la seguridad del primero.<sup>1019</sup> Por eso, uno de los lemas que podían escucharse en las manifestaciones era: Ni alauíes ni sunníes, todos queremos libertad (...) Siria con todos sus colores y sectas.<sup>1020</sup>

Al mismo tiempo, la presencia de jóvenes alauitas en las primeras protestas del 2011 también sorprendió a muchos activistas sunníes.<sup>1021</sup> Su creencia en que un cambio político era positivo para todos rompía con el estereotipo del alauita apoyando al régimen.

---

<sup>1016</sup> Roberts, Adam, *Civil Resistance and Power Politics*, Oxford University Press, Oxford, 2010.

<sup>1017</sup> Chenoweth, Erica; Gallagher Cunningham, Kathleen, "Understanding Nonviolent Resistance: An Introduction", *Journal of Peace Research*, 50, pp. 271-276.

<sup>1018</sup> Dudouet, Veronique, *Nonviolent Resistance and Conflict Transformation in Power Asymmetries*. Berghof Center for Constructive Conflict Management, 2008.

<sup>1019</sup> Terradas, Nicolás, "El dilema de seguridad y su importancia para el estudio de las relaciones internacionales." *Letras Internacionales*, Universidad ORT Uruguay, 88-3, 2009, p.2.

<sup>1020</sup> Kerr, Michael; Larkin, Craig (eds), *The Alawis of Syria: War, Faith and Politics in the Levant*, Oxford University Press, Nueva York, 2015.

<sup>1021</sup> Nachawati Rego, Leila, *El proceso revolucionario y el conflicto armado sirio a través de su ciudadanía. El storytelling de los carteles del pueblo de Kafranbel*. Tesis Doctoral, Universidad Carlos III de Madrid, 2021.

Esta lucha contra el sectarismo también quedó reflejada en la actitud de la actriz Fadwa Suleiman que apoyó a los manifestantes en Homs, convirtiéndose en un símbolo de lucha contra las divisiones sectarias con su grito “¡Una, una, una, la gente siria somos una!” en la Plaza del Reloj.<sup>1022</sup> Participó en todas las manifestaciones que pedían la dimisión del presidente Al-Assad, compartiendo el podio con la estrella de fútbol Abdel Basset Sarout, además de con una serie de celebridades que dieron apoyo a la revuelta. Mas tarde, Fadwa Suleima fue perseguida en Homs y obligada a huir del país a través del Líbano junto a su marido. Viajó a Paris donde en 2017 murió a causa de un cáncer a sus 47 años.<sup>1023</sup>

Otros alauitas se organizaron en diferentes formaciones de oposición como el Partido por la Modernidad y la Democracia. Cuando la lucha comenzó a ser armada el “Batallón de Unidad Nacional” luchó junto a la oposición. En 2013, un grupo de intelectuales alauitas organizó una conferencia en El Cairo con el objetivo de reunir apoyos alauitas para unirse a la oposición e invitaron a todos los grupos de oposición a luchar contra el sectarismo y el dilema sobre la seguridad que se había creado. Con el mismo objetivo, y en un acto de valentía, la escritora alauita Samar Yazbek viajó a lo largo de la zona controlada por los rebeldes en el Norte de Siria entre 2012 y 2013 lucha de las mujeres.<sup>1024</sup> Finalmente, Samar Yazbek tuvo que huir del norte de Siria conforme los grupos extremistas comenzaron a tomar el poder o fueron absorbiendo milicias moderadas. Finalmente, los alauitas revolucionarios se encontraron en una encrucijada, rechazados por sus familiares y la oposición una vez que el dilema de la seguridad hizo mella en ellos.

Los grupos armados más extremistas, de los que hablaremos más adelante, como eran Jabhat al-Nusra, Ahrar al Sham o el Daesh dejaron claro que los alauitas no tenían cabida en la sociedad que querían formar. El régimen no tardó en apelar a la solidaridad y la unión alauita contra el “extremismo e intolerancia sunní”, acallando a las voces contrarias a esa narrativa.<sup>1025</sup>

---

<sup>1022</sup> Shadid, Anthony, “Sectarian Strife in City Bodes Ill for All of Syria”, *New York Times*, 2011, vol. 19.

<sup>1023</sup> Wieland, Carsten, “Alawis in the Syrian Opposition”, *The Alawis of Syria: War, Faith and Politics in the Levant*, 2015, pp. 225-243.

<sup>1024</sup> Yazbek, Samar, *The Crossing: My Journey to the Shattered Heart of Syria*, traducido por Nashwa Gowanlock y Ruth Kemp, Rider Books, Londres, 2015.

<sup>1025</sup> Goldsmith, Leon, “Syria’s Alawites and the politics of sectarian insecurity: A Khaldunian perspective”, *Ortadoğu Etütleri*, 2011, vol. 3, n. 1, pp. 33-60.

### 7.1. Movimientos no violentos

Una gran parte del trabajo realizado por las organizaciones pacifistas fue reconstruir la democracia en las comunidades a través de la educación, la liberación de las mentes, promoviendo la creatividad y la acción, animando a la reconciliación. Sus intentos pasaron también por reducir la fragmentación étnica-religiosa, política e ideológica.<sup>1026</sup> También proporcionaron servicios públicos, como la distribución de ayuda, servicios médicos y medicinas, enseñanza, el mantenimiento del sistema judicial y la administración de residuos. Uno de estos grupos fue “Building the Syrian State”, que organizó talleres sobre asistencia sanitaria y humanitaria, y comunicación y asistencia legal con el objetivo de reconstruir el país y no dejarlo en manos del gobierno. La necesidad de asistencia legal para los civiles abrió paso a la creación de un grupo de ayuda en *Facebook*, que más tarde se convirtió en la “Asociación de Abogados Libres Sirios”, que ofrece ayuda legal a los ciudadanos sirios, además de mantener vivo el espíritu de la revolución, supervisando algunos interrogatorios del Ejército Libre Sirio a soldados capturados. También han gestionado juicios en territorio rebelde y ofrecido defensa a acusados de defender al gobierno.<sup>1027</sup> Otro de los grupos más conocidos es el de los Cascos Blancos o también llamado Defensa Civil Siria. Estaba formado originalmente por 2.221 voluntarios que buscaban y rescataban civiles tras ataques y bombardeos.<sup>1028</sup> Muchas de las actividades de estas organizaciones buscaban recordar a la población los objetivos y valores originales de la revolución. Con la evolución del conflicto estas organizaciones se vieron obligados a cambiar, a adaptarse y a reinventarse. Aunque muchas de estas organizaciones han cambiado y no podrían considerarse progresistas, la mayoría mantienen valores como el laicismo, la responsabilidad social, la pluralidad y cooperación.<sup>1029</sup>

La rebelión siria no comenzó demandando la caída del presidente y la disolución del gobierno, sino que se inició con la esperanza de encontrar un futuro mejor. Las demandas de disolver el gobierno llegaron conforme la respuesta del régimen se fue haciendo más violenta. Lo más importante es que Siria no contaba con una sociedad civil

---

<sup>1026</sup> Turkmani, Rim, et al., *Hungry for Peace: Positives and pitfalls of local truces and ceasefires in Syria*, London School of Economics, 2014, p. 15.

<sup>1027</sup> Syria’s Legal Fight amid the Gunfire, Garden Court, 3 de marzo de 2013.

<sup>1028</sup> Pacheco, Diogo; Flammini, Alessandro; Menczer, Filippo, “Unveiling coordinated groups behind white helmets disinformation”, *Companion proceedings of the web conference 2020*. 2020. pp. 611-616.

<sup>1029</sup> Turkmani, Rim, et al., *Hungry for Peace: Positives and pitfalls of local truces and ceasefires in Syria*, London School of Economics, 2014, p. 16.

libre que ayudara en el proceso de emancipación. Es más, la ausencia de una sociedad civil empoderada condujo a la revolución.<sup>1030</sup> Esta idea nos viene a decir que la existencia de una sociedad civil está directamente relacionada con una ciudadanía libre. Sin una sociedad libre y organizada es difícil la creación de un Estado libre y democrático. La democracia no es una condición para la formación de una sociedad civil, aunque ayuda, pero la sociedad civil sí es una condición para la democracia.

Al comienzo de la revolución los medios de comunicación mostraron la situación siria como un conflicto unidimensional centrado en el conflicto armado puesto que es mucho más sensacionalista que un movimiento no armado. El resultado de este tipo de narrativa fue la exclusión de la población siria del relato, como si sus acciones nunca hubieran existido ni tuvieran el valor que realmente tienen. Pero este no es un fenómeno nuevo y no sólo Occidente ha hecho oídos sordos a las demandas de los sirios, sino que su propio gobierno, como hemos visto, ha invalidado y silenciado a aquellas voces que clamaban libertad. Aunque es cierto que al comienzo de la revolución existía mucho más apoyo tanto nacional como internacional, todo cambió rápidamente conforme la situación se tornó violenta. En ese momento, las voces de las calles que demandaban cambios políticos de forma pacífica quedaron silenciadas y olvidadas.

## 7.2. Comités de Coordinación Local (LCC) y Consejos Locales

Como hemos dicho, la revolución siria careció del liderazgo de un partido político y no estuvo sujeta a ningún poder centralizado. Se originó y desarrolló en las calles y pronto surgieron Comités de Coordinación o *tanseeqiyat* en los barrios y pueblos. Era la primera forma de organización revolucionaria. Se trataba de organismos de coordinación entre pequeños grupos de activistas, cinco o seis en cada zona, que organizaban las protestas. Estaban formados por hombres y mujeres de clase media y trabajadora que preparaban pancartas, levantaban barricadas y documentaban lo que sucedía en cada protesta. Conforme se iba desarrollando la revolución, pasaron a colaborar en la creación de hospitales improvisados y a distribuir comida y suministros médicos. Los Comités de Coordinación Local, fundados por activistas como Razan Zaitune entre otros, sirvieron para tender puentes entre las diferentes unidades revolucionarias, sincronizar sus acciones y documentar los abusos de las fuerzas del régimen.<sup>1031</sup>

---

<sup>1030</sup> Brownlee, Billie Jeanne, “The revolution “from below” and its misinterpretations “from above”. The case of Syria’s neglected civil society”, *Syria Studies*, 2015, p. 42.

<sup>1031</sup> De Elvira, Laura Ruiz. *La société civile syrienne à l'épreuve de la révolte*, HAL, 2013, p. 5.

En 2012, con la retirada del régimen de ciertas ciudades, se paralizaron los servicios públicos y fue entonces cuando se constituyeron los consejos locales. Los consejos locales actúan a nivel de ciudad y de distrito por todo el país actuando como una estructura administrativa primaria en las zonas liberadas carecen de servicios del Estado. Su objetivo era la gestión de los servicios de forma independiente públicos, trabajar colectivamente para proporcionar ayuda y mantener viva la llama de la revolución. Actuaba como una estructura administrativa primaria, que aseguraba el suministro de ayuda humanitaria y de servicios básicos como luz, agua, educación y recogida de basuras. Con la ayuda de algunos grupos de resistencia armada también aseguraban la seguridad de la zona. Cada consejo local era diferente al otro. La ciudad de Yabroud albergaba uno de los consejos mejor organizados. Liberada a finales del 2011, había mantenido activos los hospitales durante dos años hasta que fue invadida por grupos yihadistas. Más tarde, en el 2014, la ciudad volvería a ser capturada por el régimen gracias a la ayuda de Hezbollah.<sup>1032</sup>

Su forma de organizarse estuvo muy inspirada por el economista y anarquista Omar Aziz, quien había vuelto del exilio a Siria en 2011 con 63 años, pero que más tarde murió a causa de las malas condiciones que soportó en la cárcel de Adra en febrero del 2013. Aziz creía que solo con las protestas no se transformaría la sociedad y que era necesario una transformación radical de abajo arriba para que una sociedad nueva derrocará las estructuras autoritarias del régimen. Su idea era la creación de consejos locales, los cuales concebía como foros de activistas de base organizados horizontalmente, en los que la gente pudiera trabajar para lograr tres objetivos primordiales: “gestionar su vida de manera independiente del Estado; trabajar colectivamente; e iniciar una revolución social a nivel local, regional y nacional”.<sup>1033</sup> Aunque los consejos siguieron un modelo único, cada uno tenía un tamaño y capacidades diferentes. La dirección era ejercida de manera democrática, celebrándose incluso en algunas zonas elecciones libres. En ellos también se intentó evitar la división sectaria. Para asegurar que la actuación de los consejos fuera la más correcta posible se animaba a la gente a supervisarlos. La autocrítica interna de los consejos era constante, y esto les hizo mejorar.<sup>1034</sup>

---

<sup>1032</sup> Daher, Joseph, “We need to support Liberation Struggle Unconditionally”, *Syria Freedom Forever*, 2014, Disponible en el siguiente enlace: <https://antidotezine.com/2014/10/22/a-peoples-history-of-the-syrian-revolution/> (Consultado el 24/04/2025).

<sup>1033</sup> Aslan, Billur. The Mobilization Process of Syria’s Activists: The Symbiotic Relationship Between the Use of ICTs and the Political Culture. *International Journal of Communication*, 2015, vol. 9, pp. 2507-2525.

<sup>1034</sup> Kahf, Mohja. Nonviolence in Syria. *Fellowship*, 2014, vol. 78, n. 1-3, p.16.

Pese a que las demandas de los consejos era poner en práctica una democracia representativa, era muy difícil para los que operaban en zonas no liberadas, como Selmmyeh, celebrar elecciones al uso. El régimen arrestaba a muchos activistas y no podían permitirse darse a conocer, por lo que adoptaron una “democracia de la élite revolucionaria” en la que se eligieron a once cargos de cincuenta y cinco personas para liderar el consejo sin votaciones.

En los consejos locales las decisiones se tomaban de forma horizontal, lo que a veces ralentizaba el proceso. Cada comité tenía un modelo de acción distinto y no siempre coincidían políticamente, pero trabajaban para mantener la unidad y el diálogo entre ellos y con la oposición tradicional.

En sus bases los Comités de Coordinación Local subrayaron que sólo apoyarían una resistencia no violenta y rechazaban cualquier forma de sectarización y de intervención militar extranjera. En algunos consejos, las estructuras autoritarias heredadas del régimen acabaron reflejándose en luchas de poder internas, que eran más evidentes entre los activistas jóvenes y los líderes tradicionales. En otros casos, las mujeres eran excluidas de los altos cargos de los consejos, pese a la lucha por la equidad que se estaba demandando. Aunque los consejos no estaban alineados con ninguna ideología, en Alepo fueron los Hermanos Musulmanes los que trataron de hacerse con el control del consejo. Cuando la revolución se militarizó y surgieron grupos islamistas, estos suspendieron los trabajos de los consejos y establecieron comisiones paralelas de la sharía.<sup>1035</sup>

Para los Comités de Coordinación Local era difícil conseguir financiación de organizaciones internacionales dado que se trataba de grupos de rebeldes al régimen sin un liderazgo definido. Los consejos eran financiados, principalmente, con impuestos y donaciones de la comunidad a la que pertenecían. Se sumaba a ello las ayudas de sirios expatriados. Pero llegó un punto en el que esta recaudación era insuficiente para proporcionar los servicios necesarios a las comunidades y se tuvo que recurrir a fuentes alternativas extranjeras como eran las ONG o gobiernos extranjeros. Desde el extranjero, la Coalición de la oposición exterior decidió por fin institucionalizar los consejos y dotarles de apoyo continuo en marzo de 2013. Estados Unidos proporcionó apoyo en telecomunicaciones, informática y equipamientos, además de algunos proyectos de

---

<sup>1035</sup> O'bagy, Elizabeth., *Syria's political Opposition*, Washington, DC: Institute for the Study of War, 2012.

sanidad. Francia también proporcionó ayuda económica para adquirir suministros médicos y comida.

La sociedad civil bajo el gobierno del Baaz estaba controlada por el Estado. Si durante la presidencia de Hafez reinaba lo que el escritor sirio Robin Yassin Kassab llamó el “reino del silencio”, dada la falta de espacio para la vida política era imposible reunirse incluso en sus propias casas, durante el gobierno de su primogénito no hubo muchos cambios.<sup>1036</sup> La falta de voz política entre la sociedad civil durante un largo periodo de tiempo impidió que sus necesidades fueran escuchadas y, por lo tanto, satisfechas.

Al principio, la mayoría de estos grupos proporcionaban ayuda humanitaria y documentaban las protestas y la posterior represión grabando videos y tomando fotografías. Los activistas viajaban por el país ofreciendo formación en el uso de cámaras, redes sociales y seguridad en la red, y mejorando la calidad de los videos que se grababan. Con el tiempo, su papel fue creciendo. Sus acciones ayudaron a extender la táctica de desobediencia civil no violenta durante el primer año. Entre estas acciones se incluían manifestaciones, desarrollo de estrategias para construir redes de contactos y búsqueda de financiación.<sup>1037</sup> Además de estas formas de resistencia, la sociedad civil trabajó en otras áreas e ideas importantes como: el desarrollo de centros de comunicación a lo largo del país permitió a los Comités de Coordinación Local difundir información entre diferentes grupos, ciudades e internacionalmente; una ciudadanía libre y una sociedad civil libre están profundamente conectadas; la sociedad civil tiene el potencial de transformar un Estado no democrático en uno democrático; la democracia no es necesariamente una condición para la existencia de una sociedad civil, aunque ayuda en gran medida a que esta sea mucho más efectiva; la existencia de una sociedad civil es condición *sine qua non* para una democracia.

La expulsión de corresponsales extranjeros del país obligó al desarrollo del periodismo ciudadano para continuar narrando los sucesos a través de vídeos y fotografías. Estas nuevas “agencias de noticias” amateur rompieron también con la censura y la desinformación que afectaba al país. Esta libertad llevó al desarrollo de otras plataformas de información como la radio y periódicos online. La radio SouriaLi,

---

<sup>1036</sup> Yassin-Kassab, R., “Literature of the Syrian Uprising”, en Halasa, Malu, et. Al., *Syria Speaks: Art & Culture from the Frontline*, Saqi Books, Londres, 2014, pp. 138-145.

<sup>1037</sup> Koren, Ore. *Military structure, civil disobedience, and military violence. Terrorism and Political Violence*, 2014, vol. 26, n. 4, pp. 688-712.

establecida en octubre de 2012, fue un intento de romper la censura tradicional.<sup>1038</sup> También lo fue el periódico *Las uvas de mi país*, liderado por un grupo de mujeres de Damasco.<sup>1039</sup> La mayor parte de estos medios eran online por las restricciones en el acceso a la información, su coste y el objetivo de llegar a la población más joven. A ello se sumaba su fiabilidad para difundir información, películas, documentales.

Otra de las formas de expresión artística fueron los grafitis, que además de ser una de las causas más importantes por las que se desató la revolución en Deraa, fueron una de las expresiones artísticas más empleadas por los jóvenes y una de las formas de resistencia más poderosas. La creatividad y expresiones artísticas del movimiento no violento se observaron tras la liberación de algunas ciudades donde se escribían poemas, versos y se dibujaban imágenes, pero la llegada de grupos extremistas hizo que se cubrieran y muchos artistas acabaron huyendo. Muchas de estas actividades eran un intento de recordar a la gente los objetivos originales y los valores de la revolución. Todos los grupos no violentos tuvieron que adaptarse y reinventarse para evolucionar conforme iba transcurriendo el conflicto.<sup>1040</sup> Como veremos, conforme la revolución fue avanzando y la represión del régimen se hizo más extrema, la postura de los Comités de Coordinación Local fue cambiando: reconocieron el papel del Ejército Libre Sirio en la defensa de los ciudadanos sirios y esperaron que los ataques químicos del 2013 fueran contestados con el bombardeo aéreo contra Bashar al Assad.<sup>1041</sup>

## 8. Las demandas por la dignidad

La idea de la dignidad ha formado parte de la lucha revolucionaria. Desde las primeras protestas del 2011, el eslogan que más se repetía era “Los sirios no serán humillados”. Y esta noción de dignidad ha sido enfatizada en relatos, logos, expresiones artísticas y en el discurso político y social. La humillación sufrida tras perder el control de su vida desde que comenzó la guerra y el consiguiente desplazamiento forzoso de gran

---

<sup>1038</sup> Syrian Creativity: Radio SouriaLi Broadcasts Over the Internet, *Syria Untold*, GlobalVoices, 7 de junio de 2013, [http:// globalvoicesonline.org/2013/06/07/syrian-creativity-radio-souriali-broadcasts-over-the-internet/](http://globalvoicesonline.org/2013/06/07/syrian-creativity-radio-souriali-broadcasts-over-the-internet/).

<sup>1039</sup> The Grapes of My Country: Syrian Journalism Baptized in Blood, *Syria Untold*, 6 de noviembre de 2013, <https://syriauntold.com/2013/11/06/the-grapes-of-my-country-syrian-journalism-baptized-in-blood/>

<sup>1040</sup> Tyner, Evan, "Do Territorial Control and the Loss of Territory Determine the use of Indiscriminate Violence by Incumbent Actors? An Examination of the Syrian Civil War in Aleppo over 45 weeks.", *Contemporary Voices: St Andrews Journal of International Relations* 7, n. 1, 2016, p. 3.

<sup>1041</sup> Al-Om, Tamara, "Emergence of the political voice of Syria's civil society: The non-violent movements of the Syrian Uprising." In *The Syrian Uprising*. Routledge, 2018. pp. 159-172.

parte de la población llevó a la necesidad de recuperar la dignidad. La interpretación de lo que significa la dignidad puede variar de una persona a otra, pero prevalece la idea de “ser tratados simplemente como seres humanos, respetar nuestros derechos y tener acceso a la información sin ser humillados”, explica un periodista sirio.<sup>1042</sup>

La doctora Juliette Harkin ha explorado la necesidad y búsqueda de la dignidad por parte de los manifestantes, artistas, activistas en los medios y rebeldes durante la revolución siria.<sup>1043</sup> La demanda de la dignidad es una idea común en las revoluciones árabes desde Túnez a Egipto y de Yemen a Siria, y se incluía en las demandas por la libertad y la justicia social. Esta demanda por la dignidad cobró mayor sentido si nos retrotraemos a un contexto histórico de humillación colonial.<sup>1044</sup> Para el profesor de historia de la Universidad de Exeter (Reino Unido), Ilan Pappé, la Primavera Árabe marcó el inicio de una nueva etapa de reivindicación de la dignidad propia.<sup>1045</sup> La recuperación de la dignidad se entendió como la lucha contra la tiranía de regímenes autoritarios, como la “resistencia” al gobierno de Bashar al-Assad.<sup>1046</sup> Estas demandas son un reflejo del fracaso del gobierno sirio a la hora de cumplir el contrato social entre la sociedad civil siria y el Estado. Este no cubrió las necesidades básicas de una parte de su pueblo, que vivía en condiciones extremas. Invocar la dignidad no deja de ser un acto de resistencia.

Como ya sabemos, la revolución siria fue alentada por los procesos revolucionarios que se estaban llevando a cabo en la región. Las protestas emergieron de forma simultánea en diferentes localidades. En el caso de Deraa, las protestas se iniciaron tras la detención de unos adolescentes que pintaron unos graffitis. La indignación que generó la detención y tortura de los jóvenes es recogida en la canción *Ya Hayf* (¡Vergüenza!) del cantante sirio Sami Shouqair en 2011.<sup>1047</sup> Shouqair es un sirio druso exiliado procedente de la zona del Golán. La canción está dedicada a los jóvenes de Deraa.<sup>1048</sup>

---

<sup>1042</sup> Mansour, Kholoud, “Protecting the dignity of displaced Syrians”, *Forced Migration Review*, 2018, n. 57, pp. 5-6.

<sup>1043</sup> Harkin, Juliette, “Demands for dignity and the Syrian Uprising 1” en *The Syrian Uprising*, Routledge, 2018. Pp. 173-187.

<sup>1044</sup> Abu Khalil, Asad, “Syrian Protests and the Media: Al-Jazeera and Al-Arabiya”, *Al-Akhbar*, 29 de septiembre de 2011.

<sup>1045</sup> Pappé, ilan, ‘Reframing the Israel/Palestine Conflict’, Interview by Frank Barat, 6 de marzo de 2011, Entrevista en Youtube.

<sup>1046</sup> Brownlee, Billie Jeanne and Maziyar, Ghiabi, “Passive, Silent and Revolutionary: The ‘Arabe Spring’ Revisited”, *Middle East Critique*, 25:3, 2016, p. 4.

<sup>1047</sup> Cancion disponible en el siguiente enlace: [https://www.youtube.com/watch?v=69Yjh\\_P9Cqw&ab\\_channel=FolkMusic](https://www.youtube.com/watch?v=69Yjh_P9Cqw&ab_channel=FolkMusic) (Consultado 14/05/2023).

<sup>1048</sup> Carastathis, Anna; Tsilimpounidi, Myrto, “Against the wall: Introduction to the Special Feature: Inscriptions of ‘crisis’: Street art, graffiti, and urban interventions”, *City*, 2021, vol. 25, n. 3-4, pp. 419-435.

En las primeras protestas de marzo, ya aparecía la idea de recuperar la dignidad, dando incluso nombre a la plaza aledaña a la mezquita omari de Deraa, que pasó a llamarse Plaza de la Dignidad el viernes 18 de marzo de 2011. Las protestas eran dispersadas por los disparos de las fuerzas de seguridad, que provocaban decenas de muertos.<sup>1049</sup> Los entierros de estos fallecidos eran el único momento posible para reunirse en la calle por lo que terminaban en nuevas protestas, que provocaban más arrestos y víctimas. Además, cada viernes, después de la oración, los manifestantes volvían a reunirse para protestar por diferentes motivos.<sup>1050</sup>

Las movilizaciones por la dignidad, que se extendieron entre otoño de 2011 y 2012, fueron impulsadas por activistas sirios como Aymal al-Aswad y Fadwa Suleiman, así como por la red de pequeños comités locales, los *tansiquiyyat* de los que ya hemos hablado.<sup>1051</sup> Aunque nada comparable a las protestas bien organizadas de Egipto, las iniciativas sirias llamaban a una huelga general por la dignidad (*Idrab al-Karamah*) y por el orgullo (*idrab al-izz*). Esta campaña por la dignidad se extendió entre los manifestantes de Homs, Damasco, Deir Azzour, Alepo, Hama o Idlib. Un reflejo de ello fueron las páginas de *Facebook* y los vídeos de *Youtube*, que se subieron en aquellas fechas.<sup>1052</sup>

La cuestión de dignidad es un motivo de lucha que nunca llegó a perderse. Después de años de guerra civil, en agosto de 2023, las mujeres sirias de la provincia de Sweida salieron de nuevo a la calle a protestar por el deterioro de sus condiciones de vida a causa de la inflación. El encarecimiento de los precios, especialmente el de la gasolina, las llevó a salir a la calle con pancartas en las que se leía: “Abajo Bashar, queremos vivir con dignidad”.<sup>1053</sup>

## 9. Militarización de la revolución. El inicio de la Guerra Civil

En este epígrafe analizamos por qué determinados sectores de la población siria decidieron pasar a una respuesta armada. Esto llevó a conformar un nuevo actor: los

---

<sup>1049</sup> Abouzeid, Rania, “Syria’s Revolt: How Graffiti Stirred an Uprising”, *Time*, 22 de marzo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://content.time.com/time/world/article/0,8599,2060788,00.html> (Consultado el 11/03/2024)

<sup>1050</sup> Zeno, Basileus, “Dignity and humiliation: Identity formation among Syrian refugees”, *Middle East Law and Governance*, 2017, vol. 9, n. 3, pp. 282-297.

<sup>1051</sup> Al-Azm, Sadik J., “Civil Society and the Arab Spring”, en *Rechtsanalyse als Kulturforschung II*. Klostermann, 2015. pp. 243-254.

<sup>1052</sup> *Ibidem* p. 256.

<sup>1053</sup> “Assad’s ruling party office shut by protests in Sweida, Syria”, *AlJazeera*, 30 de Agosto del 2023. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.aljazeera.com/gallery/2023/8/30/photos-assads-ruling-party-office-shut-by-protests-in-sweida-syria> Consultado el (11/03/2024)

rebeldes (*zuwar*) o la resistencia armada (*al-muqawam al-musal-laha*), y de ahí a la militarización del conflicto y a una guerra civil. La respuesta represiva y desproporcionadamente violenta del régimen ante las manifestaciones pacíficas es, sin duda, una de las respuestas, puesto que propició que parte de la sociedad que se manifestaba adoptara una respuesta armada como medio de defensa.

No obstante, identificar el momento exacto en el que la revolución siria se transformó en una guerra civil es una tarea difícil y depende, en gran medida, de lo que entendamos por guerra civil.<sup>1054</sup> El politólogo griego Stathis Kalyvas entiende que una guerra civil comienza cuando se produce un combate armado en un Estado soberano que, al comienzo de las hostilidades, está bajo el control una única autoridad.<sup>1055</sup> Siguiendo esta idea, consideraríamos que las confrontaciones que empiezan a producirse en otoño del 2011 serían el punto de inicio de la guerra civil. Estos enfrentamientos comenzaron en la zona periférica de Damasco y Homs, así como en áreas de Idlib, Deir Ezor y en la provincia de Homs.<sup>1056</sup> Sin embargo, si el número de víctimas civiles fuera un indicador de que una revolución ha derivado en una guerra civil, Siria habría alcanzado este punto mucho antes. Los asedios de Deraa y partes de Homs y Damasco, así como otras localidades en abril y mayo del 2011, elevaron la cifra de muertos a 1.000. Para el 31 de julio del 2011 ya se contabilizaban unas 2.000 personas y para finales de año alcanzó la cifra de 5.828.<sup>1057</sup> Este número no incluiría el número de bajas de las Fuerzas de Seguridad del Estado ni de las milicias paramilitares del régimen.<sup>1058</sup> La represión y control de las masas durante las protestas comienza también a mostrar un patrón. Los ataques con fuego real se producen con más frecuencia contra manifestantes no violentos suníes, mientras que, con manifestantes kurdos, alauitas y de otras minorías étnicas se empleaba gas lacrimógeno y mangueras de agua a presión.<sup>1059</sup>

---

<sup>1054</sup> Malantowicz, Arturz, “Civil war in Syria and the new wars debate”, *Amsterdam LF*, 2013, vol. 5, pp. 40-52, p.50.

<sup>1055</sup> Kalyvas, Stathis N., *The logic of violence in civil war*. Cambridge University Press, 2006, p.34. Guha-Sapir, D., Schlüter, B., Rodriguez-Llanes, J.M., Lillywhite, L. and Hicks, M.H.R., 2018. Patterns of civilian and child deaths due to war-related violence in Syria: a comparative analysis from the Violation Documentation Center dataset, 2011–16. *The Lancet Global Health*, 6 (1), p. 103.

<sup>1056</sup> Baczko, Adam; Dorransoro, Gilles; Quesnay, Arthur, *Civil war in Syria: mobilization and competing social orders*. Cambridge University Press, 2018, p. 85.

<sup>1057</sup> *Ibidem*, p.109

<sup>1058</sup> Makara, Michael, “Coup-proofing, military defection, and the Arab Spring”, *Democracy and Security*, 2013, vol. 9, n. 4, pp. 334-359.

<sup>1059</sup> Bramsen, Isabel, “From civil resistance to civil war: Nonstrategic mechanisms of militarization in the Syrian uprising”, *Peace & Change*, 2020, vol. 45, n. 2, pp. 256-286.

El 29 de octubre de 2011 los Comités de Coordinación Local hicieron un llamamiento para evitar la revolución armada o la aceptación de una intervención militar internacional. En su comunicado hacían hincapié en que el uso de la violencia no hacía más que favorecer a Al-Assad y alejaría de la revolución a aquellos sectores que eran más reacios a unirse, como la clase media y algunos miembros de minorías religiosas. Justificaban su decisión de la siguiente manera:

Creemos que el derrocamiento del régimen es el objetivo inicial de la Revolución, pero no constituye un fin en sí mismo. El objetivo final es la libertad para Siria y para todos los sirios. El método por el que se logre el derrocamiento del régimen dará una idea de cómo será la Siria post-régimen.<sup>1060</sup>

También entendían el posicionamiento de aquellos que decidían tomar las armas para luchar contra el régimen, pero no lo compartían:

Aunque nosotros entendemos la motivación para tomar las armas o pedir una intervención militar, rechazamos específicamente esta postura ya que la encontramos política, nacional y éticamente inaceptable.<sup>1061</sup>

El llamamiento fue publicado en las redes sociales y enviado a los ciudadanos que formaban parte de las protestas. De alguna manera, la palabra *Selmiyyeh* (Paz) todavía se escuchaba en las manifestaciones, pero hacia 2012, la esencia pacífica de la revolución se había perdido.<sup>1062</sup>

A lo largo del verano del 2011 y como respuesta a la dura represión que el régimen estaba aplicando, la extensa y diversa oposición llevó a cabo de forma local y nacional un proceso de debate interno sobre la necesidad de tomar las armas. Algunas secciones de la oposición siria ya habían formado el Consejo Nacional Sirio (SNC) y un comando militar asociado que operaba desde Estambul.<sup>1063</sup> Mientras, muchos activistas continuaban llevando a cabo actos de desobediencia con manifestaciones, sentadas en la vía pública, publicando periódicos revolucionarios, lanzando grandes globos con

---

<sup>1060</sup> Spyer, Jonathan, "The Syrian opposition before and after the outbreak of the 2011 uprising", *Middle East Review of International Affairs (Online)*, 2011, vol. 15, n. 3, p. 50.

<sup>1061</sup> *Ibidem*, p. 50.

<sup>1062</sup> Tokmajyan, Armenak, "Militaryization of the Syrian revolution: was this the wrong choice?", *Journal of Aggression, Conflict and Peace Research*, 2015, vol. 7, no 2, pp. 101-111.

<sup>1063</sup> Tripp, Charles, "Performing the public: Theatres of power in the Middle East", *Constellations*, 2013, vol. 20, no 2, pp. 203-216.

mensajes revolucionarios sobre el cielo de Damasco o actuaban como periodistas documentando casos de abusos contra los derechos humanos. Otros sintieron la necesidad de tomar las armas para defender la revolución.<sup>1064</sup>

Había que proteger el derecho a la protesta pública, pero no existía un consenso sobre cómo proteger este derecho. Desde el verano de 2011 algunos grupos armados trabajaron protegiendo sus barrios y zonas locales de forma defensiva, creando pequeñas zonas liberadas dentro de ciudades como Homs o Idlib. Las demandas por la dignidad sobrepasaban cualquier diferencia ideológica, religiosa o sectaria. Reivindicar la dignidad era una forma de respuesta política a la violenta represión del régimen en las manifestaciones de febrero y marzo de 2011. El lema de la dignidad, como ya hemos comentado, se convirtió en una parte sustancial de la cultura revolucionaria y de las prácticas de los revolucionarios sirios, activistas y combatientes.<sup>1065</sup>

Desde septiembre de 2011 en adelante muchas zonas periféricas de las ciudades pasaron a estar bajo el control de los rebeldes.<sup>1066</sup> Los manifestantes habían estado diez meses protestando pacíficamente y muchos de ellos continuaron haciéndolo, pero la brutalidad del régimen sobrecogía incluso a los medios de comunicación internacionales. Uno de muchos ejemplos fue Ghiath Matar, un joven de la ciudad de Daraya en Damasco, el cual inició la idea de entregar flores a las fuerzas de seguridad que reprimían las protestas. Ghiath fue arrestado y su cadáver fue devuelto a su familia el 11 de septiembre del 2011 con claros signos de haber sido torturado. Le habían cortado la garganta.<sup>1067</sup> Al igual que él, Ibrahim al-Qashoush, un famoso cantante de la revolución en Hama, que había creado nuevos estilos de música durante la revolución, fue encontrado muerto en el río de Hama, con el cuello cortado, el 3 de julio de 2011.<sup>1068</sup> Las milicias que trabajaban para el régimen, las *Shabiha*, colaboraron con las fuerzas de seguridad siria para frenar las protestas de los ciudadanos, participando en las masacres que se produjeron en diferentes ciudades.<sup>1069</sup> A finales de Agosto del 2011, se estimaba que habían fallecido

---

<sup>1064</sup> Brown, Frances Z., *Dilemmas of stabilization assistance: The case of Syria*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace, 2018, p.16.

<sup>1065</sup> Halasa, Malu; Omareen, Zaher; Mahfoud, Nawara (ed.), *Syria speaks: art and culture from the frontline*. Saqi, 2014, p.40.

<sup>1066</sup> Kahf, Mohja, "Then and now: The Syrian revolution to date", *Friends for a Nonviolent World*, 2013, p. 22-28.

<sup>1067</sup> Aljundi, Ghias, "Syria's Dire Human Rights Situation: Civilians are the Victims. *and human rights*, 2014, p. 255.

<sup>1068</sup> Fares, Obaida. The Arab spring comes to Syria: internal mobilization for democratic change, militarization and internationalization. En *Routledge Handbook of the Arab Spring*. Routledge, 2014. pp. 145-159.

<sup>1069</sup> Maingon, Claire. Quand l'art dénonce la guerre. *Libre cours*, 2015, p. 95-120.

691 personas en manos del régimen, y que el número de arrestos ascendía a 20.000. Estas cifras empujaron a muchos más soldados a desertar y a unirse a un nuevo ejército: el Ejército Libre Sirio.<sup>1070</sup>

### Ejército Libre Sirio

La formación del Ejército Libre Sirio (ELS), constituido por soldados que desertaron del ejército del régimen o de ciudadanos que habían tomado las armas para proteger las protestas representa el paso de la revolución pacífica a la armada. Las deserciones del Ejército habían comenzado al inicio mismo de la revolución. El primer soldado que reconoció haber desertado fue Walid al-Qashami de la Guardia Republicana. Lo hizo el 23 de abril del 2011 después de que sus superiores le pidieran que abriera fuego contra los manifestantes de la ciudad de Harasta, en las afueras de Damasco.<sup>1071</sup> En un video colgado en *Youtube* explicaba los motivos de su deserción y animaba a otros soldados a abandonar las Fuerzas de seguridad. Días después cientos de videos de diferentes disidentes fueron publicados en la plataforma. No obstante, una gran parte de estos soldados decidieron abandonar Siria o esconderse por miedo a sufrir represalias.

Ante el recrudecimiento de la represión, muchos soldados que habían ido desertando en los meses previos conformaron dos grupos principales. Uno de ellos era el Movimiento de los Oficiales Libres, dirigido por Hussein Harmoush y que se habían comprometido a “mantener el carácter pacífico de la revolución”.<sup>1072</sup> El coronel Hussein Harmoush deserto el 9 de junio de 2011 y renunció a abandonar Siria. Quería reorganizar al ejército de desertores y proporcionar protección a zonas civiles y a las manifestaciones pacíficas.<sup>1073</sup> El segundo grupo fue el Ejército Libre Sirio, dirigido por el coronel Riad Mousa Al-As’ad, quien había desertado el 31 de julio del 2011.<sup>1074</sup> Ambos grupos se

<sup>1070</sup> Nepstad, Sharon Erickson. Mutiny and nonviolence in the Arab Spring: Exploring military defections and loyalty in Egypt, Bahrain, and Syria. *Journal of Peace Research*, 2013, vol. 50, n. 3, pp. 337-349.

<sup>1071</sup> Fares, Obaida. ‘The Arab spring comes to Syria: internal mobilization for democratic change, militarization and internationalization’, En *Routledge Handbook of the Arab Spring*. Routledge, 2014. pp. 145-159.

<sup>1072</sup> En el siguiente enlace se puede visualizar un video traducido por la investigadora Naomi Ramirez, en el que se ve a Hussein Harmoush, fundador del Ejército Libre Sirio diciendo: “Nuestra misión principal ahora es proteger a los civiles desarmados que piden libertad. Teneis que proteger a la gente, no matarla”. 6-9 انشقاق احد شرفاء الجيش المقدم حسين هرموش 6-9 (youtube.com)

<sup>1073</sup> Abdallah, Iyad, ‘Syria. Four years from the start of the revolution’, en *Policy Papers*, Arab Network for the Study of Democracy, mayo del 2015, p. 13.

<sup>1074</sup> Tokmajyan, Armenak. Aleppo conflict timeline, *The Aleppo Project*, 2017. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.thealeppoproject.com/conflict-timeline/> (Consultado el 18/09/2023).

organizaron en un único cuerpo en septiembre de ese mismo año bajo el nombre del primero, Ejército Libre Sirio (ELS), con el objetivo original de proteger a los manifestantes.

Sin embargo, después de la desaparición del coronel laico Harnoush, la estrategia del ESL cambió y comenzaron a producirse ataques directos contra baluartes del régimen como sedes del partido Baaz, centros de detención o bases de los servicios de inteligencia. También empezaron a aceptarse los alistamientos de civiles puesto que en Siria era obligatorio el servicio militar para todos los hombres y muchos de ellos ya sabían cómo emplear las armas. El Ejército Libre Sirio se convirtió en una alternativa a la revolución y todo aquel que tomaba un arma se autodenominó miembro del ESL.<sup>1075</sup> Un importante sector de los manifestantes no aprobó la creación del Ejército Libre Sirio o bien consideró que debía limitarse a defender a la población de los ataques del régimen.<sup>1076</sup>

Conforme aumentaron las deserciones, se incrementaron los enfrentamientos con el ejército regular. Se estima que, a mediados del 2013, existían unas 2.000 brigadas de diferentes tamaños y creencias.<sup>1077</sup> Algunas estaban compuestas por centenares de combatientes, mientras otras contaban solo con una docena. Los miembros también variaban entre ciudadanos que habían decidido tomar las armas y soldados, que habían desertado. El creciente número de desertores hizo que el régimen desconfiara de sus soldados y empezó a depender exclusivamente de los cuerpos leales al régimen, dirigidos por miembros de confianza. Se trataba de efectivos bien entrenados como la Guardia Republicana, la Cuarta División Armada, y los *shabbiha* o paramilitares leales al régimen.

El ESL juró lealtad al Consejo Nacional Sirio con el fin de recibir apoyo regional e internacional como financiación de Turquía. Sin embargo, con el paso del tiempo, las brigadas del ELS operaron de manera independiente, y algunas tenían diferentes fuentes de financiación, orientación ideológica y plataformas sociales. Esta independencia se debía a que cada brigada contaba con sus propios donantes los cuales mantenían agendas distintas. Conforme las brigadas fueron controlando más territorio, el alcance e impacto de algunos líderes aumentó, convirtiéndose en señores de la guerra. Otras brigadas

---

<sup>1075</sup> Ramírez, Naomi. "La revolución Siria: orígenes, actores y procesos." *Sociología Histórica* 1, Universidad Autónoma de Madrid, 2012, p.227.

<sup>1076</sup> *Ibidem*, p.226.

<sup>1077</sup> O'bagy, Elizabeth. *The free Syrian army*. Institute for the Study of War, 2013, p. 13.

dejaron de luchar contra el régimen unos meses después de formarse y se centraron en administrar las áreas evacuadas por el régimen.<sup>1078</sup>

Los últimos días de septiembre del 2011 estuvieron marcados por una escalada de la represión militar y la formación de milicias locales vagamente organizadas bajo el paraguas del Ejército Libre Sirio.<sup>1079</sup> A partir de entonces, diferentes áreas periféricas urbanas comenzaron a caer bajo el control de los rebeldes. Entre octubre y diciembre del 2011 las distintas tácticas de represión del Estado continuaron. Algunas localidades no sufrieron ningún ataque, pero estuvieron bajo un asedio constante con decenas de víctimas. Las redadas de las fuerzas de seguridad en barrios con gran número de opositores llevaron a muchos activistas a huir a las afueras.<sup>1080</sup> Allí, algunos decidieron tomar las armas contra el régimen. Las noticias sobre la violencia empleada por el gobierno de Assad para acallar a los manifestantes impulsaron a más miembros de las Fuerzas Armadas a desertar, contribuyendo con una nueva dinámica de autodefensa en la que los desertores se enfrentaban al ejército y esto llevaba a más violencia y a más deserciones.

La intensificación de la violencia y de la confrontación continuó a comienzos del 2012. El gobierno sirio comenzó a emplear artillería pesada y aviones de combate contra objetivos de la oposición. Los ataques con víctimas mortales se hicieron mucho más frecuentes y en febrero los Estados Unidos cerraron su embajada en Damasco por cuestiones de seguridad. Grupos armados de la oposición comenzaron a tomar el control de una mayor extensión de territorio, especialmente en las zonas rurales.

Uno de los puntos de inflexión se alcanzó en enero del 2012, cuando unidades del Ejército Libre Sirio y residentes locales comenzaron a luchar para mantener el control del territorio de la ciudad de al-Zabadani, en la periferia de Damasco.<sup>1081</sup> Operaciones similares, respondidas con brutalidad por el régimen, se dieron en el barrio de Baba'Amr en Homs, el cual logró liberarse del control del régimen en enero de 2012 y no fue retomado hasta el 1 de marzo del 2012.<sup>1082</sup>

---

<sup>1078</sup> Gani, Jasmine K., and Raymond Hinnebusch, eds. *Actors and Dynamics in the Syrian Conflict's Middle Phase: Between Contentious Politics, Militarization and Regime Resilience*, Routledge, 2022, p. 98.

<sup>1079</sup> Al-Khalili, Charlotte, Halaqas, relational subjects, and revolutionary committees in Syria. *Focaal*, 2021, vol. 2021, n. 91, pp. 50-66.

<sup>1080</sup> Spyer, Jonathan. Defying a dictator: meet the Free Syrian Army. *World Affairs*, 2012, pp. 45-52.

<sup>1081</sup> Fares, Obida. The Arab Spring Comes to Syria. *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, 2014, p.75.

<sup>1082</sup> Fares, Obaida, "The Arab Spring comes to Syria: internal mobilisation for democratic change, militarización and internationalisation" en *Routledge Handbook of the Arab Spring*, Routledge, 2014, pp. 145-159.

A finales del 2012 las fuerzas de la oposición el controlaban el este de Aleppo, que, gracias al apoyo de organizaciones no gubernamentales y de donantes extranjeros, floreció durante un tiempo. La oposición había logrado establecer estructuras de gobiernos similares a las que existían antes de que se iniciara el conflicto armado como la Gobernación de Aleppo (*Majlis mohafazat halab*) y el consejo cívico (*Majlis madinat halab*). Estas instituciones se encargaban de proporcionar agua, electricidad y servicios de recogida de basura, mientras los grupos locales organizaban bancos de alimentos, servicios médicos y proyectos de reconstrucción. A pesar de los ataques del régimen, la región del este controlada por la oposición se convirtió en un lugar seguro y atrayente para vivir. En 2013 la población de esta región de Aleppo ascendía a los 1.5 millones de personas y se describía como una zona en la que “había vida” (*fee hayat*).<sup>1083</sup> Este proyecto quedó destruido por la campaña de bombardeos que inició el régimen en la segunda mitad de 2013. Los ataques no sólo acabaron con la vida de miles de personas, sino que destruyeron todos los esfuerzos la ciudadanía por restablecer una vida normal en Aleppo. Se estima que 600.000 personas abandonaron esta región en los siguientes tres meses. Ante el peligro que representaban los ataques, las ONG paralizaron sus trabajos y el envío de cooperantes.<sup>1084</sup>

Una situación similar se vivió al Este de la región de Guta, en Douma, a tan solo 10 kilómetros de la capital. En esta zona, diversos trabajadores públicos que habían desertado del régimen habían creado un consejo para dar servicios sociales a los residentes del barrio. Aunque su administración empleaba frases islámicas en sus documentos, eran de corte moderado y los residentes los utilizaban con asiduidad, incluyendo la expedición de certificados de nacimiento y defunción, contratos inmobiliarios o servicios de limpieza. El barrio de Duma se convirtió en el centro administrativo de la oposición al este de Guta. El régimen puso fin a la autonomía administrativa del barrio con un asedio. Nadie podía entrar ni salir de la zona. Pese a los bombardeos y el asedio, Duma logró mantenerse en pie durante siete años con un consejo militar liderado por Jays al-Islam. Aunque se convirtió en un bastión de los rebeldes, desde que comenzó el asedio no fueron capaces de proporcionar pan, electricidad, medicinas, educación, comunicación y gasolina.<sup>1085</sup>

---

<sup>1083</sup> Khaddour, Kheder. *The Assad regime's hold on the Syrian State*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington DC, 2015, p.9.

<sup>1084</sup> *Ibidem*, p.10

<sup>1085</sup> Saban, Navvar. "Analysis of Territorial Control in Northwestern Syria and the HTS's Role." *Center of Middle Eastern Studies*, n. 270, 2020, p. 6.

### 9.1. Cronología de la Guerra Civil Siria

A continuación, se exponen los eventos más destacados de la guerra civil siria. No son el objeto de estudio de esta tesis, pero son necesarios para que comprender el desarrollo del conflicto. En esta cronología hace referencia a la intervención de múltiples actores internacionales. Sus intereses y la agenda de cada uno de ellos se especifican con mayor detenimiento en el capítulo seis.

El descontrol de las fronteras y la debilidad del régimen facilitaron la injerencia exterior en Siria, que desdibujó la revolución. En el 2012 Estados Unidos y Rusia firmaron el Comunicado de Ginebra, llamando al establecimiento de un gobierno transicional en Siria.<sup>1086</sup> Estados Unidos comenzó a aportar ayuda no armamentística a la oposición y el presidente Obama declaró que el uso de armas químicas supondría cruzar “la línea roja”.<sup>1087</sup> Esta línea roja se cruzaría meses después sin ninguna respuesta efectiva estadounidense.<sup>1088</sup>

En 2013, el conflicto se complicó con la intervención de actores regionales e internacionales como Irán y Rusia brindaron apoyo militar al gobierno de Assad, mientras que Arabia Saudita, Turquía y Estados Unidos respaldaron a los grupos rebeldes. Esta intervención extranjera exacerbó el conflicto y aumentó la violencia y la destrucción. En marzo del 2013, las fuerzas de la oposición siria tomaron el control de la ciudad de Raqqah. Las sucesivas victorias de la oposición armada llevaron al gobierno a ceder el control de las áreas rurales del noreste de Siria. Pese a ello, Bashar al-Assad mantuvo el poder en la mayor parte del territorio sirio gracias a la asistencia económica y militar de Irán y Rusia. Muchos ciudadanos sirios mantuvieron su apoyo al régimen de Bashar porque dependían económicamente del Estado. El régimen baazista continuó proporcionando servicios públicos esenciales, incluso en áreas en las que habían perdido el control. El Estado sirio era el principal proveedor de empleo en el país y gran parte de la ciudadanía, unos 1.4 millones en 2011, dependían del gobierno para mantener su puesto de trabajo.<sup>1089</sup>

---

<sup>1086</sup> United Nations Peacemaker, *Final Communiqué of the Action Group for Syria* (Geneva Communiqué), 30 de junio del 2012. Disponible en el siguiente enlace: <https://peacemaker.un.org/node/1581> (Consultado el 02/10/2023).

<sup>1087</sup> Blake, Jillian; Mahmud, Aqsa, “A legal red line: Syria and the use of chemical weapons in civil conflict”, *UCLA L. Rev. Discourse*, 2013, vol. 61, p. 244.

<sup>1088</sup> Charap, Samuel. Russia, “Syria and the doctrine of intervention”, *Survival*, 2013, vol. 55, n. 1, pp. 35-41.

<sup>1089</sup> Casagrande, Genevieve, “The Road to Ar-Raqqah: Background on the Syrian Democratic Forces”, *Institute for the Study of War*, 2016, p.2.

A medida que pasaban los meses el conflicto se volvió cada vez más complejo, con múltiples facciones luchando entre sí y con el gobierno. Además de los grupos rebeldes y el gobierno de Assad, también estaban presentes las Fuerzas Democráticas Sirias, una coalición liderada por los kurdos, que luchaban contra el Daesh y buscaban autonomía en el norte de Siria. A ellos se sumaban los islamistas.<sup>1090</sup>

En abril del 2013 Abu Bakr al Baghdadi anunció la unión del Estado Islámico con el Frente al Nusra en lo que se conocería como ISIS (Islamic State of Irak and Al Sham) y al cual llamamos Daesh. En agosto de ese mismo año, el gobierno sirio atacó Guta empleando gas sarín, un agente neurotóxico que acabó con la vida de 1400 personas.<sup>1091</sup>

En febrero de 2014, la organización terrorista y yihadista Al Qaeda rompió sus relaciones con el Daesh, un momento en el que el grupo terrorista logró hacerse con una amplia extensión de territorio lo que le permitió declarar su califato y establecer su capital en Raqqa, arrebatándole el poder a la oposición siria. Fue en este punto álgido cuando miles de combatientes extranjeros viajaron a Siria y a Irak para unirse a las filas del Daesh. En septiembre de ese mismo año, Estados Unidos comenzó a lanzar ataques aéreos contra el grupo terrorista, ataque se se intensificó con el asedio de los islamistas a la ciudad de Kobane.<sup>1092</sup> Fue entonces cuando se afianzó una alianza entre las Unidades de Protección del Pueblo Kurdo (YPG) y Estados Unidos.

En 2015, Rusia intensificó su apoyo militar al gobierno de Assad, lo que provocó un cambio en el equilibrio de fuerzas en el conflicto. El gobierno recuperó el control de varias áreas estratégicas y debilitó a los grupos rebeldes. A medida que avanzaba la guerra, se produjeron numerosas violaciones de los derechos humanos, incluidos ataques indiscriminados contra civiles, desplazamientos masivos de población y el uso de armas químicas. Al mismo tiempo Estados Unidos comenzó a entrenar y equipar combatientes de la oposición siria y kurda.<sup>1093</sup> En 2016, los combatientes del YPG lograron bloquear los enlaces y accesos entre el Daesh y Turquía, la principal ruta de tránsito de los camiones de combustibles extraídos en zonas del Daesh, armas y combatientes extranjeros.

---

<sup>1090</sup> Ögür, Berkan; Baykal, Zana, “Understanding ‘foreign policy’ of the PYD/YPG as a non-state actor in Syria and beyond”, *Non-state armed actors in the Middle East: Geopolitics, ideology, and strategy*, 2018, pp. 43-75.

<sup>1091</sup> Horner, Daniel, “UN Team Finds Sarin Use in Syria”, *Arms Control Today*, 2013, vol. 43, n. 8, p. 21.

<sup>1092</sup> Véase Figura 22.

<sup>1093</sup> Aziz, Lara, “The Syrian Kurds in the US foreign policy: long-term strategy or tactical ploy”, *Centre d'étude des Crises et Conflits Internationaux*, 2020, p. 12.

Sin embargo, las fuerzas del YPG avanzaron más allá de la frontera turca y se convirtieron en una amenaza para el gobierno de Erdogan, quien temía que el grupo se consolidara en el territorio y fortaleciera al PKK. Durante 2016 también se acordó una tregua auspiciada por Rusia y Turquía, conocida como el Acuerdo de Astana.<sup>1094</sup> Esta tregua buscaba reducir la violencia y permitir la entrega de ayuda humanitaria a las áreas afectadas. Pero la tregua fue frágil y se rompió en varias ocasiones. Los combates continuaron.

En 2017, las fuerzas gubernamentales, con el apoyo de Rusia e Irán, lograron importantes avances. Recuperaron el control de la ciudad de Aleppo, que había sido un bastión rebelde, lo que representó un golpe significativo para los grupos opositores.<sup>1095</sup> Al año siguiente, el gobierno de Assad lanzó una ofensiva en la región de Guta Oriental, cerca de Damasco, que había estado bajo el control de grupos rebeldes. La ofensiva fue particularmente brutal, con ataques aéreos indiscriminados y un alto número de víctimas civiles. Finalmente, en abril de 2018, los grupos rebeldes se rindieron y el gobierno recuperó el control total de la región. Durante ese mismo mes, el régimen sirio llevó a cabo ataques con gas de cloro en la zona de Duma lo que llevó a fuerzas británicas, francesas y estadounidenses a lanzar ataques sobre tres almacenes de armas químicas.<sup>1096</sup>

En 2019, las fuerzas gubernamentales, con el apoyo de Rusia, lanzaron una ofensiva en la provincia de Idlib, el último bastión importante de los grupos rebeldes. Esta ofensiva provocó una grave crisis humanitaria, con cientos de miles de desplazados y un aumento de las ofensivas contra infraestructuras civiles, como hospitales y escuelas. Los ataques de la oposición kurda se centraron en el territorio controlado por el Daesh. En marzo lograron arrebatarse al grupo terrorista la mayor parte del territorio que habían tomado, lo que les obligó a hacerse cargo de más de 12.000 combatientes del Daesh y 60.000 de sus familiares. En octubre, bombardeos americanos lograron acabar con la vida de Abu Bakr al Baghddi, líder del Daesh, pero advirtieron que, aunque el grupo había sido derrotado, éste no había sido eliminado. Cuando en octubre de este mismo año la administración Trump decidió frenar los fondos destinados a los combatientes kurdos y miembros de la oposición siria, Turquía decidió iniciar la Operación Paz de Primavera,

---

<sup>1094</sup> Abboud, Samer, "Making peace to sustain war: the Astana Process and Syria's illiberal peace", *Peacebuilding*, 2021, vol. 9, n. 3, pp. 326-343.

<sup>1095</sup> Kofman, Michael; Rojansky, Matthew, What kind of victory for Russia in Syria. *Military Review*, no 2, vol. 24, 2018, pp. 6-23.

<sup>1096</sup> Sparrow, Annie, "Syria: death from Assad's chlorine." *New York Review of Books*. May 7, 2015, p. 4.

para expulsar a las fuerzas kurdas del norte de Siria. A finales de año el presidente Trump retiró sus tropas de la zona y las reubicó en el Área de Seguridad del Este de Siria (ESSA – Eastern Syria Security Area) manteniendo 600 tropas en la base.

En el 2020, el gobierno sirio, con la ayuda de Rusia e Irán continuó lanzando ataques contra grupos rebeldes que controlaban la zona de Idlib y que estaban apoyados por Turquía. Los ataques acabaron con la vida de decenas de soldados turcos, posiblemente por los bombardeos rusos. En marzo de 2020 Rusia y Turquía firmaron un acuerdo de cese al fuego en la zona de Idlib. Al mismo tiempo, Estados Unidos continuó bombardeando objetivos vinculados a Al Qaeda en el área de Idlib.<sup>1097</sup>

En el 2021 se mantenía la evidencia de una posible insurgencia del Daesh en Siria e Irak por lo que las fuerzas militares norteamericanas continuaron desplegadas en la zona, en concreto en las áreas de seguridad que fueron creadas al Este de Siria (ESSA) y al sureste en Al-Tanf. Al año siguiente, continuaron produciéndose algunos ataques del Daesh y el régimen sirio a puestos rebeldes. La gran cantidad de refugiados sirios atrapados en Turquía y la situación geopolítica de Europa obligaron al presidente turco Tayyip Erdogan a modificar su postura. Los estragos que produjo la pandemia en Turquía le obligaron a buscar un cambio de estrategia para mejorar su popularidad en el país para las elecciones del año siguiente. Para ello buscó un acercamiento con el presidente sirio Bashar Al-Assad y por ende mejorar las relaciones con Rusia.<sup>1098</sup> Durante este año varias agencias de derechos humanos denunciaron casos en los que refugiados sirios habían sido obligados a retornar a Siria.<sup>1099</sup> Asimismo, el enviado especial de las Naciones Unidas, Geir Pedersen, declaró que la situación económica de Siria había llegado al límite al contar con 15 millones de personas que necesitan ayuda humanitaria.<sup>1100</sup>

Hasta finales del 2024, la guerra civil en Siria continuaba abierta, pese a diferentes intentos de negociaciones de paz y cese al fuego. El 8 de diciembre las ofensivas de los grupos de oposición, especialmente al-Nusra, forzaron la caída de Bashar al-Assad. La situación humanitaria sigue siendo precaria, con millones de desplazados internos y en

---

<sup>1097</sup> Glyn, Justin, “Idlib ceasefire holds for now in a not so civil war”, *Eureka Street*, 2020, vol. 30, n. 5, pp. 37-38.

<sup>1098</sup> “Turkish election the keyword for Erdogan’s normalization with Assad”, Ghassahn Ibrahim, October 21, 2022, *Arab News*. Disponible en el siguiente enlace: <https://arab.news/b2h4g>. (Consultado el 04/10/2023).

<sup>1099</sup> “Rights group: Turkey forces hundreds to return to Syria”, *Associated Press*, October 24, 2022.

<sup>1100</sup> Envoy says UN to push for nationwide cease-fire in Syria. The U.N. envoy for Syria says the United Nations will push for a nationwide cease-fire in the war-wrecked country — even after bursts of fighting in the last rebel-held region have punctured a two-year truce there by Albert AJI *Associated Press*, October 17, 2022.

países vecinos, que dependen de la ayuda humanitaria para sobrevivir. La reconstrucción del país va a ser un gran desafío, ya que las infraestructuras han sido gravemente dañadas y la reconciliación entre las diferentes facciones sigue siendo un obstáculo importante.<sup>1101</sup>

#### 10. El Sectarismo y sus narrativas

La guerra siria ha obligado a muchos sirios a unirse o a dividirse en sus identidades sectarias, ya sea por interés socio-económico, por su propio interés o para sobrevivir al conflicto. Examinar cómo estas identidades han estado presentes durante el conflicto es crucial para entender cómo se ha desarrollado este y responder a la pregunta de por qué no triunfó la revolución siria. El objetivo de este apartado es estudiar y entender el papel que ha jugado el sectarismo en la guerra siria y evaluar cómo el régimen se ha esforzado por explotar estas diferencias para transformar la revolución laica y democrática de 2011 en una guerra civil sectaria. La convivencia pacífica de la sociedad multiétnica y religiosa siria fue destruida cuando el régimen comenzó a instrumentalizar la identidad alauita y los grupos armados de la oposición sunní.<sup>1102</sup>

El termino sectarismo hace referencia a un fenómeno que se da en Oriente Medio y tiene un significado amplio. Según la Real Academia Española esta palabra describe el fanatismo e intransigencia en la defensa de una idea o una ideología.<sup>1103</sup> Siguiendo la definición que empleó el historiador y sociólogo Maxime Rodinson una “secta” se describiría como cualquier grupo social cuyos miembros comparte una identidad común y son capaces de crear fuertes lazos de solidaridad asociados a una etnia, una comunidad religiosa o un grupo tribal.<sup>1104</sup> Una secta se convierte en actor político cuando su líder decide competir por la autoridad a un nivel estatal, empleando la solidaridad sectaria para hacerse con el poder político (*mulk*). Pese a que el régimen de los Assad no ha creado estas divisiones sectarias, se ha aprovechado de ellas para mantenerse en el poder y explotar las tensiones preexistentes en la sociedad siria.

Como hemos visto en el primer capítulo, la creación de Siria fue fruto del juego político de los poderes occidentales, que después de la Primera Guerra Mundial impusieron unas fronteras arbitrarias sobre comunidades diferentes, por lo que no se logró

---

<sup>1101</sup> “Security Council: 12 years of war, leaves 70 per cent of Syrians needing aid”, 25 January 2023, *UN official website*.

<sup>1102</sup> Balanche, Fabrice, *Sectarianism in Syria's civil war*, The Washington Institute for Near East Policy, 2018, p.24.

<sup>1103</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.8 en línea]. <<https://dle.rae.es/sectarismo>> (03/02/2025).

<sup>1104</sup> Rodinson, Maxime. *Islam and capitalism*. Vol. 7. Saqi Books, 2007, p. 61.

crear una sólida identidad nacional o el sentido de la nacionalidad siria sobre la identidad sectaria.<sup>1105</sup> Durante los gobiernos de la familia Assad Siria, el país disfrutó de una relativa estabilidad ya que existió una convivencia pacífica en toda la geografía siria. El país parecía haber enterrado el problema de las identidades generado durante el Mandato francés y estaba en marcha el proceso de construcción del Estado.<sup>1106</sup>

Cuando comenzó la revolución a principios del 2011 las demandas de los manifestantes eran claras y no daban lugar a divisiones sectarias. Sin embargo, a partir de la formación del Ejército Libre Sirio, la revolución entró en una nueva fase. Conforme el movimiento de resistencia civil se convertía en una insurgencia armada, las redes de activistas de los Comités fueron poco a poco apartados y el discurso inicial de la oposición fue transformándose para apoyar la militarización de la lucha, con intervención extranjera y sectarismo. No obstante, la visión de estos primeros militantes armados todavía continuaba enmarcada en el anti-sectarismo del movimiento inicial. De hecho, las primeras unidades del Ejército Libre Sirio declararon públicamente que su lucha armada se limitaba a la liberación nacional del yugo opresivo de la dictadura de Bashar al-Assad y que mantenían unos principios no sectarios. En su retórica discursiva incluían la temática secular de la autodefensa nacional y la creación de un Estado civil plural, especialmente para calmar y asegurar a las minorías étnicas y religiosas que no serían objeto de venganza tras la caída del régimen.

Las acusaciones de radicalización han sido empleadas reiteradamente por las fuerzas del régimen para extender el miedo y movilizar a la población o a diferentes grupos religiosos de acuerdo con sus intereses.<sup>1107</sup> En la revolución siria y más tarde durante la militarización del conflicto, emergieron tres tipos de narrativas relativas a la división sectaria. Una de ellas hace referencia a la manipulación del sectarismo por el régimen sirio como un mecanismo de poder y una estrategia de supervivencia. Por otro lado, encontramos una narrativa anti-sectaria de los activistas de base y de las organizaciones que fomentan una solidaridad, movilización y organización inter-sectaria.<sup>1108</sup> Por último, vemos un discurso y unas prácticas sectarias introducidas por los

---

<sup>1105</sup> *Ibidem*, p. 15

<sup>1106</sup> Hinnebusch, Raymond, "Sectarianism and governance in Syria." *Studies in Ethnicity and Nationalism* 19, n. 1, 2019, pp. 41-66.

<sup>1107</sup> Hinnebusch, Raymond. "Sectarianism and governance in Syria." *Studies in Ethnicity and Nationalism* 19, n. 1, 2019, pp. 41-66.

<sup>1108</sup> Menshawy, Mustafa. "The irony of sectarianism: Sectarianizing by desectarianizing in Syria." *Digest of Middle East Studies* 31, n. 2, 2022, pp. 131-150.

grupos yihadistas salafíes.<sup>1109</sup> De este modo, se puede evidenciar cómo el discurso sectario es una manifestación de una amplia batalla de narrativas entre los actores del conflicto, quienes se esfuerzan por extender su discurso para lograr apoyos para sus objetivos políticos. Incluso la categorización del conflicto sirio como “guerra civil” ha generado debate. Tal y como apuntaba el investigador libanés Shehadi, la importancia de la narrativa supera la semántica dado que cada componente de la narrativa tiene implicaciones políticas.<sup>1110</sup> De tal forma que si los acontecimientos en Siria son definidos como una “revolución” contra un régimen opresor esto implica que la gente necesita protección contra la violencia del Estado, mientras que si es caracterizado como una “guerra civil sectaria” entonces todas las partes del conflicto deberían frenar la violencia y sentarse a negociar.<sup>1111</sup>

Los opositores y miembros de los Comités de Coordinación Local consideraban que es equívoco el término de guerra civil puesto que sugiere una proporcionalidad por ambas partes e ignora las masivas protestas pacíficas que se llevaron a cabo contra el régimen de Al-Assad. Se decantan más por un levantamiento popular contra un régimen autoritario. Bashar Al-Assad en cambio la define como un enfrentamiento contra un complot terrorista extranjero para acabar con la legitimidad de su gobierno y dividir a Siria. Mientras, los grupos yihadistas salafistas que emergerán posteriormente describen el conflicto como una yihad (guerra islámica) contra un gobierno herético alauita y sus aliados chiitas. Esta idea sigue la interpretación del historiador Ussama Makdisi del sectarismo como un proceso a través del cual una identidad religiosa es politizada como parte de una lucha por el poder.<sup>1112</sup> Con este enfoque, se asume que la etnia y la secta son construcciones sociales, una forma de interpretar los acontecimientos y representar el mundo social y no de una forma objetiva. De este modo, a lo largo de la historia, regímenes autoritarios y otros grupos religiosos han manipulado estratégicamente las divisiones sectarias para movilizar el apoyo popular para fortalecer su base de poder.<sup>1113</sup> En respuesta a la oleada de protestas que sacudieron los países árabes durante la

---

<sup>1109</sup> Lynch, Marc, Deen Freelon; Sean Aday, "Syria in the Arab Spring: The integration of Syria's conflict with the Arab uprisings, 2011–2013." *Research & Politics* 1, n.3, 2014, p. 16.

<sup>1110</sup> Shehadi, Nadim. "Violent Dialogue." *The World Today*, 1999, p.20.

<sup>1111</sup> Phillips, Christopher, "Sectarianism and conflict in Syria." *Third World Quarterly* 36, n. 2 2015, pp. 357-376.

<sup>1112</sup> Makdisi, Ussama. *Age of coexistence: The ecumenical frame and the making of the modern Arab world*, University of California Press, California, 2019, p. 59.

<sup>1113</sup> Makdisi, Karim; Coralie Pison Hindawi, "The Syrian chemical weapons disarmament process in context: narratives of coercion, consent, and everything in between." *Third World Quarterly* 38, n. 8, 2017, pp. 1691-1709.

Primavera Árabe, los regímenes autoritarios exacerbaban las divisiones políticas entre las comunidades sunníes y chiíes para romper y evitar la formación de un frente interseccional de la oposición.<sup>1114</sup>

### 10.1. La estrategia sectaria del régimen

El régimen sirio ha manipulado y explotado durante décadas las discrepancias étnicas y sectarias de su pueblo para preservar y perpetuar su poder. Con este fin, vemos cómo la mayor parte de las fuerzas de seguridad están formadas por alauitas leales a la familia Assad.<sup>1115</sup> Esta estrategia de emplear el discurso sectario en una etapa tan temprana de la revolución ha sido definida por el diplomático estadounidense Frederic C. Hof como “estrategia de supervivencia sectaria” cuyo objetivo es dañar la legitimidad del levantamiento popular caracterizando a los manifestantes como traidores o apóstatas (*takfir*) y de terroristas apoyados por extranjeros.<sup>1116</sup> El discurso del régimen atravesó varias etapas. Al principio Bashar Al-Assad se refirió a la revolución como una conspiración extranjera y alertaba sobre personas que pretendían extender el caos y destruir la nación. Más tarde pasó a definirla como una sedición de personas que producían información falsa que circulaba por internet y finalmente comenzaron a emplear el elemento sectario para enfrentar a las diferentes comunidades.<sup>1117</sup>

A lo largo de la historia, la comunidad alauita había sido perseguida política, social y económicamente, siendo tradicionalmente dominada por comunidades sunníes que menospreciaban sus creencias religiosas. De hecho, después de que el partido Baaz, con un alto porcentaje de oficiales alauitas, tomara el poder en 1963 algunos sunníes continuaban percibiendo a los alauitas como un grupo no islámico que intentaba dominarles. En este contexto histórico, cuando Hafez Al-Assad tomó el poder decidió crear un régimen sobre una lógica interseccional que equilibrara los poderes entre alauíes y sunníes.

---

<sup>1114</sup> Kasbarian, Sossie, and Simon Mabon. "Contested spaces and sectarian narratives in post-uprising Bahrain" *Global Discourse* 6, n. 4, 2016, pp. 677-696.

<sup>1115</sup> Menshaway, Mustafa, "The irony of sectarianism: Sectarianizing by desectarianizing in Syria." *Digest of Middle East Studies* 31, no. 2, 2022, pp. 131-150.

<sup>1116</sup> Hof, Frederic C.; Alex Simon, "Sectarian violence in Syria's Civil War: Causes, consequences, and recommendations for mitigation." *The Center for the Prevention of Genocide, United States Holocaust Memorial Museum*, 2013, p.21.

<sup>1117</sup> Zecca, Valentina, "The Use of Sectarian Ties Inside Syrian Modern Political System.", *Cultural and religious studies* 5, no. 9, 2017, pp. 576-583.

Sin embargo, su estrategia de liderazgo, basada en el neopatrimonialismo, le hizo dependiente de la *assabiyya* o comunidad alauí, que ocupó puestos de élite como altos cargos en instituciones políticas y militares.<sup>1118</sup> La secta alauí se convirtió en su principal apoyo y pese a que nunca empleó una retórica sectaria durante su gobierno sí utilizó esta identidad alauita para que estos sintieran el régimen como propio, provocando que algunos sunníes y chiíes los vieran como rivales.<sup>1119</sup> Con dicha estrategia, Hafez corría el riesgo de que la mayoría sunní se rebelara y amenazara a su gobierno, por lo que implementó un contrato social con el campesinado sunní en las zonas rurales y diseñó nuevas alianzas con los sunníes urbanos.<sup>1120</sup>

Años después, acabó empleando la táctica de persecución contra la mayor parte de los sunníes y castigó a los rebeldes Hermanos Musulmanes, como ocurrió en febrero de 1982 cuando Hafez Al Asad suprimió una rebelión sunní en Hama que buscaba derribar el régimen alauita. Poco después de la masacre, trató de apaciguar la situación acomodando y otorgando algo de poder a las organizaciones islámicas apolíticas fomentando un islam controlado por el Estado. Este equilibrio sectario fue puesto contra las cuerdas cuando Bashar al-Assad hereda el cargo en el año 2000.<sup>1121</sup>

Con el gobierno de Bashar al-Assad, el diplomático y político Carsten Wieland comenta que “el régimen se hizo más alauita en comparación con el tiempo de Hafez”.<sup>1122</sup> Este hecho se hizo visible con la destitución de miembros de la vieja guardia de Hafez, como el antiguo vicepresidente Abdul al-Halim Khaddam y el jefe de Gabinete Hikmat Shihabi.<sup>1123</sup> Por otro lado, su proyecto de liberalización económica dañaba involuntariamente el delicado equilibrio entre los grupos puesto que otorgaba poder a la élite tanto sunní como chií y beneficiaba a las grandes ciudades como Damasco o Alepo, mientras que desatendía las condiciones socioeconómicas de otros pueblos y ciudades. Consecuentemente, se agranda la brecha socioeconómica entre la élite y las clases medias

---

<sup>1118</sup> La *assabiyya* era un término familiar y nómada de la época preislámica que hace referencia a la solidaridad grupal o la lealtad a la secta sin importar las circunstancias.

<sup>1119</sup> Menshawy, Mustafa, "Sectarianism in Disguise: De-Sectarianisation in Syria and Kuwait." *SEPAD Reports*, 2022.

<sup>1120</sup> Nasser-Eddine, Minerva. "Sectarian and Ethnic Politics: The Syrian Conflict." *The Arab World and Iran: A Turbulent Region in Transition*, 2016, pp. 103-123.

<sup>1121</sup> Khatib, Line, "Syria, Saudi Arabia, the UAE and Qatar: the 'sectarianization' of the Syrian conflict and undermining of democratization in the region", *British Journal of Middle Eastern Studies*, 2017, p.29.

<sup>1122</sup> Wieland, Carsten, Wieland, Carsten. *Syria: A decade of lost chances*, Cune Press, Seattle, 2012, p.74.

<sup>1123</sup> Zisser, Eyal, "The Syrian army on the domestic and external fronts." *Armed Forces in the Middle East*, Routledge, 2013 pp. 113-129.

y bajas y destruye el contrato social creado por Hafez al-Assad con la clase rural, campesinos y trabajadores sunníes.<sup>1124</sup> La política neopatrimonialista de Bashar al-Assad benefició a la élite clientelar capitalista como a su primo Rami Makhlouf y otros sunníes como Ratib al-Shalah o Mohamed Hmashu. Estos sunníes que se beneficiaron de las políticas del régimen le mantuvieron su apoyo durante la revolución.<sup>1125</sup>

El régimen entendió desde el principio que la revolución ponía en peligro su propia supervivencia, por lo que su objetivo inicial fue acabar con ella para luego poner en marcha ciertas reformas que contuvieran las ansias de revolución.<sup>1126</sup> Para sofocar las protestas, el régimen recurrió desde un primer momento a la instrumentalización sectaria incitando a la minoría alauita a luchar contra la oposición sunní. Dicha manipulación fue notable a lo largo de su estrategia. Esta estrategia fue aplicada durante el inicio de las protestas con la llamada “solución de seguridad” (*al-hal al-'ammy*) en abril de 2011 con el despliegue de los servicios de seguridad y las milicias pro-Assad alauitas y las milicias paramilitares conocidas como *Shabbiha*.<sup>1127</sup>

A diferencia de los servicios de seguridad, que trabajaban de forma oficial para el gobierno, la *shabbiha* no formaba parte de las fuerzas de gobierno oficialmente, aunque era financiada y armada por el régimen. Tanto la *shabbiha* como los servicios de inteligencia sirios estaban compuestos por alauitas cuya misión principal era hostigar a los activistas de la oposición, que eran mayormente sunníes. Cuando las protestas se extendieron por otras ciudades las fuerzas del régimen llegaron a sitiar y atacar mezquitas en zonas rebeldes que coincidían con los distritos sunníes.<sup>1128</sup> Este grupo paramilitar perpetró crímenes como la masacre de Houla el 25 de mayo del 2012 cuando asesinó a unas 108 personas vinculadas a dos familias sunníes (Abdulrazzak y Al-Sayed).<sup>1129</sup> Entre las víctimas se encontraban 34 mujeres y 49 niños.<sup>1130</sup>

<sup>1124</sup> Hinnebusch, Raymond A., "State and civil society in Syria." *Middle East Journal* 47, no. 2, 1993, pp. 243-257

<sup>1125</sup> Siham, Alatassi, "The role of the Syrian business elite in the Syrian conflict: a class narrative." *British Journal of Middle Eastern Studies* 49, no. 3, 2022, pp. 433-445.

<sup>1126</sup> Pinto, Paulo G., "The limits of the public: Sufism and the religious debate in Syria." *Public Islam and the common good*, Brill, 2004, pp. 181-204.

<sup>1127</sup> Goldsmith, Leon, "The Politics of Sectarian Insecurity: Alawite'Asabiyya and the Rise and Decline of the Asad Dynasty of Syria", Tesis doctoral, University of Otago, 2012.

<sup>1128</sup> Goldsmith, Leon, "Syria's Alawites and the politics of sectarian insecurity: A Khaldunian perspective." *Ortadoğu Etütleri* 3, no. 1, 2011, pp. 33-60.

<sup>1129</sup> Henry, Ray, "Atrocities, Massacres, and War Crimes: An Encyclopedia", *Reference Reviews* 28, no. 3, 2014, pp. 18-18.

<sup>1130</sup> Hillary W. Amster, "Report Of The Independent International Commission Of Inquiry On The Arab Syrian Republic." *International Legal Materials*, vol. 51, no. 6, Cambridge University Press, Cambridge, 2012, pp. 1381-466.

Las fuerzas del Estado portaban a menudo identificadores de su secta o de su lugar de origen como la espada zulfiqar o tatuajes con símbolos religiosos. Las fuerzas leales a Assad también se dedicaron a saquear las casas de la oposición sunní que atacaban y vendían los objetos robados en mercados públicos apodados *souq al-sunnih li al-masrwaqat* (mercado de los objetos robados). Uno de estos mercados se estableció al norte de Damasco en la zona *mu'damiyaa*.<sup>1131</sup> En ellos se encontraban desde aparatos electrónicos y televisiones hasta iPads. Los saqueos avivaron la polarización comunal y exacerbaron la crisis movilizand o a un número cada vez mayor de opositores. Cuando la situación se hizo incontrolable, el régimen elevó el nivel de seguridad en febrero de 2012 y cambió su estrategia por la “solución militar” (*al-hal al-'askary*).<sup>1132</sup> Este nivel implicaba el despliegue del Ejército por toda el país y el uso de artillería pesada contra las zonas rebeldes. Homs, al oeste de Siria, fue la primera región en sufrir los ataques dirigidos principalmente a las zonas rebeldes sunníes como *Bab-'Amur*. Los barrios alauitas quedaron fuera del alcance de las bombas, lo que incrementó las diferencias entre ambas comunidades. Tampoco sufrieron los asedios ni la escasez de comida. Esta estrategia ayudaba a proyectar la imagen de que la revolución era exclusivamente sunní y de que los alauitas debían defenderse de los ataques, no existiendo una mejor opción para la defensa de sus intereses que el régimen de Assad. Esta inseguridad provocó que los alauitas residentes en zonas suníes abandonarían sus hogares y volvieran a sus pueblos de origen.<sup>1133</sup>

El primer discurso de Bashar se produjo el 30 de marzo de 2011 en la Asamblea Nacional. En el segundo discurso, que tuvo lugar el 16 de abril de 2011, trató de mostrar un tono más conciliador haciendo concesiones a grupos específicos como los kurdos y los musulmanes conservadores. No obstante, las protestas continuaron se llamó a derribar al régimen. Fue entonces cuando Bashar volvió a cambiar su discurso y acusó a los manifestantes de fomentar las divisiones sectarias y de ser parte de una conspiración extranjera. A partir de entonces, los medios de comunicación nacionales siguieron apoyando el discurso de Bashar al-Assad y acusaron a los manifestantes de fomentar las

---

<sup>1131</sup> Anderson, Tim, "The Dirty War On Syria. The Houla Massacre Revisited.", Global Research, 2015, p.3.

<sup>1132</sup> Neep, Daniel, "Cycle of fear: Syria's Alawites in war and security.", Taylor & Francis, 2016, pp. 798-801.

<sup>1133</sup> Farouk-Alli, Aslam, "Sectarianism in Alawi Syria: Exploring the paradoxes of politics and religion", *Journal of Muslim Minority Affairs* 34, n. 3, 2014, pp. 207-226.

divisiones sectarias y de colaborar con una conspiración extranjera.<sup>1134</sup> Los medios de comunicación nacionales mostraban a Siria como una víctima de una conspiración internacional para acabar con el nacionalismo árabe y la resistencia al terrorismo yihadista de al-Qaeda. La supervivencia del régimen de Assad dependía principalmente de la credibilidad de su argumento sectario. Esta narrativa de una amenaza compartida fortaleció los lazos entre el régimen y las fuerzas de seguridad, el ejército alauita y comunidades minoritarias, que se veían como el blanco de grupos salafistas y yihadistas. Por esta razón, Bashar se refería constantemente a los rebeldes como terroristas, apóstatas o miembros de al-Qaeda.<sup>1135</sup> La propaganda del Estado extendía esta idea, tratando de persuadir también a la comunidad internacional, de que el régimen estaba luchando contra una insurgencia terrorista ideada por al-Qaeda, que sólo podría resolverse combatiendo militarmente.<sup>1136</sup>

En su discurso del 10 de enero de 2012, celebrado en la Universidad de Damasco, Bashar declaraba que estaba luchando contra terroristas, un término que llegó a aparecer más de treinta veces en su intervención.<sup>1137</sup> Este argumento le permitía presentarse como la única alternativa capaz de mantener a salvo el secularismo, la estabilidad y la coexistencia en la región. Afirmaba que su presencia era indispensable para la paz regional y que una intervención extranjera en el país podría tener un efecto dominó en la región que podía salpicar a Occidente.<sup>1138</sup>

## 10.2. El discurso anti-sectario de la oposición

El periodo de la revolución popular contra el régimen de Bashar Al-Assad, desde marzo de 2011 hasta la creación del Ejército Libre Sirio (FSA), estuvo plagado de protestas espontáneas de las diferentes comunidades y por todo el territorio. Tanto los activistas como las primeras organizaciones destacaban el carácter inter-partidista y pacífico de la revolución. Difundían un discurso nacionalista y multiétnico en el que se

<sup>1134</sup> Hinnebusch, Raymond, "Identity and state formation in multi-sectarian societies: Between nationalism and sectarianism in Syria." *Nations and nationalism* 26, n. 1, 2020, pp. 138-154.

<sup>1135</sup> Alghashian, Abdulaziz; Menshaw, Menshaw, "Discoursing sectarianism" approach: What and how to analyse in sectarian discourses. *Digest of Middle East Studies*, 31(2), 2022, pp.83-95.

<sup>1136</sup> Simons, Greg, *Syria: Propaganda as a tool in the arsenal of information warfare*. Sage, London, Thousand Oaks, News Dehli and Singapore, 2019, pp.441-458.

<sup>1137</sup> Neil MacFarquhar, "Outsiders Feed Unrest in Syria, Assad Says", *The New York Times*, 10 de enero de 2012, Disponible en el siguiente enlace: <https://www.nytimes.com/2012/01/11/world/middleeast/bashar-al-assad-says-outsiders-feed-unrest-in-syria.html> (Consultado el 12/03/2022)

<sup>1138</sup> Holliday, Joseph, "The struggle for Syria in 2011." *Institute for the Study of War* 16, 2011, pp. 7-29.

sentían representadas todas las comunidades. A través de sus campañas, los revolucionarios se esforzaron por mostrar la implicación de alauitas, drusos, kurdos y cristianos en el movimiento de oposición al régimen. En la página de *Facebook* “Syrian Revolution 2011” se publicó un código ético contra el sectarismo en Siria. En él se declaraba que cualquier comportamiento o comentario sectario sería considerado como una amenaza para la lucha nacional y que cualquier tipo de discriminación sería rechazado en un Estado democrático. Otro hecho importante es que la protesta del viernes 17 de junio de 2011 fue dedicada al “Honorable Sheikh Saleh al-Ali”, un alauita que comandó la revuelta siria de 1919 contra el colonialismo francés y se convirtió en un símbolo de unidad e independencia.<sup>1139</sup> Los eslóganes, las campañas, grafitis y cánticos durante las manifestaciones apelaban a la unidad, como el eslogan antisectario “Musulmanes, cristianos, alauitas, todos somos uno”.<sup>1140</sup> El 22 de abril de 2011 los Comités de Coordinación Locales publicaron una declaración de principios en la que anunciaban que el objetivo de las demostraciones pacíficas no era otro que lograr la libertad, dignidad e igualdad de los ciudadanos sirios a través de una serie de “enmiendas constitucionales que permitirían a Siria llevar a cabo una transición democrática para convertirse en una sociedad respetada, multinacional, multiétnica y tolerante con la religión”.<sup>1141</sup> Los Comités de Coordinación Local denunciaron en múltiples ocasiones la estrategia del régimen que pretendía dañar la unidad de los sirios y crear miedo e inestabilidad entre los grupos étnicos minoritarios.<sup>1142</sup> El 8 de junio de 2012, los Comités dieron el nombre de “Libertad es mi secta” a la protesta del viernes. Otros organismos de la oposición revolucionaria destacaban el anti-sectarismo de la revolución. Tenían la firme convicción de que la creación de una ciudadanía democrática en la igualdad de derechos y responsabilidades bajo un sistema democrático y con pluralidad política acabaría con cualquier división étnica o sectaria.<sup>1143</sup>

Pero esta situación cambió a partir de la formación del Ejército Libre Sirio (ELS), cuando la revolución entró en una nueva fase. Conforme el movimiento de resistencia

---

<sup>1139</sup> Atassi, Basma; Cajsá Wikström, "The battle to name Syria's Friday Protests." *Aljazeera News*, 2012.

<sup>1140</sup> Seminario celebrado en Oxford el viernes 29 de enero de 2011.

<sup>1141</sup> LCC Statemen, 22 de abril del 2011. Hajjar, Bahjat, et. Al., *Perceptions of Governance: The Experience of Local Administrative Councils in Opposition-Held Syria*, Swiss Peace Foundation, Berna, Enero de 2017.

<sup>1142</sup> Alvarez-Ossorio, Ignacio, "The Sectarian Dynamics of the Syrian Conflict." *The Review of Faith & International Affairs* 17, n. 2, 2019, pp. 47-58.

<sup>1143</sup> Mareid, Fouad Gehad, “Local Coordination Committees” en *Conflict in the Modern East: An Encyclopedia of Civil War, Revolutions and Regime Change*, ed. Jonathan K. Zartman, Santa Barbara, California, 2020.

civil se convertía en una insurgencia armada, las redes de activistas de los Comités de Coordinación Local fueron progresivamente apartados y el discurso inicial de la oposición fue transformándose, Apareció la militarización, la intervención extranjera y el sectarismo. No obstante, la visión de estos primeros militantes armados todavía continuó enmarcado en el anti-sectarismo del movimiento inicial. De hecho, las primeras unidades del ELS declararon públicamente que su lucha armada se limitaba a la liberación nacional del yugo opresivo de la dictadura de al-Assad y que mantenía unos principios no sectarios. En su discurso incluían la temática secular de la autodefensa, unidad nacional y la creación de un Estado civil plural, especialmente para calmar y asegurar a las minorías que no serían objeto de venganza tras la caída del régimen. Por ejemplo, el teniente coronel Hussein Harmoush, disidente del ejército sirio, declaró públicamente que “su misión era la de proteger a los manifestantes y a la gran parte de sirios con sus diversas sectas y grupos”, puesto que sus objetivos eran “la libertad y la democracia”<sup>1144</sup>.

La militarización de la revolución redujo la influencia de los activistas civiles a mediados de 2012, aunque continuaron ejerciendo presión para garantizar que se cumplieran los principios éticos de libertad y dignidad entre la oposición armada. Los Comités de Coordinación Local llegaron a crear un borrador de un Código de Conducta ética el 8 de agosto de 2012 que fue firmado por treinta comandantes y batallones. Este establecía los principios morales y políticos de la acción militar del Ejército Libre Sirio y sostenía ante la opinión pública que cualquier práctica que contraviniera los principios básicos de la revolución de libertad, dignidad y justicia no se realizaban acorde a los fundamentos morales y nacionales de la revolución.<sup>1145</sup> Este código fue firmado semanas después de que saliera a la luz la ejecución de sospechosos militantes de al-Assad en Alepo por fuerzas antigubernamentales y que fue documentado en informes por el Observatorio de los Derechos Humanos.<sup>1146</sup> Unos días después de la publicación del Código de Conducta, una Comisión de Investigación en Siria, concluía que las fuerzas de la oposición habían cometido crímenes de guerra en una serie de incidentes.<sup>1147</sup>

---

<sup>1144</sup> Holliday, Joseph. *Syria's armed opposition*, Institute for the Study of War., 2012. Video de junio de 2011.

<sup>1145</sup> Brown, Frances Z., *Dilemmas of stabilization assistance: The case of Syria*. Vol. 26. Carnegie Endowment for International Peace, Washington, DC, 2018.

<sup>1146</sup> Erameh, Nicholas Idris, "Humanitarian intervention, Syria and the politics of human rights protection." *The International Journal of Human Rights* 21, no. 5, 2017, pp. 517-530.

<sup>1147</sup> Güçtürk, Yavuz, "War crimes and crimes against humanity in Syria." *Insight Turkey* 17, no. 1, 2015.

La Coalición Nacional Siria (SNC), la mayor coalición de líderes y grupos políticos de la oposición siria formada en el extranjero el 2 de octubre de 2011, también comprendió la importancia de presentarse como la representación legítima de todas las sectas y grupos de los sirios reafirmando la naturaleza anti-sectaria de la revolución. Lo hizo a través de varias declaraciones públicas, documentos oficiales y eligiendo como líderes de los grupos de la oposición exiliados a figuras como el disidente cristiano-marxista George Sabra o el respetado imán Moaz al-Khatib, de la mezquita de los omeyas de Damasco, quien insistió en la unidad de todos los grupos religiosos sirios desde el inicio de las protestas.<sup>1148</sup> A finales de febrero de 2012 el SNC publicó una declaración afirmando que todos los miembros de la secta alauita eran elementos esenciales de la cultura y la etnia siria y que continuarían disfrutando de los mismos derechos que otros ciudadanos.<sup>1149</sup> De igual modo, los Hermanos Musulmanes, el grupo islámico más influyente del SNC, quiso mantener un perfil moderado que le distanciara de la retórica sectaria de los grupos yihadistas salafíes y que tranquilizara a las fuerzas de oposición seculares, a las minorías religiosas sirias y a la comunidad internacional.<sup>1150</sup> En sus declaraciones, miembros de los Hermanos Musulmanes reiteraban su rechazo al sectarismo y en marzo del 2012 la organización publicaba un programa político en el que describía el conflicto como una revolución nacional que integraba a todos los sectores de Siria.<sup>1151</sup> Otros miembros de la oposición como la nueva formación de Coalición Nacional de Revolucionarios sirios y Fuerzas de la oposición reafirmaban su compromiso con una “Siria democrática y pluralista en la que todos los sirios fueran iguales independientemente de su etnia, religión o credo”.<sup>1152</sup> Así lo hizo también el Comité de Coordinación Nacional por el Cambio Democrática (NCC). Esta coalición política nacionalista de izquierda decía representar a la oposición interna al contrario que el resto de las formaciones en el exilio y trabajaban en torno a tres principios: “no” a la intervención militar extranjera, “no” a la instigación sectaria y religiosa y “no” a la violencia y a la militarización de la revolución. El NCC celebró el 23 de septiembre de

---

<sup>1148</sup> “Damascus suburb is new centre of defiance”, *Gulf News*, 10 de abril de 2011.

<sup>1149</sup> Kinninmont, Jane, “The Syria conflict and the geopolitics of the region”, *IEMed Mediterranean Yearbook*; London House, Londres, 2014, pp. 48-53.

<sup>1150</sup> Lund, Aron, *How Assad's Enemies Gave Up on the Syrian Opposition*, The Century Foundation, United States of America, 2017.

<sup>1151</sup> Blanga, Yehuda U. "The role of the Muslim brotherhood in the Syrian civil war." *Middle East Policy* 24, no. 3, 2017, pp. 48-69.

<sup>1152</sup> Meininghaus, Esther, "Humanitarianism in intra-state conflict: aid inequality and local governance in government-and opposition-controlled areas in the Syrian war." *Third World Quarterly* 37, no. 8, 2016, pp. 1454-1482.

2012 la “Conferencia de Salvación Siria” en Damasco en la que reafirmó su “rechazo al sectarismo y a todo aquello que contribuyese a la división de la sociedad siria”.<sup>1153</sup>

La mayor parte de estos grupos de la oposición no salafista-yihadista se centraron demasiado en rebatir el discurso sectario del régimen, pero minimizaron el impacto de las dinámicas islamistas anti-alauitas, que fueron emergiendo entre la insurgencia armada. De hecho, el SNC se apresuró en mostrar su lucha como un intento de derribar el régimen de Assad y no de una venganza contra los alauitas, para así ganarse el favor de Occidente de quién dependía para el apoyo político y militar. Fue más reacio en cambio a condenar los crímenes de guerra contra civiles chiíes y alauitas perpetrados por milicias del Ejército Libre Sirio, tal y como ocurrió a principios de agosto en Latakia. La Red Siria por los Derechos Humanos (Syrian Network for Human Rights) realizó una investigación en 2016 sobre los ataques de grupos producidos durante la guerra. En sus conclusiones destacó que entre marzo de 2011 hasta junio de 2013 la mayor parte de las masacres que seguían un patrón de asesinatos sectarios habían sido perpetradas por las fuerzas gubernamentales o por sus milicias aliadas. Conforme la insurgencia armada se fue transformando en una guerra civil en el verano de 2012, las instituciones y organizaciones por los derechos humanos fueron reportando un número cada vez mayor de crímenes de guerra y de violaciones de los derechos humanos internacionales por grupos armados de la oposición.<sup>1154</sup>

Finalmente, ni el fuerte discurso nacionalista anti sectario de la oposición con su propuesta de creación de un Estado democrático y plural ni el nombramiento de miembros de minorías en los altos cargos del SNC fueron suficientes para calmar el miedo de las minorías en el caso de que los sunníes sirios llegaran al poder. Y pese a que el Ejército Libre Sirio trató de marginar a los grupos yihadistas más extremistas para transmitir confianza a la comunidad internacional y a las minorías, no logró mantener el control sobre sus brigadas, que actuaban de forma independiente, ni fue capaz de mantener un discurso sectario coherente que satisficiera la influencia de los grupos salafistas yihadistas.

El régimen se vio obligado a reconfigurarse para sobrevivir a la guerra civil. A nivel nacional, se concentró el poder en manos de la familia Assad, que se hizo cargo de los

---

<sup>1153</sup> Osborne, Joseph E., "Syria Train and Equip: Who Left the Interns in Charge?", *Special Operations Journal* 7, n. 2, 2021, pp. 166-189.

<sup>1154</sup> Price, Megan, Anita Gohdes; Patrick Ball, "Documents of war: Understanding the Syrian conflict." *Significance* 12, no. 2, 2015, pp. 14-19.

aparatos de seguridad y de las unidades militares de élite. Todos aquellos miembros del régimen que no estuvieran comprometidos con la lucha por la victoria fueron purgados. Con esta intención, en julio de 2013, el Mando Regional del partido al completo, a excepción de Bashar al-Assad, fueron despedidos incluyendo al vicepresidente al-Sharaa. Había emergido una forma de neopatrimonialismo más exclusivista y coercitiva en el régimen en el que las fuerzas de seguridad disfrutaban de plena impunidad. Conforme las instituciones burocráticas se fueron debilitando con el recorte de recursos, la pérdida de influencia y la penetración territorial por parte de la oposición y grupos yihadistas, el ejército sufría las decepciones y los obstáculos demográficos para reclutar.

### 10.3. Narrativa salafista-yihadista

Aunque el abanico de grupos yihadistas a los que podemos calificar de terroristas es amplio, los que destacaremos en este estudio son básicamente los más notorios en Siria, y los trataremos, más que en orden de relevancia, siguiendo un recorrido sobre todo cronológico.

Etimológicamente, salafismo deriva de la palabra “salaf” que significa una vuelta a los orígenes y una adopción de las prácticas “pias” de las primeras comunidades musulmanas.<sup>1155</sup> La mayor parte de los salafistas rechazan la conducta de las siguientes generaciones musulmanas, especialmente los elementos extranjeros que han añadido, que distarían mucho del auténtico Islam inicial y que son consideradas “*bid'a*”, que significa una innovación religiosa desviada.<sup>1156</sup> No obstante, esta definición del salafismo viene siendo debatida entre varias facciones salafistas.<sup>1157</sup> El salafismo tiende a aparecer en la comunidad musulmana en momentos de crisis, tanto política como religiosa, puesto que su discurso intensifica la identidad musulmana y el hecho de formar parte de una comunidad superior a la que sus miembros se adhieren bajo los preceptos del Corán. En la historia reciente, el salafismo ha sido testigo de diferentes manifestaciones. En primer lugar, durante el siglo XIX surgió la *Reforma del Salafismo*, liderada en el siglo XX por los académicos Jamal al-Deen al-Afghani, Muhammad Abduh y Rasheed Ridha.<sup>1158</sup>

---

<sup>1155</sup> Eido, Issam, "The rise of Syrian Salafism: From denial to recognition", *The Syrian Uprising*, pp. 2.

<sup>1156</sup> Brachman, Jarret; Joseph Felter, *Militant ideology atlas: Executive report*, Edited by William Faizi McCants. West Point (NY), Combating Terrorism Center, Routledge, 2018.

<sup>1157</sup> Cepoi, Ecaterina, "The Rise of Islamism in Contemporary Syria. From Muslim Brotherhood to Salafi-Jihadi Rebels." *Studia Politica. Romanian Political Science Review* 13, no. 3, 2013, pp. 549-561.

<sup>1158</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, "Las paradojas del islam político en Siria", *Revista CIDOB d'Affers Internacionals*, núm. 93-94, 2011, pp. 163-178

Aunque todos ellos mantenían un enfoque similar, volver a los textos primigenios, se diferenciaban en otros asuntos como las actitudes hacia el mundo occidental.<sup>1159</sup>

El salafismo yihadista es una rama del discurso salafí que mantienen esa idea de volver a los textos primarios, pero que incluye una dimensión de violencia política. Esta violencia buscaría lograr un objetivo local, en contra de regímenes infieles y opresivos, así como una lucha global contra regímenes infieles considerados enemigos del islam.<sup>1160</sup> Los grupos yihadistas son grupos militantes que siguen esta ideología extremista del islam. Creen en el uso de la violencia para lograr sus objetivos, que a menudo incluyen el establecimiento de un califato global gobernado por la ley sharia. Uno de los claros ejemplos del salafismo yihadista es Al Qaeda. Esta organización terrorista, que estaba encabezada por Osama Bin Laden, Abdullah Azzam y Ayman al-Zarqawi, fue fundada a finales de los ochenta cuando el Ejército Rojo invadió Afganistán tras la toma del poder por los talibanes. Se asentaron entre Afganistán y Pakistán, pero poco a poco fueron ampliando sus zonas de influencia. Al Qaeda inició por aquel entonces una campaña de llamada a la *yihad* (*Maktab al-Khidamat*).<sup>1161</sup> Abdullah Azzam se convirtió en una figura determinante para el proceso de territorialización y de acción directa más allá de las fronteras. Apostó por la internacionalización de la *yihad* y “dotó a la *yihad* de un contenido estratégico en el que primaba el combate contra el enemigo exterior sobre el combate contra el enemigo interno, la liberación del territorio arrebatado al islam, sobre la liberación de los tiranos internos (*tagut*)”.<sup>1162</sup> Al Qaeda se convirtió en una referencia universal de la *yihad* triunfante. Esto atrajo a *muyahidines* procedentes de los conflictos del Cáucaso y de los Balcanes, al mismo tiempo que condicionó la relación de los países musulmanes con Occidente, levantando una barrera entre ellos.<sup>1163</sup> Sin embargo, la organización perdió su capacidad operativa a raíz de la intervención de Estados Unidos en Afganistán (a partir del 7 de octubre de 2001) tras los atentados del 11S, el exilio de Osama Bin Laden en Pakistán y, sobre todo, por la diversificación de la *yihad* en organizaciones terroristas alejadas del núcleo dirigente primigenio por la floración de franquicias de Al Qaeda y organizaciones similares que compartían un ideario genérico.

---

<sup>1159</sup> Nezami, K. A.; Aziz Ahmad; Ahmad Reza Ebadi, "Hind, in: The Encyclopaedia of Islam." *Journal of Seven Heavens* 15, n. 59, 2013, pp. 183-213.

<sup>1160</sup> International Crisis Group (ICG), N. 131, Tentative Jihad: Syria's Fundamentalist Opposition, *Middle East Report*, 12 de octubre del 2012.

<sup>1161</sup> Giustozzi, Antonio, "A struggle for power: Al Nusra and Al Qaida in Syria", *Studies in Conflict & Terrorism*, 2020, vol. 44, n. 1, pp. 1-25.

<sup>1162</sup> Gómez García, Luz, *Diccionario de islam e islamismo*, Madrid, Espasa, 2009, p. 268.

<sup>1163</sup> Hassan, Hassan, "Two houses divided: How conflict in Syria shaped the future of Jihadism", *CTC Sentinel*, 2018, vol. 11, n. 9, pp. 1-8.

Algunas de ellas son Al Qaeda en el Magreb Islámico, Al Shabab en Somalia, Al Nusra en Siria, Al Qaeda en la Península Arábiga y Boko Haram en Nigeria. La conocida como Al Qaeda en el Norte de Irak era también una de esas filiales.<sup>1164</sup>

En Siria, el régimen baazista ha procurado desde 1970 tener bajo control a todas las comunidades islámicas. El régimen buscaba eliminar todo tipo de discurso de oposición islámica, prohibiéndolo o reprimiéndolo como sucedió con los salafistas y los Hermanos Musulmanes, después de las revueltas en 1978 y 1982.<sup>1165</sup> Hafez Al-Assad declaró en su discurso el 30 de junio en 1979 que los Hermanos Musulmanes “se han aprovechado de la atmósfera de libertad para persuadir a jóvenes a cometer crímenes”.<sup>1166</sup> Tras los sucesos, muchos salafistas sirios abandonaron el país, otros fueron arrestados o asesinados.<sup>1167</sup> Desde 1980, los salafistas y particularmente el salafismo yihadista desapareció de Siria y no tuvo ninguna influencia notable entre los ciudadanos. Esta moderación fue también facilitada por el hecho de que el pueblo sirio rechazó la política de violencia en nombre del islam y abrazó interpretaciones más moderadas. El régimen baazista también trabajó para cooptar el discurso religioso y hacerlo más políticamente pasivo y centrado en una reforma privada del individuo. Durante este periodo se constituyen y fundan diferentes organizaciones que se mantenían apolíticas y estaban de alguna forma ligadas al régimen.

La naturaleza autoritaria del régimen ya permitía prever en marzo de 2011, cuando emergieron las revueltas en Siria rápidamente apoyadas por actores foráneos, que la respuesta a las mismas sería contundente y que por producirse en marco tan complejo como es Siria, gobernado por alauitas miembros de la comunidad chií minoritaria en el país, podrían tener importantes consecuencias, negativas, en términos regionales. Desde el comienzo de la revolución en marzo del 2011 hasta diciembre, muchos sirios tenían esperanzas de que el régimen cambiase. La presencia de salafistas durante el primer año de revolución era muy baja, pero la violencia del régimen contra los manifestantes fue empleada como fuente de radicalización por lo que el paisaje de la revolución se transformó. La mano dura del régimen contra los manifestantes fue poco a poco intensificándose y el discurso de la oposición armada sobre la unidad nacional y la

---

<sup>1164</sup> Feldman, Noah, *The fall and rise of the Islamic state*. Princeton University Press, 2012.

<sup>1165</sup> Pierret, Thomas, *Religion and state in Syria: The Sunni Ulama from coup to revolution*, Vol. 41. Cambridge University Press, 2013.

<sup>1166</sup> Dam, Nikolaos van, “The struggle for power in Syria”, *The Struggle for Power in Syria*, 2011, p. 95.

<sup>1167</sup> Pierret, Thomas, “Salafis at War in Syria. Logics of Fragmentation and Realignment”, 2017, p. 23.

autodefensa quedó gradualmente ensombrecido por el discurso islamista explícito.<sup>1168</sup> Conforme la revolución se tornaba en un conflicto armado, los sirios liberales, laicos y moderados no ofrecían para algunos rebeldes un motivo convincente como el que proporcionaba la religión para arriesgar sus vidas luchando contra el régimen. Las ideas salafistas prometían a los miembros de las unidades rebeldes convertirse en mártires y ser recompensados tras la muerte. Finalmente, la financiación extranjera privada, especialmente de los países del golfo, facilitaba la adhesión a estos grupos.

Durante la primera mitad del 2012 una corriente más radical del yihadismo salafista fue penetrando entre la oposición armada Siria. Dicha corriente radical sunní, transformó la narrativa igualitaria inicial con un vocabulario claramente sectario incorporando términos derogatorios hacia la minoría alauita como “Rafida”.<sup>1169</sup> Dicha palabra, que significa en árabe el que rechaza” o “negacionista”, es empleada especialmente por musulmanes sunníes salafistas de forma peyorativa hacia los chiitas haciendo referencia a la pérdida de ortodoxia.<sup>1170</sup> Los sunníes salafistas también emplean el término *Nusairi* para referirse a los chiitas alauitas, enfatizando su creencia fuera del Islam.<sup>1171</sup>

La dicotomía narrativa de los revolucionarios frente al régimen de Al-Assad fue progresivamente sustituida por “los yihadistas y creyentes del islam frente a los infieles o heréticos”.<sup>1172</sup> Su narrativa trataba de atraer a la población sunní y desplazar a la oposición secular serían los yihadistas los defensores de los suníes frente al grupo religioso herético de los alauitas.<sup>1173</sup> El yihadismo se convirtió en un componente visible de la insurgencia siria en enero del 2012 con el establecimiento de *Jabhat al-Nusra li-Hal al-sham* (Frente de Apoyo al Pueblo del Levante), traducido del árabe como “Grupo de Reclutamiento y Apoyo”, también denominado Frente al-Nusra. Cuando esta filial de Al Qaeda en Siria, anunció su creación en enero de 2012 también empleó este tipo de

---

<sup>1168</sup> Alvarez-Ossorio, Ignacio, “The Sectarian Dynamics of the Syrian Conflict”, *The Review of Faith & International Affairs* 17, n. 2, 2019, pp. 47-58.

<sup>1169</sup> Mahzam, Remy, "Rumiyah–Jihadist propaganda & information warfare in cyberspace." *Counter Terrorist Trends and Analyses* 9, no. 3, 2017, pp. 8-14.

<sup>1170</sup> Talhamy, Yvette, "The Fatwa s and the Nusayri/Alawis of Syria", *Middle Eastern Studies* 46, no. 2, 2010, pp. 175-194.

<sup>1171</sup> Biçico, Mehmet, “An overview of Nusayri and Nusayri Ideology (Syrian Case)”, *Social Science Studies Journal*, Vol. 5, 28 de abril 2019, pp. 2119-2131.

<sup>1172</sup> Enrico Bartolome, "Sectarianism and the Battle of Narratives in the Context of the Syrian Uprising." In *The Syrian Uprising*, Routledge, 2018, p.233.

<sup>1173</sup> Darwich, May; Tamirace Fakhoury, "Casting the Other as an existential threat: The securitisation of sectarianism in the international relations of the Syria crisis", *Global Discourse* 6, no. 4, 2016, pp. 712-732.

terminos llamando a la guerra contra el régimen alauita y sus “agentes chiitas”.<sup>1174</sup> Sorprende, sin embargo, que según el historiador Azeem Ibrahim, el grupo trató de minimizar la violencia indiscriminada ejercida contra otras minorías para evitar perder el apoyo de la población siria.<sup>1175</sup> Justifican sus acciones militares contra los alauitas como una represalia contra el régimen al que pretenden arrebatar el poder para establecer un califato en lo que antes era la Gran Siria (Bilad al-Sham).<sup>1176</sup>

El Frente al-Nusra fue creado por Abu Muhammad al-Jolani, un militante sirio que mantenía una estrecha relación con Abu Bakr al-Baghdadi, fundador del Daesh. Al-Nusra se convertía así en la primera organización rebelde en ser creada fuera del paraguas del Ejército Libre Sirio. En un momento en el que muchos grupos rebeldes seguían luchando por una revolución democrática, al-Nusra copiaba los ideales de Al Qaeda y adoptaba un discurso sectario, anti-occidental y llevaba a cabo demoledores ataques bomba contra objetivos del gobierno del Al-Assad en zonas densamente pobladas.<sup>1177</sup> La mayoría de sus combatientes habían estado presentes en la guerra de Irak, en la franquicia liderada por Abu Musab al Zarqawi, quien se proclamó líder de Al-Qaeda en Irak, lo que les permitió adquirir una serie de habilidades de guerra que otros grupos no poseían, dada su amplia experiencia en la realización de actos terroristas. También contaron con un notable arsenal de armas. Esto les facilitó la toma de lugares estratégicos que contaban con instalaciones militares del gobierno sirio. En el verano del 2012, el ELS comenzó a recibir más apoyos e incrementó el número de hombres a través de las defecciones que se producían entre los mismos grupos rebeldes.<sup>1178</sup> El atractivo de la organización era principalmente su planificación y liderazgo. Sus miembros estaban bien entrenados y sus acciones eran más eficaces gracias a los apoyos que tenían de la red de Al-Qaeda y el uso indiscriminado de la violencia. También lograban ganarse la confianza de los vecinos proporcionándoles suministros básicos como agua y pan a través del Comité Islámico de Servicios que formaron.<sup>1179</sup>

---

<sup>1174</sup> Bartolomei, Enrico, "Sectarianism and the Battle of Narratives in the Context of the Syrian Uprising." In *The Syrian Uprising*, Routledge, 2018, pp. 223-241.

<sup>1175</sup> Ibrahim, Azeem, *The resurgence of al-Qaeda in Syria and Irak*. Strategic Studies Institute and US Army War College Press, 2014, p.21.

<sup>1176</sup> Adraoui, Mohamed-Ali, "The case of Jabhat Al-Nusra in the Syrian conflict 2011–2016: Towards a strategy of nationalization?", *Mediterranean Politics*, 2019, vol. 24, no 2, pp. 260-267.

<sup>1177</sup> Anzalone, Christopher, "The multiple faces of Jabhat al-Nusra/Jabhat Fath al-Sham in Syria's civil war", *Insight Turkey*, 2016, vol. 18, n. 2, pp. 41-50.

<sup>1178</sup> Mahmood, Mona; Black, Ian, "Free Syrian Army rebels defect to Islamist group Jabhat al-Nusra", *The Guardian*, 2013, vol. 8, p. 14.

<sup>1179</sup> Cafarella, Jennifer, "Jabhat al Nusra in Syria", *Institute for the Study of War*, 2014.

Paralelamente surgieron otros grupos salafistas. Entre ellos se encontraba la Brigada Ahrar al-Sham, que emergió como uno de los grupos salafistas más prominentes en Siria; y el Frente Islámico Sirio (SFI por sus siglas en inglés), *al-jabhat al-islamizate al-suriyya*.<sup>1180</sup> Este último grupo encabezado por Hassan Abboud (conocido por su nombre de guerra Abu Abdullah al-Hamawi fue establecido en diciembre del 2012 y se declaraba como un grupo que unificaba la mayor parte de grupos militares en Siria que buscaban la caída de Al-Assad. Sus acciones se centraban en la ciudad de Idlib al noroeste de Siria y su objetivo final era el establecimiento de un Estado Islámico.<sup>1181</sup> En noviembre del 2013 el SFI se unió con el Frente de Liberación Islámico de Siria.<sup>1182</sup>

Conforme del movimiento de protesta alcanzó el grado de confrontación armada, el sectarismo se fue polarizando y compitiendo para movilizar a sus apoyos. Los jóvenes activistas y las organizaciones de base iniciales mantuvieron su mensaje anti sectario y repetían constantemente que la revolución era nacional e intersectoria contra un régimen autocrático.<sup>1183</sup> Mientras, el discurso del régimen se basaba en hacer creer a la comunidad internacional que el conflicto era una confrontación entre un gobierno legítimo frente a bandas de criminales y yihadistas apoyados por poderes regionales. Al mismo tiempo intentaba convencer a las minorías que si no apoyaban a Bashar Al-Assad sería Al Qaeda y sus grupos filiales quiénes gobernarían Siria.<sup>1184</sup>

En opinión del investigador Enrico Bartolomei, la batalla de al-Qusayr, en junio del 2013, marcaría un punto de inflexión en el desarrollo del sectarismo en la región y exacerbó la polarización entre comunidades. En dicha ofensiva militar, que lanzó el régimen contra la ciudad controlada por los rebeldes, tuvo un papel clave Hezbollah, una fuerza paramilitar islámica chiita con base en el Líbano y que apoyaba al régimen.<sup>1185</sup> En los ataques, que permitieron al ejército de Al-Assad recuperar la ciudad fronteriza, Hezbollah empleó gran parte de su artillería y se posicionó a la defensiva en los barrios

---

<sup>1180</sup> Drevon, Jerome, “Can (Salafi) jihadi insurgents politicise and become pragmatic in civil wars? Social movement restraint in Ahrar al-Sham in Syria”, *Third World Thematics: A TWQ Journal*, 2020, vol. 5, n. 3-6, pp. 189-205.

<sup>1181</sup> Anzalone, Christopher, “The multiple faces of Jabhat al-Nusra/Jabhat Fath al-Sham in Syria’s civil war”, *Insight Turkey*, 2016, vol. 18, n. 2, p. 41-50.

<sup>1182</sup> International Crisis Group, 2012, p.15.

<sup>1183</sup> Phillips, Christopher, “Sectarianism and conflict in Syria”, *Third World Quarterly*, 2015, vol. 36, no 2, pp. 357-376.

<sup>1184</sup> Hinnebusch, Raymond, “Sectarianism and governance in Syria” *Studies in Ethnicity and Nationalism*, 2019, vol. 19, no 1, pp. 41-66.

<sup>1185</sup> Reese, Aaron, *Sectarian and regional conflict in the Middle east*. Washington DC, Institute for the Study of War, USA, 2013, 2013, pp. 14-15.

chiíes.<sup>1186</sup> La participación de la milicia chií libanesa incrementó las tensiones sectarias, especialmente después de que su secretario general, Hassan Narallak, retransmitiera el 25 de mayo de 2013 un discurso en el que enfatizó su colaboración con el régimen sirio en su lucha contra los “grupos apostatas”.<sup>1187</sup>

Por otro lado, clérigos sunníes comenzaron a hacer uso del lenguaje sectario haciendo llamadas a cumplir la yihad. Entre ellos se encontraba el clérigo egipcio Yusuf al-Qaradawi, que calificó a Hezbollah como un “enviado de Satán” y condenó a los alauitas por ser “más infieles que los cristianos y los judíos”.<sup>1188</sup> El uso de un lenguaje sectario por parte de estos actores transnacionales hizo que se normalizara su uso, incluso entre los grupos laicos.<sup>1189</sup> Esta creciente influencia ideológica extendió el sentimiento antichiíta y anti-alauita, llegando a proporcionar cierta legitimidad a la violencia sectaria, tal y como denunciaron algunas organizaciones por los derechos humanos.<sup>1190</sup>

Sin embargo, pese a que es innegable el papel sectario que tuvieron las narrativas de los beligerantes, sería un error identificar las diferencias religiosas y étnicas de la sociedad siria como la principal fuente de violencia. Fueron los factores económicos y políticos los que estuvieron detrás del inicio de las protestas contra el régimen de Al-Assad. La consolidación del sectarismo y de las políticas sectarias hay que verlas más como una consecuencia de la guerra, que como una causa.<sup>1191</sup>

En abril del 2013 Abu Bakr al-Baghdadi proclamaba la creación del ISIS (Islamic State in Irak and Sham), Estado Islámico de Irak y el Levante (EIIS) o, como le llamamos, Daesh. La decisión de Abu Bakr al-Baghdadi respondía a una necesidad estratégica: ampliar y establecer un Estado islámicos de poder en el Levante,<sup>1192</sup> desde Irak hasta Siria.<sup>1193</sup> La organización terrorista reclutaba a sus combatientes a escala transnacional y tenía

---

<sup>1186</sup> Amster, Hillary W., "Report of the Independent International Commission of Inquiry on the Arab Syrian Republic." *International Legal Materials* 51, n. 6, 2012, pp. 1381-1466.

<sup>1187</sup> Kizilkaya, Zafer, "Hizbullah's moral justification of its military intervention in the Syrian civil war", *The Middle East Journal*, 2017, vol. 71, n. 2, pp. 211-228.

<sup>1188</sup> Mahmoodikia, Mohammad, "An Examination of Yusuf al-Qaradawi's Political Ideology and Behavior in Light of the Syrian Crisis", *Journal of Social Theories of Muslim Thinkers* 13, n. 4, 2023, pp. 144-157.

<sup>1189</sup> Hof, Frederic C.; Simon, Alex, "Sectarian violence in Syria's Civil War: Causes, consequences, and recommendations for mitigation", *The Center for the Prevention of Genocide, United States Holocaust Memorial Museum*, 2013.

<sup>1190</sup> Anderson, Tim, "Syria: the human rights industry in 'humanitarian war.'" *Centre for Counter Hegemonic Studies, Research paper* 1, 2018, p. 18.

<sup>1191</sup> Independent International Commission of Inquiry on Syria.

<sup>1192</sup> Byman, Daniel, "Understanding the Islamic state—a review essay", *International Security*, 2016, vol. 40, n. 4, pp. 127-165.

<sup>1193</sup> Levitt, Matthew, "Syria Spillover: The Growing Threat of Terrorism and Sectarianism in the Middle East", *The Washington Institute for Near East Policy*, 2014.

como objetivo global expandir su califato a otras partes del mundo, incluyendo España.<sup>1194</sup> El Daesh creció rápidamente gracias a sus alianzas con milicias suníes en el noreste de Siria y su estrategia oportunista ya que capturó territorios que habían sido liberados por otros grupos rebeldes y que se encontraban mermados por su lucha contra las fuerzas de Al-Assad. En el momento más álgido de su éxito llegó a controlar una tercera parte del territorio sirio y un cuarto de Irak, con aproximadamente cinco millones de personas bajo su área de control.<sup>1195</sup> Entre sus ingresos económicos se encontraban la venta de petróleo extraído del norte de Siria a Turquía y el tráfico ilícito de antigüedades y patrimonio cultural de Irak y Siria, especialmente tras la toma de la ciudad de Mosul, situada al norte de Irak. En septiembre del 2014 sus activos estaban valorados en 200 millones de dólares.<sup>1196</sup>

Tras un tiempo de inestabilidad, el nuevo líder del Estado Islámico de Irak, Abu Bakr al Baghdadi, envió a Siria, entre julio y agosto de 2013, a un grupo de combatientes del Daesh, que quedaron bajo el mando del sirio de Abu Mohammad al-Julani y lograron tomar la ciudad de Raqqa y parte del territorio sirio.<sup>1197</sup> Su importancia creció, atrayendo inversiones de dinero e incrementando el número de combatientes extranjeros que llegaban a través de la frontera con Turquía.<sup>1198</sup> Con la conquista de Raqqa y de otros territorios lograron hacerse con un sinfín de recursos que les permitió iniciar una campaña contra Irak. Finalmente, en 2014 lograron hacerse con la segunda ciudad más importante de Irak, Mosul. Desde su gran mezquita, el 29 de junio de ese mismo año, Abu Bakr Al Baghdadi proclamó el califato y se autonombró califa con el nombre de Ibrahim (Abraham).<sup>1199</sup>

Los principales territorios del Daesh se encontraban en Irak, Siria y Líbano, aunque llegaron a controlar zonas de Yemen, Afganistán, Nigeria, Líbano, Filipinas, Egipto y Somalia, e incluso intentaron crear células terrorista leales al grupo en países como

---

<sup>1194</sup> Diez, Alberto Caballero, "Análisis sobre la probabilidad de que el grupo yihadista Daesh ejecute atentados en España", *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 2017, vol. 2, n. 2, p. 27-36.

<sup>1195</sup> Luna, Shamieh, and Szenes Zoltan. "The Rise of Islamic State of Irak and Syria (ISIS)." *AARMS—Academic and Applied Research in Military and Public Management Science* 14, n. 4, 2015, pp.363-378.

<sup>1196</sup> Lister, Charles, "Profiling the Islamic State", *Brookings Doha Center analysis Paper*, N13, Foreign Policy at Brookings, noviembre 2014, p.4.

<sup>1197</sup> ZeideL, Ronen; Al-Hashimis, Hisham, "A phoenix rising from the ashes? Daesh after its territorial losses in Irak and Syria", *Perspectives on Terrorism*, 2019, vol. 13, n. 3, pp. 32-43.

<sup>1198</sup> Neer, Thomas; O'toole, Mary Ellen, "The violence of the Islamic State of Syria (ISIS): A behavioral perspective", *Violence and gender*, 2014, vol. 1, no 4, pp. 145-156.

<sup>1199</sup> Alkaff, Syed Huzafah. Syria, *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 2014, vol. 6, n. 1, pp. 32-33.

Afganistán, Túnez, Arabia Saudita, Irán, Turquía, Egipto y los países del Cáucaso. Estos territorios controlados por el Daesh iban desde grandes centros urbanos a pueblos pasando por zonas deshabitadas.

Una vez logró controlar grandes áreas del territorio, el Daesh comenzó a hacer un uso indiscriminado de la violencia contra la población civil, como habían hecho en Irak.<sup>1200</sup> Asesinaron a varios periodistas y rehenes y desobedecieron con asiduidad la *fatua* (orden religiosa de obligado cumplimiento) emitida por el líder de Al Qaeda. La organización llegó a Siria como lo había hecho anteriormente en Irak, progresivamente y trayendo consigo medicamentos y alimentos para los ciudadanos, lo que mejoraba su popularidad entre la población. Una de las ciudades que ocuparon fue Sarakeb (noroeste de Siria), perteneciente administrativamente a la Gobernación de Idlib. Allí, tras su separación con Al Nusra, los militantes de Al Qaeda comenzaron a imponer la sharía más estricta. Prohibieron las bebidas alcohólicas y fumar, y obligaban a la población a realizar la oración pública. Castigaban con el látigo los delitos familiares; con la lapidación el adulterio, el consumo de alcohol, la fornicación y la difamación; con la amputación el robo; y con la muerte la apostasía, asesinato y el robo a mano armada. Detuvieron también al fundador del comité de coordinación de Sarakeb, Yasir Barish y atacaron en centro de medios de la ciudad en julio de 2013, secuestrando al periodista polaco Martin Soder.<sup>1201</sup>

Por estas razones, el 2 de febrero de 2014 Al Qaeda se desvinculó totalmente del Daesh y no se hizo responsable de sus acciones, lo que se interpretó como la “expulsión” de la filial de Al Qaeda en el Norte de Irak.<sup>1202</sup> Además, en este comunicado emitido en febrero, Al Qaeda solo reconocía al grupo Jabhat al Nusra como su única filial en Siria, después de ocho meses de lucha.<sup>1203</sup> En realidad, el Daesh estaba más interesado en hacerse con el control del territorio por intereses económicos y políticos, que en expulsar al régimen. Entre otras víctimas del Daesh estuvo el sacerdote jesuita de origen italiano Paolo dall'Oglio, que era activista por la paz y dedicó su vida al diálogo interreligioso con el mundo islámico. Dirigía el monasterio de San Moisés el Abisinio y trabajaba por mejorar la convivencia entre cristianos y musulmanes. Por esa razón, el Monasterio tenía

---

<sup>1200</sup> García-Calvo, Carola, “Las mujeres del Estado Islámico”, *Comentario Elcano*, 2015, vol. 22, p. 205.

<sup>1201</sup> Yazbek, Samar, *The Crossing: My Journey to the Shattered Heart of Syria*, Penguin Random House, Londres, 2015.

<sup>1202</sup> Ochab, Ewelina U.; Alton, David. The Daesh Genocide Against Religious or Belief Minorities in Syria and Irak. En *State Responses to Crimes of Genocide: What Went Wrong and How to Change It*. Cham: Springer International Publishing, 2022. pp. 133-167.

<sup>1203</sup> ChamberS, Peter, “Abu Musab Al Zarqawi: The making and unmaking of an American monster (in Baghdad)”, *Alternatives*, 2012, vol. 37, n. 1, pp. 30-51.

abiertas sus puertas para todo aquel que necesitara acogida, sin importar su confesión. Durante la revolución Paolo condenó la violencia con la que el régimen reprimía a los manifestantes y activistas y se posicionó en favor de una transición democrática. En consecuencia, fue exiliado por el régimen en junio de 2012. Pero Paolo no se rindió, y cuando al Raqa fue tomada por el Estado Islámico volvió para negociar con sus oficiales la liberación de sus compañeros, que habían sido hechos prisioneros. Sin embargo, el Daesh acabó secuestrándolo el 29 de julio de 2013 y posiblemente lo ejecutó.<sup>1204</sup>

El Daesh comenzó a ser una grave amenaza para otros países como Turquía y Arabia Saudí. Finalmente, una coalición estadounidense, con el apoyo de las Fuerzas Democráticas Kurdas, financiadas por los Estados Unidos, acabó con el control que el Daesh ejercía sobre amplias zonas de Siria e Irak. La cuestión entonces pasó a ser quien controlaría ese territorio una vez cayera el Daesh. Una gran parte del territorio pasó a manos de los kurdos, mientras que otras volvieron al control del régimen de Assad. Pese a que el Daesh fue militarmente derrotado en diciembre de 2017 no desapareció por completo, sino que ha resurgido como una organización terrorista con una importante presencia en la región y en las redes sociales lo que plantea una amenaza para el nuevo gobierno sirio en 2025.<sup>1205</sup>

#### 11. ¿Por qué no triunfó la revolución?

En este apartado se analiza por qué la revolución siria, que comenzó en 2011 como parte de la Primavera Árabe, no triunfó. Es decir, por qué las protestas no dieron lugar al derrocamiento de un régimen autoritario, que había gobernado durante décadas, y no se produjo una transición democrática, tal y como había ocurrido en otros países.

Las movilizaciones masivas deberían haber sido una razón suficiente para comenzar una transición democrática, dada la determinación del pueblo sirio y la organización y actividad colectiva que desplegó. Como hemos podido constatar a lo largo de este capítulo, son múltiples los factores que llevaron al fracaso de la revolución y a la consolidación del gobierno de Assad. Estas causas son complejas y están interconectadas, pero podemos dividir las en factores internos y externos. Entre los factores internos encontramos la falta de cohesión social; la fragmentación de la oposición; la brutal

---

<sup>1204</sup> Wind, Ella, "Inside and Outside", en *Critical Muslim II – Syria*, editado por Ziauddin Sardar y Robin Yassin-Kassab, Hurts, Londres, 2014.

<sup>1205</sup> Luna, Shamieh; Zoltan, Szenes, "The Rise of Islamic State of Irak and Syria (ISIS)", *AARMS–Academic and Applied Research in Military and Public Management Science*, 2015, vol. 14, n. 4, pp. 363-378.

represión del gobierno, que impedía sostener una sociedad civil organizada; la falta de apoyo del movimiento obrero; y el control y distanciamiento del ejército y las fuerzas de seguridad. Hablamos también de factores externos, como la falta de intervención internacional, que no logró llegar a un consenso para apoyar a la oposición, los intereses geopolíticos; el apoyo de Irán y Rusia al régimen de Bashar al-Assad; y la aparición de grupos yihadistas. Estos factores externos son analizados en el último capítulo.

Además de estos factores, también habría que mencionar la falta de experiencia y organización de los movimientos de protesta, que no estaban preparados para enfrentarse a la brutal represión del régimen y el papel de los medios de comunicación, que en algunos casos amplificaron las divisiones sectarias y contribuyeron a la polarización del conflicto. Pero, sin duda, la falta de apoyo de algunas minorías étnicas fue particularmente importante. Estos factores están desarrollados en los siguientes apartados.<sup>1206</sup>

- **La falta de cohesión social y política.**

La revolución siria se extendió por el país en marzo del 2011 y fue entonces cuando muchos creyeron que el régimen estaba contra las cuerdas. Sin embargo, gran parte de las protestas no fueron acompañadas de una movilización masiva interclasista, que hubieran permitido decidir el pulso contra el régimen. Aunque sí se vieron coaliciones de jóvenes de clase media urbana y también en situación de pobreza de barrios periféricos y zonas rurales, la movilización interclasista no se difuminó, y, mientras, aquellos que se beneficiaban de sus alianzas con el régimen, como las familias alauitas y altos cargos de ejército, se mantuvieron a su lado.<sup>1207</sup> El impacto económico que tuvo la crisis global del 2008, que afectó desigualmente a los países de Oriente Medio, agudizó la brecha económica entre aquellos que lograron hacer negocio y enriquecerse con las nuevas medidas neoliberales de Bashar al Assad, cómo eran la nueva clase comercial y aquellos que sufrieron las consecuencias de la inflación y del abandono de las zonas rurales. Los trabajadores del sector público en cambio se beneficiaban del *status quo* que mantenía el régimen con una burocracia estancada y dependiente de los lazos personales, por lo que tampoco se unieron a las protestas. El régimen, además, explotó el miedo de los alauitas y otras minorías hacia un islamismo radical, haciéndoles ver que este acabaría con ellos

---

<sup>1206</sup> Khan, Raid, Amna Mahmood; Asif Salim, "Arab Spring failure: A case study of Egypt and Syria." *Liberal Arts and Social Sciences International Journal (LASSIJ)* 4, no. 1, 2020, pp. 44-53.

<sup>1207</sup> Abou El-Fadl, Khaled, "Failure of a Revolution", *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, 2014.

si el régimen caía. Este recelo hacia el islamismo le sirvió para mostrarse ante la prensa y la comunidad internacional como la única alternativa secular que salvaguardaba el bienestar y el respeto a todos los credos.<sup>1208</sup>

El papel de los partidos políticos, especialmente la falta de cohesión y compromiso en la izquierda agregó divisiones entre la oposición. La izquierda deseaba una transición política pacífica, pero se oponía a la intervención extranjera, militarización y sectarización, lo que le hizo perder gran parte del apoyo juvenil. El régimen logró también explotar las divisiones entre el principal movimiento kurdo, el PYD (Partido de la Unión Democrática), y la oposición árabe, reduciendo la capacidad transformadora de la revolución.<sup>1209</sup>

A lo largo del conflicto sirio, múltiples factores favorecieron la limitación de la habilidad de la oposición para actuar como una fuerza política. Uno de estos factores fue carecer de objetivos estratégicos claros y su incapacidad de actuar de forma efectiva desde el extranjero.<sup>1210</sup> Aunque tuvieron claro que era necesario apartar a Bashar al-Assad de la presidencia, los grupos opositores no contaban con una visión detallada de cómo gestionarían una Siria post Assad, generando dudas sobre quién debería gobernar. Pese a que centraron sus esfuerzos en implementar el Acuerdo de Ginebra de junio de 2012 y seguir el plan de seis puntos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para una solución política en Siria, los objetivos de la oposición continuaban siendo ambiguos. Se negaban a negociar una transición en la cúpula del Ejército y centraban sus demandas en el cambio de liderazgo. A la falta de claridad política se le sumó su distanciamiento de los actores militares dentro del país, quienes no seguían las pautas de una oposición en el exilio. Su deslocalización cuestionaba su legitimidad al alejarse del sufrimiento de los sirios. La oposición política también reclamaba la ayuda de los activistas sobre el terreno, sacándoles de Siria y perdiendo poco a poco el contacto con los problemas dentro del país. Poco a poco, diferentes facciones armadas y consejos locales en zonas liberadas de Siria tomaron el control de la seguridad y de la administración civil al margen de la

---

<sup>1208</sup> Hinnebusch, Raymond, "Modern Syrian Politics", *History Compass*, 2008, vol. 6, n. 1, pp. 263-285.

<sup>1209</sup> Khan, Raid; Mahmood, Amna; Salim, Asif, "Arab Spring failure: A case study of Egypt and Syria", *Liberal Arts and Social Sciences International Journal (LASSIJ)*, 2020, vol. 4, no 1, pp. 44-53.

<sup>1210</sup> ICG (Internal Crisis Group), "Flight of Icarus? The PYD's Precarious Rise in Syria", *Middle East Report*, 151, ICG, Bruselas, 2014.

autoridad gubernamental. Al mismo tiempo comenzaron a crear nuevos canales de financiación, que les alejaron de los grupos de oposición sirios en el exilio.<sup>1211</sup>

Conforme las facciones islamistas fueron tomando el control de otras partes del país a partir del 2013, muchas figuras de la oposición no islamista consideraron que era mejor realizar una alianza táctica con grupos islamistas para poder así confrontar a Assad de manera efectiva. Este acercamiento tan ambiguo de los grupos de oposición a las facciones armadas islamistas tuvo un efecto perjudicial para los objetivos generales de la oposición.<sup>1212</sup>

- **Una sociedad civil no organizada. El modelo semi-sultanista**

Otra de las razones por las que la revolución no triunfó es la ausencia de una sociedad civil organizada antes del 2011 y la falta de apoyo del ejército. Algo que quedaría enmarcado dentro de un sistema de gobierno que ya hemos descrito en el anterior capítulo como semi-sultanismo. Así pues, aunque la democracia se caracteriza por la celebración de elecciones, estas no necesariamente conducen hacia una democracia.<sup>1213</sup> La democracia requiere de una serie de condiciones no electorales para que sea.<sup>1214</sup> Entre ellas, están que la sociedad civil se organice por sí misma, que la aplicación del poder esté basada en el respeto a la ley y que los poderes económicos sean independientes de los intereses políticos. Cuantas más condiciones de estas reúna un sistema autoritario, mayor es la posibilidad de que se introduzcan avances como las elecciones.<sup>1215</sup>

En contraposición a esta versión del autoritarismo, encontraríamos al conocido como sultanismo, del que hemos hablado en el anterior capítulo.<sup>1216</sup> Este concepto de sultanismo, acuñado por Max Weber, describiría una versión altamente centralizada de un sistema político patrimonial sin instituciones, basado en relaciones clientelares de los

---

<sup>1211</sup> Landis, Joshua. The Syrian uprising of 2011: Why the Assad regime is likely to survive to 2013. *Middle East Policy*, 2012, vol. 19, n. 1, pp. 72-84.

<sup>1212</sup> Alsarraj, A.; Hoffman, P. The Syrian political opposition's path to irrelevance. *Carnegie Middle East Center*, 2020, p. 12.

<sup>1213</sup> Schmidt, Søren, "The Power of 'Sultanism'. Why Syria's non-violent protests did not lead to a democratic transition", *The Syrian uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Routledge, St. Andrews Syrian studies Series, Oxon, 2018 pp. 31-43.

<sup>1214</sup> La tipología más clásica utilizada en las ciencias sociales para categorizar diferentes regímenes es la de Linz, quien los divide en tres tipos básicos – totalitario, autoritario y democrático. Para más información véase: Linz, Juan "Totalitarian and authoritarian regimes" en *Greenstein, F. y Polsby, N. (eds.)*, Addison-Wesley Publishing Company, Reading, Vol. 3, 1975, pp. 175-411.

<sup>1215</sup> Linz, Juan J.; Alfred Stepan, *Problems of Democratic Transition and Consolidation*, M:D Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1996.

<sup>1216</sup> Weber, Max *Economy and society*, Berkeley, Calif., University of California Press, 1978.

ciudadanos con el gobierno y su familia.<sup>1217</sup> Por lo tanto, la existencia de una sociedad civil atomizada o fragmentada no permite la emergencia de actores políticos independientes y una economía de mercado dependiente del Estado.<sup>1218</sup> En estos casos, el único modo para lograr una transición pacífica hacia la democratización es que las fuerzas reformistas dentro del régimen y las fuerzas moderadas de la oposición lleguen a un acuerdo y no apoyan las vertientes más radicales de cada lado. Para que esto ocurra, es crucial que intervenga o participe de este acuerdo el ejército, puesto que es el único actor que puede dar garantías a los reformistas del régimen de que, si el proceso no se lleva a cabo tal y como se había acordado, un golpe de Estado devuelva el poder al régimen autoritario. Esto fue lo que ocurrió en Egipto, donde el ejército consideró que los Hermanos Musulmanes no se adhirieron al acuerdo marcado y recuperaron el poder.<sup>1219</sup> En el caso de Siria hablaríamos, según el historiador danés Søren Schmidt de un semi-sultanismo, puesto que el sistema político sirio mantendría tanto trazos de un autoritarismo ordinario como un cierto grado de pluralismo político y una normativa con algunas restricciones en el ejercicio de poder.<sup>1220</sup>

Por otro lado, según la fotógrafa y periodista siria Loubna Mrie, el silencio de muchos sirios fue la razón por la que la revolución no tuvo éxito. Muchos no se unieron a la causa por el silenciamiento de las protestas por parte del régimen. Cuando comenzaron las primeras protestas nadie sabía lo que estaba ocurriendo en otras ciudades. El gobierno, que controlaba los medios de comunicación, mantuvo el discurso de que todo iba bien.<sup>1221</sup> Cuando se filtraron algunas noticias a través de las redes sociales, el gobierno salió al paso para desmentir que se estuvieran produciendo tales movimientos y que las imágenes o vídeos que los usuarios veían en sus teléfonos y ordenadores eran falsos y estaban fabricados por medios de comunicación como Al-Jazeera para adoctrinar a la gente que atendía a las protestas, por lo que muchos comenzaron a pensar que dichas manifestaciones eran una amenaza.<sup>1222</sup>

---

<sup>1217</sup> *Ibidem*, p. 32.

<sup>1218</sup> Stacher, Joshua, *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria*, Stanford University Press, Stanford, 2012.

<sup>1219</sup> Przeworski, Adam, *Democracy and the Market: Political and Economic Reform in Eastern Europe and Latin America*, Cambridge University Press, Cambridge, 1991.

<sup>1220</sup> Schmidt, Søren. "The power of 'sultanism': Why Syria's non-violent protests did not lead to a democratic transition." In *The Syrian Uprising*, Routledge, 2018, pp. 30-43.

<sup>1221</sup> Mironova, Vera; Loubna, Mrie; Sam Whitt. "Commitment to rebellion: Evidence from Syria." *Journal of Conflict Resolution* 64, no. 4, 2020, pp. 614-639.

<sup>1222</sup> Jurkowitz, Mark; Mitchell, Amy; Matsa, Katerina Eva, "How Al Jazeera tackled the crisis over Syria", 2013.

- **La falta de apoyo del movimiento obrero.**

Otra de las causas que explicarían por qué la revolución no tuvo éxito fue la falta de un movimiento obrero organizado. Pese al enorme esfuerzo de los comités y las diferentes organizaciones opositoras, así como de los estudiantes, la revolución siria no contó con un movimiento organizado de trabajadores. La revolución careció de las masivas huelgas industriales que ayudaron a derrocar al régimen egipcio y tunecino. Tampoco se produjeron ocupaciones de las fábricas ni los trabajadores llegaron a experimentar la autogestión. Según Yassin-Kassab y al-Shami, este hecho se debía a la estructura económica siria. Sólo un 16% de la mano de obra activa trabajaba en sectores de la industria, minería, construcción o petróleo.<sup>1223</sup>

La mayor parte de las empresas eran medianas y pequeñas empresas familiares que apenas empleaban a una decena de personas en el negocio. Otros trabajadores eran autónomos, con sus propios talleres dedicados a labores manuales, además de artesanos tradicionales. Esto dificultaba el desarrollo de una conciencia de clase trabajadora, que hubiera sido un potente factor de unión entre las diferentes comunidades.<sup>1224</sup> Asimismo, el régimen se encargó de destrozar el movimiento obrero, impidiendo la creación de sindicatos independientes y cooptando con el partido Baaz todo tipo de sindicato y organización.<sup>1225</sup> Los pocos comerciantes que participaron en las protestas de Deera vieron cómo sus negocios y locales quedaban reducidos a cenizas por la *shabiha*. Un conocido anarquista sirio, Mazen Km al Maz, al hacer referencia a la izquierda siria apuntaba que:

Normalmente se supone que los líderes comunistas y de izquierda, por medio de sus discursos ideológicos y de sus acciones, tienen que estudiar las bases de la revolución e identificar las maneras de prepararse para la revolución social, para liberarse y triunfar sobre la clase gobernante. Por desgracia, al contrario, podemos ver cómo estos líderes hacen justo lo contrario [...] justifican el totalitarismo y mantienen la dominación de las clases explotadoras.<sup>1226</sup>

---

<sup>1223</sup> Yassin-Kassab, Robin & al-Shami, Leila, *País en llamas: los sirios en la revolución y en la guerra*, Capitán Swing, Madrid, 2016, p. 70.

<sup>1224</sup> Maunder, Jonathan, "The Syrian Crucible", *International Socialism*, 18 de junio de 2012.

<sup>1225</sup> Allinson, Jamie, "Class forces, transition and the Arab uprisings: a comparison of Tunisia, Egypt and Syria", *After the Arab Uprisings*, Routledge, 2018, pp. 102-122.

<sup>1226</sup> Km Al Maz, Mazen, "Horizons for the Syrian Revolution", *Anarkismo*, 23 de mayo del 2011.

Debemos recordar que la clase trabajadora en Siria estaba compuesta principalmente por empleados en industrias estatales. Algunos de ellos disfrutaban de ciertos beneficios y seguridad laboral bajo el régimen de Assad. Muchos temían que el levantamiento y la inestabilidad económica les llevara a perder su empleo. No obstante, también es importante tener en cuenta que, si bien la clase trabajadora en su conjunto puede no haber apoyado la revolución, hubo miembros que de forma individual participaron activamente y apoyaron el levantamiento. Las razones para el apoyo u oposición individual variaban según las circunstancias personales, creencias y experiencias de cada trabajador.<sup>1227</sup>

- **El distanciamiento del ejército**

En el paradigma de la resistencia no violenta, los niveles de movilización en Siria eran suficientemente elevados como para forzar una democratización del régimen, y el uso de la violencia por parte del régimen animaba a la oposición e incitaba a la desertión a un gran número de miembros de las fuerzas de seguridad o podía llevar a una intervención extranjera.<sup>1228</sup> Este era el cálculo que los manifestantes hicieron, pero ninguno de estos escenarios tuvo lugar. Al contrario de lo que había ocurrido en Egipto y Túnez, donde el ejército gozaba de la suficiente autonomía institucional para volverse contra Mubarak y Ben Ali y sus intereses era distintos a los de las familias presidenciales, en Siria la mayor parte del ejército se mantuvo leal a Assad. Es posible entender esta situación por la falta de autonomía de dicha institución. El ejército sirio ni siquiera destacaba por su cohesión entre las diferentes unidades. Además, la élite militar estaba copada mayormente por alauitas. Las fuerzas de seguridad no dudaron en emplear medidas de coerción contra los manifestantes, y, aunque se produjeron algunas desertiones en el ejército, estas no representaron una amenaza para el aparato coercitivo del ejército.

El esfuerzo del ejército egipcio para hacer caer al presidente Mubarak fue lo que inspiró a muchos sirios activistas y manifestantes a tratar de persuadir al ejército sirio para que se uniera a la lucha y actuara como lo habían hecho en Egipto. En 2011 activistas

---

<sup>1227</sup> Longuenesse, Elisabeth, "The Class Nature of the State in Syria: Contribution to an Analysis" *Merip Reports*, no 77, 1979 p. 3-11.

<sup>1228</sup> Stephan, Maria J.; Erica Chenoweth, "Why Civil Resistance Works: The Strategic Logic of Nonviolent Conflict", *International Security*, 33:1 (Verano), 7-44, 2008.

como Ghiat Mattar organizaron protestas pacíficas en la ciudad de Darayya localizada a 8 km de la capital, Damasco.<sup>1229</sup> En esta manifestación los asistentes lanzaban flores a las fuerzas de seguridad.<sup>1230</sup> Sin embargo, las fuerzas de seguridad permanecieron leales al presidente. Muchos oficiales sunnís, como el ministro de Defensa Fahd al Friej o jefes de Inteligencia como Ali Mamluk o Mohammad Dibzaitaun, rechazaron distanciarse del régimen pese a la gran escalada de violencia contra los civiles y la oposición.

Lo cierto es que muchos oficiales del ejército tenían grandes intereses económicos comunes a los del presidente y, si el sistema estatal clientelar y corrupto hubiese caído, habrían perdido sus privilegios económicos. Al igual que en el caso sirio, los soldados egipcios también actuaron de acuerdo con sus intereses económicos, pero no tenían muchos más privilegios económicos aparte de las actividades militares.<sup>1231</sup>

Si bien el interés económico de los oficiales sirios fue un factor determinante para mantener su lealtad al régimen, la falta de este interés llevó a que algunos desertaran. Los oficiales que no disfrutaban de ventajas económicas tan excepcionales desertaron por motivos ideológicos. Consideraron además que si se unían a la oposición podrían llegar a recibir mejores condiciones y puestos gracias a la ayuda de los aliados.<sup>1232</sup> Por lo tanto, desertar o mantenerse leal al régimen era el resultado de unos intereses propios.<sup>1233</sup>

Al mismo tiempo, el ejército sirio no tenía capacidad para actuar independientemente del presidente dada la estrategia de consolidación del poder del régimen dentro de las fuerzas armadas comentada en el anterior capítulo. Dicha estrategia consistía en la creación de grupos paramilitares entrenados, capaces incluso de sustituir al ejército en caso de que se produjera una revolución, apuntalando un aparato de seguridad fuerte con la creación de los temidos *mukhabarat*, que controlaban al personal militar, especialmente a los oficiales, para evitar levantamientos. Asimismo, trataban de

---

<sup>1229</sup> Véase Figura 23.

<sup>1230</sup> El joven Mattar fue arrestado en septiembre de ese mismo año y unos días más tarde su cuerpo sin vida fue entregado a sus padres y a su mujer que estaba embarazada. Para más información véase: Lucas, Scott, 'Roses v. Killing: Syria's Peaceful Protesters Erased by the Assad Regime', *EAWorldview*, 11 de octubre de 2018. <https://eaworldview.com/2018/10/roses-v-killing-syrias-peaceful-protesters-erased-by-the-assad-regime/> (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1231</sup> Abul-Magd, Z., "Understanding SCAF", *The Cairo Review on Global Affairs* 6, 2012, Disponible en: <https://www.thecaireview.com/contributors/zeinab-abul-magd/> (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1232</sup> Khaddour, Kheder. "Assad's officer ghetto: Why the Syrian army remains loyal", *Carnegie Middle East Center*, 2015, vol. 4, pp. 2-9.

<sup>1233</sup> Albrecht, H., Koehler, K. y Ohl, D., "For Money or Liberty? The Political Economy of Military Desertion and Rebel Recruitment in the Syrian Civil War", *Carnegie Endowment for International Peace, Regional Insight*, 24 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2015/11/24/for-money-or-liberty-political-economy-of-military-desertion-and-rebel-recruitment-in-syrian-civil-war-pub-61714>. (Consultado el 10/02/2021)

implicar a los oficiales del ejército en las redes de corrupción del Estado tolerando sus actividades económicas ilícitas para incrementar su lealtad o extorsionarles haciendo a los oficiales más vulnerables al chantaje.<sup>1234</sup>

La estructura del ejército sirio también había sido creada a prueba de golpes de Estado. Los múltiples golpes que se sucedieron tras la independencia en 1946 llevaron a Hafez Al-Assad a diseñar un régimen “a prueba de golpes de Estado”.<sup>1235</sup> El padre de Bashar Al-Assad creó cuatro agencias de inteligencia que trabajaban directamente para él. Estaban dedicadas a espiar a la población, al ejército y a otras instituciones para evitar cualquier movimiento interno del ejército. Asimismo, instrumentalizaban la sectarización otorgando a los alauitas mayores poderes para incrementar así su lealtad y crear desconfianza entre los oficiales de diferentes creencias.<sup>1236</sup> Este motivo también fue empleado para reclutar a un mayor número de jóvenes en las filas de las milicias paramilitares.<sup>1237</sup> Finalmente, la habilidad del régimen para mantener el pago de los salarios a las fuerzas armadas y mantener los intereses empresariales de los oficiales del ejército durante los primeros años del conflicto, gracias al apoyo de Irán y Rusia, ha sido también un pilar fundamental para evitar el colapso del ejército y del régimen. Por todo ello, dada su falta de cohesión, el ejército sirio no fue capaz de actuar unido para permitir una transición política.<sup>1238</sup>

## 12. ¿Por qué las minorías sirias permanecieron leales al régimen?

El comienzo de la revolución en Siria creó un profundo dilema en algunos sectores de minorías como la alauita, que temieron por su seguridad ante unas protestas especialmente protagonizadas por la sociedad árabe sunní. Sin embargo, fue más bien el régimen quien empleó se sirvió de las divisiones grupales para mantener gran parte de sus apoyos alauitas, a los que hacía pensar que, si Bashar caía, caerían con él todos los

---

<sup>1234</sup> The Carter Center, ‘The Carter Center Releases Reports on Syrian Paramilitary Groups’, 10 de diciembre de 2013. Disponible en: <https://www.cartercenter.org/news/pr/syria-121113.html> (Consultado el 10/02/2021).

<sup>1235</sup> Phillips, Christopher, "After the arab spring: power shift in the middle east?", *Syria's bloody arab spring*, LSE IDEAS, London School of Economics and Political Science, Londres, 2012, p.39.

<sup>1236</sup> Zisser, Eyal. The Syrian army: between the domestic and the external fronts. *Middle East Review of International Affairs*, 2001, vol. 5, n. 1, pp. 1-12.

<sup>1237</sup> Khaddour, Kheder, “Asad’s Officer Ghetto: Why the Syrian Army Remains Loyal”, *Carnegie Endowment for International Peace*, Regional Insight, 4 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://carnegie-mec.org/2015/11/04/assad-s-officer-ghetto-why-syrian-army-remains-loyal-pub-61449>. (Consultado el 10/02/2021)

<sup>1238</sup> Holiday, Joseph, *The Syrian Army: Doctrinal Order of Battle*, Institute for the Study of War, 15 de febrero de 2013. Disponible: <http://www.understandingwar.org/backgrounder/syrian-army-doctrinal-order-battle> (Consultado el 10/02/2021).

derechos y libertades de la secta alauí. Muchos especialistas han empleado la teoría del dilema de seguridad para explicar la postura política de los grupos minoritarios sirios, que decidieron permanecer leales al régimen baazista.<sup>1239</sup>

El dilema de seguridad surgió en los años cincuenta de la mano del académico americano en Relaciones Internacionales John Herz, quien proponía que la fuerza o debilidad en la seguridad de un país pueden ser amenazadoras para otras naciones. Esta idea fue adaptada posteriormente por el profesor en Ciencias Políticas Barry Posen<sup>1240</sup> para explicar la violenta fragmentación étnico-religiosa de los Balcanes en 1990.<sup>1241</sup> En este caso, cuando grandes poderes, como Estados o imperios mutilados, pierden autoridad o legitimidad, algunos sienten un dilema o una amenaza a su seguridad por parte de otros grupos que buscan el control del territorio y sus recursos. De hecho, tal y como contaba la activista, periodista y fotógrafa Loubna Mrie en el Seminario *The Roots and nature of the Syrian revolution*, la comunidad alauita había recordado el miedo a través de la memoria colectiva de persecuciones históricas o conflictos con otros grupos.<sup>1242</sup> Esto da paso al crecimiento de sus recursos defensivos, como las patrullas de civiles o vecinales para evitar la organización de manifestaciones. En consecuencia, este dilema llevó a la población alauita a tomar acciones para preservar su seguridad durante la revolución a través del régimen. A su vez, su apoyo contribuyó a la creencia de ciertos grupos de oposición sunní de que la secta alauita era cómplice de las atrocidades del régimen y, por tanto, también representaba una amenaza.<sup>1243</sup>

De acuerdo con la teoría de Barry Posen, cuanto más cohesión hay en un grupo en base a una identidad, historia, cultura o creencia común, mayor es el sentimiento de amenaza que experimentan y su defensa contra ella.<sup>1244</sup> La historia de la comunidad alauita está marcada por la persecución y la consideración de que eran ciudadanos de segunda clase hasta mediados del siglo XX. Debido a estas características circunstancias, su comportamiento será acorde con el peor escenario posible, como hubiese sido la toma

---

<sup>1239</sup> Goldsmith, Leon, *Cycle of Fear: Syria's Alawites in War and Peace*, Hurst, London, 2015.

<sup>1240</sup> Posen, Barry R., 'The security Dilemma and Ethnic Conflict', *Survival*, 35: 1, Primavera 27-47, 1993.

<sup>1241</sup> Hertz, John, *International Politics in the Atomic Age*, Columbia University Press, Nueva York, 1966.

<sup>1242</sup> Seminario que tuvo lugar el 20 de Junio de 2020 de forma online, organizado por HayMarket Books y disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=uMaRawAa9WY> (Consultado el 07/02/2022)

<sup>1243</sup> Goldsmith, Leon, "Structure, perception and agency in Syria", en Hinnebusch, Raymond, *The Syrian uprising*, Routledge, 2018, p. 14.

<sup>1244</sup> Posen, Barry R., "The security Dilemma and Ethnic Conflict", *Survival*, 35:1, Primavera, 27-47, 1993.

del poder por grupos islamistas extremistas como el Daesh.<sup>1245</sup> Por lo tanto, creer erróneamente en la capacidad militar o en la amenaza real que supone “el otro grupo”, en este caso los árabes sunnís, llevaba a muchos alauitas a no apoyar las protestas, pese a que estuvieran de acuerdo con sus objetivos finales. Este fenómeno se producía principalmente en las ciudades de la costa.

La comunidad alauita luchó a lo largo de los siglos XIX y XX para lograr su integración social y política en el Levante, así como para obtener la igualdad de derechos. En el 2011, miles de manifestantes ocuparon las ciudades de Siria demandando justicia, dignidad y libertad en unas jornadas en las que también participaron alauitas. Pese a compartir dichos objetivos, en 2012 esta lucha común pareció desintegrarse en conflictos identitarios provocando a su vez una profunda polarización entre minorías prorégimen y grandes movimientos de oposición sunnís. Según el profesor en Ciencias Políticas Leon Goldsmith, esto fue resultado de la anticipación del “peor escenario” entre ambos grupos.<sup>1246</sup> Es decir, la comunidad alauita o parte de ella fue convencida por el régimen de que, si los sunnís llegaban a tomar el poder, los alauitas volverían a ser perseguidos. Este miedo les llevó a apoyar al régimen. Mientras, parte de la oposición sunní tendió a generalizar en su discurso y transmitió el mensaje de que todos los alauitas apoyaban al régimen y eran enemigos de la revolución. De esta forma, cualquier alauita que se uniera a la oposición podía ser objeto de sospecha.

Aunque estas circunstancias, que podían activar el dilema de la seguridad, no conllevarían por sí solas la apertura de un conflicto étnico-religioso, la existencia de líderes con interés en explotar la inseguridad del grupo por razones políticas hizo inevitable la ruptura de la paz. Varios observadores externos consideran que el régimen actuó para que el sectarismo activara el dilema de seguridad en grupos minoritarios y mantenerles en línea con el régimen.<sup>1247</sup> Al mismo tiempo, los Estados mecenas y muchos grupos rebeldes de Arabia Saudí, Qatar o Turquía han contribuido a la *sunñificación* de la oposición, atendiendo a su identidad religiosa y a sus intereses políticos.

---

<sup>1245</sup> Roe, Paul, “Former Yugoslavia: The Security Dilemma That Never Was”, *European Journal of International Relations*, 6:3, 2000, pp. 373-393.

<sup>1246</sup> Goldsmith, Leon, “God Wanted Diversity: Alawite Pluralist Ideal and Their Integration in Syrian Society 1832-1973”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 40:4, 2013, pp. 392-409.

<sup>1247</sup> Goldsmith, Leon, *Cycle of Fear: Syria's Alawites in War and Peace*, Hurst, London, 2015, pp. 197-198.

## 13. La revolución siria en los medios de comunicación.

Para finalizar el capítulo, este apartado tiene el objetivo de mostrar la gran importancia que han tenido los medios de comunicación, pero de una forma muy singular las redes sociales en el conflicto sirio, investigar cómo han ayudado a expandir la revolución o cómo han manipulado las noticias para frenarla. Daremos también voz a aquellos medios locales sirios que han intentado ser fieles a los principales fundamentos de la revolución.

Analizar el papel que los medios de comunicación han tenido en el conflicto sirio es esencial para entender la labor transformadora que ha tenido la ruptura del monopolio de información mantenida por el régimen sirio, permitiendo diversificar las fuentes de noticias y de opinión.<sup>1248</sup> Asimismo, la extensión del uso de nuevas plataformas de comunicación posibilitó la organización y coordinación de las acciones ciudadanas frente a la represión del régimen. Las redes sociales han contribuido sin duda al florecimiento de nuevos movimientos sociales y juegan hoy en día un papel determinante en la manipulación de la opinión pública.<sup>1249</sup>

El inicio de la revolución siria estuvo marcado por una influencia sin precedentes de las nuevas tecnologías y plataformas de comunicación. El marcado rol de los medios no era más que el producto de un proceso de desarrollo de las tecnologías móviles en Siria, que permitió que se extendiera el uso de los teléfonos móviles entre los ciudadanos sirios e incrementó su uso en un 247% entre 2002 y 2012.<sup>1250</sup> Aplicaciones como *Facebook*, *Twitter* y *YouTube* acabaron siendo particularmente influyentes para la movilización social. Estas nuevas tecnologías de la comunicación han sido empleadas con varios fines. Por un lado, han permitido a los ciudadanos compartir y publicar sus frustraciones y las formas de opresión que han sufrido, así como organizar protestas, atacar la propaganda del régimen y conseguir que sus demandas se escuchen internacionalmente. Por otro lado, las redes sociales también han sido empleadas por el régimen para extender la propaganda del gobierno, fortalecer los lazos con sus apoyos y persuadir y espiar la actividad de algunas personas vía online, identificarlas y arrestarlas.

---

<sup>1248</sup> Ghreer, Hussein. "Social media and the Syrian revolution." *Westminster papers in communication and culture* 9, n. 2, 2017, p. 119.

<sup>1249</sup> Ahmad, Araz Ramazan; Nazakat Hussain Hamasaeed, "The Role of Social Media in the 'Syrian Uprising'." *Journal of Economic Development, Environment and People* 4, n. 2, 2015, pp. 39-48.

<sup>1250</sup> Wulf, Volker; Kaoru Misaki; Konstantin Aal; Markus Rohde., "Mobile Media Use in the Zone of Conflict Findings from Early Phases of the Syrian Civil War (2011–2013)", *International Reports on Socio-Informatics (IRSI)* 14, n. 2, 2017, p.1 4.

Esta tecnología también ha sido ampliamente empleada por grupos islámicos extremistas, que han operado en Siria para extender el miedo y reclutar nuevos combatientes.

Hasta inicios de 2011, el régimen sirio ejerció un severo control sobre los medios de comunicación. Tras un breve periodo de cierta libertad en el uso de Internet, durante la Primavera de Damasco, el gobierno prohibió de nuevo en 2007 plataformas como *Facebook* y *YouTube*. Por otro lado, los canales de televisión, tanto públicos como privados, siempre estuvieron vinculados al poder político. Desde inicios de los años 2000, con la ley conocida como el Decreto 50, el régimen de Bashar Al-Assad abrió el sector de telecomunicaciones y prensa al capital privado. Sin embargo, la medida, lejos de representar una apertura política por parte del gobierno, significó más bien el reparto de un mercado altamente lucrativo entre los amigos y allegados del régimen. En 2001, Siria abrió sus medios de comunicación a la propiedad privada por primera vez en más de cuarenta años. Un año después de llegar al poder, el presidente Bashar al-Assad emitió el citado Decreto 50, que revocó un decreto revolucionario de 1963, que prohibía las publicaciones de propiedad privada. Aunque el Decreto 50 es, con frecuencia, acreditado como una reforma del panorama mediático sirio, instituyó realmente más restricciones sobre editores y periodistas. Generó grandes expectativas respecto al papel que vendría a cumplir el recién investido presidente de la República Árabe Siria Bashar Al-Assad, tras la muerte de su padre en 2000. Sin embargo, como en otros sectores de la economía también privatizados durante la presidencia de Al-Assad hijo, la “apertura” al capital privado del sector de telecomunicaciones poco cambió los déficits informativos y las bajísimas cuotas de libertad de expresión existentes en el país.<sup>1251</sup>

La agencia estatal SANA (Agencia de Noticias Árabe Siria), creada en 1965, es uno de los medios de propaganda más poderosos e influyentes de la región. Emite, según su página web, más de 500 noticias diarias, en distintos idiomas, y publica cerca de 150 fotografías al día.<sup>1252</sup> Asimismo, establece como misión “adoptar una firme postura nacional siria y secundar las causas y principios árabes e islámicos con el objetivo de presentar la imagen civilizada real de Siria”.<sup>1253</sup> En sus piezas informativas se refiere a la oposición como “terroristas”, en lugar de “rebeldes” u “opositores”, asumiendo, además, un posicionamiento “antioccidental” y “antiturco”, aparte de situarse en el mismo campo

---

<sup>1251</sup> Kinali, Neslihan; Laura Nerso, "The Syrian conflict in the eyes of the media: A single case study of how Al-Jazeera news agency represents the Syrian conflict of 2011.", University West, 2013, p.37.

<sup>1252</sup> En enlace a su web es: <https://sana.sy/es/> (Consultado el 05/02/2025)

<sup>1253</sup> Enlace para la web de noticias: <https://sana.sy/en/> (Consultado el 12/06/2024).

político de Rusia e Irán. Se trataba de una reproducción precisa del discurso de Bashar Al-Assad.<sup>1254</sup>

Con el crecimiento de nuevos medios de comunicación en las últimas décadas, hemos asistido también a una “transnacionalización” de los espacios públicos.<sup>1255</sup> Una transnacionalización entendida por la antropóloga Ahiwa Ong como una disociación de un conjunto de relaciones que tienen lugar en la nación de origen, Siria, y que son reintegradas en unas nuevas redes de contacto o sistemas superpuestos que cruzan fronteras.<sup>1256</sup> Es una desnacionalización de las infraestructuras de la comunicación que desafiaba el modelo nacional westfaliano del filósofo alemán Jürgen Habermas.<sup>1257</sup> El modelo westfaliano podría describirse como un orden internacional basado en los Estados-nación soberanos. Con la paz de Westfalia de 1648 se inició en Europa una dinámica histórica que condujo a la configuración de un orden internacional centrado en la figura de los Estados, a quienes se les atribuía competencias exclusivas de decisión.<sup>1258</sup> Para Habermas la esfera pública comienza a construirse entre 1682 y 1730 en salones y cafeterías de Europa. Estas esferas se caracterizan por un acceso abierto al debate y a la crítica sobre asuntos públicos.

Dentro de estos ámbitos sociales o esferas públicas transnacionales han surgido nuevas formas de movilización política y de compromiso con las políticas del país de origen por parte de los exiliados incluso se han llegado a crear ciber protestas.<sup>1259</sup> Es un fenómeno conocido como “desterritorialización de los Estados”.<sup>1260</sup> La transnacionalización de la esfera pública a los nuevos medios de comunicación abre nuevos canales para involucrar a la población exiliada con las políticas nacionales. La revolución siria involucró e hizo partícipes de la misma a un gran número de sirios en el extranjero. Como hemos visto la oposición transnacional siria en el extranjero es muy

---

<sup>1254</sup> Sørensen, Jeppe Stavnsbo, "Everyday Expressions of Identity and Ideology in Syria's Civil War. A Comparative Analysis of SANA and Bashar al-Assad's War Narratives.", Master's Thesis, University of Copenhagen, 2016, p.33.

<sup>1255</sup> Harkin, Juliette, "Is it possible to understand the Syrian revolution through the prism of social media?." *Westminster papers in communication and culture* 9, no. 2, 2017, p.98.

<sup>1256</sup> Ong, Aihwa, "Cyberpublics and diaspora politics among transnational Chinese" *Interventions*, 2003, vol. 5, no 1, p. 82-100, p. 87

<sup>1257</sup> Habermas, Jürgen, *The structural transformation of the public sphere: An inquiry into a category of bourgeois society*. MIT press, 1991.

<sup>1258</sup> Fraser, Nancy, "Transnational public sphere: Transnationalizing the public sphere: On the legitimacy and efficacy of public opinion in a post-Westphalian world", *Theory, culture & society*, 2007, vol. 24, n. 4, pp. 7-30.

<sup>1259</sup> Van De Donk, Wim, et al. *Cyberprotest: New media, citizens and social movements*. Routledge, Londres, 2003.

<sup>1260</sup> Basch, Linda; Schiller, Nina Glick; Blanc, Cristina Szanton, *Nations unbound: Transnational projects, postcolonial predicaments, and deterritorialized nation-states*. Routledge, 2020.

heterogénea y fue formando redes de comunicación. Pueden identificarse tres grupos: Uno de ellos el de los exiliados intelectuales cosmopolitas y activistas por los derechos humanos, que fueron dejando Siria desde los años noventa. Algunas de sus figuras más destacadas son Raduan Ziadeh, Ammar Abdulhammid y Ausama Monajed. Una gran parte de ellos se vieron obligados a exiliarse tras el fin de la primavera de Damasco y el reinicio de la represión. Estos disidentes fueron creando ONG, listas de email y otras plataformas de comunicación para mantener el contacto. Un ejemplo es la Fundación Thaura, el Movimiento por la Justicia y el desarrollo en Siria o el Centro por los Derechos Humanos de Damasco.<sup>1261</sup> Otro de los grupos de oposición en el extranjero es el de los ciber activistas transnacionales, conformado principalmente por jóvenes, hijos de inmigrantes sirios.<sup>1262</sup> La mayoría descendientes de los exiliados políticos que abandonaron el país durante los años ochenta. Muchos de ellos han perdido la capacidad de obtener la doble nacionalidad o pasaporte sirio dada la situación política de sus padres.<sup>1263</sup> Un grupo que opera principalmente de forma online y que suele estar concurrido con jóvenes universitarios que suelen participar de forma anónima por miedo a ser intimidados por la embajada siria del país en el que se encuentran y para proteger a sus familiares que permanecen en Siria.<sup>1264</sup> Un tercer grupo correspondería al sector tradicional de la oposición, como los Hermanos Musulmanes, los nacionalistas kurdos o diferentes partidos de izquierdas, que formaron parte del Consejo Nacional Sirio. Sin embargo, carecieron de la influencia inicial que sí tuvieron los jóvenes ciber activistas que supieron conectar mejor con su generación.<sup>1265</sup>

En las primeras fases de la revolución, los ciber activistas tuvieron un papel instrumental creando lazos que conectaran todas las revoluciones árabes. Se reunían con activistas árabes de todas partes del mundo con el objetivo de marcar para Siria una trayectoria similar a la de Túnez. Crearon la ya mencionada página de *Facebook* “Syrian Revolution 2011” como plataforma virtual para la oposición. A principios de febrero de 2011 la página ya contaba con unos 17.000 seguidores, aunque la mayoría en el

---

<sup>1261</sup> Moss, Dana M., “Transnational repression, diaspora mobilization, and the case of the Arab Spring”, *Social Problems*, 2016, vol. 63, no 4, pp. 480-498.

<sup>1262</sup> Moss, Dana M. The ties that bind: Internet communication technologies, networked authoritarianism, and ‘voice’ in the Syrian diaspora. *Globalizations*, 2018, vol. 15, no 2, pp. 265-282.

<sup>1263</sup> Immigration and Refugee Board of Canada: “Jordan/Syria: Ability of the Muslim Brotherhood to obtain passports for its members and friend”. 30 de octubre de 2005.

<sup>1264</sup> Wieland, Carten; Almqvist, Adam; Nassif, Helena, “The Syrian uprising: dynamics of an insurgency”, *Syria Studies*, 2013, vol. 5, no 1, p. 1-118.

<sup>1265</sup> Amnesty International, *Syria: The long reach of the Mukhabaraat: Violence and harassment against Syrians abroad and their relatives back home*, 3 de octubre de 2011, p.6. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.amnesty.org/en/documents/mde24/057/2011/en/>. (Consultado el 12/06/2024).

extranjero. Llegaron incluso a organizar un “Día de la Ira”, siguiendo el ejemplo de Egipto, el 8 de febrero de 2011, pero como ya hemos comentado, en estas pequeñas demostraciones iniciales no participaron una gran cantidad de personas. Pese a su fracaso inicial, acabaron prestando ayuda a muchos activistas locales y permitieron que su lucha llegara a diferentes partes del mundo.<sup>1266</sup>

Durante los primeros días de la revolución, las principales páginas web eran llevadas por activistas como Fiddaalidin al-Sayed Issa, desde Suecia. Marcaba los días de las protestas en su página de *Facebook* con la ayuda de los activistas que estaban sobre el terreno. A partir de entonces comenzaron a surgir los Comités de Coordinación Local, primero en Deraa y después en Homs, quienes organizaban las demostraciones de forma más extendida. Fue entonces cuando los ciber activistas de la oposición en el extranjero adoptaron una postura de mayor apoyo y representación de la revolución.<sup>1267</sup>

Las tareas de los activistas internacionales fueron variando. Se dividieron en unidades más pequeñas con una tarea asignada. Unas se encargaban de organizar y contrastar toda la información e imágenes que llegaban desde Siria para posteriormente publicarlas. Otras trataban con los medios de comunicación internacionales, respondiendo preguntas y haciendo de enlace entre los periodistas extranjeros y los activistas locales. Incluso existía un grupo encargado de lanzar ataques virtuales o hackear organismos oficiales del Ministerio de Defensa sirio o la página web de la primera dama Asma al-Assad, entre otros objetivos.<sup>1268</sup> El 8 de agosto de 2011 integrantes del conocido grupo *Anonymous* hackearon la web del Ministerio de Defensa sirio para lanzar el siguiente mensaje: “Para el pueblo sirio: el mundo os apoya contra el brutal régimen de Bashar al Assad. Sabed que el tiempo y la historia están de vuestra parte. Los tiranos emplean la violencia porque no tienen otra cosa, y cuanto más violentos son más frágiles se convierten.”<sup>1269</sup>

---

<sup>1266</sup> Arafa, Mohamed; Armstrong, Crystal, “Facebook to Mobilize, Twitter to Coordinate Protests, and YouTube to Tell the World”: New Media, Cyberactivism, and the Arab Spring. *Journal of Global Initiatives: Policy, Pedagogy, Perspective*, 2016, vol. 10, n. 1, p. 6.

<sup>1267</sup> Almkvist, Adam, “Interview with Fidaaldin Al-Sayed Issa, administrator of the Syrian Revolution 2011 Facebook page”, 11 de mayo de 2011. Translated for Syria Comment by Adam Almkvist Disponible en el siguiente enlace: <https://www.joshualandis.com/blog/syrian-revolution-2011-facebook-page-administrator-fidaaldin-al-sayed-issa-interviewed-by-adam-almkvist/> (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1268</sup> Mouterde, Perrine, “Syria’s growing army of young, media-savvy activists”, *France 24*, 9 de Agosto de 2011. Noticia disponible en el siguiente enlace: <https://www.france24.com/en/20110809-syria-growing-army-young-media-savvy-activists-social-organising-internet-online> (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1269</sup> The Atlantic, Anonymous Hacks Syrian Ministry of Defense Website, 8 de Agosto de 2011. Noticia disponible en el siguiente enlace:

Temiendo el cierre de Internet, como ocurrió en Egipto, los activistas introdujeron de contrabando unos cien teléfonos satélites, módems, cámaras y portátiles durante la primera etapa de la revolución. La página de *Facebook* Syrian Revolution 2011 se convirtió en uno de los epicentros virtuales de discusión y organización. A través de ella se organizaban votaciones para decidir cuestiones como la causa de la protesta del viernes. También tuvieron que tomarse medidas para evitar que ese espacio fuera empleado para dar voz a un discurso sectario.<sup>1270</sup>

En menor medida, se crearon páginas webs contrarrevolucionarias como “TrashSyria”, que trataban de transmitir la idea de que todo era una conspiración contra el régimen y reflejaban el discurso de Bashar Al-Assad. Llegaron a crear el Ejército Electrónico Sirio (SEA), un grupo creado y conectado con el régimen que se encargaba de atacar páginas web que difundieran información hostil para el régimen.<sup>1271</sup> Activistas contrarrevolucionarios también han actuado en protestas contra el régimen en otros países. El 26 de agosto de 2011 algunos manifestantes fueron atacados por nueve hombres que poseían pasaporte diplomático.<sup>1272</sup> En octubre de 2011 fue detenido en Estados Unidos Muhammad Soueid, un activista contrarrevolucionario sirio condenado por espiar activistas sirios de Estados Unidos que se oponían al régimen. Soueid envió veinte videos y audios a los *mujarabat* de participantes en las protestas que tuvieron lugar en Estados Unidos entre abril y junio de 2011.<sup>1273</sup> Amnistía Internacional denunció el caso del compositor Malek Jandali, quien participó y actuó en unas jornadas contra el régimen de Damasco en Washington. Cuatro días más tarde sus padres fueron asaltados por agentes de seguridad en su casa de Damasco.<sup>1274</sup>

---

<https://www.theatlantic.com/international/archive/2011/08/anonymous-hacks-syrian-ministry-defense-website/353798/> (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1270</sup> Khamis, Sahar; Gold, Paul B.; Vaughn, Katherine. Beyond Egypt’s “Facebook revolution” and Syria’s “YouTube uprising”: Comparing political contexts, actors and communication strategies. *Arab Media & Society*, 2012, vol. 15, no spring, p. 1-30.

<sup>1271</sup> Noman, Helmi, *The Emergence of Open and Organized Pro-Government Cyber Attacks in the Middle East: The Case of the Syrian Electronic Army*, Information Warfare Monitor, OpenNetInitiative, 30 de mayo del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://opennet.net/emergence-open-and-organized-pro-government-cyber-attacks-middle-east-case-syrian-electronic-army>

<sup>1272</sup> Ayad, Christopher, “Beating in Paris show how far Syrian Regime will go to pursue dissenters”, *Le Monde*, 7 de octubre de 2011.

<sup>1273</sup> Wilber, Del Quentin, Mohamad Soueid of N.Va. accused of spying for Syrian officials, *The Washington Post*, 12 de octubre de 2011. Noticia disponible en el siguiente enlace: [https://www.washingtonpost.com/local/mohamad-soueid-of-nva-accused-of-spying-for-syrian-officials/2011/10/12/gIQAPWEIgL\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/local/mohamad-soueid-of-nva-accused-of-spying-for-syrian-officials/2011/10/12/gIQAPWEIgL_story.html) (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1274</sup> Sterling, Joe, “Musician: Syrian security raids family home”, *CNN*, 26 de septiembre del 2011. Noticia disponible en el siguiente enlace: <https://edition.cnn.com/2011/09/24/world/meast/syria-jandali/index.html> (Consultado el 12/06/2024).

Aunque la libertad de expresión era prácticamente inexistente, el régimen no pudo impedir que se crearan numerosas revistas, organizaciones de periodistas y que llegaran fotógrafos *freelance* al país.<sup>1275</sup> Sin lugar a duda, todos los ciudadanos sirios han contribuido para hacer de esta revolución una de las más documentadas y mediatizadas de la historia. Muchos de ellos han trabajado junto a los Comités de Coordinación Local y llegaron a fundar la Asociación de Noticias de los Activistas, una plataforma que contó con más de 350 periodistas dentro del país y que cubría las protestas, y realizaba reportajes sobre las motivaciones, los métodos y los valores del levantamiento en Siria.<sup>1276</sup> Uno de estos periodistas fue Hadi al Abdullah de Homs, reconocido como el mejor periodista del año el 7 de noviembre de 2016 por Reporteros Sin Fronteras.<sup>1277</sup>

Durante el inicio de la revolución, los medios de comunicación jugaron un papel esencial al permitir que activistas abrieran páginas web para publicar vídeos que mostraban la brutalidad del régimen. Cuando la revolución se convirtió en un conflicto armado, en las zonas liberadas y en algunas zonas controladas por el régimen se distribuyeron periódicos y comenzaron a retransmitir programas de radio desde países vecinos. La doctora en estudios árabes Billie Jeanne Brownlee divide la aparición de todos estos medios en tres fases.<sup>1278</sup> Incluye, en primer lugar, la emergencia de fuentes alternativas de información a través del espacio digital y que actúa como catalizador de las movilizaciones y la organización del movimiento popular. En segundo lugar, habla de la evolución desde un activismo mediático a un periodismo ciudadano. Y, finalmente, concluye con la profesionalización y diversificación de la esfera mediática durante un complejo conflicto. Veamos con más detenimiento cada una de estas tres fases.<sup>1279</sup>

---

<sup>1275</sup> Bank, Charlotte, "Calling things by their real names: Anonymity and artistic online production during the Syrian Uprising", *Fusion Journal*, 2016, n. 9, p. 1-12.

<sup>1276</sup> "Homs: The New Capital of Citizen Journalism", *The Ambassadors*, vol 15 no 22, August 2012, Disponible en el siguiente enlace: [ambassadors.net/archives/issue32/selected\\_studies2.htm](http://ambassadors.net/archives/issue32/selected_studies2.htm) (Consultado el 05/10/2023).

<sup>1277</sup> Rollins, Tom, "Hadi al-Abdallah: The man documenting Syria's Civil War", *Al-Jazeera*, 23 de mayo del 2016. Disponible en este enlace: <https://www.aljazeera.com/news/2016/5/23/hadi-al-abdallah-the-man-documenting-syrias-civil-war> (Consultado el 16/07/2023)

<sup>1278</sup> Brownlee, Billie Jeanne, "Media development in Syria: The Janus-faced nature of foreign aid assistance", *Third World Quarterly* 38, n. 10, 2017, pp. 2276-2294.

<sup>1279</sup> Brownlee, Billie Jeanne, *New media and revolution: resistance and dissent in pre-uprising Syria*. Vol. 1. McGill-Queen's Press-MQUP, 2020, p. 202.

## 13.1. Primera fase

Al contrario que en otros países, los usuarios de internet en Siria tenían que enfrentarse a una sofisticada censura de la red.<sup>1280</sup> Sin embargo, en febrero de 2011, el régimen decidió levantar la prohibición que impedía el uso de las plataformas *Facebook* y *YouTube*. Hasta entonces, algunos usuarios habían esquivado dicha censura a través de una VPN o red privada virtual, que permite al dispositivo conectarse desde otra zona geográfica. Con esta medida el régimen pretendía apaciguar las demandas de una generación joven y, al mismo tiempo, monitorizar activistas anti-régimen.<sup>1281</sup> Fue entonces cuando la página de *Facebook* “The Syrian Revolution 2011”, creada el 18 de enero de 2011, comenzó a cobrar protagonismo y a lograr cientos de seguidores. Para el 15 de marzo, cuando fueron convocadas las primeras manifestaciones, la página contaba con 41000 seguidores. Esta cuenta de Facebook se convirtió en el principal manifiesto de la revolución. Cada viernes, la página llamaba a los sirios a manifestarse en defensa de los derechos fundamentales y por todos aquellos que habían perdido algún familiar en manos del régimen.<sup>1282</sup> La cuenta de *Facebook* se convirtió en un instrumento para permitir a los activistas comunicarse con los ciudadanos, animarlos a participar en las protestas y crear un espacio a través del cual la población podía buscar apoyo y sentirse parte de la revolución. El gran éxito de la página llevó a la apertura de otras páginas creadas para apoyar la revolución como “The Syrian Free Press” o “Ugarit Networks”. Un año después, el número de páginas y cuentas referentes a la revolución experimentaron un fuerte crecimiento. Otras páginas de *Facebook* eran empleadas por los partidarios del régimen para mostrar la violencia perpetrada sobre los cuerpos de seguridad.<sup>1283</sup> Los vídeos y fotos subidos a las redes sociales documentando los casos de brutalidad policial y militar contra los manifestantes animaba a más gente a unirse a la resistencia civil, pese al riesgo que ello suponía. Es un fenómeno definido por el profesor en Sociología Doug McAdam como “liberación cognitiva”, que se produce cuando un individuo es expuesto o es testigo de un acto o situación de injusticia que le hace romper

---

<sup>1280</sup> Rodineliussen, Rasmus, “Organising the Syrian revolution—student activism through Facebook”, *Visual studies* 34, n. 3, 2019, pp. 239-251.

<sup>1281</sup> Shehabat, Ahmad, “The social media cyber-war: the unfolding events in the Syrian revolution 2011”, *Global Media Journal: Australian Edition*, 2012, p.74.

<sup>1282</sup> Fares, Obaida, “Pro-Regime versus Oppositional Media: During the Revolution, 2011–2013”, *Routledge Handbook of the Arab Spring*, 2014, pp. 187-196.

<sup>1283</sup> Fares, Obaida, “The Arab spring comes to Syria: internal mobilization for democratic change, militarization and internationalization.” In *Routledge Handbook of the Arab Spring*, Routledge, 2014 pp. 145-159.

la barrera de la apatía y le anima a combatirlo.<sup>1284</sup> Un ejemplo es el caso de los jóvenes secuestrados y torturados en Deraa o el asesinato y tortura de Hamza al-Khateb, que actuaron como catalizador de las protestas.<sup>1285</sup>

En un año, la popularidad de *YouTube* sobrepasó la de *Facebook* dado que esta última compartía y dependía de los vídeos subidos a *YouTube*, los cuales podían ser también compartidos a través de *Twitter*. De hecho, durante los dos primeros años de la revuelta, se llegaron a subir hasta dos millones de vídeos sobre la revolución siria, llegando a apodararla como la revolución de YouTube o la revolución más documentada de la historia.<sup>1286</sup> Su relevancia se incrementó cuando vídeos de esta plataforma aparecieron en los canales de televisión por satélite. Fue entonces cuando el trabajo de los activistas sirios resultó vital para reportar internacionalmente lo que ocurría dentro de Siria. Como ya hemos comentado, no se llegaron a producir concentraciones masivas en el centro de la capital de grandes ciudades lo que podría haber tenido una mayor repercusión, sino que se dieron en la periferia. Las redes sociales se mostraban así esenciales para crear puentes entre diferentes ciudades y comunidades.

El gran papel que las redes sociales estaban jugando en el desarrollo de la revolución obligó al régimen a tomar medidas contrarrevolucionarias dentro del ciber espacio. El gobierno formó un grupo de especialistas informativos llamado “Ejército Electrónico Sirio” (SEA) para combatir la movilización online anti-régimen. El grupo se encargaba de hackear y cerrar páginas web de la oposición, publicaba mensajes prorrégimen en páginas de la oposición e incluso elaboraba vídeos que desacreditaban a los manifestantes de *YouTube*.<sup>1287</sup>

### 13.2. Segunda fase

Conforme algunos manifestantes comenzaban a armarse y emergían guerrillas, el régimen fue perdiendo el control de numerosas ciudades y pueblos. Los activistas, organizados ya en Comités de Coordinación Local, se encargaron de cubrir y compartir las noticias. Esta fase se desarrolló desde el otoño de 2011 a comienzos de 2013. En este

---

<sup>1284</sup> McAdam, Doug, “Cognitive liberation”, *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, 2013, p. 43.

<sup>1285</sup> Ahmad, Araz Ramazan, and Nazakat Hussain Hamasaeed Hussain Hamasaeed, “The Role of Social Media in the Syrian Uprising”, *Journal of Economic Development, Environment and People*, 4, n. 2, 2015, p. 39.

<sup>1286</sup> Al-Ghazzi, Omar, “Citizen journalism” in the Syrian uprising: Problematizing Western narratives in a local context”, *Communication Theory* 24, n. 4, 2014, pp. 435-454.

<sup>1287</sup> Starr, Stephen. *Revolt in Syria: Eye-witness to the Uprising*. Hurst, 2012, p. 180.

periodo de tiempo se produce una transición de los usuarios de un activismo mediático a un periodismo ciudadano, una forma de participación que apoyaba el desarrollo social y que se centró en las necesidades de una audiencia nacional antes que la internacional. Era un periodismo, también llamado de calle, público, participativo o democrático. Las noticias pasaron a ser más visuales, incluyendo imágenes de muerte y destrucción, y servían como herramienta para mantener activa la revolución. El periodismo ya no estaba exclusivamente reservado para periodistas acreditados y cualquier persona con un móvil podía contribuir. Con el tiempo, y gracias a la financiación y apoyo de poderes externos como USAOS (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) o EC (European Coatings Journal), los activistas recibieron formación y se profesionalizó el contenido y el trabajo periodístico.<sup>1288</sup>

- **Prensa escrita**

Los periódicos clandestinos aparecieron por primera vez en Siria a finales del 2011, rompiendo con el monopolio de la información en manos del régimen. La producción de periódicos y canales de radio suponía un paso necesario que unía la fase prerrevolucionaria en la que las noticias circulaban únicamente de forma online y a la que no todo el mundo tenía acceso. Entre 2011 y 2012 se crearon hasta una docena de periódicos, algunos en versión online y otros impresos como *Suryitana* (Nuestra Siria), *Huriyat* (Libertades) y *Enab Baladi* (Las Uvas de mi país).<sup>1289</sup> *Enab Baladi* fue fundado en enero de 2012 y fue dirigido principalmente por mujeres. Publicaban semanalmente con solo una interrupción de dos semanas, las semanas de la masacre de Daraya, durante las cuales su oficina fue destruida por el ejército sirio.

Con la financiación y el apoyo técnico de organizaciones de comunicación internacional, las publicaciones fueron ganando en calidad y comenzaron a publicarse en dialectos locales o en otros idiomas, como el kurdo, y especializadas en audiencias como mujeres, niños o minorías religiosas.<sup>1290</sup> Uno de estos periódicos era *Sayedat Souria* (La joven de Siria), que comenzó a circular en 2014, financiados por las organizaciones francesas SMART y ASML. Era impreso en Guazamtep, en la frontera turca con Siria, y

---

<sup>1288</sup> Al-Ghazzi, O., "Citizen Journalism" in the Syrian uprising: Problematizing Western narratives in a local context. *Communication Theory*, 24, 4, 2014, pp. 435-454.

<sup>1289</sup> 'Revolutionary Press Blooms Underground in Syria', *al-Arabiya*, 27 de diciembre de 2012.

<sup>1290</sup> Youmans, William Lafi, and Jillian C. York. "Social media and the activist toolkit: User agreements, corporate interests, and the information infrastructure of modern social movements." *Journal of Communication* 62, n. 2, 2012, pp. 315-329.

distribuía hasta 500 copias en territorios liberados y otras 2000 en campos de refugiados. La revista podía leerse de forma online a través de Issuu y no mostraba una orientación política o religiosa, sino que se centraba en crear cierta conciencia política en las mujeres.<sup>1291</sup> Pretendía hablar sobre los problemas a los que se enfrentan las mujeres sirias, como los matrimonios forzados, la crianza y las dificultades ambientales o alimenticias.

- **Radio**

Tras un primer periodo de explosión digital, la radio también se convirtió en un método eficiente para llegar a audiencias locales dentro de Siria. Los programas de radio podían ser escuchados fácilmente en comunidades marginadas geográficamente dado su alcance y la facilidad de cruzar fronteras. Aunque algunos programas de radio estaban sólo disponibles de forma online, otros se retransmitían en onda corta y online, como Radio Fresh, grabada desde Kafranbel. En mayo de 2015 se contabilizaron hasta 17 nuevas estaciones de radio. Algunos programas trataban de lidiar con cortes de luz, de agua y gas y con cómo cocinar en momentos de escasez.<sup>1292</sup> Otros programas, como Radio SouriaLi, se concentraron en extender y recordar la historia, la cultura, la música y la comida sirias.<sup>1293</sup>

### 13.3. Tercera fase

La revolución entró en 2013 en una nueva fase. Intervinieron nuevos agentes en el conflicto. A los medios de comunicación y periodistas internacionales les fue prohibida la entrada en el país y tan sólo los periodistas locales eran capaces de cubrir las noticias. Dada la ingente cantidad documental que recibían y el reducido número de periodistas que quedaban, se crearon plataformas para verificar y revisar el contenido, contextualizar los eventos y verificar su autenticidad. Una de estas plataformas fue el Damascus Bureau. En ella, periodistas independientes y activistas inexpertos publicaban sus artículos, los traducían y recibían comentarios de expertos y de la sociedad en general.<sup>1294</sup> Tuvieron cierto protagonismo revistas como *Oxygen*, que se producían en el pueblo de Zabadani,

---

<sup>1291</sup> Issuu es un servicio en línea que permite la visualización de material digitalizado, como libros, documentos, números de revistas, periódicos y otros medios impresos.

<sup>1292</sup> *Ibidem*.

<sup>1293</sup> Marrouh, Rima. "Syria's post-uprising media outlets: Challenges and opportunities in Syrian radio startups." *University of Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism*, 2014, p. 9.

<sup>1294</sup> Página web del Institute for War and Peace Reporting: <https://iwpr.net/> (Consultado el 03/03/2022).

cerca de la frontera con Libia, con el objetivo de realizar análisis matizados de la revolución y la guerra. La revista *Sayyidat Suriyya* (La señora árabe), era una revista distribuida en Deraa y entre los refugiados en Turquía y estaba destinada a concienciar sobre el derecho de las mujeres.

- **El nacimiento artístico en Kafranbel**

Kafranbel es una ciudad que pertenece a la gobernación de Idlib y al distrito de Ma'arrat al-Numan en el noroeste de Siria. Esta pequeña ciudad, destruida por las bombas y desconocido por muchos sirios hasta 2011, se convirtió en uno de los puntos de referencia para todos aquellos artistas que creaban en contra de la revolución. En ella nació Kafranbel Media Center, una organización de medios independientes fundada en Siria en 2011 por Raed Fares en Kafranbel. Este centro documentó la guerra civil siria y organizó protestas en apoyo de los derechos humanos, la libertad y la paz. Era conocido por sus creativas pancartas y carteles en inglés, diseñados para llegar a una amplia audiencia y crear conciencia sobre el conflicto. El trabajo del centro fue recibido con elogios y críticas. Algunos elogiaron al centro su valentía y creatividad a la hora de crear conciencia sobre la guerra civil siria. Otros criticaron al centro por su parcialidad y por estar financiado por gobiernos extranjeros.<sup>1295</sup> En uno de los eslóganes de las primeras protestas de 2011 se podía leer “La libertad emergió bajo las uñas de los niños de Deraa”. Otra de sus célebres pancartas rezaba “Las bombas de Boston representan una escena dolorosa de lo que sucede cada día en Siria. Reciban nuestro pésame”.<sup>1296</sup> Muchas de estos eslóganes y dibujos llevaban la firma de Raed Fares y otros colaboradores de Kafranbel Media Center.<sup>1297</sup> La ciudad también contaba con su propia emisora de radio y un centro de mujeres.

La forma de comunicarse cambió. Las canciones, los eslóganes, las viñetas y la pintura se convirtieron en los protagonistas de una sociedad revolucionaria. Los debates estaban a la orden del día en las zonas liberadas. A la hora del té o del café se compartían y discutían ciertas ideas sobre lo que cada uno esperaba de un nuevo gobierno alejado de las manos de la familia Assad. Los objetivos de las protestas eran siempre el régimen, el Daesh, ciertas prácticas del Ejército Libre Sirio y la intervención de países extranjeros.

---

<sup>1295</sup> Véase Figura 24.

<sup>1296</sup> “Boston reciprocates love to Syria in wake of attacks” by Stephanie Haven, USA TODAY, Primavera 2013, Disponible en el siguiente enlace: USA TODAY (Consultado el 05/10/2023)

<sup>1297</sup> Díaz, Naomi Ramírez. "Against all odds: Defining a revolutionary identity in Syria." *Mediated Identities and New Journalism in the Arab World: Mapping the "Arab Spring"*, 2016, pp. 83-99.

Sin embargo, las zonas liberadas eran objetivo constante de las bombas lanzadas por el régimen, lo que suponía que los que vivían allí corrían un gran riesgo por ser alcanzados por alguna de las bombas químicas que al-Assad decidía lanzar contra su propia población.<sup>1298</sup>

En noviembre de 2018, Fares y su colega Hamoud al-Jnaid fueron asesinados por hombres armados desconocidos. Los asesinatos fueron ampliamente condenados por grupos de derechos humanos y la comunidad internacional. El Kafranbel Media Center cerró tras las muertes de Fares y al-Jnaid. Sin embargo, su legado sigue inspirando a activistas de los medios y defensores de los derechos humanos en todo el mundo.

Otro de los artistas de renombre es Fares Cachoux, quien se ha encargado, junto con Khalil Younes, de realizar los pósteres de propaganda política para el colectivo Al Shaab al Soori Aref al Tariq (El pueblo sirio Conoce su Camino). El talento de Tamam Azzam tampoco parece tener límites. Sus obras de arte en la guerra hechas a través de Photoshop y los restos de edificios destruidos por las balas dejan al espectador atónito. Sus palabras, tras la viralización de esta imagen a través de las redes sociales fueron:

Quiero mostrar cómo el mundo entero puede estar interesado en el arte y, al mismo tiempo, 200 personas son asesinadas cada día en Siria. Goya hizo el trabajo de immortalizar el asesinato de cientos de españoles inocentes el 3 de mayo de 1808. ¿Cuántos 3 de mayo tenemos en Siria ahora?<sup>1299</sup>

Wissam Al Yazairy es un diseñador gráfico e ilustrador libanés afincado en Beirut. Es conocido por su trabajo en diseño tipográfico, diseño editorial y branding. El trabajo de Al Yazairy a menudo presenta una estética atrevida y colorida, incorporando elementos de la cultura y el patrimonio árabes. Muy similar al trabajo que realiza el artista nacido en Homs, Fares Cachoux.<sup>1300</sup> Al Yazairy es el fundador y director creativo de WDD, un estudio de diseño con sede en Beirut. A pesar de que ha sido criticado por emplear obras de arte occidentales para sus representaciones, cree firmemente que eso no debería de importar, pues todos somos ciudadanos del mundo. Los trabajos de Wissam Al Yazairy conmueven por la melancolía y la tragedia que transmiten. Wissam es un

<sup>1298</sup> Crisp, Jeremy D. *Media framing, proximity and spheres: The media account before and after the August 21, 2013 Syrian chemical attack*. Gonzaga University, 2013, p.32.

<sup>1299</sup> “Tammam Azzam: 'El Beso' de Klimt entre las ruinas sirias se hace viral”, Ana Torres, *Huffingtonpost*, 05/02/2013. Disponible en el siguiente enlace: [https://www.huffingtonpost.es/2013/02/05/el-beso-de-klimt-entre-las-ruinas\\_n\\_2623972.html](https://www.huffingtonpost.es/2013/02/05/el-beso-de-klimt-entre-las-ruinas_n_2623972.html) (Consultado en 14/01/19). Véase Figura 25.

<sup>1300</sup> Véase Figura 25.

diseñador gráfico que ha expuesto sus obras en su cuenta de *Facebook*. Tras los ataques en Deera decidió recurrir a la metafísica para llegar al inconsciente en lugar del diseño tradicional político. En 2014, Al Yazairy fue seleccionado como uno de los “50 árabes más creativos” por la revista *Arabian Business*.<sup>1301</sup>

Actualmente, la cantidad de diarios, páginas webs y páginas de *Facebook* que informan sobre lo que sucede en Siria es difícil de contabilizar. En este sentido, ha habido un cambio respecto a la situación anterior. Un panorama mediático que, difícilmente volverá a la “normalidad” anterior.<sup>1302</sup>

---

<sup>1301</sup> Kadivar, Jamileh. "Online radicalization and social media: A case study of Daesh." *International Journal of Digital Television* 8, (2017), pp. 403-422.

<sup>1302</sup> Véase Figura 26.



## **Capítulo Quinto: El Kurdistán**

En este capítulo se van a analizar el impacto que han tenido en el conflicto sirio los distintos acontecimientos en el Kurdistán. Está enfocado en el análisis de la situación del pueblo kurdo. Para esto, se examinan, por un lado, las políticas y prácticas del gobierno sirio, que ha prohibido durante años a los kurdos disfrutar de su propia cultura, usar su propio idioma y ejercer la libertad de expresión. Ello ha afectado a la identidad de esta minoría. Se busca identificar el rol desempeñado por los kurdos en la contienda, así como la manera en la que se consolidó un movimiento que pretendía establecer y fortalecer los niveles de autonomía política del pueblo kurdo. Durante todo este período, el pueblo kurdo ha tenido que enfrentarse a divisiones internas, a la oposición y tanto a la indiferencia de la comunidad internacional como al abandono recurrente de sus aliados.

Con casi treinta millones de habitantes, el Kurdistán se asienta sobre las regiones montañosas de la actual Turquía, Siria, Irak e Irán, para configurar uno de los pueblos más grandes del mundo sin un Estado soberano. El pueblo kurdo no es uniforme y las dinámicas tribales reemplazan a un sentimiento nacional de unión, que ha evolucionado de manera diversa: ¿aspiran todos los kurdos al mismo objetivo? Lo cierto es que no todos los kurdos imaginan un Kurdistán unificado y la mayoría de ellos están centrados en “preocupaciones domésticas” y en la consecución de cierta autonomía en sus zonas de influencia. Los territorios kurdos de Irak y Siria se han establecido como centros de contrapoder político, de fronteras difusas, que se encuentran en fases de transición hacia nuevas formas de autonomía y autogobierno. Sin ser dueños de su propio destino, ambas entidades emergen como actores imprescindibles para la resolución del conflicto en Siria, donde las dinámicas de las potencias de la zona escapan a su control.

Históricamente, los kurdos en Siria se han dividido en tres provincias separadas y no contiguas (Jazira, Kobanê y Afrin), áreas que también contienen un gran número de árabes y otras minorías, mientras que también hay poblaciones kurdas notables en Alepo y Damasco. Se cree que en Siria los kurdos suman aproximadamente dos millones, esto es alrededor del diez por ciento de la población del país. Sin embargo, dados los estragos de la guerra civil siria, nadie conoce cuál es la población actual.<sup>1303</sup>

Cuando comenzó la revolución siria, en la primavera de 2011, muchos expertos internacionales creían que los kurdos jugarían un papel importante en el levantamiento, tal y como lo habían sido anteriormente en Irak, Turquía e Irán. Aunque estaban divididos en docenas de diferentes partidos políticos, los kurdos eran, sin embargo, el grupo sirio

---

<sup>1303</sup> Qutrib, Hussain Ibrahim, *Useful Syria” and Demographic Changes in Syria*, King Faisal Center for Research and Islamic Studies, 2016, p.7.

de oposición mejor organizado. Muchos recordaban las masivas protestas que se produjeron en Qamishli en 2004. Sin embargo, hasta 2011 los kurdos no adquirieron un rol significativo para el destino del régimen baazista. Para comprender este fenómeno es necesario analizar la estrategia política y los fracasos de los diferentes actores kurdos.<sup>1304</sup>

La cuestión kurda añadió una dimensión problemática al dilema de la identidad en Siria, que explotó con la revolución. La primavera árabe en Siria proporcionó una nueva ventana de oportunidades para que los kurdos sirios lograran sus objetivos, los cuales variaban entre los sectores moderados y más radicales. Al igual que otras facciones de la sociedad siria, los kurdos no constituían un grupo monolítico ni tenían una agenda única, sino que estaban sujetos a continuos procesos de fragmentación.

El principal objetivo del régimen en 2011 era evitar que los kurdos se unieran a la revolución. Desde el comienzo del levantamiento, las fuerzas de seguridad del régimen evitaron aplastar las actividades revolucionarias que estaban teniendo lugar en las regiones kurdas adoptando una política de contingencia. En primer lugar, tan solo un mes después de que comenzaran los levantamientos, el gobierno aprobó garantizar la ciudadanía para miles de kurdos y acordó de forma indirecta con el Partido de la Unión Democrática (PYD) el abandono del territorio, permitiendo que el partido construyera una comunidad semiautónoma en 2012.<sup>1305</sup> La estrategia del régimen se basaba en contener la amenaza kurda limitando su acción a los territorios del Norte y recuperando el acuerdo que mantuvo Hafez al-Assad con Abdullah Öcalan. Con esta estrategia el régimen utilizó al PYD para acelerar la fragmentación política de la oposición, tanto en la comunidad kurda como en la árabe, y contenían el avance del extremismo islámico que representaba el Daesh. El empoderamiento de las fuerzas del PYD, cercano al PKK, también suponía una amenaza para las fuerzas turcas, que habían estado apoyando a grupos opositores del régimen de Assad.<sup>1306</sup>

La cuestión kurda tiene consecuencias actuales, al tiempo que arrastra consigo una historia milenaria de ocupación, opresión, guerra y paz; esta es la razón por la que es necesario detectar ciertas consecuencias de actualidad con origen en ese pasado. Tomaremos como punto de partida sucesos de importancia mundial de los primeros años

---

<sup>1304</sup> Savelsberg, Eva, "The Kurdish factor in the Syrian revolution", en *Syrian Studies Association Bulletin* Vol 18, n.1, 2013, p. 21.

<sup>1305</sup> Zisser, Eyal. "The Kurds in Syria: Caught between the struggle for civil equality and the search for national identity", *Kurdish Awakening: Nation Building in a Fragmented Homeland*, University of Texas Press, 2014, pp. 193-214.

<sup>1306</sup> Rifai, Ola, "The Kurdish identity: from banishment to empowerment", p. 12.

del siglo XX, momento en el que se delinearón las fronteras de los países que actualmente albergan a la minoría étnica kurda. Por esta razón partimos en este análisis de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial y la caída del Imperio otomano, ya que consideramos que estos sucesos guardan una estrecha relación con la situación actual de los kurdos.

### 1. Contexto Histórico

Vincular el estudio de la región kurda de Siria con el ámbito de las relaciones internacionales resulta bastante complejo dado que estos enfoques parten de la idea del Estado como actor principal que interactúa con su sociedad, y los kurdos, al carecer de un Estado, han permanecido relegados en el contexto internacional. La historia reciente de la región kurda se caracteriza por la agitación y la revolución dentro del contexto de la disolución del Imperio otomano y los procesos de formación de los nuevos estados. Durante ese periodo en el que los estados iban formándose tras el colapso de los imperios europeos y de Oriente Medio, las organizaciones militares kurdas y las aspiraciones políticas de establecer un Estado independiente fueron relativamente débiles.<sup>1307</sup>

La problemática que presenta este capítulo es un pueblo que se ha convertido en la nación más grande del mundo sin un Estado propio, en el que hay un conflicto de identidad étnica que lleva largos años sin resolverse. Otro de los grandes problemas contemplados es la etnia y la autodeterminación como pueblo. Los intereses del pueblo kurdo se basan en una identidad nacional que reclama un Estado propio. Se trata de una identidad étnica diferenciada, pues no tienen ningún vínculo o parentesco con los turcos ni con los árabes. Tienen una cultura e idioma propio. Este deseo de formar un Estado se ve truncado por la intolerancia y opresión que ejercen los países donde la comunidad kurda se encuentra y que impide cualquier tipo de avance. A esto se une la guerra de Siria, en la cual se han visto inmerosos y continúan defendiéndose de los ataques turcos.

Durante siglos la región del Kurdistán estuvo dividida entre el Imperio Persa y Otomano, pero tras la Primera Guerra Mundial el pueblo kurdo quedó repartido en una zona geográfica que comprende los actuales Estados de Irak, Irán, Turquía y Siria. Los kurdos forman parte de una de las minorías más amplias de Oriente Medio y son un pueblo milenario de pastores que se asentó entre dos grandes sistemas montañosos, el

---

<sup>1307</sup> Alsancakli, Sacha, "The Early History of Kurdish Studies (1787–1901)." *Die Welt des Islams* 56, n. 1, 2016, pp. 55-88.

Taurus y el Zoro, que se abren paso desde lo que hoy es Turquía hasta la antigua Persia. El término *kurdo* habría sido empleado por primera vez en una tabla sumeria en el año 3000 a.C. La palabra sumeria “Kur” significaba algo relativo a la montaña y la palabra “kurti” se traduce como pueblo de la montaña. Son considerados los descendientes de los Medos. Otro nombre asociado a los kurdos es “Pesh Merga” que refiere a las guerrillas kurdas y que literalmente significa “aquel que se enfrenta a la muerte”.<sup>1308</sup> Otro de los aspectos de la identidad kurda es su relación con otros grupos minoritarios asentados en el Kurdistán como son los cristianos, asirios, armenios y judíos. Es común ver estas comunidades incluidas en la población kurda. Los kurdos se han considerado tradicionalmente como un pueblo no árabe nómada y guerrero. Hoy en día existen unos cuarenta y cinco millones de kurdos, que se distribuyen principalmente en lo que antiguamente era el Gran Kurdistán, formado por: Irán, Siria, Turquía e Irak.<sup>1309</sup>

Algunos expertos asocian el pueblo hurrita citados en la Biblia con los kurdos.<sup>1310</sup> Durante el año 1000 a.C, el Zoroastrismo, creencia que entendía al sol como una deidad, se extendió por esta región, y pese a que los kurdos no sostuvieron esta creencia, mantienen al sol en casi todas sus banderas y rezan cara al sol.<sup>1311</sup> En sus expresiones culturales aparece en múltiples ocasiones el “faravahar”, un sol alado de origen persa, que sigue siendo empleado por muchos jóvenes.<sup>1312</sup> La bandera kurda recoge tres colores, el amarillo por el sol, el rojo simbolizando el fuego y el verde representando a la naturaleza.<sup>1313</sup>

Esta región fue islamizada desde las invasiones arabo-musulmanas del siglo VII, pero sin llegar a perder su lengua e identidad. Hasta la consolidación del Imperio otomano en el siglo XV, el territorio fue testigo de diferentes dinastías kurdas locales, que gozaron de cierta libertad, aunque nunca llegaron a unificar por completo el territorio. La primera división de la región kurda data del siglo XVI con las luchas entre el Imperio persa y el Imperio otomano.<sup>1314</sup> La histórica batalla de Chaldiran o Caldiran el 23 de agosto de

---

<sup>1308</sup> Izady, Mehrdad R., *The Kurds: A concise handbook*, Taylor & Francis, Cambridge, 1992, p.44.

<sup>1309</sup> Tejel, Jordi, *Syria's Kurds: history, politics and society*. Vol. 16. Routledge Advances in Middle East Islamic Studies Series, Oxford, 2008, p.15.

<sup>1310</sup> Zeraoui, Zidane, "La Guerra en Irak y la problemática kurda. Conflicto interno y crisis regional" *Relaciones Internacionales*, N.28, 2005, pp.179-203.

<sup>1311</sup> Szanto, Edith, “Zoroaster was a Kurd!”: Neo-Zoroastrianism among the Iraki Kurds." *Iran and the Caucasus* 22, n. 1, 2018, pp. 96-110.

<sup>1312</sup> Véase Figura 27.

<sup>1313</sup> Amirian, Nazario, *Los Kurdos, Flor del Viento*, Barcelona, 2005, pp. 51-59. Véase Figura 28.

<sup>1314</sup> Natali, Denise, *The Kurds and the State*, Syracuse University Press, Nueva York, 2005.

1514, sirve para establecer formalmente las tierras kurdas.<sup>1315</sup> Como resultado de dicha batalla los otomanos obtuvieron el control del este de Anatolia y el norte del actual Irak. La novela kurda *Mem u Zin* escrita por el poeta Ahmad Khani en 1692, retrata las aspiraciones del pueblo kurdo por un territorio y la formación de un reino kurdo. En 1639 el tratado persa-otomano ratificó esta división del territorio del Kurdistán hasta que, en siglo XX, la Primera Guerra Mundial llevó a la división del Imperio otomano en diferentes entidades controladas por los europeos, que profundizó la fragmentación de la región kurda.<sup>1316</sup>

### 1.1. El Millet del Kurdistán

Bajo el Imperio otomano, diversos grupos étnicos y religiosos fueron reconocidos oficialmente a través del sistema *Millet*. El sistema Millet fue un sistema de organización social y política implementado por el Imperio otomano. Bajo este sistema, diversos grupos étnicos y religiosos fueron reconocidos oficialmente y se le permitió cierta autonomía a cambio de su lealtad al imperio. Los grupos reconocidos bajo el sistema *Millet* se conocían como *Millets* y cada uno tenía su propio líder religioso, quien era responsable de administrar los asuntos internos de la comunidad. Los *Millets* tenían sus propios tribunales religiosos, escuelas y sistemas de impuestos. Las provincias del Imperio otomano se conocían como *wilayas*. Cada *wilaya* estaba gobernada por un gobernador designado por el gobierno central. Las *wilayas* se subdividieron en distritos más pequeños, conocidos como *sanjaks*. El sistema *Millet* fue abolido en 1923, después de la caída del Imperio otomano. Esta terminología no era siquiera la que realmente empleaban los otomanos, que se referían a las comunidades o grupos como *taife* o *cemaat*, y fue acuñada por Occidente a partir del siglo XIX. Aun así, el término *Millet* aparece en el Corán (9:16) para referirse a las “gentes de Abraham”, incluyendo a miembros de diferentes etnias y religiones, no solo musulmanes.<sup>1317</sup>

Esta práctica del *Millet* facilitaba el funcionamiento de muchas comunidades minoritarias como el caso de la kurda ya que permitió a las comunidades mantener su propia identidad cultural y religiosa. La estructura de los Millet se basaba en un líder

---

<sup>1315</sup> Reisinezhad, Arash; Jalaloddin Sadeqi, "The Battle of Chaldiran: A Geopolitical Narrative", *Geopolitics Quarterly* 18, no. 67, 2022, pp. 165-198.

<sup>1316</sup> Yadirgi, Veli, *The political economy of the Kurds of Turkey: from the Ottoman Empire to the Turkish Republic*. Cambridge University Press, 2017, p.11.

<sup>1317</sup> Benjamin, Braude, "Foundation Myths of the Millet systems" en B. Braude y B. Lewis (eds.), *Christian and and Jews in the ottoman Empire: The Functioning of a Plural Society*, Holmes & Meier Publishers, Londres, 1982, pp. 69-90.

religioso, consejo de ancianos y tribunales religiosos, es decir, no existía un sistema administrativo institucionalizado o estructurado y cada *Millet* variaba considerablemente dependiendo de la comunidad y de la localización geográfica. Dicha estructura garantizaba a cada grupo religioso o étnico o *Millet*, ciertos poderes y autonomía bajo la tutela de su propio líder o *Millet başı*.<sup>1318</sup> Asimismo, no existía una imposición de la cultura, costumbres y religiones, sino que cada etnia o grupo religioso podía adoptar posturas diferentes en cuanto a familia, dote, matrimonio, divorcio, herencia, comercio e incluso en algunos aspectos judiciales e impuestos.<sup>1319</sup> Era una forma de adaptación del Imperio otomano a la significativa pluralidad cultural que acogía tras su expansión en los siglos XV y XVI. Cada comunidad era libre de legislar y mantener sus costumbres. Solo eran perseguidos aquellos que suponían una amenaza para el poder central otomano.<sup>1320</sup>

Cuando en el siglo XVIII el Imperio otomano comenzó a sufrir graves derrotas contra el Imperio ruso como consecuencia de las rebeliones polacas, firmó el Tratado de Küçük kaynarca en julio de 1774, perdiendo el monopolio marítimo sobre el Mar Negro y algunos de sus territorios como el Kanato de Crimea. Esta derrota, junto con las invasiones napoleónicas de 1798 y la presión ejercida por Inglaterra, aliada del Imperio ruso en la guerra, obligaron al régimen otomano a tomar ciertas medidas de reorganización interna del Imperio al estilo occidental. La idea principal era ganarse el favor de los países europeos y transformar el antiguo sistema, basado en principios teocráticos, en un Estado moderno. Esta serie de reformas fueron conocidas con el nombre de Tanzimat y fueron promulgadas entre 1839 y 1876 bajo el reinado de los sultanes Abdulmecid I y Abdulaziz.<sup>1321</sup> De esta manera, el gobierno otomano centralizó la administración y la autoridad legal, modernizó el aparato político y económico y mejoró el servicio militar, garantizando su supervivencia. Esta centralización política y administrativa supuso el fin del sistema *Millet* y el comienzo del desarrollo de nuevos movimientos nacionalistas entre las diferentes minorías étnicas y lingüísticas del imperio. Fue entonces cuando la identidad kurda comenzó a manifestarse y a expresar su desacuerdo con los procesos de homogenización y control. Este sentimiento nacional no

---

<sup>1318</sup> Tas, Latif, "One State, Plural Options: Kurds in the UK", 45:2, *The Journal of Legal Pluralism and Unofficial Law*, 2013, pp.167-189.

<sup>1319</sup> Goffman, Daniel, "Ottoman millets in the early seventeenth century", *11 New Perspectives on Turkey*, 1994, pp.135.

<sup>1320</sup> Hechter, Michael; Kuyucu, Tuna; Sacks, Audrey, "Nationalism and Direct Rule", en G. Delanty and K. Kumar (eds.), *Handbook of Nations and Nationalism*, Sage Publications, Londres, 2006, pp. 84-93.

<sup>1321</sup> Ali, Othman, "Southern Kurdistan during the last phase of ottoman control: 1839–1914." *Journal of Muslim Minority Affairs* 17, no. 2, 1997, pp. 283-291.

logró, sin embargo, convertirse en un movimiento independentista dadas las características tribales y sectarias de la sociedad kurda del siglo XIX. Las divisiones tribales impidieron la creación de un proyecto de un Kurdistán unificado, al tiempo que los jefes tribales continuaron cooptados y divididos por los privilegios que mantenían desde la época *Millet* por parte del gobierno otomano. Asimismo, el islamismo sunní condujo a las fuerzas sociales kurdas a mantenerse leales al discurso panislámico y al movimiento nacionalista de los turcos.<sup>1322</sup> Este hecho no impidió que, paralelamente, fuera surgiendo un nacionalismo entre las élites kurdas de Estambul.<sup>1323</sup>

Tras la revolución de los Jóvenes Turcos de 1908, que restauró el parlamento suspendido por el sultán desde 1878, surgieron en la ciudad diferentes asociaciones políticas y culturales kurdas, movimientos nacionalistas y un periódico en kurdo. En 1909 dichas expresiones nacionalistas fueron prohibidas y reprimidas con violencia por el régimen turco, una represión que fue catalizador de las ideas de un Kurdistán independiente entre las élites kurdas tras el desmantelamiento del imperio después de la Primera Guerra Mundial. Dicha idea quedó contenida en el principio de la autodeterminación de los pueblos de los Catorce Puntos promulgados por el presidente estadounidense Woodrow Wilson. Gracias a ello, el Tratado de paz de Sèvres, firmado el 10 de agosto de 1920 entre el Imperio otomano y la Triple Entente, incluía la propuesta, en su artículo 62, de crear un estado kurdo autónomo en la parte oriental de Anatolia, al sur del estado armenio.<sup>1324</sup> Además, se preveía que los kurdos de la región Irakuí de Mosul que quedarían bajo la tutela británica podrían sumarse al nuevo estado kurdo.<sup>1325</sup>

Se puede concluir que el sistema *Millet* fue un sistema complejo que permitió al Imperio otomano gobernar una población diversa. El sistema tenía tanto ventajas como desventajas para las comunidades religiosas del imperio. Entre las ventajas cabe destacar que permitió a las comunidades religiosas mantener su propia identidad cultural y religiosa, así como un grado de autogobierno. Las desventajas fueron que el gobierno otomano podía intervenir en los asuntos de los *Millets*, y que sus miembros debían pagar impuestos al Imperio otomano.

---

<sup>1322</sup> Lope, Jaime Alberto Isla, "La vinculación histórica de la Cuestión Kurda con el Orden Mundial: del Tratado de Sèvres a la Pax Americana", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos* 27 (2019), pp. 11-23.

<sup>1323</sup> Barkey, Karen; George Gavrillis, "The Ottoman millet system: Non-territorial autonomy and its contemporary legacy." In *Non-territorial Autonomy in Divided Societies*, pp. 24-42. Routledge, 2018.

<sup>1324</sup> Atmaca, Metin, "The Road to Sèvres: Kurdish Elites and Question of Self-Determination After the First World War." *International Journal of Conflict and Violence (IJCV)* 16, 2022, p.19.

<sup>1325</sup> Radpey, Loqman, "The Sèvres Centennial: self-determination and the Kurds." *American Society of International Law, Insights* 24, 2020, p.20.

## 1.2. Los kurdos durante el Mandato francés

Pese a que las promesas de autodeterminación de los kurdos aparecen en el Tratado de Sèvres, firmado en 1920 por las potencias aliadas y el gobierno de Constantinopla, a los kurdos se les ofreció tan sólo una “autonomía local” en un área que había pertenecido anteriormente al Imperio otomano con la posibilidad de crear un estado turco independiente en el este de Turquía con la condición de que transcurrido un año la mayoría de la población kurda lo aceptase y la Sociedad de Naciones lo aprobase.<sup>1326</sup>

Sin embargo, el Tratado de Sèvres nunca fue ratificado por la Gran Asamblea Nacional Turca y por las potencias, dado el retraso en el que se llevaron a cabo las negociaciones. El Imperio otomano aceptó su derrota en el Armisticio de Mudros el 30 de octubre de 1918, pero el Tratado de Sèvres no se firmó hasta 1920. Un periodo de dos años que fue suficiente para modificar la correlación de las fuerzas implicadas. Durante ese tiempo, se produjo el ascenso y consolidación del nuevo movimiento nacionalista turco dirigido por Mustafá Kemal Atatürk, quien unificó Anatolia y venció en los comicios de 1919. Unas elecciones en las que los nacionalistas lograron el control político del parlamento de Ankara.<sup>1327</sup>

Cabe destacar que, durante las campañas de la Primera Guerra Mundial, algunas tribus kurdas colaboraron con el ejército otomano en el genocidio armenio, que acabó con la vida de unos dos millones de personas. Al mismo tiempo, otras comunidades kurdas dieron cobijo y refugio a muchos armenios que fueron expulsados forzosamente del territorio.<sup>1328</sup> Actualmente, el genocidio armenio es reconocido por la amplia mayoría de la sociedad kurda y forma parte del pasado oscuro de algunas tribus.<sup>1329</sup>

Las aspiraciones de autodeterminación kurdas quedaron relegadas a un segundo plano durante la Guerra de Independencia turca (1919-1922), en la que los turcos resistieron con éxito a las fuerzas griegas, armenias y francesas, logrando conservar un territorio similar a la actual Turquía. Durante este periodo bélico, el primer presidente de

---

<sup>1326</sup> Artículo 62 y 64 del Tratado de Sèvres.

<sup>1327</sup> Mango, Andrew, "Atatürk and the Kurds.", *Seventy-five years of the Turkish Republic*, Routledge, 2013, pp. 1-25.

<sup>1328</sup> Zeyrek, Suat, "The Role of Kurds in the Struggle for the Foundation of Turkish Republic." *Tarih Kültür ve Sanat Araştırmaları Dergisi*, 2013, p. 23.

<sup>1329</sup> Yousif, Khalat Musa, "The policy of forced displacement of Kurds in the Northern Kurdistan during Mustafa Kemal period 1923-1938: A historical study." *Journal of Kurdistan for Strategic Studies* Special issue, 2022, pp. 124-150.

Turquía, Mustafá Kemal Atatürk reconoció la naturaleza kurda de las provincias orientales de Turquía, llegando incluso a ofrecer el establecimiento de un gobierno autónomo.<sup>1330</sup> Sin embargo, la victoria turca en la guerra de independencia obligó a los aliados de la Gran Guerra a volver a negociar un acuerdo de Paz en 1923.<sup>1331</sup> El Tratado de Sèvres sería reemplazado por el Tratado de Lausana el 23 de enero de 1923 debido a la emergencia del nacionalismo turco y los esfuerzos de Mustafá Kemal Atatürk de crear un país con el lema “un país, un pueblo, una lengua”. El Tratado de Lausana omitía por completo la autonomía kurda del anterior tratado y truncaba las esperanzas de autodeterminación de los kurdos. Además, establecía unas fronteras que separaban al pueblo kurdo entre los estados de Turquía, Irán, Irak, Siria y la Unión Soviética.<sup>1332</sup> Es en este contexto donde comenzaron los problemas entre los kurdos y las administraciones de los nacientes Estados de la región. Esta minoría étnica, con costumbres culturales e idiomas y dialectos propios, terminaba dividida por el Tratado de Lausana.<sup>1333</sup> Este tratado restauró la soberanía turca sobre el área dominada por los kurdos luego de ser concedida la independencia en Sèvres. Las restantes tierras dominadas por los kurdos se dividieron entre Irán, Siria e Irak, y las potencias aliadas establecieron nuevas fronteras nacionales prestando más atención a la asignación de recursos petroleros y recompensando más a los líderes árabes amistosos que a la distribución étnica de los kurdos y sus derechos.

La separación de las comunidades kurdas entre estos países tuvo un impacto significativo en su desarrollo nacional y creó barreras entre las diferentes aspiraciones de unidad nacional debido a los problemas de comunicación al distribuirse el territorio kurdo entre Turquía, Irak, Siria e Irán. Esta división ha dificultado la unidad del pueblo kurdo y ha contribuido a los conflictos en la región, lo cual hace muy difícil una aproximación a la acción política. Los problemas de comunicación provienen de la diferencia lingüística. Por otro lado, una lengua común es un denominador básico de cualquier movimiento nacionalista y todavía no ha surgido ninguna lengua oficial kurda que sistematice los esfuerzos de la comunidad kurda. Los kurdos de Siria hablan el Kurdo Kumanji y la mayoría de ellos son musulmanes suníes, aunque mantienen prácticas culturales

---

<sup>1330</sup> Olson, Robert; Horace Rumbold, "The Koçgiri Kurdish rebellion in 1921 and the draft law for a proposed autonomy of Kurdistan." *Oriente Moderno* 8, n. 1/6, 1989, pp. 41-56.

<sup>1331</sup> Olson, Robert, "Kurds and Turks: Two Documents Concerning Kurdish Autonomy in 1922 and 1923." *Journal of South Asian and Middle Eastern Studies* 15, n. 2, 1991, p. 20.

<sup>1332</sup> Somali, Jacqueline, *Ser kurdo es un delito?*, Txalaparta, Navarra, 1995.

<sup>1333</sup> Kopel, Ezequiel, *La disputa por el control de Medio Oriente: Un siglo de conflictos, del Imperio otomano a la actualidad*, Capital Intelectual, 2022, p. 17.

distintivas de los kurdos y comparten la historia nacional y se identifican como kurdos. La mayoría de ellos vivía en la zona fronteriza con Irak y Turquía.

El Tratado de Lausana reconocía a la nueva República de Turquía como un Estado moderno basado en un cooperativismo estatal?<sup>1334</sup> Dentro de este proyecto, la autonomía kurda representaba un obstáculo para una planificación centralizada y una homogenización de las minorías a la cultura turca. Los kurdos debían ser asimilados en la sociedad turca, y para ello se prohibió en 1924 la enseñanza y uso de la lengua kurda en las escuelas. Fueron prohibidas todo tipo de asociaciones kurdas y de publicaciones en el idioma kurdo, lo que derivó en un renacimiento del nacionalismo en las élites kurdas. Entre 1925 y 1938 se produjeron violentas rebeliones que trataron de expulsar a las autoridades turcas de los territorios kurdos de Anatolia, siendo brutalmente reprimidas.<sup>1335</sup> Las continuas represiones diluyeron parcialmente el movimiento nacionalista kurdo hasta la Segunda Guerra Mundial. Mientras, Inglaterra y Francia marcaron las fronteras de los nuevos estados sin tener en cuenta la pluralidad étnica de las provincias otomanas que unificaron. La artificialidad de estos Estados afectó especialmente a Siria y a Irak. Se delimitaron las fronteras de los actuales países en Oriente Próximo mientras que los kurdos perdieron la mínima posibilidad que tenían de formar un Estado. Este fue un evento que cambió irreversiblemente el curso de la historia de los kurdos. Las ilusiones independentistas quedaron truncadas. Todos los pueblos quedaron divididos, y las distintas identidades y culturas se disiparon.

El pueblo kurdo se ha convertido en la nación más grande sin Estado. Después de los árabes y los turcos, los kurdos pertenecen a la tercera nación más grande e importante en Asia Occidental en cuanto a población. A lo largo de la historia, y también en la actualidad, han sido objeto de opresión y negación de sus derechos por parte de los diferentes regímenes de los gobiernos de los cuatro principales países en los que residen. Se calcula que hay entre 35 y 45 millones de kurdos viviendo en esta región. Suponen un 20% de la población en Turquía (de 15 a 18 millones), una cuarta parte de la población en Irak (de 5 a 7 millones), un 17% en Irán (8 millones) y más de un millón en Siria y dieron lugar a diferentes conflictos que perduran hasta la actualidad.<sup>1336</sup>

---

<sup>1334</sup> Ali, Othman, "The Kurds and the Lausanne peace negotiations, 1922–23." *Middle Eastern Studies* 33, n. 3, 1997, pp. 521-534.

<sup>1335</sup> Orhan, Mehmet, "Kurdish Rebellions and Conflict Groups in Turkey during the 1920s and 1930s." *Journal of Muslim Minority Affairs* 32, n. 3, 2012, pp. 339-358.

<sup>1336</sup> Mojab, Shahrzad; Amir Hassanpour, *Women of Kurdistan: A historical and bibliographic study*. Vol. 4., Transnational Press London, 2021, p. 56.

Las áreas kurdas de Siria quedaron fragmentadas en tres partes principales, las cuales se extendían a territorios de países con los que hace frontera. Estas áreas eran el Kurd Dagh, conocido como las montañas kurdas, al noroeste de Siria, que contiene la principal producción de oliva en Siria; el área en torno al pueblo de Kobane; y la zona de Jazira, en el noreste de Siria en el Alto Mesopotamia. Esta última zona recibió la mayor oleada de refugiados kurdos tras la creación de la nueva república turca y dado que muchos de ellos eran granjeros, se convirtió en el granero de Siria. Otros muchos kurdos se asentaron en ciudades como Damasco, Alepo y Homs. En total, durante el Mandato francés, la población kurda en Siria se estimaba en unos 250.000, de casi tres millones de sirios. Representaban un 8.5 por ciento de los habitantes del país.<sup>1337</sup> A mediados del 2011, la población de habla kurda constituía en torno al 10 por ciento de la población siria, unos 2.2 millones de personas.<sup>1338</sup>

El acuerdo de Sykes-Picot se firmó el 16 de mayo de 1916 entre los británicos y franceses y afectó a la división de la población kurda. En el acuerdo, que comenzó siendo un protocolo, definía cómo las potencias que resultarían triunfantes en la Primera Guerra Mundial se repartirían zonas de influencia e incluso de administración de los Estados nacientes de la región, frente a la fragmentación del Imperio otomano.<sup>1339</sup> Francia, como hemos visto en los anteriores capítulos, fue la potencia colonial en Siria durante dos décadas en el cual se consolidó un escenario político ambiguo para los kurdos. Durante esta etapa destacan dos eventos importantes.<sup>1340</sup> Por un lado, la formación de *Xoybûn* o Khoybun en Líbano en 1927 y por otro la adopción de la constitución de 1936 en Siria. El Khoybun fue organización política kurda que extendió el nacionalismo kurdo en Oriente Medio y lideró la rebelión de Ararat contra el gobierno turco.<sup>1341</sup> El movimiento fue disuelto en 1946. Por otro lado, la constitución de 1936 formalizó la independencia

---

<sup>1337</sup> Zisser, Eyal, "The Kurds in Syria: Caught between the struggle for civil equality and the search for national identity" En *Kurdish Awakening: Nation Building in a Fragmented Homeland*. University of Texas Press, 2014. pp. 193-214.

<sup>1338</sup> Schøtt, Anne Sofie, *The Kurds Of Syria From the Forgotten People to World-Stage Actors*, Royal Danish Defence College, Denmark, 2017, p. 5.

<sup>1339</sup> Texto del Tratado Sykes-Picot (inglés) disponible en "Proyecto Avalon – Documentos de derechos, historia y diplomacia" de la Biblioteca de Derecho "Lillian Goldman" perteneciente a la Escuela de Derecho de la Universidad Yale: [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/sykes.asp](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/sykes.asp)

<sup>1340</sup> Tejel, Jordi, et al., "History Of Syrian Kurds And Their Political Parties", *The Autonomous Administration of North and East Syria: Between A Rock and A Hard Place*, Transnational Press London, 2020. pp. 21-33.

<sup>1341</sup> La rebelión de Ararat, también conocida como rebelión Ağrı, fue un levantamiento kurdo en 1930 en la Provincia de Ağrı, al este de Turquía, contra el gobierno de Kemal Atatürk para tratar de mantener el control de la provincia en manos kurdas. El líder de las fuerzas de la guerrilla fue Ihsan Nuri de la tribu Jibrán.

de Siria del mandato francés, creando la República Siria. En diciembre de ese mismo año se celebraron las primeras elecciones bajo la nueva constitución que dieron como ganador al Bloque Nacional, un grupo de partidos nacionalistas. A pesar de la independencia, la política siria siguió siendo inestable. La constitución también contribuyó a fortalecer el nacionalismo sirio, pero no logró resolver las tensiones sectarias y étnicas dentro del país. Una de estas tensiones étnicas se produjo porque favorecía a la población árabe frente a la kurda lo que provocó las demandas de autonomía de la zona kurda de Jazira y a privar a unos 120.000 kurdos de su ciudadanía en 1962.<sup>1342</sup>

El acuerdo Sykes-Picot, en definitiva, desestabilizó Oriente Medio en todos sus frentes. De hecho, la muestra de que este acuerdo, adoptado hace casi un siglo, aún sigue muy presente entre la población árabe es que el Daesh en algunos de sus vídeos propagandísticos ha afirmado que uno de sus fines u objetivos principales es romper con este antiquísimo acuerdo franco-británico.<sup>1343</sup>

Pese a que la presencia kurda en Siria puede trazarse desde hace más de mil años, los kurdos estaban unificados como un grupo nacional antes del Mandato francés. Tradicionalmente, la identidad kurda se basaba en la afiliación tribal y la lealtad a los nobles locales, al igual que otros grupos étnicos dentro del Imperio otomano. El objetivo de Khoybun era romper con esos lazos verticales y movilizar a los kurdos en torno a la idea de una comunidad nacional kurda con lazos horizontales. Era una organización inspirada en el despertar nacionalista de los países europeos en el siglo XIX y que llega al Imperio otomano en el siglo XX.<sup>1344</sup>

La organización política kurda Khoybun fue establecida en 1927 en Beirut e incluía a intelectuales kurdos, ex oficiales y líderes tribales. Algunos de los miembros fundadores del comité eran refugiados procedentes de Estambul, que habían huido de Turquía después de la creación del Estado por el primer presidente turco, Kemal Atatürk. Muchos de ellos habían sido obligados a abandonar el país tras la fallida revuelta kurda en 1925. Entre ellos se encontraban Memduh Selim, Ihsan Nouri y los hermanos Bedirkhan<sup>1345</sup>. Puesto que el objetivo del movimiento liderado por la organización Khoybun era

---

<sup>1342</sup> Krajewski, Jenna, "What the Kurds Want: Syrian Kurds are trying to build a leftist revolution in the midst of a civil war. Is it a new Middle East, or just another fracture?". *Virginia Quarterly Review*, 2015, vol. 91, n. 4, pp. 86-105.

<sup>1343</sup> Patel, David Siddhartha, "Repartitioning the Sykes-picot middle east? Debunking three myths." *Middle east brief* 103, 2016, pp. 1-9, 7.

<sup>1344</sup> Romano, David, *The Kurdish nationalist movement: opportunity, mobilization and identity*. Cambridge University Press, 2006, p. 51.

<sup>1345</sup> Olson, Robert., "The defeat of the Kurdish revolt at Mt. Ararat (1930) and the role of the Turkish Air Force", *The International Journal of Kurdish Studies*, 1994, vol. 7, no 1/2, p. 17.

oponerse al régimen kemalista de Turquía, existía una mínima oposición al Mandato francés en Siria, lo que les permitió moverse con libertad por el país sin que las autoridades francesas intervinieran. En aquel momento la frontera entre Turquía y Siria no había terminado de establecerse, lo que estaba causando tensiones.<sup>1346</sup> Finalmente, el comité de Khoybun apoyó a la revolución Ararat entre 1927 y 1930 y se convirtió en el centro del liderazgo político y militar de la revuelta.<sup>1347</sup>

Después de la derrota contra el ejército turco en 1930, Khoybun volvió a sus actividades intelectuales y culturales del periodo otomano en los que Jaladet Bedirkhan y los hermanos Jaladet jugaron un papel clave. Estos últimos afianzaron y describieron el dialecto Kurmanji y propagaron el alfabeto kurdo basado en letras del latín. Los hermanos Jaladet también editaron periódicos en kurdo y publicaron estudios sobre historia, música tradicional y etnografía con el fin de unir a los kurdos. Fue entonces cuando comienzan a emerger las sociedades y clubes kurdas, donde los kurdos discutían sobre la lengua y la historia kurda.<sup>1348</sup>

Sin embargo, la vieja élite kurda de Jazira, junto con los notables asirios, aspiraban a algo más que a disfrutar de derechos culturales. Querían una autonomía como la que habían garantizado a los drusos en Jabal Druze hasta 1936 y a los alauitas en Latakia a comienzos de 1920. La zona de Jazira fue el último territorio dentro del mandato en quedar sometido a la autoridad francesa, lo cual no se produjo hasta 1927. A partir de entonces, la presencia estatal francesa fue mínima, con una decena de oficiales y funcionarios de Estado, además de una infraestructura deplorable sin carreteras, hospitales y unos pocos colegios públicos. Jazira representaba la periferia de Siria, pero el acuerdo franco-sirio de 1936, en el que se cedía gran parte del poder a los árabes, acabó por inspirar una revuelta kurda.<sup>1349</sup> Esta fue inmediatamente reprimida, pero dejó marcada en la memoria de los kurdos la desconfianza hacia las élites francesas y asirias. La táctica francesa de “divide y vencerás” funcionó. La sociedad quedó dividida, con

---

<sup>1346</sup> Yildiz, Guney, “Kurdistan: A State or a State of Mind?”, *The Cairo Review of Global Affairs*, 2019, no 33, p.151.

<sup>1347</sup> Strohmeier, Martin, “Khoybūn and the Ararat Revolt”, *Crucial Images in the Presentation of a Kurdish National Identity*. Brill, 2003. pp. 96-99.

<sup>1348</sup> Akturk, Ahmet Serdar, *Imagining Kurdish identity in mandatory Syria: Finding a nation in exile*. University of Arkansas, 2013, p.14.

<sup>1349</sup> Olson, Robert, “The Kurdish Rebellions of Sheikh Said (1925), Mt. Ararat (1930), and Dersim (1937-8): Their Impact on the Development of the Turkish Air Force and on Kurdish and Turkish Nationalism”, *Die Welt des Islams*, 2000, vol. 40, n. 1, pp. 67-94.

grandes tensiones entre el mundo rural y el mundo urbano, el centro y la periferia y entre las diferentes minorías de Siria y los árabes.<sup>1350</sup>

### 1.3. El periodo post-Mandato, la identidad siria y el crecimiento de los partidos políticos kurdos

La identidad nacional siria ha sido tradicionalmente un serio problema desde que el país se independizara, dada la artificialidad de sus fronteras y la multiculturalidad de su población. La batalla de Siria por su independencia de Francia se luchó principalmente con el discurso del nacionalismo árabe, en lugar de emplear un discurso nacionalista sirio. Desde 1961 el nombre oficial del país ha sido la “República Árabe Siria”, negando el reconocimiento de los ciudadanos no árabes. Además, el nacionalismo panárabe continúa siendo la ideología principal de Siria. Esto ha supuesto graves limitaciones para las minorías no árabes, especialmente para los kurdos. De acuerdo con la Agencia Europea para el Asilo, antes del 2011 los kurdos representaban el 15% de la población siria. Este porcentaje convertía a los kurdos en la minoría más grande en Siria. De todos ellos, 517.000 kurdos no contarían con la ciudadanía siria.<sup>1351</sup> Los kurdos sin ciudadanía reconocida contaban con numerosas restricciones como el acceso limitado a la educación, al trabajo y a la asistencia sanitaria. Tenían también restringida la libertad de movimientos, el acceso a la propiedad, la participación en el sistema judicial y político, y el registro de empresas y negocios.<sup>1352</sup>

Las actitudes de los árabes sirios deben verse dentro del contexto en el que los kurdos suponen una gran amenaza para la nación árabe, especialmente si comparamos el tratamiento que han recibido los kurdos y otras minorías étnicas en Siria. Las restricciones a los kurdos, como la negación de su identidad, no proveerles de ciudadanía siria y no facilitar las mismas oportunidades que al resto de ciudadanos, contrastan con el tratamiento de los armenios y los asirios. Es cierto que hay varios kurdos que han alcanzado posiciones de poder e influencia en Siria, pero son empleados por el régimen para negar cualquier indicio de desigualdad. No obstante, estos kurdos tienden a ser una

---

<sup>1350</sup> Altug, Seda, et al., *Sectarianism in the Syrian Jazira: Community, land and violence in the memories of World War I and the French mandate (1915-1939)*. 2011. Tesis Doctoral. Utrecht University, p. 124.

<sup>1351</sup> Disponible en el siguiente enlace: <https://euaa.europa.eu/country-guidance-syria/2112-kurds>. (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1352</sup> Fuccaro, Nelida, "Minorities and ethnic mobilisation: the Kurds in Northern Irak and Syria." In *The British and French Mandates in Comparative Perspectives/Les mandats français et anglais dans une perspective comparative*, Brill, 2004, pp. 579-595.

élite urbana adinerada que habla árabe en lugar de Kumanji.<sup>1353</sup> La discriminación contra los kurdos en Siria comenzó en la década de los treinta, pero se incrementó extraordinariamente en los años cincuenta y sesenta durante el *boom* del nacionalismo árabe. A partir de entonces, se redujo a los kurdos su representación política, su desarrollo económico y sus expresiones culturales y símbolos.<sup>1354</sup>

Tras la Segunda Guerra Mundial, Siria logra su independencia en 1946 y se sumerge en una etapa de gran inestabilidad política con diferentes golpes de Estado. En este periodo surge una nueva élite urbana y comienza a tomar forma el modelo de líder autoritario. Dos de los presidentes que toman el poder durante los sucesivos golpes fueron kurdos. Ambos pertenecían a la clase urbana y hablaban árabe, pero no tenían un interés específico en los asuntos políticos kurdos. De hecho, el presidente Adib al-Shishakli intentó excluir a las minorías de la esfera política, promocionando una identidad siria. Incluso consideró a los drusos de las montañas de Jabal al-Druze el principal enemigo del Estado, acusándoles de querer acabar con su gobierno empleando fondos de Jordania, un episodio que acabó con el bombardeo de baluartes drusos en 1954. Otros actores políticos trataron de unificar a la población de Siria en torno al nacionalismo árabe o al panarabismo. Conforme dichas ideas fueron ganando apoyo a través de acontecimientos regionales –guerra árabe-israelí de 1948, guerra de Suez en 1956 y la formación de la RAU–, los kurdos se fueron convirtiendo en la minoría no-árabe más grande que amenazaba la unidad de Siria.<sup>1355</sup>

Durante la década de los cincuenta, el desarrollo agrícola en Jazira fortaleció el poder local de los terratenientes, lo que extendió aún más las ideas políticas del nacionalismo kurdo. Los líderes de Khoybun ya habían abandonado el escenario político o se habían unido a partidos no-kurdos, siendo el Partido Comunista Sirio su principal destino. Aunque existían algunas organizaciones kurdas, no fue hasta 1957 cuando se formó el primer partido kurdo que buscaba representar los intereses de esta minoría en Siria, al que llamaron Partido Democrático Kurdo en Siria (DKPS por sus siglas en inglés), y en el norte fue conocido como el Partido Kurdo.<sup>1356</sup> En el momento de su

---

<sup>1353</sup> Gorgas, Jordi Tejel, "The Kurdish cultural movement in mandatory Syria and Lebanon: an unfinished project of "National Renaissance," 1932–46." *Iranian Studies* 47, n. 5, 2014, pp. 839-855.

<sup>1354</sup> Gunter, Michael, "Out of Nowhere: the kurds of Syria in peace and war", en Sean Lee, *The Kurds of Syria, The Arab Studies Journal*, vol. 25, no. 2, 2017, pp. 226–237.

<sup>1355</sup> Tejel, Jordi, "The evolution of Kurdish struggle in Syria". *Routledge handbook on the Kurds*, 2018, pp. 366-381.

<sup>1356</sup> Schøtt, Anne Sofie, *The Kurds of Syria: From the Forgotten People to World-Stage Actors*, Royal Danish Defence College, 2017, p.7.

formación, los afiliados al partido incluían kurdos de diferentes regiones kurdas de Siria y de diversas ideologías políticas. Entre los padres fundadores se encontraban Osman Sabri y Nur al-Din Zaza.<sup>1357</sup> Los líderes eran en su mayoría hombres de izquierda y el partido se había vinculado al KDP (Partido Democrático de Irak), creado en 1946 por Mustafa Barzani. Pese a que podría considerarse una rama del KDP originalmente, trató de evitar emplear la palabra “Kurdistán” en su nombre para no sugerir que se trataba de un partido independiente.<sup>1358</sup> Pese a sus esfuerzos, el partido fue disuelto en 1960 y sus líderes encarcelados acusados de separatismo. Sin embargo, esto no parecía ser el fin del movimiento. El partido evolucionó hacia dos sectores diferentes: el de Zaza, que aseguraba que los kurdos eran una minoría en Siria más que una nación; y el de Sabri, que insistía en que la nación kurda era el núcleo del movimiento. En 1970, Mustafa Barzani trató de mediar entre ambos, pero sólo consiguió dividir al partido original en tres.<sup>1359</sup>

De estas tres ramas, los que apoyaron la postura mediadora de Mustafa Barzani crearon el partido conocido como KDPS (el-Parti) Partido Democrático del Kurdistan de Siria, fundado el 5 de agosto de 1957 por nacionalistas kurdos en el norte de Siria. El líder de este partido conservador y de centro era Daham Miro. Por otro lado, el ala de derechas, que siguió la línea de Zaza, fue liderado por Hamid Darwish. Este partido, que más adelante pasó a llamarse el Partido Democrático kurdo Progresista de Siria (KDPPS), mantenía unos lazos cercanos a Unión Patriótica del Kurdistan (PUK) formado en Irak en 1974 por disidentes del KDP y encabezados por Jalal Talabani. Esta conexión se basaba principalmente en la relación personal de los líderes de ambos partidos. Y, por último, el ala izquierdista formó el Partido de Izquierda (Partiya Çep), y seguía la política del poeta y periodista Osman Sabri, quien se convirtió en el primer líder del partido. Este partido también estaba vinculado al PUK, pero más bien debido a razones ideológicas puesto que ambos partidos adoptaron un enfoque marxista-leninista. Estas tres ramas todavía existen diluidas en unas versiones similares hoy en día, aunque cada una de ellas

---

<sup>1357</sup> Şenbaş, Demet, *Post-Cold War Relations between Turkey and Syria*. Transnational Press London, 2018, p.58.

<sup>1358</sup> Clark, Peter. Harriet Allsopp, *The Kurds of Syria: Political Parties and Identity in the Middle East*. Asian Affairs, vol. 46, 2015, pp.136-137.

<sup>1359</sup> Gambill, Gary C, "The Kurdish Reawakening in Syria." *Middle East Intelligence Bulletin* 6, no. 4, 2004, pp. 1-4.

ha sufrido divisiones internas. Hoy en día, la mayoría de los partidos kurdos en Siria tienen origen en el KDPS original.<sup>1360</sup>

La formación de estos partidos kurdos tuvo lugar durante un periodo en el que el ambiente político estaba dominado por el nacionalismo árabe. Después de la disolución de la RAU en 1961, Siria vuelve a convertirse en una república árabe y la opresión a los kurdos comienza a intensificarse. Un año después, en 1962, 120.000 kurdos de Jazira fueron privados de la ciudadanía siria, lo que representaba un 20 por ciento de los kurdos en Siria.<sup>1361</sup> Era un intento del régimen sirio para dominar Jazira. No obstante, existen dos factores que explican el creciente interés del régimen por controlar a los kurdos. Mustafa Barzani había liderado una exitosa revuelta en el Kurdistán Irakuí y controlado la mayor parte del territorio montañosos entre la frontera siria e iraní.<sup>1362</sup> Esta revuelta hizo a Damasco temer que algo así se produjera en el Kurdistán Sirio. Además, el régimen tenía intereses económicos en la región de Jazira gracias al reciente descubrimiento de petróleo en la zona.<sup>1363</sup>

Un decreto del 23 de agosto de 1962 reguló la realización del censo en la región de Hasaka para apartar a aquellos que consideraban habían obtenido la ciudadanía siria ilegalmente. Para volver a ganar la ciudadanía, los kurdos debían demostrar que habían residido en Siria antes de 1940. Al no lograrlo, un gran número de kurdos fueron registrados como extranjeros y considerados invasores procedentes de Turquía. Estas personas sin Estado fueron conocidas como *ajanib* (extranjero). Aquellos que no pudieron siquiera formar parte del censo o que eran hijos de kurdos sin ciudadanía no pudieron ser oficialmente registrados y se les conoció como *maktoumeen* (los silenciados).<sup>1364</sup> Estas personas no existen en los registros oficiales y sufren una discriminación incluso mayor que los *ajanib*.<sup>1365</sup> En 2004 existían aproximadamente 200.000 *ajanib* registrados y entre unos 80.000 y 100.000 *maktounmeen*, aunque oficiales

---

<sup>1360</sup> Özçelik, Burcu, "Explaining the Kurdish democratic union party's self-governance practices in northern Syria, 2012–18." *Government and opposition* 55, no. 4, 2020, pp. 690-710.

<sup>1361</sup> Tejel, Jordi, *Syria's Kurds: history, politics and society*. Vol. 16. Routledge, Londres, 2008, p.50.

<sup>1362</sup> Mansour, Renad, "The role of Iraki Kurdistan in the Syrian-Kurd Pursuit of autonomy." *Report: Al-Jazeera Center for Studies*, 2012, p.37.

<sup>1363</sup> Krajewski, Jenna, "What the Kurds Want: Syrian Kurds are trying to build a leftist revolution in the midst of a civil war. Is it a new Middle East, or just another fracture?". *Virginia Quarterly Review*, 2015, vol. 91, no 4, pp. 86-105.

<sup>1364</sup> Mcgee, Thomas, "The stateless kurds of Syria: Ethnic identity and national ID". *Tilburg Law Review*, 2014, vol. 19, no 1-2, pp. 171-181.

<sup>1365</sup> Albarazi, Zahra, "The Stateless Syrians." *Tilburg Law School Research Paper* 011, Tilburg University, 2013, p. 19.

sirios niegan tales cifras sin aportar ningún otro dato que lo contraste.<sup>1366</sup> Estos kurdos sin Estado no tienen acceso al pasaporte, ni a la participación política. Tampoco pueden poseer una vivienda y se les prohíbe trabajar en el sector público y otras profesiones. No tienen acceso a la educación pública ni a la asistencia sanitaria de la misma manera que lo hace un ciudadano sirio, ni tampoco pueden recibir ayudas gubernamentales, contraer matrimonio de forma legal, viajar al extranjero o pernoctar en un hotel.<sup>1367</sup>

Todo ello ocurrió en un momento en el que la RAU estaba siendo disuelta y las leyes de nacionalización se estaban revirtiendo para devolver las tierras a sus antiguos dueños. Al mismo tiempo, compañías europeas y americanas estaban comenzando la extracción de petróleo y el régimen sirio quería evitar que cualquier otro grupo étnico entrara en el comercio del crudo. Privando a los kurdos de su derecho a poseer tierras y a su ciudadanía, el terreno podía pasar a manos de árabes leales al régimen. Por ello, a comienzos de 1970, después de que se construyera la presa del Tabaqa en el Éufrates, 4.000 familias árabes fueron reasentadas en las zonas agrícolas de Jazira.<sup>1368</sup>

#### 1.4. La toma de poder del Baaz y el silencio de los sirios kurdos

En marzo de 1963 toma el poder el partido Baaz en Siria, tan sólo un mes después de que lo hiciera en Irak. La ideología baazista se había convertido en una alternativa ideológica laica al panarabismo de Nasser, lo cual se confirmó con el golpe militar del 23 de febrero de 1966, que consolidaba al partido Baaz en el poder en Siria y eliminaba a otros grupos nacionalistas árabes y panárabes. Esto llevó a la ruptura entre el partido Baaz en Siria y en Irak, y dividió al mundo árabe en dos ramas. Cada una de ellas trataba de convencer a la región que eran los líderes del mundo árabe.<sup>1369</sup>

Después de que el Baaz tomara el poder en Siria, representando la arabización, la supresión de la cultura kurda se intensificó. El estudio realizado por el General Muhammad Talab al-Hilal, antiguo jefe de seguridad secreta en la provincia de Hasaka, situada en el extremo noreste de Siria, demuestra la actitud negativa que comenzó a tener

---

<sup>1366</sup> Fragiskatos, Peter, “The stateless Kurds in Syria: Problems and prospects for the Ajanib and Maktumin Kurds”. *The International Journal of Kurdish Studies*, 2007, vol. 21, no 1/2, p. 109.

<sup>1367</sup> The Syria Report, *Al-Watan: 37,000 stateless Kurds Applied for citizenship*, 2011, Disponible en el siguiente enlace: <http://www.syria-report.com/news/press-review/al-watan-37000-stateless-kurds-applied-citizenship> (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1368</sup> Fuccaro, Nelida. “Minorities and ethnic mobilisation: the Kurds in Northern Irak and Syria”, *The British and French Mandates in Comparative Perspectives/Les mandats français et anglais dans une perspective comparative*. Brill, 2004. pp. 579-595.

<sup>1369</sup> Olson, Robert. “The Ba’th in Syria 1947–1979: An Interpretative Historical Essay (Part One)”. *Oriente Moderno*, vol. 58, n. 12, 1978, pp. 645-681.

el régimen contra los kurdos. En 1963 al-Hilal diseñó un plan para el “problema” que suponían las poblaciones kurdas en Jazira<sup>1370</sup>. En dicho plan, los kurdos fueron percibidos como “nuestros enemigos” y la presencia de kurdos en Jazira descrita como “el peligro kurdo” y un “tumor maligno que se ha desarrollado en parte del cuerpo de la nación árabe”.<sup>1371</sup> La solución propuesta para restaurar el arabismo en Jazira consistió, en primer lugar, en la creación de un cordón de seguridad árabe con la deportación de kurdos hacia la frontera turca. Además, se aconsejó no proporcionar educación, ni oportunidades de empleo a la comunidad kurda y simplemente iniciar la aniquilación de su identidad, favoreciendo a los árabes en cualquier aspecto de la vida.<sup>1372</sup> Pese a la aparente urgencia de los nacionalistas árabes por controlar a los kurdos de Jazira, este plan no fue implementado hasta comienzos de 1970. Hasta entonces, fueron llevadas a cabo otro tipo de medidas represivas para “arabizar” a los kurdos, como prohibirles el uso de su lengua en las escuelas o en los espacios de trabajo, se prohibieron las publicaciones en kurdos y se omitió la historia kurda de los libros de texto. Al mismo tiempo, muchos kurdos sufrieron arrestos arbitrarios por las fuerzas de seguridad y fueron tratados con desconfianza por la administración pública.

El 6 de noviembre de 1970 se produce el “Movimiento Correctivo” de Hafez al-Assad que, como ya hemos comentado anteriormente, tenía como objetivo “corregir” el mandato Baazista. Aunque establece en el artículo 8 de la Constitución de 1973 que el Partido Socialista Árabe Baaz es el principal partido de Siria, ciertas partes de su ideología fueron abandonadas, como fue el panarabismo, que proponía que todos los pueblos árabes sin exclusión, tanto de Asia como de África, conformaran una única nación y que debían por tanto caminar hacia su unidad política.

La competitividad entre los Estados árabes hizo que la instrumentalización del arabismo quedara obsoleta y Hafez al-Assad se presentara como el padre protector de Siria creando un régimen autoritario. El dominio de poder se impuso a través de las fuerzas de seguridad con detenciones, encarcelamientos, secuestros y torturas a todos aquellos críticos con el nuevo régimen. Toda represión era llevada a cabo en secreto, mientras de cara al público se ejercía un poder simbólico a través de posters, estatuas o

---

<sup>1370</sup> Tejel, Jordi, et al., “History Of Syrian Kurds And Their Political Parties”, *The Autonomous Administration of North and East Syria: Between A Rock and A Hard Place*. Transnational Press London, 2020. p. 22.

<sup>1371</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>1372</sup> Radpey, Loqman, “Kurdish regional self-rule administration in syria: a new model of statehood and its status in international law compared to the kurdistan regional government (KRG) in Irak”, *Japanese Journal of Political Science*, 2016, vol. 17, n. 3, pp. 468-488.

espectáculos hasta que el poder del régimen se hacía ubicuo e ineludible. Y este era el contexto político en el que los partidos kurdos, creados a partir del KDPS, tuvieron que sobrevivir. Todos ellos con un mismo objetivo, proteger la identidad de los kurdos sirios y para lograrlo debían conseguir derogar leyes que les oprimían y asegurar sus derechos políticos y culturales. Las discrepancias aparecían en el cómo realizar los cambios para alcanzar sus fines existiendo dos puntos claves en estas discrepancias. El primero concernía a la esfera ideológica, en cuanto a qué solución política protegería mejor la identidad kurda en Siria y para ello debían responder a la pregunta de quiénes eran los kurdos: una nación o una minoría; el segundo atañía a qué tipo de relación debían tener con el régimen de Hafez al-Assad. Se preguntaban si debían adoptar una postura de confrontación o aceptar su liderazgo.<sup>1373</sup>

Las tres partes del panorama político kurdo establecidas después de que el líder del partido kurdo Irakuí (KDP). Masoud Barzani tratara de mediar en 1970, representaban tres distintas posiciones sobre estos asuntos, la llamada ala de derechas (KDPPS) liderada por Nur al-Din Zaza y Abdel Hamid Darwish, buscó la inclusión de los kurdos como una minoría en la sociedad siria y optaron por una presión política “suave” contra el régimen. De esta forma, Darwish aceptaba las reglas del juego político del régimen y logró hacerse con un asiento en el parlamento sirio como independiente, lo cual estuvo permitido a partir de 1990.<sup>1374</sup> Las otras dos ramas restantes reivindicaban que los kurdos representaban una nación única. La rama de izquierdas, la facción de Osman Sabri junto a otros destacados líderes como Salah Badruddin, veía a los kurdos como un grupo nacional que tenía derecho a un reconocimiento constitucional, pero eligieron un acercamiento que evitaba la confrontación, considerando que tanto la oposición violenta como la oposición política eran un suicidio. Los conservadores de centro también definían a los kurdos como un grupo nacional y tendían más hacia un ideal nacionalista autonómico siguiendo la línea del KDP en Irak. También optaron por una oposición pasiva.<sup>1375</sup> La completa dominación del régimen fue una herramienta más que eficiente

---

<sup>1373</sup> Allsopp, Harriet, *The Kurds of Syria: Political parties and identity in the Middle East*. Tauris, Londres, 2016, p.11.

<sup>1374</sup> Sinclair, Christian; Kajjo, Sirwan, “The evolution of Kurdish politics in Syria”. *Middle East Research and Information Project (MERIP)*, 2011, pp. 8-31.

<sup>1375</sup> Gambill, Gary C. “The Kurdish Reawakening in Syria”. *Middle East Intelligence Bulletin*, 2004, vol. 6, n. 4, pp. 1-4.

para silenciar a los kurdos. Los cuales incluso cooperaban de vez en cuando con los *mukhabarat* para evitar más medidas represivas.<sup>1376</sup>

Durante la década de los setenta el partido de izquierda sufrió por múltiples divisiones internas debido a desacuerdos ideológicos entre el marxismo-leninismo, lo que significó una ruptura del movimiento kurdo.<sup>1377</sup> Las otras rupturas de la esfera política kurda se debieron principalmente a desacuerdos personales y de liderazgo. A finales de 2012, 17 de los 20 partidos kurdo en Siria tenían origen en el primer partido kurdo sirio, el KDPS.<sup>1378</sup>

### 1.5. La llegada del Partido de los Trabajadores Kurdos en Siria (PKK)

En 27 de noviembre de 1978 se funda en Lice, provincia de Diyarbakır (Turquía) el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK) con una ideología basada en el marxismo-leninismo e influenciado por el nacionalismo kurdo. El PKK luchaba por la liberación del pueblo kurdo y el establecimiento de un Kurdistán independiente.<sup>1379</sup> Después del golpe militar en Turquía en 1980 encabezado por Kenan Evren, Hafez al-Assad ofreció refugio a los líderes del PKK en su territorio como parte de su estrategia contra Turquía tras su disputa por la pérdida de Hatay (Alejandreta) en 1939. Se quería contrarrestar el poder de Turquía con motivo de la pugna por los recursos hídricos del Éufrates<sup>1380</sup> y ante la creciente amenaza que representaban las relaciones diplomáticas entre Turquía e Israel.<sup>1381</sup> Sin embargo, la presencia kurda en Siria cambiaba las condiciones de la lucha política kurda.<sup>1382</sup>

El PKK se volvió muy popular entre los jóvenes kurdos, que lo consideraban un partido con más fuerza que los de Siria, pese a que esto se debía realmente a la abierta movilidad permitida al PKK entre las áreas kurdas y las amplias restricciones a los viejos

---

<sup>1376</sup> Sinclair, Christian, and Sirwan Kajjo, "The evolution of Kurdish politics in Syria." *Middle East Research and Information Project (MERIP)*, 2011, pp. 14.

<sup>1377</sup> Carkoglu, Ali; Eder, Mine, "Domestic concerns and the water conflict over the Euphrates-Tigris river basin". *Middle Eastern Studies*, 2001, vol. 37, no 1, p. 41-71.

<sup>1378</sup> Allsopp, Harriet, *The Kurds of Syria: Political parties and identity in the Middle East*. Tauris, Londres, 2016, p. 17.

<sup>1379</sup> Scheumann, Waltina, "The euphrates issue in turkish-syrian relations". *Security and Environment in the Mediterranean*. Springer, Berlin, Heidelberg, 2003. pp. 745-760.

<sup>1380</sup> Carkoglu, Ali; Eder, Mine, "Domestic concerns and the water conflict over the Euphrates-Tigris river basin". *Middle Eastern Studies*, 2001, vol. 37, n. 1, pp. 41-71.

<sup>1381</sup> Akbaba, Yasemin; Özdamar, Özgür, "Ethnicity, religion and Foreign policy: Turkish-Syrian relations since the 1980s". *Turkey-Syria Relations*. Routledge, Londres, 2016. pp. 125-132.

<sup>1382</sup> Özkan, Behlül, "Relations between Turkey and Syria in the 1980's and 1990's: political islam, muslim brotherhood and intelligence wars". *Uluslararası İlişkiler Dergisi*, 2019, vol. 16, n. 62, pp. 5-25.

partidos de Siria.<sup>1383</sup> Esta libertad era parte del acuerdo firmado entre Siria y el líder del PKK, Abdullah Öcalan, lo que significaba que el PKK podía actuar con total libertad, e incluso reclutar nuevos miembros para su partido, siempre y cuando la lucha kurda estuviera dirigida contra Turquía. El apoyo al PKK era más fuerte en Kurd Dagh, una zona montañosa al noroeste de Siria, y en Kobane, al norte del país, puesto que el resto de los partidos todavía mantenía a Jazira como baluarte.<sup>1384</sup> Como consecuencia, en torno a unos siete mil jóvenes kurdos sirios se unieron al partido y acabaron muriendo, siendo parte de la insurgencia en Turquía en la década de los ochenta.<sup>1385</sup>

La presencia del PKK tuvo un impacto significativo en la cultura kurda puesto que politizaron todas las expresiones culturales de acuerdo con su base ideológica. Tradicionalmente, los kurdos sirios habían celebrado el Newroz (Nuevo Año Kurdo celebrado el 21 de marzo) de manera privada, pero el PKK comenzó a organizar eventos públicos para hacer del festival un evento político colectivo. Este tipo de actividades revelaban la escasez de poder de los otros partidos políticos y la popularidad del PKK, que apostaba por la unidad política. No obstante, en 1998, Turquía decide poner fin al asilo político de Öcalan.<sup>1386</sup> Siria, temiendo una invasión turca, acaba con la presencia del PKK en su territorio y expulsa a su líder, el cual es capturado en 1999 en Kenia y llevado a Turquía para cumplir su condena.<sup>1387</sup>

El descontento de la comunidad kurda en Siria con el régimen baazista se hizo visible en diferentes ocasiones a lo largo de los años ochenta y noventa con protestas, confrontaciones y arrestos en días significativos como durante la celebración del Newroz. En la primavera de 1986 las restricciones para la celebración del nuevo año kurdo llevaron a confrontaciones entre multitud de kurdos que habían congregado en Damasco y Afrin para pedir libertad y poder formar parte del festival tradicional. La respuesta de la policía fue disparar a los asistentes. Lo mismo ocurrió en 1990 cuando grupos de *ajanib* y *maktoumeen* fueron reprimidos con violencia después de que realizaron una protesta

---

<sup>1383</sup> Radu, Michael, "The Rise and Fall of the PKK". *Orbis*, 2001, vol. 45, n. 1, p. 47.

<sup>1384</sup> Schmidinger, Thomas, "The Battle for the Mountain of the Kurds." *Self-Determination and Ethnic*, 2019, p. 38.

<sup>1385</sup> Orhan, Mehmet, "Transborder violence: the PKK in Turkey, Syria and Irak". *Dynamics of Asymmetric Conflict*, 2014, vol. 7, n. 1, pp. 30-48.

<sup>1386</sup> Phillips, Christopher, "Turkey's global strategy: Turkey and Syria." *LSE IDEAS*, London School of Economics and Political Science, London, UK, 2011, p. 35.

<sup>1387</sup> Egin, Oray, "The game changer: Syria, Iran, and Kurdish independence" *World Affairs* 176, n. 1, 2013, pp. 64-72.

frente al Parlamento. Este tipo de incidentes comenzaron a aumentar en los 2000 con la muerte de Hafez al-Assad.<sup>1388</sup>

### 1.6. Paradojas de la política del PKK

Una de las principales contradicciones del PKK era que, mientras que en Turquía lideraba una guerra de independencia de la minoría kurda, demandaba a los kurdos de Siria que aceptaran la opresión del gobierno central sirio para mantener su apoyo. Cuando parecía que el gobierno de al-Assad tocaba a su fin en 2012, esta vieja alianza volvió a establecerse. Desde Afrin, en el Oeste hasta Qamishli en el Este, los miembros del PKK mostraron su poder en las ciudades kurdas, incluyendo el asesinato de oponentes políticos como el kurdo Mashal al-Tammo.<sup>1389</sup> El 7 de octubre de 2011, este político kurdo, miembro del Partido Kurdo por el Futuro, muy crítico con el régimen, fue tiroteado en Qamishli.<sup>1390</sup> Mashal al-Tammo había pasado tres años por una prisión en Damasco y había advertido que se sentía amenazado por el PKK. Su compañera de partido Zahida Rashkili, superviviente del ataque logró refugiarse en Berlín unos meses después. El PKK no deja de ser una reminiscencia de otra secta política en Oriente Medio, la Organización de Muyahidines del Pueblo de Irán (PMOI) que consideró que la mejor forma de oponerse a Jomeini en Irán era aliarse con el dictador Sadam Hussein.

### 1.7. Las movilizaciones públicas en la primera década del siglo XXI

La salida del país del PKK y la apatía de los viejos partidos kurdos entre los jóvenes kurdos dejó un espacio abierto para nuevos partidos y activistas independientes a comienzos del 2000. Durante la primera década hubo dos eventos importantes que marcaron el desarrollo del nuevo movimiento kurdo: la Primavera de Damasco y la Revuelta de Qamishli. Ambos llevaron a la expansión del partido Yekîî (PYKS) el cual, pese a ser un grupo elitista, hizo visible a los kurdos en la política de la oposición. Además, la revuelta de Qamishli movilizó a la comunidad kurda, especialmente a los jóvenes, quienes participaron de las acciones colectivas.

---

<sup>1388</sup> Gambill, Gary C., "The Kurdish Reawakening in Syria." *Middle East Intelligence Bulletin* 6, n. 4, 2004, pp.1-4.

<sup>1389</sup> *BBC News*, "Syrian Kurdish activist Mishaal al-Tammo shot dead", 7 de octubre del 2011. Noticia disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-15222001> (Consultado el 23/04/24).

<sup>1390</sup> Donker, Teije Hidde, "No Way Back: Actors, structures and mobilization opportunities in the 2011-2013 Syrian uprising", *Cosmo Working Papers*, European University Institute, Florence, 2012, p. 19.

Como hemos visto, la llegada al poder de Bashar al-Assad en 2000 abrió una nueva etapa política. Durante los primeros meses de su presidencia, el nuevo régimen permitió la apertura de salones en los que se reunían grupos de intelectuales para el debate político. Unos meses más tarde, el régimen decidió acabar con la Primavera de Damasco. Detuvo a varios intelectuales, cerró los salones y prohibió la posesión y distribución de todo tipo de publicaciones de la oposición, incluyendo las kurdas. Para el Partido de la Unión Kurda en Siria, Yekîî, no había vuelta atrás. El partido había sido fundado en 1992 por representantes del ala izquierda y conservadora del espectro político kurdo y recibía apoyos de las áreas urbanas. Se había centrado en las demandas territoriales del Kurdistán sirio a través de campañas públicas y diversas manifestaciones. El partido Yekîî se había beneficiado del vacío que generó la abrupta salida del PKK de Siria y se aprovechó de la apertura durante la Primavera de Damasco para ganar apoyos.<sup>1391</sup> Sus manifestaciones fueron apoyadas por otros partidos políticos kurdos e incluso por la oposición siria, acompañando en sus demandas por los derechos de los kurdos. En 2003 se establece en Siria el Partido de la Unión Democrática o más conocido como PYD (*Partîya Yekîî ya Dêmkrat*) como sucesor del PKK en Siria sin la protección del régimen.<sup>1392</sup>

El 12 de marzo de 2004 un partido de fútbol que se disputaba en la ciudad de Qamishli precipitó una revuelta kurda. Qamishli es la ciudad más grande de la gobernación de Al-Hasakah y está ubicada en el noreste de Siria. Se la considera la capital de la comunidad kurda y asiria. También es el centro de la lucha kurda siria, especialmente en los últimos años. Los disturbios comenzaron cuando durante el partido algunos fanáticos del equipo visitante enseñaron pancartas y posters de Saddam Hussein y cantaron eslóganes insultando a los líderes kurdos de Irak, Masoud Barzani y Jalal Talebani. Esta acción enfureció a los kurdos del equipo anfitrión, debido a la campaña Anfal de Hussein contra los kurdos irakuíes en la que atacó pueblos kurdos con armas químicas. Tradicionalmente, la población árabe sunní de Deir al-Zor había simpatizado con el régimen de Saddam Hussein, depuesto por la intervención militar norteamericana. De acuerdo con algunos testigos, los seguidores kurdos del equipo de Qamishli respondieron apoyando al presidente George Bush exclamando “sacrificaríamos nuestras

---

<sup>1391</sup> Halhalli, Bekir, “Kurdish political parties in Syria: past struggles and future expectations” en In: Tugdar, E., Al, S. (eds.) *Comparative Kurdish Politics in the Middle East*. Palgrave Macmillan, 2018, pp. 27-53.

<sup>1392</sup> Caves, John, *Syrian Kurds and the democratic union Party (Pyd)*. Institute for the Study of War, 2012, p. 7.

vidas por Bush”.<sup>1393</sup> Tras ello se produjo una violenta batalla entre los *hooligans* de ambos equipos que obligó a las fuerzas de seguridad a abrir fuego para disuadirlos. La violencia concluyó con la muerte de siete kurdos por impactos de bala y unos cuantos más durante las exequias.<sup>1394</sup> La oficina local del Partido Baaz Árabe Socialista fue incendiada por manifestantes kurdos, lo que provocó la reacción de las fuerzas de seguridad. El ejército sirio respondió rápidamente, desplegando tropas respaldadas por tanques y helicópteros, y lanzando una ofensiva. Los acontecimientos alcanzaron su punto álgido cuando los kurdos de Qamishli derribaron una estatua de Hafez al-Assad. Miles de manifestantes kurdos participaron en movilizaciones que se extendieron por toda Siria. Los manifestantes destruyeron bienes de propiedad privada y quemaron la estación de policía de Amuda, otra ciudad de Hasakah. Además, retratos de Hafez al-Assad en las calles y banderas sirias fueron quemados y se colgaron carteles en los que se podía leer: “Libertad para el Kurdistan” e “Intifada hasta que acabe la ocupación”. La mayor parte de los manifestantes eran *ajanib*. La respuesta del régimen fue contundente. Golpearon con brutalidad, arrestaron y detuvieron a un gran número de kurdos que participaron en las protestas. En respuesta a los asesinatos, surgió una revolución popular o *Serhildan* (levantamiento) que se extendió por todas las regiones kurdas e incluso movilizó a diferentes segmentos sociales en la capital. La revuelta, que se inició el 12 de marzo, no acabó hasta el 25. Centenares de soldados fueron movilizados hacia las regiones kurdas y Qamishli y se restauró la calma. Murieron 43 personas, 7 de ellas árabes. También dejó centenares de heridos, 2.500 arrestos y más de 40 estudiantes kurdos fueron expulsados de sus universidades. Estos hechos fortalecieron una oposición asertiva y firme entre los kurdos sirios, surgiendo una nueva identidad de activista kurdo. Mientras el partido Yekîfî y el PYD instigaron la resistencia de los kurdos, la mayor parte de partidos kurdos perdieron la oportunidad de jugar un papel líder en la naciente resistencia kurda contra el régimen por miedo a perder su aprobación. Otros grupos políticos sirios abrazaron la lucha del pueblo kurdo y comenzaron a incluirlo en sus agendas a partir de 2005. En 2005, también surgieron dos nuevos partidos: el Partido de la Libertad Kurda (PAK), también llamado Azadî (libertad), y el Movimiento del Futuro de Mishaal Tammo.<sup>1395</sup>

---

<sup>1393</sup> Clawson, Patrick, “Sanctioning Syria: A Moment of Opportunity”, *PolicyWatch* 844, The Washington Institute for Near East Policy, 18 de Marzo 2004.

<sup>1394</sup> Ziadeh, Radwan, *The Kurds in Syria: Fueling separatist movements in the region?*. Vol. 31. United States Institute of Peace, 2009, p.80.

<sup>1395</sup> Gunter, Michael M., "The Kurdish Spring." *Third World Quarterly* 34, no. 3, 2013, pp. 441-457.

Una de las personas que destacó durante la revuelta de Qamishli y abogó por los derechos de los kurdos fue una autoridad religiosa, Mashouq al-Khaznawi, de Jazira.<sup>1396</sup> Era un religioso respetado por el régimen por la lectura liberal que hacía del Corán. Sin embargo, sus críticas a la represión contra los kurdos durante la revuelta de Qamishli y el análisis que hizo del régimen de al-Assad durante una entrevista para un medio canadiense en 2005, en el que declaró que “debía cambiar o terminar”, acabaron con su carrera y con su vida.<sup>1397</sup> Días más tarde de conceder la entrevista fue secuestrado y encontrado muerto con clara evidencia que apuntaban al régimen sirio. Su funeral movilizó a unas 10.000 personas. La revuelta de Qamishli había despertado una nueva conciencia kurda, más confrontativa y dispuesta ir más allá en pos de sus objetivos que los llevará a tener un papel clave durante la revolución del 2011.<sup>1398</sup>

## 2. Los Kurdos durante la revolución del 2011 y el nacimiento de la Autonomía kurda en Siria

En marzo del 2011 la Primavera Árabe se extendió por Túnez, Egipto, Yemen, Bahrein y Libia. El arresto y tortura de los jóvenes de Deera y la dura represión que llevó a cabo el régimen contra aquellos que se habían organizado para manifestarse en las calles de Siria, propagó el descontento de la ciudadanía. Al igual que las revueltas previas, los jóvenes jugaron un papel fundamental durante esta revolución, los cuales demandan reformas democráticas y más tarde la caída del presidente.<sup>1399</sup> Los jóvenes kurdos también se unieron a las protestas desde el principio, tanto en las grandes ciudades del país como en las áreas kurdas del norte de Siria llamando a un cambio de régimen. Los organizadores kurdos coordinaron sus acciones con la oposición siria árabe hasta tal punto que una de las protestas de los viernes en 2011 fue llamada Îna Azadî (Viernes de la Libertad en kurdo).<sup>1400</sup>

---

<sup>1396</sup> Oweis, Khaled Yacoub, *The West's darling in Syria: seeking support, the Kurdish Democratic Union Party brandishes an anti-jihadist image*. No. 47/2015. SWP Comments, 2015, p. 4.

<sup>1397</sup> Testimonies of survivors and activists: How did the 2004 events in Qamishli broke the barrier of fear?, <https://www.rozana.fm/en/reports/2021/03/12/testimonies-of-survivors-and-activists-how-did-the-2004-events-in-qamishli-broke-the-barrier-of-fear> (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1398</sup> Véase Figura 29.

<sup>1399</sup> Droz-Vincent, Philippe, “State of Barbary”(Take Two): From the Arab Spring to the return of violence in Syria." *The Middle East Journal* 68, n. 1, 2014, pp. 33-58.

<sup>1400</sup> Zisser, Eyal, "The Kurds in Syria: Caught between the struggle for civil equality and the search for national identity.", *Kurdish Awakening: Nation Building in a Fragmented Homeland*, pp. 193-214, University of Texas Press, 2014, p. 208.

La mayor parte de los partidos políticos kurdos permanecieron relativamente tranquilos y no se pronunciaron. Este silencio de los partidos kurdos, combinado con la escasez de atención mediática sobre los jóvenes kurdos que participaban en las manifestaciones, llevó al descontento de ciertos sectores de la oposición siria árabe con los kurdos. La oposición árabe siria acusaba a los kurdos de mantenerse leales al régimen. Sin embargo, los partidos kurdos temían que pese a apoyar a la oposición árabe, que mantenía una agenda árabe e incluso islamista, se olvidaran de los intereses kurdos, tal y como había pasado antes de la revuelta de Qamishli en 2004. El régimen sirio aprovechó esta desunión para atraer a los kurdos y reducir el impacto de la revolución en la sociedad siria. Para ello, en abril del 2011, el régimen concedió la ciudadanía siria a más de 100.000 de los kurdos *ajanib*, cuyo número ascendía a los 300.000.<sup>1401</sup> Además, anuló el Decreto Legislativo 49 de 2008, que restringía la tenencia y venta de tierra de las áreas kurdas fronterizas.<sup>1402</sup>

No obstante, algunos de los líderes políticos kurdos más radicales continuaron apoyando las manifestaciones, haciendo incluso de portavoces en algunas de ellas. Sus partidos eran el Movimiento del Futuro, el Yekîfî y el Azadî, los únicos partidos que habían mantenido una crítica constante hacia el régimen desde que fueran fundados.

Semanas después del inicio del levantamiento, jóvenes kurdos apolíticos que trabajaban dentro de los Comités de Coordinación Local, crearon la Unión de los comités Kurdos Juveniles en Siria para el desarrollo de los derechos civiles. Rechazaron cualquier aspiración secesionista considerando que el pueblo kurdo era un componente esencial de la sociedad siria, pero respetaban el derecho a un referéndum para que el pueblo kurdo decidiera el tipo de sistema de gobierno que deseaba. Sus miembros representaban la nueva guardia de la oposición kurda, jóvenes educados, de clase media y laicos de entre 19 y 30 años. En su mayoría eran universitarios que raramente habían vivido en los enclaves kurdos antes del levantamiento y estaban bien integrados en la sociedad árabe siria. Su proyecto quedó limitado por la falta de fondos, apoyo y poder, acabando atrapados en el torbellino de violencia que se había iniciado en Siria

Tras varios intentos por lograr hacerse un hueco en los grupos de la oposición, como el Consejo Nacional Sirio (SNC), los partidos políticos kurdos decidieron crear el

---

<sup>1401</sup> Gunter, Michael M., *Out of nowhere: The Kurds of Syria in peace and war*. Oxford University Press, 2014, p. 2.

<sup>1402</sup> Tejel, Jordi, "Toward a generational rupture within the Kurdish movement in Syria?" *Kurdish awakening: Nation Building in a fragmented homeland*, pp. 215-230, University of Texas Press, 2014, p. 226.

Consejo Nacional Kurdo (KNC) en octubre del 2011, patrocinado por Massoud Barzani, presidente del Gobierno Regional del Kurdistán Irakuí.<sup>1403</sup> Los partidos kurdos, sin embargo, se desvincularon de las negociaciones con el SNC porque los miembros del Consejo Nacional Sirio insistían en que toda Siria fuera un Estado Árabe dentro de la nación árabe.<sup>1404</sup> El KNC había unido por primera vez a la mayoría de los partidos kurdos en Siria en un frente común. El liderazgo del consejo quedó en manos del dirigente del KDPS, Abdulhakim Bashar, y tan solo unos pocos partidos trabajaron de forma independiente. Entre ellos el PYD y el Movimiento del Futuro, el cual, por un periodo de tiempo, se mantuvo como parte del SNC. El Movimiento del Futuro incluía en su agenda el cambio de régimen y continuó cooperando con los jóvenes, cuya propuesta era el establecimiento de una Siria democrática y pluralista. Su líder, Mashaal Tammo, fue asesinado y a su funeral acudieron más de 50.000 personas, mostrando un masivo apoyo a sus demandas. Después de su muerte, el partido se unió al KNC.

Mientras tanto, el líder del PYD, Salih Muslim, había vuelto de su exilio en la región kurda de Irak y comenzó a consolidar su base popular en las áreas kurdas de Siria. En una entrevista concedida para el portal *Kurdwatch*, Salih Muslim declaraba que no veía al régimen de Bashar al-Assad como un enemigo, sino al gobierno turco y acusaba a los disidentes del SNC, asentados en Estambul, de cooperar con el gobierno turco. Conforme la revolución se tornaba más violenta y se convertía en una guerra, el PYD se vio beneficiado de contar con una rama militar en representación del resto de facciones kurdas. Las Unidades de Protección Popular, también llamadas YPG (del kurdo *Yekîneyen Parastina Gel*), fueron creadas después de la revuelta de Qamishli en 2004 apoyadas por el PKK y se convirtieron en el principal activo del PYD. En el 2012 incluyeron la brigada femenina, las Unidades Femeninas de Protección, llamadas YPJ (del kurdo *Yekîneyen Parastina Jin*).<sup>1405</sup>

En agosto del 2012 las fuerzas armadas sirias abandonaron los territorios kurdos del norte de Siria para concentrar sus tropas en la defensa del centro y sur del país. Es entonces cuando las fuerzas YPG tomaron el control principal sobre las áreas kurdas. Conforme la milicia kurda iba ganando terreno, las tensiones entre el PYD y el KNC se

---

<sup>1403</sup> Carnegie Middle East Center, "The Kurdish National Council in Syria", en Aron Lund (ed.), *Syria in Crisis*, Middle East Insights from Carnegie, Carnegie Middle East Center, 15 de febrero del 2012.

<sup>1404</sup> Allsopp, Harriet. *The Kurds of Syria: Political parties and identity in the Middle East*. Bloomsbury Publishing, 2016, p. 199.

<sup>1405</sup> Khabat, Walat, "Before and After the Arab Spring: Kurdish Strife for Freedom." In *Voices of the Arab Spring: Personal Stories from the Arab Revolutions*, Columbia University Press, 2015, pp. 233-237.

incrementaron. Fue entonces cuando el líder iraquí del KDP intervino para tratar de reconciliar a las distintas facciones kurdas y, en julio del 2012, se fundó el Comité Supremo Kurdo por ambas formaciones y se convirtió de facto en la entidad gobernante de los enclaves autónomos kurdos del norte de Siria. A pesar de sus diferencias, el PYD y el KNC formaron el Consejo Supremo Kurdo (*Desteya Blind a Kurd Sûrîyê*, KSC) con el objetivo de lograr una política común en el Kurdistán sirio. Este hecho quedó cerrado con la firma del Primer Acuerdo de Erbil el 6 de diciembre con el patrocinio del Gobierno Regional Kurdo dirigido por el presidente Masoud Barzani.<sup>1406</sup> En él se plasmaba la voluntad de compartir poderes en la región kurda siria y declaraba que “todos los componentes de la sociedad siria deberían participar y trabajar en el derrocamiento del régimen despótico y opresivo. Se demandaba una Siria multicultural y democrática, así como el reconocimiento de los derechos étnico-nacionales kurdos dentro de un contexto de descentralización política”.<sup>1407</sup> En la práctica, el acuerdo de Erbil no llegó a funcionar dadas las luchas de poder entre ambos partidos, sus diferencias de opinión respecto a Bashar al-Assad, la oposición siria y sus relaciones con los poderes regionales, en concreto con Turquía e Irak. Ello les llevó a redactar dos borradores para otros dos acuerdos: el segundo Acuerdo de Erbil, en diciembre de 2013; y el de Duhok, en octubre de 2014. Este último estaba basado en el reparto de poder entre ambos partidos tras el fracaso del primer acuerdo.<sup>1408</sup> De nuevo, ninguno de los acuerdos se llevó a la práctica. Durante 2013, el Comité Supremo Kurdo quedó obsoleto y el PYD alcanzó el liderazgo para crear un nuevo sistema político alternativo en línea con las ideas políticas del líder del PKK, Abdullah Öcalan. En noviembre del 2013 el PYD declaró unilateralmente la autonomía de tres cantones kurdos, Afrin, Kobane y Jazita. El KNC había sido derrotado perdiendo todo poder en la zona. Los Peshmerga de Rojava, quienes formaron más tarde la rama militar del KDPS reclutando kurdos sirios exiliados en la región, nunca han podido superar la hegemonía que representa el YPG en las regiones kurdas de Siria.

De acuerdo con el periodista de la cadena alemana NDR Stefan Buchen, en el portal *Qantara* en el 2012 hubo varias denuncias que acusaban al PYD de bloquear las carreteras hacia las regiones kurdas de Siria arrestando a disidentes kurdos y de colocar a sus

---

<sup>1406</sup> Katman, Filiz, and Dilshad Muhammad, "Tracing Kurdish Politics in Syria and its Prospects." *Actors and Dynamics in the Syrian Conflict's Middle Phase*, 2022, pp. 236-247.

<sup>1407</sup> Lowe, Robert, "The emergence of Western Kurdistan and the future of Syria." In *Conflict, Democratization, and the Kurds in the Middle East: Turkey, Iran, Irak, and Syria*, Palgrave, New York Macmillan US, 2014. pp. 225-246, p.226.

<sup>1408</sup> Çelebi, Mali, "On the Possibility of a Rojava Agreement", *The Rojava Report*, 28 de septiembre del 2015.

miembros en puestos de gestión en el abastecimiento de agua y electricidad, ocupados hasta entonces por baazistas. Buchen aseguraba que algunos miembros del PKK iraní, *Pejak*, que durante años se habían dedicado a asaltar instituciones de las regiones kurdas de Irán, habían viajado a los territorios kurdos de Siria.<sup>1409</sup>

Este conflicto entre el PYD y los partidos kurdos pro-KRG (Gobierno Regional del Kurdistán de Barzani en Irak) coinciden con la crisis dentro del sistema político de partidos kurdos desarrollada durante la década anterior. La popularidad de los principales partidos políticos kurdos en Siria había decaído desde la década de los noventa debido al surgimiento de diversas facciones, el aumento del personalismo y la incapacidad de los partidos para lograr concesiones del Estado.<sup>1410</sup> Pese a que el apoyo a estos partidos fue disminuyendo, la conciencia nacional kurda y el activismo juvenil fue creciendo. Fue gracias a la crisis de los partidos tradicionales y al incremento de la conciencia política que el PYD captó el interés de los jóvenes activistas por su proyecto de asambleas autónomas conectadas horizontalmente y construidas desde la base. Los objetivos políticos del PYD y el Consejo Democrático Sirio, vistos como poco viables por los partidos tradicionales, se convirtieron en un fuerte atractivo para un activismo cada vez más joven. Ambos imaginarios políticos de un gobierno estuvieron presentes tanto en Siria como en Irak, aunque en enfoques diferentes hacia la idea del Estado. En el caso del Kurdistán Irakuí, la independencia de facto en 1991 y el derrocamiento del régimen baazista nacionalista en el 2003 permitió crear un estado federal en Basur. Mientras, en el Kurdistán sirio, el PYD iniciaba un proceso de administración propia desarrollando una red que conectaba pueblos, barrios, ciudades y regiones autogestionadas que llegaban más allá de Rojava. El sociólogo Joost Jongerden se refiere al modelo de Basur como federalismo (autonomía) y al de Rojava como un confederalismo democrático (autonomía democrática).<sup>1411</sup>

## 2.1. La Revolución de Rojava y la Batalla de Kobane

En enero de 2014 se proclamó el Contrato Social de Rojava. Su carta constitutiva sentaba las bases para la implementación de un sistema político federal basado en unidades administrativas de autogobierno. El Contrato Social obedece ideológicamente

---

<sup>1409</sup> Enlace al portal Qantara: <https://qantara.de/en> (Consultado el 06/02/2025).

<sup>1410</sup> *Ibidem* pp.176-177.

<sup>1411</sup> Knapp, Michael; Joost Jongerden, "Communal democracy: The social contract and confederalism in Rojava." *Comparative Islamic Studies* 10, no. 1, 2014, pp. 87-109.

al concepto de “confederalismo democrático” desarrollado por Abdullah Öcalan - presidente del Partido de los Trabajadores de Kurdistán- a comienzos de los años 2000.<sup>1412</sup> Por lo tanto, el “contrato” representa el rechazo a una democracia centrada en el Estado y de un Estado nación. De hecho, esta idea contradice aquello por lo que el PKK ha trabajado, el separatismo kurdo seguido de la creación de un Estado kurdo independiente. En su lugar, la ideología del “confederalismo democrático” promueve una democracia desde abajo, con un sistema federal basada en una ciudadanía comprometida. Por eso mismo, es llamado Contrato Social, puesto que supone una relación regular entre los individuos más que entre el Estado y la ciudadanía.<sup>1413</sup>

La Revolución de Rojava es una revolución social que está ocurriendo en la región del Kurdistán sirio, dentro del contexto de la guerra civil Siria. A diferencia de otros movimientos en la región, esta revolución no busca la creación de un Estado kurdo independiente, sino la coexistencia pacífica entre los Estados-nación existentes y el “confederalismo democrático” multiétnico y multireligioso que están construyendo en el territorio. El uso de la fuerza se emplea únicamente como mecanismo de defensa frente a las amenazas que buscan su destrucción, como ocurrió con el Daesh o como está ocurriendo con las fuerzas armadas turcas del presidente Recep Tayyip Erdoğan.

Sin embargo, este movimiento en Rojava enfrenta desafíos debido a la falta de medios económicos y al aislamiento internacional, ya que está vinculado al Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), una organización considerada terrorista por el régimen turco y sus aliados.

## 2.2. La Batalla de Kobane

En 2014, la ciudad siria de Kobane fue escenario de una larga y sangrienta batalla entre los kurdos y el Daesh. La contraofensiva fue llevada a cabo por el “Volcán del Éufrates”, una fuerza militar conjunta del Ejército Libre Sirio y de las Unidades de Protección Popular del Kurdistán sirio, que se estableció durante la guerra civil siria en septiembre del 2014.<sup>1414</sup> A la llamada también acudió una coalición internacional dirigida por Estados Unidos. Kobane había estado en manos de las Unidades de Protección Popular desde julio de 2012, pero había llamado la atención de las organizaciones

---

<sup>1412</sup> Ibidem, p.89.

<sup>1413</sup> Dirik, Dilar, "Stateless citizenship: radical democracy as consciousness-raising. The Rojava revolution." *Identities* 29, no. 1, 2022, pp.27-44.

<sup>1414</sup> El grupo militar insurgente Volcán del Éufrates fue disuelto a finales del 2015 cuando la mayoría de los grupos paramilitares se unieron a las recién creadas Fuerzas Democráticas Sirias (FDS o SDF).

terroristas de la zona. En enero del 2014, el Daesh cortó el suministro de agua potable de la ciudad y Kobane quedó completamente sitiada desde julio de 2014. Durante este periodo, el Daesh comenzó a extenderse también por parte del territorio iraquí. En agosto de 2014, el grupo terrorista llegó a Sinjar, una población de Irak que estaba predominantemente habitada por yazidíes, los cuales representaban al 70% de la población.<sup>1415</sup> Los yazidíes son kurdos que procesan una combinación de las creencias preislámicas zoroástricas y tradiciones islámicas. Por esta razón son considerados infieles por los islamistas radicales.<sup>1416</sup> En este mismo mes de agosto, el Daesh perpetró la masacre de Sinjar con el asesinato de unos 5.000 hombres, decapitando, torturando y empleando la violencia sexual contra las mujeres.<sup>1417</sup> Además, secuestró a unas 6.800 personas e introdujo la esclavitud sexual a miles de mujeres.<sup>1418</sup> Entre estas mujeres se incluía la Premio Nobel de La Paz del 2018, Nadia Murad.<sup>1419</sup>

Tras ello centraron de nuevo sus ataques en la zona de Kobane. El 13 de septiembre del 2014, el Daesh lanzó una ofensiva a lo largo del cantón de Kobane, capturando numerosas localidades en los límites orientales y occidentales de la región. Ocasionó un desastre humanitario. Decenas de miles de personas huyeron de la batalla hacia la frontera con Turquía. El 17 de septiembre las fuerzas del Daesh lanzaron una ofensiva directa contra la ciudad apoyada por tanques y artillería para sitiarla. Poblaciones cercanas a la ciudad fueron cayendo bajo el control del grupo terrorista, incrementando así la cifra de refugiados hacia la frontera turca. Los kurdos tan solo contaban con la infantería que resistía en la propia ciudad. El 5 de octubre el Daesh comenzó una nueva ofensiva y esta vez logró capturar al menos el 40% de la ciudad, por lo que se podían observar banderas del Daesh en distintos puntos de la ciudad.<sup>1420</sup> Un grupo del YPG y del YPJ resistió desde el interior durante un mes. Durante el asedio una soldado que formaba parte del YPJ, Arîn Mîrkan, logró ralentizar la entrada del Daesh en la ciudad. La acción de esta mujer

---

<sup>1415</sup> Minwalla, Sherizaan, Johanna E. Foster; Sarah McGrail, "Genocide, rape, and careless disregard: media ethics and the problematic reporting on Yazidi survivors of ISIS captivity." *Feminist Media Studies* 22, n. 3, 2022, pp. 747-763.

<sup>1416</sup> Miembro de una minoría religiosa tradicionalmente kurda cuyas raíces se remontan al 2000 a.C.

<sup>1417</sup> Cheterian, Vicken, "ISIS genocide against the Yazidis and mass violence in the Middle East." *British Journal of Middle Eastern Studies* 48, n. 4, 2021, pp. 629-641.

<sup>1418</sup> Ibrahim, Hawkar; Verena Ertl; Claudia Catani; Azad Ali Ismai; Frank Neuner, "Trauma and perceived social rejection among Yazidi women and girls who survived enslavement and genocide." *BMC medicine* 16, 2018, pp. 1-11. Cheterian, Vicken, "ISIS genocide against the Yazidis and mass violence in the Middle East," *British Journal of Middle Eastern Studies* 48, n. 4, 2021, pp. 629-641.

<sup>1419</sup> Murad, Nadia, and Amal Clooney. *Yo seré la última: Historia de mi cautiverio y mi lucha contra el Estado Islámico*. Plaza & Janés, 2017, p. 124.

<sup>1420</sup> Thornton, Rod, "Problems with the Kurds as proxies against Islamic State: insights from the siege of Kobane." *Small wars & insurgencies* 26, no. 6, 2015, pp. 865-885.

guerrillera, al inmolarse justo antes de ser atrapada, hizo que diez miembros del Daesh y parte de su artillería fueran destruidos, deteniendo brevemente el avance del Daesh.

El 17 de octubre, tras una serie de bombardeos por parte de la coalición internacional y el ataque del Ejército Libre Sirio, se rompió temporalmente el asedio. Los continuos ataques de los kurdos hicieron que, para mediados de enero del 2015, el Daesh tuviera 1.200 bajas y se redujo su presencia en la ciudad. Finalmente, el 26 de enero del 2015, las YPG y su coalición obligaron al Daesh a rendirse, retirándose de la ciudad, aunque en algunos barrios quedaban grupos residuales de la organización terrorista. No fue hasta marzo del 2015 cuando recuperaron la ciudad por completo. La resistencia de Kobane duró 136 días. A la contraofensiva acudieron kurdos de todas partes, del PKK de Turquía, Irak, Irán e incluso un batallón del Ejército Libre Sirio, los llamados “Hijos del Norte”, formado por 42 soldados de los que solo sobrevivieron cinco.<sup>1421</sup> Los kurdos fueron apoyados también por una coalición internacional liderada por Estados Unidos dado que las fuerzas del YPG se habían convertido en sus aliados más importantes sobre el terreno.<sup>1422</sup> Por otra parte, las mujeres de YPJ tomaron la lucha contra el Daesh como una batalla anti patriarcal contra la mentalidad que quería convertir a las mujeres en esclavas y odaliscas. Aprovechaban la debilidad psicológica de los militantes del Daesh, que creían que morir a manos de una mujer significaba no entrar en el paraíso. De hecho, según el acuerdo firmado con la coalición internacional después de la victoria de Kobane, la coalición internacional proporcionaría armas y asistencia técnica al YPG e YPJ; y ellos y ellas lucharían contra Daesh.

En la lucha contra el Daesh también se unieron al YPG personas de diferentes países que creían en sus ideales y que formaron las brigadas internacionales.<sup>1423</sup> Tras expulsar al Daesh de la ciudad de Kobane, las YPG y el Ejército Libre Sirio comenzaron a recuperar el resto del cantón de Kobane. Después de múltiples luchas, a finales de junio del 2015, las fuerzas del YPG controlaban la mayor parte del cantón.

La victoria en Kobane fue un hito importante en la lucha contra el Daesh. Sin embargo, durante los asedios, bombardeos y batallas la catástrofe humanitaria fue importante. Se calcula que durante la ofensiva huyeron de sus hogares cerca de 300.000

---

<sup>1421</sup> Bolling, Jeffrey, *Rebel Groups in Northern Aleppo Province*, Institute for the Study of War, 2012, p.3.

<sup>1422</sup> Thornton, Rod, "Problems with the Kurds as proxies against Islamic State: insights from the siege of Kobane." *Small wars & insurgencies* 26, no. 6, 2015, pp. 865-885.

<sup>1423</sup> Holland-McCowan, John, "From the Siege of Sinjar to the Battle for Baghuz: The PYD, the YPG, and Their Global Coalition-backed Campaign Against ISIS." PhD diss., King's College London, 2021, p.26.

personas de Kobane y de poblaciones cercanas. Muchos de ellos trataron de buscar refugio en Turquía, y otros muchos emprendieron su marcha hasta Europa. No se sabe con exactitud el número de civiles que perdieron la vida atrapados en la ciudad, pero pudieron ser centenares.

En septiembre del 2015, se extendió en los medios de comunicación la imagen de un niño que yacía muerto en las playas de Turquía con una camiseta roja y un pantalón azul. El nombre de este niño era Alan Kurdi, y su fotografía dio la vuelta al mundo, pero no tanto su historia. Alan Kurdi era un niño kurdo de tres años que huía de su ciudad natal, Kobane, ante el avance del grupo terrorista islámico. Murió en aquellas aguas junto a su hermano y su madre; ahora un colegio en Kobane para niños huérfanos lleva su nombre.<sup>1424</sup>

Después de la liberación de Kobane, las fuerzas del YPG e YPJ dieron prioridad a la unificación de los cantones, no solo en sentido político, sino también territorial; así, los cantones de Cezîrê y Kobane se unieron en junio de 2015, pero nunca se lograron unir con el cantón de Afrîn porque este se encontraba al este del río Éufrates. Mientras, Turquía declaraba al PYD como una organización terrorista dependiente del PKK.

Pese a los esfuerzos y sacrificios que hizo el PYD durante la lucha contra el radicalismo islamista, la organización fue excluida de toda iniciativa de negociación de paz en la guerra siria hasta comienzos del 2017. Finalmente, durante la primavera del 2015, las fuerzas del YPG cerraron el territorio entre los cantones de Kobane y Jazira, aunque actualmente se ve amenazada por Turquía.<sup>1425</sup>

Dado que la ideología del “confederalismo democrático” no fomenta el nacionalismo o una agenda específica de una etnia, más bien todo lo contrario, ha sido importante para el PYD mostrar tanto a los habitantes de Rojava como sus aliados

---

<sup>1424</sup> Adler-Nissen, Rebecca; Katrine Emilie Andersen; Lene Hansen, "Images, emotions, and international politics: The death of Alan Kurdi." *Review of International Studies* 46, no. 1 (2020), pp.75-95.

<sup>1425</sup> <sup>1425</sup> Yildiz, Kerim, *The KKurds in Syria: The Forgotten People*, London and Ann Arbor, MI, Pluto Press, 2005.

<sup>1425</sup> Tejel, Jordi, *Syria's Kurds: History, Politics and Society*, Traducido por Emily Welle y James Welle, Routledge, Londres, 2009, p. 27.

<sup>1425</sup> Mc Dowall, David, *A Modern History of the Kurds*, I.B. Tauris, Londres, 2004, p. 472.

<sup>1425</sup> Savelsberg, Eva, “The Syrian-Kurdish Movements: Obstacles rather than driving forces for Democratization”, en *Conflict, Democratization and Kurds in the Middle East: Turkey, Iran, Irak and Syria*, ed. David Romano y Mehmet Gurses, Palgrave MacMillan, New York, 2014, pp. 85-107, 90.

<sup>1425</sup> Zisser, Eyal, “The Kurds in Syria: caught between the Struggle for Civil Equality and the Search for National Identity”, en *Kurdish Awakening: Nation Building in Fragmente Homeland*, ed. Ofra Benio, University of Texas Press, Texas, 2014, pp.193-213., p.199.

<sup>1425</sup> Bedreddin, Selah, “The Kurdish National Movement in Syria: A critical approach from inside”, *Kurdish Kawa Cultural Society*, Berlin, 2013, p.25.

externos que los grupos no kurdos también son parte de la revolución. Para ello crearon el Movimiento por una Sociedad Democrática, TEV-DEM (en kurdo *Tevgera Civaka Demokratîk*) y posteriormente el 10 de octubre de 2015, se creó una nueva fuerza armada multiétnica en Rojava llamada Fuerza de Defensas Sirias (SDF). Fue un movimiento oportuno para la coalición internacional, que auspicio la creación del SDF y trató de distanciarse de la causa kurda en su lucha contra el Daesh. En mayo del 2017, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, aceptó armar al YPG antes de la batalla de Raqa. El apoyo de Estados Unidos a las tropas del YPG confirmaba que los estadounidenses no distinguían entre SDF y el YPG y consideraban que los elementos no relativos al Kurdistán eran contribuciones insignificantes para el SDF.

En consonancia con su esfuerzo de mostrarse como un movimiento multiétnico, el TEV-DEM proclamó la “Federación del Norte de Siria – Rojava” en enero del 2016, y abandonó posteriormente, en noviembre de ese mismo año, el termino kurdo *Rojava*. Al mismo tiempo, se enviaron representantes diplomáticos de la Federación a varias capitales europeas para obtener atención internacional y apoyo. La diáspora kurda, que se había producido durante las décadas anteriores, jugó un papel esencial para conectar al PYD con actores políticos europeos.

Pese a que el PYD parece haber acogido a las comunidades no kurdas en la vida política del norte de Siria, las relaciones entre el PYD y el KNC continúan siendo extremadamente tensas. Recordemos que el KNC está apoyado por Masoud Barzani en Irak y mantienen diferentes proyectos para el territorio kurdo de Siria. El KNC acusa al PYD de totalitarismo, lo cual contradice su imagen de alternativa política inclusiva y pluralista frente a los regímenes autoritarios. El líder actual del KNC, Ibrahim Biro ha denunciado que “la intimidación de activistas políticos y periodistas es una práctica común en Rojava”.<sup>1426</sup> De hecho, varios dirigentes destacados del KNC han sido arrestados en repetidas ocasiones sin una razón clara por las fuerzas policiales de Rojava, conocidas como *Asayîş*.<sup>1427</sup> Las críticas al PYD también apuntan a la exaltación del presidente del PKK Öcalan y la prohibición de las bandera pan-kurda. Por otra parte, el PYD rechaza todas las acusaciones y denuncia que el KNC sólo intenta frustrar cualquier

---

<sup>1426</sup> ‘KNC denounces PYD’s intimidation of critics in Rojava’, *Rudaw*, 16/08/2016, Disponible en el siguiente enlace: <https://www.rudaw.net/english/middleeast/syria/16082016>, (Consultado el 01/11/2023)

<sup>1427</sup> ‘Arrests by Autonomous Administration-Security forces Targeting Members of Kurdish National Council-KNC’, *Syria for Truth and Justice*, 23 de septiembre del 2017. Disponible en el siguiente enlace: <https://stj-sy.org/en/255/> (Consultado el 01/11/2023)

desarrollo político en Rojava obstruyendo el trabajo de las unidades administrativas, y que recibe apoyo de Turquía.<sup>1428</sup>

Este conflicto interno kurdo es, en parte, resultado de la influencia de actores externos, puesto que los kurdos siempre se han visto obligados a evaluar quien proporcionaría la ayuda que desesperadamente necesitaban. A raíz de esto, el KNC acusa al PYD de ser un centinela del régimen de Bashar al Assad, mientras el PYD acusa al KNC de ser tan solo un portavoz del régimen de Barzani y, en consecuencia, un aliado de Turquía. Si bien es cierto que el régimen sirio se retiró de las áreas kurdas en el 2012 sin oponer resistencia y consideraba otros grupos rebeldes más peligrosos que el PYD, hay que considerar que pudo ser un acuerdo tácito entre el PYD y el régimen sirio. Este acuerdo fue más evidente en la Batalla de Aleppo, en el 2016, donde las áreas kurdas eludieron los bombardeos del régimen. En lo que refiere a las acusaciones del PYD, es cierto que el KDP apoya al KNC contra la Federación del Norte de Siria controlada por el PYD y que el presidente Barzani ha establecido una buena relación con Turquía.

Dado el éxito y el territorio adquirido por el PYD, Turquía se ve amenazada por el poder militar que los kurdos han obtenido en la zona. Lo último que los turcos necesitan es la creación de un Estado independiente kurdo en su frontera liderado por el PYD, considerada una versión siria del PKK, y por consiguiente una organización terrorista. Por esta razón, Turquía ha aumentado considerablemente su intervención en la guerra civil siria. En el verano del 2015, Turquía se unió a una coalición internacional contra el Dáesh, durante la cual rompió el alto el fuego acordado para atacar al PKK y al PYD al mismo tiempo. A finales del verano del 2016, tropas turcas cruzaron la frontera para apoyar oficialmente al Ejército Libre Sirio, pero más allá de eso, para frenar a los combatientes kurdos en su intento por controlar las áreas situadas entre los cantones de Afrin y Kobane. Esta operación fue conocida como Escudo del Éufrates, para enfatizar el interés turco en controlar el área fronteriza del oeste del Éufrates.<sup>1429</sup>

Rusia, que comenzó a intervenir de forma más directa en la guerra siria en noviembre del 2015 apoyando al régimen de Bashar al-Assad, se ha mostrado aliada de los Kurdos apoyándoles de forma explícita, promocionando una solución federal para Siria en las negociaciones que tuvieron lugar en Astana (Kazajistán) en enero del 2017 y

---

<sup>1428</sup> 'PYD-KNC peace talks: Whither peace in Syria's northeast?', *Center For Operational Analysis And Research (COAR)*, 28 de septiembre del 2020. Disponible en el siguiente enlace: <https://coar-global.org/2020/09/28/pyd-knc-peace-talks-whither-peace-in-syrias-northeast/>(Consultado el 01/11/2023).

<sup>1429</sup> Kaya, Zeynep, and Matthew Whiting, "Sowing division: Kurds in the Syrian war" *Middle East Policy* 24, no. 1, 2017, pp.79-91.

presionando para incluir al PYD en los acuerdos de paz de Ginebra. Sin embargo, los turcos han impedido que el PYD entrara en las conversaciones y los rusos no han querido forzar su inclusión. Hasta la fecha, tan solo miembros del KNC han participado en las negociaciones internacionales. En enero del 2017 una delegación de dirigentes del KNC formaron parte del grupo de oposición sirio, el Comité de Negociaciones Especiales, pero fueron acusados por otros miembros del partido de no haber hecho suficiente por la causa kurda.<sup>1430</sup>

Las relaciones entre la provincia autónoma kurda y Turquía se fueron deteriorando considerablemente con el paso del tiempo. El 20 de enero del 2018 Turquía desarrolló la operación Rama de Olivo, una campaña militar con la que quería expulsar a los kurdos del norte de Siria y eliminar la sociedad sin Estado de la Federación Democrática del Norte de Siria.<sup>1431</sup> La lucha se centró en el cantón de Afrin, donde los turcos fueron apoyados por opositores sirios.<sup>1432</sup> El régimen de Bashar al-Assad condenó la operación, declarando que era una “agresión militar a un país soberano”.<sup>1433</sup>

### 3. La cuestión del Estado en Irak y Siria: perspectivas políticas

Con la firma del acuerdo de Sykes-Picot durante el Primera Guerra Mundial el 16 de mayo de 1916, las tierras del Imperio otomano quedaron divididas entre Francia y Gran Bretaña. El territorio en el que los kurdos habían vivido históricamente entre el Imperio persa y el otomano, quedó dividido entre cuatro nuevos Estados-nación. Con ello, los kurdos se convirtieron en una “colonia internacional”. De hecho, a pesar de que este acuerdo secreto sufrió algunos cambios menores con el Tratado de Lausana, firmado en 1923, la posición colonial y la fragmentación del Kurdistán fueron legitimadas por la decisión de los países occidentales. Los kurdos quedaron divididos entre Turquía, Irak, Irán y Siria principalmente. Una gran parte de ellos quedaron atrapados en Irak, territorio que pasó a manos del Mandato británico, al igual que Transjordania y Palestina.

---

<sup>1430</sup> Pusane, Özlem Kayhan, "How to profile PYD/YPG as an actor in the Syrian civil war: Policy implications for the region and beyond." *Violent non-state actors and the Syrian civil war: The ISIS and YPG cases*, 2018, pp.73-90.

<sup>1431</sup> Smoleń, Kinga, "Operation Olive Branch." *Facta Simonidis* 12, n. 1, 2019, pp. 61-83.

<sup>1432</sup> Khan, Mehmood Ul Hassan, "Turkey Military Operation Olive Branch." *Defence Journal* 21, n. 9, 2018, p. 77.

<sup>1433</sup> Cavusoglu, Mevlut, 'The Meaning of Operation Olive Branch', *Foreign Policy*, 5 de abril del 2018. Disponible en el siguiente enlace: [The Meaning of Operation Olive Branch – Foreign Policy](#) (Consultado el 07/11/2023).

Los kurdos quedaron relegados a un segundo plano. Su descontento se tradujo en manifestaciones y constantes rebeliones para crear un Estado propio. En Irak, desde el inicio del Mandato británico hasta 1991, el gobierno hachemita instaurado por Reino Unido reprimió rebeliones kurdas y limitó los derechos de la población. En 1958 tomó el poder Abd al-Karim Qasim, iniciando la que es conocida como la Primer República de Irak. Durante este periodo hasta 1960 el gobierno Irakuí hizo algunas concesiones a los kurdos. Reconoció algunos derechos culturales como el uso del idioma kurdo en publicaciones, medios de comunicación y colegios. A partir de entonces comenzó una lucha entre el partido kurdo PDK y el gobierno Irakuí. La lucha por la independencia kurda en Irak se intensificó en 1970 cuando se negoció un acuerdo de autonomía, que no prosperó por los intereses del gobierno en la ciudad kurda petrolera de Kirkuk.<sup>1434</sup> Los kurdos decidieron entonces lanzar una campaña militar que concluyó en 1975, cuando el gobierno Irakuí y el iraní, que estaba apoyando a los kurdos, firmaron el Acuerdo de Argel.<sup>1435</sup> En el acuerdo estuvieron presentes el Sha de Irán y el vicepresidente de la Junta baazista Saddam Hussein. Durante la reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)<sup>1436</sup> en Argel, Saddam Hussein y el Sha Mohammad Reza Pahleví llegaron a un acuerdo para poner fin a la problemática fronteriza entre ambos países. En el acuerdo se incluyó una cláusula por la que Irán debía cesar su apoyo a los kurdos Irakuíes, mientras Irak se comprometía a expulsar al Ayatola Jomeini de su exilio en Nayaf, una ciudad Irakuí santa para los chiitas desde la que incitaba a los iraníes a la rebelión contra el Sha.

La situación cambió cuando en 1979 triunfó la Revolución islámica iraní, que instaura en el poder al chiita Ayatola Jomeini, dando esperanzas a la población chii de Irak y mostrándose como una seria amenaza para Sadam Hussein. En 1980 Irak rompe el acuerdo fronterizo al que había llegado e invadió Irán, dando comienzo a la primera Guerra del Golfo o Guerra de Irán-Irak (1980-1988).<sup>1437</sup> En las últimas etapas del conflicto, en 1988, los kurdos de la zona de Feyli, una comunidad kurda chiita, fueron el objetivo de la campaña de arabización iniciado por Saddam Hussein desde 1980.

---

<sup>1434</sup> Stansfiel, Gareth, "The Kurdish experience in post-Saddam Irak", *The Kurdish question revisited*, Hurst, Londres, 2017, pp. 358-360.

<sup>1435</sup> 'Irak and Iran Sign Accord To Settle Border Conflicts', *The New York Times*, 7 de marzo de 1975. Disponible en el siguiente enlace: Irak and Iran Sign Accord To Settle Border Conflicts - The New York Times (nytimes.com) (Consultado el 07/11/2023).

<sup>1436</sup> También conocida como OPEC (Organization of the Petroleum Exporting Countries) en inglés.

<sup>1437</sup> Ottaway, David B., 'Irak cancels Border Pact With Iran', *The Washington Post*, 18 de septiembre de 1980. Disponible en el siguiente enlace: Irak Cancels Border Pact With Iran - The Washington Post (Consultado el 07/11/2023)

En respuesta a un supuesto apoyo a Irán, las tropas Irakuíes atacaron durante tres días diferentes pueblos de Halabja, situada al noreste de Bagdad, con sustancias químicas como gas sarín, agentes nerviosos y gas mostaza. Los ataques formaban parte de la campaña conocida como al-Anfal dirigida por el primo de Saddam Hussein, el comandante Ali Hassan al-Majis (“Ali el Químico”) quien acabó con la vida de 5.000 personas durante los ataques químicos y de 12.000 más en los tres días posteriores. El objetivo principal de esta campaña era limpiar la región de cualquier aliado de Irán o cualquiera que se resistiera a la arabización del país. Esto incluía a todos los barones de edades entre 15 y 70 años. Además de los ataques, se produjeron ejecuciones en masa en los pueblos de la región. El bloqueo económico de estos pueblos paralizó cualquier suministro necesario para la supervivencia de la población. Durante la operación de al-Anfal se destruyeron unos 1.200 pueblos y más de 180.000 personas quedaron en paradero desconocido o fueron dadas por muertas. El mismo Barzani, líder del PDK, perdió a decenas de miembros de su familia. La destrucción de las aldeas llevó al desplazamiento forzado de la población que había sobrevivido a campos de refugiados.<sup>1438</sup> Esta operación es considerada uno de los mayores genocidios contra los kurdos de la historia.

En 1990, con la ocupación Irakuí de Kuwait a causa de la gran cantidad de producción de petróleo y la bajada de precios de estos, los kurdos intentaron negociar su apoyo al gobierno Irakuí a cambio de concesiones. Al mismo tiempo, intentaron llegar a un acuerdo con la minoría chiita del sur acerca de una acción conjunta contra el régimen Irakuí. Ambas iniciativas fracasaron. En 1991, al concluir la Segunda Guerra del Golfo, los kurdos de Irak en el norte y los chiitas en el sur se alzaron contra el gobierno de Saddam Hussein, pero ambas revueltas fueron sofocadas. Esta segunda Guerra del Golfo cambió radicalmente la situación kurda en Irak. La coalición liderada por Estados Unidos estableció dos zonas de exclusión aérea, es decir, zonas donde no se le permitiría sobrevolar a Irak y vigiladas por la aviación estadounidense y británica: una al norte del país y otra al sur. El objetivo era proteger a las minorías kurda y chiita de los ataques de Saddam Hussein. La zona de exclusión aérea del norte, establecida al norte del paralelo 36, contaba con unos 40.000 kilómetros cuadrados, pero dejaba en manos del gobierno Irakuí el 40% de la región kurda de Irak, incluyendo la ciudad petrolera de Kirkuk. Esta

---

<sup>1438</sup> Fischer-Tahir, Andrea, "Gendered memories and masculinities: Kurdish peshmerga on the Anfal campaign in Irak." *Journal of Middle East Women's Studies* 8, no. 1, 2012, pp. 92-114.

zona de exclusión aérea del norte se reforzó en 1991 a través de la Operation Northern Watch, anteriormente conocida como Operation Provide Comfort.

El establecimiento de la zona de exclusión aérea en el norte, reforzada desde la base turca de Incirlik, tuvo graves consecuencias. En octubre de 1991 el gobierno iraquí retiró sus tropas, la administración civil y los fondos de las provincias de Suleimaniya, Erbil y Dohuk, pero impuso un embargo económico a esta región, que terminaría convirtiéndose en un enclave kurdo. En mayo de 1992 se celebraron elecciones y se creó la Asamblea Nacional del Kurdistan (KNA – Kurdistan National Assembly) y el Gobierno Regional del Kurdistan (KRG- Kurdistan Regional Government). El KDP y el PUK se dividieron los asientos de la Asamblea dejando 5 representantes de 105 a la comunidad cristiana asiria de Caldea. También se crearon cuatro provincias y la capital regional fue establecida en Erbil, situada al norte de Irak. En el 2000 se volvieron a celebrar elecciones que fueron calificadas por observadores internacionales como libres.<sup>1439</sup>

Desde que en 1991 la región kurda de Irak ganara la independencia del gobierno iraquí, los partidos dominantes han sido el KDP y el PUK, que han mantenido un proyecto federalista en cuanto a la administración de la región. Este sistema federal supondría proporcionar soluciones institucionales que permitirían a los diversos segmentos de la sociedad alcanzar la integridad social y territorial del Estado.<sup>1440</sup> Aunque el principal impulsor de la configuración federal de Irak es un reconocimiento político que este institucionalizado de manera que existan, según el profesor de la Universidad iraquí Alex Danilovich y el especialista en Relaciones internacionales Francis Owtram, dos niveles de gobierno con unos poderes definidos constitucionalmente y en los que cada autoridad disponga de al menos un territorio en el que ejercer su dominio de forma autónoma aunque existen profundos desacuerdos sobre dicho marco institucional.<sup>1441</sup>

De esta discrepancia surgen dos enfoques diferentes. Por un lado, el modelo “mono-nacional”, también entendido como territorial, administrativo o de la mayoría. Y por otro, el modelo multinacional o pluralista. De acuerdo con el profesor de Ciencias Políticas Michael Gunter, el modelo “mono-nacional” aboga por la creación de líneas limítrofes entre las entidades federales de manera que ninguna etnia, religión o grupo cultural fueran

---

<sup>1439</sup> Kaya, Zeynep; Lowe, Robert, “The curious question of the PYD-PKK relationship”, Hurst, 2017.

<sup>1440</sup> Wolff, Stefan, “Complex power-sharing and the centrality of territorial self-governance in contemporary conflict settlement”, *Ethnopolitics*, 8, 2009, pp.22-45.

<sup>1441</sup> Danilovich, Alex; Owtram, Francis, *Federalism as a means to manage conflicts and associated risks*, Routledge, Londres, 2017, p. 14.

una mayoría.<sup>1442</sup> Este modelo habría sido favorecido por Estados Unidos y estaría pensado para diluir el poder predominante de una etnia y promover la cooperación entre etnias. Respecto al modelo multinacional, este no favorece la separación del Estado o nación, sino que busca el desarrollo de las entidades federales, acomodando los deseos de un gobierno autónomo de cada grupo. Este argumento podría encajar de nuevo en Irak con la creación de cinco regiones que incluyeran Basra, Kufa, Bagdad, Mosul y el Kurdistán, que acomodan a una población mayormente simétrica de población kurda, árabe-sunní y árabe chií, pese a que estaría considerado como una colectividad conviviendo en un determinado territorio.

El encarcelado líder kurdo del PKK Abdullah Öcalan desarrollo una nueva filosofía política para Oriente Medio en los años noventa. De acuerdo con Öcalan, las desigualdades sociales y las injusticias multiculturales suelen estar directamente asociadas a los procesos de formación estatal cuya base histórica se basa en la idea de “el hombre fuerte” y la emergencia de una jerarquía de género.<sup>1443</sup> En su obra *Liberating Life*, Öcalan sostiene que la lucha por la justicia también supone la creación de formaciones políticas que tengan como objetivo lograr una sociedad más democrática en igualdad de género, respetuosa con el medio ambiente y en la que el Estado no es un elemento central, puesto que es una institución que no defiende la democracia y la libertad, sino que la niega.<sup>1444</sup> Considera que el pueblo debe estar involucrado de forma directa en la toma de decisiones y que la administración del Estado genera una burocracia como clase dominante. Uno de los modelos que podrían funcionar es el autogobierno de comunidades locales organizadas en consejos abiertos. Se trataba de una forma de gobierno llamada “autonomía democrática” en la que la capacidad de decisión recae sobre el pueblo a través de asambleas municipales y ciudadanas a todos los niveles.<sup>1445</sup> Poco después, las organizaciones del movimiento kurdo incluyendo al PKK en Turquía, PYD en Siria, TECAK en Irak y KODAR en Irán<sup>1446</sup>, inspiradas por este tipo de pensamiento, comenzaron a desarrollar una arquitectura ideológica basada en la idea de un

---

<sup>1442</sup> Gunter, Michael, *The Kurds ascending: the evolving solution to the Kurdish issue in Irak and Turkey*, Palgrave, Nueva York, 2008, pp. 22-23.

<sup>1443</sup> Öcalan, Abdullah, *Manifesto for a democratic Civilization: The age of masked gods and disguised kings*, New Compass, Porsgrunn, 2015.

<sup>1444</sup> Öcalan, Abdullah, *Liberating Life: Woman's revolution*, International Initiative edition and Mesopotamian Publishers, Cologne, 2013

<sup>1445</sup> Öcalan, Abdullah, *War and Peace in Kurdistan, Perspectives for a political of Kurdish question*, Transmedia Publishing, Cologne, 2014.

<sup>1446</sup> Jongerden, Joost, “Making sense: Reserach as active engagement”, *Kurdish Studies*, 4, 2016, pp. 95-104.

autogobierno no estatista que también abordara los problemas de injusticia social y socioeconómica, la desigualdad y la exclusión.

A finales del 2013, los tres cantones kurdos no contiguos en Siria declararon su autonomía, creando entonces el Consejo General Constitutivo de la Administración Interino-Conjunta, a pesar de contener un gran número de árabes y otras minorías. Sin embargo, este posible problema multiétnico supuestamente se ha convertido en una fortaleza a través de la estrategia de autonomía democrática, o gobernanza descentralizada de abajo hacia arriba, que enfatiza la igualdad de género y las necesidades ecológicas.

### 3.1. Políticas de Estado en Irak: el referéndum del 2017

El 25 de septiembre de 2017 los habitantes del Kurdistán Irakuí tuvieron la oportunidad de votar sobre la pregunta “¿Quieres que la región del Kurdistán y las áreas kurdas fuera administración de la región se conviertan en un Estado independiente?”<sup>1447</sup> Dicho referéndum supuso la ruptura con el sistema político acordado con el gobierno Irakuí, una región kurda dentro de un Irak federal. De hecho, un día antes del referéndum, el presidente regional Masoud Barzani calificó de fracaso la alianza federal en el país y a Irak como un Estado sectario cerrando cualquier posibilidad de negociación con Bagdad. El referéndum era un paso más hacia el objetivo último de establecer un Estado reconocido internacionalmente e independiente. El KDP presionó para la celebración de las elecciones, mientras que la actitud del PUK y partido Gorran, preocupados por la elevada hegemonía que comenzaba a representar el KDP, fue más indiferente.<sup>1448</sup> El referéndum fue seguido por una orden judicial contra las instituciones organizadoras y la autorización del uso de la fuerza. Las Fuerzas Armadas Irakuíes (IAF) y las Fuerzas de Movilización Popular (PMF *Hashed al-Shaabi*), una organización que integraba diferentes milicias chiitas, se dirigieron a Kirkuk el 16 de octubre de 2017 y tomaron rápidamente el control de los territorios disputados y la mayor parte de los campos petrolíferos. El KDP y el PUK se mostraron profundamente divididos y se vieron obligados a retirarse de un territorio que habían estado controlando desde el 2014. Además, el gobierno central Irakuí quiso tomar el control de los puestos fronterizos y

---

<sup>1447</sup> Hama, Hawre Hasan, "Iraki Kurdistan's 2017 independence referendum: The KDP's public and private motives." *Asian Affairs* 51, n. 1, 2020, pp. 109-125.

<sup>1448</sup> Hama, Hawre Hasan, "Iraki Kurdistan's 2017 independence referendum: The KDP's public and private motives" *Asian Affairs*, 51, 1, 2020, pp. 109-125.

para ello vetaron el tráfico aéreo en la zona desde el 29 de septiembre hasta el 13 de mayo de 2018, cuando la autoridad federal de los aeropuertos de Erbil y Sulaymaniyah fue restaurada.<sup>1449</sup> A los kurdos les había faltado la unidad de los líderes y comandantes militares para llevar a cabo su estrategia militar y política, que hubiera dado pie a un Estado.<sup>1450</sup>

Este suceso suponía el segundo fracaso en el proceso de construcción de un Estado en Irak desde 1991. El primero de ellos protagonizado por la integridad de Irak y manifestado por su falta de progreso político o consenso en cómo afrontar la construcción de un Estado dado las tendencias centralizadoras de Bagdad. Irak se mantuvo como una federación en con un gobierno central estrechamente relacionado e influenciado por los intereses de los líderes chiitas. Por otra parte, en la región autónoma del Kurdistán, el referéndum destacó la debilidad de las instituciones gubernamentales, evidenciando la falta de popularidad del KRG, un partido clientelista relacionado con la milicia.

### 3.2. Políticas de Estado en el Kurdistán sirio

El federalismo parecía un plan prometedor para los kurdos Irakuies en 2005, pese a que no confiaban completamente en la reincorporación al país y ya habían votado en favor de la independencia en unas elecciones paralelas a las del Parlamento ese mismo año. Los líderes de los principales partidos kurdos, el KDP y el PUK, habían decidido permanecer en un Irak federal, presionados también por Estados Unidos. El objetivo era que los kurdos actuaran como una fuerza estabilizadora entre la mayoría chiita y la minoría sunní del país. Formar parte del Estado federal Irakuí era un proyecto que ya habían aceptado los kurdos en 1992 junto con el Congreso Nacional Irakuí, un conjunto de organizaciones opuestas al régimen de Saddam.<sup>1451</sup>

En 2005, el KDP, el PUK y el Consejo Supremo para la Revolución islámica en Irak (SCIRI) crearon el primer borrador de una nueva Constitución. Los artículos 117 y 141 de esta Carta magna reconocían la región del Kurdistán y con su propio parlamento. A otras regiones, a excepción de Bagdad, les fue concedido el derecho a constituirse en el futuro federalmente. La Constitución fue aprobada en un referéndum el 15 de octubre

---

<sup>1449</sup> Hama, Hawre Hasan, and Farhad Hassan Abdullah, "Political parties and the political system in Iraki Kurdistan." *Journal of Asian and African studies* 56, n. 4, 2021, pp. 754-773.

<sup>1450</sup> Natali, Denise, *The Kurds and the state: Evolving national identity in Irak, Turkey, and Iran*. Syracuse University Press, New York, 2005, p. 62.

<sup>1451</sup> Ahmed, Mohammed M. A., "Kurdish spring, Iraki Kurdistan", en M. M. A. Ahmed y Michael Gunter (Eds), *The Kurdish spring: Geopolitical changes and the kurds*, Mazda Publishers, Costa Mesa, 2013, pp. 93-132.

de 2005. La mayor parte de la población, especialmente la kurda y chií, la acogieron con entusiasmo, pero no fue el caso de los sunnís, cuyos líderes se oponían abiertamente a ella por su escasa participación en su redacción.<sup>1452</sup> Con el tiempo, el Estado Irakuí fue desarrollando una visión más centralizadora y sectarizándose, especialmente por parte de los líderes chiíes, que desarrollaron una corriente anti federalista. De hecho, se negaron a implementar el artículo 140, que afectaba al censo de las regiones kurdas, y el KDP y el PUK fueron poco a poco dividiéndose. El PUK sufrió varias escisiones y deserciones que se agravaron por la enfermedad de su líder Jalal Talabani, quien falleció en octubre de 2017. De la escisión del PUK surgió en el 2009 el partido Gorran, que significa “cambio” y que rompió con el bipartidismo que había reinado durante quince años.<sup>1453</sup> Gorran apostaba por el fortalecimiento de las instituciones gubernamentales y del Ministerio de Defensa, la integración del partido y una milicia personal en el ejército *peshmerga* y la lucha contra la corrupción.<sup>1454</sup> Irónicamente, el KDP y el PUK supieron trabajar para lograr el reconocimiento del Estado federal Irakuí en 2005, pero no para construir una entidad autónoma kurda.<sup>1455</sup>

El 22 de septiembre de 2017, tres días antes del referéndum de independencia en el Kurdistán Irakuí, se organizaron elecciones a la copresidencia comunal en la Federación Democrática en el Norte de Siria. Votaron 728.450 personas, lo que representaba en torno al 70% del censo. En la región de Jazira (los cantones de Qamishlo y Hasaka) se eligieron representantes para 2.669 comunas entre 12.000 candidatos, mientras que en la región de Firat (cantones de Kobane y Grê Spî) se eligieron a 843 representantes para las comunas de entre 31.000 candidatos.<sup>1456</sup> Las elecciones, sin embargo, fueron boicoteados por los partidos pro-Barzani en el KNC, afirmando que habían sido convocadas para distraer la atención del referéndum de independencia kurdo-Irakuí.

Al margen de cualquier iniciativa, quedó patente que una parte del Kurdistán había tratado de establecer un Estado independiente, mientras que la otra parte intentaba fortalecer su propia administración a través de elecciones para copresidente, lo cual era

---

<sup>1452</sup> Wolff, Stefan, “Complex power-sharing and the centrality of territorial self-governance in contemporary conflict settlements”, *Ethnopolitics*, 8, 200, pp. 27-45.

<sup>1453</sup> Hama, Hawre Hasan, "The rise and fall of movement for change in the Kurdistan region of Irak (2009–2018)", *Asian Journal of Comparative Politics* 7, n. 3, 2022, pp. 539-558.

<sup>1454</sup> *Peshmerga* es un término usado por los kurdos para referirse a los combatientes kurdos armados.

<sup>1455</sup> Abdullah, Farhad Hassan; Hawre Hasan Hama, "The nature of the political system in the Kurdistan Region of Irak." *Asian Journal of Comparative Politics* 5, n. 3, 2020, pp. 300-315.

<sup>1456</sup> Jongerden, Joost, "Governing Kurdistan: Self-administration in the Kurdistan regional government in Irak and the democratic federation of Northern Syria.", *A Century of Kurdish Politics*, pp. 61-75. Routledge, 2020. p.70.

la base de lo que consideraban una forma de gobierno no estatista. Una vez que grandes partes de Rojava estuvieron bajo el control de las YPG en el 2012, se desarrollaron las asambleas locales de barrio para proporcionar alguna forma de gobierno y proveer de servicios básicos a su localidad, como la distribución de comida y fuel para las organizaciones educativas y de autodefensa.<sup>1457</sup>

El establecimiento de consejos no se limitó a la zona de Rojava, sino que se extendieron por toda Siria durante 2011 y 2012 con la revolución. Estos consejos y organizaciones, que se comunicaban aprovechándose de nuevas tecnologías como *Whatsapp*, se convirtieron en los organismos de referencia para cubrir las necesidades y dar respuesta inmediata al colapso de las estructuras del gobierno central en un contexto bélico.<sup>1458</sup> Es decir, los consejos adquirieron las funciones del Estado allí donde las fuerzas de seguridad rechazaron continuar o fueron expulsados. No obstante, los consejos que emergieron a lo largo de las protestas de la Primavera Siria se alejaban del modelo de Rojava, principalmente en términos de organización política.

Los consejos de Rojava no se limitaban a asegurar las necesidades locales, sino que formaban parte de una red mucho más amplia que contribuía a una cohesión y dirección. Con el establecimiento de los primeros consejos en la región del Kurdistán, el PYD organizó el Movimiento por una Sociedad Democrática (*Tevgera Civaka Demokratîk, TEV-DEM*), una plataforma de partidos políticos, organizaciones profesionales y sociales y consejos representativos para la deliberación y la coordinación.<sup>1459</sup> El TEV-DEM se autodefine como promotor del pluralismo étnico-religioso y aboga para que cada grupo se autogestione de acuerdo con sus deseos. Este pluralismo que no hubiera sido posible dentro de un Estado centralizado y unilateral como era Siria.<sup>1460</sup>

Los consejos de TEV-DEM formados para la toma de decisiones y la administración han sido establecidos al nivel de las calles y de los pueblos, barrios, distritos y ciudades en la Federación Democrática del Norte de Siria (DFNS) reservando una cuota del cuarenta por ciento para las mujeres. La unidad más pequeña de este tipo

---

<sup>1457</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio, "Siria-Turquía: Una Alianza En Construcción.", *Política Exterior*, vol. 25, no. 139, 2011, pp. 110–22. *JSTOR*, Disponible en el siguiente enlace: <http://www.jstor.org/stable/43922850>. (Consultado el 15/11/2023)

<sup>1458</sup> Erkmen, Serhat. "Key factors for understanding political dynamics in northern Irak: A study of change in the region." *Rev. Int'l L. & Pol.* 8, 2012, p. 83.

<sup>1459</sup> Knapp, Michael y Jongerden, Joost, "Communal Democracy: The social contract and confederalism in Rojava", *Comparative Islamic Studies*, 10, 2016, pp.87-109

<sup>1460</sup> Yoshioka, Akiko, "The shifting balance of power in Iraki Kurdistan: The struggle for democracy with uninstitutionalized governance." *International Journal of Contemporary Iraki Studies* 9, n. 1, 2015, pp. 21-35.

de confederación es la comuna, la cual estaría formada por unos 400 hogares, similar a una calle residencial o a un pueblo. La comuna se reúne mensualmente o cada dos meses y todos los residentes están llamados a participar.<sup>1461</sup> A veces, se organizan consejos de mujeres de la zona residencial y funcionan de forma paralela al consejo de la comuna para discutir asuntos importantes que atañen a las mujeres y pueden llevar a cabo su propia agenda. Cada comuna cuenta con un ejecutivo compuesto por dos presidentes, un hombre y una mujer, y otros miembros adicionales.

Las comunas llevan a cabo comités para la paz, auto-defensa, economía, política, sociedad civil, sociedad libre e ideología. El desarrollo de un sistema alternativo de autogestión local tenía el objetivo de abordar la contradicción entre el pueblo y el Estado, dando la oportunidad a los diversos grupos de organizarse por sí mismos.

### 3.3. La tercera vía, el Partido de la Unión Democrática (Partiya Yekîtiya Demokrat)

El PYD fue fundado en el 2003 y su ideología era prácticamente similar a la del PKK de Abdullah Öcalan.<sup>1462</sup> Abogaba por un sistema político basado en la democracia directa y la participación popular y se basaba en la autoorganización de las comunidades a nivel local y regional, con una confederación que las une a nivel nacional. Esta ideología, también llamada filosofía apoista, se caracteriza por su rechazo a los modelos políticos y territoriales tradicionales de estado-nación y federalismo, así como por la búsqueda de una autonomía democrática, en este caso para los kurdos.<sup>1463</sup> Aunque originalmente marxista-leninista, ha tendido en los últimos años hacia una tercera vía inspirada por el pensador anarquista Murray Bookchin, el “confederalismo democrático”.<sup>1464</sup> Es decir, un sistema político basado en la autonomía local y la participación popular, de manera que las comunidades se autogobiernan a través de consejos locales y federaciones regionales. Se busca la descentralización del poder y la creación de una sociedad más horizontal.

---

<sup>1461</sup> Krajewski, Jenna, "What the Kurds Want: Syrian Kurds are trying to build a leftist revolution in the midst of a civil war. Is it a new Middle East, or just another fracture?." *Virginia Quarterly Review* 91, n. 4, 2015, pp. 86-105.

<sup>1462</sup> Abdullah Öcalan es también llamado de forma afectiva “Apo” lo cual significa en turco y en kurdo “tío” puesto que es considerado un héroe para muchos kurdos y una persona muy cercana a su pueblo.

<sup>1463</sup> Gerber, Damian; Shannon Brincat, "When Öcalan met Bookchin: The Kurdish Freedom Movement and the political theory of democratic confederalism." *Geopolitics* 26, no. 4, 2021, pp. 973-997.

<sup>1464</sup> Bookchin, Murray, "The meaning of confederalism." *Green Perspectives* 20, 1990, pp. 1-7.

En este contexto, las mujeres ocupaban un importante papel de liderazgo. Es así como el PYD también contaba con una organización militar femenina, las Unidades Femeninas de Protección (YPJ), y, para complementar su ala militar, estaban las Unidades de Protección Popular (YPG). Todo ello permitió al PYD convertirse en el partido kurdo sirio más grande, mejor armado y más disciplinado dentro de la recién declarada región autónoma de Rojava.

De este modo, en la agenda política del PYD no aparece ni el Estado ni el federalismo como objetivos a cumplir, sino la creación de un modelo de “autonomía democrática”, que otorgue suficiente poder a las regiones autónomas kurdas o cantones, incluyendo el derecho a crear sus propias fuerzas de defensa, que garanticen los derechos etnoculturales de los sirios estableciendo parlamentos locales y un autogobierno.<sup>1465</sup> Se busca con ello profundizar en la democracia a través de la participación popular y la transparencia, al tiempo que se lucha contra la corrupción y el abuso de poder para lo cual la sociedad debe ser más democrática y participativa.

El gobierno no estaría limitado a una sola etnia o a un territorio particular, sino que buscaría la igualdad de derechos entre todas las etnias y grupos religiosos sin crear fronteras y evitando el federalismo postulado por el KNC. Se persigue la solidaridad con los pueblos oprimidos y luchar por la justicia global, así como promocionar la paz y el desarme internacional para poder construir un mundo más justo y equitativo para todos. Aspira igualmente a desarrollar estrechas relaciones con las diferentes regiones autónomas democráticas en Turquía, Irak, Irán y Siria sin interferir en la integridad territorial del Estado. Es importante tener en cuenta que estos son solo algunos de los ideales del PYD. La interpretación y aplicación de estos principios puede variar según el contexto específico.

En lo que respecta a la estrategia del PYD frente a la revolución, el partido decidió asumir una estrategia diferente para evitar entrar en conflicto con las fuerzas de seguridad del régimen y centrarse en sus objetivos. Una estrategia conocida como la “tercera vía”.<sup>1466</sup> Cuando comenzó la revolución siria de 2011, la mayor parte de los miembros del PYD estaban en prisiones sirias o fuera del país, incluyendo a su líder Salih Muslim Muhammad. Aunque su apoyo a la oposición siria fue clara al inicio de las protestas, el

---

<sup>1465</sup> Jongerden, Joost, "Governing Kurdistan: Self-administration in the Kurdistan regional government in Irak and the democratic federation of Northern Syria." *A Century of Kurdish Politics*, Routledge, 2020. pp. 61-75, p.63.

<sup>1466</sup> Altuğ, Seda, "The Syrian Uprising and Turkey's Ordeal with the Kurds", *Dialectical Anthropology*, 37:1, pp. 123-130.

PYD se fue alejando de cualquier postura que le comprometiera y se centró en la región del Kurdistán. Sus prioridades se centraron en la organización de la región autónoma kurda, tanto en el sentido político como en el militar. La amenazante situación de la revolución en la zona sur y la postura adoptada por los kurdos en el norte permitió a Bashar al-Assad desplegar sus fuerzas militares en el sur del país y evitar abrir un nuevo frente de batalla en el norte. Cedió su poder en las regiones kurdas del norte de Siria al PYD lo que llevó a la creación de la autonomía kurda en el 2012.<sup>1467</sup>

Para facilitar la organización y administración de la región, en noviembre del 2013, el PYD junto con otros grupos aliados, formaron un gobierno de transición. Al mismo tiempo prevaleció un “contrato social” del que hemos hablado anteriormente y que establecía los principios y las estructuras para establecer una autonomía democrática y un autogobierno local.<sup>1468</sup> El contrato ratificaba el derecho a la autodeterminación y el principio de autogobierno para los cantones promovía la unidad y la coexistencia entre los diferentes grupos étnicos, así como la igualdad de género. Cada cantón estableció diferentes consejos e instituciones públicas cuyos representantes son elegidos a través de elecciones directas.<sup>1469</sup> Los consejos e instituciones se encargan de garantizar la seguridad, proporcionar servicios y ejercer justicia.<sup>1470</sup> Todas estas instituciones se unen en una confederación descentralizada. Además de existir cooperativas de trabajadores, las unidades más pequeñas son las comunas locales, las cuales permiten a los vecinos auto gestionar aspectos como la sanidad, la educación, la protección del medio ambiente y el suministro de comida.<sup>1471</sup> La coordinación de este nuevo modelo organizativo y de las estructuras de las bases se encarga el TEV-DEM (Movimiento para una Sociedad Democrática) el cual está compuesto en un 40% por mujeres.<sup>1472</sup>

---

<sup>1467</sup> Caves, John, “Syrian Kurds and the Democratic Union Party (PYD)”, *Institute for the Study of War*, 6 de Diciembre de 2012, p.6 Disponible en: [https://www.understandingwar.org/sites/default/files/Backgrounder\\_SyrianKurds.pdf](https://www.understandingwar.org/sites/default/files/Backgrounder_SyrianKurds.pdf) (Consultado el 03/01/2022)

<sup>1468</sup> Knapp, Michael; Joost Jongerden, "Communal democracy: The social contract and confederalism in Rojava." *Comparative Islamic Studies* 10, no. 1, 2014, pp. 87-109.

<sup>1469</sup> Radpey, Loqman, "The Kurdish self-rule constitution in Syria.", *Chinese Journal of International Law* 14, no. 4, 2015, pp. 835-841.

<sup>1470</sup> Küçük, Bülent, and Ceren Özselçuk, “The Rojava experience: possibilities and challenges of building a democratic life”, *South Atlantic Quarterly* 115, no. 1, 2016, pp. 184-196.

<sup>1471</sup> Biehl, Janet, *Ecology or catastrophe: the life of Murray Bookchin*, Oxford University Press, 2015.

<sup>1472</sup> Barkhoda, Dalir, "The experiment of the Rojava system in grassroots participatory democracy: Its theoretical foundation, structure, and strategies." *Journal of Research in Humanities and Social Science* 4, no. 11, 2016, pp. 80-88.

Pese a que este modelo organizativo resulta interesante, el proceso revolucionario que ha tenido lugar en las regiones kurdas de Siria se ha producido de arriba hacia abajo y ha estado liderado en todo momento por el PYD, un partido que continúa fuertemente centralizado y que ejerce un control total sobre los consejos del cantón, incluyendo un sistema de reclutamiento obligatorio. El partido ha sido acusado de cooperar con el régimen de Bashar al-Assad y de eliminar a la oposición política, así como de reprimir manifestaciones pacíficas, cerrar emisoras de radio y encarcelar o asesinar a opositores políticos.<sup>1473</sup>

Desde que el PYD ganó autoridad sobre los territorios kurdos y se distanció del SNC, las acusaciones de que el partido había pactado un acuerdo con el régimen de Bashar al-Assad fueron creciendo. De hecho, el líder del Partido Progresista Kurdo, Hamid Hahjj Darwish, declaró que el PYD había estado asociado con el régimen desde el comienzo de la revolución de alguna manera y esta era una de las razones por las que el PYD no permitió el desarrollo y trabajo de otros partidos kurdos de Siria que si se habían enfrentado al régimen. Una investigación del gobierno británico publicado en 2015 respaldaba dicha teoría dada la falta de cooperación del PYD con la oposición siria.<sup>1474</sup> En respuesta a tales acusaciones el vicepresidente del PYD, Salih Muslim Muhammad, declaró que el partido no tenía ningún tipo de lazo o acuerdo con el régimen y que, de hecho, se había enfrentado a sus fuerzas de seguridad en algunas regiones. En cuanto a su distanciamiento con la oposición siria moderada, aseguró que el PYD había ofrecido su cooperación con algunos grupos, pero estos habían ignorado las demandas de la minoría kurda.<sup>1475</sup> No obstante, la creciente amenaza de grupos salafistas yihadistas como el Daesh, Frente al-Nusra o el Frente Islámico y sus masacres obligaron al PYD y al régimen a trabajar en paralelo sin ser aliados.<sup>1476</sup>

El distanciamiento del PYD de la oposición siria podría explicarse por la fuerte influencia que ha ejercido Turquía en los diferentes grupos. Por su lucha contra el PKK,

---

<sup>1473</sup> Human Rights Watch, “Under Kurdish Rule: Abuses in PYD-Run Enclaves of Syria”, 18 de Junio del 2014. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.hrw.org/report/2014/06/19/under-kurdish-rule/abuses-pyd-run-enclaves-syria> (Consultado el 28/08/2023).

<sup>1474</sup> UK Government, “Government Response to the House of Commons Foreign Affairs Committee Report: UK Government Policy on the Kurdistan Region of Iraq”, Cm 9029, Secretary of State for Foreign and Commonwealth Affairs, Londres, Marzo de 2015. Disponible en el siguiente enlace: [https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/415796/48533\\_Cm\\_9029\\_Accessible.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/415796/48533_Cm_9029_Accessible.pdf) (Consultado el 12/06/2024).

<sup>1475</sup> Kurdwatch, ‘PYD Responds to Government Criticism of the Party in Recent Report’, Peace in Kurdistan, 16 de abril de 2015.

<sup>1476</sup> Duman, Yasin, “Peacebuilding in a conflict setting: Peace and reconciliation committees in de facto rojava autonomy in Syria”, *Journal of Peacebuilding & Development* 12, no. 1, 2017, pp. 85-90.

Turquía ha intentado siempre evitar cualquier actividad o cualquier éxito kurdo en sus países vecinos. Considera que cualquier logro o avance político en cualquier otra región kurda podría favorecer al PKK e influir en la radicalización de los kurdos en Turquía. Este miedo al reconocimiento de la identidad kurda ha marcado su política exterior con su apoyo al SNC y especialmente a los Hermanos Musulmanes del grupo de Alepo, más moderados por su afiliación al AKP.<sup>1477</sup> Turquía rechaza la formación de una autonomía kurda y ha tratado de asegurarse de que, si el SNC lograra hacerse con el poder tras la caída de Bashar al-Assad, no permitiría la existencia de una entidad autónoma kurda.<sup>1478</sup> Turquía considera al PYD como una facción más del PKK, al igual que las YPG. Dichos grupos y la creación de una autonomía kurda en Siria suponen una seria amenaza para los intereses nacionales turcos, tal y como ha declarado reiteradamente el presidente Recep Tayyip Erdogan.<sup>1479</sup>

Para evitar el fortalecimiento del PYD en el Kurdistán sirio, Turquía no sólo rechazó luchar contra el Daesh o al-Nusra, sino que durante los ataques del Daesh al cantón kurdo de Kobane cerró las fronteras para evitar el envío de ayuda logística a las milicias del YPG que luchaban contra el grupo terrorista.<sup>1480</sup> La actitud del gobierno turco hacia el territorio kurdo era ya compartida por el SNC en el 2015. Uno de los líderes del gobierno de la oposición interina en Siria, Ahmed Toma, declaró en una entrevista para un medio kurdo, *Milliyet*, que en un gobierno post-Assad no permitirían la formación federal o autonómica kurda y que para evitarlo lucharían contra el PYD después de acabar con Bashar al-Assad y el Daesh.<sup>1481</sup> Tal situación acabó alejando al PYD que, no obstante, si cooperó con otros grupos de la oposición moderada siria como el Comité de Coordinación Nacional (NCB), creado el 30 de junio de 2011. El NCB, formado por dieciséis partidos de izquierda, criticó duramente al SNC por su relación con Turquía y los países del Golfo. Sin embargo, el NCB también ha evitado garantizar la autonomía

---

<sup>1477</sup> Gunes, Cengiz; Lowe, Robert, “The impact of the Syrian War on Kurdish Politics across the Middle East”, *Research Paper*, Chatham House, Londres, 2015.

<sup>1478</sup> Altuğ, Sedam “The Syrian Uprising and Turkey’s Ordeal with the Kurds”, *Dialectical Anthropology*, 37:1, 2013, p. 126.

<sup>1479</sup> *Today’s Zaman*, “Erdogan Views PYD as Threat, Prefers ISIL Control in Northern Syria”, 15 de junio de 2015

<sup>1480</sup> Çifçi, Deniz, “Political incongruity between the Kurds and the ‘opposition’ in the Syrian Uprising” en *The Syrian Uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Routledge, St. Andrews Syrian Studies Series, Abingdon, 2018, p.322.

<sup>1481</sup> *Milliyet*, “We Condemn Free Syrian Army Joining to PYD”, Namik Durukan, 10 de julio 2015. Disponible enlace: <https://www.milliyet.com.tr/haberleri/suriye> (Consultado el 04/01/2022).

política y territorial de los kurdos y simplemente hace un llamamiento a una resolución democrática del problema nacional kurdo.<sup>1482</sup>

Se puede concluir que la división colonial de Oriente Próximo después de la Primera Guerra Mundial y la caída del Imperio otomano puede ayudar a explicar algunos de los conflictos actuales. Entre ellos, la cuestión kurda y el conflicto de esta minoría étnica con los diferentes estados nacionales en los que quedó repartida. Los kurdos, particularmente de Siria y Turquía, representados por sus respectivos movimientos políticos (PYD y PKK), buscaron la forma de superar su pasado común, caracterizado por la ocupación otomana, francesa y británica y por los intentos de asimilación. Encontrarían en el “confederalismo democrático” la forma de articular un proyecto de democracia no centralista, multicultural, ecologista, feminista y de respeto a las minorías confesionales.

Fue el conflicto armado en Siria y la aparición del islamismo extremista quienes precipitaron este proyecto de autonomía en Siria, fortaleciendo los lazos ya existentes entre el movimiento kurdo de Siria y el de Turquía.

---

<sup>1482</sup> Abbas, Hassan, *Perspectives from Syria: Collection of Essays Two Years into the War*, Menapolis, Estambul, 2013, p.86.



**Capítulo Sexto: Las dimensiones internacionales de la revolución siria y los acuerdos de paz**

La complejidad del conflicto sirio no solo radica en las divisiones internas que hemos analizado en los capítulos previos, sino que también se halla en la competencia abierta que se desató entre varias potencias. Las influencias regionales e internacionales de la crisis siria han prolongado sin duda el conflicto y dificultan llegar a una resolución definitiva.

El coste humanitario de la prolongación de esta crisis es devastador. De acuerdo con los datos de las Naciones Unidas, desde el comienzo de la revolución en marzo del 2011 hasta enero de 2022 habrían fallecido unos 306.887 civiles.<sup>1483</sup> Las cifras serían más elevadas si se incluyen a no civiles, según el Observatorio Sirio de los Derechos Humanos, alcanzando en este caso 614.000 personas, de las cuales 41.000 serían niños.<sup>1484</sup> Además, 14 millones de sirios se habrían visto obligados a abandonar sus hogares en busca de refugio en zonas fronterizas, países vecinos y europeos.

A nivel regional, a la crisis ha contribuido el enfrentamiento entre Irán por un lado y Arabia Saudí y Turquía por otro. Esta rivalidad está basada en la necesidad de cada uno en influir en Siria. Irán trata de mantener en el poder al gobierno alauita de Bashar al Assad. Para ello se apoya en las milicias chiitas de Irak y Hezbollah. Se le opone Arabia Saudí, que proporciona armamento a la oposición siria para desestabilizar al régimen sirio. A escala internacional, estamos ante un conflicto entre los intereses sino-soviéticos y los norteamericanos. Estados Unidos, ha aplicado sanciones económicas al régimen de Bashar al-Assad y ha respaldado a algunos grupos rebeldes, especialmente kurdos. Por su parte, Rusia, China e Irán han apoyado a Siria suministrando armas y defendiendo su soberanía vetando resoluciones contrarias a sus intereses en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.<sup>1485</sup> La actuación de estas potencias deben analizarse desde el marco de la política internacional.

---

<sup>1483</sup> 'UN Human Rights Office estimates more than 306,000 civilians were killed over 10 years in Syria conflict', *Office of the High Commissioner for Human Rights*, United Nations, 28 de junio del 2022, Ginebra. Disponible en el siguiente enlace: UN Human Rights Office estimates more than 306.000 civilians were killed over 10 years in Syria conflict | OHCHR (Consultado el 16/11/2023).

<sup>1484</sup> Syrian Revolution 12 years on | Nearly 614,000 persons killed since the onset of the revolution in March 2011', *Syrian Observatory for Human Rights*, 15 de Marzo del 2023. Disponible en el siguiente enlace: Syrian Revolution 12 years on | Nearly 614.000 persons killed since the onset of the revolution in March 2011 - The Syrian Observatory For Human Rights (syriaohr.com) (Consultado el 16/11/2023)

<sup>1485</sup> Ghotme, Rafat, "El rol de las potencias en la guerra civil siria: hegemonía y contra hegemonía en la política mundial", *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, n.118, 2014, pp. 99-129.

## 1. La seguridad regional en Oriente Medio

Las revoluciones árabes de 2011 reanimaron la lucha por el poder regional entre los tres bloques tradicionales de Oriente Medio y el Norte de África.<sup>1486</sup> Por un lado, se sitúan los regímenes aliados de Estados Unidos, Arabia Saudí y Egipto, enfrentados al bloque chií, representado por Irán y en el que también incluiría a Siria y Hezbollah. Turquía se movería entre las dos primeras esferas, dependiendo de sus intereses. El cambio de gobierno que se podría producir en Siria a partir del estallido de la revolución obligaba a estos actores regionales a participar de la revolución y posterior guerra civil para contrarrestar la amenaza que supondría el triunfo del otro bloque, iniciando una nueva guerra fría. Los campos de batalla en este enfrentamiento lo fueron los países que sufrieron las revoluciones: Egipto, Siria, Túnez, Libia, Yemen y Bahrein. Durante los primeros años de la revolución, el balance de poder pasó del eje de resistencia liderado por Irán al bloque pro-occidental y sunní liderado por Arabia Saudí.<sup>1487</sup>

Søren Schmidt presenta su teoría dentro del marco teórico de la Teoría del Complejo de Seguridad Regional creada por Buzan y Wæver.<sup>1488</sup> De acuerdo con estos autores, los complejos de seguridad nacional (RSCs) presentan tres variantes, pero la más común en Oriente Medio es la llamada estándar.<sup>1489</sup> Esta variante de seguridad está dominada por las cuestiones de seguridad militar estatal, sistemas de seguridad colectiva y comunidades de seguridad. Hace referencia a un sistema de Estados inseguros con regímenes inseguros, cuya mayor preocupación es la seguridad militar y donde el equilibrio de poder es el principio de estructura dominante.<sup>1490</sup>

Este marco teórico prioriza la seguridad regional sobre la global porque la distancia es crucial en la cuestión de la seguridad. Los países vecinos suponen una mayor amenaza que los lejanos. Las relaciones de seguridad extrarregional podrían también influir en la seguridad regional, pero lo hacen de acuerdo con las alianzas y enemistades de los países

---

<sup>1486</sup> También llamado MENA – Middle West and North Africa.

<sup>1487</sup> Priego, Alberto. "Los Actores Exógenos En La Guerra Civil De Siria." *Cuadernos de Pensamiento Político*, n. 49, 2016, pp. 121–39. Disponible en el siguiente enlace: <http://www.jstor.org/stable/24570771>.

<sup>1488</sup> Schmidt, Søren. "The Middle East regional security complex and the Syrian civil war." In *The war for Syria: Regional and international dimensions of the Syrian uprising*, Routledge, 2019, pp. 17–36.

<sup>1489</sup> Buzan, Barry, and Ole Wæver. "Macrosecuritisation and security constellations: reconsidering scale in securitisation theory." *Review of international studies* 35, no. 2, 2009, pp. 253–276.

<sup>1490</sup> Buzan, Barry, and Richard Little. "Why international relations has failed as an intellectual project and what to do about it." *Millennium* 30, n. 1, 2001, pp. 19–39.

regionales. A su vez, el marco teórico de la RSC invita al analista a priorizar las relaciones de seguridad regional, en lugar de las relaciones de seguridad global, y a buscar una objetividad relativa en la fortaleza político militar, al igual que patrones en las relaciones de alianza y enemistad.

Según el análisis realizado por David Lesch sobre la crisis siria, lo que habría sucedido en el país no sería más que la representación de una guerra fría entre Arabia Saudí e Irán a nivel regional. Y, de nuevo, el inicio de una segunda Guerra Fría entre Rusia y Estados Unidos a nivel internacional.<sup>1491</sup> La revolución árabe se produjo en un momento en el que la influencia estadounidense parecía estar decayendo tras la invasión de Irak, la cual acabó fortaleciendo a Irán. Su intervención no se produciría hasta el fortalecimiento del Daesh, lo que facilitó la intervención de actores regionales, mientras la oposición de Assad intentaba que Washington entrara en el conflicto.<sup>1492</sup>

Empleando una perspectiva regional, los países de Oriente Medio de los que hablamos los hemos clasificado entre el eje chiita y el eje sunní puesto que aportan una dimensión religiosa al conflicto al defender sus intereses nacionales y religiosos. Esto explicaría la intención sunní de emplear la yihad frente al régimen sirio y sustituirlo por uno en el que reinara la Sharía. Mientras, el eje chií trataría de llamar a los combatientes del Líbano, Irak y Afganistán para proteger los santuarios chiitas como Sayida Zainab. Sin embargo, todos ellos representan movimientos políticos que emplean la religión para esconder sus intereses nacionales y geopolíticos, mientras que en el plano internacional los Estados involucrados en el conflicto se definen por sus intereses en términos de *Realpolitik*. Rusia, China o Estados Unidos no necesitan proporcionar una dimensión religiosa o cultural para justificar sus intereses en Siria.<sup>1493</sup>

### 1.1. Irán y el bloque chiita

Irán entiende que se encuentra en una posición débil, rodeada de enemigos regionales que intentan derrocar a la república islámica creada en 1979.<sup>1494</sup> Incluso después del acuerdo internacional sobre su programa nuclear, ha seguido percibiendo a

---

<sup>1491</sup> Lesch, David W., *Syria: The Fall of the House of Assad*, Yale University Press, new Haven, 2012, pp.122-123.

<sup>1492</sup> Hove, Mediel, "The Emergence of the New Cold War: The Syrian and Ukraine Conflicts." *Jadavpur Journal of International Relations* 20, no. 2, 2016, pp. 135-156.

<sup>1493</sup> Khouri, Rami G., "The Implications of the Syrian War for New Regional Orders in the Middle East." *Middle East and North Africa Regional Architecture*, 2018, pp. 1-17.

<sup>1494</sup> Yolcu, Furkan Halit, "Iran's involvement with Syrian Civil War: Background, reasons and alternatives." *Bilgi Dergi* 18, no. 2, 2016, p.35.

Estados Unidos como un adversario, al igual que a Arabia Saudí y a Israel.<sup>1495</sup> Irán reconoce la capacidad militar superior de sus enemigos, y por ello implementa una posición de seguridad a través de sus lazos con otros actores de la región no estatales y Estados más débiles como Irak y Siria.<sup>1496</sup> Siria ha jugado un papel importante en la estrategia defensiva de Irán y están unidas por el conflicto con Israel, al igual que Arabia Saudí.

La posición geopolítica de Siria como un corredor seguro entre Irán y sus aliados en el Líbano y Palestina, representa un motivo importante para que Irán quiera defender al régimen sirio.<sup>1497</sup> La alianza entre Irán y Siria comenzó poco después de la exitosa revolución iraní en 1979.<sup>1498</sup> Los intereses de ambos países en establecer este tipo de alianza se debían principalmente a dos razones: ayudar a contener al régimen irakuí, el cual había estado en guerra con Irán desde 1980 y mantenía una relación hostil con la rama baazista de Siria; y unir sus fuerzas para combatir la influencia israelí en el Líbano. Desde la perspectiva iraní, Siria representaba una vía segura para continuar su apoyo militar y financiero a Hezbollah en el Líbano, creada en 1982.<sup>1499</sup> Asimismo, Siria facilitaba la infiltración de experimentados guardias revolucionarios para entrenar y preparar a nuevos miembros de esta organización terrorista.<sup>1500</sup> Más adelante, el éxito de Hezbollah al forzar al ejército israelí a retirar sus tropas del sur del Líbano en el 2000 afianzó las relaciones entre Irán y Siria. Después del 2005, cuando el régimen sirio quedó aislado del resto de países árabes por el asesinato del primer ministro libanés Rafik Hariri, las alianzas entre Siria e Irán se consolidaron aún más.<sup>1501</sup>

El hecho de que Siria se apoyara en Irán fue una elección estratégica de Bashar al Assad. De hecho, esta relación se antepone a la de países arabo-sunníes. Bashar al-Assad

---

<sup>1495</sup> Mousavian, Seyed Hossein; Mohammad Mehdi Mousavian, "Building on the Iran nuclear deal for international peace and security." *Journal for Peace and Nuclear Disarmament* 1, no. 1, 2018, pp.169-192.

<sup>1496</sup> Freilich, Chuck, "Israel and the Iran Nuclear Deal: The Best of Bad Options", *Survival: June-July 2022*, Routledge, 2023, pp. 117-131,

<sup>1497</sup> Borshchevskaya, Anna, "The Treacherous Triangle of Syria, Iran, and Russia." *Middle East Quarterly*, Primavera 2023. Disponible en el siguiente enlace: [The Treacherous Triangle of Syria, Iran, and Russia :: Middle East Quarterly \(meforum.org\)](https://www.meforum.org/the-treacherous-triangle-of-syria-iran-and-russia/) (Consultado el 15/01/2024).

<sup>1498</sup> Goodarzi, Jubin M., "Syria and Iran: Alliance cooperation in a changing regional environment." *Ortadoğu Etütleri* 4, no. 2, 2013, pp. 31-54.

<sup>1499</sup> Yetim, Mustafa; İsmail Numan Telci, "Another "Third Way" to Narrate the Existing Alliances in the Middle East: Turkey-Qatar, Saudi Arabia-UAE, and Iran-Syria." *Journal of Balkan and Near Eastern Studies* 25, no. 3, 2023, pp. 484-505.

<sup>1500</sup> Bakir, Ali, "Hezbollah's Relation with Iran: The Proxy-Ally Debate and Wilayat al-Faqih's Impact on Hezbollah's Nature, Governance, and Legitimacy." *Rebel Governance in the Middle East*, Springer Nature Singapore, Singapore, 2023, pp. 151-185

<sup>1501</sup> Al-Moussawi, Abdul Hamid Al Eed, "Iran and the Syrian crisis." *Journal of US-China Public Administration* 14, no. 3 (2017), pp. 136-144.

llegó incluso a insultar al antiguo rey saudí, Abdallah Ban Abdul Aziz en 2006 durante la guerra entre Hezbollah e Israel, refiriéndose a él como “mitad hombre”.<sup>1502</sup> En 2005 comenzaron a emitirse en la televisión siria una serie de canales chiitas que divulgaban el islam chií y fomentaban el acercamiento a teólogos pro iraníes.<sup>1503</sup> Además, a unos 20.000 iraníes les fue concedida la ciudadanía siria. La unión entre ambos países traspaso abarcó también el ámbito económico. Las inversiones iraníes en Siria fueron estimadas en unos 3 billones de dólares en el 2008 y se incrementaron con la apertura de una planta de automoción iraní ese mismo año. Irán también contribuyó en la financiación de una nueva flota de autobuses y en la construcción de mezquitas en todo el país.<sup>1504</sup>

La dependencia que ha adquirido Siria de Irán ha beneficiado a este último, el cual ha aprovechado el territorio sirio para proyectar su poder sobre el Levante.<sup>1505</sup> Siria es todavía una vía segura entre Hezbollah e Irán, pero también con Hamás.<sup>1506</sup> Perder Siria suponía para Irán que sus aliados quedarían debilitados y, en consecuencia, su influencia en el Levante se hubiera visto mermada.<sup>1507</sup> La alianza entre ambos regímenes autoritarios también proporcionaba lo que Moises Naim llama “tecnología política” para reprimir a su pueblo, es decir, facilitar el intercambio de información y estrategias entre ambos países para preservar sus sistemas políticos.<sup>1508</sup> Cuando comenzaron a extenderse los disturbios en Siria, Irán envió a su elite de las Fuerzas Quds para entrenar a las fuerzas de seguridad siria en estrategias para sofocar protestas, estrategias que los iraníes habían perfeccionado cuando reprimieron la Revolución Verde de 2009.<sup>1509</sup> Durante los dos primeros años de la revolución se informó que soldados de la Brigada Al-Quds (*Failaq al-Quds*) de la Guardia Revolucionaria Iraní habían muerto. A estos se sumaron

---

<sup>1502</sup> Al Rasheed, Madani, *A History of Saudi Arabia*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, p.256.

<sup>1503</sup> Sindawi, Khalis, “The Chií te Turn in Syria”, en *Democracy, and the Future of the Muslim World*, Hudson Institute Center on Islam, Current Trends in Islamist ideology, Hudson Institute, Washington, 2009, p.89.

<sup>1504</sup> Gelbart, Jonathan, “The Iran-Syria Axis: critical Investigation”, *Stanford Journal of International Relations* 7, N1, 2010, p.40.

<sup>1505</sup> Chubin, Shahram, “Iran and the Arab Spring: Ascendancy Frustrated.” *GRC Gulf Papers*, 2012, p.35.

<sup>1506</sup> El Husseini, Rola, “Hezbollah and the axis of refusal: Hamás, Iran and Syria”, *Third World Quarterly* 31, no. 5, 2010, pp. 803-815.

<sup>1507</sup> Golkar, Saeid, and Kasra Aarabi, "The View From Tehran: Iran's Militia Doctrine." *Tony Blair Institute for Global Change* 11, 2021.

<sup>1508</sup> Naim, Moisés, *The revenge of power: how autocrats are reinventing politics for the 21st Century*. St. Martin's Press, 2022, p.63.

<sup>1509</sup> Golkar, Saeid, “Liberation or Suppression Technologies? The Internet, the Green Movement and the Regime in Iran”, *International Journal of Emerging Technologies & Society* 9, no. 1, 2011, p.37.

- Patel, Raj, "The long green revolution." *The Journal of Peasant Studies* 40, no. 1, 2013, pp.1-63.

combatientes de Hezbollah, que comenzaron a tomar parte en el conflicto a mediados del 2012. El régimen sirio también admitió a una milicia iraní para proteger al gobierno. Además, los iraníes proporcionaron entrenamiento a la Guardia Republicana siria, liderada por el hermano de Bashar al-Assad, Maher al-Assad.<sup>1510</sup> En 2012, numerosos informes y testimonios de soldados que desertaron u oficiales del ejército que habían sido capturados por el Ejército Libre Sirio proporcionaron pruebas de la presencia de soldados iraníes y de Hezbollah en varias operaciones del régimen, particularmente en Homs y Damasco. Otros aliados iraníes de la región comenzaron a llegar para apoyar al régimen de Bashar al Assad. El 25 de mayo del 2013, el Secretario General de Hezbollah, Sayyed Hassan Nasrallah, anunció oficialmente la labor de Hezbollah en la lucha contra los rebeldes sirios.<sup>1511</sup> Chiitas de Irak formaron la brigada *Abi Al Fadl Al 'Abbas* a la que también se unieron chiitas de Afganistán de la tribu Hazara.<sup>1512</sup> Económicamente, la ayuda de Irán ha permitido a Siria seguir adelante, pese al embargo de su crudo por las Naciones Unidas, aportando liquidez al régimen y frenando la devaluación de la moneda siria.<sup>1513</sup>

Además de invertir miles de millones de dólares en apoyo al régimen de Assad, Irán ha perdido centenares de sus soldados en el conflicto sirio, incluyendo a cinco generales.<sup>1514</sup> Como afirma William Harris, la intervención iraní en Siria ha servido para asegurar que Hezbollah reciba las armas necesarias para disuadir a Israel de asaltar sus instalaciones nucleares.<sup>1515</sup> Sin Damasco, Irán estaría reducida a una política defensiva en el golfo Pérsico, mientras que el régimen sirio habría caído hace años si no fuera por el apoyo militar y financiero de Rusia e Irán. De hecho la retirada del apoyo de Rusia por la guerra de Ucrania ha hecho caer al régimen sirio en 2024.<sup>1516</sup>

---

<sup>1510</sup> Parsa, Misagh, "Iran's Republic of Repression." *J. Democracy* 31, 2020, p. 54.

<sup>1511</sup> Slim, Randa., "Hezbollah and Syria: From Regime Proxy to Regime Savior." *Insight Turkey* 16, no. 2, 2014, pp.61-68.

<sup>1512</sup> Al-Tamimi, Aymenn Jawad, "Shi'i Militias in Irak and Syria." *Middle East Review of International Affairs* (Online) 19, no. 1, 2015, p. 79.

<sup>1513</sup> Wastnidge, Edward, "Iran and Syria: An enduring axis." *Middle East Policy* 24, no. 2, 2017, pp. 148-159.

<sup>1514</sup> Malek, Amy, "Paradoxes of dual nationality: geopolitical constraints on multiple citizenship in the Iranian diaspora", *The Middle East Journal* 73, no. 4, 2019, pp. 531-554.

<sup>1515</sup> Harris, William, *Quicksilver war: Syria, Irak and the spiral of conflict*. Oxford University Press, 2018, p.99.

<sup>1516</sup> Akbar, Ali, "Iran's soft power in Syria after the Syrian civil war." *Mediterranean Politics* 28, n. 2, 2023, pp. 227-249.

## 1.2. El bloque sunní

El bloque sunní estaría representado principalmente por Arabia Saudí y Turquía. Aunque Qatar tiene un papel de apoyo importante, no posee el poder de proyección con el que cuentan saudíes y turcos. Kuwait y los Emiratos Árabes mantienen un papel menor, reducido a financiar a algunos grupos rebeldes. Como ya hemos comentado, el problema de este bloque sunní reside en su falta de coordinación y cohesión política. De hecho, está dividido puesto que cada país tiene intereses diferentes.<sup>1517</sup> No se ha logrado llegar a una política de unidad entre Arabia Saudí y Turquía, y la ayuda que proporcionan a los rebeldes tienen como objetivo prevenir su caída, pero no asegurar su victoria. Aunque ambos países han apoyado a los rebeldes para forzar un cambio de régimen en Damasco, Turquía no desea que las facciones del Ejército Libre Sirio, dependientes de Arabia Saudí, se establezcan en Siria.<sup>1518</sup> Lo último que Turquía desea es un vecino en el que prevalezca una orientación islámica sunní wahabí.<sup>1519</sup>

La postura de Turquía al comienzo de la revolución tendía a favorecer a la oposición siria y esperaba que el régimen de al-Assad fuera reemplazado. Comenzó a apoyar a organizaciones islámicas como los Hermanos Musulmanes o el Consejo Nacional Sirio, convirtiéndose en un actor clave en la primera fase de la revolución.<sup>1520</sup> Existían, sin embargo, una serie de dilemas que limitaban la intervención turca. Turquía no deseaba ninguna confrontación con Rusia, la cual apoyaba al régimen.<sup>1521</sup> Cuando, en noviembre de 2015, Turquía abatió un jet ruso, la movilización organizada tras el incidente persuadió a Turquía de que su política podría poner en peligro su relación con Rusia y la hizo más cauta a la hora de actuar.<sup>1522</sup>

Por su parte, Arabia Saudí ha tratado de sustituir al régimen de Bashar al-Assad por un régimen sunní aliado, que no compita con su influencia en el Líbano, Palestina e

---

<sup>1517</sup> Pierret, Thomás, "Sunni Islamists: from Syria to the Umma, and back." *Syria: Borders, Boundaries, and the State*, 2020, pp. 221-242.

<sup>1518</sup> Hinnebusch, Raymond, "Introduction: the study of Turkey-Syria relations." In *Turkey-Syria Relations*, Routledge, 2016, pp. 1-11

<sup>1519</sup> Hinnebusch, Raymond, "Sectarianism and governance in Syria." *Studies in Ethnicity and Nationalism* 19, n. 1, 2019, pp. 41-66.

<sup>1520</sup> Aktürk, Şener, "Turkey's role in the Arab spring and the Syrian conflict." *Turkish policy quarterly* 15, n. 4, 2017, p. 88.

<sup>1521</sup> Pierret, Thomás, "Turkey and the Syrian Insurgency: From Facilitator to Overlord." *Turkey, Russia and Iran in the Middle East: Establishing a New Regional Order*, 2021, pp. 59-77.

<sup>1522</sup> "Turkey's downing of Russian warplane - what we know", *BBC News*, 1 Diciembre 2015. Disponible en el siguiente enlace: Turkey's downing of Russian warplane - what we know - BBC News (Consultado el 19/12/2023)

Irak.<sup>1523</sup> El reino saudí es uno de los mayores poderes de la región.<sup>1524</sup> Se trata de un Estado bien consolidado con total control sobre su territorio y población. Es un Estado bien financiado, que cuenta con una estrecha alianza con Estados Unidos.

Arabia Saudí tiene intereses en este conflicto. Siente amenazado su estatus en el Golfo Pérsico dada la instrumentalización que hace Irán de las minorías chiitas en Arabia. Arabia Saudí desea aislar a Irán y así evitar cualquier cuestionamiento a su hegemonía en el Golfo lograda por ser el principal productor de petróleo y por su estrecha alianza con Estados Unidos.<sup>1525</sup> Tras el apoyo a los rebeldes sunníes sirios se esconde su intención de limitar la influencia regional de Irán en la región y extender el sunismo entre los actores sirios.<sup>1526</sup>

La coalición política que se sitúa detrás del Estado saudí está formada por la extensa familia al-Saud y clérigos fundamentalistas sunníes wahabíes. El apoyo material y político de estos clérigos a otros movimientos sunníes fundamentalistas en el mundo islámico es una de las principales razones por las que el odio y el sectarismo se han extendido hoy en el mundo islámico.<sup>1527</sup> Desde el comienzo de la guerra civil siria, Arabia Saudí ha apoyado activamente las fuerzas salafistas de Siria con armas, dinero y un flujo constante de jóvenes militantes yihadistas. Sin embargo, el Estado saudí no cuenta con instituciones políticas o agencias estatales. Esto la hace más vulnerable en el panorama político y dependiente de su dinero para influir en la región.<sup>1528</sup>

La caída del régimen de al-Assad ha supuesto la reducción de la influencia de Irán en el Levante. Por este motivo, el reino saudí ha proporcionado ayuda material y financiera a los rebeldes que defienden su estrategia. Es importante recordar en este punto que los Emiratos Árabes, Qatar y Kuwait sostienen diferentes intereses por lo que habrían financiado a diferentes grupos rebeldes, incrementando la separación entre las diferentes facciones del Ejército Libre Sirio. Esta financiación de diferentes grupos mermó la

---

<sup>1523</sup> Kinninmont, Jane, and London House. "The Syria conflict and the geopolitics of the region." *IEMed Mediterranean Yearbook*, 2014, pp. 48-53.

<sup>1524</sup> Cook, Steven, "The Middle East's Emerging Power: The Rise of the Emirates", *Octavian Report* 1, Nº 1, 2014.

<sup>1525</sup> Chubin, Shahram, and Charles Tripp, *Iran-Saudi Arabia relations and regional order*. Routledge, 2014, p. 50.

<sup>1526</sup> Berti, Benedetta, and Jonathan Paris, "Beyond sectarianism: Geopolitics, fragmentation, and the Syrian civil war." *Strategic Assessment* 16, n. 4, 2014, pp. 21-34.

<sup>1527</sup> Bacevich, Andrew J., *America's War for the Greater Middle East*, Random House, New York, 2017.

<sup>1528</sup> Ayoob, Mohammed, "The Arab Spring: Its Geostrategic Significance", *Middle East Policy* 21, Nº 1, 2014, pp. 84-97.

capacidad de cohesión y lucha. El Daesh y la al-Nusra recibían también dinero de donantes anónimos, lo que también debilitó la posición del Ejército Libre Sirio.<sup>1529</sup>

## 2. El papel de las potencias en el conflicto sirio: hegemonía en la política mundial

Las potencias internacionales también han intervenido en el conflicto sirio recurriendo a la diplomacia multilateral y a la celebración de conferencias de paz. Este intervencionismo evidencia los distintos tipos de preferencias entre los países involucrados. Mientras Estados Unidos ha apoyado un cambio de régimen, Rusia, China e Iran protegen al gobierno sirio y solo hubieran aceptado una transición política que incluyera al presidente Bashar al-Assad.<sup>1530</sup> Cada uno de estos Estados ha tratado de preservar sus intereses económicos, ideológicos y de seguridad internacional. De acuerdo con Robert Nalbandov, cada una de estas potencias ha adaptado las normas internacionales a sus intereses.<sup>1531</sup>

Estados Unidos continúa siendo la principal potencia desde el fin de la Guerra Fría, posición que ha perdurado pese a los desequilibrios en el orden mundial. Esto nos lleva a considerar las respuestas contra hegemónicas para mantener el equilibrio de poder que se evidencian en las intervenciones en Siria de Rusia y parcialmente China. Es lo que se conoce como “equilibrio diplomático”, a través del cual países como Irán y Rusia generan alianzas tácticas basadas en el envío de armas y en la cooperación dentro de instituciones internacionales mediante la instrumentalización del Derecho Internacional. Rusia y China no transformarían su apoyo a Siria en una confrontación militar directa contra Estados Unidos a no ser que perciban una amenaza existencial a su seguridad o intereses estratégicos. Estados Unidos por su parte ha implementado una política limitada en una zona lejos de su influencia directa para evitar agresiones más profundas como las que se produjeron en Ucrania en 2023. En síntesis, las acciones de las grandes potencias en la

---

<sup>1529</sup> Khatib, Line, “Syria, Saudi Arabia, the U.A.E. and Qatar: the ‘sectarianization’ of the Syrian conflict and undermining of democratization in the region”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 46:3, 2019, pp. 385-403

<sup>1530</sup> Dostal, Jörg Michael, "Analyzing the domestic and international conflict in Syria: Are there lessons from political science?" *Syria Studies*, 2014.

<sup>1531</sup> Nalbandov, Robert, “Battle of Two Logics: Appropriateness and Consequentiality in Russian Interventions in Georgia” en *Caucasian Review of International Affairs*, vol. 3, N. 1, Caucasian Review of International Affairs, Frankfurt am Main, Alemania, 2009, pp. 20-36, disponible en [http://www.cria-online.org/6\\_3.html](http://www.cria-online.org/6_3.html) (Consultado el 10/01/2024).

guerra civil siria están determinadas por la distribución de poder en el sistema internacional.<sup>1532</sup>

No obstante, es necesario destacar que sería un error considerar que Rusia, China e Irán han mantenido los mismos intereses que Siria a lo largo del conflicto, aunque durante la guerra algunas de sus intenciones se solaparon. Rusia y China han trabajado juntos para bloquear a Estados Unidos y sus propuestas. En octubre del 2011 Rusia y China vetaron la resolución que sancionaba a Siria.<sup>1533</sup> Más tarde, en febrero del 2012 ambos países vetaron una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que demandaba la deposición del presidente Bashar al-Assad y el fin de la violencia. Un mes después vetaron también un borrador de resolución del Consejo de Derechos Humanos que condenaba los delitos cometidos por el régimen.<sup>1534</sup> En julio del 2012 vetaron de nuevo el borrador de una resolución británica que sancionaba económicamente al régimen.<sup>1535</sup> Durante los debates en las Naciones Unidas, Rusia y China han coordinado de cerca sus esfuerzos por apoyar a Bashar al-Assad y han proporcionado apoyo militar, financiero y asistencia técnica para que el ejército sirio haga frente a las sanciones internacionales.<sup>1536</sup> Finalmente, en 2014, Rusia y China vetaron cualquier condena referida a los crímenes de al-Assad en Siria y evitar así que pudiera ser juzgado en la Corte Penal Internacional. Vetaron más adelante otra resolución que solicitaba frenar los bombardeos sobre Alepo, convirtiéndose en el quinto veto de Rusia hacia cualquier resolución sobre Siria.<sup>1537</sup> Con el fracaso de las medidas de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad se ha limitado desde entonces a elaborar informes de derechos humanos y a gestionar la ayuda humanitaria.

---

<sup>1532</sup> Paul, Thazha Varkey, "Introduction: The Enduring Axioms of Balance of Power Theory and Their Contemporary Relevance" en Paul, Thazha Varkey James J. Wirtz, and Michel Fortmann. *Balance of power: theory and practice in the 21st century*. Stanford University Press, 2004.

<sup>1533</sup> "Russia and China veto draft Security Council resolution on Syria", *United Nations News*, 4 de octubre del 2011. Disponible en el siguiente enlace: <https://news.un.org/en/story/2011/10/390412> (Consultado el 08/01/2024)

<sup>1534</sup> Nahlawi, Yasmine, "Overcoming Russian and Chinese vetoes on Syria through uniting for peace." *Journal of Conflict and Security Law* 24, n. 1, 2019, pp. 111-143.

<sup>1535</sup> Eminue, Okon, and Monday Dickson, "The United Nations resolutions on Syria: exploration of motivation from Russia and China." *International Affairs and Global Strategy* 10, no. 1, 2013, pp. 5-13.

<sup>1536</sup> Gifkins, Jess, "The UN security council divided: Syria in crisis." *Global Responsibility to Protect* 4, o. 3, 2012, pp. 377-393.

<sup>1537</sup> Janik, Ralph, "China, Russia, and the failure of the responsibility to protect in Syria: Does the fear of regime change offer a serviceable explanation?." *Studia Universitatis Babeş-Bolyai-Studia Europaea* 58, n. 1, 2013, pp. 63-88.

## 2.1. La intervención rusa

La posición de Rusia debe ser comprendida atendiendo a sus intereses nacionales, regionales e internacionales y a la evolución de los mismos en el transcurso de la crisis siria.<sup>1538</sup> Al comienzo de su intervención, los intereses domésticos jugaron un papel importante. Sin embargo, conforme pasaba el tiempo sus preocupaciones por la seguridad regional y el papel que iba queriendo obtener en la arena internacional fueron prevaleciendo, especialmente por su objetivo de obtener de nuevo el poder preponderante que había perdido tras la disolución de la Unión Soviética.<sup>1539</sup>

Las relaciones sirio-soviéticas se desarrollaron rápido y en paralelo al incremento del nacionalismo antioccidental en Siria, especialmente con el ascenso del partido Baaz, que veía a Occidente como un aliado de Israel.<sup>1540</sup> Un momento clave de las relaciones entre ambos países fue el desarrollo de una base naval soviética en la región de Latakia-Banias y la posterior creación de la División de Soporte Logístico Soviético en 1981 en Tartús, así como la instauración de un regimiento de misiles de defensa aérea para su protección. Más tarde, Rusia logró acceso al Mediterráneo occidental a través de Trípoli, donde mantuvo cierta presencia hasta la caída del líder libio el coronel Gadafi en 2011.<sup>1541</sup> Pese a que el desarrollo de las nuevas tecnologías y comunicaciones ha podido disminuir hasta cierto punto la importancia de este tipo de puertos, no deberíamos subestimar la importancia simbólica y práctica que tienen en el momento de una crisis. En 1980 se firmó un acuerdo de amistad y cooperación entre la Unión Soviética y Siria que declaraba:

En el caso de que una de las dos partes se encontrara en una situación amenazante para la su paz y seguridad, las partes firmantes se pondrían de inmediato en contacto con la otra para coordinar sus posiciones y cooperación con el objetivo de eliminar la amenaza y restaurar la paz.<sup>1542</sup>

---

<sup>1538</sup> Charap, Samuel, "Russia, Syria and the doctrine of intervention." *Survival* 55, n. 1, 2013, pp. 35-41.

<sup>1539</sup> Allison, Roy, "Russia and Syria: explaining alignment with a regime in crisis." *International Affairs* 89, n. 4, 2013, pp. 795-823.

<sup>1540</sup> Yadlin, Amos, Ephraim Kam, Roman Levi, Adam Hoffman, Amit Efrati, Doron Matza, Meir Elran et al., "Russia in Syria and the Implications for Israel." *Strategic Assessment* 19, n. 2, 2016, pp. 9-26.

<sup>1541</sup> Bregolat, Eugenio, "Russia in the Mediterranean and in Europe." *IEMed. Mediterranean Yearbook*, 2018, pp. 36-9.

<sup>1542</sup> Syrian Arab Republic and Unión of Soviet Socialist, Treaty of friendship and co-operation, *United Nations Treaty Collection*, Firmado en Moscú el 8 de octubre de 1980, Artículo 6. Disponible en el siguiente enlace: <https://treaties.un.org/doc/publication/unts/volume%201222/volume-1222-i-19728-english.pdf> (Consultado el 08/01/2024).

Es importante entender que este acuerdo es válido todavía a día de hoy y ha jugado un papel importante en la legitimación de Rusia en la crisis siria.

Tras la disolución de la Unión Soviética en 1991 y durante unos años, Rusia perdió su interés en Siria debido a su propia situación socioeconómica interna. Uno de los grandes inconvenientes para el desarrollo de la cooperación en los noventa fue la gran deuda siria con Rusia, a la cual debía unos 14 o 15 miles de millones de dólares americanos.<sup>1543</sup> La situación cambió a comienzos de los 2000 con el ascenso de Putin al poder. En el 2005, Putin y Assad acordaron la condonación del 73% de la deuda y que el resto acabaría siendo cobrado a plazos durante los siguientes diez años. Otra parte sería convertida en moneda siria y usada para las inversiones rusas en el país. Este acuerdo marcaba el inicio de una nueva fase en las relaciones ruso-sirias.<sup>1544</sup>

En la ciudad costera de Tartús, Rusia mantenía entonces su única base naval en el Mediterráneo. Después de la caída de la Unión Soviética, la División de Apoyo Logístico se mantuvo en este puerto, pero quedó bastante descuidada hasta que técnicos rusos hicieron unos trabajos de renovación en 2006. El puerto de Tartús representaba el viejo sueño imperial ruso de acceder a las aguas del mediterráneo, y la Rusia de Putin no iba a renunciar a este espacio geopolítico.<sup>1545</sup>

Sería un error, sin embargo, sobrestimar la relación de ambos países en esta etapa pues antes del 2011 Assad estaba más interesado en mejorar sus relaciones con Occidente que en estrecharlas con Rusia. Tan solo fue cuando el régimen se convirtió en el objetivo de las sanciones occidentales, tras su implicación en el asesinato del primer ministro de Líbano, cuando buscó ampliar y diversificar sus relaciones. Primero con Turquía e Irán, después con Rusia y con otros países asiáticos.<sup>1546</sup> Además, Bashar y Putin nunca llegaron a entablar una relación estrecha de amistad y los intereses geopolíticos de Rusia no estaban ni mucho menos centrados en Siria, más allá de ser un país vecino al conflicto arabo-israelí. Rusia se concentró más en mejorar las relaciones con sus socios económicos como los Tigres asiáticos (Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán).<sup>1547</sup>

---

<sup>1543</sup> Ramet, Pedro, "The Soviet-Syrian Relationship", *Probs. Communism* 35, 1986, p. 35.

<sup>1544</sup> Shad, Tahir I., Tahir L. Shad, Steven Boucher, and Jennifer Gray Reddish. "Syrian foreign policy in the post-soviet era." *Arab Studies Quarterly*, 1995, pp. 77-94.

<sup>1545</sup> Ulusoy, Nurhayat, "The Presence of Russia in Syria according to the Barakah Circle Theory: The Tartus Naval Base." *Journal of Islamicjerusalem Studies* 21, no. 2, 2021, pp. 187-198.

<sup>1546</sup> Harmer, Christopher, *Russian naval base Tartus*. Institute for the Study of War, 2012, p.3. Disponible en el siguiente enlace: [Backgrounder\\_Russian\\_NavalBaseTartus.pdf](#) (understandingwar.org) (Consultado el 09/01/2024)

<sup>1547</sup> Kuhrt, Natasha C. "Russia and Asia-Pacific: From 'Competing' to 'Complementary' Regionalisms?." *Politics* 34, no. 2, 2014, pp. 138-148.

Después del acuerdo comercial firmado en 2005, los intercambios entre ambos países fueron creciendo. Muchas empresas rusas establecieron grandes proyectos incluyendo la construcción de un gasoducto de 320 km de largo desde la frontera entre Jordania y Siria a Al-Rayan, una estación cerca de Homs.<sup>1548</sup> Otros proyectos incluían la construcción de una planta de procesamiento de gas con una capacidad de 2.5 billones de metros cúbicos al año. Todo construido por la empresa rusa “Stroytransgaz” en 2009.<sup>1549</sup>

A finales del 2008 la suma total de las exportaciones rusas superaba los 1979.4 millones de dólares. Los principales bienes exportados por Rusia incluían maquinaria, equipos de transporte, comida, ganado, metales, productos químicos, plásticos y papel. Las principales importaciones eran de frutas y verduras, textiles y otros productos como zapatos. Además, siendo Irán otro de los socios rusos en la región y estando bajo pesadas sanciones que incluían la prohibición de venderle armas, Rusia consideró a Siria un socio más interesante. Rusia se convirtió en el principal exportador de equipos militares con la empresa “Rosoboronexport” con una cantidad que representaba 80% de las importaciones al país. Sin embargo, muchas de las ventas que Moscú hacía a Damasco no siempre eran pagadas, lo que fue incrementando la deuda y aumentando las pérdidas económicas rusas.<sup>1550</sup>

Las empresas rusas fueron las encargadas de hacer prospecciones y producción de hidrocarburos en varias plataformas de explotación petrolífera y disfrutaban de derechos parciales sobre estos productos. Además, compañías rusas y sirias tienen diferentes contratos en la esfera energética. Estos contratos incluyen a compañías como Zarubezhenergostroy. Otra sociedad rusa, Neftegazexport, firmó un contrato para el establecimiento de líneas eléctricas en diferentes países vecinos. Además, también se firmaron otros contratos relacionados con el regadío, la agricultura y el turismo, aunque tenían una importancia secundaria en esta etapa.<sup>1551</sup>

Es bien sabido que la economía rusa depende en gran medida de las industrias extractivas, especialmente del petróleo y del gas. Por esa razón estaba agradecido de que Bashar al-Assad rechazara firmar un contrato con Qatar para permitir la construcción de

---

<sup>1548</sup> Azizi, Hamidreza, Leonid Issaev, and Saint Petersburg. *Russian and Iranian Economic Interests in Syria (Pre-2010 and Intra-war Period)*. Discussion Paper 8 (Geneva and Istanbul: GCSP and Omran Centre for Strategic Studies, 2019), p. 5.

<sup>1549</sup> Krauthamer, Ky, Ioana Caloianu, and Jeremy Druker. "Around the Bloc: Rebels Attack 'Unarmed' Ukrainian Troops, Death Toll Rises in Karabakh Fighting", *Transitions Online*, 08/12, 2014, p. 55.

<sup>1550</sup> Clouet, Louis-Marie. "Rosoboronexport, Spearhead of the Russian Arms Industry." *Russie Nei Visions* 22, 2007, pp. 1-19.

<sup>1551</sup> Daher, Joseph. "The Paradox of Syria's Reconstruction." *Carnegie Middle East Center* 4, n. 9, 2019, p. 5.

un gaseoducto que habría ido desde el norte de Qatar, a través de Arabia Saudí, Jordania, Siria y Turquía para llegar finalmente a Europa, teniendo un efecto negativo en la economía rusa puesto que la Unión Europea es el mayor importador de gas ruso. En 2012, por ejemplo, el 80% del total de las exportaciones rusas de gas fueron a parar a Europa. En su lugar, Assad firmó un acuerdo para la construcción de un gaseoducto que saliera de Irán y llegara a los mercados europeos, una opción menos negativa para Rusia puesto que el comercio europeo con Irán nunca podría alcanzar el nivel que podría haber llegado con Qatar.<sup>1552</sup>

Podemos concluir que Rusia tenía y mantiene importantes intereses en Siria, pero estos no explicaban por sí mismos su implicación en el conflicto sirio puesto que podían haber continuado con las mismas negociaciones si otra figura política hubiera subido al poder en el país. Un análisis de la posición oficial de Rusia desde el comienzo de la revolución muestra que Rusia no apoyó incondicionalmente a Bashar al-Assad y fue bastante crítica con las acciones del régimen. Desde 2012, el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Sergey Lavrov, criticó repetidamente al gobierno sirio por su intransigencia política hacia la oposición y por actuar demasiado tarde al anunciar las reformas sociales y económicas cuando ya apenas podían tener ningún efecto sobre la sociedad siria.<sup>1553</sup>

Cuando comenzó la revolución siria en 2011, todavía no estaba claro a final de año si esta derivaría en una guerra a gran escala. En ese momento, Rusia se estaba preparando para elecciones presidenciales y no se esperaba que la política exterior rusa cambiara hasta que se produjeran estas elecciones. Teniendo en consideración estos factores, la posición rusa en Siria no comienza a tener un papel más preponderante hasta 2012. Pero este año fue difícil no sólo para Siria, sino también para Rusia ante la oleada de protestas que llenaron las calles de Moscú y otras ciudades con cientos de miles de personas protestando en contra de la política de Putin y del gobierno en general. Para muchos, parecía que el país estuviera experimentando su propia "Primavera rusa".<sup>1554</sup> En ese sentido, el gobierno ruso no podía permitirse dar apoyo a los rebeldes sirios, que estaban

---

<sup>1552</sup> Ingpraja, Ariscynatha Putra. "Political Implications of Turkey–Qatar Gas Pipeline Construction on European Unión Energy Security." *Journal of International Studies on Energy Affairs* 1, no. 1, 2020, pp. 43-61.

<sup>1553</sup> Balial, Nikkon, "The Gatekeeper of Sovereignty: Analyzing Russian Framing of The Syrian Intervention." *Contemporary Issues in Politics & International Relations*, 2021, p. 97.

<sup>1554</sup> Dannreuther, Roland, "Russia and the Arab Spring: supporting the counter-revolution." *Journal of European Integration* 37, no. 1, 2015, pp. 77-94.

siendo respaldados por Occidente, puesto que la opinión pública se les hubiera echado encima.<sup>1555</sup>

Después de la caída del régimen de Saddam Husein en 2003 y el de Gadafi en Libia en 2011, Siria se convirtió en el único aliado de Rusia en el mundo árabe por lo que era imprescindible para Moscú mantener esta alianza. El compromiso de defender en aquel entonces al régimen sirio se basaba en dos ideas principales: evitar un escenario en el que se formaran nuevos regímenes en Libia e Irak sin considerar los intereses rusos y emplear a Siria para defender sus intereses en Ucrania.<sup>1556</sup> Como adelantaba en 2019 el profesor en relaciones internacionales, Robert Patman, Rusia temía que un acercamiento entre la Unión Europea y Ucrania pudiera acelerar una transición democrática en Ucrania y extender sus efectos a Moscú.<sup>1557</sup> De hecho, Putin comienza a involucrarse cada vez más en su país vecino en 2014 porque teme que una revolución democrática en Ucrania tenga repercusiones en el sistema político ruso.<sup>1558</sup> Como consecuencia, Rusia ha empleado Siria como una pieza de negociación para prevenir la conexión entre la Unión Europea y Ucrania.<sup>1559</sup> De hecho, con un número cada vez menor de aliados, preservar regímenes autocráticos y aprender tácticas para suprimir movimientos de oposición es una estrategia de supervivencia empleada por el eje Rusia-China-Irán. A nivel geopolítico, la crisis en Ucrania ha puesto al régimen ruso en alerta. La economía rusa está debilitada y su influencia en Europa del Este ha mermado. Putin entiende que la influencia de la OTAN y de la Unión Europea en Ucrania tendrían efectos devastadores para su política interna y fracasar en su intento por preservar el poder ruso en el Este de Europa podría destruir su imagen de líder poderoso e invencible por lo que hacía concesiones en Siria a cambio de ganancias en Ucrania.<sup>1560</sup>

---

<sup>1555</sup> Lo, Bobo, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, Blackwell in association with the Royal Institute of International Affairs, Londres, 2003.

<sup>1556</sup> Cornell, Svante E., "The fallacy of 'compartmentalisation': the West and Russia from Ukraine to Syria." *European View* 15, no. 1, 2016, pp. 97-109.

<sup>1557</sup> Patman, Robert G., "The liberal international order and its populist adversaries in Russia, UK and USA." *Populism and World Politics: Exploring Inter-and Transnational Dimensions*, 2019, pp. 277-303.

<sup>1558</sup> Pankow, Thees, and Robert G. Patman. "Rethinking Russia's Ukraine involvement 2013–2016: the domestic political imperatives of Putin's operational code." *International Politics* 55, 2018, p. 537-556.

<sup>1559</sup> Bērziņš, Jānis. "The theory and practice of new generation warfare: The case of Ukraine and Syria." *The Journal of Slavic Military Studies* 33, no. 3, 2020, pp. 355-380.

<sup>1560</sup> Reed, Stanley. "A pipeline in political cross hairs; Russian gas project stalls in Bulgaria in fallout over Ukraine conflict." *International New York Times*, 2014. Disponible en el siguiente enlace: A pipeline in political cross hairs; Russian gas project stalls in Bulgaria in fallout over Ukraine conflict. - Document - Gale Academic OneFile (Consultado el 09/01/2024).

Otro de los motivos que explican la actitud de Rusia hacia Siria ha sido la falta de un grupo de oposición sirio legítimo y cooperante.<sup>1561</sup> La autora Daria Vorobyeva considera que de haber existido un grupo de oposición no islámico fuerte que pudiera asegurar cierto nivel de seguridad y estabilidad al país y hubiera sido capaz de mantener el interés de Rusia, ésta lo hubiera apoyado.<sup>1562</sup> No hay duda de que el gran interés de Putin es fortalecer la posición de Rusia en la esfera internacional y expandir su influencia hasta lograr recuperar el papel que tenía en la arena política internacional como un país respetado y fuerte. Dado que el único aliado en la región del Medio Oriente era Irán, Siria era importante para poder expandirse y poder participar también del proceso de paz arabo-israelí, demostrando así su vuelta a la política internacional como un jugador imprescindible.<sup>1563</sup> Para un país con una larga tradición de control del poder y con la ambición de recobrarlo, este hecho le daba la oportunidad de recuperarse de la vulnerabilidad y debilidad que había demostrado durante la década de los noventa. En poco tiempo, la postura de Putin hacia Siria le permitió acercarse a sus objetivos de mantener la estabilidad interna de su país, fortalecer la cohesión nacional y devolver a Rusia a una posición de poder.<sup>1564</sup> Este objetivo se vio favorecido por su anexión de Crimea y su actitud hacia Ucrania, todo ello para fomentar su sentimiento de orgullo nacional en busca de un incremento de la popularidad de Putin.<sup>1565</sup> Pese a este éxito en política exterior, Rusia fue acarreado serios problemas económicos a causa de las importantes sanciones impuestas por Occidente, siguiendo la actuación iniciada tras la anexión de Crimea.<sup>1566</sup> La invasión de Ucrania ha ocasionado serios problemas de aislamiento en internacional. Al contrario, su política en Siria le ha permitido ganar apoyos y legitimidad en los asuntos domésticos.<sup>1567</sup>

---

<sup>1561</sup> Vorobyeva, Daria. "Russian foreign policy in the early Syrian conflict: Traditional factors and the role of Syria in the Kremlin's wider domestic and international goals." In *The War for Syria*, Routledge, 2019, pp. 228-244.

<sup>1562</sup> Trenin, Dmitri. *What is Russia up to in the Middle East?*, John Wiley & Sons, 2017, p. 73.

<sup>1563</sup> Simura, Blessing. "USA and Russia in Syria and Ukraine: The irony of geo-political interventions." *Alternatives: Turkish Journal of International Relations* 14, no. 1, 2015, pp. 67-75.

<sup>1564</sup> Pisciotta, Barbara. "Russian revisionism in the Putin era: an overview of post-communist military interventions in Georgia, Ukraine, and Syria." *Italian Political Science Review/Rivista Italiana di Scienza Politica* 50, n. 1, 2020, pp. 87-106.

<sup>1565</sup> Williams, Brian Glyn, and Robert Souza. "Operation "Retribution": Putin's Military Campaign in Syria, 2015–16." *Middle East Policy* 23, n. 4, 2016, pp. 42-60.

<sup>1566</sup> Grant, Thomás D. "Annexation of crimea." *American journal of international law* 109, n. 1, 2015, pp. 68-95.

<sup>1567</sup> Trenin, Dmitri, *Fatefu Triangle: How does Russia Position Itself between Iran and Israel in the Middle East?*, Carnegie Middle East Center, 14 de marzo de 2017.

## 2.2. La intervención china

El acercamiento de China a la crisis siria se basa en el pragmatismo.<sup>1568</sup> Un ejemplo de ello es que 24 horas después de que China emitiera su veto en febrero del 2012, una delegación del grupo sirio opositor, Comité Nacional Sirio para el Cambio Democrático, visitó Pekín tras la invitación del ministro de exteriores chino. Esta estrategia pretendía construir la imagen de China como mediador más que como aliado del régimen. Políticamente, los intereses chinos residen en evitar un cambio político repentino a favor de la oposición siria, puesto que tal eventualidad impulsaría movimientos separatistas en China. Las provincias de Xingjian, Hong Kong y Tíbet se inspirarían en este tipo de movimientos y ello amenazaría la estabilidad del régimen chino puesto que estas divisiones podrían llevar a la disolución de sus provincias.<sup>1569</sup>

La inquietud de China por el conflicto sirio no solo se basa en un propósito doméstico, sino que está ligada a las alianzas americanas en el Este de Asia. Japón, Taiwán y otros pequeños países son parte de la esfera de influencia de Estados Unidos en la frontera con China.<sup>1570</sup> Aunque Taiwán es aliada de Estados Unidos, China considera que históricamente le pertenece. La tradicional enemistad entre Japón y China ha continuado a lo largo de los años, con disputas sobre la propiedad de unas pequeñas islas entre los dos países. Por todo ello, China consideró a Siria una pieza de negociación que le puede permitir ampliar sus intereses geopolíticos en el este de Asia. De acuerdo con Morechai Chaziza, la política de China en la crisis siria está influenciada por lo que se ha llamado una “estrategia de equilibrio débil”.<sup>1571</sup> Esta táctica es definida también por Robert Pape como una acción que desafía la preponderancia militar de Estados Unidos indirectamente con el uso de herramientas no militares, que buscan frustrar y socavar políticas agresivas del ejército americano.<sup>1572</sup> Con el uso del poder del veto y su apertura hacia la oposición siria, Pekín ha tratado de perjudicar a Estados Unidos, al mismo tiempo que evitaba embarcarse en un conflicto armado. Una pequeña influencia en el territorio

---

<sup>1568</sup> Cole, Juan. "China and Syria as an Ideological Exception"?, *The Myth of Middle East Exceptionalism: Unfinished Social Movements*, 2023, p. 92.

<sup>1569</sup> Taghizadeh-Hesary, Farhad, Ehsan Rasoulinezhad, Naoyuki Yoshino, Tapan Sarker, and Nawazish Mirza. "Determinants of the Russia and Asia–Pacific energy trade." *Energy Strategy Reviews* 38, 2021, p.100681.

<sup>1570</sup> Zreik, Mohamad, and Zhao Changfeng. "Chinese Presence in the Eastern Mediterranean: Evidence from Syria." *BRIQ Belt & Road Initiative Quarterly* 4, no. 1, 2023, pp. 72-89.

<sup>1571</sup> Chaziza, Mordechai. "Soft balancing strategy in the Middle East: Chinese and Russian vetoes in the United Nations Security Council in the Syria crisis." *China Report* 50, n. 3, 2014, pp. 243-258.

<sup>1572</sup> Pape, Robert A. "Soft balancing against the United States." *International security* 30, n. 1, 2005, pp.7-45.

sirio podía transformarse en importantes ganancias en el este de Asia, forzando a los americanos a aceptar la hegemonía de China en el este asiático.<sup>1573</sup>

### 2.3. La intervención de Estados Unidos

Estados Unidos carece de una política específica en Oriente Medio y en particular para Siria. Cuando la revolución siria comenzó a principios del 2011, el presidente Obama solicitó a Bashar al-Assad su dimisión. Sin embargo, y pese a los múltiples avisos y líneas rojas que plantearon, los Estados Unidos no han intervenido contra el régimen sirio para frenar el derramamiento de sangre de víctimas civiles. La política americana hacia Siria se basa en un acercamiento diplomático con el que se creó el grupo “Amigos de Siria” en el que se incluían países árabes y occidentales.<sup>1574</sup> Los Amigos de Siria no eran más que una instancia diplomática internacional establecida fuera del marco de la ONU por los países que respaldaban el cambio de régimen en Siria.<sup>1575</sup>

Además de la presión diplomática, los Estados Unidos y Occidente en general han impuesto sanciones económicas al régimen de al-Assad en un intento por quebrar su estabilidad. Esta estrategia no ha servido más que para minar la independencia de los civiles en Siria.<sup>1576</sup> El régimen de Bashar al-Assad ha continuado recibiendo ayuda económica de Irán y Rusia, y muchos civiles afectados por el bloqueo económico occidental han tenido que acabar aceptando la ayuda del régimen para sobrevivir. Ni la influencia diplomática ni las sanciones económicas han logrado menoscabar la fuerza del régimen sirio.<sup>1577</sup>

Existen otras razones por las que Estados Unidos ha reducido su influencia en Oriente Medio. De acuerdo con Schmidt, una de las primeras razones es el final de la Guerra Fría. Esta eliminó la necesidad de equilibrar la presencia de la Unión Soviética en el paisaje regional. Otro de los motivos por los que disminuyó su relación con los países

---

<sup>1573</sup> Janik, Ralph. "China, Russia, and the failure of the responsibility to protect in Syria: Does the fear of regime change offer a serviceable explanation?", *Studia Universitatis Babeş-Bolyai-Studia Europaea* 58, n. 1, 2013, pp. 63-88.

<sup>1574</sup> Blanchard, Christopher M., and Mary Beth Dunham Nikitin. "Armed conflict in Syria: Overview and US response." *Library of Congress*, Congressional Research Service, 2014, p.25.

<sup>1575</sup> Crocker, Chester A., Fen Osler Hampson, Pamela Aall, and Simon Palamar. "Why is mediation so hard? The case of Syria." *Handbook of international negotiation: Interpersonal, intercultural, and diplomatic perspectives*, 2015, pp. 139-155.

<sup>1576</sup> “EE.UU. y Amigos de Siria reconocen a la oposición”, *Voz de América*, 12 de diciembre del 2012. Disponible en el siguiente enlace: EE.UU. y Amigos de Siria reconocen a la oposición (vozdeamerica.com) (Consultado el 09/01/2024)

<sup>1577</sup> Kroenig, Matthew, Melissa McAdam, and Steven Weber. "Taking soft power seriously." *Comparative Strategy* 29, n. 5, 2010, pp. 412-431.

de Oriente Medio es que sus intereses estratégicos en la región se redujeron como resultado de su reciente independencia energética.<sup>1578</sup> Estados Unidos incrementó su confianza en su producción energética nacional y, como resultado de ello, los recursos energéticos de Oriente Medio pasaron a un segundo plano. Dejaron de ser tan importantes como lo habían sido hasta ahora. También se ha producido un descenso del porcentaje de producción económica de Estados Unidos en relación con la producción global.<sup>1579</sup> En 1960, el PNB de Estados Unidos representaba el 40% de la producción global, mientras que en 2013 solo suponía un 22%.<sup>1580</sup> Una de las causas de este hecho es el crecimiento de la producción de China y de la India. Los recursos económicos pueden determinar cuanta influencia puede tener un país en la escena regional e internacional, y aunque Estados Unidos aún era una potencia mundial, se está produciendo una distribución de poder multipolar. La crisis económica de 2008, que afectó principalmente a Occidente, redujo la tendencia de Estados Unidos a intervenir militarmente en zonas donde sus intereses no estaban amenazados.

Por último, otra de las razones por las que Estados Unidos redujo su influencia en la región de Oriente Medio es la acumulación de intervenciones en las que han fracasado recientemente: Afganistán, Irak y Libia, países donde, pese a su gran poder militar, la política de cambio de régimen implementada por los Estados Unidos para esos países no logró crear regímenes sucesores estables. La invasión de Irak produjo una enorme animosidad entre los árabes y musulmanes, que se sumó al resentimiento que existía por su apoyo a Israel, considerado por ellos como un poder colonial en la región. Dado que la influencia de Estados Unidos en la región ha ido debilitándose con el tiempo, la influencia ha pasado a manos de otros poderes regionales como son Turquía, Irán y Arabia Saudí y movimientos transnacionales. A esto se añade que uno de los objetivos principales en Oriente Medio de los Estados Unidos es mantener el acuerdo nuclear con Irán. Esta prioridad es considerada como una debilidad por Rusia e Irán, lo cual los ha animado a mantener su alianza con Bashar al-Assad.<sup>1581</sup>

---

<sup>1578</sup> Moretto, J. Stephen. "A new energy strategy for the United States: energy independence." *Strategic planning for energy and the environment* 33, n. 2, 2013, pp. 24-75.

<sup>1579</sup> Zakaria, Fareed, *The Post-American World: And The Rise of the Rest*, Penguin Books, Londres, 2011.

<sup>1580</sup> World Bank, *World Development Indicators*, 2015.

<sup>1581</sup> Mousavian, Seyed Hossein, and Mohammad Mehdi Mousavian. "Building on the Iran nuclear deal for international peace and security." *Journal for Peace and Nuclear Disarmament* 1, n. 1, 2018, pp. 169-192.

Estas razones, así como el relativo agotamiento de los grupos de oposición moderados en el campo de batalla, explican la reticencia de Estados Unidos a la hora de intervenir en el conflicto sirio. El ascenso del Daesh supuso también que Estados Unidos diera prioridad a derrotarla, en lugar de centrarse en derrocar a Bashar al-Assad. Por esta razón, una de sus intervenciones más importantes ha sido financiar y proporcionar armas a la oposición kurda que ha luchado contra el Daesh.<sup>1582</sup> Hoy en día Estados Unidos mantiene algunas unidades en Irak y Norte de Siria para controlar que el grupo terrorista no vuelve a organizarse. También han proporcionado apoyo aéreo con drones para acabar con el cerco que el Daesh estableció contra zonas del Kurdistán sirio.<sup>1583</sup> No obstante, la postura de Estados Unidos en el conflicto permitió a Rusia convertirse en el actor más importante. Además, Estados Unidos ha intentado sin ningún éxito negociar con Turquía y las fuerzas kurdas una zona de seguridad en la frontera entre Turquía y el noreste de Siria. Las fuerzas norteamericanas sí han logrado controlar un territorio en el desierto sirio de al-Tanf, en la frontera con Jordania e Irak, desde donde pueden bloquear a Irán el acceso a la carretera que sale de Irak.<sup>1584</sup>

---

<sup>1582</sup> Kumar, Chanchal. "Islamic State of Irak and Syria (ISIS) a global threat: international strategy to counter the threat." *Journal of social sciences and humanities* 1, n. 4, 2015, pp. 345-353.

<sup>1583</sup> Yesiltas, Ozum, "Rethinking State-Non-state Alliances: A Theoretical Analysis of the US Kurdish Relationship." *Kurdish Studies* 9, n. 2, 2021, pp. 189-204.

<sup>1584</sup> Frisch, Hillel, *Trump's Air Strike on Al-Tanf: No to the Chií te Crescent*. Begin-Sadat Center for Strategic Studies., 2017, p. 8.

### 3. La crisis de los Refugiados

Antes del 2011, Siria había sido el segundo país del mundo que más refugiados acogía. Los palestinos que se exiliaron en 1948 y 1967 formaron grandes comunidades dentro del país.<sup>1585</sup> Más tarde, la invasión norteamericana de Irak en el 2003 y la consiguiente guerra llevó a cientos de miles de personas a buscar refugio en Siria. A ello se unían algunas comunidades de sudaneses, somalís y yemenís, que se asentaban en el territorio. Durante la Primera Guerra Mundial, muchos armenios huyeron del genocidio en el Imperio otomano y los kurdos de las persecuciones durante la construcción de la República de Turquía, creando un hogar en Siria. Por el contrario, desde el 2015 Siria se ha convertido en el mayor foco de emigración del mundo.<sup>1586</sup>

Los bombardeos con los que respondió el régimen ante una revolución democrática provocaron una verdadera crisis humanitaria en el país. En febrero de 2015 ya habían perdido la vida más de 220.000 personas y más del triple había resultado heridas.<sup>1587</sup> Otro de los datos más preocupantes era la cantidad de muertes de personas encarceladas en las prisiones del régimen. Muchas de ellas sin haber sido juzgadas. En total, se calcula que, para enero de 2014, habían muerto unas 11.000 personas y más de 150.000 civiles habían sido detenidos.<sup>1588</sup>

La guerra civil siria ha causado la mayor crisis humanitaria desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, y uno de sus efectos ha sido el desplazamiento forzoso de más de 7.5 millones de personas dentro de su territorio y en torno a unos 3.2 millones hacia los países vecinos.<sup>1589</sup> Más de 6,8 millones de sirios permanecerían a día de hoy desplazados de en el interior de su país, donde un 70% de la población requiere de asistencia humanitaria y el 90% vive ahora bajo el umbral de pobreza. Aproximadamente 5.5 millones de refugiados vivirían distribuidos entre los países vecinos, principalmente Turquía, Líbano, Jordania, Irak y Egipto. Alemania se convirtió también en el país no vecino que más refugiados acogió, unos 850.000 de acuerdo con la Agencia de

---

<sup>1585</sup> Hudson, Leila, "Syrian refugees in Europe: Migration dynamics and political challenges." *New England Journal of Public Policy* 30, no. 2, 2018, p.9.

<sup>1586</sup> Sophia Hoffmann, "International Humanitarian Agencies and Iraki Migration in Pre-conflict Syria," *International Journal of Middle East Studies* 48, no. 2, 2016, pp. 339–355.

<sup>1587</sup> Syrian Centre for Policy Research, "Syria: Alienation and violence, Impact of Syria Crisis Report 2014", marzo del 2015.

<sup>1588</sup> Scott Lucas, "Syria Feature: A Regime 'Torture Camp' only 500 meters from Assad's Presidential Place", *EA Worldview*, 18 de marzo de 2015.

<sup>1589</sup> United Nations Population Fund, *Regional Situation Report for Syria Crisis*, núm. 27, 30 de Noviembre de 2014, p.17.

Refugiados de las Naciones Unidas.<sup>1590</sup> Asimismo, la economía siria ha sido destruida por completo, ciudades y pueblos han sido borradas del mapa, y se han empleado armas químicas para atacar a la población civil, sin embargo, los actores regionales e internacionales continúan sin llegar a un acuerdo para resolver la crisis.

Cuando los revolucionarios se convirtieron también en objetivos de los grupos yihadistas y del régimen, mucha más gente decidió huir del país, incluso de las zonas liberadas. Conforme la revolución social iba decayendo empezaron a proliferar especuladores bélicos y bandas criminales, gente sin escrúpulos que se aprovechaba de la situación para ganar dinero realizando secuestros o extorsiones.

La economía se derrumbó y cientos de infraestructuras quedaron destruidas, lo que dejó en paro a más de 3 millones de personas. El desempleo aumentó hasta el 57,7 por ciento.<sup>1591</sup> Según Naciones Unidas, la situación había llegado a un punto tal que 12.200.000 personas necesitaban ayuda humanitaria para sobrevivir.<sup>1592</sup> El problema principal era el asedio en el que se encontraban, que impedía a las organizaciones humanitarias actuar con libertad.<sup>1593</sup>

A mediados de julio del 2015, se calcula que la mitad de la población siria ya no vivía en sus hogares. Cuatro millones habían huido del país y 7.600.000 estaban desplazadas internamente. Los más adinerados pudieron salir del país, pero los más pobres se desplazaron a casas de sus amigos o se refugiaron en escuelas, en edificios medio derruidos o en la calle. En las zonas fronterizas se multiplicaron los campos de refugiados improvisados, que no disponían de la atención de las Naciones Unidas ni de ninguna otra organización humanitaria. Un ejemplo es el puesto de Bab al Hawa, en la frontera con Turquía, donde los refugiados viven en tiendas de plástico sujetas a un suelo de hormigón.<sup>1594</sup> Los campos se dividen en comunidades familiares que mantienen la unidad. Incluso conservan su hospitalidad y su dignidad. Sin embargo, vivir en esta situación durante tantos años ha llevado a la desesperación a más de uno. Muchos hombres del campo de refugiados van armados al tratarse de contrabandistas o

---

<sup>1590</sup> 'Syria Refugee Crisis Explained', 14 de Marzo del 2023, Syria Refugee Crisis Explained (unrefugees.org) (Consultado el 16/11/2023)

<sup>1591</sup> Syrian Centre for Policy Research, "Syria: Alienation and Violence, Impact of Syria Crisis Report 2014", marzo del 2015.

<sup>1592</sup> <https://www.unocha.org/story/syria-8-things-you-need-know-about-syrian-humanitarian-crisis> (Consultado en 09/09/18)

<sup>1593</sup> Berti, Benedetta, "The Syrian refugee crisis: Regional and human security implications." *Strategic Assessment* 17, no. 4, 2015, pp. 41-53.

<sup>1594</sup> Ahsan, Saleyha. "Providing medical relief in Syria's conflict." *The Lancet* 381, no. 9866, 2013, pp. 523-524.

combatientes, llevando los ataques hasta el interior de la zona habitada. Algunos incluso han sido atacados por fuego de ametralladora desde helicópteros del régimen.

En los campos de refugiados trabajan ONG de expatriados, como en el campo de Azraq, en Jordania, el cual acoge a unos 35.000 refugiados sirios.<sup>1595</sup> Este campo se ha convertido en una pequeña ciudad en la que se han establecido algunos cafés y puestos de comida, servicios médicos y dentistas. En esta zona, en la que miles de niños y adultos han sido testigos de la violencia y han vivido bajo el terror, es fundamental la labor de los psicólogos. Algunos voluntarios describen casos como el de un niño que se niega a abandonar su tienda tras haber sido testigo del descuartizamiento de su tío. Otros son víctimas de torturas y de violaciones. Incluso hay víctimas de abusos sexuales por parte de parientes que se han producido durante el tiempo en el que han tenido que vivir próximos a ellos.<sup>1596</sup>

La afluencia de refugiados a países como Líbano, Jordania, Turquía e Irak aumento significativamente a partir de 2012. Estos países de acogida reaccionaron positivamente y apoyaron a las víctimas de la guerra civil. Del mismo modo, la comunidad internacional respondió a la crisis a través de la creación del Plan de Respuesta Regional del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, un programa en el que participaban 55 organizaciones internacionales y que instaba a los países árabes, la Unión Europea y Estados Unidos a proporcionar asistencia a los refugiados que huían de Siria hacia Jordania, Líbano, Turquía o Irak.<sup>1597</sup> El desafío de paliar esta tragedia humanitaria no ha sido una tarea fácil para los países receptores. A ello se suma que el desplazamiento de refugiados sirios ha tenido una importante influencia en la política y la estabilidad interna de estos Estados. Líbano, Turquía, Jordania o Irak no son países estables y no han tenido la capacidad para afrontar el crecimiento demográfico al que han sido sometidos. Tratando de sobreponerse a sus propias crisis, los refugiados ponen en riesgo la seguridad y estabilidad de las sociedades de los países de acogida, y de la región en su conjunto. Esto ha provocado el deterioro de la protección de los refugiados.<sup>1598</sup>

---

<sup>1595</sup> Gatter, Melissa, "Preserving order: narrating resilience as threat in Jordan's Azraq refugee camp." *Territory, Politics, Governance* 11, no. 4 (2023), pp. 695-711.

<sup>1596</sup> Rajjoub, Mohamad Rami. "The impact of Syrian NGOs on civil society in Syria & integration with international system." Máster's thesis, Hasan Kalyoncu Üniversitesi, 2020, p.89.

<sup>1597</sup> United Nations High Commissioner for Refugees, "Syria Regional Refugee Response", Datos disponibles en el siguiente enlace: Situation Syria Regional Refugee Response (unhcr.org) (Consultado el 17/01/2024).

<sup>1598</sup> Norimitsu Onishi, "Beyond Camps, Aiding Syrians is Even Harder", *The New York Times*, 30 de Diciembre de 2013.

### 3.1. Distribución

Para millones de sirios que trataban de sobrevivir a la guerra, el siguiente paso después del desplazamiento interno fue la emigración legal a países árabes vecinos. Los países del Golfo, así como Israel y Palestina no admitían refugiados sirios. Técnicamente, Israel continuaba en guerra con Siria y controlaba las fronteras de los territorios palestinos por lo que buscar refugio en la región era impensable. Por otra parte, los países del Golfo tienen una larga historia de emigración laboral y limitaban la entrada regular a los sirios que contasen con un permiso de trabajo. Estas condiciones de entrada, en la que se requería para entrar en el país una Visa laboral continuaron a lo largo de la guerra, bloqueando la entrada de cualquier refugiado sirio. Por lo tanto, la migración legal a los países vecinos como Líbano, Jordania, Irak o Turquía era la única salida inmediata posible para los millones de civiles atrapados en Siria.<sup>1599</sup>

En 2015, de los 4 millones que lograron salir de Siria, el 35,1% estaban en Turquía, el 34,5% en el Líbano, el 18,7% en Jordania y el 6,9% en Irak.<sup>1600</sup> Estos países que acogieron a la mayor parte de los refugiados, vieran como sus servicios se colapsaban y cómo existía cada vez una mayor presión sobre los recursos existentes. La inseguridad en sus países aumentó por el incremento de la cantidad de personas sin hogar y sin alimento. Además, los países más ricos apenas ayudaron a repartir la carga.<sup>1601</sup> Ni siquiera proporcionaron la asistencia suficiente para reasentarlos. Sólo había un 6% de sirios que había logrado llegar a Europa, y la mayoría fueron acogidos por Alemania y Suecia. En marzo de 2015 el gobierno británico había reasentado tan solo 187 refugiados sirios y había concedido asilo a 4.000 refugiados más.<sup>1602</sup> Algunos de los refugiados se jugaban la vida para llegar hasta la frontera jordana. Los que llegaban, exhaustos, si no tenían quien les facilitara la entrada, eran llevados en autobuses al campo de refugiados de Zaatari.<sup>1603</sup> Este campo se ha convertido en 2018 en la segunda “ciudad” más grande de

---

<sup>1599</sup> Berti, Benedetta. "The Syrian refugee crisis: Regional and human security implications." *Strategic Assessment* 17, no. 4, 2015, pp. 41-53.

<sup>1600</sup> Syrian Centre for Policy Research, "Syria: Alienation and Violence, Impact of Syria Crisis Report 2014", marzo del 2015.

<sup>1601</sup> Valenta, Marko, Jo Jakobsen, Drago Župarić-Iljić, and Hariz Halilovich. "Syrian refugee migration, transitions in migrant statuses and future scenarios of Syrian mobility." *Refugee Survey Quarterly* 39, no. 2, 2020, pp.153-176.

<sup>1602</sup> House of Commons Library, documento informativo, «Syrian Refugees and the UK», n.º 06805, 18 de Junio del 2015.

<sup>1603</sup> Cifras del Alto Comisionado para los Refugiados para el 17 de junio del 2015.

Jordania, según Oxfam Internacional.<sup>1604</sup> La llegada de refugiados ha sido constante y sus residentes sobreviven con las pocas ayudas que reciben. Muchas de las personas que viven en el campo son mujeres, que han llegado junto a sus hijos, mientras sus maridos se quedaban en Siria trabajando, cuidando de sus propiedades o luchando. Ahora una gran parte de ellas son viudas y sufren con desesperación la amenaza latente de las violaciones.<sup>1605</sup> Tanto ellas como sus hijas. Muchas jóvenes acaban siendo casadas con hombres jordanos o de los Estados del Golfo para protegerlas de las violaciones o porque no pueden hacerse cargo de ellas.<sup>1606</sup>

### 3.2. Refugiados en el Líbano

En el Líbano se encuentran ya más de un millón y medio de refugiados sirios que constituyen más de un cuarto de la población.<sup>1607</sup> Es el país más afectado de la región por la llegada de refugiados sirios y han surgido importantes problemas.<sup>1608</sup> Uno de ellos es la alteración de su equilibrio sociodemográfico y el reavivamiento de las tensiones étnicas. Además de la existencia de un gran número de refugiados palestinos, la extensión del país es bastante limitada, lo que no permite la creación de campamentos de refugiados formales y permanentes al no ser Líbano parte de la Convención sobre el Estatuto de Refugiados de 1951 ni del Protocolo de 1967, dejando en segundo lado la asistencia a los refugiados sirios.<sup>1609</sup> Esta situación contagiaba a los propios libaneses que se estaban viendo empujados a la pobreza.<sup>1610</sup> Pese a la prohibición de ampliar o reformar los

<sup>1604</sup> Véase <https://www.oxfam.org/es/crisis-en-siria/la-vida-en-el-campo-de-refugiados-zaatari-la-cuarta-ciudad-más-grande-de-jordania> (Consultado en 19/09/2018)

<sup>1605</sup> Dalal, Ayham. "Uncovering culture and identity in refugee camps." *Humanities* 6, no. 3, 2017, p.61.

<sup>1606</sup> Van der Helm, Alex WC, A. Bhai, Francesca Coloni, W. J. G. Koning, and P. T. De Bakker. "Developing water and sanitation services in refugee settings from emergency to sustainability—the case of Zaatari Camp in Jordan." *Journal of Water, Sanitation and Hygiene for Development* 7, no. 3, 2017, pp. 521-527.

<sup>1607</sup> "Así es un campo informal de refugiados en 360 grados", El País, 26 de junio del 2018, Disponible en el siguiente enlace: [https://elpais.com/elpais/2018/06/09/planeta\\_futuro/1528532168\\_660629.html](https://elpais.com/elpais/2018/06/09/planeta_futuro/1528532168_660629.html) (Consultado el 23/01/2024).

<sup>1608</sup> Dionigi, Filippo. "The Syrian refugee crisis in Lebanon: State fragility and social resilience.", London School of Economics and Political Science, 2016.

<sup>1609</sup> Barahona, Sergio Pérez, "El estatuto de" refugiado" en la Convención de Ginebra de 1951." *Revista Electrónica de Derecho de la Universidad de La Rioja (REDUR)* 1 (2003, pp. 225-250.

Correa, Patricio Rubio. "El concepto de refugiado en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951: tratamiento normativo y realidad." *Agenda Internacional* 6, no. 12, 1999, pp. 137-148.

<sup>1610</sup> Shaya, Nessrin, and Rabih Shayya, "The impacts of World Bank education programs in alleviating Middle East economies within Syrian refugee crisis." *International Journal of Development Issues* 19, no. 3, 2020, pp. 377-390.

campamentos de refugiados, la llegada de más población siria desplazada no decreció y se fueron estableciendo en campamentos informales, que carecen de salubridad y seguridad y se asientan en las zonas más pobres del país. Aunque el apoyo de las organizaciones internacionales y de familias de acogida ha sido crucial durante la primera oleada de refugiados, esta solidaridad se fue desvaneciendo con la llegada de un mayor número de refugiados en 2013 y 2014. Su llegada contribuyó al incremento de la oferta de mano de obra barata. Esto incrementó por encima del 20% el desempleo y llevó a 170.000 libaneses a vivir por debajo del umbral de la pobreza.<sup>1611</sup>

La estructura político-religiosa del Líbano también se ha visto gravemente deteriorada por la guerra civil siria en general y por la crisis de refugiados en particular. Recordemos que, tras la guerra civil libanesa, las comunidades religiosas sunníes, chiíes, cristianas y drusas lograron un equilibrio político en materia política-religiosa. Con la crisis siria, la política libanesa se enfrenta a nuevos retos. En la política libanesa, el componente religioso tiene un gran peso y a día de hoy divide a la población. Se trata de una política sectaria heredada de los franceses y agravada por la ocupación del país por al-Assad.<sup>1612</sup> Este sectarismo se ha traducido en un aumento de los ataques contra los refugiados sirios sunníes, especialmente los llamados “ataques de venganza”.<sup>1613</sup> Los sirios sunníes que buscan refugio en el país vecino acaban pagando por las acciones terroristas que cometen Al Nusra y el Daesh. Sufren agresiones físicas, la quema de sus campamentos o la amenaza constante del desahucio comunitario.<sup>1614</sup> Muchos de ellos acaban trasladándose a campos de refugiados palestinos como el de Yarmuk.<sup>1615</sup> El racismo de los libaneses contra los refugiados sirios ha aumentado, según afirma la encuesta realizada por la Universidad Americana de Beirut. En ella un 75% de libaneses estaba de acuerdo en negarles las oportunidades laborales a los sirios y el 90% en que hubiera un toque de queda nocturno para ellos.<sup>1616</sup>

---

<sup>1611</sup> Nassar, Jessy, and Nora Stel, "Lebanon's response to the Syrian refugee crisis—Institutional ambiguity as a governance strategy." *Political Geography* 70, 2019, pp.44-54.

<sup>1612</sup> Existe un equilibrio político-confesional en la política oficial libanesa entre sunníes, cristianos y chiíes.

<sup>1613</sup> Baytiyeh, Hoda, "The dilemma of terrorist retaliations against schools in sectarian conflict regions: The case of Lebanon." *Journal of Applied Security Research* 11, no. 4, 2016, pp.402-421.

<sup>1614</sup> Syam, Hanadi, Emilie Venables, Bernard Sousse, Nathalie Severy, Luz Saavedra, and Francois Kazour. "'With every passing day I feel like a candle, melting little by little.'" experiences of long-term displacement amongst Syrian refugees in Shatila, Lebanon." *Conflict and Health* 13, 2019, pp. 1-12.

<sup>1615</sup> Bitari, Nidal. "Yarmuk refugee camp and the Syrian uprising: A view from within." *Journal of Palestine Studies* 43, no. 1, 2013, pp. 61-78.

<sup>1616</sup> Al Ajbar, «Study Sheds Light on High Levels of Racism against Syrians in Lebanese Regions», 20 de mayo del 2014.

Entre 2013 y 2014 el gobierno libanés reforzó sus fronteras tras varios ataques contra ciudades fronterizas con Siria, donde se asientan gran parte de los refugiados sirios. Esta zona se ha convertido un campo de batalla entre los rebeldes y yihadistas contra el ejército libanés y Hezbollah.<sup>1617</sup> Todo ello ha mermado la capacidad del gobierno libanés para responder a la crisis de refugiados. La ayuda a los refugiados depende de la comunidad local, y, mientras, el gobierno libanes se niega se niega a construir más campamentos, limita la entrada de nuevos refugiados y despliega sus fuerzas de seguridad en la frontera. La ayuda a los refugiados se reduce de ese modo a las divisiones políticas internas y la influencia de actores como Hezbollah.<sup>1618</sup>

### 3.3. Refugiados en Turquía

Turquía es el segundo país que más refugiados sirios ha acogido. Durante la llegada de la primera ola de refugiados en 2011, el gobierno turco abrió sus fronteras para acogerlos y construyó campamentos cerca de la frontera. Con esta decisión, Turquía recibía a los refugiados bajo una supuesta responsabilidad moral y la obligación de no devolverlos.<sup>1619</sup> El recrudecimiento de la guerra llevó a Turquía a romper con esta política de acercamiento que había mantenido con el régimen sirio durante los años anteriores a la crisis. La ruptura de las relaciones con Siria era una oportunidad para que Turquía proyectara sus intereses en la región y debilitar al mismo tiempo a Siria con el apoyo a los rebeldes a través de la frontera, contener la influencia de Irán y mantener la estabilidad interna.

Al acoger a una cantidad significativa de refugiados, Turquía se ha tenido que enfrentar a ciertos desequilibrios internos. Para febrero de 2018 ya había 3,4 millones de refugiados sirios en Turquía al tratarse de un país más rico que Jordania o el Líbano. Los campos de refugiados se encontraban en mejor situación que en otros países, aunque muchos otros se quedaron en zonas fronterizas como Reyhanli o Kilis. La población de

---

<sup>1617</sup> Bouclaous, Carmel, Ali El Safadi, Mazen Basbous, Iskander Haddad, Ahmad Mahdi, Victor Zibara, Rabih Ghazi, Karim Naamani, Jalal El Karaoui, and Rim Salameh. "Prevalence of Aggression in Displaced Syrian Adolescents Attending Afternoon Public Schools in Beirut." *Journal of Refugee Studies* 34, n. 2, 2021, pp. 2406-2420.

<sup>1618</sup> Ghotme, Rafat, and Nadia García Sicard. "Los refugiados sirios como "problema" de seguridad regional." *estudios de asia y áfrica* 51, n. 2, 2016, pp. 365-390.

<sup>1619</sup> Osman Bahadır Dinçer et al., *Turkey and Syrian Refugees: The Limits of Hospitality*, Washington, Brookings, 2013, p. 5. Turquía da a los refugiados sirios el estatus de "invitados", lo cual implica protección temporal, en el marco de los límites impuestos en el Protocolo de 1967 sobre refugiados. Şenay Özden, *Syrian Refugees in Turkey*, Reporte 2013/05 del Migration Policy Centre, Florencia, European University Institute, 2013, pp. 5-6.

muchas de estas ciudades se ha triplicado, y eso afecto y continúa teniendo un impacto en los servicios públicos, como es el caso de los hospitales, desbordados por los heridos procedentes de Siria.<sup>1620</sup>

No obstante, Turquía no escapa de los problemas que atraviesan los países de la región. La crisis económica y política por la que pasa el país hace brotar el sentimiento xenófobo de la población. El impacto económico se refleja en la carga financiera que se requiere para sostener a los refugiados. Esta cifra se calcula en unos 750 millones de dólares. Pese al último intento de golpe de Estado del 2016 y la inestabilidad política que se vive en el país, todos los partidos políticos están de acuerdo en expulsar o en forzar el retorno de los refugiados a Siria.<sup>1621</sup> Un estudio de la Universidad de Bilgi de Estambul reveló en marzo del 2018 que el 93% de los votantes del CHP, partido republicano de centroizquierda, secular y democrático, y principal oposición en la Asamblea Nacional turca, defiende que los sirios regresen a su hogar en cuanto sea posible.<sup>1622</sup> Y entre quienes apoyan al AKP, principal rival del CHP y partido derechista que gobierna en la actualidad, este porcentaje es del 83%.<sup>1623</sup> A comienzos de 2018 Erdogan afirmaba: “queremos que vuelvan. Una vez que el cantón sirio de Afrin —donde Turquía está realizando una ofensiva militar contra las milicias kurdas— sea seguro, mandaremos a los 3,4 millones de refugiados sirios de vuelta”.<sup>1624</sup> Sin embargo, de acuerdo con estudios recientes como el de Murat Erdogan, la probabilidad de que la creciente población siria en Turquía regrese a Siria es cada vez menor.<sup>1625</sup> La posibilidad de que los sirios que han estado viviendo en Turquía durante más de cuatro o cinco años, y que en su mayoría viven fuera de campos de refugiados y han tenido cerca de medio millón de hijos ya en Turquía, y de los cuales 1.2 millones trabaja, es ya inexistente De

---

<sup>1620</sup> Koca, Burcu Toğral, "Syrian refugees in Turkey: from “guests” to “enemies”?." *New perspectives on Turkey* 54, 2016, pp. 55-75.

<sup>1621</sup> Akar, Sevda, and M. Mustafa Erdoğan. "Syrian refugees in Turkey and integration problem ahead." *Journal of international migration and integration* 20, 2019, pp. 925-940.

<sup>1622</sup> Erdoğan, Emre, and Pinar Uyan Semerci. "Attitudes towards Syrians in Turkey-2017." *German Marshall Fund Discussion on Turkish Perceptions of Syrian Refugees*, Istanbul Bilgi University-Center for Migration Research, Turkey, March 12, 2018.

<sup>1623</sup> “Los refugiados sirios entran en la campaña de las elecciones turcas”, *El País Internacional*, 18 de junio de 2018, Estambul. Disponible en el siguiente enlace: [https://elpais.com/internacional/2018/05/29/actualidad/1527589186\\_252391.html](https://elpais.com/internacional/2018/05/29/actualidad/1527589186_252391.html) (Consultado en 20/09/18).

<sup>1624</sup> , Adrià Rocha Cutiller, “Turquía quiere que los refugiados sirios se marchen”, *El Periódico Internacional*, Estambul, 18/02/2018. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20180218/turquia-quiere-refugiados-sirios-se-marchen-6631408>. (Consultado en 20/09/18)

<sup>1625</sup> Erdoğan, Murat. "Syrian refugees in Turkey." *Konrad-Adenauer-Stiftung Report*, 2019, p.26.

Akar, Sevda, and M. Mustafa Erdoğan. "Syrian refugees in Turkey and integration problem ahead." *Journal of international migration and integration* 20, 2019, pp. 925-940.

acuerdo con este autor, es un hecho que el 80% de estos refugiados sirios no van a volver a Siria, donde ni siquiera existen garantías para su seguridad.<sup>1626</sup>

Por otro lado, los campamentos y algunas poblaciones turcas se han convertido en un refugio para militantes rebeldes y también centros de disputa entre las comunidades locales y los refugiados, donde es difícil distinguir a los combatientes de las víctimas. Así sucede en la ciudad de Hatay.<sup>1627</sup> Esta ciudad alberga múltiples campamentos que dan refugio a más de 15.000 sirios y estos están siendo utilizados por los combatientes para atender a los heridos, como es el caso del campo de Apaydın, el cual también acoge a desertores del ejército sirio y ha sido centro de entrenamiento y suministro de armas para miembros del Ejército Libre Sirio. Al mismo tiempo, Turquía continúa con su ofensiva en el sur contra los territorios kurdos. El recrudecimiento de la guerra y de la crisis humanitaria siria ha llevado al gobierno de Erdogan a limitar el acceso de refugiados y a considerar la deportación de aquellos acusados de actos violentos en Turquía.

### 3.4. Refugiados en Jordania, Irak y Egipto

Como país vecino de Siria, Jordania se ha visto gravemente afectada por la crisis de refugiados acogiendo a unas 597.385 personas. Jordania es uno de los países con mayor diversidad étnica en Oriente Medio debido a la afluencia de los refugiados palestinos durante las guerras árabes-israelíes de 1948-1949 y 1967, así como al retorno de los trabajadores migrantes de los países árabes del Golfo después de la Guerra del Golfo de 1991. También recibieron refugiados que huyeron de la ola de violencia sectaria en Irak en 2003.

Jordania contiene el campo de refugiados sirios más grande del mundo, Zaatari. Fue construido en 2012 con apoyo del Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados y se encuentra a tan solo 12 kilómetros de la frontera con Siria. La magnitud y extensión de este campo hace que la problemática de la convivencia se multiplique convirtiéndose en diferentes ocasiones en un punto de reclutamiento de los diferentes grupos opositores. En el campo de Zaatari también son cotidianos los robos, agresiones, violaciones y vandalismo, lo que ha obligado a las autoridades locales y trabajadores humanitarios a establecer políticas de convivencia que mejoren la calidad de vida del

---

<sup>1626</sup> Erdoğan, M. Murat. "'Securitization from Society' and 'Social Acceptance': Political Party-Based Approaches in Turkey to Syrian Refugees." *Uluslararası İlişkiler Dergisi* 17, n. 68, 2020, pp.73-92.

<sup>1627</sup> Akgündüz, Yusuf, Marcel Van Den Berg, and Wolter HJ Hassink. "The impact of refugee crises on host labor markets: The case of the Syrian refugee crisis in Turkey.", *IZA Discussion Paper* N. 8841, Bonn, 2015.

campo de refugiados.<sup>1628</sup> La llegada de más de medio millón de refugiados a Jordania afectó intensamente a la infraestructura del país, especialmente porque la zona donde se instaló el campo de refugiados no era una zona previamente habitada y los recursos hídricos escaseaban lo que incrementaba la inestabilidad.<sup>1629</sup> Todo ello obligó al país a tomar medidas para la regulación de los refugiados, aunque esta no sea generalizada. El gobierno jordano ha logrado sobrellevar los procesos de acogimiento de los refugiados gracias a la ayuda internacional, financiada principalmente por Estados Unidos. Una ayuda que se encuentra en el marco de su guerra global contra el terrorismo y con la que busca preservar su influencia.

A finales de 2014 Irak acogía a 241.499 refugiados sirios, la mayoría kurdos. Gran parte de estos, un 96% eligió el territorio controlado por el Gobierno Regional Kurdo de Irak (KRG) para asentarse.<sup>1630</sup> El 40% de ellos han sido alojados en nueve campos desde agosto de 2013. El KRG ha sido uno de los gobiernos que mejor ha acogido a los refugiados sirios, especialmente a los kurdos, permitiéndoles trabajar y facilitándoles la entrada, siendo el territorio más afectado por los ataques del Daesh contra kurdos, yazidís y cristianos Irakuíes.<sup>1631</sup>

En el caso de Egipto, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados calculó que en marzo de 2015, había 132.375 sirios viviendo en el país.<sup>1632</sup> En la etapa revolucionaria, el gobierno egipcio de los Hermanos Musulmanes de Mohamed Morsi, mantuvo una política de puertas abiertas y de amabilidad hacia los refugiados pues los consideraban víctimas de la dictadura de Bashar al-Assad.<sup>1633</sup> Sin embargo, cuando el general Abdel Fatah al-Sisi tomó el poder, los refugiados fueron

---

<sup>1628</sup> Jabbar, Sinaria Abdel, and Haidar Ibrahim Zaza, "Impact of conflict in Syria on Syrian children at the Zaatari refugee camp in Jordan." In *Abuse and Violence Towards Young Children*,. Routledge, 2017, pp. 225-248.

<sup>1629</sup> Al-Rousan, Tala, Zaker Schwabkey, Lara Jirmanus, and Brett D. Nelson. "Health needs and priorities of Syrian refugees in camps and urban settings in Jordan: perspectives of refugees and health care providers." *East Mediterr Health J* 24, no. 3, 2018, pp.243-53.

Van der Helm, Alex WC, A. Bhai, Francesca Coloni, W. J. G. Koning, and P. T. De Bakker. "Developing water and sanitation services in refugee settings from emergency to sustainability—the case of Zaatari Camp in Jordan." *Journal of Water, Sanitation and Hygiene for Development* 7, no. 3, 2017, pp. 521-527.

<sup>1630</sup> Aziz, Izaddin A., Claire V. Hutchinson, and John Maltby. "Quality of life of Syrian refugees living in camps in the Kurdistan Region of Irak." *PeerJ* 2, 2014, p.670.

<sup>1631</sup> Yassen, Abdullah Omar. "The prospects for durable solutions for Syrian refugees in the Kurdistan region of Irak: A case study of Erbil governorate camps." *Refugee Survey Quarterly* 38, no. 4, 2019, pp. 448-469.

<sup>1632</sup> Mansour, Essam. "Profiling information needs and behaviour of Syrian refugees displaced to Egypt: An exploratory study." *Information and Learning Science* 119, no. 3-4, 2018, pp. 161-182.

<sup>1633</sup> Monier, Elizabeth Iskander, and Annette Ranko. "The fall of the Muslim brotherhood: implications for Egypt." *Middle East Policy* 20, no. 4, 2013, pp. 111-123.

demonizados al asociarlos con los destituidos Hermanos Musulmanes, y comenzaron a ser perseguidos.<sup>1634</sup> Desde entonces, los refugiados han sido detenidos injustificadamente o deportados, lo que ha llevado a miles de ellos a considerar cruzar el Mediterráneo para llegar a Europa.<sup>1635</sup>

### 3.5. Refugiados en Europa

La vida en los países árabes próximos a Siria era bastante difícil para los desplazados sirios. El hecho de que durante las primeras oleadas de refugiados se les proporcionara en los campos asistencia internacional, alimento, refugio y atención médica llevó a que se superpoblaran rápidamente y esto impidió que la infraestructura facilitara todos los servicios requeridos. Asimismo, la llegada masiva de refugiados aumentó la presión sobre los habitantes de los pueblos a los que llegaban, siendo considerados la causa del incremento de los problemas económicos. La persecución de muchos de ellos en Egipto desde la caída de los Hermanos Musulmanes hizo que Europa se convirtiera en una alternativa viable para escapar de la guerra.<sup>1636</sup>

Hacia 2014, los refugiados sirios comenzaron su camino hacia el Mediterráneo por la costa de Túnez, Libia o Egipto. Se subían a barcas llenas de migrantes subsaharianos que hacían su trayecto hacia Europa.<sup>1637</sup> También se veían atraídos por las políticas liberales de asilo y los Estados de bienestar europeos. La política de puertas abiertas y de reunificación familiar iniciada por Angela Merkel fueron incentivos añadidos para tratar de alcanzar Europa.<sup>1638</sup>

Este itinerario migratorio se conoció como la ruta central del Mediterráneo. Los migrantes se embarcaban en un barco desmantelado en Túnez, Libia y Egipto conducido por bandas de traficantes. El coste inicial de este trayecto era de unos tres mil euros por persona. Aquellos sirios que eran capaces de reunir la cantidad y habían llegado al norte

---

<sup>1634</sup> Ayoub, Maysa, et al. "Syrian Refugees in Egypt: Challenges of a Politically Changing Environment." *Cairo Studies on Migration and Refugees*, no. 7, 2014, pp. 1–76.

<sup>1635</sup> Human Rights Watch, "Egypt: Syria Refugees Detained, Coerced to Return", 10 de noviembre del 2013.

<sup>1636</sup> Valenta, Marko, Jo Jakobsen, Drago Župarić-Iljić, and Hariz Halilovich. "Syrian refugee migration, transitions in migrant statuses and future scenarios of Syrian mobility." *Refugee Survey Quarterly* 39, no. 2, 2020, pp.153-176.

<sup>1637</sup> Belabbas, Souhila, Jakub Bijak, Ariana Modirrousta-Galian, and Sarah Nurse. "From conflict zones to Europe: Syrian and Afghan refugees' journeys, stories, and strategies." *Social Inclusion* 10, no. 4, 2022, pp. 211-221.

<sup>1638</sup> Toygür, İlke, and Bianca Benvenuti. "The European response to the refugee crisis: Angela Merkel on the move." *IPC Mercator Policy Brief*, 2016, p.13.

de África encontraban de forma fácil a los contrabandistas.<sup>1639</sup> Muchos de ellos eran refugiados que, a través de contactos y de sobornos a las autoridades locales, conseguían este tipo de barcos. A lo largo de 2014, los barcos que llevaban a cabo el trayecto de una semana desde la costa africana a Italia tenían un mayor porcentaje de sirios.<sup>1640</sup> Aquellos que pagaban una tasa mayor podían viajar en la zona cubierta del barco, mientras que usualmente los subsaharianos quedaban en las zonas descubiertas expuestos a las adversidades climatológicas. Por desgracia el número de accidentes y de muertes en estos barcos fantasmas comenzó a aumentar drásticamente, hasta el punto de que la ONG europea de búsqueda y rescate Mare Nostrum no podía abarcar todos los rescates que se requerían, incluso la policía fronteriza del Sur de Europa, Frontex, no podía asegurar su zona.<sup>1641</sup>

Hacia 2015 los refugiados sirios comenzaron a buscar rutas alternativas para llegar a Europa. Una de ellas fue a través de Turquía. Comparada con los largos trayectos y días a la deriva de la ruta Central del Mediterráneo, la ruta del Egeo parecía mucho más prometedora y en su recorrido los refugiados podían tener algo más de autonomía.<sup>1642</sup> El viaje entre la costa turca y la isla de Lesbos, en el este de Grecia, era corto y normalmente con mejores condiciones meteorológicas. En estas circunstancias, el viaje entre Dikili, en la provincia de Izmir, y la capital de Lesbos, Mytilini, podía llegar a ser de media hora. Las embarcaciones empleadas para este tipo de trayectos eran unas pequeñas lanchas hinchables, desde las cuales los pasajeros podían emplear sus teléfonos móviles. Sin embargo, en la mayoría de los casos, este camino no estaba dirigido por un piloto ni por un contrabandista, y los refugiados quedaban muchas veces a la deriva e incluso sin combustible lo que podía hacer que el trayecto durara horas.<sup>1643</sup> Conforme el número de sirios que escogían la ruta del Egeo aumentó, se les unieron también un número mayor

---

<sup>1639</sup> Denaro, Chiara. "The Reconfiguration of Mediterranean Migration Routes after the War in Syria: Narratives on the "Egyptian Route" to Italy (and Beyond)." *Spaces of Refugee Flight: Migration and Mobilities after the Arab Spring in the Eastern Mediterranean*, Edward Elgar, Cheltenham UK, 2016, pp. 71-104.

<sup>1640</sup> Mandic, Danilo. "Trafficking and Syrian refugee smuggling: Evidence from the Balkan route." *Social Inclusion*, 2017, p.31.

<sup>1641</sup> Tazzioli, Martina. "Border displacements. Challenging the politics of rescue between Mare Nostrum and Triton." *Migration studies* 4, no. 1, 2016, pp. 1-19.

Perkowski, Nina. "Frontex and the convergence of humanitarianism, human rights and security." *Security Dialogue* 49, no. 6, 2018, pp.457-475.

<sup>1642</sup> Adar, Sinem, Steffen Angenendt, Muriel Asseburg, Raphael Bossong, and David Kipp. "The refugee drama in Syria, Turkey, and Greece: why a comprehensive approach is needed.", 2020, p. 8.

<sup>1643</sup> Ben Farhat, Jihane, Karl Blanchet, Pia Juul Bjertrup, Apostolos Veizis, Clément Perrin, Rebecca M. Coulborn, Philippe Mayaud, and Sandra Cohuet. "Syrian refugees in Greece: experience with violence, mental health status, and access to information during the journey and while in Greece." *BMC medicine* 16, 2018, pp.1-12.

de migrantes de Irak, Afganistán, Pakistán, Bangladesh, Irán y Líbano. Conforme incrementaba el número de solicitantes de asilo que tomaban esta ruta, las condiciones fueron empeorando.<sup>1644</sup> El número de personas que embarcaba en las lanchas era mucho mayor. Iban hacinadas y el trayecto se ralentizaba por el peso. Los motores iban dirigidos por los propios pasajeros que carecían de experiencia previa. Dado que muchos de ellos no sabían nadar y los motores no contaban con el combustible suficiente para llegar a la costa, durante el 2015 entre seis y doce personas al día perdieron la vida en el trayecto. Las lanchas salían por la noche para evitar ser localizadas por los guardacostas turcos y griegos. Muchas veces debían ser rescatados por estos mismos y acababan siendo retornados a Izmir, desde donde continuarían intentando atravesar el mar mientras que sus ahorros y su voluntad se lo permitiera. Existen múltiples testimonios de migrantes que recuerdan que, en ocasiones, eran las propias autoridades griegas y turcas las que trataban de hundir las lanchas en las que viajaban desestabilizándolas, robando los motores o pinchando la embarcación. Pese al alto número de víctimas, esta ruta continuó siendo la principal vía escogida entre los migrantes para llegar a Europa hasta que, en marzo de 2016, la Unión Europea firmó un acuerdo con Turquía para limitar la entrada de cientos de miles de personas que buscaban un futuro mejor.<sup>1645</sup>

Estos cientos de miles de migrantes que lograron llegar a Grecia eran trasladados a centros de recepción en la isla de Lesbos, que, ante la llegada masiva de personas, quedaban sumidos en el caos, pese a los esfuerzos de las ONG y de los voluntarios locales e internacionales. A lo largo de 2015, la mayor parte de los refugiados eran registrados y llevados en ferry a Atenas para comenzar un nuevo periplo que los llevaría a los Balcanes a través de buses, trenes, taxis o a pie, dependiendo de los recursos con los que contaban. Su destino final era Europa central.<sup>1646</sup> Al principio, Serbia, Hungría y Macedonia interceptaban regularmente grupos de sirios indocumentados y otros migrantes y los llevaban de vuelta al país del que habían salido.<sup>1647</sup> Sin embargo, hacia finales de 2015, la práctica en la frontera por parte del país de tránsito fue la de empujar a los migrantes hacia su destino en lugar de retornarlos para, de esta forma, evitar los intentos repetidos

---

<sup>1644</sup> Öztürk, Tolga; Seda Erkan, "The Refugee Crisis In The Aegean Sea: An Analysis In The Context Of The Regional Security Complex." *Balkan Araştırma Enstitüsü Dergisi* 12, n. 2, 2023, pp. 529-559.

<sup>1645</sup> Giannakopoulos, Georgios, "Depicting the pain of others: Photographic representations of refugees in the Aegean Shores." *Journal of Greek Media & Culture* 2, no 1, 2016, pp. 103-113.

<sup>1646</sup> Milan, Chiara. "Refugees at the gates of the EU: Civic initiatives and grassroots responses to the refugee crisis along the Western Balkans route." In *Migration in the Western Balkans*, Routledge, 2020, pp. 43-60.

<sup>1647</sup> Galijaš, Armina, "Permanently in transit. Middle eastern migrants and refugees in Serbia." *Comparative Southeast European Studies* 67, n. 1, 2019, pp. 75-109.

de cruzar el país. Los migrantes trataban de evitar atravesar Bulgaria o Rumania, donde consideraban que los musulmanes podrían ser tratados de forma hostil y donde la policía solía llevar a cabo detenciones ilegales y abusos físicos.<sup>1648</sup> Por otro lado, la ruta más occidental a través de Albania, Bosnia y Montenegro era percibida como una travesía con gran dificultad por sus características geográficas con alta montaña y porque las antiguas repúblicas de Yugoslavia y Albania eran en sí mismas un punto de salida de refugiados de los propios países que buscaban asilo en el Occidente de Europa.<sup>1649</sup>

Por lo tanto, la principal ruta migratoria iba desde Grecia y la República de Macedonia del Norte a través de Serbia hasta la frontera con Hungría, miembro de la Unión Europea y del espacio Schengen. Sin embargo, en otoño de 2015, el primer ministro húngaro Victor Orban, comenzó a reducir el corredor por el que los refugiados transitaban construyendo una gran valla en la frontera entre su país y Serbia. Además, lanzó una campaña con un claro trasfondo xenófobo para disuadir a los migrantes de entrar en Hungría.<sup>1650</sup> Como consecuencia del bloqueo, los refugiados cambiaron la ruta oeste desde la frontera húngara hasta la frontera croata con Serbia, abriendo así una nueva ruta a través de Croacia y Eslovenia hasta Austria y Alemania.<sup>1651</sup>

Siguiendo el ejemplo de Hungría, Dinamarca y otros gobiernos europeos comenzaron a presionar para remitir el flujo de migrantes que llegaba a sus fronteras. Los ataques de París en noviembre de 2015, en los que miembros del Daesh con pasaporte sirio asesinaron a 150 personas, llevaron a la opinión pública a dar la espalda a los refugiados sirios que llegaban a Europa.<sup>1652</sup>

Los campos de refugiados que se crearon en Europa comenzaron a multiplicarse al mismo tiempo que lo hacía el sentimiento xenófobo de parte de su población. Equipos de voluntarios de las ONG fueron los únicos que dieron un paso al frente para apoyar a

---

<sup>1648</sup> Guarch-Rubio, Marta, Steven Byrne, and Antonio L. Manzanero. "Violence and torture against migrants and refugees attempting to reach the European Union through western Balkans." *Torture Journal* 30, n. 3, 2020, pp. 67-83.

<sup>1649</sup> Kalogeraki, Stefania, "Opposition to Syrian refugees and immigrants during the refugee crisis in Greece." *Journal of Modern Greek Studies* 37, n. 2, 2019, pp. 361-395.

<sup>1650</sup> Vadhanavisala, Onvara. "Radical Right-Wing Politics and Migrants and Refugees in Hungary." *European Journal of Social Sciences* 3, n. 1, 2020, pp. 1-13.

<sup>1651</sup> Feischmidt, M., 2021. Deployed fears and suspended solidarity along the migratory route in Europe. In *Inclusive Solidarity and Citizenship along Migratory Routes in Europe and the Americas*, Routledge, pp. 37-52.

<sup>1652</sup> Cragin, R. Kim, "The November 2015 Paris attacks: the impact of foreign fighter returnees", *Orbis* 61, no. 2, 2017, pp. 212-226.

Jungkunz, Sebastian, Marc Helbling, and Carsten Schwemmer. "Xenophobia before and after the Paris 2015 attacks: Evidence from a natural experiment." *Ethnicities* 19, no. 2, 2019, pp. 271-291.

aquellos que habían llegado a Europa.<sup>1653</sup> En febrero del 2016, este sistema comenzó a colapsarse. Austria decidió cerrar sus fronteras, puesto que se negaba a convertirse en la sala de espera de Alemania. Eslovenia y Croacia tomaron la misma decisión, negándose a aceptar migrantes que tenían como destino Austria. Finalmente, los países de Europa del Este, actuando de acuerdo con la Asociación Visegrád<sup>1654</sup>, acordaron fortificar la frontera Macedonia-Grecia, la cual se cerró en la última semana de febrero de 2016, bloqueando así la ruta de los Balcanes.<sup>1655</sup> Como resultado, unas 14.000 personas se vieron obligadas a acampar en la ciudad griega de Idomeni, mientras los líderes europeos negociaban con Turquía la devolución a través del Egeo de los migrantes. El precario campo temporal de refugiados de Idomeni era una sustitución de la llamada “jungla” de Calais, creando una de las favelas más grandes de Europa. El campo de refugiados improvisado de Calais fue cerrado el 24 de septiembre de 2016.<sup>1656</sup> Más de la mitad de las personas que habían llegado durante esta oleada eran mujeres y niños que trataban de unirse a sus maridos y padres que habían llegado ya a Alemania. Habitaban en tiendas anegadas de barro, viviendo de las ayudas que ofrecían diferentes ONG de una Grecia desbordada. Mientras el campo de Idomeni fue cerrado en 2017, miles de sirios continuaron refugiados en condiciones precarias en diferentes zonas de Grecia esperando a que la Unión Europea les garantizara el asilo y temiendo ser deportados a Turquía.<sup>1657</sup>

La respuesta europea a la crisis de refugiados siria ha sido un proceso con múltiples contrastes. Pese a que la Unión Europea ha encabezado a nivel mundial una respuesta política y humanitaria financiando con millones de euros múltiples proyectos humanitarios, su postura principal ha sido contener la crisis de los refugiados dentro de los países vecinos de Siria. Aunque ha proporcionado un significativo apoyo a los refugiados en los países vecinos, su actitud se ha centrado en fortalecer sus fronteras para

---

<sup>1653</sup> Klaus, Witold, Miklós Lévy, Irena Rzeplińska; Miroslav Scheinost, "Refugees and asylum seekers in Central European Countries: Reality, politics and the creation of fear in societies." *Refugees and migrants in law and policy: Challenges and opportunities for global civic education*, 2018, pp. 457-494.

<sup>1654</sup> La Asociación Visegrád, también conocida como V4, es una alianza política y cultural de cuatro países de Europa Central: República Checa, Hungría, Polonia y Eslovaquia. La alianza tiene como objetivo la cooperación entre los países miembros en materia militar, económica, cultural y energética, así como una integración profunda en la Unión Europea. La alianza tiene origen en la reunión celebrada entre los cuatro países miembros en el castillo húngaro de la ciudad de Visegrád el 15 de febrero de 1991.

<sup>1655</sup> Milan, Chiara. "Refugees at the gates of the EU: Civic initiatives and grassroots responses to the refugee crisis along the Western Balkans route." In *Migration in the Western Balkans*, Routledge, 2020, pp. 43-60.

<sup>1656</sup> Freedman, Jane, "'After Calais': creating and managing (in) security for refugees in Europe." *French Politics* 16, no. 4, 2018, pp. 400-418.

<sup>1657</sup> Pelliccia, Andrea, "The evacuation of the Idomeni refugee camp: A case of discursive and iconographical representation on digital media." *Athens Journal of Mediterranean Studies* 5, no. 3, 2019, 185-206.

evitar el paso masivo de refugiados a Europa.<sup>1658</sup> El número de refugiados acogidos en la Unión Europea es significativamente menor comparado con el número total de refugiados presentes en los países vecinos de Siria. Además, existen diferentes políticas de acogida entre los países de la Unión Europea. Alemania y Suecia han abierto mucho más sus puertas a los refugiados si lo comparamos con otros países miembros. De hecho, algunos de ellos como Macedonia, Hungría o Croacia han tratado de forma indignante a sirios que buscaban asilo, violando claramente leyes europeas e internacionales. Según datos de ACNUR, en el 2021, los países europeos habían acogido más de un millón de solicitantes de asilo y refugiados sirios. El 70% de ellos estaba dividido entre: Alemania con un 59% y Suecia con el 11%. Mientras que Austria, Grecia, Países Bajos y Francia acogían al 5% restante.<sup>1659</sup>

Ciertos países han logrado desarrollar leyes y políticas de asilo, así como formas de protección internacional como Noruega, Reino Unido, Suecia o Alemania. Otros, como Grecia y Bulgaria, están en proceso de creación. Todo ello demuestra las claras diferencias en el nivel de estabilidad económica y riqueza entre los países miembros, lo que en definitiva ha afectado a la capacidad de respuesta a la crisis de refugiados sirios y a las cuestiones migratorias en general.<sup>1660</sup>

El cuestionamiento de la solidaridad y principios europeos se tradujo en un acuerdo propuesto por el partido kurdo AKP a la Unión Europea en marzo del 2016.<sup>1661</sup> Según el acuerdo provisional, Turquía tenía que readmitir migrantes que habían llegado de forma ilegal a Grecia después del 20 de marzo del 2016. A cambio, la Unión Europea proporcionaría tres mil millones de euros adicionales para ayudar a Turquía a cubrir las necesidades de los refugiados que habían llegado de Siria y otros países de Oriente Medio. Los migrantes, refugiados, ONG y organizaciones como Amnistía Internacional, Human Right Watch, Save the Children y Médicos sin Fronteras protestaron contra este acuerdo en múltiples ocasiones. Este asumía que los migrantes debían aceptar el retorno a Turquía sin tener en cuenta sus preferencias y necesidades. Y lo que es más importante, Turquía

---

<sup>1658</sup> Chtouris, Sotiris, and Anastasia Zissi. "Volunteers and refugee identity." *Forced Migration and Social Trauma: Interdisciplinary Perspectives from Psychoanalysis, Psychology, Sociology and Politics*, 2018, pp. 211-224.

<sup>1659</sup> "Syria Refugee Crisis – Globally, in Europe and in Cyprus", UNHCR, 18 de marzo del 2021. Disponible en el siguiente enlace: Syria Refugee Crisis – Globally, in Europe and in Cyprus – UNHCR Cyprus (Consultado el 1 23/01/2024)

<sup>1660</sup> Niemann, Arne; Natascha Zaun, "EU refugee policies and politics in times of crisis: Theoretical and empirical perspectives." *JCMS: Journal of Common Market Studies* 56, no. 1, 2018, pp. 3-22.

<sup>1661</sup> Rygiel, Kim, Feyzi Baban; Suzan Ilcan, "The Syrian refugee crisis: The EU-Turkey 'deal' and temporary protection." *Global Social Policy* 16, no. 3, 2016, pp. 315-320.

no era considerada un lugar seguro para migrantes no europeos, puesto que no contaban con la protección que brindaba el Protocolo de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto del refugiado y las provisiones de no devolución o repatriación al país de origen. El acuerdo fue ratificado por los países europeos poco después. Tras el acuerdo, muchos migrantes, especialmente aquellos sin origen sirio, se exponían a ser devueltos a sus países. Otras minorías, particularmente los kurdos, se arriesgaban a ser perseguidos en Turquía. Varias ONG frenaron brevemente, como forma de protesta, su asistencia en los campos de refugiados de Grecia puesto que los consideraban campos de detención y deportación y no de refugio.<sup>1662</sup>

Hacia abril del 2016, la llegada de migrantes a las islas griegas desde Turquía descendió considerablemente, siendo menos de un centenar al día. Al mismo tiempo, la ruta central del Mediterráneo desde Libia y Egipto a Italia volvió a restablecerse, cobrándose centenares de vidas. Los campos de refugiados en Lampedusa y Sicilia volvieron a llenarse.<sup>1663</sup> De acuerdo con Human Right Watch, unas 52.000 personas que habían estado confinadas en Grecia desde mediados de febrero del 2016 fueron deportadas.<sup>1664</sup> La policía griega con la ayuda de Frontex llevaba a cabo deportaciones con migrantes esposados a destinos desconocidos en Turquía. Los deportados no solo no habían tenido la oportunidad de defender sus casos, sino que también fueron privados de sus efectos personales, incluyendo dinero, documentación, teléfonos móviles y no les fue notificado su traslado. A finales del 2016, más de 280.000 sirios habían solicitado asilo en la Unión Europea. Entre 2016 y 2018 decenas de miles de sirios que mostraron su lealtad y gratitud al partido de Recep Tayyip Erdogan recibieron la ciudadanía turca, avivando los sentimientos anti-sirios de parte de la sociedad turca.<sup>1665</sup>

Para el momento en el que los sirios llegaban a las costas del sur de Europa, ya habían tenido que sobrellevar diferentes situaciones traumáticas y habían tenido que tomar múltiples decisiones críticas que limitaban su capacidad de volver a Siria o a los países árabes vecinos. Los refugiados sirios invirtieron unos recursos limitados en múltiples intentos desesperados para llegar a Europa que se mostraba cada vez más frágil,

---

<sup>1662</sup> Şimşek, Doğuş, "Turkey as a "safe third country"? The impacts of the EU-Turkey statement on Syrian refugees in Turkey." *Perceptions: Journal of International Affairs* 22, no. 3, 2017, pp.161-182.

<sup>1663</sup> Sorge, Antonio. "Navigating the Mediterranean Refugee "Crisis"." *Messy Europe: Crisis, Race, and Nation-State in a Postcolonial World* 32, 2018, p.196.

<sup>1664</sup> "Turkey: Mass Deportations of Syrians", Human Right Watch, 22 de marzo del 2018. Disponible en el siguiente enlace: Turkey: Mass Deportations of Syrians | Human Rights Watch (hrw.org) (Consultado el 23/01/2024)

<sup>1665</sup> Simsek, Dogus, and Sebnem Koser Akcapar, "The politics of Syrian refugees in Turkey: A question of inclusion and exclusion through citizenship." *Social Inclusion* 6, no. 1, 2018, pp.176-187.

hostil y dividido. Pese a que el número de sirios que han llegado a Europa es menor que el de migrantes de otras nacionalidades, la oleada masiva de personas que llegaban a la frontera con Europa tuvo un fuerte impacto en las políticas de inmigración y de atención a aquellos que buscaban asilo. Desde el 2016 hasta el 2023 los solicitantes de asilo sirios han contado con un reconocimiento de su estatus como refugiados, teniendo en ocasiones preferencia sobre otras nacionalidades y representando un total del 50% del número de personas a las que se les garantizaba el asilo. Tras ellos encontraríamos refugiados eritreos y yemenís.<sup>1666</sup>

Es indiscutible que la crisis de refugiados, no solo sirios, ha tenido un fuerte impacto en la política nacional de los países europeos y, de alguna manera, ha incrementado su inestabilidad política. Los partidos de centro prácticamente han desaparecido y la política migratoria ha quedado dividida en los extremos del espectro político polarizando a la sociedad. La solidaridad de parte de la comunidad europea contrasta con los resultados de algunas encuestas realizadas en 2017, en la que la sociedad estaba preocupada por la seguridad ante la llegada masiva de inmigrantes, el impacto económico y la pérdida de la identidad cultural que ello conllevaría. Todo ello ha provocado que no se haya logrado una respuesta unificada antes la crisis en Europa.<sup>1667</sup>

Desde 2017 se reforzaron los mecanismos estatales europeos para la regulación de los flujos migratorios y se establecieron más campos de refugiados en distintos países. Sin embargo, con el paso del tiempo se ha producido una cronificación de estos campos. Además, las competencias de las ONG se han visto limitadas dada la creciente seguridad de las fronteras. También han aumentado las políticas de rechazo a la inmigración y se ha polarizado el debate en torno a aquellos que llegan a Europa en búsqueda de refugio y asilo.

#### 4. En busca de una solución política para el fin de la violencia

Desde el inicio del conflicto se han desarrollado múltiples iniciativas y planes para resolver la guerra civil siria. Un conflicto caracterizado por las extensas divisiones y la injerencia de poderes regionales y globales en el conflicto. Los intentos de resolución han

---

<sup>1666</sup> Balla, vanthia, “The European Union’s Response to the Syrian Refugee Crisis”, en *Policy and Politics of the Syrian Refugee Crisis in Eastern Mediterranean States*, 2 de Abril del 2023, p.8. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.e-ir.info/pdf/101195> (Consultado el 22/01/2024)

<sup>1667</sup> “Syrian Letter to the UK”, 8 de noviembre del 2014, en la página web de Calais Migrant Solidarity, una fuente de información útil sobre la lucha de los refugiados: <https://calaismigrantsolidarity.wordpress.com/2014/11/08/syrian-letter-to-the-uk/>

tratado de prevenir, contener y acabar, en primer lugar, con la violencia. Con el fin de evitar una crisis humanitaria y de seguridad, la Liga Árabe propuso, sin mucho éxito, iniciar las negociaciones de paz a finales de 2011.<sup>1668</sup> Las divisiones internas y las esperanzas que la oposición guardaba de que la presidencia de Bashar al-Assad cayera obligó a la Liga Árabe a solicitar a las Naciones Unidas su intervención. Desde el 2012, cuatro enviados especiales de las Naciones Unidas se han encargado de coordinar los esfuerzos internacionales para encontrar una solución pacífica a la crisis siria.<sup>1669</sup>

Los mediadores de la ONU siguen la agenda del Comunicado de Ginebra y la Resolución 2254 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que llama al cese de la violencia, a una transición política y al establecimiento de un gobierno inclusivo. Sin embargo, dadas las diferencias en el Consejo de Seguridad de la ONU, especialmente entre Estados Unidos y Rusia, sobre cómo debería producirse la transición democrática del gobierno de Assad, no se ha logrado ningún avance en el proceso político y de paz en Siria. Además, desde 2017, Rusia, Irán y Turquía iniciaron en paralelo el proceso de paz de Astana para gestionar el conflicto de acuerdo con sus intereses de seguridad. Al contrario que las negociaciones en Ginebra, Astana ha logrado tener mucha más capacidad de influir en las mediaciones, especialmente por la participación militar de los países que lo patrocinan. Establece cuatro zonas de desescalada de la violencia, proporcionando relativa estabilidad en estas áreas donde se prohíbe el uso de la fuerza. No obstante, el proceso de Astana consiguió mantener una paz duradera en Siria y fue criticada por la comunidad internacional por servir a los intereses de la agenda rusa y por prolongar la vida del régimen sirio.<sup>1670</sup>

Aunque durante estos años no se ha alcanzado una solución permanente al conflicto sirio, los esfuerzos de mediación han alcanzado cierto nivel de éxito permitiendo alto el fuego temporal y que continuara la asistencia humanitaria. Desde 2019, el cuarto enviado especial de las Naciones Unidas ha centrado sus esfuerzos en crear un Comité Constitucional. Este comité está constituido por delegados que representan al gobierno de Assad, a la oposición y a la sociedad civil. Se ha considerado un primer paso para un proceso político más amplio puesto que tiene como objetivo elaborar una nueva constitución que sea redactada y aprobada por los sirios. Desde agosto de 2022, se han

---

<sup>1668</sup> Lundgren, Magnus, "Mediation in Syria, 2016–19: A Tale of Two Processes." *Mediation in the Middle East*, Stockholm University, 2019, p. 11.

<sup>1669</sup> Hernández, Francisco José Berenguer. "Plan de paz para Siria." *Pre-bie3* 2, 2012, p. 15.

<sup>1670</sup> Priego Moreno, Alberto, "Guerra en Siria: Las (difíciles) claves para lograr la paz en Siria", *El Confidencial*, 2016, p.2.

celebrado ocho rondas de negociaciones sin un resultado positivo a causa de desacuerdos en principios fundamentales y en la forma de proceder en la construcción de una nueva Siria.<sup>1671</sup>

#### 4.1. El proceso de paz de Ginebra

Todos los intentos de la Naciones Unidas por mediar en el conflicto sirio desde 2012 son conocidos como el proceso de Ginebra. Inicialmente, debido al antagonismo que los países árabes, Occidente e incluso Turquía tenían contra el régimen sirio, las conversaciones de paz se centraron en establecer un gobierno transicional, que esencialmente formalizara la salida de Bashar al-Assad. El primer enviado especial de la ONU fue Kofi Annan, el cual, pese a su extensa experiencia como diplomático, fue acusado por el gobierno sirio de carecer de imparcialidad. La no inclusión de Irán en las negociaciones de paz incrementó la desconfianza hacia el proceso de Ginebra por parte del régimen. Además, cuando sus trabajos de mediación comenzaron en febrero de 2012, se consideraba que el conflicto no había madurado lo suficiente. El régimen sirio mantenía su posición, acusando a la oposición de terroristas que debían ser eliminados.

En abril de 2012 el Consejo de Seguridad logró ponerse de acuerdo por primera vez para abordar el problema de la creciente violencia en Siria a través de una Misión de Observación aprobada en las Resoluciones 2042, 2043 y 2059 que fue asignado a Kofi Annan.<sup>1672</sup> Este había elaborado un plan de transición y de apertura política para Siria. A través de los Amigos de Siria, en junio de 2012 se llevó a cabo una reunión en Ginebra, también llamada Ginebra I, en la que se instaba a implementar el plan de transición que auspiciaba la ONU. Esta petición contaba con el apoyo de Rusia y China dado que daba lugar a una transición que incluía a Bashar al-Assad. Sin embargo, Estados Unidos dejó clara su posición a través de su secretario de Estado John Kerry quien aseguraba que era necesario “alcanzar un gobierno de transición con el consentimiento mutuo de ambas partes lo que significa claramente que, a nuestro juicio, el presente Assad no será un

---

<sup>1671</sup> Ramos, Pablo Ramos, "Historias de Siria". Evaluación de un proyecto para la paz." *Eufonía: Didáctica de la música* 74, 2018, pp. 24-30.

<sup>1672</sup> Másters, Jonathan, "Syria's Crisis and the Global Response" en *Council on Foreign Relations*, 8 de mayo del 2013.

componente de ese gobierno de transición”.<sup>1673</sup> Al no lograrse acuerdos entre las potencias, Rusia y Estados Unidos decidieron convocar una nueva conferencia.<sup>1674</sup>

Siguiendo directamente el Comunicado de Ginebra, las diferentes facciones de la oposición mantuvieron una reunión en El Cairo bajo el auspicio de la Liga Árabe.<sup>1675</sup> Las decisiones de la conferencia quedaron plasmadas en dos documentos: el Pacto Nacional y un Plan de Unión Política para la Fase Transicional. Se rechazaron crear comités de seguimiento.<sup>1676</sup> El Pacto Nacional diseñado para el futuro de Siria se apoyaba en gran medida en el Pacto de los Derechos y la Dignidad del NCB (Comité Nacional del Cambio Democrático).<sup>1677</sup> En el Plan de Unión Política, la fase transicional sobrepasaba el Comunicado de Ginebra, relacionando de forma explícita el comienzo de la fase de transición con el cese en el poder de Assad. También atestiguaba el claro apoyo del NCB al Ejército Libre Sirio.<sup>1678</sup> La Conferencia de El Cairo era un intento para que la oposición y especialmente el SNC apoyara Ginebra. Sin embargo, dado que el Comunicado de Ginebra diluía cualquier potencial intento de intervención militar de Occidente para destituir a Assad, fue rechazado por la mayoría.<sup>1679</sup> Por lo tanto, la Conferencia de El Cairo, más que un desacuerdo en la creación de comités de seguimiento, fue un estrepitoso fracaso y dio paso a una era en la que la oposición siria empleó todo su potencial violento para acabar con el régimen y llevó a la divergencia de los dos bloques principales de la oposición.

El fracaso de las conversaciones de paz y el convencimiento de parte de la oposición de la necesidad de eliminar por la violencia a Bashar al-Assad, así como el rechazo del régimen sirio de implementar el plan que había creado, llevaron a Kofi Annan a abandonar su cargo el 2 de agosto del 2012. La estrategia de las Naciones Unidas desde entonces fue evitar el estancamiento de las negociaciones a través de la labor de sus siguientes enviados especiales, Brahimi y Mistura. Ambos también presionaron para

---

<sup>1673</sup> Sharp, Jeremy Maxwell; Christopher M. Blanchard. *Armed conflict in Syria: background and US Response*, Congressional Research Service Washington, DC, 6 de Septiembre del 2013, p.9. Disponible en el siguiente enlace: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA589535.pdf> (Consultado el 13/01/2024)

<sup>1674</sup> Gifkins, Jess, “The UN Security Council divided: Syria in crisis”, *Global Responsibility to Protect*, 2012, vol. 4, no 3, pp. 377-393.

<sup>1675</sup> NCB, 28 de febrero de 2012.

<sup>1676</sup> Hadi, Rany Purnama, “The Failure of Peacebuilding in Syria”, 2014, Universitas Brawijaya Malang, p.7.

<sup>1677</sup> Recordemos de anteriores capítulos que el NCB o NCC, Comité de Coordinación Nacional por el Cambio Democrático, era un bloque de oposición siria formada por trece partidos políticos de izquierda y activistas independientes. Era el principal grupo de oposición interno.

<sup>1678</sup> Ziadeh, Radwan, “Syria Peace Talks in Geneva: A Road to Nowhere”, 2017, p.5.

<sup>1679</sup> Arslanian, Ferdinand, “The left in the Syrian Uprising.” In *The Syrian Uprising*. Routledge, 2018, pp. 290-308.

buscar la unidad entre la comunidad internacional y especialmente entre Estados Unidos y Rusia, pero sus esfuerzos no surtieron ningún efecto.

#### 4.2. Ginebra II

La Conferencia de Ginebra II dio inicio el 22 de enero del 2014 al considerar el régimen sirio que era capaz de dominar la rebelión tras recuperar parte del territorio a mediado el 2013 en la batalla de al-Qusayir con la ayuda de milicianos de Hezbollah y de la Guardia Republicana Iraní.<sup>1680</sup> Además, el uso de armas químicas en agosto de 2013 endureció la actitud estadounidense y su amenaza de intervenir en el país volvió a colocar sobre la mesa la posibilidad de convocar la conferencia de Ginebra II.<sup>1681</sup>

Con la visita del secretario de Estado estadounidense John Kerry a Rusia el 7 de mayo de 2013, las dos potencias mundiales anunciaron su deseo de resolver el conflicto sirio por medios diplomáticos a partir de la Conferencia de Ginebra y acordaron organizar una conferencia internacional en Siria.<sup>1682</sup> Sin embargo, estos debates fueron cancelados por el desacuerdo de ambas potencias de dividir las responsabilidades a la hora de formar las delegaciones. Rusia sería responsable de la delegación del gobierno sirio y Estados Unidos de la delegación de la oposición. Las reuniones finalizaron el 31 de enero del 2014 sin ningún acuerdo.

Con el fracaso de Ginebra II se produjo un parón en las iniciativas diplomáticas por parte de ambas potencias, especialmente a partir de la escalada de tensión a causa de la crisis ucraniana. Las negociaciones no se volvieron a retomar hasta noviembre de 2014 cuando el enviado de las Naciones Unidas, Stephan de Mistura, anunció su plan de liberar Aleppo, mientras Rusia anunciaba sus planes de acoger en Moscú reuniones entre el régimen y la oposición. El cuarto mediador designado en 2018 por las Naciones Unidas fue Geir O. Pedersen.<sup>1683</sup> Este consiguió que se cumplieran algunos de los puntos del

---

<sup>1680</sup> Nerguizian, Aram, *Assessing the Consequences of Hezbollah's Necessary War of Choice in Syria*. Center for Strategic and International Studies, Washington/D.C, 17 de Junio de 2013. Disponible en: <https://ixtheo.de/Record/1657757161> (Consultado el 13/01/2024)

<sup>1681</sup> Hartberg, Martin; Dominic Bowen; Daniel Gorevan., *Failing Syria: Assessing the impact of UN Security Council resolutions in protecting and assisting civilians in Syria*, Policy Papers & campaign reports, Oxfam International, 2015, p.13.

<sup>1682</sup> *BBC News*, 'Russia and US agree to hold Syria conference', 7 de mayo de 2013. Disponible en <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-22430063> (Consultado el 04/01/2022).

<sup>1683</sup> Michiels, Magali; Zafer Kizilkaya, "Mediation in Syria" en *Mediation in Syria a Comparative Analysis of the Astana and the Geneva Processes*, Syria Studies 14, n. 1, St. Andrews, 2022, p24.

Comunicado de Ginebra incluyendo a representantes de la sociedad civil y de las mujeres. No obstante, no hubo grandes avances.

#### 4.3. El proceso de paz de Astana

La intensa actividad militar rusa en el conflicto sirio llevó a que, en septiembre del 2015, Rusia iniciara un proceso de paz en paralelo en Astana (Kazajistán) junto con los dos mayores actores armados en el conflicto: Irán y Turquía. Su decisión también se debía al descontento en los resultados de las negociaciones de paz de la ONU y a su deseo de liderar el proceso diplomático. Al principio, el proceso de Astana se centró en establecer un alto al fuego, pero poco a poco, se convirtió en una plataforma política que trataba de hacer que el régimen y ciertos grupos de oposición llegaran a un acuerdo. El hecho de que Ankara apoyara este proceso de paz mitigaba las sospechas y desconfianza que albergaba una parte de la oposición siria.

Un cambio significativo introducido por el proceso de Astana fue la priorización de la dimensión militar en el terreno sobre la representación política de la oposición siria, relegando así la búsqueda de una solución política al conflicto. Como señala Sinem Cengiz, Astana ofreció una plataforma para congregarse a los líderes de la oposición que participaban activamente en los combates dentro de Siria, en contraste con los actores políticos en el exilio, cuya distancia del contexto real limitaba su conexión con la dinámica del conflicto.<sup>1684</sup> En las fases posteriores a la guerra civil, y después de su intervención militar en suelo sirio en agosto de 2016, Turquía se encargó de organizar la estructura militar y política de la oposición siria, razón por la cual Ankara quedó incluida en las conferencias de paz. De hecho, en el proceso de Astana se incluyeron importantes figuras de la oposición armada, como grupos salafistas: Ahrar al-Sham y Haish al-Islam.<sup>1685</sup> No obstante, la inclusión de este tipo de grupos no estuvo exenta de críticas. Uno de los mayores problemas a los que se tuvieron que enfrentarse los organizadores de ambos procesos fue definir qué se consideraba terrorismo y qué grupos debían ser calificados de terroristas. Desde luego, no cabía duda que el Daesh, grupo terrorista reconocido internacionalmente, o Al-Nusra, no estaban invitados a las negociaciones. Pero el régimen consideraba a todos los grupos armados de la oposición como terroristas,

---

<sup>1684</sup> Cengiz, Sinem "Assessing the Astana peace process for Syria: Actors, approaches, and differences", *Contemporary Review of the Middle East* 7, n. 2, 2020, pp. 200-214.

<sup>1685</sup> Stepanova, Ekaterina, "Russia and conflicts in the Middle East: Regionalisation and implications for the West." *The International Spectator* 53, no. 4, 2018, pp. 35-57.

lo que limitaba llegar a acuerdos. Por otra parte, Turquía consideraba a todos los grupos kurdos terroristas, por lo que estos no fueron invitados a las conversaciones.<sup>1686</sup>

En diciembre de 2016, los líderes de Rusia y Turquía lograron alcanzar un precario y breve alto el fuego entre varias facciones rebeldes y el gobierno sirio. El consejo de Seguridad de la ONU apoyó este alto el fuego y la apertura del dialogo entre gobierno y oposición.<sup>1687</sup> Finalmente, el 5 de mayo de 2017 se celebró la primera cumbre. Se logró firmar un acuerdo, pese a que no contaba con el apoyo de parte de la oposición siria por haber permitido a Irán participar de las negociaciones.<sup>1688</sup> Sus objetivos a corto plazo eran consolidar la tregua en Siria, separar la oposición moderada de los grupos terroristas y aliviar el sufrimiento de la población civil con la creación de cuatro zonas de desescalada, es decir, unos territorios en los que no se permitía el enfrentamiento armado ni los bombardeos aéreos. Estas zonas pasaron a llamarse “zonas de reducción de las hostilidades”<sup>1689</sup>. Desde principios de 2018, las fuerzas gubernamentales respaldadas por Rusia habían reconquistado tres de las cuatro zonas de reducción de las hostilidades.<sup>1690</sup>

Hasta diciembre de 2024 se habían producido un total de once cumbres dentro del marco de Astana y cuatro reuniones trilaterales de los países integrantes lo que ha ido modelando los acontecimientos en el terreno sirio como el panorama político del conflicto a nivel interno, regional e internacional. Pese a ello, cabe mencionar la cumbre llevada a cabo en Sochi en enero de 2018 en la que se consiguió avanzar en cuestiones clave como el acuerdo sobre una nueva Constitución para Siria, el establecimiento de conversaciones directas entre facciones opositoras y el gobierno sirio.<sup>1691</sup>

En 2021, el gobierno sirio había perdido el interés en las conversaciones de paz y estaba más interesado en consolidar su posición en el territorio. El gobierno sirio mantenía ya el control de la mayor parte del país, especialmente de los centros más poblados como Hama, Latakia, Deraa y Alepo. Al-Assad tomó medidas para normalizar sus relaciones

---

<sup>1686</sup> Lundgren, Magnus, "Mediation in Syria: Initiatives, strategies, and obstacles, 2011–2016." *Contemporary security policy* 37, no. 2, 2016, pp. 273-288.

<sup>1687</sup> Sosnowski, Marika, "Ceasefires as violent state-building: local truce and reconciliation agreements in the Syrian civil war." *Conflict, Security & Development* 20, no. 2, 2020, pp. 273-292.

<sup>1688</sup> Sisk, Timothy D., "Elusive settlements in regional conflict complexes: Syria, Zartman, and the limits of ripeness theory." *Ethnopolitics* 21, no. 2, 2022, pp. 138-148.

<sup>1689</sup> Lundgren, Magnus; Isak Svensson; Dogukan Cansin Karakus, "Local ceasefires and de-escalation: Evidence from the Syrian Civil War." *Journal of Conflict Resolution* 67, no. 7-8, 2023, pp. 1350-1375.

<sup>1690</sup> Aziz, Mr Sajid. "Astana Agreement and the Battle for Eastern Syria." *CISS Insight Journal* 5, no. 2, 2017, pp. 61-73.

<sup>1691</sup> Salaymeh, Bilal; Can Acun, "Sochi agreement: implications on the ground and upcoming challenges", *Seta Perspective*, 2018.

con otros países árabes y comenzó a implementar acuerdos para la reconstrucción del país con la ayuda de sus aliados y los empresarios del país. Los programas de retorno de los millones de refugiados sirios al país no han recibido tanta atención. Por el contrario, el gobierno se apropió de la tierra de aquellos que huyeron, entregándosela a aquellos que fueron leales al régimen desde 2011 hasta 2024.

Pese a ello, en julio de 2021, se celebró la decimosexta reunión de Alto-Nivel sobre Siria en Astana. Estuvieron presentes representantes del gobierno sirio, opositores, así como delegados de Irán, Rusia y Turquía.<sup>1692</sup> Al acto también acudieron como observadores representantes de las Naciones Unidas, Jordania, Líbano e Irak. Esta ronda de conversaciones se centró en la situación humanitaria en Siria. Todos los participantes hicieron un llamado a la comunidad internacional para incrementar la asistencia a Siria en infraestructura, alimentación, recursos hídricos, electricidad, educación y creación de hospitales.<sup>1693</sup> Finalmente, en mayo de 2022, quince representantes del régimen de Bashar al Assad, organizaciones no gubernamentales y la oposición siria se reunieron en Ginebra junto al enviado especial para Siria, Geir Pedersen, para constituir del Comité Constitucional Sirio.

A pesar de ciertos avances que se habían logrado en el proceso de Astana hasta 2024, no se alcanzó una paz sustentable en Siria. Este organismo, no estaba lo suficientemente preparado como para abordar los graves problemas socioeconómicos de Siria, especialmente tras el impacto del terremoto del 2023. La crítica situación económica en la que se encontraba tras años de guerra potenció el extremismo, creó flujos migratorios adicionales y causó una mayor inestabilidad regional.<sup>1694</sup> El trio de países que han liderado el proceso de Astana careció de los recursos suficientes para responder a estos desafíos: reconstruir Siria y alcanzar una reconciliación entre el pueblo sirio, dividido por diferencias sectarias y étnicas. Por consiguiente, pese a las divergencias en torno a la redacción de una nueva constitución y a las persistentes disputas políticas y humanitarias, preservar el proceso de Ginebra seguía siendo un objetivo esencial. No obstante, la caída de Bashar al-Assad en 2024 ha abierto una nueva etapa en Siria,

---

<sup>1692</sup> Namli, Kaan; Fadi Farasin, “ASTANA: The rise of a new alliance and its implications for international relations”, *The Syrian Crisis: Effects on the Regional and International Relations*, 2021, pp. 123-144.

<sup>1693</sup> Hatahet, Sinan, *The Prospects of a Political Transition in Syria*, 2017, p.5.

<sup>1694</sup> Kizilkaya, Zafer; Sofie Hamdi; Mohammad Salman, “The Syrian Conflict After a Decade”, *Brussels School of Governance, Report*, 2021, pp. 1-25.

marcada por profundos desafíos para la consolidación de la paz, la reconstrucción institucional y la reconciliación nacional.



## Epílogo

La revolución que alumbró las esperanzas del pueblo sirio en 2011 pareció diluirse con el tiempo en un estancamiento prolongado y devastador. El régimen de Bashar al-Assad, sostenido por el apoyo militar y político de Rusia, logró retener el control sobre gran parte del país, mientras que las fuerzas de oposición mantenían frágil dominio sobre aproximadamente un 30% del territorio. Paralelamente, los kurdos enfrentaban una lucha constante por preservar su autonomía en el norte, bajo el asedio incesante de Turquía. El terremoto de 2024 agudizó aún más el empobrecimiento y agotamiento físico y moral de la población, configurando un panorama sombrío en el que pocos esperaban un desenlace abrupto y definitivo.

El colapso del régimen comenzó a precipitarse en noviembre de 2024, cuando los ataques de Tahrir al-Sham (HTS), contra objetivos rusos en la base aérea de Jmeimim marcaron un punto de inflexión.<sup>1695</sup> Estos ataques revelaron las fisuras estructurales del régimen, incapaz de responder con efectividad. La misma noche de los ataques, Bashar al-Assad abandonó el país rumbo a Rusia, sellando el fin de más de cinco décadas de control absoluto de la familia al-Assad. En la primera semana de diciembre de 2024, los rebeldes avanzaron rápidamente hacia el norte, capturando Aleppo y otras ciudades clave, mientras la capital, Damasco, caía con sorprendente facilidad sin apenas resistencia. El 13 de diciembre de 2024, el pueblo sirio celebró el "Viernes de la Victoria", un momento de liberación tras catorce años de conflicto incesante.

El final del régimen de al-Assad marcó un cambio inesperado en el curso de la guerra siria. La velocidad de la ofensiva rebelde destacó la capacidad estratégica de Abu Mohammed al-Jolani, líder de HTS y antiguo miembro de al-Qaeda, para revitalizar una insurgencia que parecía acorralada. Al mismo tiempo, expuso la fragilidad del régimen, cuya supervivencia dependía del apoyo externo de Irán y Rusia, ambos distraídos por crisis internas y regionales.

El desgaste acumulado en el ejército sirio fue crucial para la caída del régimen. Tras catorce años de guerra, las bajas, deserciones y falta de recursos redujeron el ejército de 300.000 efectivos a apenas una decena de batallones funcionales, marcados por la

---

<sup>1695</sup> Grupo conocido anteriormente como al-Nusra y que se desvincula de al-Qaeda en 2016.

corrupción y la desmoralización. Los rebeldes aprovecharon esta debilidad, irrumpiendo en la provincia de Idlib el 27 de noviembre de 2024, encontrando poca o nula resistencia. Los intentos desesperados de Assad, como el aumento salarial del 50% para las fuerzas armadas, resultaron ineficaces en una economía devastada.

Por otro lado, la organización y planificación de la oposición jugaron un papel crucial. Mientras Bashar al-Assad buscaba legitimar su gobierno mediante visitas diplomáticas tras su readmisión en la Liga Árabe en mayo de 2023, HTS y otros grupos armados preparaban ofensivas coordinadas con apoyo turco. Turquía, interesada principalmente en debilitar a los kurdos, facilitó el avance rebelde en el norte.

El contexto geopolítico también fue decisivo. La escalada del conflicto entre Israel e Irán debilitó el "Eje de Resistencia" que sustentaba al régimen sirio. La muerte de Hassan Nasrallah, líder de Hezbollah, y el desinterés del comandante iraní Esmail Qaani en Siria contrastaron con el apoyo constante que su predecesor, Qasem Soleimani, había proporcionado. Mientras tanto, las prioridades de Rusia, centradas en Ucrania tras la invasión de 2022 y el colapso del grupo Wagner en 2024, redujeron drásticamente su capacidad de respaldar al régimen de Assad.

Sin embargo, el fin del régimen no significó el fin del conflicto en Siria. El vacío de poder dejó al país fragmentado en múltiples frentes. Las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) y otras milicias kurdas enfrentan ofensivas turcas en el norte, mientras que células remanentes del Estado Islámico continúan lanzando ataques contra los kurdos. Estados Unidos ha intensificado sus bombardeos contra el grupo yihadista, y la inestabilidad ha permitido a Israel iniciar una campaña militar contra los remanentes del régimen, incluyendo incursiones terrestres.

La caída de Bashar al-Assad representa un hito en el complejo y devastador conflicto sirio. Aunque su exilio marca el fin de una era de autoritarismo, las profundas divisiones étnicas, sectarias y políticas sugieren que la paz sigue siendo un horizonte lejano para Siria.

## Conclusiones

El análisis realizado en esta tesis ha permitido dar respuesta a los objetivos planteados al inicio de la investigación, ofreciendo una visión integral de las causas, el desarrollo y las consecuencias de la revolución siria.

En primer lugar, el estudio de la naturaleza del régimen instaurado por la familia Assad ha mostrado que se trataba de un sistema autoritario y patrimonialista, sostenido por redes clientelares y por una élite política y económica reducida, cuya legitimidad se erosionó progresivamente en las décadas previas al levantamiento. En relación con las condiciones estructurales y coyunturales que facilitaron el surgimiento de la revolución, se constató que la combinación de crisis socioeconómica, desigualdades territoriales, represión política y la influencia de procesos regionales (como las revueltas árabes de 2011) crearon el terreno propicio para la movilización popular.

El examen de los principales actores del levantamiento permitió identificar la heterogeneidad del movimiento, desde colectivos ciudadanos y organizaciones locales hasta actores islamistas de diversa índole. A pesar de su diversidad, estos actores compartieron inicialmente la demanda de libertad y dignidad, aunque posteriormente las divisiones ideológicas y sectarias debilitaron la unidad del movimiento. En cuanto a la respuesta del régimen frente al movimiento de protesta, se evidenció que la estrategia de Bashar al-Assad combinó represión masiva, concesiones limitadas y manipulación sectaria. Esta estrategia buscó fragmentar a la oposición y, al mismo tiempo, mantener la cohesión de su base de apoyo, lo que contribuyó decisivamente a la escalada de violencia. Respecto a las alternativas políticas que emergieron tras la caída del régimen en 2024, el trabajo muestra que si bien se abrieron espacios de transición y experimentación política, las profundas divisiones sociales y las tensiones sectarias plantean enormes desafíos para la construcción de un sistema político inclusivo y estable.

El análisis del papel de los movimientos islamistas fundamentalistas y yihadistas reveló su carácter de fuerzas de contrarrevolución, en tanto que no solo combatieron al régimen, sino también a sectores opositores democráticos, imponiendo visiones excluyentes y reforzando la narrativa oficialista de lucha contra el terrorismo. Al mismot

tiempo, las intervenciones internacionales se mostraron determinantes para prolongar y hace más complejo el conflicto. Tanto la participación de potencias regionales como la injerencia de actores globales transformaron la guerra siria en un escenario de disputas geopolíticas, limitando la capacidad de decisión autónoma de los actores locales. En paralelo, el estudio del impacto de las redes sociales evidenció que éstas desempeñaron un papel clave en la visibilización y coordinación inicial del movimiento. No obstante, con el tiempo también se convirtieron en espacios de polarización y de propaganda tanto del régimen como de grupos extremistas. El análisis del rol de las comunidades étnicas y religiosas mostró que, si bien al inicio la movilización trascendió las divisiones identitarias, el desarrollo del conflicto exacerbó las diferencias sectarias. Esto fue instrumentalizado por el régimen y potenciado por actores externos, contribuyendo a la fragmentación del país.

Finalmente, al abordar la dimensión económica, se constató que las reformas neoliberales impulsadas desde la década de 2000 debilitaron el Estado de bienestar y aumentaron las desigualdades sociales. El descontento económico, sumado a la exclusión política, explica en buena medida por qué el país transitó de una liberalización económica a una revolución y posteriormente a una guerra civil.

En conjunto, los hallazgos de esta tesis confirman las hipótesis planteadas: por un lado, la erosión socioeconómica derivada de las reformas neoliberales fue un factor central en el estallido del conflicto; por otro, la perpetuación de un régimen autoritario y sectario profundizó las tensiones hasta desembocar en la guerra civil.

De este modo, los objetivos generales y específicos propuestos han quedado respondidos a lo largo del trabajo, permitiendo comprender la revolución siria no como un acontecimiento aislado, sino como el resultado de la convergencia entre factores internos y externos, estructurales y coyunturales, cuya interacción explica tanto la magnitud como la complejidad del conflicto.

. Hemos realizado, por tanto, un estudio de la totalidad de los aspectos que afectan a este proceso, desmarcándonos de muchos estudios reduccionistas que se concentran en un solo aspecto de la revolución o que reducen esta a unos limitados elementos de la sociedad, ignorando el resto de características.

Siria, punto de contacto entre Oriente y Occidente, ha recibido una notable influencia. Cuenta con un importante legado histórico, siendo testigo de varias culturas como la helena, romana, bizantina, otomana e islámica. Durante el Imperio Otomano, el territorio de la actual Siria formaba parte de lo que se conocía como la Gran Siria. También era denominada *Bilad al-Sham* y abarcaba Líbano, Palestina, Israel, Jordania y la Siria. Este territorio estaba dividido por los otomanos en *millets* para gestionar al territorio de forma más eficaz. A lo largo del siglo XX nace el primer movimiento nacionalista sirio, que culmina con la promulgación de la constitución de 1908.

En el proceso de formación de los países árabes actuaron dos factores: la presencia del Imperio Otomano y la creciente influencia del colonialismo europeo. En un esfuerzo por unificar a los árabes, los líderes nacionalistas recordaron que los extranjeros habían controlado el mundo árabe través de la estrategia de “divide y gobierna”. Al proclamar la unidad de los árabes, la cuestión de quién pertenecía cultural y políticamente a esta nación y dónde estaban los límites del arabismo, comenzaba a emerger. Desde el principio, los nacionalistas tuvieron que enfrentarse al problema de cómo desarrollar un movimiento inclusivo y abierto a otras identidades colectivas como la religión, secta, tribu o lengua.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial y el Imperio Otomano se alió con Alemania y el Imperio austrohúngaro, los británicos, preocupados por la pérdida del acceso de sus materias primas, enviaron a Thomas E. Lawrence (Lawrence de Arabia) a la península arábiga con la intención de incitar la rebelión árabe contra el Imperio Otomano. Lawrence actuó como agente de enlace entre británicos y árabes, prometiéndoles a estos últimos la independencia a través de la creación de un reino para persuadirles en su rebelión contra las fuerzas otomanas, logrando en 1918 tomar Damasco. Sin embargo, ni los británicos ni los franceses fueron sinceros con el líder de la rebelión, Faisal I, puesto que a sus espaldas firmaron el Acuerdo Sykes-Picot en 1916, dividiendo la casi totalidad de Oriente Medio en zonas de influencia francesa y británica. Esto quedó ratificado durante la Conferencia de San Remo en 1920 en la que la Gran Siria quedó completamente dividida.

Siria nace entonces bajo la firma del acuerdo Sykes-Picot, después de la derrota del Imperio otomano durante la Primera Guerra Mundial. Fue firmado el 16 de mayo de 1916 entre Francia y Gran Bretaña y posteriormente ratificado por Rusia con vistas a la partición del Imperio otomano. Este acuerdo trazó nuevas fronteras que dejaron a la Gran Siria dividida en cuatro países: Siria, Jordania, Palestina y Líbano. La actual Siria entró entonces bajo dominio europeo por mandato de la Sociedad de Naciones. En 1920,

cuando los franceses obtuvieron el control sobre Siria, el territorio fue dividido en cinco regiones siguiendo las líneas confesionales, sectarios, étnicos y regionales: Alepo, Damasco, el Djebel Druso, la región Alauita y el Sanjak de Alejandreta. Los franceses organizaron las *Troupes Spécials*, reclutadas entre las poblaciones minoritarias drusas, cristianas, circasianas y alauitas. Por el contrario, la mayor parte de la población musulmana sunní quedó excluida de las fuerzas armadas controladas por los franceses. Esta sobrerrepresentación de las minorías en el ejército colonial se mantuvo durante un tiempo tras la independencia siria.

Este compromiso francés de equilibrar las fuerzas locales explica la subdivisión del Mandato sirio en los “Estados” aluita, druso, norte (centro de Alepo) y el sur (centrado en Damasco). Sin embargo, los esfuerzos por tratar de mantener estas entidades fracasaron. Durante los más de veinte años de Mandato francés, los sirios organizaron diferentes revueltas contra el colonialismo francés. La más importante fue la Gran Revuelta Siria de 1925-1927. La rebelión, que se originó en la región drusa, se expandió por todo el país y los franceses fueron incapaces de reprimirla con eficacia. Otro de los conflictos que surgió en la década de los treinta se debió a la decisión de ceder el Sanjak de Alejandreta a Turquía en 1938.

Pese a que estas revueltas no lograron hacerse con el control del territorio el movimiento nacionalista ganó cada vez más peso y fue poco a poco estructurándose hasta crear en 1927 el Bloque Nacional. Las presiones frente a la ocupación francesa llevaron a Francia a aprobar la Constitución de 1928 y a celebrar elecciones. Sin embargo, los logros obtenidos en Egipto y en Palestina frente a los británicos llevan a más revueltas en Siria. Cuando estuvieron a punto de llegar a un acuerdo estalló la Segunda Guerra Mundial y Francia se negó a reconocer la independencia siria para no perder el control geoestratégico de la zona. El comienzo de la Segunda Guerra Mundial debilitó la posición de Francia en el Levante. A principios de los cuarenta, el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt sacó adelante un proyecto para la futura división bilateral de la región de Oriente Medio entre Reino Unido y Estados Unidos, excluyendo a Francia como parte interesada. Posteriormente, fortaleció la posición de Estados Unidos en la región cerrando una alianza entre la administración estadounidense y el rey saudí Ibn Saud. Este compromiso garantizaba a las empresas estadounidenses el acceso exclusivo a grandes reservas de petróleo en Oriente Medio.

Por su parte, Charles de Gaulle, el líder de las fuerzas de la Francia Libre, estaba convencido de que el Reino Unido planeaba secretamente suplantarse la influencia francesa

en el Levante. De Gaulle quería mantener bases militares en Siria y el Líbano, así como el control de las *Troupes Spécials*, objetivos inaceptables para los nacionalistas árabes y sirios. Los intentos franceses de restaurar el control de Siria por la fuerza, bombardeando Damasco y otras ciudades sirias entre el 29 y 30 de mayo de 1945, solo sirvieron para demostrar el aislamiento de Francia. En la Conferencia de San Francisco, que tuvo lugar entre abril y junio de 1945 para establecer un sistema de Naciones Unidas, los líderes angloamericanos condenaron unilateralmente el uso de la fuerza militar por parte de Francia. El primer ministro británico, Winston Churchill, demandó la retirada inmediata de las tropas francesas.

Tras la evacuación de las últimas tropas francesas de Siria el 15 de abril de 1946, el país se declaró independiente el 17 de abril y Shukri Quwatli se convirtió en el Primer presidente de una Siria independiente. El gobierno de Quwatli se caracterizó por ser conservador y sustentarse en una estrecha base social que procedía de una oligarquía de terratenientes y notables tradicionales. Los intereses personales de los miembros de su gobierno se convirtieron en los intereses del país. Las políticas angloamericanas en el periodo posindependencia y en el inicio de la Guerra Fría no lograron integrar a Siria dentro de una nueva estructura de seguridad regional. Estados Unidos estaba ya centrado en las alianzas con Arabia Saudí e Israel, mientras que Reino Unido estaba enfocado Irak y Jordania.

La independencia no supuso la paz para Siria. Desde finales del siglo XIX el sionismo estaba cobrando fuerza en Europa y, bajo estos ideales, en 1917 los británicos redactaron la Declaración Balfour, una carta que daba apoyo al proyecto de crear un Estado judío en Palestina, un territorio que había formado parte de la Gran Siria. A partir de entonces miles de judíos sionistas comenzaron a emigrar a Palestina. La fundación del Estado de Israel en 1948 dio inicio a una escalada de conflictos entre Israel y los países árabes, especialmente Siria. La primera guerra arabe-israelí se produce ese mismo año, 1948, con una gran derrota de Siria y la salida de miles de refugiados palestinos a países fronterizos. Siria llegó a acoger a medio millón de desplazados palestinos hasta 2017 según la UNRWA (Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo).

Tras la independencia, Siria carecía de la hegemonía regional que tenían Irak, Jordania o Egipto. Los nuevos "Estados nación" árabes tuvieron que enfrentarse a diversos problemas: eran incapaces de actuar como Estados modernos, dado que carecían de una economía y de una administración nacional efectiva; y contaban con una débil lealtad de

los ciudadanos, dado que el nacionalismo y el concepto de ciudadanía tenían que competir con otras formas de identificación y pertenencia a una identidad colectiva. Desde el comienzo de su independencia, Siria tuvo que enfrentarse además a diferentes retos geopolíticos determinantes para minar la estabilidad política del país.

Desde un punto de vista político, la historia de Siria desde su independencia el 7 de abril de 1946 hasta la unificación con Egipto el 8 de febrero de 1958 puede dividirse en tres períodos: un régimen democrático débil (1946-1949), gobiernos autoritarios (1949-1954) y, nuevamente, un régimen democrático débil (1954-1957). Tras el primer gobierno del Presidente Quwatli, la vulnerable república siria fue dirigida por tres líderes militares (Zaim y Hinnawi, en 1949; y Shishakli, entre 1949 y 1950, y desde 1951 a 1954 respectivamente). Cada uno de estos dirigentes autoritarios aspiró a establecer un régimen estable, pero carecían de los apoyos internos y externos para llevarlo a cabo. Mientras Shishakli fue más cauteloso y obtuvo el apoyo de Occidente durante su gobierno, ninguno de los otros candidatos recibió el respaldo de Occidente ante el temor de los países europeos a apoyar una dictadura.

Además de los conflictos entre árabes y sionistas en Palestina, Siria se convirtió en uno de los puntos centrales de la Guerra Fría debido al rechazo de los gobiernos de Reino Unido y los Estados Unidos a apoyar económica y militarmente a Siria. El rechazo de Occidente a asistir en materia económica a Siria y los grandes esfuerzos que, por el contrario, hicieron por apoyar a Israel, además de cuestionar la autoridad de sus líderes, explica el cambio de Siria que, a mediados de los cincuenta, dirigió sus miradas hacia la Unión Soviética. Al mismo tiempo, los poderes occidentales esperaban que los líderes sirios apoyaran el proyecto de construcción del oleoducto de Aramco y el reasentamiento de refugiados palestinos expulsados de su territorio tras la victoria israelí. La inestabilidad política favoreció su unión con Egipto en 1958 en lo que se conoció como República Árabe Unida. Sin embargo, los intereses del líder egipcio Gamal A. Nasser chocaban con los proyectos de desarrollo de Siria, que puso fin a su unión en 1961.

Durante esta década el partido socialista Baaz fue adquiriendo cada vez más fuerza y contando con más adeptos. Tras varios golpes de Estado y la derrota frente a las tropas israelíes en la guerra de los Seis Días, el partido Baaz se hizo con el poder, aunque en su interior se produjeron diferentes rupturas internas. La toma de poder por el partido Baaz en 1963 marcó el inicio de una era política dirigida por un régimen populista autoritario que trató de poner en marcha una estrategia socialista de desarrollo económico basada en el estatismo y en la autarquía. El camino baazista para la modernización del

país se caracterizó por un fuerte nacionalismo, la percepción del Estado como motor para la actividad económica, programas basados en nacionalizaciones, reforma agraria, subsidios, control de los precios, sustitución de las importaciones y protección de la industria local. El Baaz representaba una fuerza modernizadora opuesta a la clase enemiga compuesta por oligarcas, burguesía y grupos burocráticos quienes de acuerdo con su retórica partidista eran “incapaces de proteger la riqueza del país”.<sup>1696</sup> Su proyecto estaba dirigido principalmente hacia trabajadores y campesinos a los que debía transmitir el mensaje de que “ya no estaban en guerra contra las autoridades (del gobierno)” y que el papel de los sindicatos, tradicionalmente defensores de los derechos de los trabajadores, quedaba asumido por el partido Baaz cuyo eslogan pasó a ser “unidad, libertad y socialismo”. La estrategia económica baazista transformó por completo el panorama económico sirio con la redistribución de los bienes a escala nacional, la marginación de los antiguos terratenientes y la burguesía así como la formación de un fuerte sector público que fomentaba el enriquecimiento nacional.

Sin embargo, las brechas internas en el partido eran evidentes. La guerra de los Seis Días, que supuso una gran derrota para Siria en 1967 y la pérdida de importantes territorios como los Altos del Golán, de gran valor geoestratégico e hidrográfico fueron catalizadores de un nuevo cambio. Estos fracasos precipitaron el ascenso de la facción “realista” de Hafez al-Assad, quien logró hacerse con el poder en noviembre de 1970 a través del Movimiento Rectificador. A partir de entonces se centró en reestructurar el Estado robusteciendo el régimen a través de una estrategia neo-patrimonialista, que concentró el poder en una monarquía presidencialista que se apoyaba en la comunidad alauita. Este régimen patrimonial conectaba con la sociedad a través de las instituciones burocráticas y del partido, que unían tanto al sector urbano como al rural, creando oportunidades para la formación de la clase media.

En 1970 el modelo de desarrollo baazista había quedado obsoleto y era discutido. Con la toma de poder por el general Hafez al-Assad, el modelo económico y político fueron objeto de una “rectificación”, de acuerdo con el nombre con el que se conoce a este movimiento. Hafez introdujo cambios significativos en la política económica siria que se alejó de los dogmas socialistas. Assad sabía que aplicar una economía estrictamente estatal era condenar al país al estancamiento. Las políticas socialistas que se habían llevado a cabo hasta ahora no eran sostenibles a largo plazo. Hafez decidió

---

<sup>1696</sup> Arab Socialist Ba’th Party, *Some Theoretical Principles*, 1974 (*Muntalaqat*), p.56.

abrir tímidamente Siria al capital extranjero y a la iniciativa privada, promoviendo un modelo mixto que tomó la forma de un capitalismo de Estado, relajando las restricciones al comercio internacional y estrechando sus relaciones con Estados árabes más conservadores, que no seguían la línea socialista. Todos estos cambios fueron justificados a través del “movimiento rectificador” (*haraka tashihiya*), que no intentaba modificar lo hecho hasta ahora, sino mejorarlo y rectificar los cambios.

Una vez en el poder, Hafez al-Assad intentó evitar que se produjeran nuevos golpes de Estado. Su estrategia pasaba por centralizar el poder mientras aumentaba la base social del régimen. Purgó las fuerzas de seguridad y se aseguró de que las unidades más importantes estuvieran al mando de personas cercanas a él, lo que hizo que el ejército y la policía pasaran a estar dominados por alauitas leales procedentes de Latakia, región de la que él mismo era originario. Para evitar la desconfianza del resto de comunidades confesionales también otorgó algunos cargos a los sunníes y sus líderes religiosos fueron cooptados a través de prebendas y privilegios. Nombró varios primeros ministros sunníes y subvencionó la construcción de mezquitas. Además, en la Constitución de 1973, estableció que el presidente de la República de Siria debía ser musulmán. Una vez asentado en el poder, comenzó a tomar medidas económicas para aumentar los apoyos al régimen. Hafez al-Assad inició una serie de reformas agrarias importantes para redistribuir la propiedad del campo, revirtió las nacionalizaciones de las empresas y permitió una cierta liberalización económica que atrajese inversiones extranjeras, como la de Arabia Saudí, lo cual aumentó la riqueza del país. Los grupos de oposición permitidos se integraron en el Frente Nacional Progresista, una alianza de organizaciones que continúa funcionando hasta el día de hoy como partido único de oposición. El gobierno de Hafez al-Assad fue también el primer periodo posindependencia de la historia siria en el que se vivieron las mayores oleadas de represión contra cualquier forma de disidencia. Esta represión se extendió a universidades, organizaciones civiles, sindicatos y asociaciones profesionales, y afectó a toda la oposición política. Esto llevó a calificar al régimen sirio por los activistas y numerosos expertos como el “reino del silencio”.

La relativa estabilidad que Hafez al-Assad logró alcanzar en sus primeros años de presidencia le permitieron adoptar una política exterior más ambiciosa. La retórica oficial continuaba siendo el panarabismo, y en 1973 se coordinó con Egipto y otros países árabes para atacar Israel durante la celebración religiosa que daría nombre a la guerra, Yom Kipur. Aunque militarmente no obtuvieron ninguna ventaja significativa, la propaganda del régimen celebró su éxito. Gracias a la redistribución de la tierra, el régimen gozaba

de gran popularidad en las zonas rurales y pequeñas ciudades, que se habían beneficiado de cierta modernización. No obstante, las redes clientelares se fortalecieron, lo que dio paso a una corrupción crónica. Como consecuencia, las personas sin contactos y que no podían organizarse como grupo de oposición se vieron marginadas.

Uno de los momentos clave que marcó la transformación de la economía y la apertura a una tímida privatización fue la crisis fiscal de 1986. Hasta entonces el Estado se había mantenido como el principal motor económico. Era inversor, empresario y contratista. Sin embargo, la maquinaria económica estatal no acumulaba tanta riqueza como la que se precisaba para sufragar empleos públicos para familiares y amigos de la cúpula baazista, para nutrir a tramas de corrupción cuyo dinero acababa en otros países o para atender a un excesivo gasto militar en la guerra contra Israel. Los gastos en seguridad nacional generaron un déficit fiscal permanente que pudo sobrellevarse a través del rédito que recibía Siria de los países del Golfo por liderar la lucha contra Israel. No obstante, dicha renta no era suficiente para mantener el gasto público y se produjo una crisis a finales de 1986. Las políticas de austeridad llevaron a la congelación de los servicios sociales, al recorte de los salarios, a la reducción de subsidios y al descenso de las inversiones públicas. La única salida que encontró el régimen fue la reactivación de la inversión extranjera liberando la economía. La situación se agravó con la caída de su socio soviético y los procesos de paz de 1990, que redujeron considerablemente la ayuda extranjera. Por otro lado, el gasto militar disminuyó de un 18% del PIB entre 1976 y 1988 a un 7% en 1990. Importantes monopolios estatales se privatizaron. En 1991 fue promulgada una nueva ley de inversión por la que muchos de los sectores económicos sirios, incluyendo la industria manufacturera, quedaron abiertos a las inversiones privadas y extranjeras. Tras la liberalización económica, el sector privado resurgió y logró fortalecerse. Para 1990 el neto de las inversiones privadas excedía las del sector público. Era un síntoma de la formación de una nueva clase social de empresarios que prosperaban gracias a sus contactos y a un tratamiento privilegiado. Dicha liberalización económica no fue completa dada la ideología populista que prevalecía en el partido, cuya legitimidad política dependía del contrato social por el que el régimen proveía de subsidios, empleo y comida a las clases medias bajas. A partir de entonces el régimen tuvo que buscar el equilibrio entre el apoyo de su electorado popular y el de una emergente burguesía.

Otro de los desafíos a los que tuvo que enfrentarse Hafez al-Assad fue al control de su país vecino, Líbano, cuando intervino en la guerra civil de 1976 para apoyar a los cristianos maronitas frente a las milicias palestinas. Este movimiento parecía contradecir

su apoyo a la causa palestina, lo que incrementó el descontento en parte de la población. El dominio de la élite política por oficiales alauitas de origen rural provocó cierto resentimiento entre la comunidad sunní, en especial entre la clase urbana clerical comercial representada por los Hermanos Musulmanes. Dicha hermandad era uno de los grupos más críticos frente al régimen. Esta oposición llevó a la organización de múltiples rebeliones urbanas como la crisis de 1980 en las ciudades del Norte. Para frenar el apoyo que los Hermanos Musulmanes estaban ganando entre la población, Hafez al-Assad organizó, junto a su hermano Rifat al-Assad, una campaña de represalias en el norte del país que culminó con la revuelta de Hama en 1982 la cual fue reprimida con bombardeos. Reprimida la revuelta, fue la amenaza que supuso su propio hermano la que tuvo que sofocar mientras se encontraba convaleciente tras un infarto al corazón. Su hermano acabó exiliado y Hafez al-Assad confirmó el control del país en 1985 hasta su muerte. Tras estos episodios, proliferaron en Siria unas unidades de defensa del régimen, así como diversas agencias de inteligencia como los *mujarabat* o *shabiha*. A su vez, Siria se convirtió en un actor importante a nivel regional, especialmente en el Líbano y durante la Guerra del Golfo (1980-1988). Su oposición a Sadam Hussein durante la guerra le permitió reconciliarse en parte con los países del Golfo hasta que decidió apoyar a Irán en su guerra contra Irak (1990-1991).

Los últimos quince años de su gobierno se caracterizaron por una relativa estabilidad. El panarabismo del partido Baaz fue sustituido por el culto a la personalidad del líder con la difusión de pósteres, monumentos conmemorativos, carteles y estatuas de su rostro y persona por todo el país. Hafez al-Assad comenzó a identificarse con el padre de la nación. Este Estado patrimonial quedó en manos de su hijo Bashar al-Assad. El ascenso al poder de Bashar al-Assad completó el proceso de sucesión iniciado por su padre para que le sucediera su hijo. Este fue planificado por el aparato del partido y el ejército, quienes cerraron filas para preservar la estabilidad del régimen y prevenir una lucha intestina por el poder. Bashar al-Assad fue investido presidente a través del decreto del vicepresidente Abdul Halim Khaddam y el ministro de Defensa Mustafá Tlas. Como miembro de la familia Assad y siendo alauita, se esperaba que Bashar defendiera el legado de su padre y que, careciendo de experiencia política, no supusiera una amenaza para las élites. Es más, dependió de ellas inicialmente, que le otorgaron su apoyo a cambio de compartir su poder con ellos. En el Noveno Congreso Regional del Partido (2000), Bashar al-Assad aprovechó para purgar algunos de los miembros más octogenarios y corruptos del régimen e introducir a nuevas generaciones para regenerarlo.

Con la muerte de Hafez al-Assad, la mayor parte de sirios sintieron que comenzaba una nueva era. El discurso inaugural de Bashar al-Assad incrementó las expectativas de una reforma. Las demandas de cambio provenían tanto de los movimientos de oposición en el exilio, tales como los Hermanos Musulmanes, como de disidentes del interior de Siria. El 27 de septiembre de 2000 noventa y nueve conocidos intelectuales firmaron en Siria una carta solicitando el fin de la ley marcial, que llevaba en vigor desde 1963. El llamado “Manifiesto de los 99” también demandaba la liberación de prisioneros políticos, el retorno de los sirios exiliados por razones políticas y garantizar la libertad de expresión y de prensa. Más tarde, miembros de la sociedad civil difundieron una petición conocida como el “Manifiesto de los Mil” reiterando las demandas de los noventa y nueve y añadiendo una llamada al pluralismo político. Una figura destacada de este movimiento, Riyad Seif, formó un nuevo partido, Movimiento para la Paz Social. Además, durante la llamada Primavera de Damasco proliferaron los salones de literatura y foros de discusión social en casas particulares.

El gobierno sirio dio dos pasos positivos en esta fase: el 16 de noviembre de 2000 liberó a seiscientos prisioneros políticos y a comienzos de 2001 autorizó la creación del primer periódico privado, el cual fue suspendido de nuevo en 2003. El punto de inflexión de este periodo de apertura se produjo cuando un miembro independiente del parlamento, Mamoun al-Homsi, fue detenido junto con otros líderes de la Primavera de Damasco por sus críticas al régimen. Bashar al-Assad y la vieja guardia comenzaron a ver estos foros de discusión y esta mínima apertura como una amenaza para la estabilidad del régimen. Entre 2003 y 2007 se produjo una segunda etapa de pequeñas movilizaciones de la oposición. Animados por la caída del régimen baazista en Irak, más de 250 activistas y unionistas, incluyendo a baazistas, firmaron una petición para la liberación de presos políticos, el fin de la ley marcial y la reducción de las agencias de seguridad. Cuando los activistas por los derechos humanos y disidentes se movilaron el 8 de marzo de 2004, coincidiendo con el aniversario del golpe de Estado del Baaz, y se manifestaron delante del parlamento sirio, las fuerzas de seguridad detuvieron a noventa y nueve personas. Días más tarde, la policía volvió a emplear la violencia para reprimir las protestas kurdas que se produjeron en la ciudad de Qamishli después de un partido de fútbol. Durante los disturbios se estima que veinticuatro kurdos perdieron la vida y decenas fueron detenidos. Después del Congreso del Partido Baaz en junio de 2005 y el asesinato del primer ministro libanés, Rafiq Hariri, los grupos de oposición se reunieron el 16 de octubre de 2005 y firmaron la Declaración de Damasco para el Cambio Democrático Nacional.

Entre 2008 y 2010 se produjo una nueva fase de represión. Las agencias de inteligencia detuvieron a varios miembros de la Declaración de Damasco. El escaso éxito de la oposición siria durante la primera década del gobierno de Bashar al-Assad se explica por la teoría de Steven Heydenman de modernizar el autoritarismo. El régimen sirio se acabó apropiando de la sociedad civil, controlando las nuevas tecnologías de comunicación y diversificando las conexiones internacionales.

Los primeros cinco años de gobierno de Bashar también estuvieron marcados por las dificultades políticas externas, con constantes tensiones con Israel y una segunda intifada palestina en septiembre de 2000. Los ataques del 11 de septiembre no contribuyeron a mejorar sus relaciones con Occidente. La “guerra contra el terror” declarada por Estados Unidos condenó al ostracismo a Siria al ser incluido en la lista de países enemigos. Esto obligó a Siria a adoptar una postura más tensa con Hezbollah, Hamas y grupos palestinos en el exilio. Tras la invasión de Irak en 2003, la administración Bush no descartaba a Siria como su siguiente objetivo a derribar y obligó a que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobara la resolución 1559 un año después obligando a la desocupación del Líbano y al desarme de Hezbollah. El asesinato del ex primer ministro libanés, Rafiq al-Hariri, en febrero de 2005, puso fin a la ocupación siria del Líbano. En dicho contexto de crisis regional, los planes de Bashar de liberalizar la economía tuvieron que posponerse. No obstante, la pérdida del Líbano supuso también un cambio significativo para la economía siria. La burguesía siria estaba acostumbrada a llevar a cabo transacciones económicas y a realizar compras de lujo en Beirut, pero cuando el Líbano dejó de ser seguro, dicha burguesía necesitó de instituciones financieras, boutiques de lujo y comodidades del mundo occidental en Siria. Este proceso de consolidación del poder de Bashar culminó en el Congreso del Baaz, en junio de 2005, en el que se decidió que Siria pasara a una economía de mercado social.

El principal objetivo de Bashar era el crecimiento económico y para ello implementó una serie de medidas liberalizadoras que atendieran a las demandas de los nuevos capitalistas emergentes. De acuerdo con Volker Perthe, el proyecto de Bashar al-Assad era “modernizar el autoritarismo” en Siria; es decir, pasar de una forma de autoritarismo populista a uno post-populista o nuevo autoritarismo. El poder del autoritarismo serviría en este modelo para lograr una liberalización económica. Sin embargo, este tipo de medidas llevó a un abandono gradual de los programas de bienestar social que destacaban su identidad populista. El empobrecimiento se acentuó y la brecha económica se incrementó un 11% entre 1996 y 2004. En 2003 y 2004 un 11.4% de sirios

vivían en situación de extrema pobreza y eran incapaces de obtener bienes esenciales. La situación económica para los pobres se fue deteriorando, mientras la venta de productos de lujo fue en aumento. La brecha entre ricos y pobres y la escasez de medidas sociales tradicionales fueron mermando los apoyos al régimen por parte de los sectores sociales empobrecidos y este hueco fue cubierto progresivamente por los islamistas. El régimen trató de promover una interpretación moderada de la práctica del islam, tarea que recayó sobre los hombros del ministro Awqauf y líderes religiosos como Ashmad Hassoun y Muhamad Habash. El régimen patrocinó escuelas religiosas y hasta organizó una Conferencia religiosa en 2004.

La transición hacia una supuesta economía social de mercado incluyó el desmantelamiento de la estructura que había apoyado durante mucho tiempo al sector agrícola y a las poblaciones rurales que trabajaban en este sector primario. Los subsidios y las ayudas al sector agrícola -fertilizantes, semillas y explotación del suelo- fueron eliminados. Estos ajustes, combinados con una reducción del apoyo del Estado a la ayuda social de las comunidades rurales, incrementó la presión sobre los sirios que trabajaban en el sector agrícola.

La implementación de la Ley 56 (2004) inició ciertos cambios en la estructura de la propiedad de la tierra con la esperanza de que, dando a los arrendadores de la tierra el permiso para terminar sus contratos fomentaría la inversión de estos para desarrollar un sector agrícola más avanzado. Sin embargo, esta legislación favoreció la especulación de la tierra, forzando a cientos de agricultores a salir de sus tierras, hecho que provocó uno de los mayores desplazamientos de población en Siria antes de 2011. A los cambios en la propiedad de la tierra se sumó la escasez de agua. El régimen había aprobado una ley en 2005 que prohibía la perforación del suelo para la explotación de los recursos hídricos, pero no evitó que se produjera una sobreexplotación de las reservas de aguas subterráneas, que se tradujo en la pérdida de un gran número de cabezas de ganado y el desplazamiento de más de 300.000 sirios desde las áreas rurales. Muchas comunidades rurales fueron abandonadas, sobre todo en las provincias del norte. Finalmente, entre 2006 y 2009, se produjo una de las mayores sequías del país, lo que llevó a miles de trabajadores agrícolas a migrar a las principales ciudades sirias en busca de trabajo. Las áreas más afectadas por la sequía y el éxodo rural incluyeron al-Hasakah, al-Raqqa y Deir Ezzor. Para Siria, un país que ya estaba sufriendo las consecuencias de un gobierno deficiente, los recortes en ayudas sociales, unas políticas agrícolas insostenibles y una legislación medioambiental inexistente, la sequía sirvió como catalizador para su desestabilización.

Poco a poco, Bashar al-Assad se hizo más dependiente del clan familiar Assad-Makhlouf para asentarse en el poder. Entre sus miembros repartió los cargos más importantes y a través de estos se extendieron más redes clientelares y de corrupción. Por otra parte, la concentración de poder en este núcleo familiar resultó un peligro para sus apoyos en un régimen autoritario y dependiente de la maquinaria del régimen. La retirada de la vieja guardia no logró el efecto esperado en la aceleración de los procesos administrativos y burocráticos necesarios para la implementación de la reforma económica puesta en marcha por los tecnócratas. Además, estos carecían de la experiencia y de las redes de contacto necesarias para llevar a cabo la transformación económica. Los nuevos ministros y oficiales no contaban con la suficiente autoridad ni deseaban aceptar las responsabilidades que conllevaba llevar a cabo modificaciones legales controvertidas. La ideología baazista acabó siendo olvidada y se priorizó la modernización de las instituciones administrativas. Bashar al-Assad se decantó finalmente por una estrategia más equilibrada que permitiera la expansión del sector privado a través de una serie de reformas, más que la privatización total del sector público. Al mismo tiempo pretendía mantener parte de la protección social que venía proporcionando el gobierno desde la época de su padre Hafez al-Assad. Contrariamente, esta estrategia, que trataba de mantener el respaldo tradicional de las bases mientras añadía nuevos apoyos, fracasó debido a la falta de una estrategia para implementar una economía de mercado social. Si bien las reformas económicas de Bashar eran una clara apuesta por el avance del país, los altos niveles de corrupción y la inmovilidad burocrática ralentizaron la consecución de sus objetivos. Como consecuencia, la economía quedó en manos de la élite, afianzando los monopolios fieles al régimen y de la familia Assad.

Finalmente, en marzo del 2011, la Primavera Árabe llegó a Siria. La mayoría de observadores y expertos no esperaban que la Primavera Árabe alcanzara a este país. Las masivas protestas tomaron gran parte de las ciudades sirias. Barrios enteros, pueblos y ciudades quedaron por momentos fuera del control del régimen. Este tipo de fenómenos colectivos se produjeron como consecuencia de la existencia de importantes reivindicaciones del pueblo, donde ya existían lazos de conexión que permitieron coordinar la movilización. La falta de libertad de expresión y política en la sociedad civil agravó más las quejas, que se acumulaban en lugar de ser escuchadas y abordadas adecuadamente. Las fuerzas de seguridad del régimen se comportaron de forma cada vez más intrusiva dentro de un sistema corrupto. Gran parte de la sociedad comenzó a sentirse intranquila más que protegida. En las protestas se hacía patente el hartazgo del pueblo

ante el trato de las fuerzas de seguridad con eslóganes como “Los sirios no serán humillados”. Finalmente, la decisión del gobierno de emplear la violencia contra los manifestantes pacíficos exacerbó aún más la ira de la calle.

El 30 de marzo de 2011 Bashar al-Assad decidió dirigirse al pueblo, pero su discurso parecía despreciar el duelo popular y desilusionó a todos aquellos que esperaban que empleara esta crisis para avanzar en las reformas. La brutal represión contra aquellos que se manifestaban pacíficamente avivó el enfado de aquellos que demandaban reformas políticas. Las protestas aumentaron. Aquellos que se unían a la revolución siria eran los excluidos por el nuevo régimen, comenzando en la periferia de pueblos y ciudades. Las protestas variaban en intensidad y apoyo dependiendo de la zona, pero reflejaban el malestar de la sociedad ante el empobrecimiento, la falta de empleo, el incremento de los precios de los productos básicos y la inexistencia de medios democráticos a través de los cuales ejercer su derecho a la oposición

Deraa, uno de los centros más importantes de las protestas, había sufrido la reducción de oportunidades de trabajo por la pérdida del control del Líbano y se vio gravemente afectada por la sequía que llevó al éxodo rural de centenares de agricultores. Todo ello se vio agravado por la extendida corrupción y especialmente por el descontento que estalló cuando quince adolescentes fueron detenidos y torturados por hacer pintadas bajo las órdenes del primo de Bashar al-Assad. Los viernes, tras la oración, se convirtieron en el día principal de las movilizaciones y los comités de resistencia comenzaron a aparecer en torno a las mezquitas.

La mayor parte de los manifestantes eran musulmanes sunníes jóvenes y desempleados, sin miedo a romper el *statu quo* imperante. Inicialmente no existía un liderazgo unificado que pudiera constituir una alternativa al régimen, aunque multitud de Comités de Coordinación Local se fueron formando para organizar y unificar las protestas formando un liderazgo interno. Mientras, los exiliados formaron el Consejo Nacional Sirio (SNC). Las grandes ciudades como Alejo y Damasco, centros de turismo y consumo, tardaron meses en ver grandes protestas en sus calles, aunque en los barrios periféricos solía haber disturbios y demostraciones.

La base social que apoyaba al régimen eran empresarios, funcionarios del gobierno y minorías religiosas, especialmente alauitas, y, en menor medida, cristianos. La clase media de las principales ciudades consideraba a Bashar al-Assad un reformista y, aunque se habían sentido horrorizados y decepcionados con la represión, preferían una democratización pacífica antes que llegar a la inestabilidad y a la pérdida de su estilo de

vida laico y moderno si los insurgentes salafistas llegaban al poder. El régimen buscó mostrarse entonces como defensor del orden explotando el miedo de los ciudadanos a una guerra civil, aunque su incapacidad para mantener el orden ponía en cuestión su figura y fortaleza.

La respuesta inicial del régimen a las revueltas fue una mezcla entre represión masiva, intentos de calmar la crispación y la cooptación incrementando el sueldo de los funcionarios y garantizando ciertos privilegios a líderes religiosos. Las promesas de reformas políticas y de apertura se quedaron sobre el papel y, aunque el régimen puso fin al estado de emergencia, permitió a las fuerzas de seguridad el uso indiscriminado de la violencia. Se hicieron concesiones a los kurdos en cuanto a identidad y ciudadanía. Sin embargo, el régimen se negaba a iniciar cualquier proceso de democratización para salir de la crisis e insistió en continuar con los cambios aprobados en su Plan de cinco años, con el que obtuvo escaso rédito político.

Aunque al principio el régimen limitó el uso de la violencia empleada contra los manifestantes, la revolución obligó a retornar al núcleo duro de la seguridad, como eran Maher al-Assad y otros oficiales jubilados, que creían que tolerar cualquier muestra de disidencia incrementaría la inestabilidad. Su estrategia era combatir a los manifestantes al igual que hicieron en la década de 1980 y comenzaron sus operaciones en ciudades pequeñas y barrios del extrarradio para evitar el contagio de la revolución a las principales ciudades, tal y como había sucedido en Libia. No obstante, los asesinatos no hicieron más que agravar la situación, animando a la oposición a unirse y actuar convirtiendo los funerales de familiares y amigos en demostraciones de fuerza. Al contrario de lo que sucedió en Hama en 1982, la represión contra los manifestantes desarmados era filmada gracias a las cámaras de los teléfonos móviles. Los videos resultantes se retransmitían con rapidez por las redes sociales y algunos canales de televisión, restando legitimidad al régimen. Algunos se unieron a páginas de Facebook desde donde se organizaban las siguientes marchas.

La estrategia de los manifestantes fue destacar su carácter laico y democrático para atraer el apoyo de Occidente, así como llevar a cabo demostraciones a gran escala que impedirían su control y agotarían al ejército. Y así sucedió. La revolución fue tornándose más violenta hasta tal punto que el régimen acabó perdiendo el control sobre algunas regiones del país, cediendo un espacio que fue ocupado por una combinación de organizaciones de solidaridad civil y criminalidad. Sin embargo, diez meses después del inicio de la revolución, la caída del régimen, que tanto esperaba la oposición que

ocurriera, no se había producido. La fuerte represión en Deraa y en otras ciudades sí había causado la dimisión de algunos miembros del partido, pero no los suficientes como para poner en peligro la integridad del régimen. El ejército se mantuvo también ampliamente cohesionado con la cuarta división encabezada por Maher al-Assad y la Guardia Republicana, las dos unidades más leales a Bashar al-Assad e implicadas en la represión. Pese a ello se produjeron importantes defecciones, casi un total de diez mil hombres, algunos de los cuales se convirtieron en el núcleo central de la resistencia armada dirigida por el Ejército Libre Sirio.

Este Ejército Libre Sirio no dejaba de ser más que un nombre, que hacía referencia al grupo de milicias que se habían formado como respuesta al incremento de la violencia desatada por el régimen y con el objetivo inicial de defender a la población de los ataques por parte de las fuerzas de la seguridad del Estado. Más que un ejército era una resistencia miliciana. A finales de 2012, según el Comité Internacional de la Cruz Roja, había un millar de milicias en Siria, pero sólo la mitad estaban asociadas al Ejército Libre Sirio. No poseían gran cantidad de armamento ni de financiación y su forma de organización no estaba centralizada. Sus miembros no seguían un reclutamiento y tampoco contaban con un código de conducta.

Desde que se extendieron las protestas, la necesidad de tener una organización que coordinara las acciones de los civiles fue en aumento. La oposición se encontraba dividida en diferentes grupos, siendo el más notable el liderado por exiliados: el CNS, que agrupaba a intelectuales laicos y a los Hermanos Musulmanes. En el interior se encontraban los Comités de Coordinación Local, agrupados en diferentes cuerpos; el Consejo de Coordinación Nacional, formado por pequeños partidos de izquierda; y el Ejército Libre Sirio, cuya sede se estableció en Turquía y estaba formado por militares desertores. Dentro del país, estos grupos se encontraban divididos entre una gran mayoría que inicialmente rechazaba el uso de la violencia o la intervención extranjera, y otro creciente número que había perdido la esperanza en la efectividad de las protestas pacíficas frente a un régimen que empleaba la violencia de forma masiva. Por otro lado, tras décadas de represión, la oposición parecía incapaz de reemplazar al régimen sin una intervención extranjera que no se produjo.

El 30 de junio de 2011 fue creado el NCCDC o Comité de Coordinación Nacional por el Cambio Democrático, que incluía quince partidos de izquierda y a los partidos del movimiento nacional kurdo, así como figuras de grupos de oposición internos y exteriores. La dirección de este Comité de Coordinación representaba la variedad social,

intelectual, política y religiosa de la sociedad siria. Al mismo tiempo, la corriente de islamistas independientes y el Grupo de Acción Nacional por Siria acudieron a una reunión en Estambul el 15 de septiembre de 2011 donde anunciaron la creación del Consejo Nacional Sirio (SNC), dejando de lado a un amplio espectro de la oposición siria.

El caos en la coordinación provocó sendas divisiones entre la oposición tradicional y un profundo malestar e indignación entre los manifestantes, quienes llamaron a la protesta del 23 de septiembre del 2011, el “Viernes de la Oposición Unida”. A esta mala coordinación ayudó la violencia con la que se empezaron a reprimir las manifestaciones, represión que aisló a muchos activistas, impidiendo una coordinación centralizada. También llevó a la toma de armas por muchos civiles que se unieron al Ejército Libre Sirio dejando que la revolución se convirtiera en una guerra civil. Al principio, el movimiento de resistencia no violenta se armó para una acción defensiva, para proteger a los manifestantes de los ataques de las fuerzas de seguridad, dando lugar a una situación a camino entre la protesta no violenta y la lucha armada. Pasado un tiempo, los miembros del Ejército que habían desertado fueron suficientemente numerosos como para constituir el Ejército Libre Sirio, que se implicó de lleno en una lucha armada contra el régimen, pero sin la suficiente fuerza como para vencer al ejército sirio y tomar el país. Cada uno de los contendientes acabó controlando ciertas zonas de Siria en un pulso que avanzaba con lentitud, arrasaba ciudades enteras y terminaba con miles de vidas. Una vez que la violencia dio paso a la guerra civil no hubo vuelta atrás ni para el régimen ni para la oposición. Los bandos no podían confiar el uno en el otro y todos creían que sería la violencia y la fuerza las que decantaría la victoria. La oposición comenzó a ser armada por aliados externos, en su mayoría países sunníes como Turquía, Arabia Saudí o Qatar, contrarrestando así el apoyo de Irán y Rusia al régimen.

Una de las principales causas de que las protestas pacíficas dieran paso a un conflicto armado seguido de una guerra civil internacional, fue el uso desproporcionado de la violencia por parte del régimen que propició que la oposición acabase armándose y se militarizara la revolución. La primera estrategia del régimen ante el inicio de las manifestaciones fue una “solución de seguridad” mediante el cual la policía y la *shabiha* empleaban la violencia contra los detenidos. Tras ello llegó la “solución militar” y la artillería y el bombardeo aéreo fueron dirigidos contra ciudades enteras como estrategia para evitar la formación de zonas liberadas que habrían facilitado una intervención occidental como la ocurrida en Libia. Pese a los grandes costes humanos y materiales infligidos al país, ninguno de los contendientes consideraba que habían llegado a un

estancamiento, que sólo podría resolverse con un acuerdo. Al contrario, calcularon que aquel que recibiera más ayuda y recursos externos podría salir victorioso, pero ninguno de los poderes externos proporcionó suficientes recursos para lograr una victoria inmediata, por lo que la guerra se prolongó.

El sectarismo que caracterizó la guerra añadió especial intensidad al conflicto. Aunque los manifestantes se esforzaron por proporcionar un discurso cívico, que acogiera a las minorías y les hicieran sentirse parte de la lucha, el régimen instrumentalizó el miedo a los otros lo que provocó la división de la población. Con este objetivo, las fuerzas de seguridad hicieron un uso desproporcionado de la violencia en los barrios y pueblos sunníes. El ejército estaba dominado por alauitas y terminó siendo apoyado por Hezbollah e Irán, y se creó entre los militantes sunníes la idea de que se trataba de una guerra entre sunníes y chiíes.

Las principales peculiaridades de la revolución eran su carácter pacífico y la idea de unidad nacional. Sus eslóganes llamaban a la unidad del pueblo sirio, su libertad y la caída del régimen dictatorial. Sin embargo, el uso excesivo de la violencia contra los manifestantes, así como la indecisa respuesta de la comunidad internacional ante las violaciones de derechos humanos por las autoridades sirias, tuvo un impacto muy negativo en la opinión pública y empujó a muchos hacia la religiosidad. La religiosidad de algunos sectores de la población se incrementó a finales del 2011. En algunas protestas comenzaron a verse banderas islámicas en lugar de la bandera de Independencia. A mediados de 2012 comienza a predominar el discurso yihadista sectario con milicias armadas que se presentaban como defensora de la comunidad sunní frente a los alauitas. Al mismo tiempo, milicias armadas chiitas Irakuíes o de Hezbollah entraron en litigio para defender a los chiitas, y apoyaron al régimen. Ambas narrativas convergieron para dar fruto a la internacionalización de sectarismo, lo que trajo consigo una llamada al yihadismo internacional. A causa del crecimiento del salafismo yihadista las tendencias del islam más moderadas, sufíes o los Hermanos Musulmanes fueron dejados a un lado. Al ver que perdían apoyo y se limitaban a proporcionar ayuda humanitaria en los campos de refugiados, los Hermanos Musulmanes decidieron apoyar la lucha armada financiando a algunas milicias. Tanto los países del Golfo como Turquía fueron los que más se esforzaron en apoyar a los yihadistas al considerar que eran los combatientes más efectivos para acabar con Bashar al-Assad. Con un Estado roto y la inexistencia de orden y seguridad, cada grupo comunal comenzó a depender de su milicia para defender sus barrios o pueblos del “otro” enemigo. La clase media y trabajadora que habían luchado

de forma pacífica, quedaron atrapados entre el régimen y los yihadistas, y se negaron a tomar las armas y adoptar un discurso sectario. Por ello acabaron abandonando la lucha, lo cual aumentó la polarización de la sociedad y de la guerra.

Esta intensificación de la violencia fue progresiva. A comienzos de febrero de 2012, la artillería pesada del régimen atacó Homs y siguió de forma continuada. En junio de 2012 el régimen comenzó a utilizar sus helicópteros para bombardear los barrios. Para finales de año eran las bombas de racimo y misiles balísticos los que empleaban contra civiles y revolucionarios. En julio de 2012 los revolucionarios estaban entrando en Alepo con la Brigada Tawheed. Un ataque de ellos el 18 de julio acabó con la unidad de crisis de Damasco y con tres políticos de cabecera del régimen: el ministro de Defensa Daoud Rajha, el asesor de Seguridad presidencial Hasan Turkmani y el viceministro de defensa y cuñado de al- Assad, Assef Shawkat. Además, el mismo hermano de Al Assad, Maher, perdió una pierna. Como respuesta al ataque, el régimen atacó con dureza los barrios periféricos de Damasco (Meyda, Tadamon, Hajr al Aswad, Kafr Suseh y Barzeh). La ofensiva del Ejército Libre Sirio contra el régimen fue contestada y desde entonces las fuerzas de seguridad de al-Assad se reforzaron con los apoyos de Hezbollah y milicias chiíes iraquíes como Asa'ib Ahl al Haqq y la Brigada Abu Fadl al Abbas. En 2013 el objetivo era la Guta occidental y oriental. Ambas quedaron sitiadas, dejando a su población de morir de inanición. También sufrieron ataques con armas químicas el sábado 7 de abril de 2018. El campo de refugiados de Yarmuk fue otro foco de las ofensivas. El campo acogía la mayor parte de refugiados palestinos de Siria y entre sus habitantes destacaban miembros del Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comando General (PFLP-GC), quienes acabaron actuando como las *shabiha* de al-Assad.

En el verano de 2013 una oposición fortalecida avanzó y llegó a ocho kilómetros del palacio presidencias de Damasco. Su amenaza fue repelida con un ataque con armas químicas. Fue el ataque más mortífero de la historia siria, incluso mayor que los ataques en la guerra entre Irán e Irak. La cifra de muertos alcanzó los 1.729. Los portavoces del régimen se negaron a reconocer este ataque, pero al mismo tiempo lo celebraron en las páginas web vinculadas al régimen. Su estrategia de “tierra quemada”, mató al ganado y quemó las cosechas, dejando sin alimento a los habitantes de las zonas rurales y de las ciudades sitiadas. En las ciudades, colegios, hospitales y mercados fueron también objetivo de las bombas. El terror de la población acabó con un exilio forzado de millones de personas, provocando la mayor crisis de refugiados en setenta años. Quizás, sin el apoyo de Rusia e Irán al régimen, y con la ayuda exterior al Ejército Libre Sirio, la lucha

armada hubiera durado unos meses, pero al no darse estas circunstancias la guerra se prolongó y las zonas liberadas del régimen fueron aplastadas, sin importar si las víctimas eran civiles, niños, mujeres o ancianos. De este terror y violencia se nutrió el yihadismo.

La intervención internacional, que sobre todo ha beneficiado al régimen de Bashar al-Assad, ha prolongado el derramamiento de sangre. Rusia ha abastecido continuamente al régimen de Bashar y ha actuado como su protector ante el Consejo de las Naciones Unidas, donde logró evitar que se adoptaran resoluciones que permitirían la intervención militar de Occidente. A partir de 2015, Rusia incrementó su asistencia al régimen estableciendo bases aéreas cerca de Latakia y enviando a un considerable número de fuerzas especiales y consejeros militares. Tras un incidente en noviembre de 2015 en el que Turquía derribó un avión ruso cerca de la frontera turca, Rusia desplegó un sistema de misiles antiaéreos en Siria, administrado por Rusia y estableció una zona de exclusión aérea para aviones occidentales. Paradójicamente y pese a todos los ataques que Rusia ha liderado en suelo sirio, Moscú ha mantenido a lo largo del conflicto que la guerra civil siria no puede resolverse militarmente y propuso una serie de negociaciones entre las diferentes partes para lograr un compromiso que no requiriera necesariamente la destitución de Bashar. Rusia e Irán son países claves para las negociaciones de paz. Los intereses de Rusia de resolver el conflicto se entienden por su necesidad de mantener sus bases aéreas y navales y de reducir el costo de su intervención militar en el país. Esto supone aceptar algunas peticiones de los grupos de oposición, que se concretan en su propuesta para la creación de una nueva constitución que incluya el desarrollo de poder desde la presidencia a otros centros nacionales de poder, como el primer ministro, el portavoz del parlamento y el ejército.

La cuestión kurda es un aspecto fundamental para entender la revolución en Siria. Los kurdos sirios representan una pequeña comunidad que fue alejada de la gran comunidad kurda tras las nuevas fronteras creadas después de la Primera Guerra Mundial. Las conexiones con los movimientos kurdos en países vecinos han llevado a influir en la creación de partidos kurdos en Siria. Ello explicaría la creación de la Liga Khoybun, de los partidos kurdos tradicionales y del PYD. Cientos de kurdos sirios fueron reclutados como *peshmergas* en Irak en 1970 y 1980 por el KDP y unos 10.000 jóvenes kurdos sirios fueron asesinados en Turquía luchando con las guerrillas del PKK entre 1980 y 1990. Todo ello ocurrió con el beneplácito del régimen sirio que deseaba desestabilizar a sus países vecinos

Las discrepancias entre la minoría kurda de Siria y la mayoría árabe han existido desde la independencia del país en 1946, al igual que en otros países como Irak, Irán o Turquía. El nombre oficial del Estado de Siria desde 1962, República Árabe de Siria, denotaba ya la exclusión de otras minorías del país. La tensión étnica latente se incrementó cuando en la década de los años setenta el régimen de Hafez al-Assad reasentó a tribus árabes en tierras kurdas confiscadas por el Estado. Además, a la mayor parte de los sirios kurdos les fue negada la ciudadanía durante los gobiernos de Hafez y Bashar al-Assad, relegándolos a un estatus de segunda clase. En 2004 las fuerzas de seguridad reprimieron con violencia las protestas que emergieron espontáneamente en Qamishli tras un partido de fútbol, lo que acabó con la vida de varios kurdos. En el 2005 se produjeron nuevas protestas a causa del asesinato de un clérigo kurdo, lo que condujo a varios partidos que formaron el KNC a firmar la Declaración de Damasco para demandar la protección de sus derechos civiles.

Es por todo ello que gran parte de los kurdos sirios no veían al régimen de al-Assad en términos sectarios como una entidad alauita, sino como un régimen árabe con una larga historia de represión al pueblo kurdo. A diferencia de otras minorías religiosas como los cristianos o los drusos, que ven al régimen de al-Assad como un protector frente a una mayoría sunní, los kurdos nunca han simpatizado con el gobierno de al-Assad. Tampoco se han visto representados por la oposición árabe. Los kurdos sirios se desmarcaron de la Declaración de Damasco en el 2009 y se organizaron por su cuenta. Se dividen políticamente en dos bloques: el Partido de la Union Democrática (PYD) y el Consejo Nacional Kurdo (KNC). El PYD se fundó con las bases y apoyo del PKK, el Partido de los Trabajadores Kurdos en Turquía y considerado un grupo terrorista por los turcos. Mientras, el KNC está conformado por unos 16 partidos y se fundó en Erbil (Irak) bajo el auspicio del KRG de Barzani. Este último coincide con los intereses del gobierno turco de limitar el poder del PKK.

La cuestión kurda añadió una nueva dimensión a la revolución siria. La Primavera Árabe suponía también un nuevo impulso para los kurdos sirios de lograr sus objetivos nacionalistas. El principal objetivo del régimen era evitar que los kurdos se unieran a la rebelión. Para ello, desde los primeros levantamientos, las fuerzas de seguridad del régimen evitaron reprimir con dureza las actividades revolucionarias que estaban teniendo lugar en las regiones kurdas. Un mes después de que comenzaran los levantamientos en 2011, el gobierno aprobó la ciudadanía para miles de kurdos que habían quedado fuera del censo, y acordó con el PYD el abandono de ciertas partes del

norte del país para permitir que el partido constituyera allí un territorio autónomo. Se trataba de contener la amenaza kurda, limitando su acción a los territorios del norte recuperando el acuerdo que mantuvo Hafez al-Assad con Oçalan. Del mismo modo, aceleraban la fragmentación política de la oposición, tanto en la comunidad kurda como en la árabe.

La retirada de las fuerzas de al-Assad de la zona kurda permitió al PYD hacerse cargo de los organismos administrativos y de seguridad en el verano de 2012. Gracias a este paso se constituyó una región autónoma conocida como Rojava o Kurdistán occidental compuesta por Afrin, Jazeera (Qamishli) y Kobane. El PYD, un partido estrechamente vinculado al PKK, es el único grupo sirio-kurdo que tiene su propia fuerza armada: las Unidades de Protección del Pueblo Kurdo (YPG). El PYD comparte con el PKK, su ideología. Aunque originalmente marxista-leninista, ha tendido en los últimos años hacia una tercera vía inspirada por el pensador anarquista Murray Bookchin, el “con federalismo democrático”. Para facilitar la organización y administración de la región, en noviembre de 2013, el PYD junto con otros grupos aliados formaron un gobierno de transición.

La crisis de los refugiados sirios representa una fase más de la internacionalización del conflicto. La llegada masiva de refugiados a Líbano, Turquía y Jordania llevó a sus sociedades a enfrentarse a nuevos retos políticos y sociológicos. El flujo continuo de los refugiados ha generado amenazas a la seguridad interna de estos países receptores y les ha obligado concebir nuevas políticas, de acuerdo con sus intereses o con su rol en el conflicto sirio. En el Líbano, en medio de sus propias divisiones internas, el incesante flujo de refugiados sirios ha llevado al gobierno central a fortalecer de sus fronteras y a incrementar el control de la entrada de nuevos refugiados, decisiones que llevaron a dejar de lado las necesidades humanitarias de los desplazados sirios y a deteriorar las ya de por sí precarias condiciones en las que estos se encontraban. Todo ello ha incrementado la crispación en una población empobrecida y ha desestabilizado la política y la economía del país. Por otro lado, Turquía ha sufrido la incesante espiral de violencia en sus fronteras y ha acogido a millones de refugiados sirios, muchos de los cuales han tratado de atravesar el país para llegar a Europa. La presión demográfica y las tensiones religiosas que han surgido de la convivencia con los refugiados ha incrementado la inseguridad del país y ha llevado a los campos de refugiados de la frontera a convertirse en centros estratégicos para el intercambio de armas y de combatientes. En el caso de Jordania, puede observarse que los intereses de la seguridad y las alianzas estratégicas

prevalecen sobre las intenciones humanitarias, lo que ha llevado a políticas restrictivas a la entrada de refugiados sirios por parte del gobierno jordano.

Los refugiados sirios han quedado supeditados a las políticas que favorecen los intereses de los actores implicados recibiendo más ayuda disfrazada de humanitarismo y concebir su proyecto político sin dar prioridad a las pretensiones moralistas de la comunidad internacional. Estudios como el de Christopher Phillips han demostrado que la intervención extranjera, especialmente si está equilibrada, intensifica el conflicto doméstico y lo convierte en una guerra civil que se prolonga en el tiempo si los actores externos no tienen que pagar un alto precio por su participación ni tienen ningún incentivo para sentarse a negociar. Todas estas condiciones se fueron dando en una Siria que terminó convirtiéndose en un Estado fallido. Se han sucedido las violaciones de su soberanía por otros Estados y han estallado las divisiones entre kurdos, árabes, sunnís y chiíes.

La rivalidad entre los poderes externos se profundizó después de 2015 cuando Siria se dividió en esferas de influencia. Al mismo tiempo, el recrudecimiento de la violencia impulsó nuevas oleadas de refugiados que causaron una crisis humanitaria en las fronteras europeas. El conflicto sirio ha sido una guerra que han perdido todos. Ningún poder externo ha conseguido prevalecer por completo, mientras que las principales víctimas han sido Siria y su población.

Por estos motivos, la guerra civil siria es un conflicto de difícil solución. Las conversaciones de paz se han visto dificultadas por una oposición fracturada, unos líderes en el exilio, un elevado grado de internacionalización por la intervención militar de diferentes actores regionales y mundiales y la existencia de divisiones sectarias. Por el momento, la construcción de la paz en Siria continuará dividida en dos caminos. Uno dirigido por la ONU, el proceso de Ginebra; y otro por parte de Rusia, Irán y Turquía con el proceso de Astana. Ambos han logrado acuerdos de cese al fuego y han asegurado la continuación de la asistencia humanitaria y las evacuaciones médicas. La existencia de dos vías paralelas para la paz, Ginebra y Astana, ha sido criticada por la comunidad internacional por obstruirse entre ambas. No obstante, como hemos visto, la creación de un Comité Constitucional, constituido durante las conversaciones de paz en Astana y propiciado por el enviado especial de la ONU, ambos procesos han contribuido a preparar el camino para lograr objetivos comunes.

La abrupta caída del gobierno de Bashar al-Assad por las dificultades que experimentaron Irán y Rusia para defender el país en el 2024 han llevado al poder al

exyihadista Abu Mohammad al-Joulani. Su toma de poder abre una serie de interrogantes sobre el futuro de Siria, la cual pasa a estar liderada por Hayat Tahrir al-Sham, un grupo que puede emplear la violencia contra aquellos que apoyaron al régimen y desestabilizar todavía más la región.



## Fuentes

- Abouzeid, Rania, *No Turning Back: Life, Loss, and Hope in Wartime Syria*, W. W. Norton and Company, Nueva York, 2018.
- Achcar, *The People Want: A Radical Exploration of the Arab Uprising*, Saqi Books, Londres, 2013.
- Ajami, Fouad, *The syrian rebellion*, Hoover Press, 2013.
- Aghayev, Elvin; Katman, Filiz. “Historical background and the present state of the Russian-Syrian relations”, *European researcher*, vol. 35, no 11-3, 2012, pp. 2066-2070.
- Akturk, Ahmet Serdar, *Imagining Kurdish identity in mandatory Syria: Finding a nation in exile*. University of Arkansas, 2013.
- Al Abed, Oroub, “Palestinian refugees in Jordan”, *FMO Research Guide*, 2004.
- Al Om, Tamara, *The Emergence of the political voice of Syria’s Civil society from within the non-violent movements of the Syrian uprising*, Syria Studies, Vol. 8, N°2, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, Fife, 2016.
- Aldoughli, Rahaf, “Interrogating the constructions of masculinist protection and militarism in the Syrian Constitution of 1973”, *Journal of Middle East Women's Studies*, 2019, vol. 15, no 1, pp. 48-74. “Profile: Syria's ruling Baath Party”, *BBC News*, 9 de Julio de 2012. Disponible en el siguiente enlace: Profile: Syria's ruling Baath Party - BBC News (Consultado el 09/05/2024)
- Al-Haj Saleh, Yassin, *The Impossible Revolution: Making Sense of the Syrian Tragedy*, Haymarket Books, Chicago, 2017.
- Al-Latif, Tibawi, *A Modern History of Syria – Including Lebanon and Palestine*, Macmillan, London 1969.
- al-Moualem, Walid, “Fresh Light on the Syrian-Israeli Peace Negotiations. An Interview with Ambassador Walid Al-Moualem.” *Journal of Palestine Studies*, vol. 26, no. 2, 1997, pp. 81–94.
- Alqvist, Adma; Nassif, Helena; Wieland Carsten, *The Syrian Uprising: Dinamics of an Insurgency*, Syria Studies, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, Fife, 2013.
-

## Bibliografía

- Abbas, Hassan, *Perspectives from Syria: Collection of Essays Two Years into the War*, Menapolis, Estambul, 2013.
- Abboud, Samer N., *Syria*, Segunda Edición, Polity Press, Cambridge, 2018.
- Abboud, Samer, “The transition paradigm and the case of Syria”, en Samer Abboud; Ferdinand Arslanian, *Syria and the transition paradigm*, Centre for Syrian Studies, St Andrews, 2009, pp.1-86.
- Abraham, Antoine J, *The Lebanon War*, Greenwood Publishing Group, 1996.
- Abukhalil, Asad, “Syria and the Chií tes: Al-Asad's policy in Lebanon”, *Third World Quarterly*, 1990, vol. 12, no 2, p. 1-20.
- Abu-Manneh, Butrus. “The Christians between Ottomanism and Syrian nationalism: the ideas of Butrus al-Bustani”, *International Journal of Middle East Studies*, 1980, vol. 11, no 3, pp. 287-304.
- Al Maani, Bashar, et al., “The Positive-self and Negative-other Representation in Bashar Al-Assad’s First Political Speech After the Syrian Uprising”, *Theory and Practice in Language Studies*, 2022, vol. 12, no 10, pp. 2201-2210.
- Allsopp, Harriet, *The Kurds of Syria: Political parties and identity in the Middle East*. Tauris, Londres, 2016.
- Al-Shami, Raheem Hassan Muhammad, *The national community and its impact on the political development in Syria after the great Syrian revolution 1927-1936*, Adab Al-Kufa, 2017, no 33.
- Álvarez -Ossorio, Ignacio; Gutiérrez de Terán, Ignacio, “La república hereditaria siria: el fracaso de una transición”, en Izquierdo, F., *Poder y regímenes en el mundo árabe actual*, Bellaterra, Barcelona, 2009, p.5.
- Alvarez-Osorio, Ignacio, *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid, 2009.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio y Ramírez, Noemí, “Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación” En Musli, Ferrán, *El islam político en el Mediterráneo: Radiografía de una evolución*. Cidob, 2013, pp.121-122.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio, “El movimiento islamista en Siria”, *Política Exterior* Vol. 22 N°124, Estudios de Política Exterior S.A., 2008, pp. 83-94,
- Álvarez-Ossorio, Ignacio, “Las paradojas del islam político en Siria”, *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 2011, p. 163-178.

- Álvarez-Ossorio, Ignacio, “Siria en el Rubicón: lucha por la supervivencia de una dinastía”, *Política Exterior*, 2006, pp. 39-44.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid, 2009, p.177.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio; Gutiérrez de Terán, Ignacio, “La República hereditaria siria, el fracaso de una transición”, en Izquierdo, F., *Poder y regímenes en el mundo árabe actual*, Bellaterra, Barcelona, 2009.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio; Izquierdo, Fernando., *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino israelí*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2007.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio; Ramírez, Naomí, “Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación”, *Radiografía De Una Evolución*, 2013, p. 124.
- Al-Zoabi, Sohaib, *Deraa province: conflict dynamics and the role of civil society*, The London School of Economics and Political Science, 2020, p.7
- Amirah Fernández, Haizam, “La caída de Ben Ali: ¿hecho aislado o cambio de paradigma en el mundo árabe?”, *Boletín Elcano*, 2011, no. 132, p. 6.
- Amirian, Nazario, *Los Kurdos, Flor del Viento*, Barcelona, 2005, pp.51-59.
- Amru, Numan Atif, *The Role of the Political Action in Supporting the Palestinian National Security 1920–2016*, Basic Education College Magazine For Educational and Humanities Sciences, 2017, no 32.
- Amster, Hillary W., "Report of the Independent International Commission of Inquiry on the Arab Syrian Republic." *International Legal Materials* 51, no. 6, 2012, pp.1381-1466.
- Anderson, Eric A. "The role of the military in Syria: the Shishakli years (1949-1954).", California State University, 1971, p. 131.
- Apter, David, *The Politics of Modernization*, University of Chicago Press, Chicago, 1965.
- Arabi, Hassan, “El Discurso Colonialista En África Y Oriente Medio: De La Misión Civilizadora a La Misión Democratizadora” *Encrucijada Americana* 6 (1), 2014, p. 52.
- Arslanian, Ferdinand, “The left in the Syrian Uprising”, *The Syrian Uprising*. Routledge, 2018. p. 301.

- Athamneh, Waed; Caroleen Marji Sayej, "Engaging the authoritarian state: voices of protest in Syria." *Journal of Arabic and Islamic Studies* 13, 2013, pp.169-190.
- Ayubi, Nazih, *Política y sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del Estado árabe*, Bellaterra, Barcelona, 1998, p.15.
- Azmeh, Shamel, "The Uprising of the Marginalized: A Socio-Economic Perspective of the Syrian Uprising", *LSE Middle East Centre Paper* N° 6, Middle East Centre, London School of Economics and Political Science, Noviembre de 2014.
- Azmeh, Shamel, *The uprising of the marginalised: a socio-economic perspective of the Syrian uprising*, 2014, p.35.
- Azoulay, Ronnie, et al., "The power of ideas. The influence of Hassan Al-Banna and Sayyid Qutb on the Muslim Brotherhood organization", *Przegląd Strategiczny*, 2015, no 8, pp. 171-182.
- Bacevich, Andrew J., *America's War for the Greater Middle East*, Random House, New York, 2017.
- Baczko, Adam; Dorronsoro, Gilles; Quesnay, Arthur, *Civil war in Syria: mobilization and competing social orders*. Cambridge University Press, 2018, p.85.
- Badaro, Samer A., *The Islamic revolution of Syria (1979-1982): class relations, sectarianism, and socio-political culture in a national progressive state*. 1987. Tesis Doctoral. The Ohio State University.
- Bahout, Joseph, "The Syrian Business Community, its Politics and Prospects", en Eberhard Kienle, *Contemporary Syria: Liberalisation between Cold War and Cold Peace*, British Academic Press, Londres, 1994.
- Bailony, Reem, "Transnationalism and the Syrian migrant public: the case of the 1925 Syrian Revolt", *Mashriq & Mahjar: Journal of Middle East and North African Migration Studies*, 2013, vol. 1, N° 1.
- Balanche, Fabrice, "Syrie: guerre civile et internationalisation du conflit", *Eurorient*, (49), 2013.
- Balanche, Fabrice, *Sectarianism in Syria's civil war*, The Washington Institute for Near East Policy, 2018, p.24.
- Bar, Shmuel. "Bashar's Syria: The regime and its strategic worldview." *Comparative strategy* 25, no. 5, 2006, pp. 353-445.

- Barajas, Adolfo; Ralph Chami; Raphael Espinoza; Heiko Hesse, “Further Fallout from the Global Financial Crisis: Credit Crunch in the ‘Periphery’”, *World Economics* 12:2, 2011, pp.153-176.
- Barakat, Haddad, “Al-muytama’ al-‘arabi al-mu’asir”, *Markaz dirasar al-wahda al-arabiya*, Beirut, 1991.
- Barela, Liliana; Luis García Conde; Mercedes Miguez, *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*, Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico, Argentina, 2009, p.7.
- Barkey, Karen; Gavrilis, George. “The Ottoman millet system: Non-territorial autonomy and its contemporary legacy”, *Non-territorial Autonomy in Divided Societies*, Routledge, 2018. pp. 24-42.
- Barnavi, Élie, et al. *Cinco proposiciones sobre la historia del sionismo político*, Araucaria, 2008, vol. 10, no 19.
- Baroud, Maysa; Al-Dajani, Haya; De Magdalene, Persephone, “Conducting research with Syrian refugees: Reflections and experiences of researchers and practitioners in Lebanon and Jordan”, En *Refugee Resilience and Adaptation in the Middle East*. Routledge, 2023. pp. 155-177.
- Basch, Linda; Schiller, Nina Glick; Blanc, Cristina Szanton, *Nations unbound: Transnational projects, postcolonial predicaments, and deterritorialized nation-states*. Routledge, 2020.
- Batatu, Hanna, “Some Observations on the Social Roots of Syria’s Ruling, Military Group and the causes for Its Dominance”, *Middle East Journal* 35: 3, pp. 331-344, 1981.
- Batatu, Hanna, *Syria’s Peasantry, the Descendants of its lesser rural Notables and their Politics*, Princeton University Press, Princeton, 1999.
- Batatu, Hanna, *The Old Social Classes and Revolutionary Movements of Irak*, Saqi, Londres, 2012.
- Bauer, Wolfgang, *Cruzando el mar. El éxodo a Europa*, Capitán Swing, Madrid, 2016.
- Behrendt, Christina, Tariq Haq; Noura Kamel, “The Impact of the Financial and Economic Crisis on Arab States”, *Policy Notes*, International Labor Organization Regional Office for Arab States, Beirut, Abril 2009.

- Bellin, Eva, “The Robustness of Authoritarianism in the Middle East: Exceptionalism in Comparative Perspective”, *Comparative Politics*, 36: 2 (Enero), 2004, pp. 139-158.
- Ben Jelloum, Tahar, *La primavera árabe: el despertar de la dignidad*, Madrid, Alianza, 2011.
- Benhabib, Seyla (ed.), *¿Primavera árabe? El mundo árabe en la larga duración*, Madrid, El Viejo Topo, 2011.
- Benjamin, Braude, “Foundation Myths of the Millet systems” en B. Braude y B. Lewis (eds.), *Christian and and Jews in the ottoman Empire: The Functioning of a Plural Society*, Holmes & Meier Publishers, Londres, 1982, pp. 69-90.
- Ben-Tzur, Avraham, “The Neo-Ba'th Party of Syria”, *Journal of Contemporary History*, 1968, vol. 3, no 3, pp. 161-181.
- Berdine, Michael D., *Redrawing the Middle East: Sir Mark Sykes, Imperialism and the Sykes-Picot Agreement*, Bloomsbury Publishing, 2018, p.58.
- Beshara, Adel, “Antun Sa'adeh: Architect of Syrian Nationalism”, *The Origins of Syrian Nationhood*. Routledge, 2012. pp. 341-363.
- Bilgin, Pinar, “What is the point about Sykes–Picot?” *Global Affairs*, 2016, vol. 2, no 3, pp. 355-359.
- Blanford, Nicholas, “Lebanon Catches its Breath”, *Middle East Report Online*, 23 de marzo de 2005.
- Boëx, Cécile, “The End of the State Monopoly over Culture and Artistic Production: Toward de Commodification of Cultural an Artistic Production”, *Middle East Critique* 20:2, pp.139-155.
- Boëx, Cécile, “The end of the state monopoly over culture: toward the commodification of cultural and artistic production”, *Middle East Critique* 20:2, 2011, pp.139-155.
- Bolling, Jeffrey, *Rebel Groups in Northern Aleppo Province*, Institute for the Study of War, 2012, p.3.
- Bou Nassif, Hicham. “Second-Class: The Grievances of Sunní Officers in the Syrian Armed Forces”, *Journal of Strategic Studies*, 2015, vol. 38, no 5, pp. 626-649.
- Bouhabib, Melia Amal, “Power and Perception: The Special Tribunal for Lebanon”, *Berkeley J. Middle E. & Islamic L.*, 2010, vol. 3, p. 173.

- Bowley, Graham, “As If on Cue, Syrians Protest US Incursion on Their Soil”, *New York Times*, 2008.
- Brach, Juliane y Markus Loewe, “The Global Financial Crisis and the Arab World: Impact, Reactions and Consequences”, *Mediterranean Politics* 15: 1, 2010, pp. 45-71.
- Brand, Laurie A., “Asad's Syria and the PLO: Coincidence or Conflict of Interests?”, *Journal of South Asian and Middle Eastern Studies*, 1990, vol. 14, no 2.
- Brand, Laurie, “Palestinians in Syria: The politics of integration”, *Middle East Journal*, 1988, vol. 42, no 4, pp. 621-637.
- Brichs, Ferran Izquierdo, “Sionismo y separación étnica en Palestina durante el Mandato británico: la defensa del trabajo judío”, *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2006, vol. 10, p. 205-228.
- Brichs, Ferran Izquierdo; Kemou, Athina, “La sociología del poder en el mundo árabe contemporáneo”, *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. 2009. pp. 17-60.
- Brooks, Risa, *Political-military relations and the stability of Arab regimes*, Routledge, 2013, p.28.
- Brown, Frances Z., *Dilemmas of stabilization assistance: The case of Syria*. Vol. 26. Carnegie Endowment for International Peace, Washington, DC, 2018.
- Brown, Philip Marshall, “The Recognition of Israel”, *American Journal of International Law*, 1948, vol. 42, no 3, pp. 620-627.
- Brownlee, Billie Jeanne. "The revolution “from below” and its misinterpretations “from above”. The case of Syria’s neglected civil society." *Syria Studies*, 2015, p.29.
- Brumberg, Daniel, “Liberalization versus Democracy: Understanding Arab Political Reform”, *Democracy and Rule of Law Paper*, N°37, Carnegie Endowment for International Peace, Washington D.C., 2003.
- Buck, Joan Juliet, “Asma al-Assad: A rose in the desert”, *Vogue*, February, 2011, vol. 25.
- Burgat, François, "Syria and Bilad al-Sham.", *Understanding Political Islam*, Manchester University Press, Manchester, 2019, pp. 108-131.

- Burrows, Mathew, “Mission civilisatrice: French cultural policy in the Middle East”, 1860–1914, *The Historical Journal*, 1986, vol. 29, no 1, pp. 109-135.
- Bush, George, “Operation Desert Storm Launched”, *Address to the Nation from the White House*, 1991, vol. 16.
- Bustillo, Javier Lion, “Líbano 1975-1990: ¿teatro de confrontación internacional o fuente de inestabilidad regional?”, *Revista de Paz y Conflictos*, 2012, vol. 5, p. 66-92.
- Bustillo, Javier Lion, “Operación Paz en Galilea: ¿cómo crear a su peor enemigo?”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, 2012, vol. 1, no 1, p. 9-32.
- Brownlee, Jason, Tarak Masoud; Andrew Reynolds, “Tracking the ‘Arab Spring’. Why The Modest Harvest? “, *Journal of Democracy*, 24:4. 2013, pp. 29-44.
- Cafarella, Jennifer; Casagrande, Genevieve, “Syrian opposition guide”, *Institute for the Study of War*, 2015, vol. 7, p.3.
- Camillia, Leif Ole Manger, Fawzi El-Solh y Barmada, Warka, *Country Evaluation Assessment of Development Results Syria*, UNDP, 2005.
- Carkoglu, Ali; Eder, Mine, “Domestic concerns and the water conflict over the Euphrates-Tigris river basin”. *Middle Eastern Studies*, 2001, vol. 37, no 1, p. 41-71.
- Castaño, Sergio, *Los Hermanos Musulmanes*. Madrid, Síntesis, 2014.
- Castro Arcos, Javier. “El Kemalismo: Un caso de centralitarismo práctico-radical en la disyuntiva identitaria turca Mustafá Kemal Atatürk (1881-1938)” *Universum (Talca)*, 2011, vol. 26, no 2, pp. 83-99.
- Cavatorta, Francesco; Haugbølle, Rikke Hostrup, “The end of authoritarian rule and the mythology of Tunisia under Ben Ali”, *Mediterranean Politics*, 2012, vol. 17, no 2, pp. 179-195.
- Chaisty, Paul; Stephen Whitefield, “The Effects of the Global Financial Crisis on Russian political attitudes”, *Post-Soviet Affairs*, 28:2, 2012, pp. 1187-208.
- Chenoweth, Erica; Pinckney, Jonathan; Lewis, Orion, “Days of rage: Introducing the NAVCO 3.0 dataset”, *Journal of Peace Research*, 2018, vol. 55, no 4, pp. 524-534.
- Choueri, Joussef M., *Arab Nationalism: A History. Nation and State in the Arab World*, New York, Blackwell, 2001, p.21.

- Çiçek, M. Talha. *War and state formation in Syria: Cemal Pasha's governorate during World War I, 1914-1917*. Routledge, 2014, p.16.
- Clapp, Jennifer, “Food Price Volatility and Vulnerability in the Global South”, *Third World Quarterly* 30:6, 2009, pp. 1183-1196.
- Clark, Peter. Harriet Allsopp, *The Kurds of Syria: Political Parties and Identity in the Middle East*. Asian Affairs, vol. 46, 2015, pp.136-137.
- Clawson, Patrick, *Unaffordable Ambitions: Syria's Military Build-up and Economic Crisis*, Washington Institute for Near East Policy, Washington D.C., 1989.
- Cobban, Helena, “Israel and the Palestinians: From Madrid to Oslo and beyond”, *Israel Under Rabin*. Routledge, 2019. pp. 91-110.
- Codur, Anne-Marie; KING, Mary E., “Women in civil resistance”, *Women, War and Violence: Topography, Resistance and Hope*, 2015, pp. 401-446.
- Cohen, Michael J., *Palestine to Israel: From Mandate to Independence*, Routledge, 2012, p.29.
- Cole, Juan. "China and Syria as an “Ideological Exception”?." *The Myth of Middle East Exceptionalism: Unfinished Social Movements*, 2023, p. 92.
- Commins, David Dean, *Islamic reform: Politics and social change in late Ottoman Syria*, Oxford University Press, USA, 1990, p.7.
- Conde, Gilberto, “Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica”, *Estudios de Asia África*, vol.53 no.1, Ciudad de México 2013, p. 13
- Conduit, Dara, *The Muslim Brotherhood in Syria*, Cambridge University Press, 2019, p.48.
- Conduit, Dara. ‘The Syrian Muslim Brotherhood and the Spectacle of Hama’ *Middle East Journal*, vol. 70, no. 2, 2016, pp. 211–26. *JSTOR*, <http://www.jstor.org/stable/26427399>. Accessed 28 Jan. 2023.
- Copeland, M., *The Game of Nations*. Weindenfeld and Nicolson, Londres, 1969.
- Corbin, Ethan, “Lessons from the Interior: Insurgency and Counter-Insurgency in Syria”. *Al-Nakhlah. The Fletcher School Journal for Issues related to Southwest Asia and Islamic Civilization*, 2007.
- Corm, Georges; Marcén, José Miguel, *El Líbano contemporáneo: historia y sociedad*. Bellaterra, 2006.

- Croutwater, Susan K., “Weber and sultanism in the light of historical data” en *Theory of Liberty, Legitimacy and Power*. Routledge, 2013. pp. 168-184.
- Cummings, Elizabeth, *The spark that lit the flame: The creation, deployment, and deconstruction of the story of Mohammed Bouazizi and the Arab Spring*, City University of New York, 2015.
- Daguer, Sam, *Assad or We Burn the Country: How One Family's Lust for Power Destroyed Syria*, Little Brow, Nueva York, 2019, p.458.
- Daher, Joseph, *The Syrian presidential palace strengthens its concentration of power: the rift Makhoulf-Assad*. European University Institute, 2020.
- Dahi, Omar S.; Yasser Munif, "Revolts in Syria: Tracking the convergence between authoritarianism and neoliberalism." *Journal of Asian and African studies* 47, no. 4, 2012, pp. 323-332.
- Danmark, Thouraya B.; Kamel Helai, “The Repercussion of the 2008 Financial Crisis on the Labour Market in Tunisia”, *Journal of Business and Finance* 1:1, 2013, pp. 17-26.
- Daoudy, Marwa, “A missed chance for peace: Israel and Syria's negotiations over the Golan Heights”, *Journal of International Affairs*, 2008, pp. 215-234.
- Dawisha, Adeed I., “Syria in Lebanon. Assad's Vietnam?”, *Foreign Policy*, 1978, no 33, pp. 135-150.
- Dawisha, Adeed, *Arab Nationalism in the Twentieth Century: From Triumph to Despair*, Princeton (New Jersey), Princeton University Press, 2003, 2016, p, 52.
- Dawn, Ernest, “The Development of Nationalism in Syria”, en Jabara, A y Terry, J., (eds.), *The Arab World from Nationalism to Revolution*, Wilmette, 1971, p.149.
- De Elvira Carrascal, Laura Ruiz, “El devenir del autoritarismo sirio: sociedad civil, acción pública y pacto social a través del estudio de las asociaciones caritativas”, *Revista española de ciencia política*, 2011, no 27, pp. 93-106.
- De Elvira, Laura Ruiz; Zintl, Tina, “The end of the Ba‘thist social contract in Bashar Al-Asad's Syria: Reading sociopolitical transformations through charities and broader benevolent activism”, *International Journal of Middle East Studies*, 2014, vol. 46, no 2, p. 329-349.
- Del Hoyo, María Constanza Apodaca, “El proyecto de la Gran Siria y las relaciones internacionales en Oriente Medio: 1945-1947”, *No es país para jóvenes*, Instituto de Historia Social Valentín Foronda, Valentín de Foronda Gizarte Historia Instituta, 2012. p. 130.

- Devlin, John F., “The Baath Party: Rise and Metamorphosis”, *The American Historical Review*, 96:5, 1991, pp.1396-1407.
- Diez, Alberto Caballero, “Análisis sobre la probabilidad de que el grupo yihadista Daesh ejecute atentados en España”, *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 2017, vol. 2, no 2, p. 27-36.
- Donati, Caroline, *L'exception syrienne: Entre marchandisation et résistance*, La découverte, 2011.
- Doran, Michael S., *Pan-Arabism Before Nasser: Egyptian Power, Politics and the Palestine Question*, New York, Oxford University Press, 1999, p.78.
- Douwes, Dick, *The Ottomans in Syria*. I.B Tauris Publishers, London, 2016, p.90.
- Droz-Vincent, Philippe. "Syria: Coup Politics, Authoritarian Regimes, and Savage War.", *Oxford Research Encyclopedia of Politics*, 2021, p.71.
- Drysdale, Alasdair, “The succession question in Syria”, *Middle East Journal*, 1985, vol. 39, no 2, pp. 246-257.
- Drysdale, Alasdair; Hinnibusch, Raymond, *Syrian and the Middle East Peace Process*. Council of Foreign Relations Press, New York, 1991, p.41.
- Dunn, Lewis A., “Military politics, nuclear proliferation, and the ‘nuclear coup d’etat’”, *Journal of Strategic Studies* vol. 1, 1978, p.32.
- Dunstan, Simon, *The Yom Kippur War 1973 (I): The Golan Heights*, Osprey, 2003, p.83.
- East, Roger; Thomas, Richard J., “Bashar al-Assad Mohammad Mustafa. Syria” en *Profiles of People in Power*. Routledge, 2014. pp. 517-519.
- Easter, David, “Soviet intelligence and the 1957 Syrian crisis”, *Intelligence and National Security*, 2018, vol. 33, no 2, pp. 227-240.
- Edwards, Richard, “Baathism”, *The Encyclopedia of the Arab-Israeli Conflict: A Political, Social, and Military History*, ed. Spencer Tucker, Santa Barbara, 2008, pp. 184-185. Lee Butters, Andrew, “Clerical Era: Syria gets Religion,” *The New Republic*, 2006, pp. 16-18.
- Egidio, José Antonio, *El problema nacional judío: Judaísmo versus sionismo*, Editorial El Viejo Topo, 2006, p.34.
- Ehteshami, Anoushiravan; Hinnibusch, Raymond A., *Syria and Iran: Middle powers in a penetrated regional system*, Routledge, 2002.

- Eisenberg, Laura Zittrain; Caplan, Neil, *Negotiating Arab-Israeli peace: patterns, problems, possibilities*, Indiana University Press, 2010, p.12
- Eldar, Dan. France in Syria: the abolition of the Sharifian government, April-July 1920. *Middle Eastern Studies*, 1993, vol. 29, no 3, pp. 487-504.
- El-Said, Hamed; Harrigan, Jane, “Globalization, international finance, and political Islam in the Arab world”, *The Middle East Journal*, 2006, vol. 60, no 3, pp. 444-466.
- Emile Irani, George, “La encrucijada libanesa: ¿estabilidad o guerra civil en 2007?”, *Boletín Elcano*, 2007, no 90, p. 6.
- Eugene Rogan, *The Arabs: A History*, Allen Lane, Londres, 2009, p.382
- Fahrenthold, Stacy D. *Between the Ottomans and the Entente: The First World War in the Syrian and Lebanese Diaspora, 1908-1925*. Oxford University Press, 2019, p.83.
- Faksh, Mahmud A., “The Alawi community of Syria: a new dominant political force”, *Middle Eastern Studies*, 1984, vol. 20, no 2, p. 133-153.
- Faour, Muhammad A., “Religion, demography, and politics in Lebanon”, *Middle Eastern Studies*, 2007, vol. 43, no 6, p. 909-921.
- Fares, Obaida, “The Arab spring comes to Syria: internal mobilization for democratic change, militarization and internationalization” en *Routledge Handbook of the Arab Spring*. Routledge, 2014. pp. 145-159.
- Feldman, Noah, *The fall and rise of the Islamic state*. Princeton University Press, 2012.
- Femia, Francesco; Werrell, Caitlin, “Syria: Climate change, drought and social unrest”, *The Center for Climate and Security*, 2012, vol. 29, p. 2-5.
- Ferwagner, Péter Ákos, “Antoun Saadeh and the Concept of the Syrian Nation” *Histories of Nationalism beyond Europe*, Palgrave Macmillan, Cham, 2022. pp. 35-51.
- Fildis, Ayse Tekdal, “The troubles in Syria: Spawned by French divide and rule”, *Middle East Policy*, 2011, vol. 18, no 4, pp. 129-139.
- Firro, Kais M., “The Attitude of the Druzes and Calawis Vis-à-Vis Islam and Nationalism in Syria and Lebanon”, *Syncretistic Religious Communities in the Near East*, Brill, 1997. pp. 87-99.
- Fisher, John, “Syria and Mesopotamia in british middle eastern policy in 1919”, *Middle Eastern Studies*, 1998, vol. 34, no 2, pp. 129-170.

- Fisk, Robert, *Pity the nation: Lebanon at war*, Oxford University Press, USA, 2001.
- Force, Air, “Hafez al-Assad”. *Presidency*, 2000, vol. 1970, p. 5.1.
- Frisch, Hillel, *Trump's Air Strike on Al-Tanf: No to the Chií te Crescent*. Begin-Sadat Center for Strategic Studies., 2017, p.8.
- Fruchter-Ronen, Iris, “Black September: The 1970–71 events and their impact on the formation of Jordanian national identity”, *Civil Wars*, vol. 10, no 3, 2008, pp. 244-260.
- Gabrieli, Francesco, “Consideraciones sobre el califato omeya de Oriente”, *Al-Andalus*, 1974, vol. 39, no 1, p. 407.
- Gaitan, Beatrice; Lucke, Bernard, “The Barcelona Initiative and the importance of NTBs: a dynamic CGE-analysis for Syria, *International Economics and Economic Policy*”, vol.4, N°1, 2007, pp. 33-59.
- Galvani, John, “Syria and the Baath party”, *MERIP reports*, 1974, no. 25, pp. 3-16.
- Galvani, John, *Irak y Siria, dos experiencias baathistas*, Periferia, Buenos Aires, 1974, p.5.
- Galvani, John., “Syria and the Baaz Party”, *Middle East Research & Information Project*, Meria Reports 25, 1974, p.10.
- Gambil, Gary C., “Syria after Lebanon: Hooked on Lebanon”, *Middle East Quarterly*, 2005, p.37.
- Gambill, Gary C., “Michel Aoun” *Middle East Intelligence Bulletin*, Vol. 3 No. 1, January 2001, p.6.
- Gambill, Gary C., “The Assad family and the Succession in Syria”, *Middle East Intelligence Bulletin*, 2000, vol. 2, no 6..
- Gambill, Gary C., “The military-intelligence shakeup in Syria”, *Middle East Intelligence Bulletin*, 2002, vol. 4, no 2.
- Gambill, Gary C.; “Michel Aoun”, *Middle East Intelligence Bulletin*, Vol. 3 No. 1, January 2001, p.4.
- Gambill, Gary, “Dark Days Ahead for Syria's Liberal Reformers”, *Middle East Intelligence Bulletin*, 2001, vol. 3, no 2, p.54.
- Gambill, Gary, “The Myth of Syria’s Old Guard”, *Middle East Intelligence Bulletin, February-March*, 2004, vol. 6, no 2/3, p.27.

- Gandhi, Jennifer; Ellen Lust-Okar, “Elections under Authoritarianism”, *Annual Review of Political Science*, 12, 2009, pp.403-422.
- García-Calvo, Carola, “Las mujeres del Estado Islámico”, *Comentario Elcano*, 2015, vol. 22, p. 205.
- Garzouzi, Eva, “Land reform in Syria”, *Middle East Journal*, 1963, vol. 17, no 1/2, pp. 83-90.
- Gelbart, Jonathan, “The Iran-Syria Axis: critical Investigation”, *Stanford Journal of International Relations* 7, N1, 2010, p.40.
- Gellner, Ernest; John Wasterbury (ed.), *Patrons and Clients in Mediterranean Societies*, Duckworth, Londres. 1977.
- Gelvin, James, “The Ironic Legacy of the King-Crane Commission”, *The Middle East and the United States*, Routledge, 2018. pp. 30-46.
- George, Alan, *Syria: Neither Bread nor Freedom*, Zed Books, Londres, 2003.
- Gershoni, Israel, *Rethinking Nationalism in the Arab Middle East*. Columbia University Press, 1997, p.79.
- Ghadbian, Najib, “The new Asad: Dynamics of continuity and change in Syria”, *The Middle East Journal*, 2001, pp. 624-641.
- Gil Benumeya, Rodolfo, *Permanencia y Mutación en el Cercano Oriente*, Arbor; Madrid Vol. 81, Iss. 313, 1 de enero de 1972, p. 61.
- Gildea, Robert, *Empires of the mind: The colonial past and the politics of the present*, Cambridge University Press, p.45, 2019.
- Ginor, Isabella; Remez, Gideon, *Foxbats over Dimona: the Soviets' nuclear gamble in the Six-Day War*. Yale University Press, 2008.
- Goffman, Daniel. *The Ottoman empire and early modern Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, p.114.
- Goldsmith, Leon, *Cycle of Fear: Syria's Alawites in War and Peace*, Hurst, London, 2015, pp.197-198.
- Goldsmith, Leon. "Syria's Alawites and the politics of sectarian insecurity: A Khaldunian perspective." *Ortadoğu Etütleri* 3, no. 1, 2011, pp. 33-60.
- González Zarandona, José Antonio; Munawar, Nour A., “The unfallen statues of Hafez Al-Assad in Syria”, *City*, 2020, vol. 24, no 3-4, pp. 642-655.

- Gorst, Anthony; Lucas, W. Scott, “The other collusion: Operation straggle and Anglo-American intervention in Syria, 1955–56”, *Intelligence and National Security*, 1989, vol. 4, no 3, pp. 576-595.
- Goulden, Robert, “Housing, inequality, and economic change in Syria”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 2011, vol. 38, no 2, pp. 187-202.
- Gouraud, Henri, *La France en Syrie*, Revue de France, 1922, p.31.
- Gouraud, Philippe, “Le général Henri Gouraud au Liban et en Syrie 1919-1923”, *Le général Henri Gouraud au Liban et en Syrie 1919-1923*, 1993, pp. 1-192.
- Grainger, John D., *The Battle for Syria: 1918-1920*, Woodbridge and Rochester, They Boydell Press, 2013, pp.186-187.
- Grand, Stephen, "Democratization 101: Historical Lessons for the Arab Spring." *The Arab awakening: America and the transformation of the Middle East*, 2011, pp. 21-28.
- Grinin, Leonid; Korotayev, Andrey, “The Arab spring: Causes, conditions, and driving forces” en *Handbook of revolutions in the 21st century: The new waves of revolutions, and the causes and effects of disruptive political change*, Springer International Publishing, cham 2022. pp. 595-624.
- Guffey, Kelli A., *Sowing the seeds of civil war: Regime destabilization and the adoption of neoliberal economic policies in Syria*. Naval Postgraduate School Monterey United States, 2017, p.37.
- Gunter, Michael M., “The Kurdish Spring”, *Third World Quarterly*, 2013, vol. 34, no 3, pp. 441-457.
- Gutiérrez de Terán Gómez-Benita, Ignacio, “Siria y Líbano, a la espera. Un año de Mandato de Bashar al-Asad”, *Nación Árabe*, 45, Madrid, 2001, pp.38-41.
- Gutiérrez de Teran Gómez-Benita, Ignacio, *Las revoluciones árabes. Relato de un proceso en desarrollo*, Madrid, Síntesis, 2017.
- Habermas, Jurgen, *The structural transformation of the public sphere: An inquiry into a category of bourgeois society*. MIT press, 1991.
- Habibi, Nader, “The Impact of the Global Economic Crisis on Arab Countries: A Year-End Assessment”, *Middle East Brief* 40 (Diciembre), Crow Center for Middle East Studies, Waltham, MA, 2009.
- Hadas, Samuel. Siria, república dinástica: La incógnita de Bashar el Assad. *Politica Exterior*, 2000, pp. 7-11.

- Haddad, Bassam, “Abandonado a su propia suerte: cómo el régimen sirio se ha encajonado en sí mismo”, *Documento de trabajo*, 2005, no 44.
- Haddad, Bassam, “Change and Stasis in Syria: one step forward...”, *Middle East Report*, 29/4, N°213, Winter, 1999, p.4.
- Haddad, Bassam, “Political Evolution and the State of Reforms in Syria”, *Mediterranean Politics Middle East*, Panorama, 2006, p.132.
- Haddad, Bassam, *Business Networks in Syria. The political economy of authoritarian resistance*, Stanford University Press, Stanford, 2012, pp. 106-111 y p. 198.
- Hahn, Peter L. “The Cold War and the Six Day War: US Policy towards the Arab–Israeli Crisis of June 1967”, *The Cold War in the Middle East*, Routledge, 2007, pp. 26-44.
- Haim, Sylvia G. (ed.), *Arab Nationalism: An Anthology*, Berkeley, University of California Press, 1974, p. 82 .
- Halasa, Malu; Omareen, Zaher; Mahfoud, Nawara, *Syria Speaks: Art and Culture from the Front Line*, Saqi Books, Londres, 2014.
- Handel, Michael I. “The Yom Kippur War and the Inevitability of Surprise.” *International Studies Quarterly*, vol. 21, no. 3, [International Studies Association, Wiley], 1977, pp. 461–502, <https://doi.org/10.2307/2600234>.
- Hanna Batatu, *The Old Social Classes and Revolutionary Movements of Irak*, Londres: Saqi, 2012.
- Harran, Tag, *Turkish-Syrian relations in the Ottoman constitutional period (1908-1914)*, University of London, School of Oriental and African Studies (United Kingdom), 1969. p.64.
- Harris, William W., *Lebanon: A history, 600-2011*, Oxford University Press, 2012, p.147.
- Harris, William W., “War and Settlement Change: The Golan Heights and the Jordan Rift, 1967-77”, *Transactions of the Institute of British Geographers*, 1978, p. 309-330.
- Harris, William, *The Levant: A Fractured Mosaic*, Markus-Wiener, Princeton, 2015, p.54.
- Harris, William; Harris, William W., *Lebanon: A history, 600-2011*, Oxford University Press, 2014, p.221.

- Hartberg, Martin; Dominic Bowen; Daniel Gorevan., *Failing Syria: Assessing the impact of UN Security Council resolutions in protecting and assisting civilians in Syria*, Policy Papers & campaign reports, Oxfam International, 2015, p.13.
- Hassoun, Rosina, “Between the Ottomans and the Entente: The First World War in the Syrian and Lebanese Diaspora, 1908–1925”. 2020, p.13.
- Haugbolle, Sune, “Imprisonment, truth telling and historical memory in Syria”, *Mediterranean Politics*, 2008, vol. 13, no 2, pp. 261-276.
- Hazan, Reuven Y.; Diskin, Abraham. “The 1999 Knesset and prime ministerial elections in Israel”. *Electoral Studies*, 2000, vol. 19, no 4, pp. 628-637.
- Heller, Peter B., “The permanent Syrian constitution of March 13”, *Middle East Journal*, 1974, vol. 28, no 1, pp. 53-66.
- Helmreich, Paul C., *From Paris to Sèvres: the partition of the Ottoman Empire at the Peace Conference of 1919-1920*, The Ohio State University Press, 1974.
- Hemmer, Christopher. Syria under Bashar al-Asad: Clinging to his roots. *Know thy enemy: Profiles of adversary leaders and their strategic cultures*, 2003, vol. 173.
- Heydemann, Steven, “The political logic of economic rationality: selective stabilization in Syria”, *The Politics of Economic Reform in the Middle East*, St. Martin's Press, 1992, pp.11-39.
- Heydemann, Steven, *Authoritarianism in Syria. Institutions and Social Conflict. 1946-1970*, Cornell University Press, Nueva York, 1999, p.31.
- Heydemann, Steven, *Upgrading authoritarianism in the Arab World*, Analysis Paper N° Heydemann, Steven; Reinoud Leenders, “Authoritarian Learning and Authoritarian Resilience: Regime Responses to the Arab Awakening”, *Globalizations*, 8: 5 (Octubre), 2011, pp. 647-653.
- Hidalgo, Diego Checa, “Una historia en construcción: resistencias no-violentas al colonialismo en Palestina durante el siglo XX”, *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 2021, vol. 124, no 4, p. 163-189.
- Hidde Donker, Teije, “Enduring ambiguity: Sunní community-Syrian regime dynamics”, *Mediterranean Politics* 15: 3, 2010, pp.435-452.
- Hinnebusch, Raymond & Schmidt, Søren, “The State and the Political Economy of Reform in Syria”, *St. Andrews Paper on Contemporary Syria* Vol. 1 N°3, University of St Andrews Library Journal Hosting Service, 2009, p.17.

- Hinnebusch, Raymond A. *Authoritarian power and state formation in Ba 'thist Syria: Army, party, and peasant*. Routledge, 2021, p.57.
- Hinnebusch, Raymond A., et al., *Peasant and bureaucracy in Ba'thist Syria: the political economy of rural development*, Westview Press, 1989, pp. 307-316.
- Hinnebusch, Raymond A.; Zintl, Tina (ed.), *Syria from reform to revolt, Volume 1: Political economy and international relations*, Syracuse University press, Nueva York, 2015.
- Hinnebusch, Raymond, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?.", *International Affairs* 88, no. 1, 2012, pp. 95-113.
- Hinnebusch, Raymond, 'Syria: the politics of economic liberalisation', *Third World Quarterly*, v. 18, n°2, 1997, pp. 249-265.
- Hinnebusch, Raymond, 'The political Economy of Economic Liberalisation in Syria', *International Journal of Middle East Studies*, v. 27, 1995, p. 313.
- Hinnebusch, Raymond, "President and party in post-ba'thist Syria: From the struggle for "reform" to regime deconstruction", *Middle East Critique*, Vol. 20, N°2, 109-125, University of St. Andrew, UK, Verano de 2001, p.122
- Hinnebusch, Raymond, "Syria's Alawis and the Ba'ath Party", *The Alawis of Syria: War, faith and politics in the Levant*, 2015, p. 107.
- Hinnebusch, Raymond, "The Ba'th Party in Post-Ba'thist Syria: President, Party and the Struggle for 'Reform'". *Middle East Critique*, 2011, vol. 20, no 2, p. 109-125.
- Hinnebusch, Raymond, "The political Economy of Economic Liberalisation in Syria", *International Journal of Middle East Studies*, v. 27, 1995, pp. 305-320.
- Hinnebusch, Raymond, "The seeds of turmoil: unbalanced authoritarian upgrading, Syria: from authoritarian upgrading to revolution", *International Affairs* 88:1, 2012.
- Hinnebusch, Raymond, "The US invasion of Irak: Explanations and implications", *Critique: Critical Middle Eastern Studies*, 2007, vol. 16, no 3, pp. 209-228.
- Hinnebusch, Raymond, and Omar Imady, eds. *The Syrian uprising: Domestic origins and early trajectory*. Routledge, 2018.
- Hinnebusch, Raymond, et al., "Agriculture and reform in Syria.", *Syria Studies* 3.1, 2011.
- Hinnebusch, Raymond, *Syria: revolution from above*, Routledge, Londres, 2001, p.94.

- Hinnebusch, Raymond. *State de-construction in Irak and Syria*. Politische Vierteljahresschrift, 2016, pp. 560-585.
- Hinnebusch, Raymond; Imady, Omar, *Syria's reconciliation agreements*, University of St. Andrews Research, 2017.
- Hinnebusch, Raymond, “President and Party in Post-Ba’thist Syria: From the struggle for ‘Reform’ to Regime Deconstruction”, *Syria from Reform to Revolt: political Economy and International Relations*, ed. Raymond Hinnebusch y Tina Zintl, 1:21-44, Syracuse University Press, Nueva York. Se refiere a Monarquía presidencialista.
- Hobsbawn, Eric, *Age of Extremes*, Vintage, 1996, pp.21-53.
- Hokayem, Emile, *Syria's Uprising and the Fracturing of the Levant*, The International Institute for Strategic Studies, Londres, 2013, p.192.
- Hole, Frank; Smith, Ronald, “Arid land agriculture in Northeastern Syria”, *Land Change*, Science Springer, Dordrecht, 2012. pp. 209-222.
- Holliday, Joseph, “The struggle for Syria in 2011”, *Middle East Security Report*, 2011, vol. 2, pp. 1-29. Salama, Vivian. *Covering Syria, The International Journal of Press/Politics*, 2012, vol. 17, no 4, p. 516-526.
- Holliday, Joseph. *Syria's armed opposition*, Institute for the Study of War., 2012. Video de junio de 2011.
- Hopfinger, Hans & Boeckler, Marc, “Step by Step to an Open Economic System: Syria sets Course for Liberalization”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 23(2), 1996, pp:183-202.
- Hopwood, Derek, *Syria 1945-1986, Politics and Society*, Unwin, Londres, 1988, p.52.
- Hourani, Albert, *Historia de los pueblos árabes*, Ariel, Barcelona, 1992, p.36.
- Hourani, Cecil A., “The Arab League in Perspective”, *The Middle East Journal*, 1947, pp. 125-136.
- Hulu Pinto, Paulo Gabriel, “The Shattered Nation: the Sectarianization of the Syrian Conflict”, en *Sectarianization: Mapping the New Politics of the Middle East*, ed. Nader Hashemi y Danny Postel, Hurst, Londres, 2017, p.124
- Huntington, Samuel P., *Political Order in Changing Societies*, Yale University Press, New Haven, 1968.
- Huntington, Samuel P., *The clash of civilizations?*. Palgrave Macmillan US, 1996, p.56.

- Huntington, Samuel y Nelson Joan, *No Easy Choice: Political Participation in Developing Countries*, Harvard University Press, Cambridge Mass, 1976.
- Husry, Khaldun S. “King Faysal I and Arab Unity: 1930-33”, *Journal of Contemporary History*, 1975, vol. 10, no 2, pp. 323-340.
- Ianchovichina, Elena; Josef Loening; Christina Wood, “How Vulnerable are Arab Countries to Global Food Price Shocks?”, *World Bank Working Paper*, Washington D.C., Febrero de 2012.
- Ikolaos, van Dam, *The Struggle for Power in Syria*, I.B. Tauris, 1996, London, pp. 53-58.
- International Crisis Group, “Popular Protests in North Africa and the Middle East (VI): The Syrian people Slow Motion Revolution”, *Middle East North Africa Report* 108, Bruselas, 6 de julio de 2011.
- International Monetary Fund, “Syrian Arab Republic: 2009 Article IV Consultation Staff Report”, *IMF Country Report* 10:86, Washington D.C., marzo de 2010.
- Israelyan, Victor. *Inside the Kremlin During the Yom Kippur War*. Penn State Press, 2010, p.65.
- Izady, Mehrdad R., *The Kurds: A concise handbook*, Taylor & Francis, Cambridge, 1992, p.44.
- Jaber, Rabee, *The Mehliis Report*, New Directions Publishing, Alberta, Canada, 2013, p.124.
- Jaimes Ayala, Hugo Enrique; Ignacio Álvarez Ossorio, “Siria: revolución, sectarismo y yihad”, *Estudios de Asia y África*, 2018, vol. 53, no 1, pp. 233-236.
- Jankowski, James P., *Nasser's Egypt, Arab Nationalism, and the United Arab Republic*, Lynne Rienner Publishers, 2002, p.25.
- Joarder, Safiuddin, *The Early Phase of the French Mandatory Administration in Syria: With Special Reference to the Uprising, 1925-1927*, Harvard University, 1967, pp. 63–66
- Jonathan Maunder, “The Syrian Crucible”, *International Socialism: A Quarterly Journal of Socialist Theory*, 135, junio de 2012
- Jones, Matthew, “The preferred plan: the Anglo-American Working Group report on covert action in Syria (1957)”, *Intelligence and National Security*, Volume 19, Issue 3, Taylor & Francis, 2004, pp.407.

- Jones, Matthew, *The preferred plan: the Anglo-American Working Group report on covert action in Syria, 1957*, 2004.
- Jongergen, Joost, “Governing Kurdistan: Self-Administration in the Kurdistan Regional Government in Irak and the Democratic Federation of Northern Syria”, *Ethnopolitics*, Vol. 18, Nº1, 61-75, Routledge, 2019.
- Jordan, Nicole, *The Popular Front and Central Europe: The Dilemmas of French Impotence 1918-1940*. Cambridge University Press, 2002, p.58.
- Jung, Dietrich, *Left History: An Interdisciplinary Journal of Historical Inquiry and Debate*, vol. 20, no 2, 2016, p.15.
- KabbanI, Nader S.; Kamel, Noura, “Youth exclusion in Syria: Social, economic, and institutional dimensions”, *Middle East Youth Initiative Working Paper*, 2007, no 4.
- Kahf, Mohja, ‘Then and Now: the Syrian Revolution to Date’, *A Special Report from Friends for a Nonviolent World*, 1. 1, 28 de febrero de 2013, 2-9.
- Kakar, Mohammed, *Afghanistan: The Soviet invasion and the Afghan response, 1979-1982*. Univ of California Press, 1995.
- Kakowicz, Arie M., *Peaceful Territorial Change*, University of South Carolina Press, Columbia S.C., 1994.
- Kalyvas, Stathis N., *The logic of violence in civil war*. Cambridge University Press, 2006, p.34. Guha-Sapir, D., Schlüter, B., Rodriguez-Llanes, J.M., Lillywhite, L. and Hicks, M.H.R., 2018. Patterns of civilian and child deaths due to war-related violence in Syria: a comparative analysis from the Violation Documentation Center dataset, 2011–16. *The Lancet Global Health*, 6(1), p. 103.
- Kanovsky, Eliyahu, *What's behind Syria's current economic problems?*. Vol. 89. Dayan Center for Middle Eastern and African Studies, Shiloah Institute, Tel Aviv University, 1985.p.17.
- Karpat, Kemal H., “Millets and nationality: The roots of the incongruity of nation and state in the post-Ottoman era”, *Studies on Ottoman Social and Political History*, Brill, 2002. pp. 611-646.
- Kassab, Elizabeth Suzanne, “Tanwir and the Damascus Spring at the Turn of the Millennium: The Promethean Moment”, *Enlightenment on the Eve of Revolution*. Columbia University Press, 2019. pp. 126-148.

- Kassis, Maria-Rita, “Justice or Peace? The Hariri Assassination and the Special Tribunal for Lebanon”, *Perspectives on Terrorism*, 2010, vol. 4, no 6, pp. 3-14.
- Kauffeldt, Jonas, *Arab Nationalism: A History: Choueiri, Youssef M.*, Blackwell Oxford, 2002, p. 207.
- Kemou, Athina, “Nasser’s National Interest: A “Sociology of Power” Analysis” *FIMAM*, Altafulla, 2007.
- Kerr, Malcolm H., “Hafiz Asad and the changing patterns of Syrian politics” *International Journal*, 1973, vol. 28, no 4, pp. 689-706.
- Kerr, Michael; Larkin, Craig (eds), *The Alawis of Syria: War, Faith and Politics in the Levant*, Oxford University Press, Nueva York, 2015.
- Khaddam, Munzer, *Syrian’s Agriculture between Reality and Potential* Syria Studies, University of St.Andrews Centre for Syrian Studies, Fife, 2011.
- Khalaf, Sulayman Najm, ‘Family, Village and the Political Party: Articulation of Social Change in Contemporary Rural Syria’ Ph.D. Dissertation, University of California, L.A, 1981.
- Khalidi, Rashid, *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, Columbia University Press, Nueva York, 1998, p. 179.
- Khatib, Lina; Lust, Ellen (ed.). *Taking to the streets: The transformation of Arab activism*. JHU Press, 1 de Mayo del 2014, p.161.
- Khatib, Line, “Tutelary Authoritarianism and the shifts between secularism and Islam”, *The Syrian Uprising. Domestic Orgins and Early Trajector*, Taylor & Francis, pp. 92-105
- Khatib, Line, *Islamic Revivalism in Syria. The rise and fall of Ba’thist Secularism*, Routledge, Londres, 2011, pp. 36-41.
- Khondker, Habibul Haque, “Role of the new media in the Arab Spring”, *Globalizations*, 2011, vol. 8, no 5, pp. 675-679.
- Khoury, Philip S., “Continuity and change in Syrian political life: the nineteenth and twentieth centuries”, *The American Historical Review*, 1991, pp. 1374-1395.
- Khoury, Philip S., “Divided Loyalties? Syria and the question of Palestine: 1919–39”, *Middle Eastern Studies*, , vol. 21, no 3, 1985, pp. 324-348.
- Khoury, Philip S., “The Syrian independence movement and the growth of economic nationalism in Damascus”, *British Society for Middle Eastern Studies. Bulletin*, 1988, vol. 14, no 1, pp. 25-36.

- Khoury, Philip S., “The tribal shaykh, French tribal policy, and the nationalist movement in Syria between two world wars”, *Middle Eastern Studies*, vol. 18, no 2, 1982, pp. 180-193.
- Khoury, Philip Shukry, *Urban Notables and Arab Nationalism. The Politics of Damascus: 1860-1920*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983, p.75.
- Khoury, Philip Shukry. "Syria and the French mandate", *The politics of Arab nationalism: 1920-1945*, Princeton, 2014, p.460.
- Kikulwe, Daniel, et al., “From Independence to dependence: Experiences of Syrian refugees”, *International Migration*, 2021, vol. 59, no 5, pp. 216-229.
- Knee, Stuart E., “The King-Crane Commission of 1919: The Articulation of Political Anti-Zionism”, *American Zionism: Missions and Politics*, Routledge, 2014. pp. 175-208.
- Kopel, Ezequiel, *La disputa por el control de Medio Oriente: Un siglo de conflictos, del Imperio otomano a la actualidad*, Capital Intelectual, 2022, p.17.
- Kostiner, Joseph, *Conflict and cooperation in the Gulf region*, Sozialwissenschaften, Wiesbaden, 2009, p.15.
- Kraminick, Isaac, "Reflections on revolution: Definition and explanation in recent scholarship.", *History and Theory* 11, no. 1, 1972, pp. 26-63.
- Kumaraswamy, Prasanna R. *Revisiting the Yom Kippur War*. Routledge, 2013, p.23.
- Kuri, Marta Tawil. *Siria: poder regional, legitimidad y política exterior, 1996-2015*. El Colegio de Mexico AC, 2016.
- La Mazière, Pierre, *Partant pour la Syrie*. Baudinière, 1928, pp.20-25.
- Lagi, Marco; Karla Z. Bertrand; Yaneer Bar-Yam, “The Food Crises and Political Instability in North Africa and the Middle East”, New England Complex Systems Institute, Cambridge, 28 de Septiembre de 2011.
- Landis, Joshua, “Syria and the Palestine War: Fighting King Abdullah’s Greater Syria Plan”, *The War for Palestine*, Cambridge 2001, p.177.
- Lapidus, Ira M., “The Evolution of Muslim Urban Society”, *Comparative Studies in Society and History*, Vol.15, No. 1. 1973, pp. 21-50
- Lapidus, Ira M., *A History of Islamic societies*, Cambridge University Press, New York, 1999, p.40.

- Lawrence, Thomas Edward, *Evolution of a Revolt*, Praetorian Press LLC, Estados Unidos, 2011, p.53.
- Lawson, Fred H., “Revisiting the political economy of the Syrian uprising”, *The Syrian Uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Hinnebusch, R. y Imady, O. (eds.), Routledge, 2018. pp. 78-91.
- Lawson, Fred H., *Global Security Watch Syria*, Praeger, Santa Barbara, CA, 2013
- Lawson, Fred, “Syria”, *Echoes of the Intifada*. Routledge, 2019, pp. 215-234.
- Lech, David W., “Bashar’s Fateful Decision”, *The Syrian uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Routledge, St. Andrews Syrian studies Series, Oxon, 2018 pp. 128-140.
- Leenders, Reinoud, “Collective action and mobilization in Dar'a: An anatomy of the onset of Syria's popular uprising”, *Mobilization: an international quarterly*, 17(4), 2012, pp.419-434.
- Lefèvre, Raphaël, *Ashes of Hama: The Muslim Brotherhood in Syria*, Hurst & Company, 2013, pp.155-156.
- León, Jorge Orbe; Peralta, José, *La guerra civil en Siria y la geopolítica mundial*, AFESE, 2013, p.28.
- Lesch, David W. “The 1957 American-Syrian Crisis: Globalist Policy in a Regional Reality”, *The Middle East and the United States*, Routledge, 2018. pp. 111-127.
- Lesch, David W. *Syria: The fall of the house of Assad*. Vol. 7, Yale University Press, New Haven, , 2012.
- Lesch, David W., “Assad’s Fateful Choice”, *Syria Comment*, 6 de abril 2016.
- Lesch, David W., “Flanks, Balances, and Withdrawals: Syrian Policy in the Middle East Since 1979 Egyptian-Israeli Treaty”, en Robert O. Freedman (ed.), *The Middle East Enters the Twenty-first Century*, University Press of Florida, Gainesville, 2002, p.200.
- Lesch, David W., “Missed opportunities: Co-operation and confrontation in the US–Syrian relationship”, *Handbook of US-Middle East Relations*, Routledge, 2014. pp. 324-342. Shaaban, Bouthaina, *Damascus Diary: An Inside Account of Hafez Al-Assad's Peace Diplomacy, 1990-2000*, Lynne Rienner Publishers, 2013, p.235.
- Lesch, David W., “The evolution of Bashar al-Asad”, *Middle East Policy*, 2010, vol. 17, no 2, p. 70.

- Lesch, David W., *The New Lion of Damascus: Bashar al-Asad and Modern Syria*, Yale University Press, 2005.
- Levene, Mark. “The Balfour declaration: a case of mistaken identity”, *The English Historical Review*, 1992, vol. 107, no 422, pp. 54-77.
- Leverett, Flynt, *Inheriting Syria: Bashar’s Trial by Fire*, Brookings Institute Press, Washington DC, 2005.
- Lia, Brynjar, “The Islamist uprising in Syria, 1976–82: The history and legacy of a failed revolt”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, 2016, vol. 43, no 4, pp. 541-559.
- Lippi, Marcela, “Las principales teorías interpretativas del imperialismo”, *Estudios de Historia Económica y Social. De la Revolución Industrial a la Globalización*, Buenos Aires, Biblos, 2002, p.48.
- Little, Douglas, “Cold War and Covert Action: The United States and Syria, 1945-1958”, *Middle East Journal*, 1990, vol. 44, no 1, pp. 51-75.
- Little, Douglas. *1949-1958, Syria: Early Experiments in Covert Action*, Press for Conversion, 2003, vol. 51, pp. 12-13.
- Lo, Bobo, *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*, Blackwell in association with the Royal Intitute of International Affairs, Londres, 2003.
- Lochery, Neill. “The Netanyahu era: From crisis to crisis, 1996–99”, *Israel Affairs*, 2000, vol. 6, no 3-4, p. 221-237.
- Londres, 2013, p.17.
- Longrigg, Stephem Hemsley, *Syria and Lebanon under French Mandate*, Octagon Books, 1972 p.49.
- Longrigg, Stephen H., “New groupings among the Arab State in Syria”, *International Affairs*, 34: 3, Royal Institute of International Affairs, 1958, pp.305-317.
- Longrigg, Stephen, "The decline of the west in the Middle East: An alternative view." *International Affairs*, Royal Institute of International Affairs, 29, no. 3, 1953, pp.322-323.
- Longuenesse, Elisabeth, “The Class Nature of the State in Syria: Contribution to an Analysis”, *Merip Reports*, 1979, no 77, p. 3-11.
- Longuenesse, Elisabeth, “La classe ouvriere au Prochain Orient: La Syrie”, *Pensee*, N° 197, Febrero, pp. 120-132

- López García, Bernabe; Fernández Sudor, Cecilia, *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*, (vol. 17), Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1985.
- Louis, William Roger, *The British Empire in the Middle East, 1945-1951: Arab Nationalism, the United States, and Postwar Imperialism*. Oxford University Press, 1984, p.28.
- Lund, Aron, *How Assad's Enemies Gave Up on the Syrian Opposition*, The Century Foundation, United States of America, 2017.
- Lybyer, Albert Howe, “Steps Toward a Syrian Constituent Assembly”, *Current History (1916-1940)*, 28 (3), 1928, pp. 507-513.
- Lyde, Samuel, *The Asian Mystery Illustrated in the History, Religion and Present State of the Ansaireeh or Nusairis of Syria*, Elibron Classics, 2005, p.71.
- MacCallum, Elizabeth Pauline, *The Nationalist Crusade in Syria*, Foreign Policy Association, New York, 1928, pp. 132-145.
- MacDonald, Robert W., *The League of Arab States: A Study in Dynamics of Regional Organization*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1965, p.34.
- Macmillan, Margaret, *Peacemakers: the Paris Peace Conference of 1919 and its attempt to end war*, John Murray, Londres, 2001, p.24.
- Maddock, Robert, *Operation Wappen: A War That Never Was*, Xlibris Corporation, 2020.
- Maiquez, Miguel, “Acuerdo Sykes-Picot (1916)”, *Recortes del Medio Oriente*, 2017, p.10.
- Makara, Michael, “Coup-Proofing, Military Defection, and the Arab Spring”, *Democracy and Security* 9: 4, 2013, pp. 334-359.
- Makdessi, Joelle Hanna, *Syria's foreign policy under Bashar Al-Assad.(c2011)*. 2011. Tesis Doctoral. Lebanese American University.
- Makhoul, Ivanho Toufic. *The Ba'th Arab Socialist Party: Reasons For Unity With Egypt In 1958*, Duquesne University, 1970.
- Mansour, Camille. “The Palestinian-Israeli peace negotiations: an overview and assessment”, *Journal of Palestine Studies*, 1993, vol. 22, no 3, pp. 5-31.
- Maoz, Moshe, *Syria and Israel: From War to Peace-Making*. Oxford University Press, Oxford, 1995.

- Maoz, Moshe, “Attempts at creating a political community in modern Syria”, *The Middle East Journal*, 1972, pp. 389-404.
- Mardam, Salma, *Syria's Quest for Independence: 1939-1945*, Ithaca Press, 1997, pp.26-30.
- Martín Asuero, Pablo, “El Líbano en textos en español 1869-1910”. *Tonos digital*, nº 9, 2005, p.6.
- Masud, Muhammad, “Authoritarian claims to legitimacy: Syria's education under the regime of Bashar al-Assad”, *Mediterranean Studies*, 2018, vol. 26, no 1, p. 80-111.
- Mateos, Elvira Sánchez, “Líbano y las relaciones sirio-israelíes: un análisis de Líbano como microcosmos de Oriente Medio”, *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, 1996, pp. 171-190.
- Mazur, Kevin. *Revolution in Syria: Identity, networks, and repression*, Cambridge University Press, 2021, p.104.
- Mc Dowall, David, *A Modern History of the Kurds*, I.B. Tauris, Londres, 2004, p.472.
- Mcdermott, Anthony, *Egypt from Nasser to Mubarak: A flawed revolution*. Routledge, 2013, p. 81.
- McHugo, John, *Syria. From the Great War to Civil War*, Saqi Books, p.81
- Mchugo, John, *Syria: a recent history*, Saqi Books, Londres, 2015, p.33.
- McHugo, John. *Una breve historia de los árabes*, Turner, 2016, p.21.
- Mearsheimer, J. J.; Walt, S. M., *El lobby israelí y la política exterior de Estados Unidos*, Taurus, Madrid, 2007. p. 27.
- Medina, Poder Arroyo, “El Líbano de 1975/1992, una sociedad compatible con el conflicto”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2001, no 23, pp. 343-363.
- Melki, James A., “Syria and state department 1937–47”, *Middle Eastern Studies*, 1997, vol. 33, no 1, pp. 92-106.
- Mestyan, Adam, “From administrative to political order? Global legal history, the organic law, and the constitution of mandate Syria, 1925–1930”. *Journal of Global History*, 2022, vol. 17, no 2, pp. 292-311.
- Metral, Françoise, ‘State and Peasants in Syria: A Local View of a Government Irrigation Project’, *Peasant Studies*, v.11, Nº 2, pp. 69-89.

- Miler, Aaron David, *The Arab States and the Palestine Question: Between Ideology and Self-Interest*, Praeger Press, Nueva York, 1986, p.50.
- Miller, Joyce Laverty. *The Syrian revolt of 1925*. International journal of Middle East studies, 1977, vol. 8, no 4, pp. 545-563.
- Mintz, Alex; Wayne, Carly, *The polythink syndrome: US foreign policy decisions on 9/11, Afghanistan, Irak, Iran, Syria, and ISIS*, Stanford University Press, 2016, p.48.
- Mironova, Vera; Loubna, Mrie; Sam Whitt. "Commitment to rebellion: Evidence from Syria." *Journal of Conflict Resolution* 64, no. 4, 2020, pp.614-639.
- Monajed, Ausama, "The Future of Syrian Industry under the Eleventh Five-Year Plan. 2011-2015", 2 de marzo de 2011. Disponible en el siguiente enlace: <http://scpps.org/> (Consultado el 10/05/2024)
- Mora, F. & Wiktorowicz, Q., "Economic Reform and the Military: China, Cuba and Syria in Comparative Perspective". Entrevistas realizadas por la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Dallas, Texas, 27-29 de marzo de 2003.
- Moubayad, Sami, "The History of Political and Militant Islam in Syria", *Terrorism Monitor*, III, 16, 2005, p.6.
- Moubayed, Saim, *Syria and the USA: Washington's Relations with Damascus from Wilson to Eisenhower*, I.B. Taurus, Londres, 2012, p.77.
- Moubayed, Sami, "The History of Political and Militant Islam in Syria", *Terrorism Monitor*, III, 2005, p.34.
- Moubayed, Sami, *Steel and Silk. Men and Women Who Shaped Syria, 1900-2000*, Cune Press, Seattle, 2006, p.21.
- Moubayed, Sami, *Syria and the USA: Washington's Relations with Damascus from Wilson to Eisenhower*, I.B. Tauris, 2013, p.103
- Mudde, Cas; Cristóbal Rovira Kaltwasser, *Populism: A very short introduction*, Oxford University Press, 2017, p.86.
- Muñoz, Gema Martín. "Las revoluciones árabes y el fin de la era poscolonial." *Ayer*, 2013, pp.257-271.
- Muñoz, Rosa Velasco, "The Syrian Communist Party. Communist Parties in the Middle East: 100 Years of History", *Europa Regional Perspective*, Routledge, 2019, p.9.

- Murad, Nadia; Amal Clooney, *Yo seré la última: Historia de mi cautiverio y mi lucha contra el Estado Islámico*, Plaza & Janés, 2017, p.124.
- Nachawati Rego, Leila, *El proceso revolucionario y el conflicto armado sirio a través de su ciudadanía. El storytelling de los carteles del pueblo de Kafranbel*. Tesis Doctoral, Universidad Carlos III de Madrid, 2021.
- Naím, Moisés, *The revenge of power: how autocrats are reinventing politics for the 21st Century*. St. Martin's Press, 2022, p.63.
- Namli, Kaan; Fadi Farasin, "ASTANA: The rise of a new alliance and its implications for international relations." *The Syrian Crisis: Effects on the Regional and International Relations*, 2021, pp. 123-144.
- Nasser, Rabie, Zaki Mehchy y Khalid Abu Ismail, *Socioeconomic Roots and Impact of the Syrian Crisis*, Syrian Center for Policy Research, Enero de 2013.
- Nassif, Hicham Bou. Turbulent from the start: Revisiting military politics in Pre-Ba’th Syria. *International Journal of Middle East Studies*, 2020, vol. 52, no 3, pp. 469-488.
- Natali, Denise, *The Kurds and the State*, Syracuse University Press, Nueva York, 2005.
- Natali, Denise, *The Kurds and the state: Evolving national identity in Irak, Turkey, and Iran*. Syracuse University Press, New York, 2005, p.62.
- Neep, Daniel, *Occupying Syria under the French mandate: insurgency, space and state formation*, Vol. 38. Cambridge University Press, 2012, p.45.
- Neff, Donald, “Israel-Syria: conflict at the Jordan river, 1949-1967”, *Journal of Palestine studies*, 1994, vol. 23, no 4, p. 26-40.
- Newman, Elias, “The Bombardment of Damascus”, *Current History and Forum*, CH Publishing Corporation, 1926. p. 490.
- Nikolaos Van Dam, *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Assad and the Ba'th Party*, Taurus, New York, 1996, pp. 122-123.
- Noman, Helmi, *The Emergence of Open and Organized Pro-Government Cyber Attacks in the Middle East: The Case of the Syrian Electronic Army*, Information Warfare Monitor, OpenNetInitiative, 30 de mayo del 2011.
- North, David, “US Imperialism and the Proxy War in Syria”, *Global Research*, 2013.

- O’Ballance, Edgar, “Two Lebanese Governments: 1987–89”, *Civil War in Lebanon, 1975–92*, 1998, pp. 179-197.
- Obaid, Nawaf, “The Muslim brotherhood: A failure in political evolution”, *Harvard Kennedy School Belfer Center Paper*, Harvard University, 2017, p.42.
- Öcalan, Abdullah, *Manifesto for a democratic Civilization: The age of masked gods and disguised kings*, New Compass, Porsgrunn, 2015.
- Öcalan, Abdullah, *Liberating Life: Woman’s revolution*, International Initiative edition and Mesopotamian Publishers, Cologne, 2013
- Öcalan, Abdullah, *War and Peace in Kurdistan, Perspectives for a political of Kurdish question*, Transmedia Publishing, Cologne, 2014.
- Olson, R., *The Ba’th and Syria, 1947-1982. The Evolution of Ideology, Party and State*. The Kingston Press, Princeton, 1982.
- Omar S. Dahi y Yasir Munif, “Revolts in Syria: Tracking the Convergence Between Authoritarianism and Neoliberalism”, *Journal of Asian and African Studies*, 47 (4), 2001, pp. 323-332.
- Orion, Assaf, “INSS Insight No. 1076, July 22, 2018. You Cannot Step into the Same River Twice”: The Disengagement of Forces Agreement on the Golan of 1974 and UNDOF of 2018.
- Osman Bahadır Dinçer *et al.*, *Turkey and Syrian Refugees: The Limits of Hospitality*, Washington, Brookings, 2013, p. 5
- Ottolenghi, Michael, “Harry Truman's recognition of Israel”, *The Historical Journal*, 2004, vol. 47, no 4, pp. 963-988.
- Owen, Roger; Pamuk, Şevket, *A History of Middle East Economies in the Twentieth Century*, I.B. Tauris, Londres, 1998, p.172.
- Ozkan, Behlül, “Turkey, Davutoglu and the idea of pan-Islamism”, *Survival*, 2014, vol. 56, no 4, pp. 119-140.
- Pargeter, Alison. *The Muslim Brotherhood: From Opposition to Power*. Saqi, 2013, p.35.
- Parker, Joel D., “The Atassis of Homs: The rise and decline of one of Syria’s founding families”, *The Journal of the Middle East and Africa*, 2016, vol. 7, no 4, p. 369-385.

- Parker, Joel D., *The Makers of Modern Syria: The Rise and Fall of Syrian Democracy, 1918–1958*, 2021, pp.77-83.
- Parrot, André, “Les fouilles de Mari sixième champagne” (automne 1938), *Syria*, 1940, pp. 1-28.
- Pearlman, Wendy, “Moral Identity and Protest Cascades in Syria”, *British Journal of Political Science*, 48 (4), 2028, p. 877.
- Pearson, Ivan, “The Syrian Crisis of 1957, the Anglo-American ‘special relationship’, and the 1958 landings in Jordan and Lebanon”. *Middle Eastern Studies*, 2007, vol. 43, no 1, pp. 45-64.
- Peel, Michael y Fielding-Smith, Abigail, “Asad’s Family Picked Up by the West’s Radar”, *Financial Times*, 27 de abril del 2001.
- Peel, Michael y Fielding-Smith, Abigail, “Asad’s Family Picked Up by the West’s Radar”, *Financial Times*, 27 de abril del 2001.
- Pelmutter, Amos, “From Obscurity to Rule: The Syrian Army and the Bath Party”. *The Western Political Quarterly*, 22:4, 1969, pp.827-845.
- Perthes, Volker, *Syria under Bashar al-Asad: Modernisation and the limits of change*. Routledge, 2014.
- Perthes, Volker, “Stages of Economic and Political Liberalization”, in *Contemporary Syria: Liberalization between Cold War and Cold Peace*, edited by Eberhard Kienle, British Academic Press, London. 1994, pp. 189-219.
- Perthes, Volker, “The Bourgeoise and the Ba’th”, *Middle East Report*, v.21, n.170, Mayo-Junio 1991, pp.31-37.
- Perthes, Volker, “The Syrian Private Industrial and Commercial Sectors and the State”, *International Journal of Middle East Studies*, v. 24, n.2, Mayo 1992, pp.207-230.
- Perthes, Volker, *Syria under Bashar al-Asad: Modernisation and Limits of Change*, Routledge, Londres, 2004, p.58.
- Perthes, Volker. “The Syrian economy in the 1980.”, *Middle East Journal*, 1992, vol. 46, no 1, pp. 37-58.
- Philip Shukry Khoury, *Syria and the French Mandate. The Politics of Arab Nationalism, 1920-1945*. Princeton University Press, Princeton 1987.

- Picard, Elizabeth, “Syria Returns to Democracy: The May 1973 Legislative Elections”, *Elections Without Choice*. Palgrave Macmillan, London, 1978. p. 129-144.
- Pierre, Thomas, *Religion and state in Syria: the Sunni Ulama from coup to revolution*, Cambridge University Press, Nueva York, 2013.
- Pierret, Thomas, “Sunni clergy politics in the cities of Ba’athi Syria”, en Lawson, Fred, ed., *Demystifying Syria*, Saqi, Londres, 2009.
- Pierret, Thomas, “The Syrian baath party and Sunni Islam: conflicts and connivance”, *Middle East Brief*, vol. 77, 2014, pp. 1-8.
- Pierret, Thomas, *Religion and state in Syria: The Sunni Ulama from coup to revolution*, Vol. 41. Cambridge University Press, 2013
- Pierret, Thomas, *Baas et Islam en Syrie: La dynastie Assad face aux oulémas*, Presses universitaires de France, 2015.
- Pinto, Paulo G. Pilgrimage, “Commodities, and religious objectification: the making of transnational Shiism between Iran and Syria”, *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, 2007, vol. 27, no 1, pp. 109-125.
- Pinto, Paulo G., “Oh Syria, God protects you: Islam as cultural idiom under Bashar al-Asad”, *Middle East Critique* 20:2, 2011, pp.189-205.
- Pipes, Daniel, “The Alawi capture of power in Syria”, *Middle Eastern Studies*, 1989, vol. 25, no 4, pp. 429-450.
- Pipes, Daniel, *Greater Syria: the history of an ambition*, Oxford University Press, USA, 1990, p.54.
- Pipes, Daniel. "The Alawi capture of power in Syria." *Middle Eastern Studies* 25, no. 4, 1989, pp. 429-450.
- Pipes, Daniel. The Alawi capture of power in Syria. *Middle Eastern Studies*, 1989, vol. 25, no 4, pp. 429-450.
- Podeh, Elie. “To Unite or Not to Unite: That Is Not the Question: The 1963 Tripartite Unity Talks Reassessed.” *Middle Eastern Studies*, vol. 39, no. 1, Taylor & Francis, Ltd., 2003, pp. 150–85,
- Poelling, Sylvia, “Investment Law N°10: Which Future for the Private Sector”, en Eberhard Kienle, ed., *Contemporary Syria*, 1994.
- policy in the post-soviet era." *Arab Studies Quarterly*, 1995, pp. 77-94.

- Pormann, Peter E., “The Arab ‘Cultural Awakening (Nahda)’, 1870–1950, and the classical tradition”, *International Journal of the Classical Tradition*, 2006, vol. 13, pp. 3-20.
- Prados, Alfred B., “Lebanon”, *Flames of War*, Nova Science Publisher INC., Nueva York, 2007, p. 83.
- Prochazka-Eisl, Gisela; Prochazka, Stephen, *The Plain of Saints and Prophets: The Nusayri-Alawi Community of Cilicia (Southern Turkey) and its Sacred Places*, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden, 2010.
- Provence, Michael, "A nationalist rebellion without nationalists? Popular mobilizations in mandatory Syria 1925–1926." *The British and French Mandates in Comparative Perspectives/Les mandats français et anglais dans une perspective comparative*, Brill, 2004, pp. 673-692
- Provence, Michael, *The Great Syrian Revolt and the Rise of Arab Nationalism*, Austin, 2005, p.128.
- Przeworski, Adam, *Democracy and the Market: Political and Economic Reform in Eastern Europe and Latin America*, Cambridge University Press, Cambridge, 1991.
- Quandt, William B., “Camp David and peacemaking in the Middle East” *Political Science Quarterly*, 1986, vol. 101, no 3, p. 357-377.
- Quandt, William B., *Secret War in the Middle East: The Covert Struggle for Syria, 1949-1961*, Tauris, 2003, p.80.
- Quigley, John. *The Six-Day War and Israeli self-defense: questioning the legal basis for preventive war*. Cambridge University Press, 2012.
- Quinlian, James T., “Coup-Proofing: Its Practice and Consequences in the Middle East”, *International Security*, 24:2, 1999, pp.131-155.
- Quintana Pali, Santiago, “Secularist discourse as ethnic ideology: a case from the arab East”, *Studies on Asia and Africa from Latin America*, El Colegio de México, Ciudad de México, 1990, pp.153-155.
- Rabbath, Edmond, *L’evolution politique de la Syrie sous mandat*, Marcel Rivuère Editeur, París, 1928.
- Rabil, Robert G., “The Syrian Muslim Brotherhood” *The Muslim Brotherhood: The organization and policies of a global Islamist movement*, 2010, pp. 73-88.

- Rabinoviä, Itamar. *Syria Under the Baath, 1963-66: The Army Party Symbiosis*. Transaction Publishers, 1972.
- Rabinovich, Abraham. *The Yom Kippur War: the epic encounter that transformed the Middle East*. Schocken, 2007, p. 144.
- Rabinovich, Itamar, et al. *The war for Lebanon, 1970-1985*. Cornell University Press, 1985, p. 22.
- Rabinovich, Itamar, *Syria under the Ba' th, 1963-1966: the army-party symbiosis*, Halstead Press, Nueva York, 1972.
- Rais, Faiza R., “Syria Under Bashar Al Assad: A Profile Of Power”, *Strategic Studies*, 2004, vol. 24, no 3, pp. 144-168.
- Ramírez Díaz, Naomí, “El resurgimiento del pensamiento de Mustafa al-Sibai entre los jóvenes Hermanos Musulmanes en Siria” en *Revista de estudios internacionales mediterráneos*, 20, 2016, pp. 1-15.
- Ramírez Díaz, Naomí, et al., *La opción democrática del Islamismo: el caso de los hermanos musulmanes de Siria*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales 2015.
- Ramírez, Naomí. "La revolución siria: orígenes, actores y procesos." *Sociología Histórica* 1, 2012, p.5.
- Reimer, Michael, “The King–Crane Commission at the juncture of politics and historiography”, *Critique: Critical Middle Eastern Studies*, 2006, vol. 15, no 2, pp. 129-150.
- Reinhart, Tanya, *How Barak failed the peace with Syria*, 2000, p.20.
- Reisinezhad, Arash; Jalaloddin Sadeqi, "The Battle of Chaldiran: A Geopolitical Narrative", *Geopolitics Quarterly* 18, no. 67, 2022, pp. 165-198.
- Rocamora, José Antonio Rocamora, *Nacionalismos en Palestina durante la era otomana y el Mandato británico*, Investigaciones Geográficas (España), 2011, no 54, pp. 71-100.
- Rodinson, Maxime, *Islam and capitalism*. Vol. 7. Saqi Books, 2007, p.61.
- Rojas, Alberto, *La guerra del Golfo y el fin del mundo bipolar (1990-1991)*, Santiago de Chile, Eds. Universidad Finis Terrae, 2019.
- Romano, David, *The Kurdish nationalist movement: opportunity, mobilization and identity*. Cambridge University Press, 2006, p.51.

- Rosanvallon, Pierre, *El siglo del populismo: historia, teoría, crítica*. Ediciones Manantial, 2020, p.94.
- Rubenberg, Cheryl A., “The civilian infrastructure of the Palestine liberation organization: An analysis of the PLO in Lebanon until June 1982”, *Journal of Palestine Studies*, 1983, vol. 12, no 3, pp. 54-78.
- Ruiz, Antonio Moreno, “Para entender la República árabe de Siria”, *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales*, 2014, no 28, pp. 76-81.
- Ryan, Curtis, "The new Arab cold war and the struggle for Syria." *Middle East Report* 262, 2012, pp. 28-31.
- Sa’di, Ahmad H., “Catastrophe, memory and identity: Al-Nakbah as a component of Palestinian identity”, *Israel Studies*, vol. 7, no 2, 2002, pp. 175-198.
- Sadiki, Larbi, *Routledge handbook of the Arab spring*. Taylor & Francis, 2014, p.15.
- Sadowski, Yahya M., “Patronage and the Ba’th: Corruption and Control in Contemporary Syria”, *Arab Studies Quarterly*, 1987, pp. 442-461.
- Said, Salam, “The uprising and the economic interests of the Syrian military-mercantile complex” in *The Syrian Uprising. Domestic origins and Early Trajectory*, ..
- Salam, Mohammed, *Bombarded Aoun Flees To Embassy, Asks Cease-Fire; Govt Demands Surrender*, AP NEWS, 13 de Octubre de 1990.
- Salaymeh, Bilal, "Syria Under al-Assad Rule: A Case of Neopatrimonial Regime", *Middle Eastern Studies/Ortadoğu Etütleri* 10, no. 2, 2018, p.140.
- Salhi, Muhannad, “Faysal: The first king of Syria”, *The Origins of Syrian Nationhood*, Routledge, 2012. pp. 255-287.
- Sammam, Ahmad & Yueyati, Rafic, *Antecedentes y bases de la industrialización de Siria*, 1955, p.25.
- Sapaga M., Pablo, *Siria en perspectiva. De una crisis internacionalmente mediatizada al histórico dilema interno*, Ediciones Complutense, Madrid, 2017, p.42.
- Sarah, Fayez, ‘The new Syrians’, *Al Hayat*, 16 de julio de 2011.

- Satloff, Robert B., “Prelude to conflict: communal interdependence in the Sanjak of Alexandretta 1920–1936”, *Middle Eastern Studies*, vol. 22, no 2, 1986, pp. 147-180.
- Sayigh, Yezid, *Armed struggle and the search for state: the Palestinian national movement, 1949-1993*, Clarendon Press, 1997, p.156.
- Schaebler, Birgit, "Coming to terms with failed revolutions: Historiography in Syria, Germany and France.", *Middle Eastern Studies*, 1999.
- Schaebler, Birgit, "Constructing an Identity between Arabism and Islam: The Druzes in Syria." *The Muslim World*, 103, no. 1 (2013), pp. 62-79.
- Schiller, Bente, *The Wisdom of Syria's Waiting Game: Foreign Policy Under the Assads*, Hurst, London, 2013, p.7.
- Schmidt, Søren, “The missed opportunity for economic reform in Syria”, *Mediterranean Politics*, 2006, vol. 11, no 1, pp. 91-97.
- Schmidt, Søren, “The Politics of Economic Liberalization in Syria”, *Global Challenges-Local Responses: An Institutional Perspective on Economic Transformation in Asia*, 2006, vol. 25, p. 227.
- Schmidt, Søren, “The power of ‘sultanism’: Why Syria’s non-violent protests did not lead to a democratic transition” en *The Syrian Uprising*. Routledge, 2018. pp. 30-43.
- Schneer, Jonathan, *The Balfour Declaration: The Origins of the Arab-Israeli Conflict*, Bloomsbury Publishing, 2011, p.341
- Schøtt, Anne Sofie, *The Kurds of Syria: From the Forgotten People to World-Stage Actors*, Royal Danish Defence College, 2017, p.7.
- Seale, Patrick, *Asad: The Struggle for the Middle East*, I. B. Tauris, Londres, 1988, p.85.
- Seale, Patrick, *The Formation of Modern Syria and Irak*, 1997, pp. 623-625.
- Seale, Patrick, *The Struggle for Syria. A Study of post-war Arab politics 1945–1958*, Oxford University Press, Oxford, 1965, p.153
- Seale, Patrick, *Asad of Syria: The Struggle for Power in the Middle East*, I. B. Tauris, London, 1988, p.256.
- Sehade, Juan, “Desintegración de la" RAU". *Estudios*, no 529, 1961, pp. 684-687.
- Seifan, Samir, “Syria on the Path to Economic Reform”, *St. Andrews Papers on Contemporary Syria*, St. Andrews University, St. Andrews, 2010.

- Selvik, Kjetil, “Business and Social Responsibility in the Arab World: the Zakat vs. CSR models in Syria and Dubai”, *Comparative sociology*, 2013, vol. 12, no 1, pp. 95-123.
- Selvik, Kjetil, “It’s the Mentality, Stupid: Syria’s Turn to Private Sector”, *Changing Regime Discourse and Reform in Syria*, St. Andrews Papers on Modern Syrian Studies, N°1, Centre for Syrian Studies, Fife, Otoño 2008, p.44.
- Şenbaş, Demet, *Post-Cold War Relations between Turkey and Syria*. Transnational Press London, 2018, p.58.
- Seurat, Michel, “La Société syrienne contre son Etat”, *le Monde Diplomatique*, Abril 1980.
- Seymour, Martin, “The dynamics of power in Syria since the break with Egypt”, *Middle Eastern Studies*, 1970, vol. 6, no 1, pp. 35-47.
- Shaery-Eisenlohr, Roshanak, “From subjects to citizens? Civil society and the internet in Syria”, *Middle East Critique* 20:2, 2011, pp.127-138.
- Shahid, Leila, “The Sabra and Shatila massacres: Eye-witness reports” *Journal of Palestine Studies*, 2002, vol. 32, no 1, p. 36-58.
- Shalaim, Avi, “The Balfour Declaration and its consequences”, *Yet more adventures with Britannia: Personalities, politics and culture in Britain*, 2005, p. 251-270.
- Sharif, Malek, “A Portrait of Syrian Deputies in the First Ottoman Parliament”, *The First Ottoman Experiment in Democracy*, Ergon-Verlag, 2010. pp. 285-311.
- Shlaim, A., “Husni Zaim and the Plan to Resettle Palestinian Refugees in Syria”, *Journal of Palestine Studies*, 1986, p.75.
- Shlaim, Avi, *Collusion Across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement and the Partition of Palestine*, Clarendon Press, Oxford, 1998, p.15,
- Shlaim, Avi, “The Balfour Declaration and its consequences”, *Yet more adventures with Britannia: Personalities, politics and culture in Britain*, 2005, pp. 251-270.
- Shorrock, William, “The Origin of the French Mandate in Syria and Lebanon: the Railroad Question, 1901-1914”, *International Journal of Middle East Studies*, 2, 1970.

- Shoup, John A., *The history of Syria*, Bloomsbury Publishing USA, California, 2018, p.34.
- Sinclair, Christian; Kajjo, Sirwan, “The evolution of Kurdish politics in Syria”. *Middle East Research and Information Project (MERIP)*, 2011, p. 08-31.
- Skvorc, Casey; Drumhiller, Nicole K., “Physician, then Political Dictator: Bashar al-Assad, President of the Syrian Arab Republic”, *Global Security & Intelligence Studies*, 2022, vol. 7, no 1, pp. 49-72.
- Sluglett, Peter; Weber, Stefan (ed.), *Syria and Bilad Al-Sham Under Ottoman Rule: Essays in Honour of Abdul Karim Rafeq*, Brill, 2010, p.102.
- Søren Schmidt, “The Role of the State in Development in the Middle East: Lessons from Syria”, *Forum for Development Studies*, 34:2, pp.257-270, 2007
- Sosnowski, Marika, "Ceasefires as violent state-building: local truce and reconciliation agreements in the Syrian civil war." *Conflict, Security & Development* 20, no. 2, 2020, pp. 273-292.
- Sottimano, Aurora; Selvik Kjetil, Selvik , *Changing Regime Discourse and Reform in Syria*, St. Andrews Papers on Moderns Syrian Studies N°1, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, Fife, 2008.
- Spagnolo, John P. “French Influence in Syria Prior to World War I: The Functional Weakness of Imperialism”, *The Middle East Journal*, 1969, pp. 45-62.
- Spiegel, Steven L., *The Other Arab-Israeli Conflict: Making America's Middle East Policy From Truman to Reagan*, The University of Chicago Press, Londres, 1986, p.21.
- Spyer, Jonathan, “The Syrian opposition before and after the outbreak of the 2011 uprising”, *Middle East Review of International Affairs (Online)*, 2011, vol. 15, no 3, p. 50.
- Spyer, Jonathan. "The Syrian opposition before and after the outbreak of the 2011 uprising." *Middle East Review of International Affairs Online* 15, no. 3, 2011, p. 50.
- Stacher, Joshua, *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria*, Stanford University Press, Stanford, 2012.
- Starr, Stephen, *Revolt in Syria: Eye-witness to the Uprising*, Hurst, Londres, 2012.
- Stein, Leonard. *The Balfour Declaration*, Simon and Schuster, New York, 1961, p.60.

- Steiner, Zara, *The Treaty of Versailles Revisited, The Paris Peace Conference, 1919*, Palgrave Macmillan, London, 2001. p. 13-33.
- Stephens, Waldo E., *Revisions of the Treaty of Versailles, Revisions of the Treaty of Versailles*, Columbia University Press, 1939, p.79.
- Stiglitz, Joseph; Pike, Robert M., “Globalization and its Discontents”, *Canadian Journal of Sociology*, 2004, vol. 29, no 2, p. 321.
- Stocker, James, “The Edge of the Precipice: Hafez al-Assad, Henry Kissinger, and the Remaking of the Modern Middle East”, *Middle East Journal*, Vol. 71, No. 4, Middle East Institute, 2017, pp. 682-684.
- Strategic Research and Communication Centre, “The Performance of the Syrian Economy and the Industrial Sector”, Enero de 2011.
- Sukkar, Nabil, “The Crisis of 1986 and Syria’s Plan for Reform” en Eberhard Kienle, ed., *Contemporary Syria, British Academic Press*, Londres, 1994, pp. 26-43.
- Sukkar, Nabil, *The economic price of regime security: mistrust, state-business networks, and economic stagnation in Syria, 1986-2000*, disertación, 2002, p.36.
- Szanto, Edith, “Zoroaster was a Kurd!”: Neo-Zoroastrianism among the Iraqi Kurds." *Iran and the Caucasus* 22, no. 1, 2018, pp.96-110.
- Tabitha Petran, *Syria*, Ernest Benn, Londres, 1992, p.45.
- Talhamy, Yvette, “The Fatwa s and the Nusayri/Alawis of Syria”, *Middle Eastern Studies*, 2010, vol. 46, no 2, pp. 175-194.
- Tauber, Eliezer, *The Arab Movements in World War I*, Routledge, 2014, p.78.
- Tawil Kuri, Marta, “Siria”, *Poder regional, legitimidad y política exterior 1996-2015*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, Ciudad de México, 2016.
- Teitelbaum, Joshua, “The Muslim brotherhood in Syria, 1945–1958: Founding, social origins, ideology”, *The Middle East Journal*, vol. 65, no 2, 2011, p. 213-233.
- Teitelbaum, Joshua, “The Muslim brotherhood in Syria, 1945–1958: Founding, social origins, ideology”, *The Middle East Journal*, 2011, vol. 65, no 2, pp. 213-233.
- Tejel, Jordi, *Syria's Kurds: history, politics and society*. Vol. 16. Routledge Advances in Middle East Islamic Studies Series, Oxford, 2008, p.15.

- Tell, Tariq, *Sykes-Picot Agreement. International Encyclopedia of the First World War*, 1914, pp. 321-3.
- The Oxford Business Group, *Syria Report*, Volume 40, 26 de Septiembre de 2003.
- The Syria Report, *Banking & Insurance Syria 2007*, MEICA, Paris, 2007.
- Thomas, Martin C., “French intelligence-gathering in the Syrian mandate: 1920-40”, *Middle Eastern Studies*, 2002, vol. 38, no 1, pp. 1-32.
- Tibawi, Abdul Latif, “American Interests in Syria”, *A Study of Educational, Literary and Religious Work*, Oxford Press, Orford, 1961.
- Tibawi, Abdul Latif, *A modern history of Syria, including Lebanon and Palestine*, Macmillan, Londres, 1969, p.98.
- Tilly, Charles, "From mobilization to revolution.", *Collective violence, contentious politics, and social change*, Routledge, 2017, pp. 71-91.
- Toffolo, Cris E., *The arab league*, Infobase Publishing, 2008, p.27.
- Torrey, Gordon H. The Ba'th: Ideology and Practice. *Middle East Journal*, 1969, vol. 23, no 4, p. 445-470.
- Torrey, Gordon H.; Devlin, John F., “Arab Socialism”, *Journal of International Affairs*, 1965, pp. 47-62.
- Tourkmani Masri, Raniah, *El partido Ba't en Siria: evolución ideológica de su fundador y praxis política a partir de 1940*, Universidad Complutense de Madrid, 2016, p.12.
- Traboulsi, Fawwaz, “From Social Crisis to Civil War (1968-1975)”, *A history of modern Lebanon*, Pluto Press, 2012, p. 162.
- Trenin, Dmitri. *What is Russia up to in the Middle East?*. John Wiley & Sons, 2017, p. 73.
- Trimberger, Ellen Kay, *Revolution from Above: Military Bureaucrats and Development in Japan, Turkey, Egypt and Peru*, Transaction, New Brunswick, New Jersey, 1978, p.61.
- Trumpener, Ulrich, “Germany and the End of the Ottoman Empire”, *The Great Powers and the end of the Ottoman Empire*, Routledge, 2005. pp. 117-146.
- Tuathail, Gearóid Ó., “Just out looking for a fight”: American affect and the invasion of Irak. *Antipode*, 2003, vol. 35, no 5, pp. 856-870.
- Turkmani, Rim, et al., *Hungry for Peace: Positives and pitfalls of local truces and ceasefires in Syria*, London School of Economics, 2014, p.16.

- Ulianova, Olga, “Medio Oriente en la política soviética durante la guerra fría”, *Revista de Estudios Árabes*, 2005, vol. 1.
- Valter, Stéphane, “La Justice Chariatique en Syrie “Libérée”: Un Modèle Juridique Consensuel?”, *Confluences Méditerranée* 90, pp. 155-173, 2014.
- Valter, Stéphane, “Rivalités et complémentarités au sein des forces armées: le facteur confessionnel en Syrie”, *Les Champs de Mars*, Revue d'études sur la guerre et la paix, N° 23, Presses de Sciences Po, 2012.
- Valter, Stéphane, “The Dynamics of power in Syria. Generalized corruption and sectarianism” en *The Syrian Uprising. Domestic Origins and Early Trajectory*, Hinnebusch, R. y Imady, O. (eds.), Routledge, 2018.
- Van Dam, N., *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Ba’th Party*, I.B. Tauris, Londres, 2011, p.32
- Van Dam, Nikolaos, *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Ba’th Party*, I.B. Tauris, Londres, 2011, pp.266-268.
- Van Dan, Nikolaos, *The struggle for power in Syria: sectarianism, regionalism and tribalism in politics, 1961-1980*, Croom Helm, Londres, 1981.
- Verre, Filippo, "Michel ‘Aflaq and the origins of the Syrian Baathist Party: the ideological construction of a Civil Religion: 1947-1952" *Africana: rivista di studi extraeuropei: XXVI*, 2020, pp. 197-212.
- Volk, Lucia, “New Media and Revolution: Resistance and Dissent in Pre-Uprising Syria”, en Waldner, David, *State building and late development in Syria, Turkey, Korea and Taiwan*, Cornell University Press, Ithaca, New York, 1999.
- Walton, John, *Reluctant Rebels: Comparative Studies of Revolution and Underdevelopment*, Columbia University Press, Nueva York, 1984.
- Watenpugh, Keith David, “Creating Phantoms: Zaki al-Arsuzi, the Alexandretta Crisis, and the Formation of Modern Arab Nationalism in Syria”, *International Journal of Middle East Studies*, vol. 28, no 3, 1996 pp. 363-389.
- Watenpugh, Keith David, *Being modern in the Middle East: revolution, nationalism, colonialism, and the Arab middle class*, Princeton University Press, 2006, p.104.
- Weber, Max, *The Theory of Social and Economic Organization*, Free Press, Nueva York, 1964.

- Wedeen, Lisa, “Acting ‘As If’: Symbolic Politics and Social Control in Syria”, *Comparative Studies in Society and History*, 40:3, 1998, pp.503-523.
- Wedeen, Lisa, *Ambigüedad de la dominación: Política, Retórica y Símbolos en la Siria Contemporánea*, University of Chicago, Chicago Press, 2000.
- Wege, Carl Anthony, “Hizbollah–Syrian Intelligence Affairs: A Marriage of Convenience”, *Journal of Strategic Security*, 2011, vol. 4, no 3, p. 1-14.
- Wege, Carl Anthony, “The Syrian socialist party: An intelligence asset?”, *International Journal of Intelligence and Counter Intelligence*, 1994, vol. 7, no 3, p. 339-351.
- Weinberger, Naomi Joy, *Syrian intervention in Lebanon: the 1975-76 civil war*. Oxford University Press on Demand, 1986.
- Weulersse, Jacque, *Le pays des Alaouites*, Arrault & Cie, Tours, Maitres Imprimeurs, Tours 1940, p.14.
- White, Benjamin. The Nation-State Form and the Emergence of ‘Minorities’ in Syria. *Studies in Ethnicity and Nationalism*, 2007, vol. 7, no 1, pp. 64-85.
- Wiedl, Kathrin Nina. *The Hama Massacre-reasons, supporters of the rebellion, consequences*. Grin Verlag, 2006.
- Wieland, Carsten, *Assad’s Decade of Lost Chances: Repression and Revolution from Damascus Spring to Arab Spring*, Cune Perss, Seattle, 2012, p.16.
- Winter, Stefan, *A history of the Alawis: From medieval Aleppo to the Turkish Republic*, University of Pennsylvania Press, 2016, p.25.
- Wolf, Aaron T., *Hydropolitics along the Jordan River: Scarce water and its impact on the Arab-Israeli conflict*, United Nations University Press, 1995.
- Woodbury, Robert M., *Population Movements*, Journal of the American Statistical Association, Vol. 32, No. 197, 1937, Taylor & Francis, pp.227-229.
- Wright, Quincy, “The Bombardment of Damascus”, *American Journal of International Law*, 20, 1926, pp. 264–279.
- Yadirgi, Veli, *The political economy of the Kurds of Turkey: from the Ottoman Empire to the Turkish Republic*. Cambridge University Press, 2017, p.11.
- Yassin-Kassab, Robin & al-Shami, Leila, *País en llamas: los sirios en la revolución y en la guerra*, Capitán Swing, Madrid, 2016, p.71.
- Yazbek, Samar, *A Woman in the Crossfire: Diaries of the Syrian Revolution*, Haus Publishing, Londres, 2011.

- Young, Michael, “Patrick Seale: An Appreciation”, *The Daily Star*, Beirut, 3 de abril de 2014.
- Zahar, León Rodríguez. “La Supervivencia de Las Instituciones Del Estado Libanés.” En *Libano, Espejo Del Medio Oriente: Comunidad, Confesión y Estado, Siglo VII- XXI*, 1st ed., El Colegio de Mexico, 2004, pp. 306–16. *JSTOR*,
- Zak, Moshe, “Israel and Jordan: Stratellically Bound”, *Israel Affairs*, 1:3, 1996.
- Zakaria, Fareed, *The Post-American World: And The Rise of the Rest*, Penguin Books, Londres, 2011.
- Zamir, Meir, “De Gaulle and the Question of Syria and Lebanon during the Second World War: Part I.” *Middle Eastern Studies*, 2007, vol. 43, no 5, pp. 675-708.
- Zamir, Meir, “The ‘Missing Dimension’: Britain's Secret War against France in Syria and Lebanon, 1942–45–Part II”, *Middle Eastern Studies*, 2010, vol. 46, no 6, p. 791-899.
- Zartman, William, "UN Mediation in the Syrian Crisis." *Syria Studies* 11, no. 2, 2019, pp. 1-43.
- Zeraoui, Zidane, "La Guerra en Irak y la problemática kurda. Conflicto interno y crisis regional" *Relaciones Internacionales*, N.28, 2005, pp.179-203.
- Zeyrek, Suat, "The Role of Kurds in the Struggle for the Foundation of Turkish Republic." *Tarih Kültür ve Sanat Araştırmaları Dergisi*, 2013, p.23.
- Ziadeh, Radwan, “From the Damascus Spring to the Arab Spring: A Nonpersonal Story”, En *Voices of the Arab Spring*, Columbia University Press, 2015. pp. 230-233.
- Ziadeh, Radwan, *Power and Policy in Syria: Intelligence Services, Foreign Relations and Democracy in the Modern Middle East*, I.B. Tauris, Londres, 2012, p.34.
- Ziadeh, Radwan, *Syria's Role in a Changing Middle East*, I.B. Tauris, Basingstoke, 2013.
- Zisser, Eyal, “A false spring in Damascus”. *ORIENT-HAMBURG-*, 2003, vol. 44, no 1, p. 42, *Al-Nahar*, 16 de junio 2000.
- Zisser, Eyal, “Bashar al-Assad: In or out of the new world order?”, *The Washington Quarterly*, 2005, vol. 28, no 3, pp. 115-131.

- Zisser, Eyal, “Chapter Nine. Writing A Constitution: Constitutional Debates In Syria In The Mandate Period” *Liberal Thought in the Eastern Mediterranean*, Brill, 2008. pp. 195-216.
- Zisser, Eyal, “Syria—from the six day war to the Syrian civil war”, *British Journal of Middle Eastern Studies*, vol. 44, no 4, 2017, pp. 545-558.
- Zisser, Eyal, “The Syrian army: between the domestic and the external fronts”, *Middle East Review of International Affairs*, 2001, vol. 5, no 1, pp. 6-27.
- Zisser, Eyal, “Who's afraid of Syrian nationalism? National and state identity in Syria”, *Middle Eastern Studies*, 2006, vol. 42, no 2, pp. 179-198.
- Zisser, Eyal; Delvoie, Louis A., “Asad's legacy: Syria in transition. *International Journal*, 2001, vol. 56, no 4, pp. 184-185.
- Zunes, Stephen, “US Policy Towards Syria and the Triumph of Neoconservatism”, *Middle East Policy*, IX:1, 2004. pp. 65-66
- Zurayk, Rami; Anne Gough, “Bread and Olive Oil: The Agrarian Roots of the Arab Uprising”, en *The New Middle East: Protest and Revolution in the Arab World*, (eds.) Fawaz A. Gerges, Cambridge University Press, Cambridge, 2014.
- Zisser, Eyal, “Who's afraid of Syrian nationalism? National and state identity in Syria”, *Middle Eastern Studies*, 2006, vol. 42, no 2, pp. 179-198.
- Zisser, Eyal; Delvoie, Louis A., “Asad's legacy: Syria in transition. *International Journal*, 2001, vol. 56, no 4, pp. 184-185.
- Zunes, Stephen, “US Policy Towards Syria and the Triumph of Neoconservatism”, *Middle East Policy*, IX:1, 2004. pp. 65-66
- Zurayk, Rami; Anne Gough, “Bread and Olive Oil: The Agrarian Roots of the Arab Uprising”, en *The New Middle East: Protest and Revolution in the Arab World*, (eds.) Fawaz A. Gerges, Cambridge University Press, Cambridge, 2014.



## **ANEXOS**

### **Cronología de los eventos principales en Siria**

**331 a.C:** Alejandro Magno conquista el Imperio Persa, incluyendo la Gran Siria.

**323 a.C:** Muerte de Alejandro Magno y partición de la Gran Siria entre la dinastía Ptolemaica y Seleúcida.

**64 – 63 a.C:** La Gran Siria se convierte en una provincia romana hasta el 634 siendo parte del Imperio Bizantino.

**634 – 640:** Conquista árabe del territorio y Siria pasa a formar parte del mundo islámico.

**661 – 750:** Damasco se convierte en el centro del Califato Omeya.

**1098:** Llegada de los cruzados a la Gran Siria.

**1258:** Saqueo de Bagdad por los mongoles y ejecución del último califa abasí.

**1291:** Expulsión de los últimos cruzados de sus fuertes en la Gran Siria.

**1400:** Conquista y saqueo de Damasco por Tamerlan.

**1516:** Conquista de la Gran Siria por el Imperio otomano.

**1798 – 1799:** Napoleón conquista Egipto e intenta invadir Siria.

**1831 – 1841:** Ocupación temporal egipcia de la Gran Siria

**1839 – 1856:** Los intentos de reforma del Imperio otomano llevan a los decretos *tanzimat*.

**1860:** Los drusos derrotan a los maronitas en la guerra en el Monte Líbano estableciendo una provincia casi autónoma maronita en el Monte Líbano.

**1876:** Establecimiento del primer parlamento otomano.

**1908:** Revolución de los Jóvenes Turcos.

**1914:** Comienzo de la Primera Guerra Mundial

**1915:** Ejecución de nacionalistas árabes en Damasco por el virrey de Turquía.

**1916:** Firma del Acuerdo Sykes-Picot

**1917:** Declaración Balfour. Los británicos conquistan Palestina.

**Abril 1918:** Siria deja de formar parte del Imperio otomano.

**Octubre 1918:** Las fuerzas Aliadas de la Primera Guerra Mundial, junto con árabes nacionalistas liderados por el Emir Faisal, entran en Damasco.

**1919:** El emir Faisal acude a la Conferencia de Paz de París y solicita el establecimiento de un Estado Árabe.

**Marzo 1920:** El Congreso Nacional Sirio proclama a Faisal como rey de la Gran Siria.

**Junio 1920:** Conferencia de San Remo en la que se divide el Imperio otomano y se establece el Mandato Francés en Siria y Líbano.

Julio 1920: Batalla de Maysaloun con la que los franceses toman el control de Siria.

**1921:** Francia y Turquía acuerdan la frontera entre Turquía y Siria

**Julio 1925:** Gran Revuelta Siria. Se producen revueltas en todo el territorio en contra del Mandato francés. Se inicia en la zona del Hawran a través de los drusos y los franceses llegan a perder temporalmente el control de Hama y Damasco. La revuelta finaliza con la llega de refuerzos franceses.

**1928:** Se producen elecciones a la Asamblea Constitucional que crearía un borrador de la Constitución para Siria. El Alto Comisario francés rechaza la propuesta y se expanden las protestas nacionalistas. También emergen los primeros políticos que formaran el Bloque Nacional.

**1930:** Francia acepta la Constitución de Siria, pero le recuerda que la autoridad máxima continua bajo los franceses.

**Septiembre 1936:** Huelga General de cincuenta días en respuesta a la política de ocupación francesa en Siria y el Líbano forzando a Siria a negociar el Tratado de Independencia Franco-sirio.

**1939:** Cesión del Sanjak de Alejandreta por Francia a Turquía incumpliendo los términos del Mandato. Inicio de la Segunda Guerra Mundial. La Constitución siria es suspendida siguiendo el decreto de Ley marcial.

**1940:** Caída de Francia bajo los nazis.

**1941:** Tropa británicas y de la Francia Libre ocupan Siria. El General De Gaulle promete el fin del Mandato Francés.

**1943:** El nacionalista Shukri al-Kuwatli es elegido como primer presidente de Siria.

**1945:** Siria declara la guerra a Alemania y Japón para formar parte de los miembros fundadores de las Naciones Unidas.

**Enero 1946:** Siria es reconocida como República Independiente

**Abril 1946:** Tropas francesas abandonan Siria. Siria logra su total independencia bajo el liderazgo del Presidente Shukri al-Quwatli y el Partido Nacional.

**Abril 1947:** Michel Aflaq y Salh al-Din al-Bitar fundan el Partido Árabe Socialista Baaz y se organiza el Primer Congreso del Partido Baaz.

**1949:** Golpe del Coronel Husni Zaim. Se producen intentos sin éxito de negociar la paz con Israel. También se producen los golpes de Estado del Coronel Hinnawi y Adib

Shishakli. Akram Hourani y el baazista Michel Aflaq entran a formar parte del gabinete por primera vez. Se celebran elecciones a la asamblea constituyente.

**1952:** Creación del Partido Árabe Socialista Baaz por Michel Aflaq y Salh al-Din Bitar.

**1954:** Caída de Adib Shishakli y se restaura el poder parlamentario.

**1955:** El parlamento elige a Shukri al-Quwatli como presidente.

**1956:** Nasser nacionaliza el Canal de Suez. Siria establece relaciones diplomáticas con la Unión Soviética.

**Febrero 1958:** Siria y Egipto forman la República Árabe Unida. El presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, lidera el nuevo Estado. Ordena la disolución del Baaz, el los partidos comunistas y otros partidos políticos sirios.

**Septiembre 1961:** El descontento con el líder egipcio lleva a un grupo de oficiales del ejército sirio a tomar el poder en Damasco y disolver la RAU.

**Marzo 1963:** Fuerzas militares baazistas dan un golpe de Estado. Siria queda la Ley de Emergencia.

**1964:** Revueltas en Hama

**Febrero 1966:** Los líderes tradicionales del Partido Baaz toman el poder en un segundo golpe. Una facción radical liderada por Salah Jadid toma el poder. Hafez al-Assad se convierte en ministro de Defensa.

**Junio 1967:** Las fuerzas israelíes toman el control de los Altos del Golán durante la Guerra de los Seis Días con Egipto, Jordania y Siria. Una gran parte de la fuerza aérea siria es destruida.

**Noviembre 1970:** Hafez al-Assad lleva a cabo el Movimiento Rectificador y depone al Presidente Nur al-Din al-Atasi. Encarcela a Salah Jadid.

**1971:** Se celebra un referéndum que en el que Hafez al-Assad

**Octubre 1973:** Guerra de Yom Kippur. Siria y Egipto declaran la guerra a Israel, pero fracasan en su intento de retomar los Altos del Golán.

**1975:** Inicio de la guerra civil libanesa.

**Junio 1976:** El ejército sirio interviene en la guerra civil libanesa para mantener el *statu quo* y asegurarse que sus aliados, cristianos maronitas, se mantienen en el poder.

**1979:** Revolución iraní. Se firma el tratado de Paz entre Egipto e Israel.

**Febrero 1980:** Hay disturbios en algunas ciudades de Siria tras la revolución iraní.

**Septiembre 1980:** Comienza la guerra entre Irán e Irak. Siria apoya a Irán manteniendo la rivalidad entre los dos líderes baazistas árabes.

**Diciembre 1981:** Israel anexiona formalmente los Altos del Golán.

**Febrero 1982:** Los Hermanos Musulmanes se levantan en la ciudad de Hama. Las protestas son reprimidas por el ejército que acaba bombardeando la ciudad costándole la vida a cientos de miles de civiles.

**Junio 1982:** Israel invade el Líbano y ataca el ejército sirio forzando su retirada en diversas áreas del país. Israel ataca la base de la OLP en Beirut.

**Mayo 1983:** Líbano e Israel anuncian el fin de las hostilidades. Las fuerzas sirias continúan establecidas en el Líbano.

**1984:** El hermano del presidente, Rifaat al-Assad es promocionado a vicepresidente.

**Febrero 1987:** El presidente Assad envía tropas al Líbano por segunda vez para forzar el cese al fuego en Beirut.

**1988:** Final de la guerra entre Irak e Irán.

**1990:** Irak invade Kuwait. Siria se une en una coalición liderada por EE.UU. contra la Irak de Sadam Hussein, mejorando su relación con Egipto y el gobierno estadounidense.

**Octubre 1991:** Siria participa en la Conferencia de paz de Oriente Medio en Madrid y establece conversaciones con Israel sobre los Altos del Golán.

**1992:** Comienzan las negociaciones de forma intermitente entre Siria e Israel que continúan hasta 1996 con el apoyo de Estados Unidos.

**1994:** El hijo y sucesor del Presidente sirio, Basil al-Assad, muere en un accidente de tráfico.

**1995:** Asesinato del primer ministro israelí Yitzhak Rabin.

**1996:** En las elecciones israelitas vence la línea dura de Benjamín Netanyahu, quien no reconoce el derecho de Siria sobre los Altos del Golán.

**1998:** Rifaat al-Assad, hermano del presidente, es depuesto de su cargo como vicepresidente.

**Junio 2000:** El presidente Hafez al-Assad muere tras una larga enfermedad y le sucede su hijo y oftalmólogo, Bashar al Assad.

**Noviembre 2000:** EL nuevo presidente ordena la liberación de 600 prisioneros políticos.

**Enero 2001:** Firma de la Declaración de los Mil en el contexto de la Primavera de Damasco.

**Abril 2001:** La ilegalizada organización de los Hermanos Musulmanes declara que retoma su actividad política en el país después de veinte años de ostracismo.

**Junio 2001:** Líbano critica la presencia militar siria en el país. Tropas sirias evacuan Beirut, pero se dispersan por otras zonas del Líbano.

**Septiembre del 2001:** Detención de activistas y Congresistas pro-reforma acabando con la Primavera de Damasco y truncando las esperanzas de romper con el pasado autoritario de Hafez al-Assad. Los arrestos continuarían, con amnistías puntuales.

**Mayo 2002:** Altos oficiales estadounidenses incluyen a Siria en la lista de países del “Eje del Mal”, creada por el Presidente Bush en enero tras los atentados del 11S el año anterior.

**2003:** Invasión norteamericana de Irak. Demonización de Siria porque se opone a la invasión

**Enero 2004:** El presidente sirio visita Turquía convirtiendo en el primer líder sirio en hacerlo. EL viaje marca el fin de décadas de relaciones congeladas, aunque las relaciones cambiarían de nuevo en el 2011.

**Mayo 2004:** Estados Unidos impone sanciones económicas sobre Siria por su apoyo a grupos terroristas y su fracaso en frenar a militantes entrar en territorio iraquí.

**Febrero - Abril 2005:** Las tensiones entre Estados Unidos y Siria incrementan tras el asesinato del ex primer ministro libanés Hariri en Beirut y la clara implicación de fuerzas sirias en su asesinato. Las fuerzas sirias abandonan el Líbano en abril.

**Noviembre 2006:** Irak y Siria restablecen relaciones diplomáticas después de veinticinco años.

Marzo 2007: La Unión europea re establece el dialogo con Siria.

**Abril 2007:** La portavoz estadounidense Nancy Pelosi se reúne con Bashar al-Assad en Damasco.

**2009:** Apertura diplomática de Siria con países occidentales. Reuniones con líderes de países de la Unión Europea.

**Mayo 2010:** Estados Unidos renueva las sanciones contra Siria acusando al país de apoyar a grupos terroristas y proporcionar a Hezbollah misiles R-11 violando las resoluciones de las Naciones Unidas. Comienzo de la Primavera Árabe en Túnez.

**Marzo 2011:** Se producen protestas en diferentes ciudades del país imitando a los sucesos de la Primavera Árabe en Egipto y Túnez. Las fuerzas de seguridad disparan y matan a varios manifestantes en la ciudad de Deraa que demandaban la liberación de prisioneros políticos.

**Mayo 2011:** Tanques del ejército entran en Deraa, Banyas, Homs y barrios de Damasco para acabar con las protestas anti-régimen. Estados Unidos y la Unión Europea incrementan las sanciones.

**Octubre 2011:** La oposición se organiza. Se establece el Consejo Nacional Sirio.

**Noviembre 2011:** La Liga Árabe vota para suspender a Siria, acusándola de fracasar en la implementación del plan árabe para la Paz.

**Febrero 2012:** El gobierno bombardea Homs y otras ciudades. Siria entra en una guerra civil.

**Julio 2012:** EL Ejército Libre Sirio asesina a tres líderes del gobierno en Damasco y libera partes de la ciudad de Aleppo en el Norte del país.

**Octubre 2012:** El bombardeo en Aleppo destroza el histórico mercado de la ciudad.

**Diciembre 2012:** El conflicto sirio desplaza a millones de personas que buscan refugio en campos de Jordania, Turquía y Líbano.

**Septiembre 2013:** Inspectores de las Naciones Unidas concluyen que el gobierno sirio empleó armas químicas en sus ataques contra el área de Ghouta y Damasco, matando a más de 300 personas.

**Junio 2014:** Militantes del Daesh o el Estado Islámico de Irak y Siria declaran el “califato” en el territorio de Aleppo hasta el Este de Irak en la provincia de Diyala. Se inician las conversaciones de paz de Ginebra II.

**Enero 2015:** Fuerzas kurdas expulsan al Daesh de Kobane después de una batalla de cuatro meses.

**Mayo 2015:** Soldados del Daesh destruyen la ciudad de Palmira, declara Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1980.

**Septiembre 2015:** Rusia interviene de forma directa en Siria. Se producen los primeros ataques aéreos bajo el pretexto de bombardear objetivos del Daesh.

**Diciembre 2015:** El ejército sirio permite a los rebeldes evacuar el área de Homs, devolviendo al control del gobierno la tercera ciudad más grande del país.

**Diciembre 2016:** Tropa del régimen de al-Assad, apoyadas por fuerzas aéreas rusas y milicias iraníes, recapturan Aleppo, la ciudad más grande bajo control rebelde.

**Enero 2017:** Rusia, Irán y Turquía acuerdan un alto al fuego entre el gobierno y rebeldes no-islamistas. Después de las conversaciones de paz en Kazajistán.

**Abril 2017:** El presidente estadounidense Donald Trump ordena un ataque con misiles a la base aérea siria desde donde presuntamente preparaba los ataques con armas químicas.

**Mayo 2017:** Estados Unidos decide apoyar y armar a las Unidades de Protección Popular YPG en su esfuerzo contra el Daesh,

**Octubre - Noviembre 2017:** El Daesh es expulsado de Raqqa, la cual consideraban su capital.

**Enero 2018:** Turquía lanza un asalto contra las tropas kurdas en el norte de Siria, Afrin.

**Abril 2018:** Crecen las alegaciones por el nuevo uso de armas químicas en el Este de Ghouta.

**Julio 2018:** El ejército sirio recaptura gran parte del territorio sur del país.

**Septiembre – Diciembre 2018:** La Fuerzas Democráticas Sirias lanzan una ofensiva que reduce al Daesh a un pequeño enclave en la frontera con Irak.

**Octubre 2019:** Las tropas estadounidenses se retiran del norte de Siria, dejando a los aliados kurdos en la zona a merced de los ataques turcos.

**Marzo 2020:** Turquía manda tropas a la frontera con siria para evitar que una ofensiva siria retome Idlib, la última provincia siria todavía en manos de la oposición.

**Enero 2021:** Mas de 67.600 desplazadas a lo largo de 196 zonas en Idlib y Alepo vuelven a ser desplazadas como consecuencias de las fuertes lluvias que destruyeron tiendas, comida y sus enseres.

**Enero 2022:** Batalla de al-Hasakah. Ataque del Daesh a la prisión de Al-Hasakah para liberar presos islamistas

**Julio 2022:** El Ministro de Exteriores sirio anuncia el cese de las relaciones diplomáticas con Ucrania.

**Febrero 2023:** Un terremoto acaba con la vida de 23.000 personas.

**Febrero - Julio 2023:** Se suceden los atentados perpetrados por el Daesh en diferentes ciudades sirias.

**Enero 2024:** Múltiples ataques del Daesh contra objetivos militares del ejército sirio matan a 14 soldados.

**Febrero 2024:** Los ataques del Daesh contra el régimen continúan. Dos soldados son ejecutados. Fuerzas norteamericanas bombardean milicias apoyadas por Irán en Siria e Irak como respuesta al ataque en una base estadounidense. El observatorio sirio por los Derechos Humanos reporto el asesinato de al menos 405 personas en Siria en solo es mes de febrero.

**Abril 2024:** La embajada iraní en Damasco es bombardeada presuntamente por drones israelíes.

**Junio 2024:** Israel bombardea una fábrica de munición controlada por milicias apoyadas por Irán. El Daesh continua sus ataques contra las fuerzas del régimen y mata a varios civiles.

**Noviembre 2024:** Una coalición de grupos de la oposición armada de Siria liderada por el Hayat Tahrir al-Sham (HTS) lanza una ofensiva contra objetivos gubernamentales en Alepo, Idlib, Hama y Homs. Los ataques fueron seguidos por otra ofensiva en el Frente Sur.

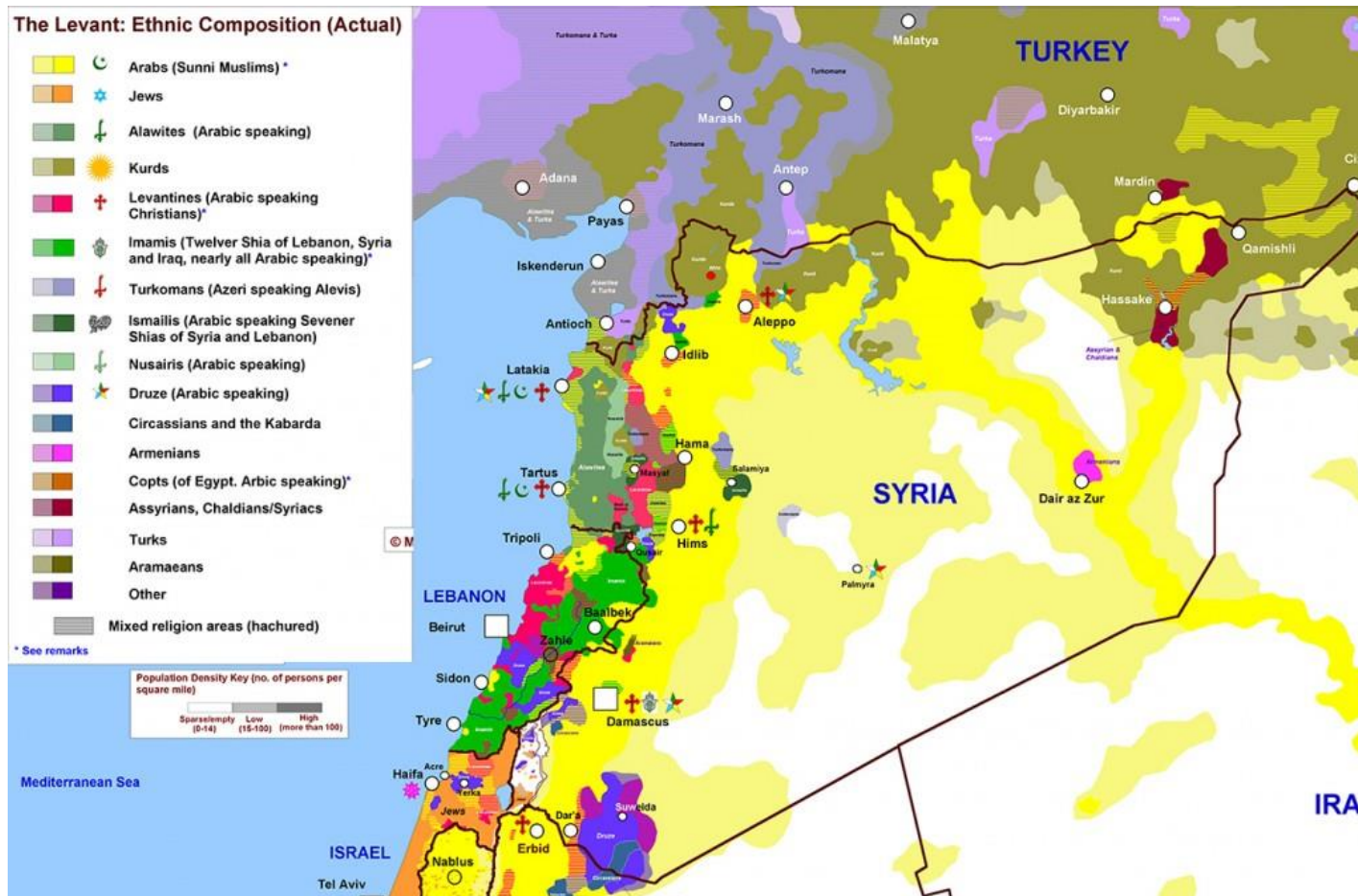
**8 de Diciembre del 2024:** Las fuerzas de la oposición siria capturan Damasco después de que colapsara el régimen de Bashar al-Assad y el ejército abandonara sus puestos. Bashar al-Assad huye a Rusia.

**Enero 2025:** Israel ataca bases militares del ejército sirio para evitar ser tomados por Hayat al-Sham y ocupa más territorios sirios.

**Febrero 2025:** Los ataques turcos en la región kurda del Norte de Siria se intensifican.

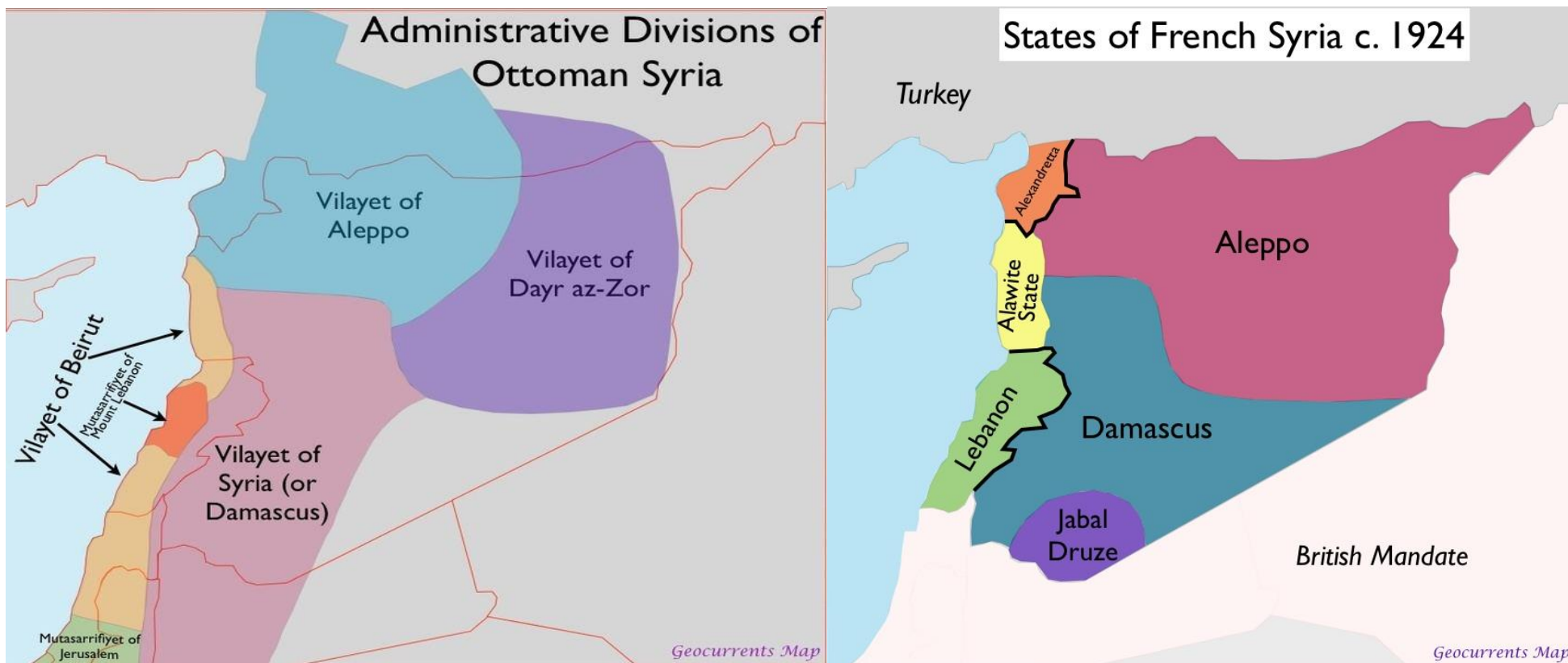
FIGURA 1

Mapa de grupos sectarios y religiosos del levante. Cada color representa una etnia o grupo religioso. Fuente: Michael Izady / The Gulf / 2000 Project at Columbia University. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.heritageforpeace.org/syria-country-information/geography/> (Consultado el 19/06/2024).



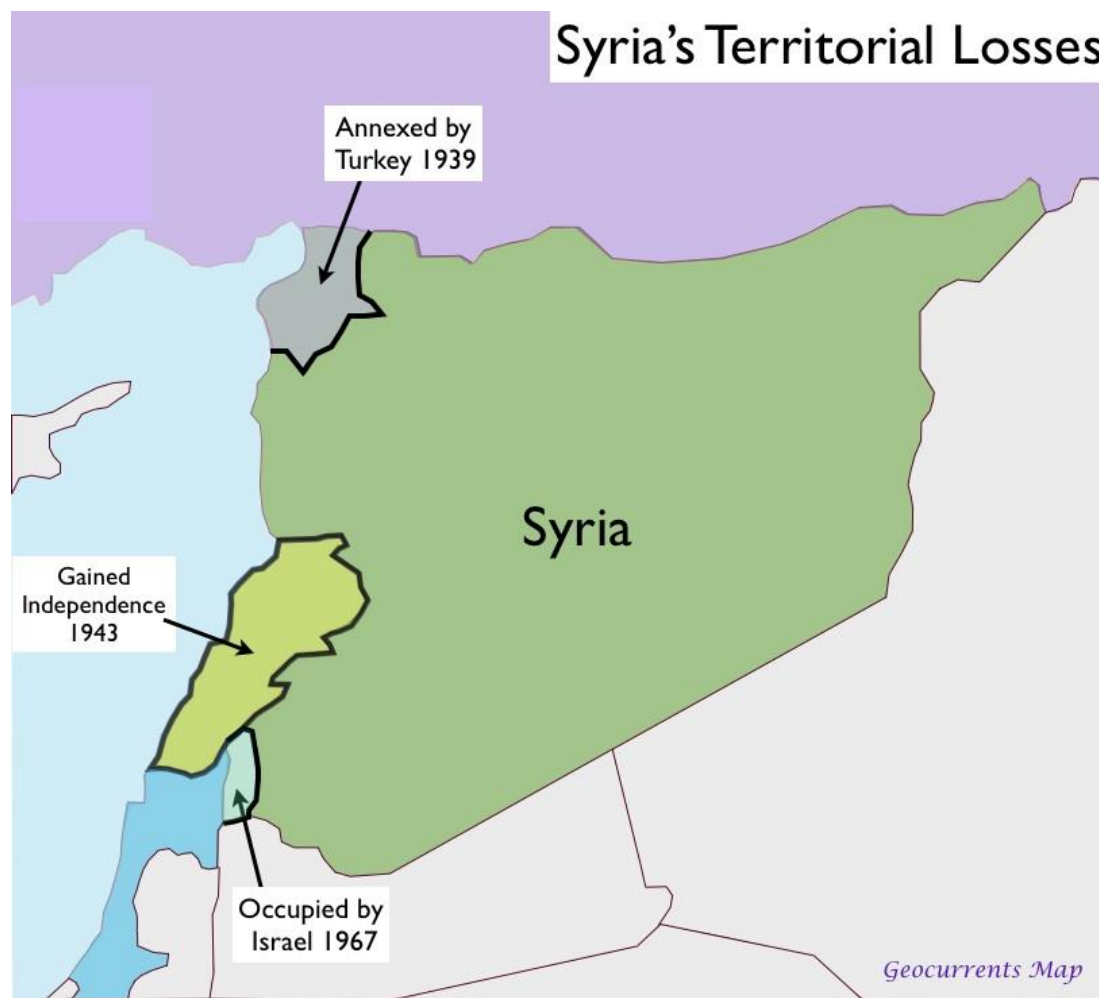
**FIGURA 2**

Mapa de la división Administrativa en el territorio de Siria durante el Imperio otomano. A su derecha mapa de los pequeños estados o subdivisiones creadas por Francia en torno a 1924. Fuente: <https://www.geocurrents.info/blog/2011/04/02/greater-syria-and-the-challenge-to-syrian-nationalism/> (Consultado el 19/06/2024).



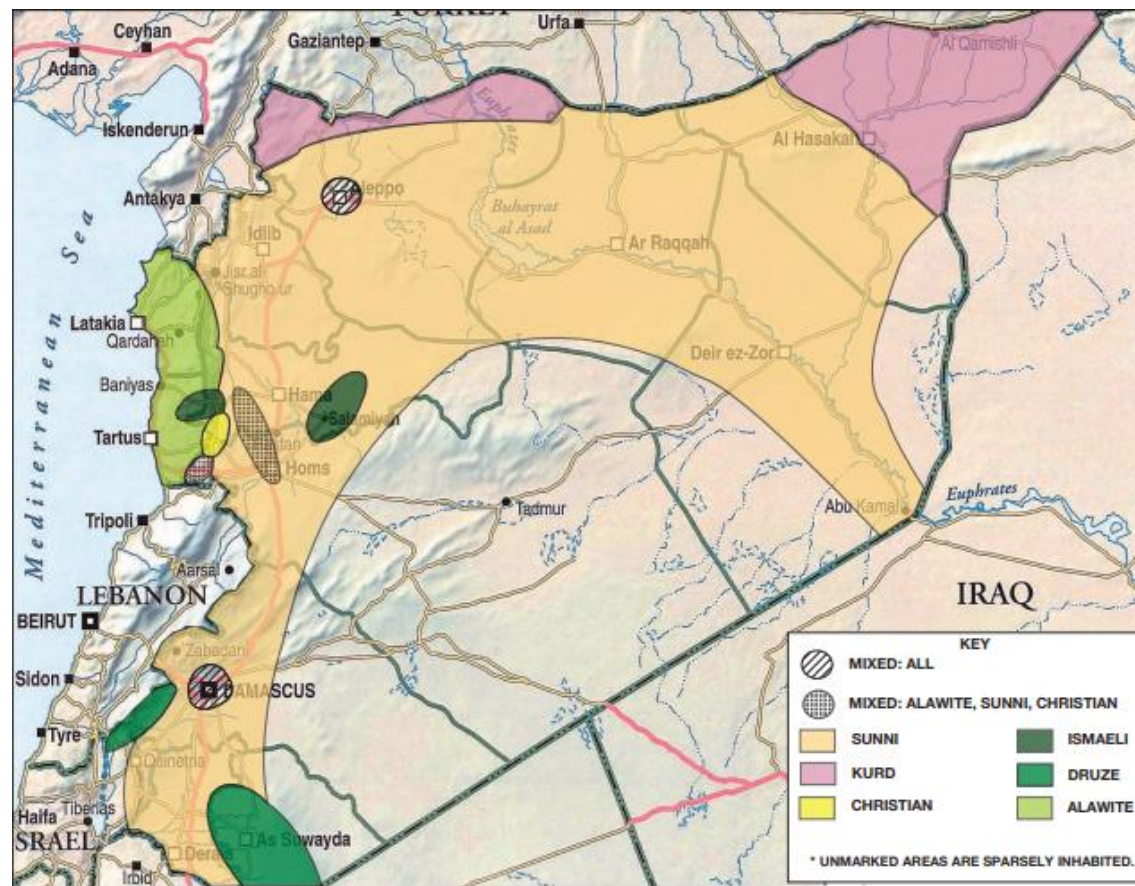
**FIGURA 3**

Mapa de los territorios que perdió Siria durante el Mandato francés. Fuente: <https://www.geocurrents.info/blog/2011/04/02/greater-syria-and-the-challenge-to-syrian-nationalism/> (Consultado el 19/06/2024).



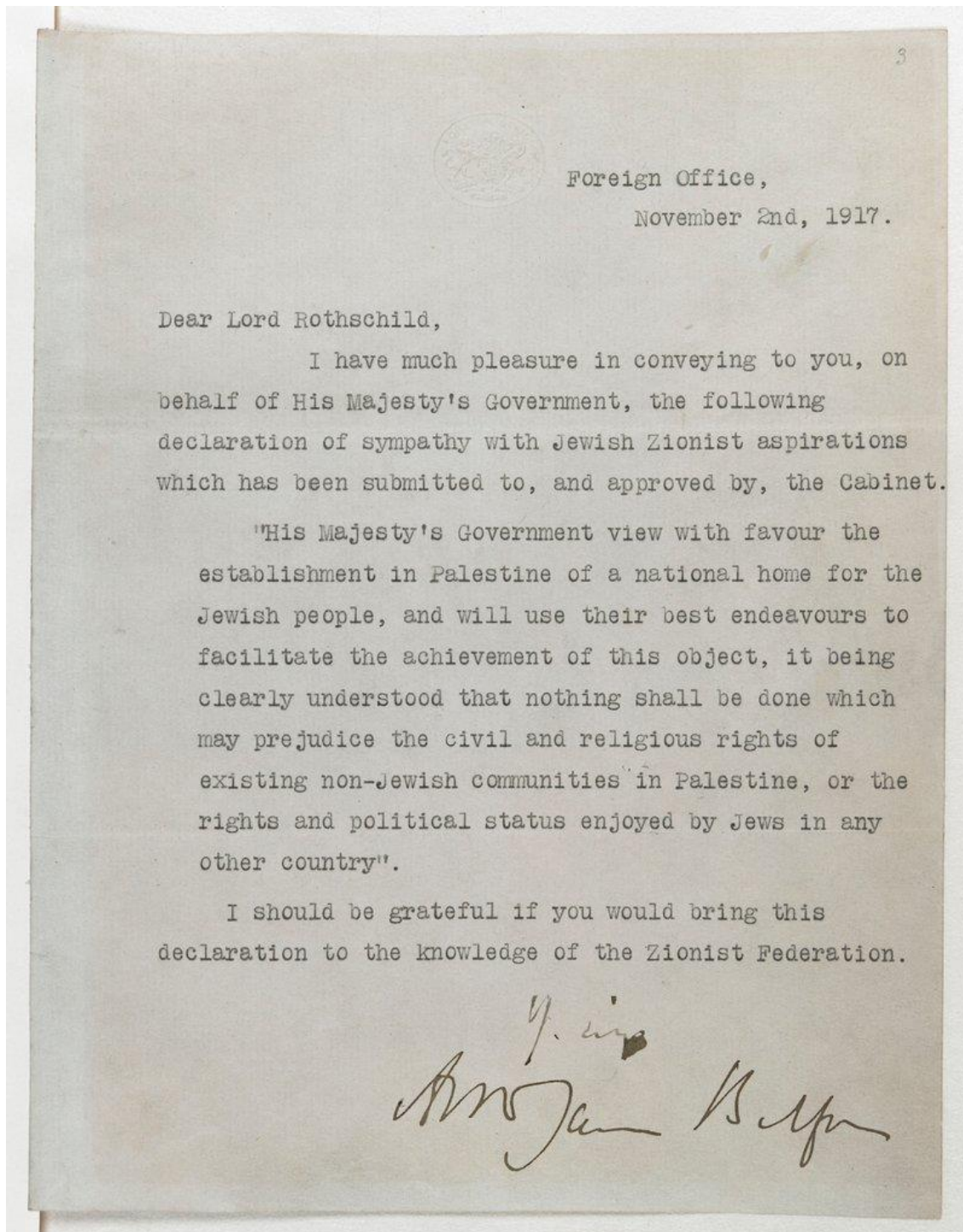
## FIGURA 4

Mapa de los grupos etno-religiosos de Siria actualizado en 2011. Fuente: Holliday, Joseph, "The Struggle for Syria in 2011. An operational and regional analysis.", Middle East Security Report 2, Diciembre del 2011. Disponible en el siguiente enlace: [https://www.understandingwar.org/sites/default/files/Struggle\\_For\\_Syria.pdf](https://www.understandingwar.org/sites/default/files/Struggle_For_Syria.pdf) (Consultado el 20/06/2024).



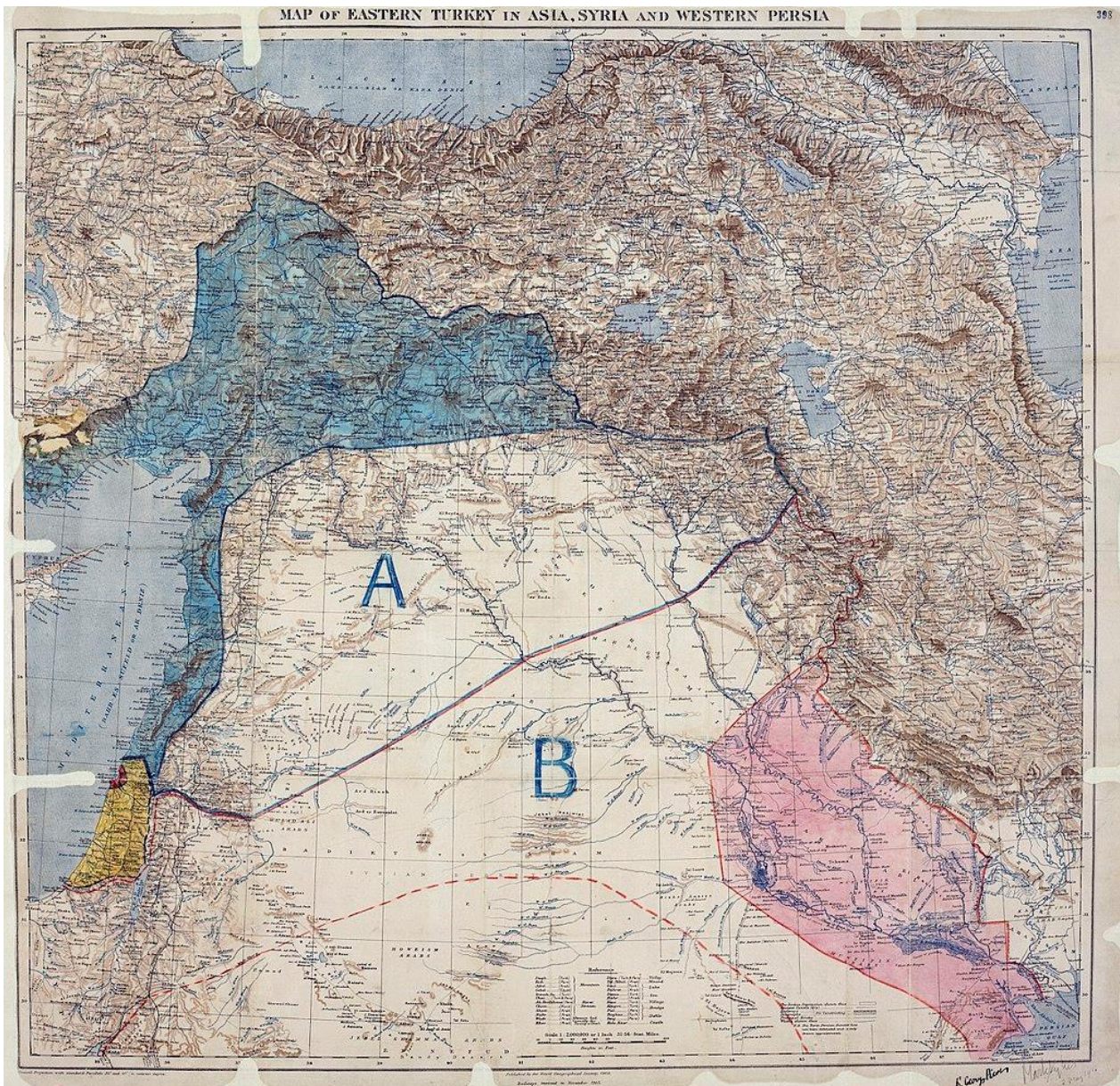
## FIGURA 5

Carta original del Ministro de Asuntos Exteriores británico Arthur Balfour al líder de la comunidad judía en Reino Unido, Lord Rothschild enviada el 2 de noviembre de 1917. La carta confirmaba el apoyo del gobierno británico al establecimiento de un “hogar nacional” para la comunidad judía en Palestina. Fuente: British Library. Disponible en el siguiente enlace: <https://imagesonline.bl.uk/asset/2781> (Consultado el 20/06/2024).



## FIGURA 6

Mapa firmado por el diplomático británico Mark Sykes y francés, François Georges-Picot ratificado en secreto el 16 de mayo de 1916. En el mapa se dividía los territorios que ocupaba el Imperio otomano antes de la Primera Guerra Mundial en zonas de influencia francesa y británica. La zona A quedaba en manos del gobierno francés y el B bajo el gobierno británico. Fuente: The National Archives, kew. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.palquest.org/en/media/9775/sykes-picot-agreement#&gid=1&pid=1> (Consultado el 20/06/2024).



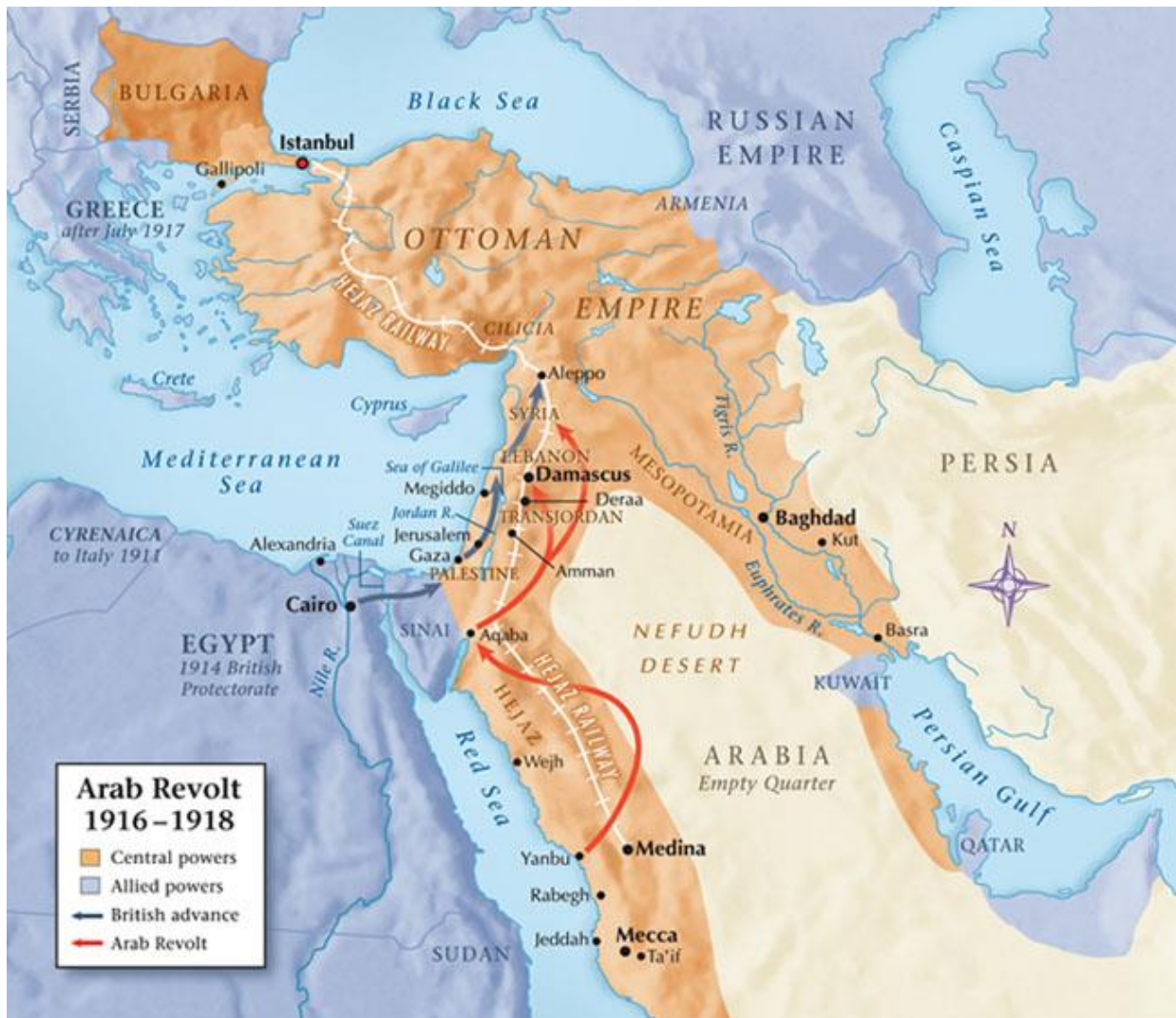
## FIGURA 7

Fotografía de la Comisión Árabe en la Conferencia de Paz de París en 1919. En el centro y frente de la imagen el Emir Faisal. Detrás de él, a la izquierda, Mohammed Rustun de Balbek, el Brigada General Nuri Pasha Sai, EL Capitán Pisani, T.E Lawrence y el Capitán Hassan Bey Kadri. Fuente: International Churchill Society. Disponible en el siguiente enlace: <https://winstonchurchill.org/publications/finest-hour/finest-hour-169/defending-lawrence/>.(Consultado el 20/06/2024).



**FIGURA 8**

Mapa de la trayectoria que se tomó durante la Revuelta Árabe de 1916. El color naranja representa los poderes centrales y color morado los poderes aliados. Fuente: Word Press. Disponible en el siguiente enlace: [https://centenarioprimeraguerramundial.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/14322266\\_1749997198551280\\_5864723145475271986\\_n.jp](https://centenarioprimeraguerramundial.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/14322266_1749997198551280_5864723145475271986_n.jp). (Consultado el 20/06/2024).



**FIGURA 9**

Bandera siria de 1918. Bandera de la revuelta árabe o también conocida como la bandera de Hejaz. Los colores horizontales representan a la dinastía Abasí (negro), Omeyas (blanco), y la Fatimí (Verde). El triángulo rojo hace referencia a la dinastía Hachemita. Se cree que fue diseñada por el diplomático británico Sir Mark Sykes, en un esfuerzo por crear un sentimiento de “arabidad” para incrementar los apoyos a la revuelta. La bandera fue más tarde empleada para representar al partido Baaz. Fuente: Syrian Observatory of Human Rights. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.syriahr.com/en/168466/>.(Consultado el 20/06/2024).

**FIGURA 10**

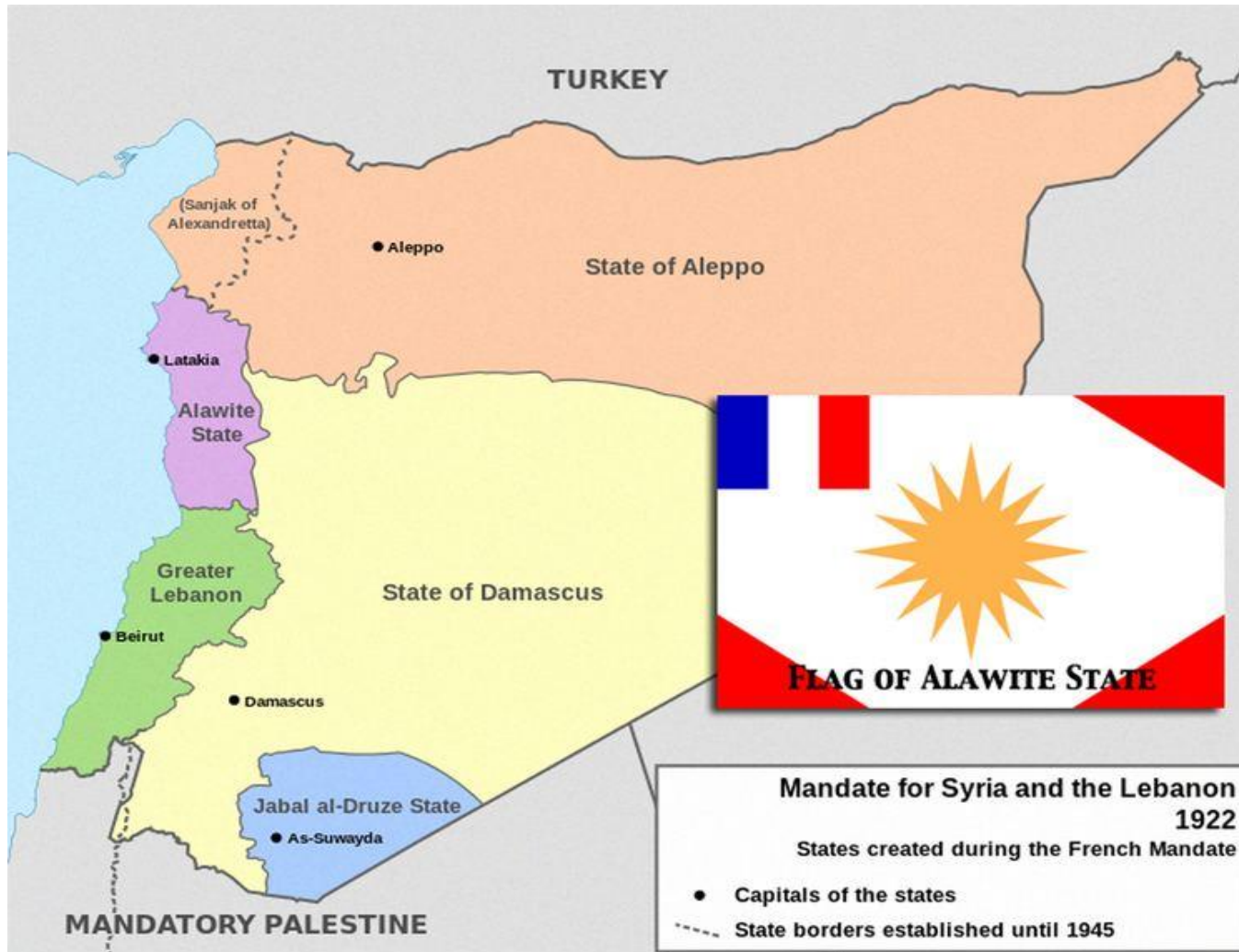
Bandera siria de la revolución o de la oposición. Fuente: Syrian Observatory of Human Rights. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.syriahr.com/en/168466/>.(Consultado el 20/06/2024).





**FIGURA 12**

Mapa del del Mandato francés de Siria y Líbano y los Estados creados en 1922. Fuente: Philip Shukry Khoury, *Syria and the French Mandate. The Politics of Arab Nationalism, 1920-1945*. Princeton University Press, Princeton 1987, ISBN 978-0-691-05486-5.



**FIGURA 13**

Mapa del Mandato de Siria y Líbano de 1922. Fuente: Naval Intelligence Division, *Syria Geographical Handbook Series*. B.R. 51). Oxford University Press, Oxford 1943, p. 4.



## FIGURA 14

Fotografía de Damasco después del bombardeo francés. Foto tomada por Luigi Stironi en 1925. Fuente: Sheldon Leavitt Crosby. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.masshist.org/database/4218>. (Consultado el 20/06/2024).



## FIGURA 15

Bloque Nacional Sirio firmando el Tratado Franco-sirio con Blum en París el 9 de septiembre de 1936. De izquierda a derecha encontramos a Mustapha al-Shihabi, Saadallah al-Jabiri, Jamil Mardam Bey, Hashim al-Atasi firmando, y Leon Blum. Disponible en el siguiente enlace: <https://mirror2.polsri.ac.id/wiki/images/660/66084.jpg.htm> (Consultado el 20/06/2024).



## FIGURA 16

Fotografía de la ciudad de Hama después de los bombardeos de 1982. Fuente: Frontline Disponible en el siguiente enlace: <https://www.pbs.org/wgbh/frontline/article/on-30th-anniversary-of-hama-massacre-syrian-troops-lock-down-city/>. (Consultado el 20/06/2024).



## FIGURA 17

La primera imagen es una fotografía tomada el 10 de junio del 2000 tras la muerte del presidente Hafez al-Assad (en el marco de la derecha), en el centro su hijo Bashar al-Assad y a la izquierda de la imagen su hijo fallecido en 1994 Basil. La segunda es una fotografía de Damasco mostrando imágenes del presidente Bashar al-Assad. Fuente: Los Angeles Times. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.latimes.com/world-nation/story/2020-11-12/in-ruins-syria-marks-50-years-of-assad-family-rule>. (Consultado el 20/06/2024).



FIGURA 18

Fotografía de una de las protestas en Deraa en abril del 2011. Fuente: The Guardian. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.theguardian.com/world/2011/jun/27/syrian-army-defector-wasid-deraa> (Consultado el 20/06/2024).



## FIGURA 19

Fotografía de Bassem Tellawi mostrando una masiva demostración en apoyo al régimen en a plaza central de Damasco en marzo del 2011. Fuente: The New York Times Disponible en el siguiente enlace: <https://www.nytimes.com/2011/10/13/world/middleeast/syrians-rally-in-support-of-assad.html> (Consultado el 20/06/2024).



## FIGURA 20

Fotografía de Mouawiya Syasneh del 2018 con veinte años, posando cerca de su antigua escuela, al lado de un grafiti en el que se lee ‘Es tu turno Doctor’, en Deraa, Siria. Fuente: Ensor, Josie & Haboush, Joseph, ‘Man whose youthful protest ignited Syria uprising admits defeat’, The Sydney Morning Herald, 12 de julio del 2018. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.aa.com.tr/en/life/syrias-graffiti-boy-recalls-start-of-deadly-conflict/1088949> (Consultado el 20/06/2024).



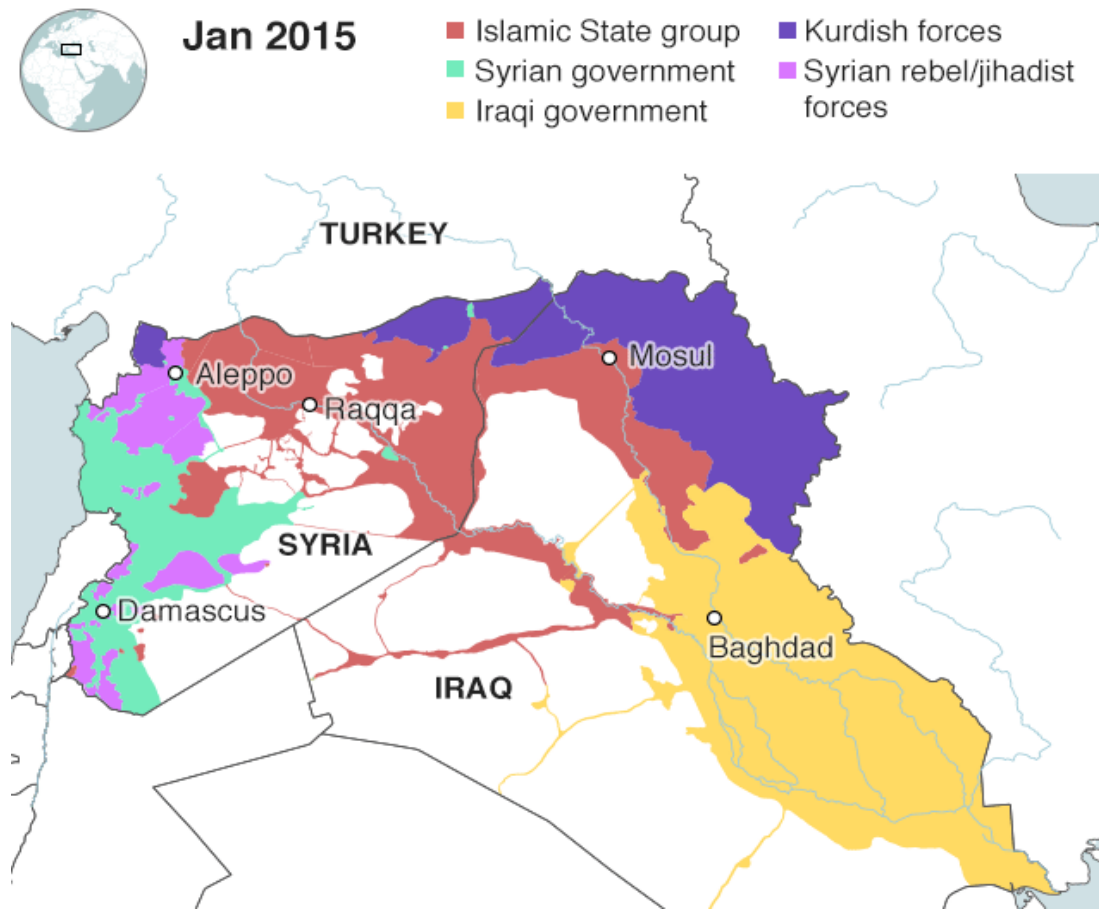
## FIGURA 21

Viñeta realizada por el artista brasileño Carlos Latuff representando al joven Hamza Ali al-Khatib cazando a Bashar al-Assad. El joven de 13 años fue torturado y asesinado por las fuerzas sirias. Disponible en el siguiente enlace: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hamza\\_Ali\\_Al-Khateeb.gif#/media/File:Hamza\\_Ali\\_Al-Khateeb.gif](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hamza_Ali_Al-Khateeb.gif#/media/File:Hamza_Ali_Al-Khateeb.gif). (Consultado el 21/06/2024).



**FIGURA 22**

Mapa de los territorios controlados por las diferentes facciones envueltas en la guerra civil siria en enero del 2015 en la zoma de Oriente Medio. El color rojo representa al Daesh, el morado las fuerzas kurdas, el color turquesa las fuerzas del gobierno sirio de al-Assad, el color fucsia a los grupos de oposición y fuerzas yihadistas, y el amarillo el gobierno Irakuí. Fuente: IHS Conflict Monitor y BBC. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-45547595> (Consultado el 21/06/2024).



**FIGURA 23**

Fotografía de una de las protestas en Darayya, al suroeste de Damasco en 2011. Los manifestantes ofrecieron flores y botellas de agua a los soldados que llegaban a reprimir la manifestación. Las flores representaban la paz y el agua simbolizaba la forma de mantener viva las flores, manteniendo la idea de que la paz podía crecer incluso en Siria. Fuente: IHS Conflict Monitor y BBC. Disponible en el siguiente enlace: <https://eaworldview.com/2018/10/roses-v-killing-syrias-peaceful-protesters-erased-by-the-assad-regime/> (Consultado el 21/06/2024).



**FIGURA 24**

Fotografía de unos jóvenes que se solidarizaron con los ataques bomba en la maratón de Boston en abril del 2013. Como la pancarta indica, la foto fue tomada el 19/04/2013 y en ella se lee “Las bombas de Boston representan una triste escena de lo que ocurre a diario en Siria. Nuestras condolencias”. Fuente: US Today. Disponible en el siguiente enlace <https://www.irishtimes.com/news/world/middle-east/small-town-fights-for-world-s-attention-with-witty-banners-and-viral-videos-1.1558152> (Consultado el 21/06/2024).



## FIGURA 25

“El Beso”. Obra creada por el artista Tammam Azzam Fuente: Atassi Foundation. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.atassifoundation.com/features/a-kiss-is-just-a-kiss> (Consultado el 21/06/2024).



**FIGURA 26**

Obra creada por Fares Cachoux titulada "Al Houla Masacre" en el que denuncia la muerte de más de 108 personas por las fuerzas gubernamentales, incluyendo a 49 niños el 25 de mayo del 2012. Fuente: Atassi Foundation. Disponible en el siguiente enlace: <https://artsandculture.google.com/asset/al-houla-le-massacre-fares-cachoux/7AFpViN0MKzB6Q>. (Consultado el 21/06/2024)



## FIGURA 27

Figura conocida como Faravahar. Estos restos se encuentran en la ciudad antigua de Persepolis, Irán. Disponible en el siguiente enlace: [https://en.wikipedia.org/wiki/Faravahar#/media/File:Persepolis\\_-\\_carved\\_Faravahar.JPG](https://en.wikipedia.org/wiki/Faravahar#/media/File:Persepolis_-_carved_Faravahar.JPG) (Consultado el 21/06/2024).



**FIGURA 28**

Bandera Kurda. Disponible en el siguiente enlace:

[https://en.wikipedia.org/wiki/Flag\\_of\\_Kurdistan#/media/File:Flag\\_of\\_Kurdistan.svg](https://en.wikipedia.org/wiki/Flag_of_Kurdistan#/media/File:Flag_of_Kurdistan.svg)

(Consultado el 21/06/2024)



**FIGURA 29**

Fotografía de la Revuelta kurda de Qamishli en el 2004. Disponible en el siguiente enlace: [www.rozana.fm](http://www.rozana.fm). (Consultado el 21/06/2024)



**FIGURA 30**

Mapa político de Siria. Disponible en el siguiente enlace [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/79/Mapa\\_de\\_Siria.PNG](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/79/Mapa_de_Siria.PNG).

(Consultado el 21/06/2024)



